

LA BATALLA DECISIVA

LA GESTA DEL GRAN ALMIRANTE JOSÉ PADILLA QUE CONDUJO A LA LIBERTAD DE AMÉRICA DEL SUR

200 años de la Batalla Naval del lago de Maracaibo

THE DECISIVE BATTLE

The heroic act of Great Admiral José Padilla,
leading South America on the path to a real freedom

200 years of the Naval Battle of lake Maracaibo



ARMADA
DE COLOMBIA

 **Planeta**



LA BATALLA DECISIVA

LA GESTA DEL GRAN ALMIRANTE JOSÉ PADILLA QUE CONDUJO A LA LIBERTAD DE AMÉRICA DEL SUR

200 años de la Batalla Naval del lago de Maracaibo

THE DECISIVE BATTLE

The heroic act of Great Admiral José Padilla,
leading South America on the path to a real freedom

200 years of the Naval Battle of lake Maracaibo



**ARMADA
DE COLOMBIA**

 **Planeta**



LA BATALLA DECISIVA

LA GESTA DEL GRAN ALMIRANTE JOSÉ PADILLA QUE CONDUJO A LA LIBERTAD DE AMÉRICA DEL SUR

**200 años de la Batalla Naval
del lago de Maracaibo**

THE DECISIVE BATTLE

The heroic act of Great Admiral José Padilla,
leading South America on the path to a real freedom

200 years of the Naval Battle of lake Maracaibo



© 2023 Armada de Colombia

Dirección General

Almirante Francisco Hernando Cubides Granados
Comandante Armada República de Colombia

Vicealmirante Juan Ricardo Rozo Obregón
Segundo Comandante y Jefe de Estado Naval

Contralmirante León Ernesto Espinosa Torres
Jefe de Estado Mayor Naval de Personal

Capitán de Navío Ibo Plazas Moreno
Secretario General Bicentenario Naval

Capitán de Navío Miguel Andrés Garnica López, Ph.D.
Jefe Jefatura Integral de Educación Naval

Investigación y escritura de los textos

Post Doctor en Historia Armando Martínez Garnica
Presidente Academia Colombiana de Historia

Doctor en Historia Jorge Conde Calderón
Universidad del Atlántico

Coordinación editorial y curaduría

Capitán de Corbeta Loida Niño Franco
Jefe Dirección Historia Naval

Derechos fotográficos y agradecimientos

Archivo Histórico Armada Nacional
Museo Nacional de Colombia
Archivo General de la Nación
Academia Colombiana de Historia

© 2023 Editorial Planeta Colombiana S. A.
Calle 73 N.º 7-60, Bogotá D. C., Colombia

Diseño y diagramación

Haidy García Rojas

Traducción

Ana María Solarte Osorio

ISBN 13: 978-628-7650-50-3

ISBN 10: 628-7650-50-8

Primera edición, junio de 2023

Imagen de cubierta:

Segunda vista del combate del 24 de Julio del año 1823 en la laguna de Maracaibo, Jayme Brun (-) /H.F. Plate (-) , Ca. 1823, Litografía (Tinta litográfica/ Papel), 44,4 cm x 66.3 cm. Museo Nacional de Colombia

Una publicación de la Armada Nacional de la República de Colombia, con motivo de la conmemoración de los 200 años de la Batalla naval del lago de Maracaibo.

Todos los derechos de autor y de propiedad son reservados de la Armada de Colombia - Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su totalidad, ni en sus partes, tampoco registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial y de la Armada de Colombia. El contenido de este libro corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad.

CONTENIDO



CONTENT

Prólogo	9
Prologue	
Almirante / Admiral Francisco Hernando Cubides Granados	
Comandante Armada República de Colombia	
Commander of the Colombian Navy	
Presentación	11
Presentation	
Post Doctor en Historia / Post Doctorate in History Armando Martínez	
Garnica	
Presidente Academia Colombiana de Historia	
President of the Colombian Academy of History	
Introducción	17
Introduction	
Capítulo 1	29
Chapter 1	
El almirante Luis Brión y la Corte de Almirantazgo 1816-1822	
Admiral Luis Brión and the Court of Admiralty 1816-1822	
El Almirante / The Admiral	30
El Almirantazgo republicano / The Republican Admiralty	36
La Corte del Almirantazgo / The Admiralty Court	57
Capítulo 2	63
Chapter 2	
La guerra de las flotillas corsarias (1810-1815)	
The Corsair Flotilla War	
Patentes de corso y una Fuerza naval sin naves ni tripulación /	65
Privateer's patents and naval force without ships and crews	

La guerra de flotillas y las Fuerzas sutiles / Flotilla warfare and subtle forces	75
The juice profits of privateer ship owners / Las jugosas ganancias de los armadores de corsarios	83 84
The end of the first republican experience / El final de la primera experiencia republicana	88 89
Capítulo 3	97
Chapter 3	
El Tercer Departamento de Marina de la República de Colombia (1822-1831)	
The Third Department of the navy of the Republic of Colombia (1822-1831)	
Fundación de la Marina militar republicana / Foundation of the Republican Navy	97
La guerra marítima durante el año 1821 / The maritime war during the year 1821	104
La campaña naval de 1823 / The naval campaign of 1823	117
La ampliación de la flota nacional / Expansion of the national fleet	128
La Escuela de Náutica en Cartagena / The Nautical School in Cartagena	139
Reducción del tamaño de la Marina Colombiana / Reduction in the size of the Colombian Navy	144
La Marina del Estado de la Nueva Granada / The Navy of the State of New Granada	148
Capítulo 4	155
Chapter 4	
La experiencia naval del general José Padilla	
The naval experience of General José Padilla	
Retrato de José Padilla / Portrait of José Padilla	155
Primeras experiencias en el océano / First experiences in the ocean	172
Constructor naval y republicano en Cartagena / Shipbuilder and republican in Cartagena	176
En los Cayos de Haití / In the Haitian Keys	181
Regreso a la Tierra Firme / Return to the Mainland	182
La conquista de Santa Marta / The conquest of Santa Marta	186
A bordo de El Colombiano / On board El Colombiano	191

De la Noche de San Juan a la capitulación de Cartagena / From the Night of San Juan to the capitulation of Cartagena	200
Capítulo 5	215
Chapter 5	
Estrategia y tácticas de la batalla naval del 24 de julio de 1823	
Strategy and tactics of the naval battle of July 24, 1823	
Los preparativos / Preparations	216
El paso forzado por la Barra y la bahía de El Tablazo / The forced passage through La Barra and El Tablazo bay	225
Las acciones / The shares	237
Capitulación / Capitulation	258
Recompensas / Rewards	261
Epílogo	273
Epilogue	
Fuentes	287
Sources	



PRÓLOGO



PROLOGUE

La Armada Nacional en el marco de la conmemoración del Bicentenario Naval y los 200 años de la Batalla naval decisiva del lago de Maracaibo, y en aras de contribuir a la historiografía nacional, al fortalecimiento de la historia naval, la visibilización y reivindicación del máximo héroe naval colombiano el Gran Almirante José Padilla López, ha auspiciado la presente investigación histórica.

Un especial agradecimiento al Post Doctor en Historia Armando Martínez Garnica, actual Presidente de la Academia Colombiana de Historia, así como al Doctor en Historia y directivo del grupo interinstitucional de la Universidad del Atlántico Jorge Conde Calderón, por haber realizado tan importante investigación, mediante la cual los colombianos pueden reconocer la importancia y valorar el carácter e ímpetu de uno de los colombianos más ilustres que haya navegado los mares y ríos de nuestra Nación; así como la historia de la Marina colombiana en su década fundadora, teniendo en cuenta todos los antecedentes sobre este tema, con un especial esfuerzo en incorporar los informes inéditos de los hombres notables que escribieron sobre lo que había acontecido en los escenarios de las batallas navales, fluviales, la conformación de las nuevas instituciones y configuración de unidades para el territorio de la República de Colombia.

Recogida la documentación de archivo pertinente, toda la información fue clasificada como fuente que

As Commander of the Colombian Navy, I am proud to present this historical research. The Colombian Navy has sponsored this publication within the commemoration of the Naval Bicentennial and the 200th anniversary of the decisive Maracaibo Lake Naval Battle, thus contributing to national historiography, strengthening naval history, and bringing visibility to the greatest Colombian naval hero, Great Admiral José Padilla.

I want to make special recognition to Armando Martínez Garnica, current president of the Colombian Academy of History, who has a Postdoctoral degree in History, as well as Jorge Conde Calderón, PhD in History and Director of the inter-institutional group of the Universidad del Atlántico, for making such important research. Through it, we can recognize the importance and value of one of the most illustrious Colombians who sailed the seas and rivers of our Nation; as well as the history of the Colombian Navy in its founding decade, taking into account all the antecedents on this subject, with a special effort to incorporate the unpublished reports of notable authors who wrote about what happened in the naval and river battles scenarios, the formation of new institutions and the configuration of the Republic of Colombia territorial units.

Once the authors collected all the archives, they organized the information as a source to write five chap-

permitió la escritura de cinco capítulos, de los cuales el quinto relata la gesta victoriosa del Gran Almirante José Padilla López y sus valientes marinos en la Batalla Naval del lago de Maracaibo. Evento histórico sobre el cual orbita la conmemoración del Bicentenario Naval en el presente año 2023, los 200 años de la decisiva acción naval que consolidó toda la campaña independentista de la Gran Colombia. Dicha victoria sobre la escuadra liderada por el Capitán de Navío Ángel Laborde y Navarro representó de igual forma la consolidación de la independencia de toda Hispanoamérica, al impedir que los españoles pudieran suplir logísticamente a sus tropas o que tuvieran aspiración alguna de recuperar la tierra americana, cuyo destino innegable era ser libre, grande y soberana.

Les invito por tanto a leer, interiorizar y difundir con orgullo el contenido del presente libro como un sentido reconocimiento al Gran Almirante Padilla, máximo referente y ejemplo para los marinos e infantes de marina de Colombia, descendientes de su legado. Esta Armada Bicentenaria, luego de 200 años navegando en mares y ríos, trabajando incansablemente por el bien de los colombianos, continuará con el timón firme, en el rumbo correcto, contribuyendo al progreso de la Nación, a la protección de la vida, al bienestar de los ciudadanos y a la construcción de una paz estable y duradera.

ters, relating in the fifth one the victorious achievement of Great Admiral José Padilla and his brave sailors in the Maracaibo Lake Naval Battle, the decisive naval action that consolidated the Colombian independence campaign. This victory over Captain Ángel Laborde y Navarro also secured the independence of all Hispanic Americans, by preventing him from logistically supplying his troops or having any aspiration of recovering American land, whose undeniable destiny was to be free, great and sovereign.

Therefore, I invite all readers to internalize and proudly disseminate the content of this book as a heartfelt recognition of Great Admiral Padilla, maximum reference and example for Colombian sailors and marines, descendants of his legacy. After 200 years sailing seas and rivers, working tirelessly for the Colombian people, this Bicentennial Navy will continue contributing to the progress of the Nation and the welfare of Colombian citizens, protecting life, and building a stable and lasting peace.

Almirante / Admiral

Francisco Hernando Cubides Granados

Comandante Armada República de Colombia
Commander of the Colombian Navy

PRESENTACIÓN



PRESENTATION

Los nuevos estados nacionales que emergieron en el mar de la hispanidad, durante la revolución que fue promovida por la crisis monárquica de 1808-1813, aspiraron a formar nuevas autoridades republicanas capaces de mantener el monopolio sobre la fuerza armada y los recaudos fiscales. El cumplimiento de este propósito era relativamente fácil en los escenarios continentales, dado que sobre la marcha podían reclutarse milicianos bisoños, darles instrucción militar con rapidez y a bajo costo, e improvisar oficiales capaces de mandarlos y hacerlos marchar. Batallones de campesinos conscriptos, instruidos como soldados y dotados de unas cuantas armas blancas, se formaron con rapidez allí donde se establecieron juntas de gobierno autónomas, y fueron muchos los colegiales que se improvisaron como capitanes de tierra.

Pero en los escenarios marítimos este asunto era mucho más difícil. Para empezar, había que conquistar una porción del antiguo *Mare Nostrum* del Estado monárquico, administrado desde hacía siglos por el almirante de Castilla, y defenderlo como mar territorial de una nueva nación independiente. Lograr este objetivo requería contar con navíos grandes y costosos, fruto de carpinteros y veleros profesionales, artillados convenientemente por peritos en balística, y manejados por capitanes de navíos y una marinería experta en todas las maniobras marítimas. Nada de esto podía obtenerse

The new national states that emerged in the sea of Hispanity during the revolution that was promoted by the monarchic crisis of 1808-1813, aspired to form new republican authorities capable of maintaining a monopoly over armed force and tax revenues. The fulfillment of this purpose was relatively easy in the continental scenarios, since inexperienced militiamen could be recruited on the go, give them military instruction quickly and cheaply, and improvise officers that could be capable of commanding them and marching them. Battalions of conscript peasants, instructed as soldiers and equipped with a few bladed weapons, were quickly formed wherever autonomous government boards were formed and many schoolboys improvised as land captains.

But in the maritime scenarios this matter was much more difficult. To begin with, it was necessary to conquer a portion of the former *Mare Nostrum* of the monarchic state, administered for centuries by the admiral de Castilla, and to defend it as the territorial sea of a new independent nation. To achieve this objective required large and expensive ships, the work of professional carpenters and sailors, properly armed by experts in ballistics, and manned by captains and sailors expert in all maritime maneuvers. None of this could be obtained at the time of the revolution. That is why the new republican states had provide themselves with foreign sailors

en los tiempos de la revolución. Por eso los nuevos Estados republicanos tuvieron que servirse de marinos extranjeros y concederles patentes de corso, dándoles una participación en los repartos de los navíos enemigos apresados en alta mar. Una potencia marítima mundial como Gran Bretaña, dueña de una alta cultura naval que incluía caballeros formados como oficiales, maestranzas administradas por maestros carpinteros y herreros, colecciones de precisos mapas de marear e instrumentos eficientes, conserva en los archivos de su tribunal de presas marítimas información sobre más de 32.000 naves capturadas en los mares del planeta.

Estas circunstancias explican que el primer capítulo de una historia de la Armada republicana de Colombia tenga que versar sobre navíos corsarios y capitanes extranjeros al servicio de las primeras autoridades republicanas, entre los cuales brillaron los nombres de Luis Brión, Renato Beluche, John Daniel Danells, Walter Dawes Chitty, James Bluck, J. Pelot, Pedro Uribarri, Pedro María Iglesias, Nicolás Joly, Dennis Thomas, Marck R. Mankind, William White, John McCann, Clement Castell, Richard Wright y John Illingworth. Por sus servicios de transporte a la expedición militar que salió de los Cayos de Haití, hasta hacerse con el control de la isla de Margarita, el general Bolívar concedió a Luis Brión el único título de almirante que existió durante la experiencia de la primera República de Colombia.

Los constituyentes que se reunieron en la Villa del Rosario en el año 1821 examinaron la temprana experiencia marítima republicana, basada en los recursos de los navíos particulares que recibieron patentes de corso. Juzgaron que, pese a los beneficios obtenidos contra los navíos españoles enemigos y a la experiencia obtenida en las flotillas sutiles, la Armada republicana debía contar con organización, navíos y hombres propios calificados. Una Comisión de Marina accidental propuso la abolición del Almirantazgo y del Tribunal del Almirantazgo que habían existido hasta entonces en Venezuela, y su reemplazo por un régimen de cuatro departamentos de marina, coordinados por el secretario de Marina del poder ejecutivo. Así fue como la costa del mar Caribe fue dividida en tres departamentos de marina,

and grant them privateer's patents, giving them a share in the distribution of enemy ships captured on the high seas. A world maritime power like Great Britain, owner of a high naval culture that included gentlemen trained as officers, master ships' yards managed by master carpenters and blacksmiths, collections of precise sea charts and efficient instruments, preserves in the archives of its court of maritime dams information on more than 32,000 ships captured on the seas of the planet.

These circumstances explain why the first chapter of a history of the Republican Navy of Colombia had to navigate over corsair ships and foreign captains in the service of the first republican authorities, among which the names of Luis Brión, Renato Beluche, John Daniel Danells, Walter Dawes Chitty, James Bluck, J. Pelot, Pedro Uribarri, Pedro María Iglesias, Nicolás Joly, Dennis Thomas, Marck R. Mankind, William White, John McCann, Clement Castell, Richard Wright and John Illingworth stood out. For his transport services to the military expedition that left the Haitian Keys, until it took the control of Isla Margarita, General Bolívar granted Luis Brión the only title of admiral that existed during the experience of the first Republic of Colombia.

The constituents that met They judged in Villa del Rosario in 1821, examined the early republican maritime experience, based on the resources of private vessels that received privateer's patents. They judged that, in spite of the benefits obtained against enemy Spanish ships and the experience gained in the subtle flotillas, the Republican Navy should have an organization, ships and qualified men. An accidental Navy Commission proposed the abolition of the Admiralty and the Admiralty Court, which had existed until then in Venezuela, and their replacement by a regime of four Navy Departments, coordinated by the Secretary of the Navy of the Executive Power. That was how the Caribbean coast was divided into three marine departments, and the fourth would be in charge of the Pacific coast, from the port of Guayaquil.

When the port of Cartagena became the headquarters of the Third Department of the Navy, Vice Presi-

y el cuarto quedaría encargado de la costa del mar Pacífico, desde el puerto de Guayaquil.

Cuando el puerto de Cartagena se convirtió en la sede del Tercer Departamento de Marina, juzgó el vicepresidente Santander que su comandancia debía recaer en el coronel José Padilla López, a la vista de su lucido liderazgo de la flotilla de navíos sutiles, e incluso de los navíos mayores, en el asedio y la toma de las plazas de Santa Marta y Cartagena. Dado que los panameños se adelantaron en declararse independientes del Estado monárquico, la conquista del istmo de Panamá no fue necesaria, por lo que el objetivo militar se desplazó a las plazas de Maracaibo y Puerto Cabello, cuya defensa era apoyada con grandes navíos españoles desde la isla de Cuba.

La campaña del Zulia fue entonces la oportunidad para que la República de Colombia pudiera contar con un mar territorial propio, vedado a la navegación de navíos enemigos. Pero tomar las dos plazas en disputa, defendidas por la flota del capitán Ángel Laborde, segundo jefe de las Fuerzas navales españolas en la América Septentrional, era una misión muy difícil. Para empezar, había que ingresar en navíos al lago de Maracaibo por una barra de aguas poco profundas, paso defendido por el castillo de San Carlos, y después sortear los bajos de El Tablazo. Eran precisos los servicios de prácticos que sondearan las profundidades del mar, pero, sobre todo, la decisión del comandante Padilla, encargado de la misión. Una vez superados estos graves riesgos, había que batir en batalla abierta la flota española. El objetivo pudo cumplirse el 24 de julio de 1823, cuyo mejor resultado fue la capitulación que tuvo que firmar el comandante de la marina española, y el regreso de todas las Fuerzas españolas a la isla de Cuba.

El resultado político de la gran batalla del lago de Maracaibo fue de una contundencia continental. Las armadas españolas no volvieron a tener la posibilidad de conservar el control sobre el mar y la costa de la Tierra Firme. En adelante, este control solo pudo ser de la primera República de Colombia y, desde 1830, de los nuevos Estados de Venezuela y la Nueva Granada.

dent Santander judged that its command should fall on Colonel José Padilla López, in view of his brilliant leadership of the flotilla of subtle ships, and even of the larger ships in the siege and capture of the squares of Santa Marta and Cartagena. As the conquest of the Isthmus of Panama was not necessary, given that the Panamanians went ahead by declaring their independence from the monarchic State, the military objective was shifted to the squares of Maracaibo and Puerto Cabello, whose defense was supported by large Spanish ships from the island of Cuba.

The Zulia campaign was then the opportunity for the Republic of Colombia to have its own territorial sea, forbidden to enemy ships. But taking the two places in dispute, defended by the fleet of Captain Ángel Laborde, second in command of the Spanish naval forces in North America, was a very difficult mission. To begin with, it was necessary to enter Lake Maracaibo in ships through a shallow water bar, a pass defended by the castle of San Carlos, and then to cross the shallows of El Tablazo. The services of pilots to sound out the depths of the sea were necessary, but, above all, the decision of Commander Padilla, in charge of the mission. Once these serious risks had been overcome, the Spanish fleet had to be beaten in open battle. The objective was achieved on July 24, 1823, the best result of which was the capitulation that the commander of the Spanish navy had to sign and the return of all the Spanish forces to the island of Cuba.

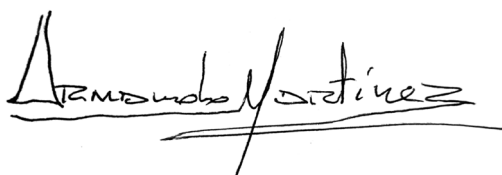
The political result of the great battle of Lake Maracaibo was of continental forcefulness. The Spanish navies never again had the possibility of retaining control over the sea and the coast of the Tierra Firme. From then on, this control could only belong to the first Republic of Colombia and, since 1830, to the new States of Venezuela and New Granada. The old *Mare Nostrum* of the Spanish monarchic State had ceased to exist in Tierra Firme, and for this reason the military sailors of the new republics that had been formed to the south of the continent in Buenos Aires and Montevideo could breathe easy. That is why Colombian

El antiguo *Mare Nostrum* del Estado monárquico español había dejado de existir en la Tierra Firme, y por ello respiraron con tranquilidad los marinos militares de las nuevas repúblicas que se habían formado al sur del continente, en Buenos Aires y Montevideo. Es por ello, que los marinos colombianos consideran que esta fue la acción naval que aseguró la libertad de la América del Sur.

Este libro da cuenta de esa historia, en el año en que se conmemoran los 200 años de su ocurrencia. En el momento en que se libraba la batalla decisiva, el coronel José Padilla no había recibido el despacho por el cual el Consejo de Gobierno de Colombia lo ascendía al rango de general de brigada. Después de la batalla, el Consejo tuvo que ofrecerle el título de general de división como recompensa por sus servicios a la Patria. Así que solo en este año del Bicentenario es cuando la Armada de Colombia le ofrece, como reconocimiento póstumo, el título de Gran Almirante de la República.

sailors consider that this was the naval action that ensured the freedom of South America.

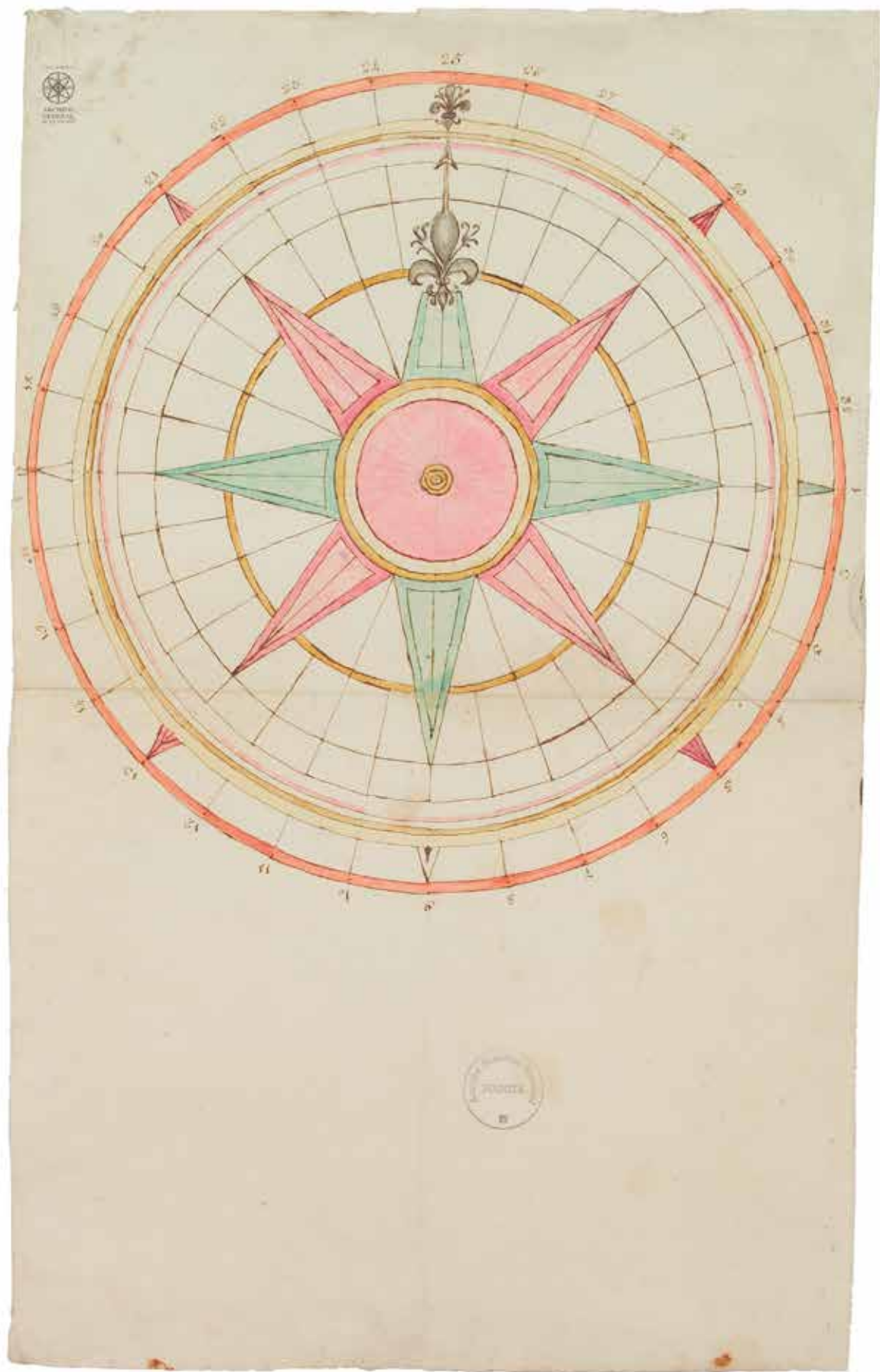
This book gives an account of that history in the year in which the 200th anniversary of its occurrence is commemorated. At the time of the decisive battle, Colonel José Padilla had not received the dispatch by which the Colombian Governing Council promoted him to the rank of brigadier general. After the battle, the Council had to offer him the title of major general as a reward for his services to the Fatherland. So it is only in this year of the Bicentennial that the Colombian Navy offers him, as a posthumous recognition, the title of Grand Admiral of the Republic.



Armando Martínez Garnica

Presidente de la Academia Colombiana de Historia
President of the Colombian Academy of History





Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos,
Fondo: Mapoteca: Dibujo de la Rosa de los vientos. CO.AGN.SMP. 4, REF.390A. 1800.
General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans,
Collection: Map Collection: Drawing of the Wind Rose. CO.AGN.SMP. 4, REF.390A. 1800.

INTRODUCCIÓN



INTRODUCTION

El teniente coronel Leonidas Flórez Álvarez, alférez del curso militar de 1909 en la Escuela Militar bajo el magisterio de los profesores chilenos, fue oficial de la Escuela Superior de Guerra y miembro distinguido del Departamento de Historia del Estado Mayor General del Ejército de Colombia. Su ambicioso plan de *Historia Militar de Colombia* proyectó la escritura de cuatro tomos solamente para la historia de la Guerra de los Mil Días (1899-1902), de los cuales solamente alcanzó a publicar uno¹. En cambio, acometió el primer estudio histórico sobre la *Acción de la marina colombiana en la guerra de independencia (1806-1830)*, que publicó en la revista mensual del Departamento de Historia del Estado Mayor General del Ejército de Colombia, cuyo título era *Memorial del Estado Mayor del Ejército de Colombia* (año IX, entrega 89, noviembre de 1919). Este estudio pionero de la historia de la Armada Colombiana abordó los temas de la guerra de corso, las expediciones navales entre 1806 y 1816, la cooperación de los buques de guerra en el primer sitio militar que se puso a la fortaleza de Cartagena, la escuadra del almirante Bríón en su papel de cooperación a las acciones del Ejército del general Bolívar (1817-1819), el segundo sitio puesto a Cartagena por las armas patriotas (1820-1821), la campaña del Zulia y la Batalla

Lieutenant Colonel Leonidas Flórez Álvarez, sublieutenant of the 1909 military course at the Military School under the teaching of Chilean professors, was an officer of the War College and a distinguished member of the History Department of the General Staff of the Colombian Army. His ambitious plan of *Military History of Colombia* projected the writing of four volumes only for the history of the Thousand Days War (1899-1902), of which he only managed to publish one¹. Instead, he undertook the first historical study on the *Action of the Colombian Navy in the War of Independence (1806-1830)*, which he published in the monthly magazine of the Department of History of the General Staff of the Colombian Army, entitled: *Memorial of the General Staff of the Colombian Army* (year IX, issue 89, November 1919). This pioneering study of the history of the Colombian Navy addressed the subjects of the corsair war, the naval expeditions between 1806 and 1816, the cooperation of warships in the first military siege of the fortress of Cartagena, Admiral Bríón's squadron in its role of cooperation to the actions of General Bolívar's army (1817-1819), the second siege of Cartagena by the patriot arms (1820-1821), the Zulia campaign and the Battle of Maracaibo, as well as an identification of the most outstanding naval officers.

1. Leonidas FLÓREZ ÁLVAREZ. *Campaña en Santander (1899-1900)*, Bogotá, Imprenta del Estado Mayor General, 1938 (Historia militar de Colombia. Época de las guerras civiles, 1).

1. Leonidas FLÓREZ ÁLVAREZ. *Campaign in Santander (1899-1900)*, Bogotá, General Staff Printing Office, 1938 (Historia militar de Colombia. Época de las guerras civiles, 1).

del lago Maracaibo, así como una identificación de los oficiales navales más destacados.

Este esfuerzo solitario historiográfico solo vino a ser compensado en el año 1993 con la publicación, bajo la dirección académica del general Álvaro Valencia Tovar, de la *Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*. De acuerdo con el plan de esta obra en seis tomos, el cuarto fue dedicado a la *Armada Nacional*, y se ocuparon de la historia de esta arma el capitán de navío Enrique Román Bazurto y el vicealmirante Eduardo Wills Olaya, acompañados por el médico Miguel Camacho Sánchez y el historiador Jesús Torres Almeyda. El proceso de formación de la Armada de la Patria durante el primer siglo republicano, bajo el examen pionero del capitán Enrique Román Bazurto, fue asociado a la guerra de independencia, pero solo consiguió institucionalizarse en el Congreso constituyente de la Villa del Rosario, pues los esfuerzos del gobierno provincial de Cartagena solo pudieron contar con los recursos arrojados por las patentes de corso concedidas. Solo de la Villa del Rosario saldría el primer “arreglo de la Marina Nacional” con su ley fundadora, sancionada el 14 de octubre de 1821 por el primer secretario de Marina y Guerra de Colombia, Pedro Briceño Méndez, y por el vicepresidente Francisco de Paula Santander.

Pero la experiencia cartagenera independiente dejó su impronta en sus embarcaciones sutiles, fabricadas por los carpinteros de ribera, quienes en ejercicio de su tradición fabricaron embarcaciones resistentes y de adecuada estabilidad longitudinal y lateral, capaces de soportar los fuertes vientos alisios del Caribe y el recio oleaje. Esos artesanos de alto nivel técnico y estético desarrollaron sus actividades bajo el fuego cruzado del enemigo, en astilleros construidos en Pasacaballos, Bocachica, Caño de Loro, la isla de Margarita y en las riberas del río Orinoco. Bajo el sugestivo título de *Tripulantes de hierro en buques de madera*, el capitán Román Bazurto sintetizó las dificultades enfrentadas para formar una marina militar: a falta de marinos idóneos fue necesario recurrir a los corsarios extranjeros, y a falta de voluntarios se hicieron reclutamientos forzosos o con ofertas imposibles de salarios y bonificaciones.

This solitary historiographic effort was only compensated in 1993 with the publication, under the academic direction of General Alvaro Valencia Tovar, of the *History of the Military Forces of Colombia*. According to the plan of this six-volume work, the fourth volume was dedicated to the National Navy, and the history of this weapon was written by Captain Enrique Román Bazurto and Vice Admiral Eduardo Wills Olaya, accompanied by the physician Miguel Camacho Sánchez and the historian Jesús Torres Almeyda. The process of formation of the homeland’s Navy during the first republican century, under the pioneering examination of Captain Enrique Román Bazurto, was associated with the war of independence, but only managed to become institutionalized in the constituent Congress of Villa del Rosario, since the efforts of the provincial government of Cartagena could only count on the resources provided by the granted patents of corsairs. It was only in Villa del Rosario that the first “arrangement of the National Navy” would emerge with its founding law, sanctioned on October 14, 1821 by the first Secretary of the Navy and War of Colombia, Pedro Briceño Méndez, and by the Vice president, Francisco de Paula Santander.

But the independent Cartagena experience left its mark in its subtle vessels, manufactured by the shipwrights, who in the exercise of their tradition made resistant vessels of adequate longitudinal and lateral stability, capable of withstanding the strong trade winds of the Caribbean and the strong waves. These artisans of high technical and aesthetic level developed their activities under the crossfire of the enemy, in shipyards built in Pasacaballos, Bocachica, Caño de Loro, Isla Margarita and on the banks of the Orinoco River. Under the suggestive title of *Crewmen of Iron in Wooden Ships*, Captain Román Bazurto summarized the difficulties faced to form a military navy: for lack of suitable sailors it was necessary to resort to foreign corsairs, and for lack of volunteers, forced recruitments were made or with impossible offers of salaries and bonuses. Lieutenant José Padilla stood out in the recruitment of fishermen and workers for Cartagena Station, which made him popular among these social sectors.

El teniente de navío José Padilla se destacó en la labor de reclutamiento de pescadores y trabajadores para el Apostadero de Cartagena, con lo cual se labró su popularidad entre esos sectores sociales.

La política de reclutamiento de hombres para la primera Marina republicana tuvo varias facetas: mientras algunos hombres se resistían y desertaban de la conscripción, otros se presentaban de manera voluntaria pero no eran enrolados de inmediato. Por ejemplo, el artesano Pedro Villa, natural de Cartagena, solicitó el 5 de julio de 1820 su incorporación al ejército republicano. Después de ser admitido, se le ordenó estar listo al llamado del primer toque de caja para formar en la compañía de voluntarios. Sin embargo, cuando estaba a un paso de ingresar al cuartel recibió un llamado del maestro Diego Murillo, quien le comunicó que por orden superior todos los artesanos debían presentarse en la maestranza y marchar hacia la villa de Barranquilla para trabajar en la construcción de fuerzas sutiles. Luego de “haber intimado dicha orden” permaneció en la villa hasta la conclusión de su trabajo. Un año después solicitó nuevamente admisión en las tropas de la república, acreditando la experiencia obtenida “de la patria pasada” con las declaraciones del mayor Manuel Gneco de Ribero, del teniente coronel Pedro Medrano y del teniente Julián Figueroa, todos oficiales de las antiguas milicias del cuerpo de patriotas. Esta nueva solicitud, hecha ante el gobernador comandante general de la provincia, Mariano Montilla, fue remitida al coronel Jacinto Lara para su respuesta, pero este la denegó con el argumento de que “no estando establecidas las milicias en esta provincia”, solo lo tendrían “presente para cuando se establezcan”².

Esta complejidad del reclutamiento se combinaba con otra de mayor dimensión: la de la financiación de la actividad naval, también examinada por el capitán Román Bazurto. El sostenimiento de la guerra revolucionaria en el mar derivaba de las contribuciones personales de los vecinos de algunos pueblos, pero principalmente

The policy of recruiting men for the first Republican Navy had several facets: while some men resisted and deserted the conscription, others volunteered but were not immediately enlisted. For example, the artisan Pedro Villa, a native of Cartagena, applied on July 5, 1820, to join the Republican army. After being admitted, he was ordered to be ready at the call of the first bell to join the volunteer company. However, when he was one step away from entering the barracks, he received a call from the master Diego Murillo, who informed him that by superior order all the artisans had to report to the master shop and march to the town of Barranquilla to work in the construction of subtle forces. After having “intimidated said order” he remained in the town until the conclusion of his work. A year later he again requested admission in the troops of the republic, accrediting the experience obtained “from the past homeland” with the declarations of Major Manuel Gneco de Ribero, Lieutenant Colonel Pedro Medrano and Lieutenant Julian Figueroa, all officers of the old militias of the patriot corps. This new request, made before the governor commander general of the province, Mariano Montilla, was sent to Colonel Jacinto Lara for his response, but he denied it with the argument that “the militias were not established in this province”, and they would only have it “present for when they were established”².

This complexity of recruitment was combined with another of greater dimension: the financing of naval activity, also examined by Captain Román Bazurto. The sustaining of the revolutionary war at sea derived from the personal contributions of the neighbors of some towns, mainly from foreign governments such as the American, British and Haitian. But, in spite of the chronic shortage, the naval war against the Spanish Navy obtained its definitive triumph in Lake Maracaibo on July 24, 1823, since then the Colombian Navy had a sea of its own, breaking the monopoly of the Caribbean that since the century of the conquest had been

2. Archivo General de la Nación, República (en adelante AGN), Peticiones y solicitudes, tomo 2, f. 376.

2. Archivo General de la Nación, República (hereinafter AGN), Peticiones y solicitudes, vol. 2, f. 376.

de gobiernos extranjeros como el estadounidense, el británico y el haitiano. Pero, pese a la crónica escasez, la guerra naval contra la Armada Española obtuvo su triunfo definitivo en el lago de Maracaibo el 24 de julio de 1823, pues desde entonces la Armada Colombiana dispuso de un mar propio para sí, quebrando el monopolio del Caribe que desde el siglo de la conquista pretendió la Corona de Castilla. En 1996, este mismo autor publicó un texto sobre la guerra marítima durante la independencia, en el que dedicó cuatro capítulos a la formación de la Armada Patriota, que en parte recogían elementos historiográficos del cuarto tomo dedicado a la Armada Nacional³.

En este mismo tomo, el médico Miguel Camacho Sánchez emprendió el estudio pionero sobre las escuelas náuticas en Colombia. Fue identificado don José Ignacio de Pombo, uno de los cónsules de comercio de Cartagena, como el primer promotor de una escuela de matemáticas y pilotaje marítimo en la Casa del Consulado de los comerciantes de Cartagena. La revolución política de 1810 heredó ese proyecto y lo consignó como uno de los ramos de la instrucción pública republicana, como Escuela Náutica y de Matemáticas de Cartagena, que funcionó durante la primera república provincial. Esta temprana experiencia se renovó durante el tiempo de la primera República de Colombia y se prolongó durante una parte del Estado de la Nueva Granada, pese a las limitaciones de dinero y de catedráticos idóneos, reducidos al capitán de navío Pedro María Iglesias, un gaditano graduado de la Real Academia Naval Española. Con nuevas fuentes, Manuel Lucena Giraldo vino en 1990 a precisar el tema de la doble creación de la Escuela Náutica de Cartagena de Indias: la primera vez, por el Consulado de Comercio en 1810, y la segunda, tras la victoria naval del lago de Maracaibo y al tenor de lo ordenado por el vicepresidente Santander. Sobre estos estudios pioneros, vino en el 2010 Adelaida Sourdis a ordenar todo lo que se sabía sobre las escuelas náuticas de Cartagena, precisando la fecha de apertura de

claimed by the Crown of Castile. In 1996, this same author published a text on the maritime war during the independence, in which he dedicated four chapters to the formation of the Patriot Navy, which in part included historiographical elements of the fourth volume dedicated to the National Navy³.

In this same volume, the physician Miguel Camacho Sánchez undertook the pioneering study of nautical schools in Colombia. Don José Ignacio de Pombo, one of the trade consuls of Cartagena, was identified as the first promoter of a school of mathematics and maritime piloting in the House of the Consulate of the merchants of Cartagena. The political revolution of 1810 inherited that project and consigned it as one of the branches of republican public instruction, baptizing it as the Nautical and Mathematics School of Cartagena, which functioned during the first provincial republic. This early experience was renewed during the time of the first Republic of Colombia and continued during part of the State of New Granada, despite the limitations of money and suitable professors, reduced to Captain Pedro María Iglesias, a Cadiz graduate of the Spanish Royal Naval Academy. With new sources, Manuel Lucena Giraldo came in 1990 to clarify the subject of the double creation of the Nautical School of Cartagena de Indias: the first time, by the Consulate of Commerce in 1810, and the second, after the naval victory of Lake Maracaibo and in accordance with the orders of Vice President Santander. On these pioneering studies, came in 2010 Adelaida Sourdis to order everything that was known about the nautical schools of Cartagena, specifying the opening date of the first nautical school of Cartagena, a conference that was published in the 27th issue of the *Aguaita* magazine (2015).

Ten years before the appearance of the fourth volume of the *History of the Military Forces*, the engineer Jorge Arias de Greiff had already published his *Annotations for history of the Navy Station of Cartagena de Indias* (1983), the result of his research in the General

3. Enrique ROMÁN BAZURTO, *El Caribe, mar de la libertad*, Barranquilla, Sáenz Impresores del Caribe, 1996, 113-157.

3. Enrique ROMÁN BAZURTO, *El Caribe, mar de la libertad*, Barranquilla, Sáenz Impresores del Caribe, 1996, 113-157.

la primera escuela de náutica de Cartagena, una conferencia que fue publicada en la entrega 27 de la revista *Aguaita* (2015).

Diez años antes de la aparición del cuarto tomo de la *Historia de las Fuerzas Militares*, el ingeniero Jorge Arias de Greiff ya había publicado sus *Apuntamientos para la historia del Apostadero de Marina de Cartagena de Indias* (1983), resultado de sus investigaciones en el Archivo General de la Marina Española que se custodia en el Viso del Marqués. Se trata de un pequeño y olvidado aporte al conocimiento de una de las instituciones claves de la experiencia naval de la transición del orden monárquico al republicano: el Apostadero de Guardacostas de Tierra Firme de Cartagena de Indias, cuya historia concluyó en la noche de San Juan del 24 de junio de 1821, cuando el coronel José Padilla asaltó la bahía de las Ánimas y capturó 11 naves españolas con su armamento, mientras la corbeta *Independentista* hundía en las oscuras aguas al teniente de navío gaditano Juan José Carranza Vivero con su bergantín *Andaluz*.

Los apostaderos navales fueron introducidos en algunos puertos americanos, durante el reinado de Carlos III, para controlar los contrabandos y los establecimientos de colonias de extranjeros en las costas, y además para asegurar la conducción de los situados fiscales entre unos puertos y otros. Al de Cartagena de Indias se le confió la tarea de erradicar extranjeros de las costas del Darién y Mosquitos, y además de las islas de San Andrés y Providencia. El comandante de marina en este apostadero fue encargado del reclutamiento de la marinearía bajo el control de una matrícula de mar, actuando como juez de matrículas para los asuntos disciplinarios, y además como supervisor del arsenal. Los apostaderos fueron servidos con naves menores, tales como goletas, corbetas y lanchas cañoneras.

En los últimos años, el historiador venezolano José Gregorio Maita Ruiz se ha ocupado de la historia de la Marina de los tiempos grancolombianos tanto en su trabajo de promoción al doctorado, como en otros anteriores. El combate naval del lago de Maracaibo fue su punto de partida, apoyado en la categoría de *poder naval* que propuso Alfred Thayer Mahan, un contraalmi-

Archive of the Spanish Navy kept in Viso del Marqués. It is a small and forgotten contribution to the knowledge of one of the key institutions of the naval experience of the transition from the monarchic to the republican order: The Coastguard's Station of Tierra Firme de Cartagena de Indias, whose history concluded on the night of San Juan of June 24, 1821, when Colonel José Padilla assaulted the bay of Las Ánimas and captured 11 Spanish ships with their armament, while the *Independentista* corvette sank in the dark waters the Cadiz Lieutenant Juan José Carranza Vivero with his brig *Andaluz*.

Naval stations were introduced in some American ports, during the reign of Charles III, to control smuggling and the establishment of foreign colonies on the coasts, and also to ensure the transportation of tax revenues from one port to another. The one in Cartagena de Indias was entrusted with the task of eradicating foreigners from the coasts of el Darién y Mosquitos, and the islands of San Andrés and Providencia. The commander of the navy at this post was in charge of the recruitment of seamen under the control of a sea registry, acting as judge of the registry for disciplinary matters and as supervisor of the arsenal. The stations were served with smaller ships, such as schooners, corvettes and gunboats.

In recent years, Venezuelan historian José Gregorio Maita Ruiz has dealt with the history of the Navy of the Grancolombian times, both in his work for his doctoral promotion, as well as in other previous works. The naval combat of Lake Maracaibo was his starting point, based on the category of *naval power* proposed by Alfred Thayer Mahan, a rear admiral, historian, strategist and geopolitician of the American Navy, in his book *Influence of Naval Power in History 1660-1783*⁴. According to him, who dominates the sea will also dominate his enemies. Through maritime history, we can understand the geopolitical and strategic advantages of the

4. José Gregorio MAITA RUIZ. *Poder naval de la República de Colombia, 1823-1830*, PhD thesis in history, Caracas, Universidad Central de Venezuela, March 2018. Published in Caracas, in 2 volumes, 2022.

rante, historiador, estratega y geopolítico de la Armada norteamericana, en su libro *Influencia del poder naval en la historia 1660-1783*⁴. Según este, quien domine el mar, también dominará a sus enemigos. Se comprenden, a través de la historia marítima, las ventajas geopolíticas y estratégicas que poseían el mar y las vías acuáticas sobre unos pésimos caminos y las pocas carreteras de hace más de doscientos años, en un momento caracterizado por una transición tecnológica, las frecuentes guerras y sociedades inestables. Estas circunstancias permitieron que el tráfico marítimo por su rapidez y seguridad, aunque expuesto a los asaltos de los piratas y bucaneros, adquiriera una importancia indiscutible⁵.

Armado de esos postulados conceptuales, Maita Ruiz analiza la geopolítica implementada por la Armada colombiana después del combate naval de Maracaibo, teniendo en cuenta la magnitud y efectividad de esas operaciones navales realizadas más allá de sus fronteras. Señala que, en la historia del poder naval colombiano, pueden distinguirse dos momentos decisivos: uno de ascenso (1816-1825) y otro de decadencia (1826-1830). Las posibles causas de este declive naval fueron atribuidas por el autor a la escasez de fondos, a una pésima inversión del empréstito inglés y al dilema del Gobierno respecto de la prioridad en la financiación del ejército o de la armada, tema en que Bolívar y Santander parecen haber tenido prioridades opuestas. A estos argumentos se pueden agregar otros, por ejemplo, la compra de unos barcos a gobiernos extranjeros que terminaron siendo, por su inutilidad, vendidos como chatarra y, uno muy importante, la dirección administrativa de la Armada, caracterizada por la falta de talento marítimo en los hombres que estuvieron al frente de la Secretaría de Marina. El caso de Rafael del Castillo y Rada, nombrado por Bolívar oficial mayor en este despacho, fue el más elocuente, pues en el discurso que pronunció ante la Comisión de Guerra y Marina para presentar

sea and waterways over the poor roads and few highways of more than two hundred years ago, at a time characterized by technological transition, frequent wars and unstable societies. These circumstances allowed maritime traffic to acquire an indisputable importance⁵ for its speed and safety, even though it was exposed to the assaults of pirates and buccaneers.

Armed with these conceptual postulates, Maita Ruiz analyzes the geopolitics implemented by the Colombian Navy after the Maracaibo naval combat, taking into account the magnitude and effectiveness of these naval operations carried out beyond its borders. He points out that, in the history of Colombian naval power, two decisive moments can be distinguished: one of rise (1816-1825) and the other of decline (1826-1830). The possible causes of this naval decline were attributed by the author to a shortage of funds, to a bad investment of the English loan and to the Government's dilemma regarding the priority of financing the army or the navy, an issue in which Bolívar and Santander seem to have had opposing priorities. To these arguments can be added others, such as, for example, the purchase of some ships from foreign governments that ended up being sold as scrap due to their uselessness and, a very important one, the administrative direction of the Navy, characterized by the lack of maritime talent in the men who were at the head of the Navy Secretariat. The case of Rafael del Castillo y Rada, appointed by Bolívar as chief officer in this office, was the most eloquent, since in the speech he delivered before the War and Navy Commission to present the draft of the Organic Law of the Navy he acknowledged his "limited knowledge of the navy service"⁶.

Maita Ruiz judged that, in these matters, Vice President Santander showed signs of being an excellent

4. José Gregorio MAITA RUIZ. *Poder naval de la República de Colombia, 1823-1830*, tesis de doctorado en historia, Caracas, Universidad Central de Venezuela, marzo de 2018. Publicada en Caracas, en 2 tomos, 2022.

5. Alfred T. MAHAN, *Influencia del poder naval en la historia 1660-1783*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, 1954, tomo I, 41-42.

5. Alfred T. MAHAN, *Influencia del poder naval en la historia 1660-1783*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, 1954, volume I, 41-42.

6. Rafael del CASTILLO Y RADA. *Discurso con que presentó a la comisión de Guerra y Marina el proyecto de ley orgánica de esta arma el ciudadano...*, Bogotá, Imprenta de la República por Nicomedes Lora, 1824, 3. Biblioteca Nacional de Colombia, Fondo Pineda 719, pieza 5.

el proyecto de Ley Orgánica de la Marina reconoció sus “limitados conocimientos del servicio de marina”⁶.

Maita Ruiz juzgó que, en esos temas, el vicepresidente Santander dio señales de ser un excelente “pensador estratégico marítimo”⁷, dado que, entre 1821 y 1826, implementó una serie de políticas de Estado que empezaron a configurar la Marina Nacional e impulsaron una estrategia marítima. Su decreto de 28 de junio de 1822 creó la Escuela Náutica de Cartagena, y otro del 22 de julio la Infantería de Marina. También decretó incentivos para quienes se incorporasen a la Armada y siempre estuvo decretando honores a los marineros y oficiales por su destacada actuación en los combates navales. Esa inclinación de Santander por la política marítima estuvo reforzada por la compañía, primero de Briceño y luego de Padilla, con quien terminó compartiendo la gloria de un *liderazgo naval* sobre las aguas del mar Caribe⁸. Concluyó entonces que la Batalla del lago de Maracaibo fue “un punto de inflexión en el proceso de la independencia hispanoamericana”.

Bien sea que se dirija la mirada a la conquista de las plazas marítimas de Santa Marta y Cartagena, o a la de Maracaibo, emerge siempre la figura extraordinaria de José Padilla López. Por ello la historiografía, tanto sobre su figura como sobre el combate naval de Maracaibo, es igualmente prolífica. Cabe mencionar tan solo las biografías elaboradas por Gregorio Cerra, Enrique Otero D’Costa, José María de Mier, Jesús Torres Almeyda y Enrique Uribe White, caracterizadas por un tratamiento desigual del tema, pero con valiosos apéndices documentales, inclinadas a construir y resaltar la figura del héroe, el arquetipo de hombre surgido entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, un período de revoluciones políticas atlánticas, guerras entre naciones, guerras

“strategic maritime thinker”⁷, given that between 1821 and 1826, he implemented a series of State policies that began to configure the National Navy and promoted a maritime strategy. His decree of June 28, 1822 created the Nautical School of Cartagena, and another of July 22, in which he created the Marine Infantry. He also decreed incentives for those who joined the Navy and was always decreeing honors to sailors and officers for their outstanding performance in naval combat. Santander’s inclination for maritime policy was reinforced by the company, first of Briceño and then of Padilla, with whom he ended up sharing the glory of *naval leadership* over the waters of the Caribbean Sea⁸. He then concluded that the Battle of Lake Maracaibo was “a turning point in the process of Spanish-American independence”.

Whether one looks at the conquest of the maritime plazas of Santa Marta and Cartagena, or that of Maracaibo, the extraordinary figure of José Padilla López always emerges. That is why the historiography, both on his figure and on the naval combat of Maracaibo, is equally prolific. It is worth mentioning only the biographies elaborated by Gregorio Cerra, Enrique Otero D’Costa, José María de Mier, Jesús Torres Almeyda and Enrique Uribe White, characterized by an unequal treatment of the subject, but with valuable documentary appendices, inclined to build and highlight the figure of the hero, the archetype of man emerged between the late eighteenth and early nineteenth centuries, a period of Atlantic political revolutions, wars between nations, civil wars, battles in fields and seas, dissolution of old empires and the emergence of new nations. It is an era in which the oceans were the scenes of many struggles, in which the main value was the ability, skill and leadership to lead warships; in which many adventurous sailors launched themselves into stormy seas, and in which glory was the star desired by all⁹.

6. Rafael del CASTILLO Y RADA. *Discurso con que presentó a la comisión de Guerra y Marina el proyecto de ley orgánica de esta arma el ciudadano...*, Bogotá, Imprenta de la República por Nicomedes Lora, 1824, 3. Biblioteca Nacional de Colombia, Fondo Pineda 719, pieza 5.

7. José Gregorio MAITA RUIZ, obra citada, 671.

8. Richard HARDING y Agustín GUIMERÁ (editores). *Naval Leadership in the Atlantic World: The Age of Revolution and Reform, 1700-1850*, London, University of Westminster Press, 2017. Introducción, 3-7. DOI: <https://doi.org/10.16997/book2.a>. License: CC-BY-NC-ND 4.0

7. José Gregorio MAITA RUIZ, work cited above, 671.

8. Richard HARDING and Agustín GUIMERÁ (eds.). *Naval Leadership in the Atlantic World: The Age of Revolution and Reform, 1700-1850*, London, University of Westminster Press, 2017. Introduction, 3-7. DOI: <https://doi.org/10.16997/book2.a>. License: CC-BY-NC-ND 4.0.

9. Niklas FRYKMAN, Clare ANDERSON, Lex HEERMA van VOSS, and Marcus

civiles, batallas en campos y mares, disolución de antiguos imperios y el surgimiento de nuevas naciones. Se trata de una época en la que los océanos fueron los escenarios de bastantes luchas, donde protagonizaban la habilidad, la destreza y el liderazgo para conducir buques de guerra; una época en la que muchos marineros aventureros se lanzaron a mares tormentosos, y en la que la gloria fue la estrella deseada por todos⁹.

En ese contexto mundial, el general José Padilla ejerció un liderazgo naval efectivo y auténtico, representado en el conjunto de respuestas que dio a los problemas planteados en la organización y en la experiencia real experimentada como hombre emblemático de la Armada patriótica. Es una fatalidad que su fortuna política hubiese sido tan escasa, y que los personalismos y descalificaciones morales de quienes estuvieron en las altas posiciones del Estado republicano hubieran segado su inigualable carrera naval. Paradójicamente, el capitán de navío Ángel Laborde Navarro, segundo jefe de las fuerzas navales españolas en la América Septentrional, vencido por Padilla en el combate naval de Maracaibo, fue reasignado por el Estado monárquico español como comandante del Apostadero de La Habana. Y fue allí, junto con el ministro español de Marina, Luis María Salazar, donde se convirtió, entre 1825 y 1829, en la personalidad necesaria para contener la amenaza de la Fuerza naval conjunta colombo-mexicana para la defensa eficiente de la isla de Cuba en circunstancias particularmente difíciles¹⁰.

Este libro sobre la *Historia de la Marina Colombiana*, en su década fundadora, ha tenido en cuenta toda la historiografía antecedente sobre este tema, pero se ha esforzado en incorporar los informes de los hombres notables que informaron sobre lo que había acontecido en los escenarios de las batallas y en las nuevas instituciones republicanas confiadas a la Secretaría de Marina

In this global context, General José Padilla exercised an effective and authentic naval leadership, represented in the set of answers he gave to the problems posed in the organization and in the real experience perceived as an emblematic man of the patriotic Navy. It is a fatality that his political fortune had been so scarce, and that the personalisms and moral disqualifications of those who were in the high positions of the republican State had mowed down his unequalled naval career. Paradoxically, Captain Ángel Laborde Navarro, second in command of the Spanish Naval Forces in North America, defeated by Padilla in the naval combat of Maracaibo, was reassigned by the Spanish monarchic State as commander of the Havana Station. And it was there, together with the Spanish Minister of the Navy, Luis María Salazar, where he became, between 1825 and 1829, the person needed to contain the threat of the joint Colombian-Mexican naval force for the efficient defense of the island of Cuba in particularly difficult circumstances¹⁰.

This book on the *History of the Colombian Navy*, in its founding decade, has taken into account all the antecedent historiography on this subject, but has made an effort to incorporate the reports of the notable men who reported on what had happened in the battle scenes and in the new republican institutions entrusted to the Secretary of the Navy of the first Republic of Colombia. To begin with, General José Padilla and his secretary on board, Alejandro Baldomero Salgado, followed by the first high-ranking officers incorporated into the Navy: Renato Beluche, Luis Brión, Rafael Tono and Rafael del Castillo y Rada. Then, the Secretaries of State who decided Navy matters: Pedro Briceño Méndez, José Hilario López, Carlos Soublette and Lino de Clemente.

Once the pertinent archival documentation was collected, it was classified as a source for five major

9. Niklas FRYKMAN, Clare ANDERSON, Lex HEERMA van VOSS y Marcus REDIKER. "Mutiny and Maritime Radicalism in the Age of Revolution: An Introduction," en *International Review Social History*, 58 (2013), 1-14.

10. Carlos ALFARO ZAFORTEZA y Luis María SALAZAR. Ángel Laborde and the Defense of Cuba, 1825-29: A Study in Combined Leadership, en Richard HARDING and Agustín GUIMERÁ, obra citada, 131-139.

REDIKER. "Mutiny and Maritime Radicalism in the Age of Revolution: An Introduction," en *International Review Social History*, 58 (2013), 1-14.

10. Carlos ALFARO ZAFORTEZA and Luis María SALAZAR. Ángel Laborde and the Defense of Cuba, 1825-29: A Study in Combined Leadership, in Richard HARDING and Agustín GUIMERÁ, op cit.

de la primera República de Colombia. Para empezar, el general José Padilla y su secretario a bordo, Alejandro Baldomero Salgado, seguidos por los primeros altos oficiales incorporados a la Marina: Renato Beluche, Luis Brión, Rafael Tono y Rafael del Castillo y Rada; y por último, los secretarios de Estado que decidieron asuntos de la Marina: Pedro Briceño Méndez, José Hilario López, Carlos Soublette y Lino de Clemente.

Recogida la documentación de archivo pertinente, fue clasificada como fuentes para estructurar los relatos que permitieron la escritura de cinco capítulos: el primero versa acerca del surgimiento del Almirantazgo de Venezuela, desempeñado por el único almirante que tuvo la República de Colombia en ciernes, el curazoleño de origen holandés Luis Brión. A esa institución correspondió una Corte de Almirantazgo, el tribunal encargado del reparto de las presas hechas por la actividad corsaria en el océano, siguiendo las tradiciones de todos los Estados de su tiempo. Los constituyentes de la Villa del Rosario de Cúcuta pusieron fin a ambas instituciones, con lo cual Brión se echó a morir en su isla natal, desengañado, y vinieron al mundo marítimo republicano cuatro departamentos de marina, con sus respectivos comandantes, apenas dotados con grados del Ejército.

El segundo capítulo examina la guerra de flotillas en las jurisdicciones de las provincias de Cartagena y Santa Marta, la formación de las fuerzas sutiles, los primeros ensayos institucionales de constitución de una marina nacional, los negocios de los armadores de los buques corsarios y su aporte a la creación de la Armada republicana. Se describe el rol crucial que tuvieron los corsarios para contener el poderío naval español en la cuenca del mar Caribe y para bloquear el tráfico marítimo de sus embarcaciones y el abastecimiento de sus plazas fuertes.

El tercer capítulo se centra en uno solo departamento de marina, de los cuatro que fueron creados en la Villa del Rosario, el Tercero, cuyo centro fue la bahía de Cartagena de Colombia. Aquí podrá verse el proceso de fundación de la Marina colombiana en sus nuevas instituciones. Se analiza la guerra marítima que se libró

stories that allowed the writing of five chapters: the first one deals with the emergence of the Admiralty of Venezuela, performed by the only admiral that the Republic of Colombia had in the making, the Curaçao native of Dutch descent Luis Brión. To that institution corresponded a Court of Admiralty, the court in charge of the distribution of the preys made by the corsair activity in the ocean, following the traditions of all the States of its time. The constituents of the Villa del Rosario de Cúcuta put an end to both institutions, with which Brión went to die on his native island, disillusioned, and the republican maritime world saw the arrival of four marine departments, with their respective commanders, barely endowed with Army ranks.

The second chapter examines the flotilla warfare in the jurisdictions of the provinces of Cartagena and Santa Marta, the formation of the subtle forces, the first institutional trials for the constitution of a national navy, the business of the privateer shipowners and their contribution to the creation of the republican navy. The crucial role played by privateers to contain the Spanish naval power in the Caribbean Sea basin and to block the maritime traffic of their ships and the supply of their strongholds is described.

The third chapter focuses on only one of the four naval departments that were created in the Villa del Rosario: the third, whose center was the bay of Cartagena, Colombia. Here the process of founding the Colombian Navy in its new institutions can be seen. The maritime war that was fought simultaneously with the convening of the Constituent Congress of 1821 is analyzed with a list of the ships that participated in the main naval battles. It ends with a detailed study of the preparation of the naval campaign of 1823, offering a description of the number and names of the warships, their modes of acquisition, and the sailors and officers who made up the crews.

The fourth chapter devotes special attention to José Padilla López concerning his naval career; his administrative functions and the naval campaigns he carried out in rivers, lake areas and the open sea; and the background of his experience in waging the Zulia naval

de manera simultánea a la convocatoria del Congreso constituyente de 1821 con una relación de los buques que participaron en los principales combates navales. Finaliza con el estudio pormenorizado de la preparación de la campaña naval de 1823, ofreciendo una descripción del número y nombre de los buques de guerra, sus modos de adquisición, y los marineros y oficiales que integraron las tripulaciones.

En el cuarto capítulo dedica especial atención a José Padilla López en lo concerniente a su carrera naval, sus funciones administrativas y las campañas navales que realizó por ríos, zonas lacustres y mar abierto, antecedentes de su experiencia para librar la campaña naval del Zulia, cuyo combate naval decisivo se libró en el lago de Maracaibo el 24 de julio de 1823. Pero los eventos de ese hecho bélico, *ícono fundacional de la Armada colombiana*, serán descritos en toda su amplitud en el quinto capítulo: buques, goletas, fuerzas sutiles, faluchos, fragatas, corbetas, marineros, oficiales, proclamas, recompensas, premios y ascensos son presentados con el mayor rigor y erudición que demanda la disciplina histórica.

Un corto epílogo cierra este libro para dar respuesta a las preguntas sobre el destino final del general José Padilla, y su legado institucional a la Armada Colombiana, que no se agota en su conducción de las temerarias campañas que llevaron al dominio de la República las plazas fuertes de Cartagena y Maracaibo, pues la *Manifestación* de sus observaciones al proyecto de *Ley Orgánica* de la Marina que cursó en la Cámara de Representantes es su más agudo legado a la comprensión de la proyección pionera de la Fuerza naval republicana en Colombia.

campaign, whose decisive naval combat was fought in Lake Maracaibo on July 24, 1823. But the events of that warlike fact, *foundational icon of the Colombian Navy*, will be described in all their amplitude in the fifth chapter: ships, schooners, subtle forces, faluchos, frigates, corvettes, sailors, officers, proclamations, rewards, prizes and promotions, are presented with the greater rigor and erudition demanded by the historical discipline.

A short epilogue closes this book to answer questions about the final destiny of General José Padilla, and his institutional legacy to the Colombian Navy, which is not exhausted in his leadership of the reckless campaigns that brought the strongholds of Cartagena and Maracaibo to the dominion of the Republic, since the *Manifestation* of his observations to the draft of the *Organic Law* of the Navy that was in the House of Representatives is his most acute legacy to the understanding of the pioneering projection of the republican naval force in Colombia.



Una muestra de la historiografía tanto del Almirante como de la Batalla Naval del lago de Maracaibo.
 A sample of the historiography of both the Admiral and the Naval Battle of Lake Maracaibo.



Retrato de Luis Brión, en *Papel Periódico Ilustrado* (1885). Alberto Urdaneta y Antonio Rodríguez, "*Papel Periódico Ilustrado*" (1881-1887).
Portrait of Luis Brión, in *Illustrated Newspaper Paper* (1885). Alberto Urdaneta and Antonio Rodríguez, "*Illustrated Newspaper Paper*" (1881-1887).

EL ALMIRANTE LUIS BRIÓN Y LA CORTE DE ALMIRANTAZGO 1816-1822



ADMIRAL LUIS BRIÓN AND THE COURT OF ADMIRALTY 1816-1822

El primer capítulo de una historia de la marina militar republicana, tanto de Colombia como de Venezuela, trata de un Almirantazgo excepcional, protagonizado por un hombre singular nacido en la isla de Curazao, quien por espíritu republicano puso su fortuna y su crédito al servicio de la revolución contra el dominio marítimo de la Monarquía de las Españas. Procedente de la isla de Margarita y recién entrado al puerto de Sabanilla, el único almirante que conoció la primera República de Colombia (1819-1831) —Luis Brión—, dirigió el 13 de junio de 1820 una carta al general José María Córdoba, en ese entonces comandante general de operaciones militares por el bajo río Magdalena, para anunciarle su ingreso al territorio del nuevo departamento de Cundinamarca.

Ponía a su disposición la flota naval que había traído de Margarita para contribuir a la liberación de los sitios de las provincias de Santa Marta y Cartagena que aún permanecían en poder de los partidarios del rey. El general Córdoba solo pudo encontrarlo en Soledad, ya entrado el siguiente mes de julio, cuando estaba acompañado por el coronel Mariano Montilla. Estos tres oficiales se concertaron entonces para las nuevas operaciones militares que había que realizar para extender el dominio patriota que se había originado en el campo de Boyacá el 7 de agosto del año anterior, y Córdoba

The first chapter of a history of the republican military navy, both of Colombia and Venezuela, deals with an exceptional Admiralty starring a singular man born on the island of Curaçao, who by republican spirit put his fortune and his credit at the service of the revolution against the maritime domination of the Monarchy of Spain. Coming from Isla Margarita and just entered the port of Sabanilla, the only admiral who knew the first Republic of Colombia (1819-1831) —Luis Brión—, addressed on June 13, 1820 a letter to General José María Córdoba, at that time general commander of military operations on the lower Magdalena River, to announce his entry into the territory of the new Department of Cundinamarca.

He placed at his disposal the naval fleet that he had brought from Margarita to contribute to the liberation of the sieges of the provinces of Santa Marta and Cartagena, which still remained in the hands of the king's supporters. General Cordoba could only find him in Soledad, well into the following month of July, when he was accompanied by Colonel Mariano Montilla. These three officers then agreed on the new military operations that had to be carried out to extend the patriot domain that had originated in the field of Boyacá on August 7 of the previous year, and Córdoba received an aid of 200 rifles, 20 carbines and 6,000 cartridges for

recibió un auxilio de 200 fusiles, 20 carabinas y 6.000 cartuchos para la dotación de dos nuevas compañías de milicias que calculaba reclutar en las Sabanas de Tolú. Informado por Córdoba de la presencia del almirante Brión en Cundinamarca, el vicepresidente Santander le dio la bienvenida, en un despacho datado el 14 de julio siguiente, ofreciéndole todos los recursos que estuviesen a su alcance.

En su carta de agradecimiento, datada el 30 de julio de 1820, el almirante Brión le dejó claro al general Francisco de Paula Santander que había establecido en la villa de Barranquilla la sede de la antigua Secretaría del Almirantazgo venezolano, y que a él le correspondía el mando de la Marina Nacional de la República de Colombia que había sido erigida por la *Ley fundamental* del 17 de diciembre del año anterior, en Angostura, la sede del gobierno de Venezuela. Agregó que solo se preciaría de haber prestado con dignidad sus servicios al nuevo pabellón de la República cuando dominara con exclusividad la dilatada extensión de las costas colombianas. Puso manos a la obra con un plan de operaciones de la escuadra naval y de la Infantería de Marina que había traído desde Juan Griego, dirigido a asegurar todos los puertos del Magdalena, entre Sabanilla y Mompós, tomando el puerto de Santa Marta por mar y tierra. El vicepresidente de Cundinamarca ordenó girar un auxilio de \$30.000 pesos y harinas al Magdalena, que se repartirían en partes iguales entre el almirante Brión y el coronel Montilla.

Es por esta presencia del almirante Luis Brión en el departamento de Cundinamarca, una creación del general Bolívar, la razón por la que hay que comenzar esta historia con el Almirantazgo venezolano y su correlato, la Corte de Almirantazgo, ambos antecedentes excepcionales de la Marina militar de la República de Colombia.

El Almirante

El 6 de julio de 1782 fue bautizado Felipe Luis Brión en la iglesia católica de Santa Ana, situada en Willemstad, capital de la isla de Curazao, colonia holandesa

the endowment of two new militia companies that he calculated to recruit in the Sabanas de Tolú. Informed by Córdoba of the presence of Admiral Brión in Cundinamarca, Vice President Santander welcomed him, in a dispatch dated July 14, offering him all the resources within his reach.

In his letter of appreciation, dated July 30, 1820, Admiral Brion made it clear to General Francisco de Paula Santander that he had established in the town of Barranquilla the headquarters of the old Venezuelan Admiralty Secretariat, and that he was in charge of the command of the National Navy of the Republic of Colombia, which had been established by the *Fundamental Law* of December 17 of the previous year in Angostura, the seat of the Venezuelan government. He added that he would only be proud of having rendered his services with dignity to the new flag of the republic when he had exclusive command of the vast extension of the Colombian coasts. He set to work with a plan of operations for the naval squadron and the Marine Infantry that he had brought from Juan Griego, aimed at securing all the ports of the Magdalena, between Sabanilla and Mompós, taking the port of Santa Marta by sea and land. The vice-president of Cundinamarca ordered to send an aid of 30,000 pesos and flour to the Magdalena, to be divided equally between Admiral Brión and Colonel Montilla.

It is because of this presence of Admiral Luis Brión in the department of Cundinamarca, a creation of General Bolívar, that we must begin this history with the Venezuelan Admiralty and its correlate, the Court of Admiralty, the two exceptional antecedents of the military Navy of the Republic of Colombia.

The Admiral

On July 6, 1782, Felipe Luis Brión was baptized in the Catholic church of Santa Ana, located in Willemstad, capital of the island of Curaçao, a Dutch colony since 1634. He was the fifth son of Pedro Luis Brión and

desde 1634. Era el quinto hijo de Pedro Luis Brión y María de Trox¹, nativos de las provincias de Brabante y de Lieja (actual Bélgica) y casados en Ámsterdam en 1773. A finales de 1777 se trasladaron a Willemstad para representar a una sociedad comercial holandesa en el comercio del Atlántico. A sus siete años, Felipe Luis fue enviado a estudiar al colegio privado de Van Rhijh en Ámsterdam. Terminados los estudios, ingresó como aprendiz a la casa comercial del flamenco Antonio Tonella, socio de su padre. Eran los primeros tiempos de la República Bátava, un producto de la influencia revolucionaria de los exilados franceses que dejó en el pasado a las Provincias Unidas de los Países Bajos. A sus diez y siete años, Felipe Luis se alistó como voluntario, en abril de 1799, en el cuerpo de Cazadores Bátavos. Su primera acción de guerra fue el rechazo de la invasión anglo-rusa a las costas holandesas, en la que fue capturado y llevado a Inglaterra, pero liberado mediante un canje de prisioneros. Protegido por sus parientes, se marchó al puerto de Nueva York, donde estudió con juicio el arte de la navegación, una tradición entre los hijos de los comerciantes de Curazao, interesados en maniobrar sus propios navíos. A finales de 1802 regresó Luis Brión a su isla natal, ya con el nombre simplificado que usaría en el futuro, justo cuando los bloqueos y las extorsiones de ingleses y franceses habían arruinado su comercio.

Recibida en 1804 la cuantiosa herencia paterna que le correspondió, ingresó a la Guardia de Curazao como teniente del cuerpo de dragones y se destacó en la defensa contra una nueva invasión de los ingleses. Por sus servicios ascendió rápidamente a comandante de la segunda compañía de infantería, con el grado de capitán, pero a comienzos de 1807 cayó la isla ante los ingleses, quienes la administrarían hasta febrero de 1816. Destruido de su isla nativa, se dedicó al comercio y a la navegación en las Antillas y en los puertos de los Estados Unidos.

1. Registro de bautismo católico, en lengua latina, de Felipe Luis Brión de Trox, sacramento administrado por Teodoro Browsers, pastor y prefecto de misiones, en Manuel DÍAZ UGUETO. *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, tomo II, 451.

María de Trox¹, natives of the provinces of Brabant and Liège (present-day Belgium), married in Amsterdam in 1773. At the end of 1777 they moved to Willemstad to represent a Dutch trading company in the Atlantic trade. At the age of seven, Philip Louis was sent to study at the private school of Van Rhijh in Amsterdam. When he finished his studies, he entered as an apprentice in the commercial house of the Flemish Antonio Tonella, his father's partner. These were the early days of the Bavarian Republic, a product of the revolutionary influence of the French exiles who had left the United Provinces of the Netherlands in the past. At the age of 17, Philip Louis enlisted as a volunteer in the Bavarian Fighter Corps in April 1799. His first war action was the repulse of the Anglo-Russian invasion of the Dutch coasts, in which he was captured and taken to England, but released through a prisoner exchange. Protected by his relatives, he left for the port of New York, where he judiciously studied the art of navigation, a tradition among the sons of the merchants of Curaçao, interested in maneuvering their own ships. At the end of 1802, Luis Brión returned to his native island, already with the simplified name he would use in the future, just when the blockades and extortions of the English and French had ruined his trade.

Having received in 1804 the substantial paternal inheritance that corresponded to him, he joined the Curaçao Guard as lieutenant of the dragoon corps and stood out in the defense against a new invasion of the English. For his services he was quickly promoted to commander of the second infantry company, with the rank of captain, but at the beginning of 1807 the island fell to the English, and they would administer it until February 1816. Banished from his native island, he dedicated himself to commerce and navigation in the Antilles and in the ports of the United States.

In mid 1814 he presented himself at the port of La Guaira, aboard his own ship, to offer his services to

1. Catholic baptismal record, in Latin language, of Felipe Luis Brión de Trox, sacrament administered by Teodoro Browsers, pastor and prefect of missions, in Manuel DÍAZ UGUETO. *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, volume II, 451.

A mediados de 1814 se presentó en el puerto de la Guaira, a bordo de su propio barco, para ofrecer sus servicios al general Simón Bolívar. Vino entonces el nombramiento que este le hizo, en despacho firmado en Caracas el 8 de junio de 1814, como capitán de marina al servicio republicano de Venezuela. Un mes después actuó como intermediario para el desembarco de un cargamento de harinas de trigo traído por la fragata inglesa *George*, contratada por la Hacienda Pública de Venezuela. El primero de agosto siguiente el general Bolívar le despachó desde Barcelona, el título de capitán de fragata. En carta dirigida al gobernador de Curazao, Luis Brión afirmó que su educación moral holandesa lo había hecho libre y republicano, y por ello se había mezclado en la causa de los venezolanos, abatidos por la superstición y vilipendiados por el despotismo. Navegó entonces hacia Londres, donde estaban Luis López Méndez y Andrés Bello representando los intereses venezolanos, en busca de buques, armas y municiones².

El 30 de julio de 1815 entró a la bahía de Cartagena, a bordo de su corbeta *Dardo*³, equipada con 24 cañones, y cargando 12.000 fusiles que habían sido adquiridos en Londres, acompañado por los navíos corsarios *Júpiter* y *Nuestra Señora de la Popa*. El teniente coronel José María Durán, al servicio del Congreso de las Provincias Unidas, estaba a cargo de ese armamento, que no pudo introducirse en el interior. Ya no estaba el general Bolívar allí, porque como resultado de sus desavenencias con Manuel del Castillo se había embarcado desde el mes de mayo anterior hacia Kingston. Conmovido por su generosidad con la causa republicana, Bolívar le dijo desde Jamaica, el 16 de julio de 1816: “Es preciso, amigo Brión, que a usted se le tribute el honor de ser el primer protector de la América y el más liberal de los hombres”. Calculando la inutilidad de la resistencia patriota contra el Ejército expedicionario español, Brión zarpó con rumbo a Los Cayos de Haití para preservar su valiosa carga.

2. Manuel DÍAZ UGUETO, “Luis Brión, almirante de la libertad”, en *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, tomo I, 9-37.

3. Brión la había comprado en Inglaterra en 1815, y desde entonces se convirtió en su capitán.

General Simón Bolívar. He was then appointed, in a dispatch signed in Caracas on June 8, 1814, as captain of the navy in the republican service of Venezuela. A month later he acted as intermediary for the disembarkation of a cargo of wheat flour brought by the English frigate *George*, contracted by the Venezuelan Treasury. The following August 1st, General Bolívar dispatched him, from Barcelona, the title of commander. In a letter addressed to the governor of Curaçao, Luis Brión affirmed that his Dutch moral education had made him free and republican, and for that reason he had mixed himself in the cause of the Venezuelans, dejected by superstition and vilified by despotism. He sailed to London, where Luis López Méndez and Andrés Bello were representing Venezuelan interests, in search of ships, arms and ammunition².

On July 30, 1815, he entered the bay of Cartagena, aboard his corvette *Dardo*³, equipped with 24 cannons, and carrying 12,000 rifles that had been acquired in London, accompanied by the corsair ships *Jupiter* and *Nuestra Señora de la Popa*. Lieutenant Colonel José María Durán, in the service of the Congress of the United Provinces, was in charge of this armament, which could not be introduced into the interior. General Bolívar was no longer there, because as a result of his disagreements with Manuel del Castillo, he had embarked since the previous May to Kingston. Moved by his generosity with the republican cause, Bolívar told him from Jamaica, on July 16, 1816: “It is necessary, friend Brión, that to you the honor of being the first protector of America and the most liberal of men be paid”. Calculating the futility of the patriot resistance against the Spanish Expeditionary Army, Brión set sail for the Haitian Keys to preserve his valuable cargo.

It was thanks to this maneuver that the expedition against the coasts of Venezuela could be organized in Los Cayos, with the support of President Alexandre Pétion. Acting as commissioner of the general govern-

2. Manuel DÍAZ UGUETO, “Luis Brión, almirante de la libertad”, in *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, volume I, 9-37.

3. Brión had bought her in England in 1815, and since then became her captain.

Fue gracias a esta maniobra que pudo organizarse en Los Cayos la expedición contra las costas de Venezuela, con el apoyo del presidente Alexandre Pétion. Actuando como comisionado del gobierno general de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, Juan Marimón encargó al capitán de fragata Luis Brión, el 27 de enero de 1816 en los Cayos de San Luis, la comandancia de la escuadrilla de los navíos que asaltarían la Costa Firme. El siguiente 8 de febrero, Bolívar ascendió a Brión a capitán de navío, por “el celo y patriotismo con que constantemente ha servido la causa de la libertad”. El 31 de marzo siguiente se hicieron a la mar doce goletas corsarias artilladas: *La Brisona*, capitaneada por Renato Beluche Laporte, a bordo de la cual iban Brión y Bolívar; *La Constitución*, capitaneada por Louis Aury; *La Belona*, *La Republicana*, *La Estrella*, *La Caraqueña*, *La Centinela*, *La Criolla*, *El Piñeres*, *El Conejo*, *La Azota* y *La Patriota*. En esta última iban a bordo el capitán inglés Michell, Ventura Izquierdo, el riohachero José Padilla, un coronel Salcedo y 30 dragones caraqueños de los fugitivos de Cartagena.

El 2 de mayo siguiente se libró el combate naval de los islotes de Los Frailes, en el que fueron capturadas dos naves al servicio del rey: el bergantín *Intrépido* y la goleta *Rita*. Como recompensa, este mismo día el general Bolívar le concedió a Luis Brión, comandante general de Marina, el ascenso al rango de primer almirante de marina⁴, y a Renato Beluche, su segundo en el mando, el grado de capitán de navío. Había nacido el Almirantazgo republicano. El siguiente día desembarcó la escuadrilla en el puerto de la Villa del Norte en la isla Margarita, desde entonces cuartel general de operaciones contra la Tierra Firme, mientras el mayor general Santiago Mariño escribía el primer boletín del Ejército Libertador.

La expedición siguió hacia Juan Griego, mientras las fuerzas españolas evacuaban Asunción, capital de la isla Margarita, y se atrincheraron en el castillo de Pampatar.

ment of the United Provinces of New Granada, Juan Marimón entrusted commander Luis Brión, in the San Luis Keys and on January 27, 1816, with the command of the squadron of ships that would assault Costa Firme. The following February 8, Bolívar promoted Brion to Captain of the Navy, for “the zeal and patriotism with which he has constantly served the cause of freedom”. On the following March 31, twelve armed corsair schooners set sail: *La Brisona*, captained by Renato Beluche Laporte, on board of which were Brión and Bolívar; *La Constitución*, captained by Louis Aury; *La Belona*, *La Republicana*, *La Estrella*, *La Caraqueña*, *La Centinela*, *La Criolla*, *El Piñeres*, *El Conejo*, *La Azota* and *La Patriota*. On board the latter were the English captain Michell, Ventura Izquierdo, José Padilla from Riohacha, a colonel Salcedo and 30 Caraqueña dragoons from the fugitives of Cartagena.

On the following May 2, the naval combat of the islets of Los Frailes was fought, in which two ships in the service of the king were captured: the brigantine *Intrépido* and the schooner *Rita*. As a reward, on the same day, General Bolívar granted Luis Brion, commander general of the Navy, the promotion to the rank of first admiral of the navy⁴, and Renato Beluche, his second in command, the rank of captain of the navy. The Republican Admiralty was born. The following day, the squadron disembarked in the port of Villa del Norte on Isla Margarita, from then on, the headquarters of operations against the mainland, while Major General Santiago Mariño wrote the first bulletin of the Liberation Army.

The expedition continued towards Juan Griego, while the Spanish forces evacuated Asunción, capital of Isla Margarita, and entrenched themselves in the castle of Pampatar. The following May 8, Bolívar issued from the Villa del Norte a *proclamation* addressed to the Venezuelans, announcing the beginning of the

4. A bordo de la goleta *Bolívar*, frente a Margarita, 2 de mayo de 1816. Número 122. Con esta fecha se ascendió a almirante de Marina al capitán de navío Luis Brión. Se le libró el correspondiente despacho. Bolívar. AGN, República, Registro de Despachos, 27 de junio de 1814 a 25 de junio de 1816, folio 14r. Publicado en *Documentos del Almirante Brión*, 1982, I, 83.

4. On board the schooner *Bolívar*, off Margarita, May 2, 1816. Number 122. On this date, Captain Luis Brión was promoted to Admiral of the Navy. The corresponding dispatch was issued to him. Bolívar. AGN, República, Registro de Despachos, June 27, 1814 to June 25, 1816, folio 14r. Published in *Documentos del Almirante Brión*, 1982, I, 83.

EL RELATOR.

Director, FELIPE PEREZ.
Serie décima. 20-10.

Bogotá, lunes 14 de noviembre de 1881.

Imprenta de OLUNJE Y VALLARINO,
Calle 2.ª al Mar, número 45 al Oriente.

EL ALMIRANTE LUIS BRION.

El martes 28 de setiembre próximo vencido, tuvo efecto en Curazao el embarque, en el vapor *Felicia*, de los restos del ilustre prócer de la independencia sur-americana Luis Brion, que habían sido exhumados i se hallaban en la casa número 92 de la Calle ancha de aquella ciudad.

De dicha casa, que estaba lujosamente ataviada con crespones i adornos funerarios del mejor gusto, partió la procesion con el féretro hasta el muelle, en el orden siguiente:

La urna cineraria, llevada en hombros de cuatro sarjentos, dos de la milicia i dos de la marina neerlandesa, i precedida de las dos bandas de música de la ciudad.

El Gobernador de la colonia, sus Ayudantes i la comision de Venezuela, compuesta de los señores William E. Boyé i Guillermo i Tomas Golding.

Los deudos del finado Almirante.

El Consejo de Administracion, el Consejo colonial i los miembros del poder judicial.

Los Cónsules extranjeros.

Los oficiales de la milicia, los de la marina neerlandesa i los de la fuerza veterana.

Las Directivas de las comunidades protestante, católica, neerlandesa-portuguesa-israelita i neerlandesa-reformada-israelita.

Los funcionarios superiores del Gobierno, la Junta de instruccion i la de sanidad.

La comision de administracion de las prisiones; las direcciones de los Bancos; los empleados del Gobierno, i los representantes de la prensa.

Los directores de instruccion i las escuelas públicas.

Los miembros de las lojias i los particulares.

Cerraban la marcha la milicia, la marina i la fuerza veterana.

Más de cinco mil personas presenciaron la ceremonia; i al salir del puerto el vapor que conducia las reliquias del Almirante, la fortaleza disparó diezinueve cañonazos, i las dos bandas de música, la de la milicia i la de la marina, situadas en las alamedas de aquella, tocaron con admirable precision el Himno nacional de Venezuela "Gloria al bravo Pueblo."

Debemos al Gobierno de Curazao i al pueblo de Colonia un voto de gracias, que les enviamos en nombre de Venezuela, por las muestras de distincion con que han honrado a

nuestra patria en las cenizas de uno de sus héroes.

El desembarco de éstas se verificó en La Guaira, como lo participamos a nuestros lectores, con el ceremonial correspondiente, acompañando la urna, que estaba envuelta con la bandera nacional, la comision de Venezuela arriba indicada, i el señor Comandante del resguardo.

El muelle estaba cuajado de jente, i de aquí fué conducida la urna en hombros de los marinos venezolanos señores jenerales Manuel Monteverde i Manuel M. Fernández, i los súbditos holandeses señores Isaac Capriles i J. C. Scholly, hasta la sala del Concejo Municipal, cuyo Presidente la recibió para ser guardada allí en depósito hasta que sea trasladada al Panteon Nacional, lo que se verificará cuando lo disponga el Supremo Gobierno.

En la sala del Concejo está tambien la urna que contiene los restos de Cajigal, i se cree que al llegar de Bogotá las cenizas del jeneral O' Leary, tendrá lugar la solemne conduccion de todas éstas a la capital, para que se cumplan las disposiciones del ilustre Jefe de la República.

(De *La Opinion Nacional* de Carácas).

El Relator: periódico político, literario y noticioso. - N. 230. 14 de noviembre de 1881.

Puede ser consultado: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/19994/rec/1>

El Relator: political, literary and other news newspaper. - N. 230. November 14, 1881.

It can be consulted at: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/19994/rec/1>

El 8 de mayo siguiente, Bolívar emitió desde la Villa del Norte una *proclama* dirigida a los venezolanos, anunciando el comienzo del tercer período del régimen republicano, dado que, desde Margarita, el general Arismendi ya había proclamado un nuevo gobierno independiente de Venezuela. Los auxilios de “nuestro magnánimo almirante Bríon” habían hecho posible esta expedición, dirigida a “restaurar la República”. El Congreso de Venezuela sería restaurado pronto, con diputados nombrados por las provincias, con las mismas facultades soberanas que habían tenido en la primera época de la República. Por su parte, el capitán de fragata Agustín Gustavo Villeret ofreció a quienes habían venido en la expedición “la parte que le tocará de las presas que van a hacerse, sobre los enemigos, en la invasión de la Costa Firme”. No había duda: esta “escuadra libertadora de Venezuela” mantenía el espíritu de una expedición de corsarios tras las presas ganadas en combates.

El 19 de mayo siguiente, Bolívar le expuso al almirante Bríon la situación: dado que era imposible tomar las posiciones fortificadas de los realistas en Margarita, había que continuar la expedición hacia la Tierra Firme, bajo su dirección personal. Así se hizo, y el 1 de junio siguiente el Libertador pudo tomar Carúpano, donde estableció su cuartel general para ocupar el territorio hasta Güiría y preparar el asalto a Cumaná. La libertad absoluta de los esclavos había sido proclamada de inmediato. El puerto de Ocumare fue ocupado sin resistencia. El coronel Soublette tomó La Cabrera, el coronel Piñango a Choroní, y otro oficial a Turiamo. Aseguradas estas plazas, el almirante se hizo a la vela con la escuadrilla para poner bloqueo a La Guaira; una señal de la voluntad de acercarse a Caracas. Pero la falta de víveres lo obligó a suspender el bloqueo para aprovisionarse en la isla de Bonaire.

Mientras tanto, las fuerzas patriotas fueron desalojadas de Ocumare, La Cabrera y Choroní, obligando a la evacuación del Libertador, sus tropas y un cargamento de mujeres que temían lo peor. Viendo el desastre, el 23 de julio desde Bonaire, el almirante le dijo al general Arismendi, que ya le había prestado \$160.000 pesos a la República de Venezuela, con lo cual había gastado

third period of the republican regime, given that, from Margarita, General Arismendi had already proclaimed a new independent government of Venezuela. The help of “our magnanimous Admiral Bríon” had made this expedition possible, aimed at “restoring the Republic”. The Congress of Venezuela would soon be restored, with deputies appointed by the provinces, with the same sovereign powers they had had in the first era of the Republic. For his part, commander Agustín Gustavo Villeret offered to those who had come on the expedition “the part that will be his share of the preys that will be made on the enemies in the invasion of the Costa Firme”. There was no doubt: this “liberating squadron of Venezuela” maintained the spirit of a privateer expedition after the prey won in combat.

The following May 19, Bolívar explained the situation to Admiral Brion: since it was impossible to take the fortified positions of the royalists in Margarita, it was necessary to continue the expedition towards the Tierra Firme, under his personal direction. This was done, and the following June 1, the Liberator was able to take Carúpano, where he established his headquarters to occupy the territory up to Güiría, and prepare the assault on Cumaná. The absolute freedom of the slaves had been proclaimed immediately. The port of Ocumare was occupied without resistance. Colonel Soublette took La Cabrera, Colonel Piñango took Choroní, and another officer took Turiamo. Once these places were secured, the admiral set sail with the squadron to blockade La Guaira, a sign of his will to approach Caracas, but the lack of supplies forced him to suspend the blockade to stock up on the island of Bonaire.

Meanwhile, the patriot forces were dislodged from Ocumare, La Cabrera and Choroní, forcing the evacuation of the Liberator, his troops and a cargo of women who feared the worst. Seeing the disaster, from Bonaire the admiral told General Arismendi, on July 23, that he had already lent 160,000 pesos to the Republic of Venezuela, with which he had spent his last real, and that he soon had to pay some debts to individuals. All his crews were upset because they

hasta su último real, y que pronto tenía que pagar algunas deudas con particulares. Todas sus tripulaciones estaban disgustadas porque llevaban seis meses trabajando sin recibir un real. Tenía que regresar a los Estados Unidos para reponer la arboladura y el velamen de sus buques, consiguiendo para ello nuevos créditos del Congreso mexicano o el de los Estados Unidos, para retornar a una nueva expedición contra la Guayana, donde lo esperaba su paisano, Manuel Carlos Piar Gómez, y sus fuerzas terrestres. A bordo del bergantín *Indio Libre*, apresado en Carúpano, y de dos goletas mercantes, Bolívar regresó a Haití para reabastecerse y preparar una nueva expedición, siempre con el apoyo del presidente Pétion y de las naves del capitán de fragata Villaret.

Esta nueva expedición permitió al almirante Brion volver a controlar Margarita, desde comienzos de 1817, mientras Bolívar logró ingresar con éxito a Venezuela y establecer su cuartel general en Barcelona. Juan Griego se convirtió entonces en la sede del primer Almirantazgo republicano, la institución que regularizó las operaciones de los navíos con patente de corso. En Margarita se organizó el primer cuerpo de Infantería de Marina. El 6 de enero de 1817 Bolívar expidió el decreto de bloqueo de Guayana, Cumaná, La Guaira y Puerto Cabello. A partir del 15 de febrero siguiente, todos los barcos que fuesen capturados a tres millas de esos puertos serían considerados buena presa, sin excepción, con respeto a las leyes y costumbres de las naciones marítimas. El corso quedaba generalizado, y las necesidades de un almirantazgo y de un tribunal de justicia propio pasaron a ser satisfechas de inmediato por el general Bolívar, su creador, para el reparto de las presas. Ese mismo día, Bolívar autorizó al almirante Brion para despachar patentes de corso a los buques interesados bajo las reglas, condiciones y fianzas exigidas por el *reglamento*.

El Almirantazgo republicano

El 17 de enero de 1817, Bolívar le dijo al almirante Brion que todo cuanto había hecho hasta entonces en la isla Margarita para establecer el Almirantazgo era “tan

had been working for six months without receiving a real. He had to return to the United States to replace the rigging and sails of his ships, obtaining new credits from the Mexican Congress or from the Congress of the United States, to return to a new expedition against Guyana, where his countryman, Manuel Carlos Piar Gómez, and his land forces were waiting for him. On board the brigantine *Indio Libre*, captured in Carúpano, and two merchant schooners, Bolívar returned to Haiti to resupply and prepare a new expedition, always with the support of President Pétion and the ships of commander Villaret.

This new expedition allowed Admiral Brion to return to control Margarita, from the beginning of 1817, while Bolívar was able to successfully enter Venezuela and establish his headquarters in Barcelona. Juan Griego then became the headquarters of the first republican Admiralty, the institution that regularized the operations of ships with a privateer's license. The first Marine Corps was organized in Margarita. On January 6, 1817, Bolívar issued the decree to blockade Guayana, Cumana, La Guaira and Puerto Cabello. As of the following February 15, all ships that were captured within three miles of those ports would be considered good prey, without exception, with respect to the laws and customs of the maritime nations. The corsair was generalized, and the needs of an admiralty and its own court of justice were immediately satisfied by General Bolívar, its creator, for the distribution of the prey. That same day, Bolívar authorized Admiral Brion to issue privateering patents to interested ships, under the rules, conditions and bonds required by the *regulations*.

The Republican Admiralty

On January 17, 1817, Bolívar told Admiral Brion that everything he had done so far on Isla Margarita to establish the Admiralty was “as interesting as it was judicious”. In his hands, the Navy would soon be a respectable force, and the Admiralty would be formally established, with the Republic benefiting from its

interesante como juicioso”. En sus manos, la Marina pronto sería una Fuerza respetable, y el Almirantazgo quedaría formalmente establecido, resultando la República beneficiada con sus ventajas. Los batallones de Infantería de Marina podrían formarse con “individuos turbulentos” remitidos de los pueblos del interior, así como de los marineros que se encontraran en los pueblos de la costa. El Tribunal del Almirantazgo estaba encargado de conocer las causas por crímenes cometidos por marinos, y sus sentencias debían hacerse cumplir por el mismo almirante. Todos los rodeos de ganados vacunos que se hacían en el continente se enviaban al almirante, con el fin de que este los vendiera en las islas y adquiriera armas y pertrechos con lo producido.

La flotilla republicana estacionada en Margarita fue encargada del transporte de ganados, carnes saladas, maíz, armas, pólvora y pertrechos. Pero el Almirantazgo establecido en el castillo de Pampatar tenía como propósito principal poner orden a la práctica del corso. Era preciso hacerlo para satisfacer a la opinión pública, escandalizada por la mala conducta de muchos corsarios que faltaban a sus deberes reglamentarios, y reparar el crédito público ante las naciones amigas o neutrales. En febrero de 1817, por ejemplo, el almirante ordenó la detención de dos capitanes de naves corsarias por los reclamos presentados, en razón de sus proceder, los cuales tenían que ser calificados después de escuchar a los testigos. Durante este mismo mes fue procesado por el delito de piratería en altamar el capitán del falucho del Estado llamado Terrible, Monsieur Pedro Radiche, acusado por los propietarios de las goletas danesas *Los Dos Amigos* y *Rambles*, procedentes de la isla de Saint Thomas. Los comisionados que vieron esta causa lo condenaron a pena de muerte, que efectivamente se le aplicó por fusilamiento, por haber violado el reglamento de corso con sus transgresiones contra los capitanes de las naves que había capturado.

Era preciso que el Almirantazgo contase con una *Ordenanza de Corso* que regulara los ataques a las naves de bandera española, y el general Bolívar la expidió el 4 de marzo de 1817 en Barcelona. Comprendía 39 artículos y estaba dirigido a controlar los abusos de los

advantages. Marine battalions could be formed from “turbulent individuals” drawn from inland towns, as well as from sailors found in coastal towns. The Admiralty Court was charged with hearing cases for crimes committed by sailors, and its sentences were to be enforced by the admiral himself. All the roundups of cattle that were made on the continent were sent to the admiral, so that he could sell them in the islands and purchase weapons and supplies with the proceeds.

The Republican flotilla stationed in Margarita was in charge of transporting cattle, salted meats, corn, weapons, gunpowder and supplies. But the main purpose of the Admiralty established in the castle of Pampatar was to bring order to the practice of privateering. It was necessary to do so in order to satisfy public opinion, scandalized by the misconduct of many corsairs who failed in their statutory duties, and to repair public credit before friendly or neutral nations. In February 1817, for example, the admiral ordered the arrest of two captains of corsair ships for the claims presented, due to their behavior, which had to be qualified after hearing the witnesses. During the same month, the captain of the State’s falucho called Terrible, Monsieur Pedro Radiche, was prosecuted for the crime of piracy on the high seas, accused by the owners of the Danish schooners *Los Dos Amigos* and *Rambles*, coming from the island of Saint Thomas. The commissioners who heard this case condemned him to the death penalty, which was effectively applied to him by execution, for having violated the rules of privateering with his violence against the captains of the ships he had captured.

It was necessary for the Admiralty to have a *Privateering Ordinance* to regulate attacks on ships flying the Spanish flag and General Bolívar issued it on March 4, 1817 in Barcelona. It comprised 39 articles and was aimed at controlling the abuses of ships against neutral ships in the conflict between Venezuela and Spain. From now on, privateer’s patents would only be granted to Venezuelan citizens who enjoyed public esteem for their civil and moral virtues. Upon receiving them, they had to deposit 6,000 pesos in the Admiralty’s coffers and a solvent guarantor who would grant a bond

buques contra las naves neutrales en el conflicto de Venezuela y España. En adelante, las patentes de corso solo se concederían a los ciudadanos venezolanos que gozaran de la estimación pública por sus virtudes civiles y morales. Al recibirlas, debían depositar \$6.000 pesos en las cajas del Almirantazgo y un fiador solvente que otorgara una fianza por la misma cantidad, la cual sería confiscada como multa al primer acto de piratería que cometiese el corsario. Los capitanes y la tripulación de los barcos corsarios estaban obligados a jurar fidelidad a la República y a cumplir al pie de la letra estas *ordenanzas*.

Antes de salir al mar, debían firmar un contrato ante el mayor general de la Marina que estipulara con exactitud las partes de la presa que les correspondían tanto a la tripulación como al propietario del barco, así como recibir la orden del crucero marítimo. Todas las presas conseguidas debían ser llevadas al puerto de residencia del Almirantazgo, donde se haría el inventario que se pondría a disposición del Tribunal del Almirantazgo, cuyos jueces procederían a sentenciar su reparto, después de descontar un 10% para las cajas nacionales, 2,5% para el Almirantazgo y 2,5% para el Hospital de Marina. Los papeles que llevase la presa capturada debían entregarse, en su totalidad, en las manos del comandante de la Marina del puerto de arribada, quien los haría llegar al ministro de Hacienda. Los buques de bandera neutral no podían ser molestados ni expropiados. Todo acto de piratería sería castigado con pena de muerte para el capitán y cinco años de trabajos en obras públicas para la tripulación. Se reputarían actos de piratería tales como: asesinar a un pasajero de un navío, usar violencia contra los capitanes, tripulaciones o pasajeros de los buques neutrales y tomar por la fuerza y a mano armada las mercancías, víveres u objetos de un buque neutral. Cuando la oficialidad y pasajeros de un buque enemigo se rindieran, sin necesidad de abordaje, no podrían ser saqueados y se les dejaría \$100 pesos y sus objetos de uso personal para su sobrevivencia. Cuando la patria estuviese en peligro, los barcos corsarios de particulares quedarían a disposición del almirante, quien los proveería de víveres, armas y municiones durante el

for the same amount, which would be confiscated as a fine upon the first act of piracy committed by the privateer. The captains and crew of privateer ships were obliged to swear an oath of loyalty to the Republic and to comply with these *ordinances to the letter*.

Before going to sea, they had to sign a contract before the major general of the Navy, stipulating the exact shares of the prey that corresponded to both the crew and the owner of the ship, as well as to receive the order of the sea cruise. All the prey obtained was to be taken to the Admiralty's port of residence, where an inventory was to be made and placed at the disposal of the Admiralty Court, whose judges would proceed to sentence its distribution, after deducting 10% for the national coffers, 2.5% for the Admiralty and 2.5% for the Marine Hospital. The papers carried by the captured prey were to be delivered, in their entirety, into the hands of the commander of the Navy of the port of arrival, who would deliver them to the Minister of Finance. Neutral flag vessels could not be molested or expropriated. Any act of piracy would be punished with the death penalty for the captain and five years of public works for the crew. The following would be considered acts of piracy: to murder a passenger of a vessel; to use violence against the captains, crews or passengers of neutral vessels; to take by force and armed force the goods, provisions or objects of a neutral vessel. When the officers and passengers of an enemy ship surrendered, without the need for boarding, they could not be plundered and they would be left 100 pesos and their personal belongings for their survival. When the homeland was in danger, private corsair ships would remain at the disposal of the admiral, who would provide them with food, arms and ammunition during the time of requisition. All prisoners taken by privateers were to be treated humanely and taken to a port of the Republic⁵.

5. Ordenanza de corso dada por Simón Bolívar, capitán general de los ejércitos de Venezuela y la Nueva Granada. Barcelona, March 4, 1817, in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Bríón*, Caracas, Congreso de la República, 1982, I, 211-217.

tiempo de la requisición. Todos los prisioneros hechos por los corsarios debían tratarse con humanidad y llevados a un puerto de la República⁵.

En marzo de 1817, el almirante Brión pudo así decir, que ya una “formidable escuadra” formaba la “respetable Fuerza naval de los Estados Unidos de Venezuela”. Había invertido en ella su salud, su fortuna personal, sus conexiones y hasta su propia vida. El cuartel general del Almirantazgo republicano de Venezuela había sido establecido en el puerto de Pampatar, isla Margarita. Como “hijo adoptivo de Venezuela”, participó en el Congreso que el general Santiago Mariño convocó en San Felipe de Cariaco, en mayo de 1817.

La escuadra republicana, al mando del almirante Brión, zarpó el 29 de mayo hacia la desembocadura del Orinoco, mientras Manuel Carlos Piar Gómez —también natural de Willemstad— ponía sitio al bastión realista de Angostura. Pudo verse entonces que el Almirantazgo ya había puesto a flote en las aguas una escuadra integrada por 27 buques: los cinco bergantines llamados *El Invencible*, *América Libre*, *Indio Libre*, *El Conquistador* y *Esparta*; las siete goletas llamadas *La Mariño*, *Cartago*, *Venganza*, *Zaraza*, *Conejo*, *Brión* y *Arismendi*; la balandra *La Aurora*, el falucho *El León* y nueve flecheras nombradas *El Valle*, *Santa Ana*, *Venganza*, *San José*, *Perla*, *Piar*, *Alacrán*, *Juncar* y *Congreso*⁶. Cuatro flecheras del golfo más completaban el grupo, con lo cual el Almirantazgo de Venezuela ya era una realidad flotante en las aguas. El 1 de junio fondearon en Carúpano y el 30 de junio siguiente arribaron a Punta Barima, dejando navíos a lo largo de toda la costa.

El primer combate naval lo libró el capitán de navío Antonio Díaz el 7 de julio, cerca de la isla Pagayos, favorable a la escuadra patriota. El 15 de julio llegó el almirante a la punta Cabrián, que fortificó en tres días. El 3

Admiral Brión was thus able to say, in March 1817, that a “formidable squadron” already formed the “respectable naval force of the United States of Venezuela”. He had invested in it his health, his personal fortune, his connections and even his own life. The headquarters of the Republican Admiralty of Venezuela had been established in the port of Pampatar, Isla Margarita. As “adopted son of Venezuela”, he participated in the Congress that General Santiago Mariño convened in San Felipe de Cariaco, in May 1817.

The Republican squadron, under the command of Admiral Brión, set sail on May 29th towards the mouth of the Orinoco, while Manuel Carlos Piar Gómez —also a native of Willemstad— laid siege to the royalist bastion of Angostura. It could then be seen that the Admiralty had already set afloat in the waters a squadron composed of 27 ships: the five brigantines called *El Invencible*, *America Libre*, *Indio Libre*, *El Conquistador* and *Esparta*; the seven schooners called *La Mariño*, *Cartago*, *Venganza*, *Zaraza*, *Conejo*, *Brión* and *Arismendi*; the sloop *La Aurora*, the falucho *El León* and nine flecheras (ships to throw arrows) named *El Valle*, *Santa Ana*, *Venganza*, *San José*, *Perla*, *Piar*, *Alacrán*, *Juncar* and *Congreso*⁶. Four more flecheras del golfo completed the group, with which the Venezuelan Admiralty was already a floating reality in the waters. On June 1st they anchored in Carúpano and the following June 30th they arrived at Punta Barima, leaving ships all along the coast.

The first naval combat was fought by Captain Antonio Díaz on July 7, near Pagayos Island, favorable to the patriot squadron. On July 15, the admiral arrived at Cabrián point, which he fortified in three days. On August 3, the besieged evacuated the square of Guayana la Vieja. Under the admiral’s leadership, 14 artillery ships were captured, 330 rifles, 160,000 pesos in silver and 300,000 pesos in copper. 1,500 combatants were captured⁷. As a result, Guayana became the first

5. Ordenanza de corso dada por Simón Bolívar, capitán general de los ejércitos de Venezuela y la Nueva Granada. Barcelona, 4 de marzo de 1817, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, I, 211-217.

6. Lista de los buques de la escuadra que marcha sobre Guayana, mayo de 1817. AGN, Historia, tomo XXII, f. 133r. Publicada por Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brión*, obra citada, I, 273.

6. List of the ships of the squadron marching on Guayana, May 1817. AGN, History, volume XXII, f. 133r. Published by Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Brión*, op. cit, I, 273.

7. Letter from Admiral Brión to General Bolívar. Guayana, August 28, 1817,

de agosto, los sitiados evacuaron la plaza de Guayana la vieja. Bajo la conducción del almirante, se capturaron 14 buques artillados, 330 fusiles, \$160.000 pesos en plata y \$300.000 pesos en cobre. Fueron apresados 1.500 combatientes⁷. Como resultado, la Guayana se convirtió en el primer territorio del continente bajo dominio republicano y base de las futuras campañas. El general Bolívar levantó el bloqueo naval en los puertos de la Guayana, dejándolo solo para los puertos de Cumaná, La Guaira y Puerto Cabello. El reparto de las presas hechas en el río Orinoco fue al fin una realidad⁸.

Bolívar organizó el primer gobierno republicano, quedando el almirante Brion en la presidencia del Consejo de Gobierno, con la vicepresidencia de Francisco Antonio Zea. El 1° de noviembre de 1817 instaló en Angostura el primer Consejo de Estado, y al hacerlo relató que el almirante Brion estaba encargado de comprar en la isla de Barbados nuevas armas y pertrechos para auxiliar a la isla de Margarita, pues la campaña la había dejado sin recursos disponibles. El almirante propuso entonces ante este Consejo de Estado el establecimiento de un servicio de prácticos matriculados para la segura conducción de los buques de comercio entre las bocas del río Orinoco y los puertos de la Vieja y la Nueva Guayana, y también un plan de defensa fluvial con 20 cañoneras y dos bombardas, que debían fabricarse

territory of the continent under republican rule and the base for future campaigns. General Bolivar lifted the naval blockade in the ports of Guiana, leaving it only for the ports of Cumana, La Guaira and Puerto Cabello. The distribution of the dams built on the Orinoco River was finally a reality.⁸

Bolivar organized the first republican government, leaving Admiral Brion in the presidency of the Council of Government, with Francisco Antonio Zea as vice-president. On November 1, 1817, he installed the first Council of State in Angostura, and in doing so, he related that Admiral Brion was in charge of buying new arms and supplies in the island of Barbados to help the island of Margarita, since the campaign had left it without available resources. The admiral then proposed before this Council of State the establishment of a service of registered pilots for the safe conduction of the trading ships between the mouths of the Orinoco River and the ports of Old and New Guyana, and also a plan of fluvial defense with 20 gunboats and two bombardas, which were to be manufactured in the shipyards, as well as the formation of two new marine battalions. He asked for 1,000 mules and 1,000 steers to be sold in the islands, and with the proceeds to pay the credits he had contracted in England and other countries.

7. Carta del almirante Brion al general Bolívar. Guayana, 28 de agosto de 1817, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brion*, obra citada, I, 276-278.

8. La octava parte de todo el producto del botín de las presas correspondió al almirante Brion, y el resto se dividió en dos partes iguales: una fue para los dueños de los buques y la otra se repartió como sigue: 12 partes para el capitán del buque, 10 para su segundo, 8 para el primer teniente, 6 para el segundo teniente, 4 para el capitán de presa, 4 para el maestre, 4 para el capitán de armas, 3 para el maestro carpintero, 3 para el primer artillero, una y media para el dispensero, una y media para el segundo carpintero, dos y media para el bodeguero, dos para el patrón del bote, 2 para el jefe de timón, 2 para el cocinero, una y media para sus segundos, una y cuarta para los timoneles, una y cuarta para los gaveros, una para los marineros, 4 para el escribano, media para los muchachos, 3 para los valeros, 3 para el práctico, 3 cuartas de una parte para los voluntarios y para los pasajeros. Decreto del general Simón Bolívar sobre reparto de las presas hechas por la escuadra de la República en la evacuación de la plaza de la antigua Guayana. Angostura, 29 de septiembre de 1817 en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brion*, obra citada, I, 290.

in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Brion*, op. cit., I, 276-278.

8. One eighth of all the proceeds from the spoils of the prey fell to Admiral Brion, and the remainder was divided into two equal parts: one went to the owners of the ships and the other was divided as follows: 12 shares for the captain of the ship, 10 for his second, 8 for the first lieutenant, 6 for the second lieutenant, 4 for the captain of the prey, 4 for the master, 4 for the master-at-arms, 3 for the master carpenter, 3 for the first gunner, one and a half for the dispensero, one and a half for the second carpenter, two and a half for the bodeguero, two for the skipper of the boat, 2 for the chief helmsman, 2 for the cook, one and a half for his seconds, one and a quarter for the helmsmen, one and a quarter for the sailors, one for the sailors, 4 for the scribe, a half for the boys, 3 for the braves, 3 for the pilot, 3 quarters of a part for the volunteers and for the passengers. Decree of General Simón Bolívar on the distribution of the prey made by the squadron of the Republic in the evacuation of the square of the former Guayana. Angostura, September 29, 1817. in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Brion*, op. cit., I, 290.

en los astilleros, así como la formación de dos nuevos batallones de marina. Pidió 1.000 mulas y 1.000 novillos para venderlos en las islas, y con lo producido pagar los créditos que había contraído en Inglaterra y en otros países.

A finales de febrero de 1818 llegó a Nueva Guayana la noticia del ingreso, a las islas del Atlántico, de algunos de los buques fletados en Londres por Luis López Méndez para traer los fusiles y elementos de guerra contratados. El almirante juzgó que le correspondía a él ir en persona a las islas de Granada y San Bartolomé para negociar y contratar con los sobrecargos de esos buques llegados de Londres, y de otros que estaban próximos a llegar. Dejó a su secretario, el teniente coronel Tomás Richards, al mando del Almirantazgo en Nueva Guayana, y zarpó en cuatro buques hacia Granada y San Bartolomé, llamados *El Indio Libre*, *Diana*, *Cóndor* y *Orinoco*. Mientras tanto, Renato Beluche vigilaba la costa marina a bordo de la goleta *Rita*, y ya había desembarcado en Margarita la legión de soldados británicos que trajo el teniente coronel English. Fue en ese momento cuando el almirante puso sus ojos en la provincia del Casanare como receptora de los fusiles comprados en Londres, y como medio para que el general Bolívar se asegurara la obediencia de “la gente de Santafé” y “estuviese a sus órdenes”⁹.

El Consejo de Gobierno, aconsejado por Francisco Antonio Zea, había resuelto que el almirante Brión era el único comisionado capaz de negociar los sobrecargos venidos de Londres, “revestido de plenos poderes y comprometido a emplear todo su crédito y el influjo de sus amigos”. Por ello acordó que el almirante debía ponerse en marcha de inmediato hacia la isla de San Bartolomé, autorizado para hipotecar las haciendas de las misiones de Caroní y todas las haciendas confiscadas, llevando \$200.000 pesos, recogidos entre los propietarios y comerciantes más acaudalados, para dar las fianzas del pago de las obligaciones que adquiriese.

At the end of February 1818, news arrived in Nueva Guayana of the arrival of some of the ships chartered in London by Luis Lopez Mendez to bring the contracted rifles and war elements to the Atlantic islands. The admiral judged that it was up to him to go in person to the islands of Granada and San Bartolomé to negotiate and contract with the pursers of those ships that had arrived from London and others that were about to arrive. He left his secretary, Lieutenant Colonel Tomás Richards, in command of the Admiralty in Nueva Guayana, and set sail in four ships for Granada and San Bartolomé, named *El Indio Libre*, *Diana*, *Cóndor* and *Orinoco*. Meanwhile, Renato Beluche guarded the sea coast aboard the schooner *Rita*, and the legion of British soldiers brought by Lieutenant Colonel English had already disembarked in Margarita. It was at that moment when the admiral set his eyes on the province of Casanare as the recipient of the rifles bought in London, and as a means for General Bolivar to ensure the obedience of “the people of Santafe” and “be at his orders”⁹.

The Governing Council, advised by Francisco Antonio Zea, had resolved that Admiral Brión was the only commissioner capable of negotiating the overcharges coming from London, “vested with full powers and committed to use all his credit and the influence of his friends”. Therefore, it was agreed that the admiral should immediately set out for the island of San Bartolomé, authorized to mortgage the estates of the missions of Caroní and all the confiscated estates, taking 200,000 pesos collected from the wealthiest owners and merchants, to give the bonds for the payment of the obligations he would acquire. On the following April 24, the admiral was already in front of San Bartolomé, on board of the war corvette *Victoria*¹⁰ that he was able to acquire there, with part of his squadron. He transshipped the 8,000 rifles, 500 quintals of gun-

9. Carta del almirante Brión al general Bolívar. Nueva Guayana, 23 de febrero de 1818, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brión*, obra citada, I, 347.

9. Letter from Admiral Brión to General Bolívar. Nueva Guayana, February 23, 1818, in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Brión*, op. cit, I, 347.

10. Bought by Brion from John Dixon, 24 April 1818, for 9,420 pounds sterling. She was the former merchant corvette *Emerald*.

El 24 de abril siguiente ya estaba el almirante frente a San Bartolomé, a bordo de la corbeta de guerra *Victoria*¹⁰ que pudo adquirir allí, con parte de su escuadra. Transbordó los 8.000 fusiles, 500 quintales de pólvora, 1.000 quintales de plomo y pertrechos adquiridos, así como parte de la legión británica que debía llevar a Angostura.

Pudo entonces dar, en el mes de mayo de 1818, una visión a Luis López Méndez sobre la realidad de la estrategia de los corsos en la guerra del océano Atlántico: era bien conocido que los americanos del Norte habían cubierto el océano, incluso frente a Europa, de navíos corsarios, de lo cual obtenían un inmenso lucro. Inglaterra había sido, desde siglos atrás, el gran actor del corso en los océanos¹¹. Por ello sería fácil obtener allí “gentes capaces de hacer las mismas especulaciones” en favor de la independencia suramericana respecto del antiguo dominio español en los mares. Solamente había que tener cuidado en la elección de los oficiales con crédito para el mando de las naves que podrían armar, para que no ocurriera más lo que aconteció con los excesos de los corsos autorizados por el gobierno libre de Buenos Aires, que no había tenido esta precaución¹².

El primer beneficiario de los 8.000 fusiles traídos por el almirante Bríón a Angostura, quien llegó acompañado del estadounidense Juan Bautista Irvine —agente diplomático de los Estados Unidos— el 12 de julio de 1818, fue el coronel Francisco de Paula Santander, quien recibió parte de ese armamento y la munición que

powder, 1,000 quintals of lead and acquired supplies, as well as part of the British legion that he was to take to Angostura.

He was then able to give, in May 1818, an insight to Luis Lopez Mendez on the reality of the privateering strategy in the Atlantic Ocean war: it was well known that the North Americans had covered the ocean, even off Europe, with privateering vessels, from which they obtained immense profit. England had been, for centuries, the great actor of privateering in the oceans¹¹. Therefore, it would be easy to obtain there “people capable of making the same speculations” in favor of South American independence from the former Spanish dominion in the seas. It was only necessary to be careful in the choice of officers with credit for the command of the ships they could arm, so that what happened with the excesses of the corsairs authorized by the free government of Buenos Aires, which had not taken this precaution, would not happen again¹².

The first beneficiary of the 8,000 rifles brought by Admiral Bríón to Angostura, who arrived accompanied by the American Juan Bautista Irvine -diplomatic agent of the United States- on July 12, 1818, was Colonel Francisco de Paula Santander, who received part of that armament and the ammunition that Casanare needed to put in force the vanguard that would ascend the mountain range towards Santafé. In four flecheras he went up the Orinoco River with that fleet, from the end of August 1818, and in the following month of December Bolívar followed him in twenty ships with the rest of the armament of the rearguard.

10. Comprada por Bríón a John Dixon, el 24 de abril de 1818, por 9.420 libras esterlinas. Era la antigua corbeta mercante *Emerald*.

11. En los Archivos Nacionales del Reino Unido que se guardan en Kew, Richmond, se custodian los documentos decomisados a más de 32.000 navíos que fueron capturados en los océanos por buques británicos. Convertidos en presas, estos navíos fueron llevados ante la jurisdicción de *The High Court of Admiralty Prize Court*, al menos desde 1592. La Corte del Almirantazgo venezolano tuvo este modelo en sus acciones judiciales, pero, aunque los documentos decomisados a los navíos capturados en el océano le fueron entregados por los capitanes de corso, conforme a la *Ordenanza de Corso* dada en Barcelona por el general Bolívar el 4 de marzo de 1817, probablemente fueron destruidos.

12. Carta del almirante Luis Bríón a Luis López Méndez. A bordo de la corbeta de guerra *Victoria*, 18 de mayo de 1818, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Bríón*, obra citada, I, 397.

11. In the National Archives of the United Kingdom kept in Kew, Richmond, the documents apprehended from more than 32,000 ships that were captured in the oceans by British ships are kept. Converted into prey, these vessels were brought before the jurisdiction of *The High Court of Admiralty Prize Court*, at least as early as 1592. The Venezuelan Admiralty Court had this model in its judicial actions, but, although the documents apprehended from the ships captured in the ocean were delivered to it by the privateering captains, according to the *Ordinance of Privateering* given in Barcelona by General Bolívar on March 4, 1817, they were probably destroyed.

12. Letter from Admiral Luis Bríón to Luis López Méndez. A bordo de la corbeta de guerra *Victoria*, 18 May 1818, in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Bríón*, op. cit., I, 397.

necesitaba el Casanare para poner en pie de fuerza la vanguardia que ascendería la cordillera hacia Santafé. En cuatro flecheras remontó el río Orinoco con ese parque, desde finales de agosto de 1818, y en el siguiente mes de diciembre lo siguió Bolívar en veinte navíos, con el resto del armamento de la retaguardia.

Ya en posesión del parque traído por el almirante, el 22 de julio de 1818 el general Bolívar giró, las nuevas instrucciones operacionales para la flota de buques de guerra del Almirantazgo: después de recoger en las Antillas el resto del armamento y navíos contratados en Londres por López Méndez, navegaría hacia Margarita para aumentar la escuadra con 500 margariteños, infantes de desembarque, y de allí navegaría hacia la plaza de Cumaná, a la cual debería llegar por tarde el 15 de septiembre siguiente. El almirante pudo capturar Güiría antes de esa fecha, hombro a hombro con el coronel Antonio José de Sucre, pero la escuadra solo obró sobre la Costa de Cumaná en el mes de octubre de 1818, resultando muy difícil la toma de esa plaza. El 31 de octubre aceptó el almirante en la flota al capitán de navío Nicolás Joly, que hasta entonces había estado al servicio de la República Mexicana¹³.

El 14 de abril de 1819 estaba el almirante en Juan Griego manifestando al ministro de Guerra, Diego Bautista Urbaneja, su deseo de retirarse de la vida pública: los frecuentes disgustos que le producían los difíciles caracteres de los hombres de mar, las dificultades para reconciliar los ánimos enfrentados de tantos hombres llegados de muchas partes del mundo, la tolerancia con los robos escandalosos hechos por hombres que durante

Already in possession of the fleet brought by the admiral, General Bolívar issued, on July 22, 1818, the new operational instructions for the fleet of warships of the Admiralty: after picking up in the Antilles the rest of the armament and ships contracted in London by Lopez Mendez, he would sail to Margarita to increase the squadron with 500 natives, landing infantrymen, and from there he would sail to the square of Cumana, which should arrive in the afternoon on the following September 15. The admiral was able to capture Güiría before that date, shoulder to shoulder with Colonel Antonio José de Sucre, but the squadron only worked on the coast of Cumaná in the month of October 1818, making the capture of that square very difficult. On October 31, the admiral accepted Captain Nicolás Joly in the fleet, who until then had been in the service of the Mexican Republic¹³.

On April 14, 1819, the admiral was in Juan Griego expressing to the Minister of War, Diego Bautista Urbaneja, his desire to retire from public life: the frequent annoyance caused by the difficult character of seafarers, the difficulties to reconcile the conflicting spirits of so many men who had arrived from many parts of the world, the tolerance with the scandalous robberies made by men who during the revolution had acquired vicious habits, the loss of his credit with the suppliers, the difficulty of supplying his men with food (rice, fish, flour, arepas, cassava, meat) and the disregard of Venezuelans for the many obstacles that had to be overcome and, finally, a “hell where there is nothing

13. El almirante Brion se quejaría amargamente ante el vicepresidente Zea de la conducta del comandante Joly: “Nada se puede esperar de un hombre sin instrucción, sin talento, sin moral, y menos hombría de bien. Extraño que haya quien pondere los servicios del tal Joly, si es por haber sido admitido con sus presas en esta isla cuando ya no tenía patria, y navegaba con patentes expedidas por personas que no tenían autoridad para hacerlo (por consiguiente, eran ilegales)”. Agregó que su fama de pirata le impedía navegar con ese hombre, para no ser confundido con él, pues además era un hombre desagradecido que no estimaba la generosidad que había tenido al recibirlo en su flota. Carta del almirante Brion al vicepresidente de Venezuela, Francisco Antonio Zea. Juan Griego, 30 de septiembre de 1819, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brion*, obra citada, II, 80.

13. Admiral Brion complained bitterly to Vice President Zea about the conduct of Commander Joly: “Nothing can be expected from a man with no education, no talent, no morals, and even less good manhood. It is strange that there are those who would value the services of this Joly, if it is for having been admitted with his prey to this island when he no longer had a homeland, and sailed with patents issued by people who had no authority to do so (therefore, they were illegal)”. He added that his reputation as a pirate prevented him from sailing with that man, so as not to be confused with him, since he was also an ungrateful man who did not appreciate the generosity he had shown in receiving him in his fleet. Letter from Admiral Brion to the Vice President of Venezuela, Francisco Antonio Zea. Juan Griego, September 30, 1819, in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Brion*, op. cit., II, 80.



A lo dicho debo añadir que ahora me he nunca
 he sentido los efectos la importancia de la Marina,
 y por lo tanto me parece, y principalmente misas tienden
 a procurarse y a acrecentar sus fuerzas navales, emple-
 ando para ello cuantas acciones sean así alance con in-
 decible actividad, y tipo resurrección como en cualquier vingu-
 medio de lo posible, como tienda directa o indirectamente al
 fin propuesto. Ya desde un principio la posesión de la Guaya-
 na y boca del Orinoco, les proporcionó la navegación interior
 de los concaños ríos que regan estas vastas Provincias, lo
 facilitó inmensas breves comunicaciones de unas con otras, y
 su comercio con el extranjero de los cuales recibían toda clase
 de auxilios, y en una palabra según mi opinión y la de
 varios que han presenciado los sucesos aquí ocurridos, y
 reflexionado maduramente sus consecuencias, esta ocupación
 es el único y principal origen de la supremacía de que
 ahora gozan, y punto que ha llegado al caso de procurarse
 mi Vicarion con el particular, el que a pesar de hallarse
 apoyado en razones muchos, dicho de gran peso de infalible,
 tipo que me inclino a creer que en un principio se sin-
 tis la omisión de la pérdida que hicimos con la Guayana,
 ni posteriormente se han hecho para recuperarla los es-
 fuerzos que el objeto se merecía.

La reciente ocupación de estas Comarcas les ha
 suministrado nuevas pruebas de la utilidad de la Ma-
 rina, y todo se veniente de esta convicción, y lo demuestra
 el afán que tienen de acrecentar sus fuerzas Navales, que
 por una parte nos descomulamos van a tener pront-
 o. En el día se va a facilitar con la ^{así como} ~~facilidad~~
 propios, si como lo tengo hecho presente y por



56
con instancia se pretenda á las mismas la atención &
sacros por los cuales no he podido de clamar, y conlleva con
dolor que cada día que se pide esta indecisión, aumenta
y va á aumentar el poder marítimo de los enemigos, y
si bien ahora es depreciable por falta de auxilio, después
de esto en grado alarmante el día que los enemigos
entablen algún sistema y combinen sus recursos.

Cumpliendo con el deber de participar á V. E.
cuanto me ocurre á favor del mismo servicio; desp. lo demás
á la consideración de V. E. y al de S. M. para
que deliberen lo que estimen más conveniente.

Dios que á 30 de Mayo de 1822
Luzca Puerto Cabello 22 de Mayo de 1822

Como Señor
Angel Laborda

Como Sr. Ministro de la Marina

la revolución habían adquirido viciados hábitos, la pérdida de su crédito con los proveedores, la dificultad para proveer de víveres a sus hombres (arroz, pescado, harina, arepas, casabe, carne), los robos escandalosos y la desconsideración de los venezolanos respecto de tantos obstáculos que había que vencer y, en fin, un “infierno donde no hay más que desorden y donde nunca se podrá formar una marina” respetable, lo habían forzado a pedir licencia absoluta. Solo la percepción de los peligros que acechaban lo hacía desistir y esperar hasta el aseguramiento de la independencia, cuando podría marcharse a su casa a reponer su salud. En ese momento la flota que mandaba se componía de 14 buques de guerra y 6 piraguas, lo cual significaba un gran consumo de víveres y muchos gastos. Aunque las presas hechas por los corsarios estaban destinados a hacer los pagos de sus deudas, pasaban muchas semanas sin que entrara nada al puerto de la Corte del Almirantazgo. Nadie mejor que el vicepresidente Zea sabía que había sido un milagro haber podido mantener la Marina republicana desde el comienzo de la revolución sin costo para el nuevo gobierno, que solo había aportado alguna bagatela, mientras que Bríón había quedado “completamente arruinado, y rodeado de acreedores”¹⁴.

En julio de 1819 condujo el almirante a la Infantería de Marina en el asalto al Morro de Barcelona. La operación contaba con el ejército que conducía el general Rafael Urdaneta, que ocupó la ciudad de Barcelona. Para entonces ya actuaba Lino de Clemente como comandante de marina en Margarita. En el puerto de Juan Griego desembarcó la expedición del nuevo contingente de 215 soldados ingleses mandados por el general D’Evereux, traída de Liverpool por una fragata inglesa.

El comandante Lino de Clemente tuvo que ocuparse de la defensa del almirante Bríón para que el Congreso de Angostura no aceptase la renuncia que presentó “en un acto de acaloramiento”. Los congresistas tenían que entender que entre los comerciantes extranjeros solo el nombre de Bríón era popular, además de que

but disorder and where it will never be possible to form a respectable navy”, had forced him to ask for an absolute leave of absence. Only the perception of the dangers that lurked made him desist and wait until independence was secured, when he could go home to recover his health. At that time the fleet he commanded consisted of 14 warships and 6 pirogues, which meant a great consumption of provisions and many expenses. Although the preys made by the corsairs were destined to make the payments of their debts, many weeks passed without anything entering the port of the Admiralty Court. No one better than Vice President Zea knew that it had been a miracle to have been able to maintain the Republican Navy from the beginning of the revolution without cost to the new government, which had only contributed some trifles, while Bríón had been “completely ruined and surrounded by creditors”¹⁴.

In July 1819, the admiral led the Marine Infantry in the assault to the Morro de Barcelona. The operation counted on the army led by General Rafael Urdaneta, who occupied the city of Barcelona. By then, Lino de Clemente was already acting as commander of the navy in Margarita. In the port of Juan Griego, the expedition of the new contingent of 215 English soldiers commanded by General D’Evereux disembarked, brought from Liverpool by an English frigate.

Commander Lino de Clemente had to defend Admiral Bríón so that the Congress of Angostura would not accept the resignation he presented “in a heated act”. The congressmen had to understand that among foreign merchants only the name of Brion was popular, besides the fact that his immense services to the Republic had to be taken into consideration. His replacement by another commander would not be well received by foreigners, who would know of the intrigues that were woven against the admiral to replace him with the Frenchman Nicolas Joly, who got married in Margarita with Ana Josefa, the sister of the Venezuelan

14. Carta del almirante Bríón al vicepresidente de Venezuela, Francisco Antonio Zea. Juan Griego, 30 de septiembre de 1819, ya citada, II, 81.

14. Letter from Admiral Bríón to the Vice President of Venezuela, Francisco Antonio Zea. Juan Griego, September 30, 1819, already quoted, II, 81.

había que tener en consideración sus inmensos servicios a la República. Su reemplazo por otro comandante no sería bien recibido por los extranjeros, que sabrían de las intrigas que se tejieron contra el almirante para reemplazarlo por el francés Nicolás Joly, quien había contraído matrimonio en Margarita con Ana Josefa, la hermana del general venezolano Arismendi. La defensa de Clemente intentó dejar en claro que la renuncia no era debida al mal estado de salud del almirante, sino de su pérdida de voluntad moral, nacida del desorden propiciado por el gobernador de Margarita: auxilios a la desertión de marineros, presiones de los acreedores, quejas de los expedicionarios ingleses y fraudes de los corsarios. Aceptarle su renuncia significaría una reducción de los buques de la Armada en una cuarta parte y una réplica de los ingleses, pues la expedición que trajo el general D'Evereux solo obedecería a Brión¹⁵.

La noticia del triunfo del campo de Boyacá puso en marcha la expedición del almirante Brión contra las plazas realistas de Riohacha, Santa Marta y Cartagena, donde se había refugiado el virrey expulsado de Santafé. A mediados de diciembre de 1819, el Libertador ordenó al coronel Mariano Montilla ponerse en marcha hacia Margarita para reunirse con el almirante. Según sus instrucciones, los irlandeses de D'Evereux y los infantes de marina debían embarcarse en la flota de la República y zarpar con destino a las costas de la Nueva Granada, junto con los corsarios particulares, los buques mercantes particulares y los barcos particulares de Brión. En ese momento las tropas republicanas ya habían conquistado doce provincias granadinas, y podía comenzar la conquista marítima de las provincias de Riohacha, Santa Marta y Cartagena. Con los recursos de las reales cajas y de los empréstitos finalmente el Libertador pudo prometerle al almirante que le pagaría al menos las dos terceras partes de su crédito, y el resto en cuanto fuese tomada Caracas.

15. Fundamentos de la petición de Lino de Clemente ante el Congreso de Venezuela para que no le fuese aceptada la renuncia al almirante Brión, 2 de octubre de 1819, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brión*, obra citada, II, 88-89.

General Arismendi. Clemente's defense tried to make it clear that the resignation was not due to the admiral's poor health, but to his loss of moral will, born of the disorder propitiated by the governor of Margarita: aids to the desertion of sailors, pressures from creditors, complaints from the English expeditionaries, frauds from corsairs. Accepting his resignation would mean a reduction of the Navy's ships by a quarter and a reply from the English, since the expedition brought by General D'Evereux would only obey Brión¹⁵.

The news of the triumph of the Boyacá field set in motion the expedition of Admiral Brión against the royalist places of Riohacha, Santa Marta and Cartagena, where the viceroy expelled from Santafé had taken refuge. In mid-December 1819, the Liberator ordered Colonel Mariano Montilla to set out for Margarita to meet with the admiral. According to his instructions, the Irishmen of D'Evereux and the Marines were to embark in the fleet of the Republic and set sail for the coasts of New Granada, together with the private private privateers, the private merchant ships and the private ships of Brión. At that time the Republican troops had already conquered twelve provinces of Granada, and could begin the maritime conquest of the provinces of Riohacha, Santa Marta and Cartagena. With the resources of the royal coffers and the loans, the Liberator was finally able to promise the admiral that he would pay him at least two thirds of his credit, and the rest as soon as Caracas was taken.

The expeditionary fleet was integrated with the 20 ships commanded by the admiral and the troops were under the command of Colonel Montilla. Commander Lino de Clemente was part of the expedition. The plan was to occupy Riohacha, continue to Valledupar and then march towards Santa Marta, which would be blockaded by the squadron. He had 25,000 rifles acquired by the admiral and the Irish troops were under his orders, as he was the only one they obeyed. A brig

15. Basis of Lino de Clemente's petition before the Venezuelan Congress to prevent Admiral Brión's resignation from being accepted, 2 October 1819, in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documentos del Almirante Brión*, op. cit., II, 88-89.

La flota expedicionaria estaba integrada con los 20 barcos que comandaba el almirante, y las tropas iban bajo la comandancia del coronel Montilla. El comandante Lino de Clemente hacía parte de la expedición. El plan era ocupar Riohacha, seguir hacia Valledupar, y luego marchar hacia Santa Marta, que estaría bloqueada por la escuadra. Disponía de 25.000 fusiles adquiridos por el almirante, y la tropa irlandesa estaba a sus órdenes, pues era el único a quien obedecían. A un bergantín llegado de Boston se le compraron víveres y otros artículos. La deuda del Estado con el almirante ya ascendía a \$300.000 pesos, motivo de sus molestias, pues sus acreedores lo presionaban a toda hora.

A bordo del bergantín *Urdaneta*, el 12 de marzo de 1820 el almirante Bríón y el coronel Montilla le intimaron rendición al gobernador comandante de Riohacha. El día siguiente emitieron una proclama a los habitantes de esa plaza para anunciarles su toma por parte del Gobierno de Colombia. Este día los realistas la evacuaron y fue tomada sin resistencia. El 10 de abril siguiente, Bríón emitió una nueva proclama en Riohacha dirigida a los patriotas cartageneros, anunciándoles que su escuadra ya navegaba hacia su puerto con el propósito de libertarlos de “los tiranos de España”, enviado por el presidente Bolívar. Pero el almirante no pudo prever una revuelta de los irlandeses en Riohacha, quienes se dispusieron a desertar y pidieron sus pasaportes para marcharse a Jamaica, alegando el no pago de las sumas de dinero que habían estipulado antes de su venida. Aunque se les concedieron, antes de marcharse prendieron fuego al pueblo y amagaron con sus armas a los oficiales graduados que trataron de frenarlos. De todos modos, la expedición de la escuadra —quince buques mayores y algunas flecheras— continuó con la Infantería de Marina y los marineros del almirante, hasta tomar la bahía de Sabanilla el 11 de junio de 1820. De inmediato tomaron Barranquilla y Soledad. Cinco buques de guerra patriotas entraron al río Magdalena y se preparó el bloqueo de Santa Marta y Cartagena.

De la tierra adentro llegaron los batallones del teniente coronel José María Córdoba, comandante de la División del Cauca, las que tomaron El Banco, Mompox,

arrived from Boston to buy provisions and other articles. The State's debt with the admiral already amounted to 300,000 pesos, a reason for his annoyance, since his creditors were pressuring him at all times.

On board of the brigantine *Urdaneta*, on March 12, 1820, Admiral Bríón and Colonel Montilla demanded the surrender of the governor commander of Riohacha. The following day they issued a proclamation to the inhabitants of that square to announce its capture by the Colombian Government. That day the royalists evacuated it and it was taken without resistance. The following April 10, Bríón issued a new proclamation in Riohacha, addressed to the Cartagena patriots, announcing that his squadron was already sailing to their port with the purpose of liberating them from “the tyrants of Spain”, sent by President Bolívar. But the admiral could not foresee a revolt of the Irish in Riohacha, who were ready to desert and asked for their passports to leave for Jamaica, alleging the non-payment of the sums of money they had stipulated before their arrival. Although they were granted, before leaving they set fire to the town and threatened with their weapons the graduated officers who tried to stop them. In any case, the expedition of the squadron -fifteen major ships and some flecheras- continued with the Marine Infantry and the admiral's sailors until they took the bay of Sabanilla on June 11, 1820. They immediately took Barranquilla and Soledad. Five patriot warships entered the Magdalena River and the blockade of Santa Marta and Cartagena was prepared.

From inland came the battalions of Lieutenant Colonel José María Córdoba, commander of the Cauca Division, which took El Banco, Mompox, Tenerife and Barranca. It was in Soledad, in July 1820, that the three responsible for the liberation of the Atlantic coast provinces met: Lieutenant Colonel Córdoba, Admiral Bríón and Colonel Montilla. On July 6, the admiral issued his decree to blockade the ports of Santa Marta and Cartagena with all the coasts of those two provinces. The rest of 1820, and a good part of 1821, the campaign of the coastal provinces lasted too long, with its consequences in desertions and deterioration of the ships.

Tenerife y Barranca. Fue así como se encontraron en Soledad, en julio de 1820, los tres responsables de la liberación de las provincias de la costa Atlántica: el teniente coronel Córdoba, el almirante Brión y el coronel Montilla. El 6 de julio emitió el almirante su decreto de bloqueo de los puertos de Santa Marta y Cartagena, con todas las costas de esas dos provincias. Todo el resto del año de 1820, y buena parte del año 1821, duró la campaña de las provincias costeras, demasiado tiempo, con sus consecuencias en desertiones y deterioro de los navíos.

El 10 de noviembre de 1820, mediante una acción conjunta de la infantería del ejército, las fuerzas sutiles —comandadas por el coronel José Padilla— y la Marina del almirante, pudieron ser tomados los pueblos de la Ciénega y los nueve fuertes artillados de la costa. Con este resultado, el coronel Munive, gobernador interino de Santa Marta, le entregó esta plaza al almirante Brión. Se le capturaron a los españoles cuatro bongos y una escucha¹⁶ artillados, tres botes de cubierta y 86 barquetas. El esfuerzo naval y terrestre se dirigió en adelante contra la bahía de Cartagena, una oportunidad para que el almirante hiciera valer su posición como “primer jefe de la Marina y representante de la Nación”, comandante de todos los buques de la Nación, ante la pretensión de Louis Aury de incorporarse al bloqueo marítimo, con bandera de Buenos Aires y como Fuerza auxiliar, por orden del Libertador. Finalmente, el almirante admitió a los dos barcos corsarios de Aury bajo bandera colombiana y a este con el grado de capitán de navío.

En febrero de 1821 marchó el almirante Brión hacia Bogotá para exponer ante el vicepresidente Santander y ante el secretario de Guerra y Marina, Pedro Briceño Méndez, todos los asuntos de la reorganización de la Armada republicana. Preparó un detallado informe sobre el estado de la escuadra útil que mandaba entonces:

On November 10, 1820, through a joint action of the Army Infantry, the subtle forces - commanded by Colonel José Padilla - and the Admiral's Navy, the towns of the Ciénega and the nine artillery forts on the coast were taken. With this result, Colonel Munive, interim governor of Santa Marta, handed over this plaza to Admiral Brión. Four bongos and an artillery¹⁶, three deck boats and 86 barges were captured from the Spaniards. The naval and land effort was henceforth directed against the bay of Cartagena, an opportunity for the admiral to assert his position as “first chief of the Navy and representative of the Nation”, commander of all the ships of the Nation, before the pretension of Louis Aury to join the maritime blockade, with the flag of Buenos Aires and as an auxiliary force, by order of the Liberator. Finally, the admiral admitted Aury's two privateer ships under the Colombian flag and the latter with the rank of captain.

In February 1821, Admiral Brión marched to Bogotá to explain to Vice President Santander and to the Secretary of War and Navy, Pedro Briceño Méndez, all the matters of the reorganization of the Republican Navy. He prepared a detailed report on the state of the useful squadron he commanded at the time: 5 armed brigs called *Congreso*, *La Granadina*, *Venezuela*, *Boyacá* and *Diana*; 5 armed schooners called *José Félix Rivas*, *Granadina*, *Josefina*, *Espartana* and *Cundinamarca*; the bombard *Cotopaxi* and the sloop *Correo No. 1*. In his opinion, it would be necessary to acquire a 60-gun frigate, a 26-gun corvette and two 18-gun brigs to complete a regular Navy, with the Marine Corps and well-trained sailors. By then, the new instruction of the Liberator President to the Admiral had already changed: the state of the public revenues and the great expenses of the campaigns of conquest of all the provinces of Venezuela and the New

16. *Escucha*: Lo mismo que *centinela*. Voz casi anticuada, pero es muy propia y expresiva del oficio y cargo de la centinela, que es observar y oír lo que hablan y tratan los enemigos, especialmente de noche. Lo que ahora llamamos *centinela*, amigos de vocablos extranjeros, llamaban nuestros españoles en la noche *Escucha*, en el día *Atalaya*, nombres harto más propios para su oficio. *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, 1732.

16. *Escucha*: The same as *sentinel*. Almost antiquated voice, but it is very proper and expressive of the office and position of the sentinel, which is to observe and hear what the enemies speak and deal with, especially at night. What we now call *sentinel*, friends of foreign words, our Spaniards used to call *Escucha* at night and *Atalaya* during the day, names much more appropriate for their office. *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, 1732.

5 bergantines armados llamados *Congreso*, *La Granadina*, *Venezuela*, *Boyacá* y *Diana*; 5 goletas armadas llamadas *José Félix Rivas*, *Granadina*, *Josefina*, *Espartana* y *Cundinamarca*; la bombardera *Cotopaxi* y la balandra *Correo No. 1*. En su opinión, habría que adquirir una fragata de 60 cañones, una corbeta de 26 cañones y dos bergantines de 18 cañones para completar una Marina regular, con la infantería de marina y marineros bien preparados. Para entonces, ya la nueva instrucción del Libertador presidente al almirante había cambiado: el estado de las rentas públicas y los grandes gastos de las campañas de conquista de todas las provincias de Venezuela y la Nueva Granada obligaba a cambiar la estrategia de defensa de las costas y los ríos: había pasado el tiempo de los corsarios y los grandes y costosos navíos; en adelante era preciso actuar con buques menores, con una escuadrilla sutil, numerosa y fuerte. Había llegado el momento de José Padilla, el comandante patriota de los bongos y buques de guerra sutiles en las costas de Riohacha y Santa Marta.

En Bogotá fue recibido el almirante con los honores debidos al primer almirante republicano, pero no pudo encontrar al Libertador presidente para conferenciar sobre el futuro de la Armada, aunque se le insistió en la necesidad de disminuir los gastos del gobierno en la Armada y licenciar a los oficiales extranjeros, adjudicando en adelante con liberalidad patentes de corso a navíos particulares. Sus disputas con Mariano Montilla, motivadas por su resistencia a incorporar los navíos de Aury, aconsejaron que estableciera en adelante el Almirantazgo en Maracaibo. Fue así como no regresó a Santa Marta, sino que por la vía de Cúcuta marchó a Maracaibo, a donde llegó el 4 de mayo de 1821, donde debía esperar instrucciones del general Bolívar. El bloqueo de la bahía de Cartagena quedó entonces en manos del general Lino de Clemente, al mando de solo tres buques mayores, y del coronel José Padilla, comandante de las fuerzas sutiles. Los demás buques grandes de su flota navegaron de Santa Marta a Maracaibo para reparación y protección del comercio en esta plaza. El capitán de navío Renato Beluche perdió su bergantín, llevando al Batallón Rifles, en la entrada de la barra del Lago.

Granada forced to change the strategy of defense of the coasts and rivers: the time of the corsairs and the large and expensive ships had passed; from now on it was necessary to act with smaller ships, with a subtle, numerous and strong squadron. The time had come for José Padilla, the patriot commander of the bongos and subtle warships on the coasts of Riohacha and Santa Marta.

In Bogotá the admiral was received with the honors due to the first republican admiral, but he could not find the Liberator president to confer on the future of the Navy, although he was insisted on the need to reduce the government's expenses in the Navy and to discharge the foreign officers, awarding henceforth with liberality corsair patents to private vessels. His disputes with Mariano Montilla, motivated by his resistance to incorporate Aury's ships, advised him to establish the Admiralty in Maracaibo. Thus, he did not return to Santa Marta, but by way of Cúcuta he marched to Maracaibo, where he arrived on May 4, 1821, where he was to await instructions from General Bolívar. The blockade of the bay of Cartagena was then in the hands of General Lino de Clemente, in command of only three larger ships, and Colonel José Padilla, commander of the subtle forces. The other large ships of his fleet sailed from Santa Marta to Maracaibo for repairs and protection of the commerce in this place. Captain Renato Beluche lost his brigantine, carrying the Rifles Battalion, at the entrance of the barra del Lago.

Once the Admiralty was established in Maracaibo, Brion had no more money for repairs or new recruitments, nor the authority to appoint officers. His impotence was evident, and for this reason he announced on July 7, 1821 his departure to Caracas, eager to have a conference with the Liberator and to recover his health, affected by the weather in Maracaibo. He sent letters of marque to General Lino de Clemente to encourage private armaments against the Spanish ships that supplied the Cartagena square. The command of the Republic's warships was left in the hands of commander José María García (commander of the brig *Diana*), and naval lieutenants James Bluck and Bonifacio

Establecido el Almirantazgo en Maracaibo, Brión no contó con más dinero para reparaciones ni nuevos reclutamientos, ni con autoridad para hacer nombramientos de oficiales. Su impotencia era evidente, y por ello anunció el 7 de julio de 1821 su marcha a Caracas, deseoso de tener una conferencia con el Libertador y de reponer su salud, afectada por el clima de Maracaibo. Remitió patentes de corso al general Lino de Clemente para que fomentara los armamentos de particulares contra las naves españolas que abastecían la plaza de Cartagena. El mando de los buques de guerra de la República quedó en manos del capitán de fragata José María García (comandante del bergantín *Diana*), y de los tenientes de navío James Bluck y Bonifacio Revilla, quedando este último en funciones de capitán interino de Santa Marta.

El almirante se embarcó en la goleta de guerra *Independencia* y llegó en la noche del 22 de agosto siguiente al puerto de Cumarebo, en la provincia de Coro, gravemente enfermo. Tres días después zarpó rumbo a Curaçao, con el propósito de curarse en su casa, asistido por su familia. Un poco más de un mes después, el periódico *Curaçaosche Courant* publicó su nota necrológica en su entrega del sábado 29 de septiembre de 1821: “El jueves 27 de septiembre, a las 9 de la noche, murió el almirante Pedro Luis Brión, comandante de la Fuerza naval colombiana, a la edad de 39 años, muy lamentado por sus allegados y por todos los que tuvieron el gusto de conocerlo, y fue enterrado con gran acompañamiento de habitantes notables de esta isla, en la tarde del siguiente día, en el *plantage Rozentak*, el cementerio de la familia”¹⁷. Este mismo día, el Congreso de Colombia

Revilla, the latter acting as acting captain of the Santa Marta.

The admiral embarked on the war schooner *Independencia* and arrived on the night of the following August 22 at the port of Cumarebo, in the province of Coro, seriously ill. Three days later he sailed for Curaçao, with the purpose of recuperating at home, assisted by his family. A little more than a month later, the newspaper *Curaçaosche Courant* published his obituary in its issue of Saturday, September 29, 1821: “On Thursday, September 27, at 9 o’clock in the evening, Admiral Pedro Luis Brión, commander of the Colombian Naval Force, died at the age of 39, much lamented by his relatives and by all those who had the pleasure of knowing him, and was buried with great accompaniment of notable inhabitants of this island, in the afternoon of the following day, in the *Rozentak plantage*, the family cemetery”¹⁷. That same day, the Congress of Colombia, meeting in Villa del Rosario, approved the Law that obliged the merchant ships of the republic to obtain registration and mercantile patent of navigation to sail on the ocean.

With the death of Brion ended the only Admiralty that existed in the first Republic of Colombia, a creation of General Simon Bolivar. William Parker communicated the news from Curaçao to the Liberator President, who replied the following December 12 from Bogotá to remember that Admiral Brion had been “the first companion in the generous enterprise of liberating Colombia”, with which Colombia owed him “half of its happiness”, since in life he had been “more a lover of humanity and of his new fellow citizens than of

17. José Ventura Santana le informó al general Lino de Clemente que, al parecer, el almirante “se había proporcionado la muerte, pues se negó a tomar en tiempo los remedios que el doctor Carrera le recetaba. Esto dio lugar a muchas habladurías, la principal que el Gobierno de Colombia le había despreciado y le miraban mal”. Curaçao, 1° de octubre de 1821, en Manuel DÍAZ UGUETO (comp.). *Documentos del Almirante Brión*, obra citada, II, 441. En el primer libro de defunciones del año 1821, de la parroquia católica de Curaçao, fue asentada su defunción: “Viernes 28 de septiembre de 1821. Di sepultura eclesiástica al cadáver de Felipe Luis Brión, adulto. Recibió los sacramentos de penitencia y extremaunción. Fue su entierro cantado, lo que certifico. J. A. Robles, pastor interino”. Obra citada, II, 452 y 455.

17. José Ventura Santana informed General Lino de Clemente that, apparently, the admiral “had given himself death, because he refused to take in time the remedies prescribed by Dr. Carrera. This gave rise to many rumors, the main one being that the Colombian Government had despised him and looked down on him”. Curaçao, October 1st, 1821, in Manuel DÍAZ UGUETO (comp.) *Documents of Admiral Brión*, work cited, II, 441. In the first book of deaths of the year 1821, of the Catholic parish of Curaçao, his death was recorded: “Friday, September 28th, 1821. I gave ecclesiastical burial to the corpse of Felipe Luis Brión, adult. He received the sacraments of penance and extreme unction. His burial was sung, which I certify. J. A. Robles, interim pastor.” Work cited, II, 452 and 455.

reunido en la Villa del Rosario aprobó la ley que obligó a los buques mercantes de la república a obtener registro y patente mercantil de navegación para hacerse a la vela en el océano.

Con la muerte de Brión terminó el único Almirantazgo que existió en la primera República de Colombia, una creación del general Simón Bolívar. William Parker comunicó desde Curazao la noticia al Libertador presidente, quien contestó el 12 de diciembre siguiente desde Bogotá para recordar que el almirante Brión había sido “el primer compañero en la empresa generosa de libertar a Colombia”, con lo cual esta le debía “la mitad de su dicha”, pues en vida había sido “más amante de la humanidad y de sus nuevos conciudadanos que de su propia fortuna”, ya que había aventurado todo su caudal solo para “satisfacer sus nobles sentimientos y saciar su sed de gloria”. Su “carácter magnánimo” lo había merecedor a la gratitud de todos los colombianos, pues no podía borrarse “la memoria sublime de su liberalidad”. El Estado se encargaría de pagar sus deudas y de preferir a su familia en las recompensas debidas¹⁸.

Sin estar enterado del fallecimiento del almirante, el Congreso de Colombia aprobó, el 12 de octubre de 1821, un proyecto de decreto preparado por la Comisión de Marina, en el que se le presentaban a Brión “las más expresivas gracias por los servicios importantes que ha hecho a Colombia con su fortuna y patriotismo en las épocas más calamitosas y apuradas de nuestra gloriosa revolución”. Una espada de honor le debía ser presentada por el Poder Ejecutivo. Este agradecimiento era una compensación por la supresión de la comandancia en jefe de todas las Fuerzas navales republicanas que había desempeñado con “celo, actividad y patriotismo”.

18. Carta del Libertador presidente a William Parker. Bogotá, 12 de diciembre de 1821, en *Obras completas*, Bucaramanga, FICA, 2008, 430-432. Rafael del Castillo y Rada dijo en su informe de 1831 que el almirante Brión no había podido obtener nunca “la aceptación que exigía su elevada dignidad” y que, pese a su celo, tampoco había podido “identificarse con la revolución, ni adquirir el conocimiento de nuestro pueblo”, con lo cual se había aislado y había dejado correr la suerte; incluso los buques de guerra fueron descuidados, a tal punto que de 13 se redujeron a 5. Fue por ello por lo que el Congreso constituyente de 1821 había decidido suprimir el Almirantazgo y mantener las ordenanzas navales españolas.

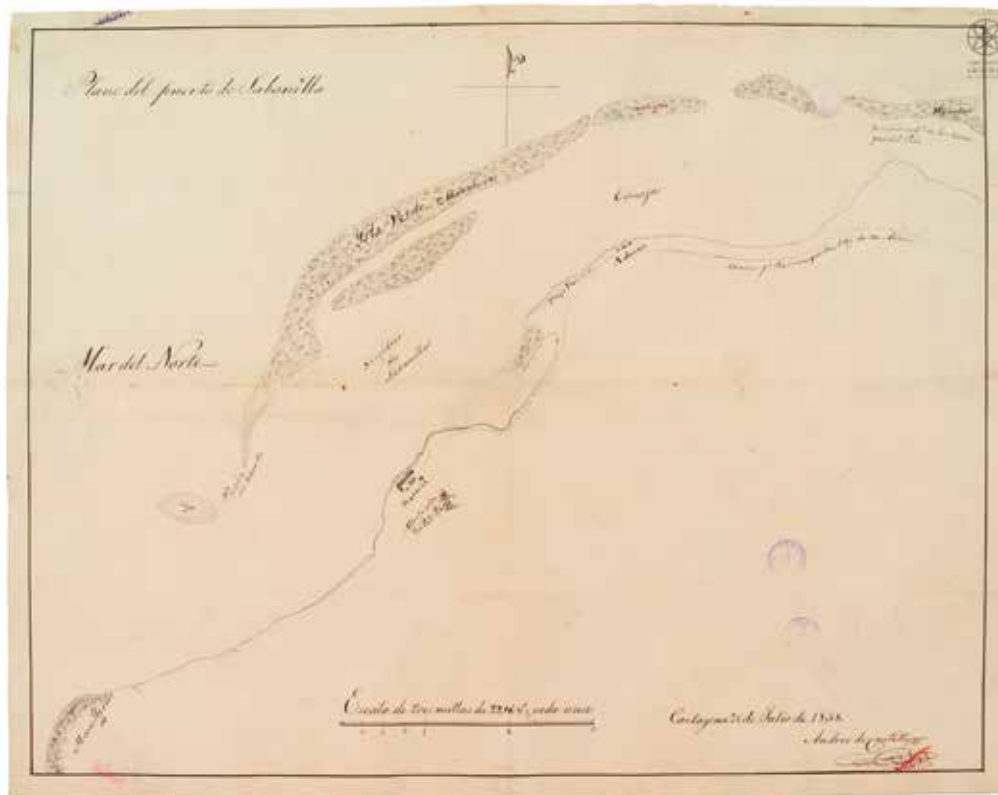
his own fortune”, since he had ventured all his wealth only to “satisfy his noble feelings and quench his thirst for glory”. His “magnanimous character” made him worthy of the gratitude of all Colombians, since “the sublime memory of his liberality” could not be erased. The State would be in charge of paying his debts and of preferring his family in the rewards¹⁸ owed.

Without being aware of the Admiral’s death, the Congress of Colombia approved, on October 12, 1821, a draft decree prepared by the Navy Commission, in which Brión was presented with “the most expressive gratitude for the important services he has rendered to Colombia with his fortune and patriotism in the most calamitous and troubled times of our glorious revolution”. A sword of honor was to be presented to him by the Executive Power. This gratitude was a compensation for the suppression of the command in chief of all the republican naval forces that he had performed with “zeal, activity and patriotism”. As the Admiralty had been suppressed by the new organization given to the Navy, the Congress retained only “the honors that correspond to him as Captain General of the Navy”, while he was proposed for an equivalent job in the army. This would be the course of the naval ranks in the experience after the death of Admiral Brión: to assimilate them to the ranks of the land army. Therefore, it is absurd to speak of “Admiral Padilla” in the Colombian experience, since, as will be seen below, this officer only received as a reward for his services army ranks: colonel, brigadier general and major general. It is of jurisdictional logic, given the suppression of the Admiralty by the deputies of the Villa del Rosario.

18. Letter from the Liberator President to William Parker. Bogotá, December 12, 1821, in *Obras completas*, Bucaramanga, FICA, 2008, 430-432. Rafael del Castillo y Rada said in his 1831 report that Admiral Brión had never been able to obtain “the acceptance demanded by his high dignity” and that, despite his zeal, he had also been unable to “identify himself with the revolution, nor acquire the knowledge of our people”, with the result that he had isolated himself and let his luck run its course; even the warships were neglected, to such an extent that from 13 they were reduced to 5. It was for this reason that the Constituent Congress of 1821 had decided to suppress the Admiralty and maintain the Spanish naval ordinances.



Capitán de Corbeta (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Dibujo Corbeta Victoria.
 Técnica: dibujo artístico. Fondo documental de la Dirección de Historia Naval.
 Lieutenant Commander (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Drawing Corvette Victoria.
 Technique: artistic drawing. Documentary collection of the Directorate of Naval History.



Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos,
 Fondo: Mapoteca: Puerto de Sabanilla. CO.AGN.SMP. 4, REF.393A. 1838.
 General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans,
 Collection: Map Collection: Port of Sabanilla. CO.AGN.SMP. 4, REF.393A. 1838.

Como el Almirantazgo había quedado suprimido por la nueva organización dada a la Marina, el Congreso le conservó solamente “los honores que le corresponden como capitán general de Marina”, mientras se le proponía para un empleo equivalente en el ejército. Este sería el derrotero de los rangos navales en la experiencia posterior al fallecimiento del Almirante Brion: asimilarlos a los rangos del ejército de tierra. Por ello es absurdo hablar del “almirante Padilla” en la experiencia colombiana, pues, como se verá más adelante, este oficial solo recibió como recompensa por sus servicios grados del ejército: coronel, general de brigada y general de división. Es de lógica jurisdiccional, dada la supresión del Almirantazgo por los diputados de la Villa del Rosario.

Efectivamente, durante la sesión nocturna extraordinaria del 4 de octubre de 1821, los congresistas de Colombia abordaron la discusión del proyecto de ley sobre “arreglo de la Marina nacional” que había preparado la Comisión de Marina, y esa misma noche lo aprobaron. Esta fue la primera ley fundadora de la marina militar de la Nación colombiana, sancionada por el vicepresidente Santander el 14 de octubre siguiente, que introdujo dos hitos significativos en la institución:

Primero, eliminó el Almirantazgo venezolano y lo reemplazó por tres departamentos de Marina que se dividieron la jurisdicción de las costas del Atlántico, entre la Guayana y el escudo de Veraguas. Cada uno tendría la autoridad de un comandante general y un auditor de marina, que en adelante conocerían todas las causas de presas de corso y de piraterías en alta mar, concediendo apelaciones ante la Alta Corte de Justicia. Como consecuencia de esta ley, la costa atlántica comprendida entre Riohacha, Santa Marta, Cartagena y las costas del Atrato hasta el escudo de Veraguas, se convirtió en la jurisdicción del comandante general del Tercer Departamento de Marina, cuyos altos jefes solo tendrían grados del ejército¹⁹. Fue por ello por lo que, durante la primera

Indeed, during the extraordinary night session of October 4, 1821, the Colombian congressmen discussed the bill on the “arrangement of the National Navy” that had been prepared by the Navy Commission, and that same night they approved it. This was the first founding law of the military navy of the Colombian Nation, sanctioned by Vice President Santander on the following October 14, which introduced two significant milestones in the institution:

First, it eliminated the Venezuelan Admiralty and replaced it with three departments of the Navy that divided the jurisdiction of the Atlantic coasts, between Guyana and the Veraguas shield. Each one would have the authority of a general commander and a marine auditor, who would henceforth hear all cases of privateering and piracy on the high seas, granting appeals before the High Court of Justice. As a consequence of this law, the Atlantic coast between Riohacha, Santa Marta, Cartagena and the coasts of the Atrato up to the shield of Veraguas, became the jurisdiction of the general commander of the Third Department of the Navy, whose high commanders would only have army ranks¹⁹. It was for this reason that, during the first Colombian experience, the title of admiral could not exist for any naval officer. Second, all the general commanders of the naval departments reported henceforth to a new official, entitled Director of the Navy, who would reside in Bogotá as subordinate to the secretary of the national office of the Navy and who would be administratively supported by a senior officer of the Secretariat, who until November 1825 was commander Rafael del Castillo y Rada.

19. The decree given on September 7, 1826 by Vice President Santander and Secretary of the Navy Lino de Clemente to increase the salaries and monthly gratuities of naval officers, as well as the loans of sailors, recognized the following ranks: brigadier general, naval captain, commander, naval lieutenant, frigate lieutenant, naval ensign, frigate ensign, aspirant, senior surgeon, ordinary surgeon, first boatswain's mate. For his extraordinary action in the capture of Maracaibo, José Padilla reached the rank of major general. Another decree given by the vice president this same year established that the generals of the navy would wear “the uniform assigned to the generals of the army”, although they were allowed to wear “a small uniform like that of the officers of the navy, with collar and laps, embroidered with gold, depicting laurel leaves”.

19. El decreto dado el 7 de septiembre de 1826 por el vicepresidente Santander y el secretario de Marina Lino de Clemente para aumentar los sueldos y las gratificaciones mensuales de los oficiales de la marina, así como los depues de prest (nombre del salario) de los marineros de los marineros, reconoció los siguientes grados: general de brigada, capitán de navío,

experiencia colombiana, no pudo existir el título de almirante para ningún oficial naval. Segundo, todos los comandantes generales de los departamentos de marina reportaron en lo sucesivo a un nuevo funcionario, titulado Director de Marina, quien residiría en Bogotá como subalterno del secretario del despacho nacional de Marina, y este sería apoyado en lo administrativo por un oficial mayor de la Secretaría, que hasta noviembre de 1825 fue el capitán de fragata Rafael del Castillo y Rada.

Ante esta reforma de la anterior Marina venezolana, el comandante Lino de Clemente renunció al mando como anterior jefe de la Marina, argumentando en carta dirigida al vicepresidente Santander desde Santa Marta, el 19 de octubre de 1821, que lo había servido solo por complacer al almirante Bríón. Recordó entonces que desde el 6 de mayo de 1814 tenía el grado de general, el cuarto que había existido en la experiencia republicana, por despacho del Libertador, incorporado a la Orden de los Libertadores, y que después de 12 años de servicio debía regresar a su casa para ocuparse de sus hijos.

La Corte del Almirantazgo

La guerra contra la Monarquía Española en el océano se valió, desde el tiempo de las primeras juntas de gobierno republicanas en las provincias costeras, del procedimiento del corso. No solo provocaba una turbulencia en el dominio monárquico del océano, sino que era la fuente de ingresos para armar, abastecer y pagar los jornales en las flotillas de los revolucionarios que luchaban contra los navíos de bandera española. Pero su cercanía con la práctica violenta de los piratas obligó

capitán de fragata, teniente de navío, teniente de fragata, alférez de navío, alférez de fragata, aspirante, cirujano mayor, cirujano ordinario, primer contra maestre. Por su extraordinaria acción en la toma de Maracaibo, José Padilla alcanzó el grado de general de división. Otro decreto dado por el vicepresidente este mismo año estableció que los generales de la marina usarían “el uniforme asignado a los generales del ejército”, aunque se les permitió usar “un pequeño uniforme como el de los oficiales de la marina, con cuello y vueltas, bordado de oro, figurando hojas de laurel”.

Faced with this reform of the former Venezuelan Navy, Commander Lino de Clemente resigned his command as former head of the Navy, arguing in a letter addressed to Vice President Santander from Santa Marta, on October 19, 1821, that he had served only to please Admiral Bríón. He then recalled that since May 6, 1814 he had held the rank of general, the fourth that had existed in the republican experience, by dispatch of the Liberator, incorporated to the Order of the Lib-erators, and that after 12 years of service he should re-turn home to take care of his children.

The Admiralty Court

The war against the Spanish Monarchy on the ocean was fought, from the time of the first republican gov-ernment boards in the coastal provinces, from the cor-sair procedure. Not only did it provoke turbulence in the monarchic dominion of the ocean, but it was also the source of income to arm, supply and pay wages in the flotillas of the revolutionaries who fought against the Spanish flag vessels, but its proximity to the violent practice of the pirates forced to differentiate the prac-tice of privateering with instruments of legality and le-gitimacy, which were the privateering patents issued by the revolutionary governments. Within the frame-work of the Law of Nations and the Law of Retaliation, ships captured by privateers were prey. Therefore, they had to be taken to the assigned port so that a court of prey would be in charge of distributing, according to a regulation, the captured cargo.

The Court of Justice of the Venezuelan Admiralty was provisionally established in the town of Pampa-tar, Isla Margarita, in January 1817. The first *regulation* was given by General Bolivar on March 4, 1817, which was to be complemented by the Spanish *ordinances* of privateering, given on June 20, 1801 by King Charles IV. This provisionality was resolved by the Venezuelan Congress meeting in Angostura, the institution that approved, on March 26, 1819, the creation of a second Court of Admiralty in Angostura to judge the dams of

a diferenciar la práctica del corso con instrumentos de legalidad y legitimidad, que fueron las patentes de corso expedidas por los gobiernos revolucionarios. En el marco del Derecho de Gentes y del Derecho de Represalia, los navíos capturados por los corsos eran presas. Por ello debían ser llevados al puerto asignado para que un tribunal de presas se encargara de repartir, conforme a un reglamento, la carga capturada.

La Corte de justicia del Almirantazgo venezolano fue establecida provisionalmente en la villa de Pampatar, isla Margarita, en el mes de enero de 1817. El primer *reglamento* le fue dado por el general Bolívar el 4 de marzo siguiente, el cual debía ser complementado por las *ordenanzas* españolas de corso, dadas el 20 de junio de 1801 por el rey Carlos IV. Esta provisionalidad fue resuelta por el Congreso de Venezuela reunido en Angostura, la institución que aprobó, el 26 de marzo de 1819, la creación de una segunda Corte de Almirantazgo en Angostura para el juzgamiento de las presas de los corsos que actuaban en el río Orinoco. Pero esta nunca fue establecida, porque el almirante Brión juzgó que no había dinero suficiente para sostener dos cortes, con lo cual las causas de presas hechas en el río Orinoco fueron vistas por la Corte de Justicia de Venezuela, quien debía conceder las apelaciones ante la Corte de la isla Margarita. Solo cuando esta isla fue capturada por los españoles fue cuando se trasladó al puerto de La Guaira, el 1 de septiembre de 1820. En la Villa del Norte, de la isla Margarita, funcionó en 1817 y 1818 una Corte de Vice-Almirantazgo de Venezuela, integrada por el general Juan Bautista Arismendi, el gobernador Francisco Esteban Gómez, el intendente Nicolás Guevara, Antonio Morales Brito, el doctor Manuel Palacio y José de Jesús Guevara como vocales.

El 4 de diciembre de 1819 terminó Francisco Javier Yanes su nueva *Ordenanza de Corso*, un ejercicio que fundió la *Ordenanza Española de Corso* con todos los reglamentos del tema dados anteriormente por la República de Venezuela. La Corte del Almirantazgo quedó con una guía segura para conocer las causas de los apresamientos de navíos, pues detallaba sus atribuciones y sus deberes. También describía las obligaciones y

the privateers acting in the Orinoco River. But this was never established, because Admiral Brión judged that there was not enough money to sustain two courts, so the causes of dams made in the Orinoco River were heard by the Court of Justice of Venezuela, who had to grant the appeals before the Court of Isla Margarita. It was only when this island was captured by the Spanish that he moved to the port of La Guaira, on September 1, 1820. In the Villa del Norte, on Isla Margarita, a Vice-Admiralty Court of Venezuela functioned in 1817 and 1818, composed of General Juan Bautista Arismendi, Governor Francisco Esteban Gómez, Intendant Nicolás Guevara, Antonio Morales Brito, Dr. Manuel Palacio and José de Jesús Guevara as members.

On December 4, 1819, Francisco Javier Yanes finished his new *Ordinance of Privateering*, an exercise that merged the *Spanish Ordinance of Privateering* with all the regulations on the subject previously issued by the Republic of Venezuela. The Court of Admiralty was left with a safe guide to know the causes of the apprehension of ships, since it detailed its attributions and duties. It also described the duties and powers of the captains of privateer vessels, as well as the general principles and maxims of the causes of apprehension. Yanes said that everything in this *Ordinance* was in conformity with the doctrines expounded by the best specialists in their treatises on Maritime Law, with the republican experience already acquired in this Court and with the enlightened opinions of judicious men.

The Court of Admiralty was presided over by Francisco Javier Yanes. His two ministers were Intendant Nicolás Guevara and citizen Julián Méndez. The prosecutor was Dr. Andrés Narvarte. The main function of the ministers was the substantiation and determination of the causes of prey and piracy, adjusting the sentences to the *Regulation* of March 4, 1817 and to the *Spanish Ordinances of Corso*, granting the appeals before the High Court of Justice. He had exclusive jurisdiction over the function of Encantor, the official who intervened in the auctions and sales of ships, cargoes apprehended in public auction and to appoint the guardapresa.

las facultades de los capitanes de los navíos corsarios, así como los principios y máximas generales de las causas de presas. Yanes dijo que todo en esta *Ordenanza* estaba en conformidad con las doctrinas expuestas por los mejores especialistas en sus tratados de Derecho Marítimo, con la experiencia republicana ya adquirida en este Tribunal, y con las opiniones ilustradas de hombres juiciosos.

La Corte del Almirantazgo fue presidida por el licenciado Francisco Javier Yanes. Sus dos ministros fueron el intendente Nicolás Guevara y el ciudadano Julián Méndez. El fiscal fue el doctor Andrés Narvarte. La función principal de los ministros fue la sustanciación y determinación de las causas de presas y piratería, ajustando las sentencias al *Reglamento* del 4 de marzo de 1817 y a las *Ordenanzas españolas de Corso*, concediendo las apelaciones ante la Alta Corte de Justicia. Tenía jurisdicción privativa sobre el oficio de encantor, el funcionario que intervenía en los remates y ventas de los navíos y cargamentos apresados en públicas almonedas, y para nombrar al guardapresa.

Propósito principal de la Corte de Almirantazgo fue la reglamentación de la práctica del corso. Esta práctica se fundaba en la intención política de hacer imposible el monopolio de la Fuerza del Estado monárquico español en el océano, la herencia del *Mare Nostrum* del Imperio Romano. Las embarcaciones dedicadas a la práctica del corso se llamaban corsarios, algo distinto a las embarcaciones de piratas sin ley ni orden. Propósitos de los corsarios eran detener los correos, los flujos comerciales, las flotas anuales, en fin, el orden monárquico en sus reinos y provincias americanas. Incluso cuando desaparecieron el Almirantazgo y la Corte de Almirantazgo, siguieron los corsos navegando con licencia de los primeros gobiernos republicanos.

Las patentes de corso eran instrumentos legales que autorizaban a buques particulares a hacer guerra en el océano a los buques españoles, amparados en un derecho concedido por una autoridad estatal, siempre y cuando fuesen puestas la nave y su carga ante tribunales competentes. Las causas de presas versaban solo sobre las naves y sus cargas, remitidas ante el tri-

The main purpose of the Court of Admiralty was the regulation of the practice of privateering. This practice was based on the political intention of making impossible the monopoly of force of the Spanish monarchical state in the ocean, the inheritance of the *Mare Nostrum* of the Roman Empire. The vessels dedicated to the practice of privateering were called corsairs, something different from the lawless and orderless pirate vessels. The purposes of the corsairs were to stop the mails, the commercial flows, the annual fleets... in short, the monarchic order in their American kingdoms and provinces. Even when the Admiralty and the Court of Admiralty disappeared, privateers continued to sail under license from the first republican governments.

Corsair patents were legal instruments authorizing private vessels to make war on Spanish ships on the ocean, protected by a right granted by a state authority, as long as the ship and its cargo were brought before competent courts. The causes of prey dealt only with the ships and their cargoes, referred to the court by the corsair captains. The apprehended crewmen and passengers were delivered to the commander of the Navy or to the governor of the port for safe deposit and all papers found on the ships were to be secured with a seal for examination by the court.

A new *privateering ordinance* was issued on March 30, 1822 by Vice President Francisco de Paula Santander, when the Congress of Villa del Rosario had already suppressed the Admiralty by the law of October 4, 1821. The trials of prisoners ran, in a summary and verbal manner, before the commanders of the military departments, assisted by the auditors and notaries of the navy, but the Court of Admiralty that then functioned in La Guaira was not immediately suppressed. Only six months later, Dr. Yanes requested it to the intendant of Caracas, arguing that due to the effect of the new *corsair ordinances*, its rulings were invalid and objected to by foreign nations, even by corsairs. In effect, Vice President Carlos Soublette transferred the judicial competence of this Court to the second Department of the Navy, commanded interim by Captain Felipe Esteves, commanding general, and by Francisco Aranda, auditor.

bunal por los capitanes de corsario. Los tripulantes y pasajeros apresados eran entregados al comandante de la Marina o al gobernador del puerto para su depósito en lugar seguro, y todos los papeles encontrados en las naves debían asegurarse con un sello para su examen por el tribunal.

Una nueva *ordenanza de corso* fue dada el 30 de marzo de 1822 por el vicepresidente Francisco de Paula Santander, cuando ya el Congreso de Villa del Rosario había suprimido el Almirantazgo por la ley del 4 de octubre de 1821. Los juicios de presas corrieron, de manera sumaria y verbal, ante los comandantes de los departamentos militares, auxiliados por los auditores y los escribanos de marina, pero la Corte de Almirantazgo que por entonces funcionaba en La Guaira no fue suprimida de inmediato. Solo seis meses después lo solicitó el doctor Yanes al intendente de Caracas, argumentando que por efecto de las nuevas *ordenanzas de corso* sus fallos eran írritos y objetados por las naciones extranjeras, incluso por los corsarios. Efectivamente, el vicepresidente Carlos Soublette trasladó la competencia judicial de esta Corte al segundo departamento de Marina, mandado interinamente por el capitán de navío Felipe Esteves, comandante general, y por el licenciado Francisco Aranda, auditor.

Suprimida la Corte del Almirantazgo, en adelante las causas de presas fueron juzgadas, conforme a la ordenanza de 1822, en las sedes de los tres departamentos de marina: Cumaná, sede del Primer Departamento, bajo las órdenes del capitán de navío Agustín Amaro; La Guaira, sede del Segundo Departamento, a órdenes del capitán de navío Felipe Santiago Esteves; y Cartagena, la sede del Tercer Departamento, a órdenes del capitán de navío José Padilla. Una vez que las tropas colombianas conquistaron las tres provincias de la Audiencia de Quito, se estableció en el Pacífico el Cuarto Departamento, cuya sede fue Guayaquil.

En 1827, el Libertador presidente traspasó el conocimiento de las causas de presas a la Alta Corte de Justicia para que, actuando como “Corte de Almirantazgo”, así lo hiciera. Fue así como las funciones del Tribunal del

With the suppression of the Admiralty Court, henceforth the causes of prisoners were judged, according to the ordinance of 1822, in the headquarters of the three departments of the Navy: Cumaná, headquarters of the first department, under the orders of Captain Agustín Amaro; La Guaira, headquarters of the second department, under the orders of Captain Felipe Santiago Esteves; and Cartagena, headquarters of the third department, under the orders of Captain José Padilla. Once the Colombian troops conquered the three provinces of the Audiencia de Quito, the fourth department was established in the Pacific, whose headquarters was Guayaquil.

In 1827, the Liberator President transferred the knowledge of the causes of prisoners to the High Court of Justice so that, acting as “Court of Admiralty”, it would do so. Thus, the functions of the Court of Admiralty ended up in that superior court. Although some voices, such as the one of José María Salazar, argued in favor of the reestablishment of the Court of Admiralty, no one set it in motion, and the dissolution of Colombia in 1830 meant that no one returned to the subject²⁰.

The efficiency of the privateering vessels with flag and patent of Venezuela or Colombia, between the years 1818 and 1822, can be measured by the following list of Spanish ships apprehended and sentenced by the two Courts that operated in Isla Margarita: the Admiralty in Juan Griego and the Vice-Admiralty in Villa del Norte: 43 schooners, 19 brigs, 11 barges, 6 sloops, 4 brigantine schooners, 4 queche marín, 3 polacras, 3 launches, 3 frigates, 3 luggers, 2 corvettes, 1 xebec, 1 skiff, 1 paquebot, 1 bombard, 1 guairo, 1 land, 1 fa-lucho and 1 mystic. The corsairs belonged to private individuals who sailed under the flags and patents of Venezuela/Colombia, Mexico or the Confederation of Buenos Aires²¹.

20. Herminia MÉNDEZ SERENO, *El almirantazgo republicano, 1819-1822*, Caracas, National Academy of History, 2008 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 89).

21. Herminia MÉNDEZ SERENO, op. cit., appendix 8, 118-124.

Almirantazgo terminaron en esa corte superior. Aunque algunas voces, como la de José María Salazar, argumentaron en favor del restablecimiento de la Corte de Almirantazgo, nadie lo puso en marcha, y la disolución de Colombia en 1830 hizo que nadie se volviera a ocupar del tema²⁰.

La eficiencia de los navíos de corso con bandera y patente de Venezuela o Colombia, entre los años 1818 y 1822, puede medirse por la siguiente relación de buques españoles apresados y sentenciados por las dos Cortes que funcionaron en la isla Margarita: la del Almirantazgo en Juan Griego y la del Vice-Almirantazgo en Villa del Norte: 43 goletas, 19 bergantines, 11 barcas, 6 balandras, 4 bergantines goletas, 4 queche marín, 3 polacras, 3 lanchas, 3 fragatas, 3 lugres, 2 corbetas, un jabeque, un esquife, un paquebot, una bombardas, un guairo, un land, un falucho y un místico. Los corsarios apresadores pertenecían a particulares que navegaban con bandera y patente de Venezuela/Colombia, México o de la Confederación de Buenos Aires²¹.

Este primer capítulo de la Marina Armada de la primera República de Colombia fue, en lo fundamental, una historia de navíos corsarios armados con patentes de los gobiernos autónomos de Cartagena, Venezuela, México, Confederación de Buenos Aires y Colombia. Es muy similar a la historia de la Marina de los Estados Unidos, México y Argentina, en las que la figura del corso fue atemperada por un Almirantazgo excepcional creado por el general Bolívar, abolido por el Congreso constituyente de la Villa del Rosario, y por una Corte de Almirantazgo que se esforzó por diferenciar las reglas del corso respecto de las violencias y abusos de los navíos piratas.

This first chapter of the Navy of the first Republic of Colombia was, fundamentally, a history of privateer ships armed with patents of the autonomous governments of Cartagena, Venezuela, Mexico, Confederation of Buenos Aires and Colombia. It is very similar to the history of the Navy of the United States, Mexico and Argentina, in which the figure of privateering was tempered by an exceptional Admiralty created by General Bolivar, abolished by the constituent Congress of Villa del Rosario, and by an Admiralty Court that strove to differentiate the rules of privateering from the violence and abuses of pirate ships.

20. Herminia MÉNDEZ SERENO. *El almirantazgo republicano, 1819-1822*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 2008 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 89).

21. Herminia MÉNDEZ SERENO, obra citada, anexo 8, 118-124.



Capitán de Corbeta (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Dibujo de embarcaciones en el mar Caribe.

Técnica: dibujo artístico. Fondo documental de la Dirección de Historia Naval.

Lieutenant Commander (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Drawing of ships in the Caribbean Sea.

Technique: artistic drawing. Documentary fund of the Directorate of Naval History.

LA GUERRA DE LAS FLOTILLAS CORSARIAS (1810-1815)



THE CORSAIR FLOTILLA WAR (1810-1815)

El gobierno autónomo de la Junta Provincial de Gobierno de Cartagena de Indias, erigido en 1810 como respuesta a la crisis monárquica que recorrió todo el mundo hispano —inducida por las decisiones de Napoleón Bonaparte desde 1808—, tuvo que enfrentar el grave problema de la inseguridad del mar y del río Magdalena para todas las embarcaciones que se aventuraban por esas masas de agua. Aunque proyectó la formación de una flota naval armada y bien servida por sus capitanes y tripulaciones, incluso por una escuela náutica, la realidad financiera de esa provincia y su guerra con la vecina provincia de Santa Marta obstaculizaron tales proyectos, amén de la crónica escasez de oficiales y marineros expertos.

El Real Consulado de Comercio de Cartagena había intentado hacer funcionar una Escuela de Náutica y Matemáticas antes de la revolución, promovida por el prior José Ignacio de Pombo (1761-1812). Aunque esta institución había obtenido desde el 28 de octubre de 1807 la real cédula que autorizó la apertura de la Escuela, solo fue el 26 de mayo de 1810 cuando su junta acordó abrirla de inmediato, y en julio siguiente se aprobó el plan de estudios, elaborado por Manuel Álvarez de Eulate, segundo piloto de la Real Armada en la goleta correo *Carmen*. El 6 de agosto de 1810 fue nombrado este como maestro de la Escuela, con un sueldo de \$70

The autonomous government of the Provincial Government Board of Cartagena de Indias, erected in 1810 as a response to the monarchic crisis that swept the entire Hispanic world - induced by Napoleon Bonaparte's decisions since 1808-, had to face the serious problem of the insecurity of the sea and the Magdalena River for all vessels that ventured through those bodies of water. Although he projected the formation of an armed naval fleet well served by its captains and crews, including a nautical school, the financial reality of that province and its war with the neighboring province of Santa Marta hindered such projects, in addition to the chronic shortage of officers and expert sailors.

The Royal Consulate of Commerce of Cartagena had tried to operate a School of Nautical and Mathematics before the revolution, promoted by the prior José Ignacio de Pombo (1761-1812). Although this institution had obtained since October 28, 1807 the royal decree authorizing the opening of the School, it was only on May 26, 1810 when its board agreed to open it immediately, and in the following July the curriculum was approved, elaborated by Manuel Álvarez de Eulate, second pilot of the Royal Navy in the mail schooner *Carmen*. On August 6, 1810, he was appointed as teacher of the School, with a salary of 70 pesos per

pesos mensuales, y el 1 de septiembre finalmente abrió sus puertas en un recinto de la casa que el Real Consulado tenía en la calle del Sargento Mayor, en la cual también se habilitó una habitación para el maestro. Los libros y las cartas suministradas por el Depósito Hidrográfico del Apostadero de Marina de Cartagena fueron la base de los trabajos de esta Escuela¹.

Entre el momento de su apertura y el 18 de diciembre de 1812 fueron enseñadas a los ocho cadetes del primer curso principios de matemáticas puras, trigonometría esférica, elementos de geografía histórica y política, cosmografía y navegación astronómica. En el certamen público del 21 de diciembre de 1812 brillaron seis de esos cadetes que cursaron los dos años del primer curso: Ramón Sánchez, José Falcón, Andrés y Manuel Portillo, Sebastián de Pombo y Felipe Espinosa Quirós². Pero los turbulentos acontecimientos de esta provincia, convertida en Estado independiente después de declarar la independencia respecto de los reyes españoles, y su retorno al Estado monárquico tras el sitio que le puso el Ejército Expedicionario de Tierra Firme, no permitió la conservación de fuentes documentales sobre sus trabajos³.

Los hombres de la expedición del Atlas de América Septentrional, encabezados por Joaquín Francisco

month, and on September 1 it finally opened its doors in a room in the house that the Royal Consulate had on Sargento Mayor Street, in which a room was also set up for the teacher. The books and charts supplied by the Hydrographic Warehouse of the Navy Station of Cartagena were the basis for the work of this School¹.

Between the time of its opening and December 18, 1812, the eight cadets of the first course were taught principles of pure mathematics, spherical trigonometry, elements of historical and political geography, cosmography and astronomical navigation. In the public contest of December 21, 1812, six of those cadets who completed the two years of the first course shone: Ramón Sánchez, José Falcón, Andrés and Manuel Portillo, Sebastián de Pombo and Felipe Espinosa Quirós². But the turbulent events of this province, which became an independent state after declaring its independence from the Spanish kings, and its return to the monarchical state after the siege laid by the Expeditionary Army of Tierra Firme, did not allow the preservation of documentary sources on their work³.

The men of the Atlas de América Septentrional expedition, led by Joaquín Francisco Fidalgo from the port of Cartagena, were divided: midshipman Rafael del Castillo y Rada and pilot Rafael Tono embraced the cause of independence, while Juan de Tíscar, Rafael

1. Al maestro de la Escuela de Náutica y Matemáticas le fueron entregados un juego de cartas geográficas generales de las cuatro partes del mundo, un mapamundi iluminado, una carta de las costas de América Septentrional y una de la América Meridional, un juego de globos celestes y terrestres con sus círculos de bronce y agujas, el almanaque náutico de 1811 y las tablas logarítmicas de M. Callet, así como otros útiles de aprendizaje. En Jamaica se compraron dos estuches matemáticos con sus cuadrantes y pantómetros, tres compases, un teodolito, una aguja de marear, un sextante con arco de platina superior, un grafómetro, un compás de cuatro puntos, las tablas de Mackays y cartas. Archivo General de Indias, Santa Fe, 1133. Citado por Manuel LUCENA GIRALDO. Ciencia y crisis política: la doble creación de la Escuela Náutica de Cartagena de Indias (1810-1822), en *Revista de Historia Naval*, Instituto de Historia y Cultura Naval de la Armada Española, Madrid, 30 (1990), 35.

2. Teniente coronel Camilo RIAÑO. *Historia militar. La Independencia (1810-1815)*, en *Historia Extensa de Colombia*, Bogotá, Lerner, 1971, volumen XVIII, tomo I, 231-232.

3. Adelaida SOURDIS. Las escuelas náuticas. Conferencia leída en Cartagena de Indias el 24 de junio de 2010, publicada en la revista *Aguaíta* del Observatorio del Caribe Colombiano, 27, diciembre de 2015, 17-23.

1. The teacher of the School of Nautics and Mathematics was given a set of general geographical charts of the four parts of the world, an illuminated world map, a chart of the coasts of North America and one of South America, a set of celestial and terrestrial globes with their bronze circles and needles, the nautical almanac of 1811 and the logarithmic tables of M. Callet, as well as other learning aids. Two mathematical cases with their quadrants and pantographs, three compasses, a theodolite, a sea needle, a sextant with upper plate arc, a graphometer, a four-point compass, Mackays' tables and charts were purchased in Jamaica. Archivo General de Indias, Santa Fe, 1133. Cited by Manuel LUCENA GIRALDO. Science and political crisis: the double creation of the Nautical School of Cartagena de Indias (1810-1822), in *Revista de Historia Naval*, Instituto de Historia y Cultura Naval de la Armada Española, Madrid, 30 (1990), 35.

2. Lieutenant Colonel Camilo RIAÑO. *Historia militar. La Independencia (1810-1815)*, in *Historia Extensa de Colombia*, Bogotá, Lerner, 1971, volume XVIII, volume I, 231-232.

3. Adelaide SOURDIS. The nautical schools. Lecture read in Cartagena de Indias on June 24, 2010, published in the journal *Aguaíta* del Observatorio del Caribe Colombiano, 27, December 2015, 17-23.

Fidalgo desde el puerto de Cartagena, se dividieron: el alférez de fragata Rafael del Castillo Rada y el piloto Rafael Tono abrazaron la causa de la independencia, mientras que Juan de Tíscar, Rafael Santibáñez y Torcuato Piédrola se mantuvieron en la obediencia a la Regencia. La oficialidad del Apostadero de Cartagena juró obediencia a la *constitución* de Cádiz. Resulta así que, pese a sus pretensiones fundacionales, la experiencia cartagenera del período 1810-1815 no pudo institucionalizar ni una escuela náutica ni una flota naval armada propia, con pretensiones de carácter nacional. Como se verá en el siguiente capítulo, esos empeños solo fructificarían en la Villa del Rosario de Cúcuta durante el año de 1821.

Patentes de corso y Fuerza naval sin naves, ni tripulaciones

La realidad política y financiera de la provincia de Cartagena durante el tiempo de las primeras repúblicas provinciales (1810-1815) impuso una estrategia de defensa militar basada en los navíos de corso y en las flotillas de navíos sutiles. En consecuencia, no pudo ser institucionalizada una flota naval propia del Estado de Cartagena, capaz de enfrentar los navíos de la Real Armada que fueron enviados en 1815 a recuperar el nuevo Reino de Granada y la Capitanía General de Venezuela.

El 14 de junio de 1810 fue depuesto el gobernador de Cartagena, Francisco de Montes, por petición de los dos coadministradores nombrados el 22 de mayo anterior. Don Blas de Soria, teniente de rey, lo sustituyó en el triunvirato pactado. El 19 de junio siguiente, el cabildo de Cartagena envió un oficio al virrey Amar informando sobre esta resolución de separación del gobernador Montes, argumentando que había sido autorizada por el real visitador Antonio de Villavicencio. El 17 de julio se reunió el Real Acuerdo en Santafé para examinar esta decisión tomada por el cabildo de Cartagena, sin haber contado con el superior gobierno. El virrey fue aconsejado para que no comprometiese su autoridad en este tema, porque aún no se conocían las facultades que traía el comisionado del Consejo de Regencia, ni la

Santibáñez and Torcuato Piédrola remained obedient to the Regency. The officers of the Station of Cartagena swore obedience to the *Constitution* of Cadiz. Thus, despite its foundational pretensions, the Cartagena experience of the period 1810-1815 could not institutionalize either a nautical school or an armed naval fleet of its own, with pretensions of national character. As will be seen in the following chapter, these efforts would only be fruitful in the Villa del Rosario, Cúcuta during the year 1821.

Privateer's patents and naval force without ships and crews

The political and financial reality of the province of Cartagena during the time of the first provincial republics (1810-1815) imposed a military defense strategy based on privateer ships and flotillas of subtle vessels. Consequently, it was not possible to institutionalize a naval fleet of the State of Cartagena, capable of confronting the ships of the Royal Navy that were sent in 1815 to recover the new Kingdom of Granada and the Captaincy General of Venezuela.

On June 14, 1810, the governor of Cartagena, Francisco de Montes, was discharged at the request of the two co-administrators appointed the previous May 22. Don Blas de Soria, lieutenant of the king, replaced him in the agreed triumvirate. The following June 19, the town council of Cartagena sent an official letter to Viceroy Amar informing about this resolution of separation of Governor Montes, arguing that it had been authorized by the Royal Visitor Antonio de Villavicencio. On July 17, the Royal Agreement met in Santafe to examine this decision taken by the town council of Cartagena, without having counted on the superior government. The viceroy was advised not to compromise his authority in this matter because the faculties brought by the commissioner of the Council of Regency were not yet known, nor the resolution that the sovereign government would take. Consequently, the viceroy communicated to the town council of Cartagena that

resolución que tomaría ese gobierno soberano. En consecuencia, el virrey comunicó al cabildo de Cartagena que se abstendría de calificar en este asunto, dejándolo a la competencia del Consejo de Regencia.

El 13 de agosto de 1810 fue erigida la Junta Suprema Provincial Gubernativa de Cartagena de Indias, después de haberse recibido la comunicación de la Junta que fue erigida en Santafé en la madrugada del 21 de julio anterior. Fue entonces cuando el Cabildo acordó erigir la junta con los capitulares, seis diputados del pueblo (uno por cada barrio de la ciudad) y cuatro diputados por los cuatro cabildos subordinados (Simití, Mompo, San Benito y Tolú) de su provincia. Esta Junta “reasumió en sí todas las facultades gubernativas de todos los ramos de la República y las que respecto de esta provincia ejercían las antiguas autoridades de la capital de Santafé”. El procedimiento legal empleado fue la “refundición del cuerpo capitular en la Junta” y fue elegido presidente de ella José María García de Toledo, con la vicepresidencia del teniente de rey Blas de Soria, quien había jugado un papel decisivo en la deposición del gobernador Montes. Este fue el día en que llevaron al virrey Amar a la cárcel de Santafé y le pusieron grillos, mientras que la virreina fue conducida a la cárcel del Divorcio, después de sufrir agravios de las mujeres del pueblo que la esperaban en las calles. El 27 de agosto siguiente, la Junta de Cartagena, a petición de la Junta Suprema de Santa Fe, se negó a recibir en el puerto a don Francisco Xavier Venegas, nombrado virrey por el Consejo de Regencia. Ante esta situación de hecho, el Consejo de Regencia le cambió su comisión, el 13 de septiembre siguiente, por el destino de virrey de México.

El 31 de diciembre siguiente, la Suprema Junta de Cartagena de Indias firmó un acta en la que acordó reconocer las órdenes de las Cortes de Cádiz, “como de una soberanía interinaria y supletoria, mientras que por los principios imprescriptibles de justicia e igualdad de derechos que se proclaman se constituyen legalmente, a reserva siempre de nuestro gobierno económico y administración interior de la Provincia para obrar su felicidad y conservación territorial”. Este mismo día prestaron el juramento todos los miembros de la Junta, y el 8 de

he would abstain from qualifying in this matter, leaving it to the competence of the Council of Regency.

On August 13, 1810, the Supreme Provincial Governing Board of Cartagena de Indias was erected, after having received the communication of the Board that was erected in Santa Fe in the early morning of July 21, 1810. It was then when the Cabildo agreed to erect the board with the capitulars, six deputies of the people (one for each neighborhood of the city) and four deputies for the four subordinate town halls (Simití, Mompo, San Benito and Tolú) of its province. This Board “reassumed all the governmental faculties of all the branches of the Republic and those exercised by the old authorities of the capital of Santafé”. The legal procedure used was the “recasting of the capitular body in the Board” and José María García de Toledo was elected president of it, with the vice-presidency of the King’s lieutenant Blas de Soria, who had played a decisive role in the deposition of Governor Montes. This was the day in which they took Viceroy Amar to the jail of Santafé and put crickets on him, while the vicereine was taken to the Divorcio jail after suffering aggravations from the women of the town who were waiting for her in the streets. The following August 27, the Board of Cartagena, at the request of the Supreme Board of Santa Fe, refused to receive in the port Don Francisco Xavier Venegas, named viceroy by the Council of Regency. Faced with this de facto situation, the Council of Regency changed his commission, on the following September 13, to Viceroy of Mexico.

The following December 31, the Supreme Board of Cartagena de Indias signed an act in which it agreed to recognize the orders of the Cadiz’s Courts “as of an interim and supplementary sovereignty, while by the imprescriptible principles of justice and equality of rights that are proclaimed are legally constituted, subject always to our economic government and interior administration of the province to work its happiness and territorial conservation”. That same day all the members of the Board took the oath and on January 8, 1811 the bishop, the cathedral’s townhall and all the clergy of Cartagena took the same oath. On the following



Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos, Fondo: Mapoteca: Próceres y expresidentes.

Prisión del Virrey Amar. CO.AGN.SMP. 1, REF.137. 1900.

General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans, collection: Map Collection: Presidents and Ex-Presidents.

Prison of Viceroy Amar. CO.AGN.SMP. 1, REF.137. 1900.

enero de 1811 lo hicieron el obispo, el cabildo catedral y todo el clero de Cartagena. El 4 de febrero siguiente se produjo un intento de insurrección del Regimiento Fijo contra la Junta de Cartagena, encabezado por el capitán Miguel Gutiérrez, pero el mariscal de campo Antonio de Narváez neutralizó el intento solamente con su enérgica voz de mando. Por este derrotero autonómico, el 11 de noviembre siguiente se produjo la *declaración de independencia* absoluta de la provincia de Cartagena de Indias respecto del Estado monárquico de las Españas, y el 14 de junio de 1812 se aprobó la *Constitución política del Estado de Cartagena de Indias*, sancionada el día siguiente por Manuel Rodríguez Torices, presidente gobernador del Estado.

Estas decisiones políticas de Cartagena produjeron una ruptura radical con la vecina provincia de Santa Marta, que se mantuvo fiel al Consejo de Regencia. La consecuencia fue una serie de confrontaciones armadas que, bajo la forma de guerra de flotillas corsarias, ocupó la atención de los gobiernos de los insurgentes cartageneros y de los realistas concentrados en Santa Marta, comprometiendo a los españoles en Portobelo, La Habana y Maracaibo. Al comenzar la revolución, era comandante marítimo de la plaza de Cartagena el capitán de fragata Andrés Orive, al servicio de la Real Armada española, quien renunció al mando del Apostadero de Cartagena y regresó a la península, con sus oficiales.

El presidente García de Toledo decretó, el 17 de septiembre de 1810, la supresión del Apostadero y la creación de la Comandancia General de Marina, designando al capitán de navío Juan Nepomuceno Eslava⁴ como primer comandante, y al teniente de navío Rafael Tono Llopis como su ayudante⁵. El propósito de esta decisión era la protección del comercio del Atrato y del Sinú, la extinción del régimen antiguo de la matrícula, de los

February 4, there was an insurrection attempt of the Fixed Regiment against the Cartagena Board, headed by Captain Miguel Gutiérrez, but Field Marshal Antonio de Narváez neutralized the attempt only with his energetic voice of command. By this autonomic course, the following November 11, the province of Cartagena de Indias declared its absolute *independence* from the monarchic State of Spain, and on June 14, 1812, the *Political Constitution of the State of Cartagena de Indias* was approved, sanctioned the following day by Manuel Rodríguez Torices, president and governor of the State.

These political decisions of Cartagena produced a radical rupture with the neighboring province of Santa Marta, which remained loyal to the Council of Regency. The consequence was a series of armed confrontations that, under the form of a corsair flotilla war, occupied the attention of the governments of the Cartagena insurgents and the royalists concentrated in Santa Marta, compromising the Spaniards in Portobelo, Havana and Maracaibo. At the beginning of the revolution, the maritime commander of the square of Cartagena was commander Andrés Orive, at the service of the Spanish Royal Navy, who resigned from the command of the Cartagena Station and returned to the peninsula, with his officers.

President García de Toledo decreed, on September 17, 1810, the suppression of the Station and the creation of the General Command of the Navy, appointing Captain Juan Nepomuceno Eslava⁴ as first commander and midshipman Rafael Tono Llopis as his assistant⁵. The purpose of this decision was the protection of the Atrato and Sinú trade, the extinction of the old regime of registration, privileges and exemptions that were part of the concept of the port as an Station. This Command was entrusted with the supervision of the compliance of the issued privateer's patents and the care of

4. Natural de España, era hijo de quien había sido virrey de Santafé, el general Sebastián de Eslava, según informa Enrique ROMÁN BAZURTO en *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano*, 4 ed., Bogotá, Armada Nacional, 2005, tomo I, 133. Fue uno de los emigrados en los navíos corsarios de Aury cuando cayó la plaza de Cartagena en 1815, y en el curso de esta experiencia murió.

5. Orden de la Junta Suprema, en *El Argos Americano. Papel periódico, eco-*

4. A native of Spain, he was the son of the former viceroy of Santafé, General Sebastián de Eslava, as reported by Enrique ROMÁN BAZURTO in *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano*, 4 ed., Bogotá, Armada Nacional, 2005, volume I, 133. He was one of the emigrants on Aury's corsair ships when Cartagena fell in 1815, and in the course of this experience he died.

5. Order of the Supreme Board, in *El Argos Americano. Periodical, economic and literary paper of Cartagena de Indias*, 1, September 17, 1810.

privilegios y los fueros que hacían parte del concepto del puerto como un apostadero. A esa Comandancia se le encomendó la vigilancia del cumplimiento de las patentes de corso expedidas y el cuidado de la economía del servicio. Antes de cumplirse un año, el servicio de la Marina estaba incluido en un proceso de economía de guerra, ya que tuvo que comenzar a reprimir los primeros focos de rechazo al gobierno de Cartagena que se manifestaron en los pueblos ribereños del Magdalena como Guáimaro, Tenerife y Sitionuevo⁶.

Basado en las atribuciones que le había concedido la Cámara de Representantes, desde abril de 1813 el presidente del Estado de Cartagena —Manuel Rodríguez Torices— expidió decenas de patentes de corso a particulares interesados en ejecutar acciones para impedir el libre desplazamiento de los navíos españoles y para obstaculizar el abastecimiento de las Fuerzas militares europeas⁷. Esta política era corriente en las guerras de las independencias hispanoamericanas, pues la guerra del corso no hacía más que replicar la estrategia de guerra marítima de las colonias norteamericanas contra la Monarquía de la Gran Bretaña⁸, y de las colonias canadienses entre 1812 y 1815⁹. El hecho fue que el Estado de Cartagena hizo del corso una de las estrategias para llenar sus arcas públicas, combatir a sus enemigos y ocupar a los emigrados que, desde distintas latitudes, llegaron a su puerto¹⁰.

the economy of the service. Before a year had passed, the Navy service was included in a process of war economy, since it had to begin to repress the first pockets of rejection to the government of Cartagena that were manifested in the coastal towns of the Magdalena such as Guáimaro, Tenerife and Sitionuevo⁶.

Based on the powers granted to him by the House of Representatives, since April 1813 the president of the State of Cartagena - Manuel Rodríguez Torices - issued dozens of privateer's patents to individuals interested in carrying out actions to prevent the free movement of Spanish ships and to hinder the supply of European military forces⁷. This policy was common in the wars of Spanish-American independence, since the corsair war was nothing more than replicating the maritime war strategy of the North American colonies against the Monarchy of Great Britain⁸ and of the Canadian colonies between 1812 and 1815⁹. The fact was that the State of Cartagena made privateering one of the strategies to fill its public coffers, fight its enemies and occupy the emigrants who, from different latitudes, arrived at its port.¹⁰

Privateering patents were permits granted by different governments to legalize the activity of shipowners interested in chasing, capturing and plundering the ships of enemy governments. One of the many patents issued by President Rodríguez Torices illustrates this strategy: on June 10, 1813, Andrés Ranché¹¹ was

nómico y literario de Cartagena de Indias, 1, 17 de septiembre de 1810.

6. Correspondencia oficial de los comandantes de las fuerzas marítimas empleadas en el río Magdalena. Oficio del alférez de fragata D. Rafael Tono, en *El Argos Americano*, 49, 26 de agosto de 1811.

7. José Manuel RESTREPO. *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América meridional*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2009, I, 185.

8. Durante el proceso de independencia de las colonias norteamericanas respecto de la Corona de la Gran Bretaña, fueron concedidas 526 patentes de corso que permitieron la captura de 1.344 naves inglesas. Todavía después de la guerra seguían navegando 32 buques corsarios que llevaban sus presas a los puertos de Baltimore y New Orleans. Enrique ROMÁN BAZURTO, obra citada, 2005, tomo I, 137.

9. H. G. Calloway. "A. J. Dallas, la guerra de 1812 y el derecho de gentes", en <https://www.academia.edu/63847646/>

10. Edgardo PÉREZ MORALES. *El gran diablo hecho barco. Corsarios, esclavos*, Bogotá, Universidad de la Salle, 2012, 95.

6. Official correspondence from the commanders of the maritime forces employed on the Magdalena River. Oficio del alférez de fragata D. Rafael Tono, in *El Argos Americano*, 49, 26 August 1811.

7. José Manuel RESTREPO. *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América meridional*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2009, I, 185.

8. During the process of independence of the North American colonies from the Crown of Great Britain, 526 corsair patents were granted, which allowed the capture of 1,344 English ships. Even after the war, 32 privateer ships continued to sail, carrying their prey to the ports of Baltimore and New Orleans. Enrique ROMÁN BAZURTO, work cited, 2005, volume I, 137.

9. H. G. Calloway. "A. J. Dallas, the War of 1812 and the law of nations," at <https://www.academia.edu/63847646/>

10. Edgardo PEREZ MORALES. *El gran diablo hecho barco. Corsairs, slaves and revolution in Cartagena and the Greater Caribbean, 1791-1817*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2012, 95.

11. This Andrés Ranché was a native of Basse-Terre, island of Guadeloupe,

Las patentes de corso eran permisos que concedían distintos gobiernos para legalizar la actividad de los armadores de navíos interesados en la persecución, captura y saqueo de los barcos de gobiernos enemigos. Una de las tantas patentes emitidas por el presidente Rodríguez Torices ilustra esta estrategia: el 10 de junio de 1813, Andrés Ranché¹¹ fue autorizado para armar su goleta el *Défenseur de la Patrie*, mandada por el capitán José María de la Peña, con un cañón de 9 pulgadas, 25 fusiles, 25 pistolas, 25 sables y 70 hombres de tripulación. Con esos artefactos, municiones y tripulación, esta nave pudo surcar los mares americanos con la bandera de Cartagena en su asta, atacando buques y posesiones españolas, así como sus dependencias¹².

Ranché se obligó a pagar una fianza de \$4.000 pesos ante el ministro del erario encargado de la Marina, garantía de su buena conducta y del trato adecuado que debía dar a los prisioneros, siempre y cuando estos no fueran sospechosos de sedición. Debía aplicar también los principios estipulados por el Derecho de Gentes en lo relativo a la guerra, es decir, no agredir o extorsionar embarcaciones de naciones amigas y neutrales en sus costas y mares. Se obligó a conducir los navíos apresados hasta los puertos señalados por el Estado, para que las autoridades designadas legalizaran la presa. La patente concedió al capitán José María de la Peña dos beneficios específicos que le permitían actuar con la mayor libertad mientras se armaba el buque corsario. El primero era que no podía ser molestado, detenido u obstaculizado por el comandante general de la Marina, los oficiales de los bajeles de guerra, los capitanes mercantes, el ministro de marina, los comandantes de puertos ordinarios y pedáneos. Por el segundo, tanto

authorized to arm his schooner *Défenseur de la Patrie*, commanded by Captain José María de la Peña, with a 9-inch cannon, 25 rifles, 25 pistols, 25 sabers and a crew of 70 men. With these artifacts, ammunition and crew, this ship was able to sail the American seas with the flag of Cartagena on its flagpole, attacking Spanish ships and possessions, as well as their dependencies¹².

Ranché was obliged to pay a bond of 4,000 pesos before the Minister of the Treasury in charge of the Navy, guaranteeing his good conduct and the proper treatment he was to give to the prisoners, as long as they were not suspected of sedition. He was also to apply the principles stipulated by the Law of Nations regarding war, that is, not to attack or extort vessels of friendly and neutral nations on their coasts and seas. It was obliged to take the apprehended vessels to the ports designated by the State so that the designated authorities could legalize the prey. The patent granted Captain José María de la Peña two specific benefits that allowed him to act with the greatest freedom while the privateer ship was being armed. The first was that he could not be bothered, detained or hindered by the general commander of the Navy, the officers of the warships, the merchant captains, the Minister of the Navy, or the commanders of ordinary and pedestrian ports. On the other hand, both these authorities and the subjects of the State were obliged to assist him and allow him to travel, to load, to bastion and to provide himself with what was necessary to undertake his corsair actions¹³.

The schooner *Défenseur de la Patrie* obtained juicy loots in its attacks on privateers sailing under the protection of permits granted by the Spanish government. One of the most notorious cases was the capture of the privateer *Fernando 7º*, commanded by the captain

vos y revolución en Cartagena y el Gran Caribe, 1791-1817, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2012, 95.

11. Este Andrés Ranché era natural de Basse-Terre, isla de Guadalupe, pero había residido por años en Cuba y en la Tierra Firme. Se hizo vecino y ciudadano de Cartagena, donde se dedicó a los negocios como armados de navíos corsarios. Esta patente de corso puede leerse en PÉREZ MORALES, obra citada,

12. Manuel RODRÍGUEZ TORICES, presidente gobernador del Estado de Cartagena de Indias, en *Suplemento a la Gazeta de Cartagena de Indias*, Cartagena, 15 de julio de 1813.

but had resided for years in Cuba and the mainland. He became a neighbor and citizen of Cartagena, where he dedicated himself to business as a privateer ship owner. This privateering patent can be read in PÉREZ MORALES, work cited,

12. Manuel RODRÍGUEZ TORICES, president governor of the State of Cartagena de Indias, in *Supplement to the Gazeta de Cartagena de Indias*, Cartagena, July 15, 1813.

13. Formalities preceding the delivery of this patent, in *Supplement to the Gazeta de Cartagena de Indias*, July 15, 1813.

esas autoridades como los súbditos del Estado estaban obligados a auxiliarlo y permitirle recorrer, carenar, bastimentar y proveerse de lo necesario para emprender sus acciones de corso¹³.

La goleta *Défenseur de la Patrie* obtuvo jugosos botines en sus ataques a los corsarios que navegaban bajo el amparo de los permisos concedidos por el gobierno español. Uno de los casos más sonados fue el apresamiento del corsario *Fernando 7º*, mandado por el capitán de Patriotas Guardacostas, Francisco Llopi. La escueta patente que había concedido el virrey Benito Pérez, el 22 de junio de 1812, ordenaba la construcción de una potente nave en Panamá con el objeto de enfrentar los corsarios del Estado de Cartagena a lo largo de las costas del virreinato. Su centro de operaciones fue el puerto de Santa Marta, desde el cual navegó río Magdalena arriba hasta la villa de Tenerife, en la cual estableció una cabeza de puente que facilitó el acceso de las tropas realistas hacia el interior de la provincia de Cartagena.

Un año después, el 3 de julio de 1813, el corsario *Fernando 7º* reapareció para apresar la balandra inglesa *Marinero Alegre*, cargada de mercancías destinadas a la plaza de Cartagena. La carga fue transbordada a una goleta con el propósito de llevarla a un lugar seguro en la plaza de Santa Marta, pero en el viaje las dos naves fueron interceptadas y apresadas por el *Défenseur de la Patrie* y, junto con las mercancías, entregados a las autoridades del Estado de Cartagena. Estas se manifestaron en contra del procedimiento del virrey Pérez, ya que no estaba autorizado por una real orden para conceder patentes de corso, y además había concedido el permiso a los corsarios sin exigirles la necesaria fianza¹⁴.

Con Rodríguez Torices y otros presidentes del Estado de Cartagena se incrementó de modo notable la concesión de patentes de corso, así como la contundencia empleada durante los asaltos a embarcaciones españolas por los buques corsarios con bandera de este Estado

of the Patriots Coast Guard, Francisco Llopi. On June 22, 1812, the brief patent granted by Viceroy Benito Pérez ordered the construction of a powerful ship in Panama with the purpose of confronting the corsairs of the State of Cartagena along the coasts of the viceroyalty. Its center of operations was the port of Santa Marta, from which it sailed up the Magdalena River to the town of Tenerife, where it established a bridgehead that facilitated the access of the royalist troops to the interior of the province of Cartagena.

A year later, on July 3, 1813, the corsair *Fernando 7º* reappeared to apprehend the English sloop *Marinero Alegre*, loaded with merchandise destined for Cartagena. The cargo was transhipped to a schooner with the purpose of taking it to a safe place in the square of Santa Marta, but on the voyage the two ships were intercepted and apprehended by the *Défenseur de la Patrie* and, together with the merchandise, delivered to the authorities of the State of Cartagena. These authorities expressed their opposition to the procedure of Viceroy Perez, since he was not authorized by a royal order to grant privateering patents, and had also granted permission to the corsairs without requiring the necessary bail¹⁴.

With Rodríguez Torices and other presidents of the State of Cartagena, the concession of privateer patents increased notably, as well as the forcefulness used during the assaults to Spanish ships by the privateer ships with flag of this State was greater. The Spanish authorities, who also employed privateers, complained to the British Government in Jamaica about the piracy of the corsairs who left the port of Cartagena, but during navigation hoisted the English, Swedish, French or American flag. It was normal then that the ships flying the flag of Cartagena carried on board many other flags to deceive the enemies, entering into action with advantage or defending themselves from attackers showing themselves as allies or neutrals¹⁵.

13. Formalidades que preceden a la entrega de esta patente, en *Suplemento a la Gazeta de Cartagena de Indias*, 15 de julio de 1813.

14. "Paralelo de los corsarios de Panamá con los de Cartagena", en *Suplemento a la Gazeta de Cartagena de Indias*, 15 de julio de 1813.

14. "Paralelo de los corsarios de Panamá con los de Cartagena," in *Suplemento a la Gazeta de Cartagena de Indias*, July 15, 1813.

15. PÉREZ MORALES, work cited above, 118.

fue mayor. Las autoridades españolas, que también empleaban corsarios, se quejaron ante el Gobierno Británico en Jamaica de la piratería de los corsarios que salían del puerto de Cartagena, pero que durante la navegación izaban la bandera inglesa, sueca, francesa o americana. Era normal entonces que las naves que enarbolaban la bandera de Cartagena llevaran a bordo muchas otras banderas para engañar a los enemigos, entrando en acción con ventaja o defendiéndose de atacantes mostrándose como aliados o neutrales¹⁵.

Una descripción emblemática de las tácticas corsarias fue publicada en la *Gazeta Real de Jamaica* y reproducida por la *Gazeta de Cartagena*. Se trataba del corsario *Venganza* que salió del puerto de Cartagena con su bandera tricolor, pero al llegar a la isla de Providencia izó la bandera inglesa. Durante su permanencia en esta isla sus tripulantes impusieron una contribución a los pobladores, se apropiaron de toda la plata labrada y las monedas que encontraron, se alzaron con 115 negros esclavos y se marcharon izando la bandera americana. Los sesenta corsarios regresaron días después y cargaron en una goleta todo el algodón que hallaron en la isla. Con esa carga, incluidos los negros, izaron el pabellón del Estado de Cartagena cuando el navío *Venganza* ingresó al puerto de Cartagena¹⁶.

El gobernador de Portobelo consideró como acción de piratería lo que había hecho la tripulación del *Venganza*, y le suplicó al comandante de la fragata inglesa *Cyana*, Mr. Torrest, escoltar tres goletas con tropas españolas con el propósito de liberar a los habitantes de las islas de Providencia y San Andrés de los corsarios. Una nota oficial insertada en la misma *Gazeta* cartagenera defendió la actuación de los corsarios del *Venganza* argumentando que no podía equiparse a sus pares del navío *Gobierno de Panamá*, quienes en repetidas ocasiones habían “saqueado las haciendas de la Costa con inexplicable felonía e inhumanidad”. También consideró improcedente el envío de tropas españolas a esas

An emblematic description of privateer tactics was published in the *Royal Gazette of Jamaica* and reproduced by the *Gazette of Cartagena*. It was about the corsair *Venganza*, which left the port of Cartagena with its tricolor flag, but when it reached the island of Providencia, it hoisted the English flag. During its stay on this island, its crew members imposed a tax on the inhabitants, took all the silver and coins they found, apprehended 115 black slaves and left, hoisting the American flag. The sixty corsairs returned days later and loaded all the cotton they found on the island onto a schooner. With that cargo, including the slaves, they raised the flag of the State of Cartagena when the ship *Venganza* entered the port of Cartagena¹⁶.

The governor of Portobelo considered what the crew of the *Venganza* had done as piracy, and begged the commander of the English frigate *Cyana*, Mr. Torrest, to escort three schooners with Spanish troops with the purpose of freeing the inhabitants of the islands of Providencia and San Andrés from the corsairs. An official note inserted in the same *Cartagena Gazette* defended the actions of the privateers of the *Venganza* arguing that it could not be equated to their peers of the ship *Gobierno de Panamá*, who had repeatedly “plundered the states of the Coast with inexplicable felony and inhumanity”. It also considered inappropriate the sending of Spanish troops to those “ungrateful islands” that, in spite of having received relief and aid from Cartagena, “with absolute freedom of rights have wanted in the current crisis to abandon us more than a year ago and join the miserable port of Portobelo”¹⁷. The contemptuous attitude of the Cartagena rulers was based on the dominant presence of privateers in the waters of the Atlantic Ocean and in the Caribbean Sea basin, given that the islands of the sea were far from being the effective possession of any monarchy or under the effective jurisdiction of any State.

The naval actions protected by privateering patents required their complement: a court of justice, in charge

15. PÉREZ MORALES, obra citada, 118.

16. “Noticias extranjeras”, en *Gazeta de Cartagena de Indias*, 59, 27 de mayo de 1813.

16. “Noticias extranjeras,” in *Gazeta de Cartagena de Indias*, 59, May 27, 1813.

17. “Nota,” in *Gazeta de Cartagena de Indias*, 59, May 27, 1813.

“islas ingratas” que, a pesar de haber recibido socorros y auxilios desde Cartagena, “con absoluta libertad de derechos han querido en la actual crisis abandonarnos hace más de un año y agregarse al miserable puerto de Portobelo”¹⁷. La actitud despectiva de los gobernantes cartageneros se apoyaba en la presencia dominante de los corsarios en las aguas del océano Atlántico y en la cuenca del mar Caribe, dado que las islas del mar distaban mucho de ser posesión efectiva de alguna monarquía o de estar bajo la jurisdicción efectiva de algún Estado.

Las acciones navales amparadas por patentes de corso requerían de su complemento, un tribunal de justicia, encargado de repartir las cargas de los navíos apresados, y en Cartagena fue establecido uno, bajo la presidencia del abogado Antonio José de Ayo y dotado de unas *Ordenanzas de corso* que replicaban las españolas de 1801. Los gobiernos de las provincias libres de la Nueva Granada manifestaron interés por la organización de un cuerpo naval de carácter nacional, pero sin abandonar la utilización de los buques corsarios. Una muestra son los funcionarios navales relacionados en los textos de las patentes y que, en el caso de los gobernantes cartageneros, demuestra su interés por esta estrategia desde el inicio del proceso revolucionario.

A principios de 1814, el presidente Rodríguez Torices reorganizó el gobierno en tres departamentos llamados Estado, Hacienda y Guerra, este último se encargaría del mantenimiento y disciplina del Ejército y la Marina, de la dirección de las operaciones militares y de la reforma del sistema que en ese momento regía, así como de las ordenanzas militares, y también de la defensa de las plazas y puestos fortificados, el suministro de armas y municiones, la apertura de hospitales fijos y ambulantes, el nombramiento de todos los militares en el ejército y la Fuerza naval, los procesos de invalidez, retiros, pensiones y el socorro de las viudas e hijos (montepío militar)¹⁸.

of distributing the cargoes of the captured ships, and one was established in Cartagena, under the presidency of the lawyer Antonio José de Ayo and endowed with *privateering ordinances* that replicated the Spanish ones of 1801. The governments of the free provinces of New Granada showed interest in the organization of a national naval corps, but without abandoning the use of privateer vessels. An example of this are the naval officials listed in the texts of the patents, which, in the case of the Cartagena rulers, demonstrates their interest in this strategy from the beginning of the revolutionary process.

At the beginning of 1814, President Rodríguez Torices reorganized the government into three departments called State, Treasury and War. The latter would be in charge of the maintenance and discipline of the Army and Navy, the direction of military operations and the reform of the system that at that time governed, as well as military ordinances and also the defense of fortified squares and posts, the supply of arms and ammunition, the opening of fixed and ambulant hospitals, the appointment of all military personnel in the army and naval force, the processes of invalidity, retirements, pensions and the relief of widows and children (military assistance fund)¹⁸.

But the project to create a military navy had no practical consequences. The integration of a republican naval force encountered an insurmountable obstacle in its first attempts: the lack of trained sailors with the necessary experience in the naval trades. Therefore, leaving this task in the hands of private shipbuilders was considered the viable way to face the internal and external risks that hindered the operation of the State of Cartagena. It has been calculated that at least 35 vessels made privateering for the State of Cartagena, to which can be added another six that were held as insurgents since January 1816. Calculating at least 50 crewmen per ship, in 1813 at least 800 men sailed in the service of Cartagena, aboard 16 ships, to which another ten were added in the following year, so that

17. “Nota”, en *Gazeta de Cartagena de Indias*, 59, 27 de mayo de 1813.

18. Archivo Restrepo (en adelante AR), fondo 1, volumen 9, folio 66.

18. Archivo Restrepo (hereinafter AR), fund 1, volume 9, folio 66.

CONSTITUCION
DEL ESTADO DE
CARTAGENA DE INDIAS
SANCIONADA

*En 14. de Junio del año de 1812.
Segundo de su Independencia.*



CARTAGENA DE INDIAS: EN LA IMPRENTA
DEL CIUDADANO DIEGO ESTINOSA

Portada de la Constitución política del Estado de Cartagena de Indias. El texto fue expedido el 14 de junio de 1812 y promulgado en Cartagena de Indias el 15 de junio de 1812 por el Presidente-Gobernador del Estado, Manuel Rodríguez Torices.

Cover of the Political Constitution of the State of Cartagena de Indias. The text was issued on June 14, 1812 and promulgated in Cartagena de Indias on June 15, 1812 by the President-Governor of the State, Manuel Rodríguez Torices.

Pero el proyecto de erección de una marina militar no tuvo consecuencias prácticas. La integración de una Fuerza naval republicana tropezaba con un obstáculo insalvable en sus primeros intentos: la carencia de marineros formados y con la experiencia necesaria en los oficios navales. Por lo tanto, dejar esa tarea en manos de los constructores navales particulares se consideró el camino viable para enfrentar los riesgos internos y externos que entorpecían el funcionamiento del Estado de Cartagena. Se ha calculado que al menos 35 embarcaciones hicieron corso para el Estado de Cartagena, a las que se pueden agregar otras seis que fueron tenidas por insurgentes desde enero de 1816. Calculando al menos 50 tripulantes por navío, en 1813 navegaban al menos 800 hombres al servicio de Cartagena, a bordo de 16 barcos, a los que se agregaron otros diez en el año siguiente, con lo cual entre 1813 y 1815 se estimaron más de 1.500 marineros dedicados a la práctica del corso. Solo en el año 1813, los corsarios con bandera de Cartagena capturaron al menos 41 naves españolas: 26 goletas, 6 fragatas, 5 bergantines, dos polacras y dos balandras¹⁹.

La guerra de flotillas y las Fuerzas sutiles

A la falta de personal capacitado para el resguardo de las costas, se sumaba la carencia de embarcaciones construidas y armadas adecuadamente para la defensa militar. Sobre la marcha de una experiencia política inédita se intentó resolver esos problemas, de tal suerte que el gobierno independiente de Cartagena empezó a defenderse “de los realistas de Santa Marta que, habiendo recibido tropas de línea del Gobierno de Cádiz, han invadido y ocupado algunos pueblos de la provincia”, según informó su agente encargado de negocios al secretario de los Estados Unidos²⁰.

19. PÉREZ MORALES, obra citada, 119, 123 y 125.

20. M. Palacio, agente de Cartagena en los Estados Unidos, a James Monroe, secretario de Estado de los Estados Unidos. Washington, 26 de diciembre de 1812, en *Correspondencia diplomática de los Estados Unidos concerniente a*

between 1813 and 1815 more than 1,500 sailors were estimated to be dedicated to the practice of privateering. In 1813 alone, the Cartagena-flagged corsairs captured at least 41 Spanish ships: 26 schooners, 6 frigates, 5 brigantines, two polacras and two sloops¹⁹.

Flotilla warfare and subtle forces

In addition to the lack of trained personnel to guard the coasts, there was also a lack of ships built and armed adequately for military defense. On the march of an unprecedented political experience, an attempt was made to solve these problems, so that the independent government of Cartagena began to defend itself “from the royalists of Santa Marta who, having received line troops from the Government of Cadiz, have invaded and occupied some towns in the province”, as reported by its agent in charge of business to the Secretary of the United States²⁰.

During the first military confrontations, the troops were integrated with French corsairs, emigrants from Venezuela and Haiti, and with some conscripts from the square of Cartagena and the surrounding towns. Although the tactics of the military chiefs exaggerated the number of troops of the opposing forces, the reality of the population only allowed the integration of a column that did not exceed 200 men, including soldiers, militiamen and sailors. This column was strategically divided into three or four groups, so that it could attack at the same time on several fronts. Each group moved in light vessels built and equipped by the corsair ship-owners. These were one-piece schooners organized in flotillas that moved quickly through the rivers and intricate networks of canals and swamps that crossed the

19. PÉREZ MORALES, op. cit., 119, 123 and 125.

20. M. Palacio, agent of Cartagena in the United States, to James Monroe, Secretary of State of the United States. Washington, December 26, 1812, in *Correspondencia diplomática de los Estados Unidos concerniente a la independencia de las naciones latinoamericanas, seleccionada y arreglada por William R. Manning*, Buenos Aires, Librería y editorial “La Facultad” de Juan Roldán y Cía. 1930, volume II, document 569, 1.384.

Durante las primeras confrontaciones bélicas la tropa se integró con corsarios franceses, emigrados de Venezuela y Haití, y con algunos conscriptos de la plaza de Cartagena y de los pueblos circunvecinos. Aunque la táctica de los jefes militares exageraba el número de efectivos de las fuerzas contrarias, la realidad poblacional solo permitió la integración de una columna que no superaba los 200 hombres, entre los que se contaban soldados, milicianos o marineros. Esta columna fue estratégicamente dividida en tres o cuatro grupos, con lo cual podía atacar al mismo tiempo en varios frentes. Cada grupo se desplazó en embarcaciones ligeras que construían y equipaban los armadores de navíos corsarios. Se trataba de goletas de una sola pieza que, organizadas en flotillas, se movilizaban rápidamente por los ríos e intrincadas redes de caños y ciénagas que atravesaban las llanuras de las provincias de Cartagena y Santa Marta. El sistema de flotillas, integradas por embarcaciones pequeñas convenientemente armadas, era tripulado por marineros experimentados en la actividad. Podían también navegar por aguas de poca profundidad, en las cuales era imposible la navegación de buques grandes. En la jerga de la guerra naval, esas embarcaciones menores eran llamadas *fuerzas sutiles* y resultaron muy eficaces antes del empleo de la artillería de mar. Aunque siguieron utilizándose y llegaron a batirse codo a codo con las Fuerzas navales armadas, en las guerras de independencia americana fueron utilizadas tanto por los patriotas como por los realistas²¹.

Los dos bandos celebraron victorias en las ocasiones en que utilizaron las fuerzas sutiles. La primera fue cuando las poblaciones de las Sabanas de Corozal, desde Ayapel hasta Lórica, incluyendo a Chinú, Sampués, Sincelejo, Tolú y el fuerte de Cispatá o Zapote en la desembocadura del río Sinú, enfrentaron a las Fuerzas del gobierno independiente de Cartagena. La *contrarre-*

plains of the provinces of Cartagena and Santa Marta. The flotilla system, made up of small vessels conveniently armed, was manned by experienced sailors. They could also navigate in shallow waters, in which it was impossible for large ships to navigate. In the jargon of naval warfare, these smaller vessels were called *subtle forces* and were very effective before the use of sea artillery. Although they continued to be used and even fought side by side with armed naval forces, in the American wars of independence they were used by both patriots and royalists²¹.

Both sides celebrated victories on the occasions when they used subtle forces. The first was when the populations of the Sabanas de Corozal, from Ayapel to Lórica, including Chinú, Sampués, Sincelejo, Tolú and the fort of Cispatá or Zapote at the mouth of the Sinú River, confronted the forces of the independent government of Cartagena. The *counterrevolution of the Sabanas* began as a peasant rebellion against the Cartagena State that was strengthened by the slogan “long live the king and die the government of Cartagena”²², between September and November 1812. This rebellion was directed against the legitimacy of the “intrusive” government of Cartagena that, since December 1811, forced the towns of the Savannahs to swear independence from the Monarchy. From that moment on, the Sabaneros, with the support of the majority of the rural parish priests, rejected the application of political reforms imposed by the revolutionary government of the free, sovereign and independent State of Cartagena de Indias. This included the forced use of the debased paper money and accepting the new authority

la independencia de las naciones latinoamericanas, seleccionada y arreglada por William R. Manning, Buenos Aires, Librería y editorial «La Facultad» de Juan Roldán y Cía., 1930, tomo II, documento 569, 1.384.

21. Carlos MARTÍNEZ VALVERDE. “Sobre las fuerzas navales sutiles españolas en los siglos XVIII y XIX”, en *Revista de historia naval*, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval, 1992, 31-53.

21. Carlos MARTÍNEZ VALVERDE. “Sobre las fuerzas navales sutiles españolas en los siglos XVIII y XIX”, in *Revista de historia naval*, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval, 1992, 31-53.

22. For a history of this political movement see: Anthony McFARLANE. “La revolución de las Sabanas: rebelión popular y contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812,” in Haroldo CALVO STEVENSON and Adolfo MEISEL ROCA (eds.), *Cartagena de Indias en la Independencia*, Cartagena, Banco de la República, 2011, 100-101. Armando MARTÍNEZ GARNICA and Daniel GUTIÉRREZ ARDILA (editors), *La contrarrevolución de los pueblos de las Sabanas de Tolú y Sinú (1812)*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2010.

volución de las Sabanas comenzó como una rebelión campesina contra el Estado cartagenero que se vio fortalecida, entre septiembre y noviembre de 1812, por la consigna de “viva el rey y muera el gobierno de Cartagena”²². Esta rebelión se dirigió contra la legitimidad del “intruso” gobierno de Cartagena que, desde diciembre de 1811, obligó a los pueblos de las Sabanas a jurar la independencia respecto de la Monarquía. A partir de ese momento, los sabaneros, con el apoyo de la mayoría de los párrocos rurales, rechazaron la aplicación de reformas políticas impuestas por el gobierno revolucionario del Estado libre, soberano e independiente de Cartagena de Indias. Ello incluía el uso forzoso del envilecido papel moneda y aceptar la nueva autoridad del corregidor Ignacio Muñoz en la jurisdicción territorial comprendida sobre los nuevos departamentos en que fueron divididos los pueblos de las Sabanas.

El gobierno de Cartagena intentó implantar las medidas revolucionarias y emplear la Fuerza militar contra los pueblos de las Sabanas, iniciando una confrontación desigual caracterizada por la superioridad del gobierno. Los campesinos comenzaron la guerra con pocos pertrechos militares, en general sus propias herramientas de trabajo: lanzas, cuchillos, machetes, algunos trabucos y lanzaderas de piedras fabricadas con caucho. Ese enfrentamiento militar que duró sesenta días fue posible porque contaban con el apoyo de la infraestructura del tradicional contrabando del aguardiente, es decir, sus parajes y caminos, otrora inaccesibles para la actividad burocrática de los funcionarios cartageneros, estuvieron siempre acondicionados como rutas para mercaderías que, sin importar su carácter legal o ilegal, tenían como destino final la plaza fuerte de la ciudad de Cartagena.

22. Para una historia de este movimiento político puede leerse: Anthony McFARLANE. “La revolución de las Sabanas: rebelión popular y contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812”, en Haroldo CALVO STEVENSON y Adolfo MEISEL ROCA (editores), *Cartagena de Indias en la Independencia*, Cartagena, Banco de la República, 2011, 100-101. Armando MARTÍNEZ GARNICA y Daniel GUTIÉRREZ ARDILA (editores), *La contrarrevolución de los pueblos de las Sabanas de Tolú y Sinú (1812)*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2010.

of the mayor appointed by the king, Ignacio Muñoz in the territorial jurisdiction over the new departments into which the towns of the Savannahs were divided.

The government of Cartagena tried to implement the revolutionary measures and use military force against the people of the Savannahs, initiating an unequal confrontation characterized by the superiority of the government. The peasants began the war with little military equipment, in general their own work tools: spears, knives, machetes, some blunderbusses and stone throwers made of rubber. This military confrontation that lasted sixty days was possible because they had the support of the infrastructure of the traditional aguardiente smuggling, that is to say, their places and roads, once inaccessible for the bureaucratic activity of the Cartagena officials, were always conditioned as routes for merchandise that, regardless of its legal or illegal character, had as final destination the stronghold of the city of Cartagena.

Another element that influenced the duration of this war was the participation, in favor of the peoples of the Savannahs, of the troop of royalists commanded by Antonio Fernandez Rebastillo, composed of seventy Spaniards from the Albuera Regiment and ten Creoles from the Santa Marta and Panama militias. On September 24, 1812, Rebastillo and his small troop entered the siege of Corozal to fuel the fire of the so-called *counter-revolution of the Savannahs*. Initially, his purpose was to help Sincelejo, but on the way he encountered emissaries from Corozal who asked for help. The news of Rebastillo’s arrival spread throughout the region and a meeting of the towns of Sampués, San Andrés, Chinú and Sincelejo was called.

Once he peacefully took possession of the Savannahs, Rebastillo organized the government according to the Hispanic institutional traditions: he reestablished the accounting of the royal coffers and named his officers, annulled the positions used by the government of Cartagena, dispatched chasquis to the towns naming the priests and some countrymen as commanders. He personally appointed new judges in the towns that swore obedience to the king and urged

Otro elemento que incidió en la duración de ese conflicto bélico fue la participación, en favor de los pueblos de las Sabanas, de la tropa de realistas al mando de Antonio Fernández Rebastillo, integrada por setenta españoles del Regimiento de Albuera y diez criollos de las milicias de Santa Marta y Panamá. El 24 de septiembre de 1812, Rebastillo y su pequeña tropa entraron al sitio de Corozal para avivar el fuego de la denominada *contrarrevolución de las Sabanas*. Inicialmente, su propósito era auxiliar a Sincelejo, pero en el trayecto se encontró con los emisarios de Corozal que le solicitaron ayuda. La noticia de la llegada de Rebastillo se regó por la comarca y se convocó a una reunión de los pueblos de Sampués, San Andrés, Chinú y Sincelejo.

Una vez posesionado de manera pacífica de las Sabanas, Rebastillo organizó el gobierno conforme a las tradiciones institucionales hispanas: restableció la contaduría de las cajas reales y nombró sus oficiales, anuló los empleados puestos por el gobierno de Cartagena, despachó chasquis a los pueblos nombrando de comandantes a los curas y a algunos paisanos. Personalmente posesionó nuevos jueces en los pueblos que juraban obediencia al rey y conminó a Diego de Castro, encargado por el gobierno de Cartagena de la comandancia del departamento de Lórica, para que hiciera el mismo juramento si quería conservar su empleo, como en efecto ocurrió. Rebastillo consolidó un poder político y militar con el cual asumió el control de los pueblos de las Sabanas, y cortó el suministro de víveres y carnes a Cartagena desde el Sinú, principal granero de la plaza fuerte²³.

Consolidada su posición en los pueblos sabaneros, Rebastillo recorrió el resto de las poblaciones ubicadas entre los ríos Sinú, Cauca y Magdalena para ampliar su actividad y crear otros sitios de operaciones. Sin embargo, mantuvo siempre como principal centro de operaciones a la villa de Tenerife, un puerto fluvial sobre la

Diego de Castro, in charge by the government of Cartagena of the command of the department of Lórica, to take the same oath if he wanted to keep his job, as in fact happened. Rebastillo consolidated a political and military power with which he took control of the towns of the Sabanas, and cut off the supply of food and meat to Cartagena from the Sinú, the main granary of the stronghold²³.

Having consolidated his position in the towns of the Savannahs, Rebastillo traveled to the rest of the towns located between the Sinú, Cauca and Magdalena rivers to expand his activity and create other sites of operations. However, he always maintained as his main center of operations the town of Tenerife, a river port on the eastern bank of the Magdalena River, which he considered an “impregnable point”. The corsair *Fernando 7º*, under the command of Captain Gabriel Gálvez; the launch *Andaluz* and the bongos *San Joseph* and *Nº 4* remained at the site. With these vessels he managed to stop the subtle forces dispatched from Barranca by the government of Cartagena. These same ships, with the exception of the corsair ship, were sent to support the government of the towns of the Savannahs, and to reinforce the fort established in the port of Cispatá²⁴. Rebastillo’s actions were not exempt from the outrages and the plundering of the goods of those citizens entrusted by the government of Cartagena with official positions. The denunciations and complaints increased as Rebastillo’s government consolidated. The government of Cartagena responded to the insurrection of the towns of the Savannahs, to the denunciations and to the blockade of the plaza with military actions by sea and land.

The Spanish colonel Manuel Cortés Campomanes was ordered to organize a column of about 700 troops, among which there were militiamen from the square of Cartagena, thirty blacks from the parish of San Basilio del Palenque and officers from Venezuela, such as

23. Armando MARTÍNEZ GARNICA y Daniel GUTIÉRREZ ARDILA (editores), *La contrarrevolución de los pueblos de las Sabanas de Tolú y Sinú (1812)*, obra citada, 2010, 62-63.

23. Armando MARTÍNEZ GARNICA and Daniel GUTIÉRREZ ARDILA (editors), *La contrarrevolución de los pueblos de las Sabanas de Tolú y Sinú (1812)*, op. cit., 2010, 62-63.

24. AR, fund 1, vol. 17, piece 1, folios 105-106.

margen oriental del río Magdalena, que consideraba “punto inexpugnable”. En el apostadero del sitio permanecieron el corsario *Fernando 7º*, al mando del capitán Gabriel Gálvez; la lancha *Andaluz* y los bongos *San Joseph* y el *Nº 4*. Con esas embarcaciones logró detener las fuerzas sutiles despachadas desde Barranca por el gobierno de Cartagena. Estas mismas naves, con la excepción del buque corsario, fueron enviadas a apoyar el gobierno de los pueblos de las Sabanas, y a reforzar el fuerte establecido en el puerto del Cispatá²⁴. Las acciones de Rebastillo no estuvieron exentas de las tropelías y el despojo de los bienes de aquellos ciudadanos encargados por el gobierno cartagenero de los cargos oficiales. Las denuncias y quejas aumentaron a medida que el gobierno de Rebastillo se consolidaba. El gobierno de Cartagena respondió entonces a la insurrección de los pueblos sabaneros, a las denuncias y al bloqueo de la plaza con acciones militares por mar y tierra.

El coronel español Manuel Cortés Campomanes recibió orden de organizar una columna de unos 700 efectivos, entre los que se contaban milicianos de la plaza de Cartagena, treinta negros de la parroquia de San Basilio del Palenque y oficiales llegados de Venezuela, como el coronel Simón Bolívar y los hermanos Miguel y Fernando Carabaño. Dos líneas de combate se separaron de la columna: una, comandada por Campomanes, y la otra, por Miguel Carabaño. La de Campomanes avanzó por el río Magdalena hasta desembarcar en un punto improvisado sobre el río para dirigirse al Carmen. Los vecinos y curas del pueblo estaban organizados en pequeñas compañías milicianas como los de San Jacinto, Ovejas y San Juan. Las compañías estaban divididas en cuerpos de infantería y caballería, provistos de carruajes y tiradores para los cañones fabricados artesanalmente. Se acordó que a la vanguardia marcharía una compañía de patriotas bajo el mando del comandante general, el coronel Pedro Arévalo. En el centro iba el capitán Antepara con la primera compañía de línea, transportando dos cañones montados y armados. Uno de los curas llegó al Carmen con ocho efectivos de los denominados

coronel Simón Bolívar and the brothers Miguel and Fernando Carabaño. Two lines of combat separated from the column: one, commanded by Campomanes, and the other, by Miguel Carabaño. Campomanes' line advanced along the Magdalena River until disembarking at an improvised point on the river to go to El Carmen. The neighbors and priests of the town were organized in small militia companies like those of San Jacinto, Ovejas and San Juan. The companies were divided into Infantry and Cavalry corps, provided with carriages and shooters for the handmade cannons. It was agreed that at the vanguard would march a company of patriots under the command of the general commander, Colonel Pedro Arévalo. In the center was Captain Antepara with the first line company, carrying two mounted and armed cannons. One of the priests arrived at Carmen with eight troops of the so-called dragoons and an equal number of lancers with their respective horses, which were incorporated to the Mounted Dragoon Squadron of Barlovento, commanded by Lieutenant Escamilla²⁵.

The royalists entrenched themselves in fortifications near Ovejas and in the wider part of the Mancomoján stream. On the lands on one side of the beach formed by the creek, the villagers cultivated their roses. In general, the terrain was abrupt with narrow roads that prevented the expeditious passage of troops. Campomanes then decided to unify all the companies under the command of Captain Arévalo to defeat Rebastillo's forces in the *Battle of Mancomoján*. The Spanish commander fled through the village of San Benito until he reached Pinto, in the Province of Santa Marta. With him fled most of the veteran soldiers in charge of the control of the Savannahs along with some of the leaders of the counterrevolution.

Meanwhile, Miguel Carabaño's expedition, made up of one hundred and fifty men, including soldiers and sailors, was divided into three columns. The first was commanded by his brother, Captain Fernando

24. AR, fondo 1, vol. 17, pieza 1, folios 105-106.

25. Armando MARTÍNEZ GARNICA and Daniel GUTIÉRREZ ARDILA, op. cit. 2010, 129-134.

dragones e igual número de lanceros con sus respectivos caballos, que fueron incorporados al Escuadrón de Dragones Montados de Barlovento, mandado por el teniente Escamilla²⁵.

Los realistas se atrincheraron en fortificaciones cerca de Ovejas y en la parte más amplia del arroyo de Mancomoján. En las tierras de un costado de la playa formada por el arroyo los habitantes del pueblo cultivaban sus rozas. En general, el terreno era abrupto con caminos estrechos que impedían el paso expedito de las tropas. Campomanes decidió entonces unificar todas las compañías bajo el mando del capitán Arévalo para derrotar las fuerzas de Rebastillo en la *batalla de Mancomoján*. El comandante español huyó por la villa de San Benito hasta llegar a Pinto en la Provincia de Santa Marta. Con él huyó la mayor parte de los soldados veteranos encargados del control de las Sabanas junto con algunos de los cabecillas de la contrarrevolución.

Mientras tanto la expedición de Miguel Carabaño, integrada por ciento cincuenta hombres entre soldados y marineros, fue dividida en tres columnas. La primera al mando de su hermano, el capitán Fernando Carabaño; la segunda, del subteniente Francisco Ribas; y la tercera, del subteniente Diego García. Por su lado, el capitán Miguel Carabaño, con apenas treinta marineros y tres buques, ingresó al mar por las bocas del río Sinú, hizo un giro rápido hacia la derecha y se apoderó del fuerte de Cispatá, capturando la lancha *Andaluz*. Con ello se recuperaron las Sabanas, y el camino quedó expedito para que Cortés Campomanes y los oficiales venezolanos adelantaran las pesquisas del caso para castigar a quienes no alcanzaron a huir. Al igual que Rebastillo, castigaron a los contrarrevolucionarios, destacándose el fusilamiento de Diego de Castro, Agustín García y otros notables de los pueblos de las Sabanas. Estas acciones produjeron opiniones adversas en la mayoría de los pueblos²⁶.

La *batalla de Mancomoján* duró dos días y se caracterizó por una estrategia de movimientos tácticos que

Carabaño; the second, by Second Lieutenant Francisco Ribas; and the third, by Second Lieutenant Diego García. On his side, Captain Miguel Carabaño, with only thirty sailors and three ships, entered the sea through the mouths of the Sinú River, made a quick turn to the right and apprehended the fort of Cispatá, capturing the *Andaluz* boat. With this, the Sabanas were practically recovered and the way was open for Cortés Campomanes and the Venezuelan officers to advance the investigations of the case to punish those who did not manage to flee. Like Rebastillo, they punished the counterrevolutionaries, highlighting the execution of Diego de Castro, Agustín García and other notables of the towns of the Savannahs. These actions produced adverse opinions in the majority of the towns.²⁶

The *Battle of Mancomoján* lasted two days and was characterized by a strategy of tactical movements that allowed the patriots to gain positions against the enemy. The information provided by the spies²⁷ was fundamental in this. The final result that led to the victory was important because it not only cleared the way to the interior of the New Granada, but also showed the capacity of the neighbors of the towns to organize themselves into militia corps that contained the counterrevolutionary advance in the Savannahs, while the subtle patriot forces crossed the Magdalena forcing the royalists to abandon the forts from Santa Ana to Tenerife and those built on the Cauca river²⁸.

To make the operations of the subtle forces more effective, the government of Cartagena entrusted Colonel Simón Bolívar with a corps in the division that was under the orders of Colonel Pedro Labatut. Both had served in Venezuela in the army of Francisco de Miranda; however, the Frenchman, who had distinguished himself for his military victories during the campaign against the royalists in Sitionuevo, Palmar and Guáimaro, accepted with displeasure the designation of Bolívar, a newcomer. Without paying importance to

25. Armando MARTÍNEZ GARNICA y Daniel GUTIÉRREZ ARDILA, obra citada, 2010, 129-134.

26. *Gazeta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, 1° de diciembre de 1812.

26. *Gazeta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, December 1, 1812.

27. *Gazeta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, November 24, 1812.

28. Armando MARTÍNEZ GARNICA and Daniel GUTIÉRREZ ARDILA, op. cit. 2010, 140-142.

permitió a los patriotas ganarle posiciones al enemigo. En ello fue fundamental la información proporcionada por los espías²⁷. El resultado final que condujo a la victoria fue importante porque no solo despejó el camino hacia el interior de la Nueva Granada, sino que puso de manifiesto la capacidad de los vecinos de los pueblos para organizarse en unos cuerpos milicianos que contuvieran el avance contrarrevolucionario en las Sabanas, mientras las fuerzas sutiles patriotas recorrían el Magdalena obligando a los realistas abandonar los fuertes desde Santa Ana hasta Tenerife y los construidos en el río Cauca²⁸.

Para hacer más efectivas las operaciones de las fuerzas sutiles, el gobierno de Cartagena encargó al coronel Simón Bolívar de un cuerpo en la división que estaba bajo las órdenes del coronel Pedro Labatut. Ambos habían militado en Venezuela en el ejército de Francisco de Miranda. Sin embargo, el francés, quien se había distinguido por sus victorias militares durante la campaña contra los realistas en Sitionuevo, Palmar y Guáimaro, aceptó con desagrado la designación de Bolívar, un recién llegado. Sin prestar importancia a las reacciones de Labatut, el coronel Bolívar marchó desde Barranca hacia la villa de Tenerife, situada en un terreno ligeramente elevado desde el cual se dominaba el río y que la convertía en inexpugnable. Para generar fisuras en ese frente, Bolívar realizó tres movimientos simultáneos. Primero, reunió una Fuerza poco disciplinada de doscientos efectivos; segundo, preparó las fuerzas sutiles para navegar río arriba, y, por último, envió a Rafael Revenga para que negociara la rendición de la villa. El jefe español recibió al negociador de manera altanera y lo despidió con una respuesta negativa²⁹.

Los realistas no esperaban un ataque por varios flancos, y así solo les quedó la opción de abandonar sus posiciones y retirarse hacia Valledupar. Triunfante, el coronel Bolívar convocó a las autoridades y vecinos

Labatut's reactions, Colonel Bolívar marched from Barranca towards the village of Tenerife, located in a slightly elevated terrain from which the river was dominated and which made it impregnable. To generate fissures in that front, Bolívar made three simultaneous moves. First, he assembled a poorly disciplined force of two hundred troops; second, he prepared the subtle forces to sail upriver; and, finally, he sent Rafael Revenga to negotiate the surrender of the village. The Spanish chief received the negotiator in a haughty manner and dismissed him with a negative response²⁹.

The royalists did not expect an attack from several flanks, and so they only had the option of abandoning their positions and retreating to Valledupar. Triumphant, Colonel Bolívar summoned the authorities and main neighbors of this town to urge them to swear the *constitution* of the State of Cartagena. Then he left Tenerife to dislodge the small detachments of Spaniards stationed on the western bank of the river until he reached Mompox, where he was elected military commander of the district. During his journey he increased his forces, arms and ammunition, with which he marched on El Banco, another fortified point, but the Spaniards had already evacuated him by the Cesar River. Without stopping for long at the siege, he pursued and defeated them on January 1, 1813 in Chiriguananá. He continued his military campaign along the Magdalena and took the city of Tamalameque by surprise, but the Spaniards had already abandoned it. Seven days later, he occupied Puerto Real and immediately Ocaña. In this way, he liberated the Magdalena River and opened another means of communication with the interior provinces of New Granada³⁰.

Meanwhile Pedro Labatut, nicknamed by some contemporaries as "the French adventurer", prepared the capture of Santa Marta. Previously, the government of Cartagena ordered him to attack the fortified positions of the Spaniards in the riverside towns of the

27. *Gazeta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, 24 de noviembre de 1812.

28. Armando MARTÍNEZ GARNICA y Daniel GUTIÉRREZ ARDILA, obra citada, 2010, 140-142.

29. Daniel Florencio O'LEARY. *Memorias del General O'Leary*, Madrid, Biblioteca Ayacucho, 1915, I, 163.

29. Daniel Florencio O'LEARY. *Memoirs of General O'Leary*, Madrid, Biblioteca Ayacucho, 1915, I, 163.

30. Daniel Florencio O'LEARY, work cited, 164.

principales de esta villa para conminarlos a jurar la *constitución* del Estado de Cartagena. Después salió de Tenerife para desalojar los pequeños destacamentos de españoles estacionados sobre la ribera occidental del río hasta llegar a Mompo, donde fue elegido comandante militar del distrito. Durante su recorrido aumentó sus fuerzas, armas y municiones, con las cuales marchó sobre El Banco, otro punto fortificado, pero los españoles ya lo habían evacuado por el río Cesar. Sin detenerse por mucho tiempo en el sitio, los persiguió y derrotó el 1 de enero de 1813 en Chiriguaná. Siguió su campaña militar por el Magdalena y tomó por sorpresa la ciudad de Tamalameque, pero los españoles ya la habían abandonado. Siete días después, ocupó Puerto Real e inmediatamente Ocaña. De esa manera, liberó el río Magdalena y abrió otra vía de comunicación con las provincias del interior de la Nueva Granada³⁰.

Mientras tanto Pedro Labatut, apodado por algunos coetáneos como “el aventurero francés”, preparaba la toma de Santa Marta. Previamente, el gobierno de Cartagena le ordenó atacar las posiciones fortificadas de los españoles en las poblaciones ribereñas del Magdalena: Sitionuevo, El Palmar, Guáimaro, Cerro de San Antonio. Para ello, organizó una tropa de 200 milicianos, la mayoría oriundos de Barranquilla, embarcados en dos lanchas y cuatro buques menores. La expedición de Labatut solo generaba miedo y temor entre los pobladores, lo cual utilizó para el asalto definitivo a Santa Marta. Marchó primero con las *fuerzas sutiles*, aumentadas con los buques capturados en el Magdalena y la lancha enviada desde Cispatá, sobre el pueblo de San Juan de la Ciénaga, considerado el granero de la ciudad. Luego, con la aceptación de patriotas samarios navegó con las *fuerzas sutiles* por mar y entró triunfante a la ciudad después de atravesar la boca de la barra. Encontró una Santa Marta desolada, ya que el gobernador José del Castillo, las autoridades principales y algunos vecinos

Magdalena: Sitionuevo, El Palmar, Guáimaro and Cerro de San Antonio. To do so, he organized a troop of 200 militiamen, most of them from Barranquilla, embarked in two boats and four smaller vessels. Labatut's expedition only generated fear and dread among the inhabitants, which he used for the definitive assault on Santa Marta. He marched first with the *subtle forces*, increased with the ships captured in the Magdalena and the boat sent from Cispatá, on the town of San Juan de la Ciénaga, considered the granary of the city. Then, with the acceptance of Samarian patriots he sailed with the *subtle forces* by sea and triumphantly entered the city after crossing the mouth of the bar. He found a desolate Santa Marta, since the governor José del Castillo, the main authorities and some neighbors fled to Portobelo. Those who could not make it, hid in the mountains³¹.

Labatut then initiated a policy of looting and outrages worse than those ordered by Rebastillo, Campomanes and their subordinates. This generated the discontent of the Santa Marta neighbors (samarios), those patriots who had collaborated with him before, and of the Indians of the towns of Bonda and Mamato-co. On March 5, 1813, all those mutinous people made Labatut flee to Cartagena. Without a leader, the *subtle forces* of the patriots and the soldiers of the garrison surrendered. The constitutional city council of Santa Marta took advantage of the moment to establish a provisional government, rejected the appointment by the Cartagena president of the Englishman John Robertson as governor of the province and requested aid from the Spanish forces concentrated in Portobelo, Havana and Maracaibo. The scarce aid “in troops, arms, supplies, ammunition and all possible money” received from those places, forced Viceroy Benito Pérez to send 14,000 pesos, out of the 16,000 sent from Lima, to the Tobacco Directorate in Havana. The viceroy recognized that he had incurred in an arbitrary and

30. Daniel Florencio O'LEARY, obra citada, 164.

31. Oficio del Gobernador de Portobelo a don Francisco Montalvo, Portobelo, June 28, 1813, in José Manuel RESTREPO. *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969, I, 172-176.

huyeron a Portobelo. Quienes no pudieron hacerlo, se escondieron en los montes³¹.

Labatut inició entonces una política de saqueos y atropellos peores que los que habían ordenado Re-bustillo, Campomanes y sus subalternos. Esto generó el descontento de los vecinos samarios, esos patriotas que antes le colaboraron, y de los indios de los pueblos de Bonda y Mamatoco. El 5 de marzo de 1813, toda esa gente amotinada hizo huir a Labatut hacia Cartagena. Sin un líder, las *fuerzas sutiles* de los patriotas y los soldados de la guarnición se rindieron. El ayuntamiento constitucional de Santa Marta aprovechó el momento para instaurar un gobierno provisional, rechazó el nombramiento realizado por el presidente cartagenero del inglés John Robertson como gobernador de la provincia, y solicitó auxilios a las Fuerzas españolas concentradas en Portobelo, La Habana y Maracaibo. La escasa ayuda, “en tropa, armas, pertrechos, municiones y todo el dinero posible”, recibida de esos sitios, obligó al virrey Benito Pérez a enviar \$14.000 pesos, de los 16.000 enviados desde Lima, a la Dirección de Tabacos de La Habana. El virrey reconoció que había incurrido en un acto arbitrario y audaz para recuperar la plaza y expulsar a los insurgentes cartageneros³².

Los menguados recursos recibidos desde las ciudades mencionadas, más lo tomado por el virrey, propiciaron el reinicio de la guerra de flotillas en las provincias de Santa Marta y Cartagena. El 10 y 11 de mayo del mismo año, las Fuerzas realistas mandadas por el comandante de la Ciénaga, Narciso Crespo, y por el comandante de la barra, Tomás Pacheco, ambos de la clase de los pardos, derrotaron a los patriotas cartageneros. Estos bajaron de sus lanchas y botes para librar combates en las Sabanas regadas por el río Toribio y en Papares, sitios donde fueron emboscados. Cabe destacar que, si bien la tropa realista era de un menor número con relación

audacious act to recover the plaza and expel the Cartagena insurgents³².

The diminished resources received from the mentioned cities, plus what was taken by the viceroy, propitiated the restart of the flotilla war in the provinces of Santa Marta and Cartagena. On May 10 and 11 of the same year, the royalist forces commanded by the commander of the Ciénaga, Narciso Crespo, and by the commander of the barra, Tomás Pacheco, both of the pardos class, defeated the Cartagena patriots. They got off their boats to fight in the Sabanas watered by the Toribio River and in Papares, places where they were ambushed. It is worth mentioning that, although the royalist troops were smaller in number than the patriots, in those decisive combats they were supported by experienced soldiers and officers from Maracaibo and the fixed regiments of Panama and Cartagena³³.

Both the viceroy and the government of Santa Marta insisted on requesting help from the English government of Jamaica. The militia colonel Pablo de Arosemena was commissioned to meet with the admiral of the island so that he could help them with some warships to defend the city from the rebels of Cartagena “led by French officers and other rebels escaped from Caracas”. Arosemena was received by the vice admiral, but he denied any possible help from his government because of the war that the “English nation was waging with the United States of America”³⁴.

The juicy profits of privateer ship owners

After two years of warlike actions, the government of Cartagena was about to give up the purpose of subduing the province of Santa Marta. The announcement

31. Oficio del Gobernador de Portobelo a don Francisco Montalvo, Portobelo, junio 28 de 1813, en José Manuel RESTREPO. *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969, I, 172-176.

32. Oficio de del virrey Pérez al gobierno español, Panamá, 7 de abril de 1813, en José Manuel RESTREPO. *Ibid.*, 169-172.

32. Oficio de del virrey Pérez al gobierno español, Panamá, April 7, 1813, in José Manuel RESTREPO. *Ibid.*, 169-172.

33. Oficio del comandante don Narciso Crespo al gobernador de Santa Marta, Ciénaga, May 12, 1813, in José Manuel RESTREPO. *Ibid.*, 178-181.

34. AGN, Archivo Anexo, Historia, volume 7, folio 452.

a los patriotas, en esos combates decisivos fueron apoyados por experimentados soldados y oficiales de Maracaibo y los regimientos fijos de Panamá y Cartagena³³.

Tanto el virrey como el gobierno de Santa Marta insistieron en solicitar ayuda al gobierno inglés de Jamaica. El coronel de milicias Pablo de Arosemena fue comisionado para entrevistarse con el almirante de la isla para que los auxiliara con algunos buques de guerra con el fin de defender la ciudad de los rebeldes de Cartagena, “acaudillados por oficiales franceses y otros revoltosos fugados de Caracas”. Arosemena fue recibido por el vicealmirante, pero este negó cualquier posible ayuda de su gobierno a causa de la guerra que sostenía la “nación inglesa con los Estados Unidos de América”³⁴.

Las jugosas ganancias de los armadores de corsarios

Después de dos años de acciones bélicas, el gobierno de Cartagena estaba a punto de renunciar al propósito de someter la provincia de Santa Marta. El anuncio de una expedición naval procedente de Cuba con el nuevo capitán general nombrado por la Regencia, Francisco de Montalvo, quien reemplazaría al virrey Benito Pérez, influyó en esa decisión. El presidente Rodríguez Torices eligió la estrategia de corso para equilibrar los ingresos estatales. El 15 de marzo de 1814, con la autorización de la Cámara de Representantes, fijó en un 40% los derechos a cobrar sobre el azúcar, ron y demás licores destilados obtenidos de los buques apresados por “los corsarios públicos, y particulares del Estado”³⁵.

Esta medida favoreció a los armadores de corsarios y a los capitanes de las goletas. Los primeros incrementaron sus riquezas, como fue el caso de Marcos Bernin, quien armó corsarios para Labatut y para los capitanes Luis Aury y Charles Louminet. Los dos últimos

of a naval expedition from Cuba with the new captain general appointed by the Regency, Francisco de Montalvo, who would replace Viceroy Benito Pérez, influenced this decision. President Rodríguez Torices chose the corsair strategy to balance state revenues. On March 15, 1814, with the authorization of the House of Representatives, he set at 40% the duties to be charged on sugar, rum and other distilled liquors obtained from ships captured by “public privateers and private individuals of the State”.³⁵

This measure favored privateer shipowners and schooner captains. The former increased their wealth, as was the case of Marcos Bernin, who armed privateers for Labatut and for captains Luis Aury and Charles Louminet. The latter two captured juicy loots from Spanish ships unloading merchandise in Portobelo or Havana. Among the ships Bernin built, three were named after memorable events for the Cartagenos: *November 11*, *June 14* and the *Battle of Mancomoján*. Years later, this builder would confess to owning some goods in Cartagena and to having obtained multiple advantages in “mercantile matters”³⁶.

Special mention should be made of Louis Aury, a long-distance French privateer, whose captures and plundering of enemy ships were initially carried out under the orders of Andrew Jackson, who would become a general in the U.S. armies and the seventh president of the United States. Aury accumulated a fortune of US\$4,500, with which he acquired a schooner, but ended up being sued for violation of U.S. laws, which resulted in the apprehension of his ship and assets. He was only able to recover half of the capital invested. In a later company, with Charles Louminet and Jean Chevalier, profits increased, but again the government apprehended the ships for violating the principle of neutrality, which led to the dissolution of the company³⁷.

At the beginning of 1812, Aury met Pedro Gual in the city of Baltimore, who was managing aid to

33. Oficio del comandante don Narciso Crespo al gobernador de Santa Marta, Ciénaga, 12 de mayo de 1813, en José Manuel RESTREPO. *Ibid.*, 178-181.

34. AGN, Archivo Anexo, Historia, tomo 7, folio 452.

35. AR, Fondo 1, volumen 9, pieza 66, folio 84.

35. AR, Fund 1, volume 9, piece 66, folio 84.

36. AGN, Section of the Republic, Petitions and Applications, volume 3, folios 263-265.

37. Antonio CACUA PRADA. *El corsario Luis Aury. Intimidaciones de la indepen-*

capturaron botines jugosos de buques españoles que descargaban mercancías en Portobelo o La Habana. Entre las naves que armó Bernin, tres recibieron nombres de acontecimientos memorables para los cartageneros: *11 de Noviembre*, *14 de Junio* y *Batalla de Mancomoján*. Años más tarde, este constructor confesaría ser propietario de algunos bienes en la plaza de Cartagena y de haber obtenido múltiples ventajas en “asuntos mercantiles”³⁶.

Mención especial merece Luis Aury, un corsario francés de largo recorrido, cuyas capturas y saqueos de naves enemigas fueron realizadas, inicialmente, bajo las órdenes de Andrew Jackson, quien se convertiría en general de los ejércitos estadounidenses y séptimo presidente de los Estados Unidos. Aury acumuló una fortuna de 4.500 dólares, con la cual adquirió una goleta, pero terminó demandado por violación de las leyes norteamericanas, con lo cual se le decomisaron su nave y sus bienes. Solo pudo recuperar la mitad del capital invertido. En una compañía posterior, con Charles Louminet y Jean Chevalier, las ganancias aumentaron, pero nuevamente el gobierno decomisó los barcos por violar el principio de neutralidad, lo cual propició la disolución de la compañía³⁷.

A comienzos de 1812, Aury conoció en la ciudad de Baltimore a Pedro Gual, quien gestionaba auxilios para sostener la lucha independentista de Venezuela y Cartagena. Gual lo convenció de unirse a la causa revolucionaria y juntos viajaron en el buque *Whiting*, capturado a los ingleses, pero cuya transferencia al gobierno de Cartagena, con el nombre de *Francisco de Paula*, gestionó el venezolano. Durante la travesía cruzó el golfo de México, donde capturó varias presas, con las cuales entró, en mayo de 1813, a la bahía de Cartagena. El canónigo Juan Marimón, comisionado del Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, le confirió inicialmente el grado de capitán de navío, y posteriormente el título de comodoro y el mando

support the independence struggle of Venezuela and Cartagena. Gual convinced him to join the revolutionary cause and together they traveled on the *Whiting* ship, captured from the English, but whose transfer to the government of Cartagena, under the name of *Francisco de Paula*, was managed by the Venezuelan. During the voyage he crossed the Gulf of Mexico, where he captured several prey, with which he entered the Bay of Cartagena in May 1813. Canon Juan Marimón, commissioner of the Congress of the United Provinces of New Granada, initially conferred him the rank of captain, and later the title of commodore and the command of four schooners³⁸. The new concessions to the privateer shipowners gave him, practically, absolute power over the subtle forces. This was made possible by the impossibility of crystallizing the projects of a national fleet navy: first, by the government of Cartagena and, later, by the government of the United Provinces of New Granada. The balance made in mid 1815 by the commander of the Navy, Juan Nepomuceno Eslava, after the disastrous disembarkation in Panama and Portobelo, constitutes the best demonstration³⁹.

Favorable to the patriot forces was the fight carried out in the interior of the Neo-Granadine territory, since the subtle forces that navigated through the fluvial arteries were decisive. The command of all the military forces by a single chief was a decisive element. To this end, the Neo-Granadine Congress commissioned General Bolívar to liberate Santafé with his army from those who still considered the government of the United Provinces unviable and, at the same time, to protect it from the external threat. In the midst of a tense atmosphere, the federal government of the Union recommended Bolívar to act opportunely so that the

36. AGN, Sección de la República, Peticiones y solicitudes, tomo 3, folios 263-265.

37. Antonio CACUA PRADA. *El corsario Luis Aury. Intimidaciones de la independencia*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2001, 15-16.

dencia, Bogotá, Colombian Academy of History, 2001, 15-16.

38. Giorgio ANTEI. *Los héroes errantes. Historia de Agustín Codazzi, 1793-1822*, Bogotá, Planeta, 1993, 225-226. Antonio CACUA PRADA, op. cit. 23-24.

39. Excitement made to his fellow soldiers by the main commander of the Union Navy, Juan Nepomuceno Eslava. Cartagena de Indias, August 3, 1815. AR, fund 1, vol. 9, piece 66, folio 175.

de cuatro goletas³⁸. Las nuevas concesiones a los armadores de corsarios le entregaron, prácticamente, el poder absoluto sobre las *fuerzas sutiles*. Esto fue factible por la imposibilidad de cristalizar los proyectos de armada de una flota nacional: primero, por el gobierno de Cartagena y, posteriormente, por el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada. El balance realizado a mediados de 1815 por el comandante de la Marina, Juan Nepomuceno Eslava, después del desastroso desembarco en Panamá y Portobelo, constituye la mejor demostración³⁹.

Favorable a las Fuerzas patriotas fue la lucha realizada en el interior del territorio neogranadino, pues las *fuerzas sutiles* que navegaban por las arterias fluviales resultaron decisivas. El mando de todas las Fuerzas militares por un jefe único fue elemento decisivo. Para ello, el Congreso neogranadino encargó al general Bolívar para que, con su ejército, liberara Santafé de aquellos que todavía consideraban inviable el gobierno de las Provincias Unidas y, al mismo tiempo, la protegiera de la amenaza externa. En medio de un ambiente tenso, el gobierno federal de la Unión recomendó a Bolívar que actuase oportunamente para que la autoridad militar no deteriorara la suprema potestad civil⁴⁰.

Aunque Bolívar consideraba inapropiada la recomendación, aceptó el encargo de reconquistar Santa Marta, la cual se dedicó a preparar aun en contra de la radical oposición de los gobernantes cartageneros. Organizó entonces tres batallones y un escuadrón de dragones venezolanos, integrado por unos dos mil efectivos, pero con solo 500 fusiles disponibles. Un mayor armamento debía ser provisto por el gobierno de Cartagena, por orden del gobierno de la Unión. Sin embargo, el brigadier Manuel del Castillo, comandante general de las tropas de Cartagena, publicó un libelo difamatorio

military authority would not deteriorate the supreme civilian power⁴⁰.

Although Bolivar considered the recommendation inappropriate, he accepted the assignment to reconquer Santa Marta, which he dedicated himself to prepare even against the radical opposition of the Cartagena rulers. He then organized three battalions and a squadron of Venezuelan dragoons made up of some two thousand troops, but with only five hundred rifles available. More armament was to be provided by the government of Cartagena by order of the government of the Union. However, Brigadier Manuel del Castillo, commander general of the Cartagena troops, published a defamatory libel against Bolivar, who understood it as a declaration of war and a refusal to provide military aid. To calm tempers, Bolivar attempted a negotiation that, in the end, failed. He was then forced to besiege Cartagena, which ruled out a possible settlement with the military chief of the plaza⁴¹.

The war declared between Brigadier Castillo and General Bolivar mobilized subtle forces at various strategic points. In the middle and lower parts of the Magdalena River most of the skirmishes between the smaller vessels were fought. It was then that the main purpose of the expedition led by Bolivar, the conquest of Santa Marta, was relegated. The consequence of this decision was the neglect of the defense of the lower Magdalena from Barranca to Sabanilla, which facilitated the rapid occupation by the royalists organized from Santa Marta. Nevertheless, at the end of July 1815, the government of Cartagena celebrated the entry into the bay of the corvette *Dardo* commanded by Captain Luis Brión, with a cargo of 15,200 rifles, 2,500 rifle keys, 400 rifles or rifled carbines, 300 brass sabers, 200 pairs of pistols, 200 quintals of gunpowder, three printing presses and a complete armory⁴².

The war material was acquired by the government of the United Provinces of New Granada. Vicente Azuero

38. Giorgio ANTEI. *Los héroes errantes. Historia de Agustín Codazzi, 1793-1822*, Bogotá, Planeta, 1993, 225-226. Antonio CACUA PRADA, obra citada 23-24.

39. Excitación que hace a sus compañeros de armas el comandante principal de la Marina de la Unión, Juan Nepomuceno Eslava. Cartagena de Indias, 3 de agosto de 1815. AR, fondo 1, vol. 9, pieza 66, folio 175.

40. José Manuel RESTREPO, obra citada, 307.

40. José Manuel RESTREPO, work cited above, 307.

41. Antonio CACUA PRADA, op. cit. 33-34. José Manuel RESTREPO, op. cit., 326-327.

42. *Bulletin of the Armies of Operations*, 4, August 1, 1815.

contra Bolívar, quien lo entendió como una declaración de guerra y una negativa a suministrar ayuda militar. Para calmar los ánimos, Bolívar intentó una negociación que, al final, fracasó. Se vio entonces obligado a sitiar Cartagena, lo cual descartó un posible arreglo con el jefe militar de la plaza⁴¹.

La guerra declarada entre el brigadier Castillo y el general Bolívar movilizó las *fuerzas sutiles* en varios puntos estratégicos. En las partes media y baja del río Magdalena se libraron la mayor parte de las escaramuzas entre las embarcaciones menores. Fue entonces cuando el propósito principal de la expedición dirigida por Bolívar, la conquista de Santa Marta, fue relegado. La consecuencia de esa decisión fue el descuido de la defensa del bajo Magdalena desde Barranca hasta Sabanilla, lo cual facilitó la rápida ocupación realista organizada desde Santa Marta. No obstante, a finales de julio de 1815 el gobierno de Cartagena celebró la entrada a la bahía de la corbeta *Dardo* comandada por el capitán Luis Brión, con un cargamento de 15.200 fusiles, 2.500 llaves de fusil, 400 rifles o carabinas rayadas, 300 sables de latón, 200 pares de pistolas, 200 quintales de pólvora, tres imprentas y una armería completa⁴².

El material de guerra fue adquirido por el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada. Vicente Azuero se encargó de reunir \$30.000 pesos, con los cuales viajó a Londres una comisión integrada por José María Durán, Agustín Gutiérrez y Juan Vargas para comprar material bélico y contratar su transporte con Luis Brión. Pero la celebración del Gobierno cartagenero duró poco, pues por la escasez de dinero no pudo cancelar el resto del valor total del armamento, ni el costo del flete. Así que solo pudo quedarse con 2.000 fusiles y, a nombre del Congreso y del gobierno de la Unión, firmar libranzas de pago con Brión. El resto de las armas y las municiones fueron enviadas a Haití, donde el presidente Alexander Pétion las compró⁴³.

was in charge of gathering 30,000 pesos, with which a commission made up of José María Durán, Agustín Gutiérrez and Juan Vargas traveled to London to buy war material and contract its transportation with Luis Brión. But the celebration of the Government of Cartagena was short-lived, because due to the shortage of money it could not pay the rest of the total value of the armament, nor the cost of the freight. So he could only keep 2,000 rifles and, on behalf of the Congress and the government of the Union, sign promissory notes of payment with Brión. The rest of the arms and ammunition were sent to Haiti, where President Alexander Pétion bought them⁴³.

The end of the first republican experience

In the midst of the fiscal difficulties suffered by the State of Cartagena, agonizing naval attempts were made to contain the Spanish fleet composed of forty sailing ships anchored in front of the Santa Catalina inlet. To stop this naval force, a division under the command of General Palacios was installed on the hill of La Popa; however, the Spaniards also began to occupy Cospique and Pasacaballos. In order to clear those places and the Estero channel, the midshipman José Padilla was assigned, with only three barges and thirty sailors, to stop the advance of the Spaniards. He maintained the military operation for three days, until the royalist siege forced him to leave for Bocachica through the island of Baru⁴⁴.

Manuel del Castillo did not seem to calculate well the magnitude of the naval operations of the Spanish Navy, since he maintained his hostility against those who appeared as collaborators of General Bolívar. He protected the walls with 140 pieces of artillery and two thousand men of garrison, ignoring the neo-Granadian troops that Bolívar left outside the walls. Even

41. Antonio CACUA PRADA, obra citada 33-34. José Manuel RESTREPO, obra citada, 326-327.

42. *Boletín de los Ejércitos de Operaciones*, 4, 1° de agosto de 1815.

43. *Boletín de Historia y Antigüedades*, Año VIII, No. 96, mayo 1913, 726-727.

43. *Bulletin of History and Antiquities*, Year VIII, No. 96, May 1913, 726-727.

44. *Bulletin of the Defending Army of Cartagena*, 3, August 27, 1815.

El final de la primera experiencia republicana

En medio de las dificultades fiscales que padecía el Estado de Cartagena, se realizaron agónicos intentos navales para contener la flota española integrada por cuarenta buques de vela fondeados frente de la ensenada de Santa Catalina. Para detener esa Fuerza naval se instaló, en el cerro de la Popa, una división al mando del general Palacios. Sin embargo, los españoles empezaron también a ocupar Cospique y Pasacaballos. Para despejar esos lugares y el caño del Estero, se destinó al alférez de fragata José Padilla, con apenas tres barquetas y treinta marineros, para que detuviera el avance de los españoles. Este mantuvo la operación militar tres días, hasta cuando el asedio realista lo obligó a salir hacia Bocachica por la isla de Barú⁴⁴.

Manuel del Castillo parecía no calcular bien la magnitud de las operaciones navales de la Armada Española, pues mantuvo su hostilidad contra quienes aparecían como colaboradores del general Bolívar. Protegió las murallas con 140 piezas de artillería y dos mil hombres de guarnición, ignorando a las tropas neogranadinas que Bolívar dejó por fuera de las murallas. Aún sitiada la ciudad, siguió cometiendo imprudencias de un alto costo político: destituyó al comodoro Aury, a quien envió a prisión, y en su reemplazo nombró a su hermano, Rafael del Castillo y Rada, apenas capitán en jefe de la flotilla corsaria⁴⁵. El incidente con Aury se originó en los descalabros sufridos por este durante la misión que le fue encomendada, 25 de septiembre de 1815, para neutralizar la fragata realista *Ifigenia* de 44 cañones, que debido al mal tiempo recaló en la isla de Barú, frente a la bahía de Cartagena. El comodoro y unos 400 hombres intentaron desembarcar en el poblado de Santa Ana, pero fueron sorprendidos por los españoles, que les causaron setenta bajas y un número considerable de prisioneros, entre los cuales se contaba el capitán de la nave corsaria

when the city was still besieged, he continued committing imprudent acts with a high political cost: he dismissed Commodore Aury, whom he sent to prison, and in his replacement he appointed his brother, Rafael del Castillo y Rada, barely captain in chief of the corsair flotilla⁴⁵. The incident with Aury originated in the disasters suffered by the latter during the mission entrusted to him, on September 25, 1815, to neutralize the 44-gun royalist frigate *Ifigenia*, which, due to bad weather, landed on the island of Barú, in front of the bay of Cartagena. The commodore and some 400 men tried to disembark in the town of Santa Ana, but were surprised by the Spaniards, who caused seventy casualties and a considerable number of prisoners, including the captain of the privateer ship *La Estrella*. To this thunderous defeat was added the attitude assumed by Luis Brión, captain of the patriot ship *Dardo*, which was in charge of protecting the fort of Bocachica: flying the English flag, this ship had its holds full of arms and ammunition destined for Bolívar's army, who had already emigrated to Haiti. Upon learning of this situation, Brión refused to deliver all his cargo to the besieged⁴⁶.

The arrival in Cartagena of the shipowner and merchant Luis Brión was considered a dissuasive action among the partisan factions that supported the power groups that sought control of the government. However, on October 8, 1815 this Curaçao native, with the support of the officers and crews of the corsairs, organized a conspiracy that overthrew Manuel del Castillo y Rada. In his place, they named General José María Bermúdez. Immediately after, they took Luis Aury out of prison to appoint him head of the Cartagena Navy⁴⁷. This incident, as well as the appointment of the brother of Brigadier Castillo y Rada, was a clear manifestation of how difficult it was, in this period, to distinguish between a naval officer and a privateer. The differences also seemed to blur between pirates and privateers, if one takes into account that the United States and

44. *Boletín del Ejército Defensor de Cartagena*, 3, 27 de agosto de 1815.

45. Antonio CACUA PRADA, obra citada, 33-34. José Manuel RESTREPO, obra citada, 326-327.

45. Antonio CACUA PRADA, work cited above, 33-34. José Manuel RESTREPO, op. cit., 326-327.

46. Giorgio ANTEI, work cited above, 228.

47. Antonio CACUA PRADA, work cited above, 35. José Manuel RESTREPO,



Descripción: Bajo el mando del militar francés Luis Aury, el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, se estableció como un fuerte militar estratégico para la defensa de las tropas independentistas durante la emancipación de la Nueva Granada. El presente plano retrata el fuerte indicando cada una de sus partes, se destaca el cuartel y cuerpo de guardia, el almacén de pólvora, los cañones, el puerto, entre otros. Igualmente, es significativa la bandera de Colombia, que se encuentra izada en lo alto del fuerte. La fecha que reza la leyenda del mapa, 23 de junio de 1822, fue el momento en que los cabildos de San Andrés y Providencia firmaron su adhesión a la Constitución de Cúcuta, y por lo tanto, a la naciente República de Colombia, lo que ocasionó la inconformidad de las Provincias Unidas de América Central. Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos, Fondo: Mapoteca: Providencia: perspectiva del Fuerte de la Libertad. CO.AGN.SMP. 4, REF.359A. 1822.

Description: Under the command of the French military officer Luis Aury, the archipelago of San Andres, Providencia and Santa Catalina, was established as a strategic military fort for the defense of the independence troops during the emancipation of Nueva Granada. The present plan portrays the fort indicating each one of its parts, the barracks and body of guard, the gunpowder storehouse, the cannons, the port, among others. Also significant is the Colombian flag, which is hoisted on the top of the fort. The date that reads the legend of the map, June 23, 1822, was the moment in which the town councils of San Andrés and Providencia signed their adhesion to the Constitution of Cúcuta, and therefore, to the nascent Republic of Colombia, which caused the disagreement of the United Provinces of Central America. General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans, collection: Map Library: Providencia: perspective of the Fort of Liberty. CO.AGN.SMP. 4, REF.359A. 1822.



Estampilla emitida en el año de 1983./ Stamp issued in 1983.

La Estrella. A esa estruendosa derrota se sumó la actitud asumida por Luis Brión, capitán del buque patriota *Dardo*, que estaba encargado de proteger el fuerte de Bocachica: enarbolando la bandera inglesa, esta nave tenía las bodegas repletas de armas y municiones destinadas al ejército de Bolívar, quien ya había emigrado hacia Haití. Al conocer esta situación, Brión se rehusó a entregar toda su carga a sitiados⁴⁶.

La llegada a Cartagena del armador y comerciante Luis Brión se consideró una acción disuasiva entre las facciones partidistas que respaldaban los grupos de poder que buscaban el control del gobierno. Sin embargo, el 8 de octubre de 1815 este curazoleño, con el apoyo de los oficiales y las tripulaciones de los corsarios, organizó una conspiración que derrocó a Manuel del Castillo y Rada. En su lugar, nombraron al general José María Bermúdez. Acto seguido, sacaron de prisión a Luis Aury para nombrarlo jefe de la Marina de Cartagena⁴⁷. Este incidente, así como el nombramiento del hermano del brigadier Castillo y Rada, era una clara manifestación de lo difícil que resultaba, en este período, distinguir entre un oficial de marina y un corsario. Las diferencias también parecían borrarse entre los piratas y los corsarios, si se tiene en cuenta que Estados Unidos e Inglaterra empleaban a los primeros basándose solamente en acuerdos verbales y en un supuesto honor filibustero, mientras que las acciones de los segundos eran respaldadas con las patentes de corso despachadas⁴⁸.

El resultado de las acciones de piratería y de los corsos, así como las pugnas entre las facciones, aumentaban el miedo entre los cartageneros, que se multiplicaría por el inminente arribo de la expedición del Ejército Expedicionario de Tierra Firme, comandada por don Pablo Morillo, mal enfrentada por los movimientos y cambios que intentaba Brión, con el apoyo del presidente Juan de Dios Amador y del comisionado Juan Marimón. Mientras intentaban recomponer la situación política

England employed the former based only on verbal agreements and supposed filibustering honor, while the actions of the latter were backed up with the corsairs' patents issued⁴⁸.

The result of the piracy actions and the privateering, as well as the struggles between the factions, increased the fear among the Cartageneners, which would be multiplied by the imminent arrival of the expedition of the Expeditionary Army of Tierra Firme, commanded by Don Pablo Morillo, badly confronted by the movements and changes attempted by Brión, with the support of President Juan de Dios Amador and the commissioner Juan Marimón. While they tried to recompose the political situation of the Government, in the port a desperate crowd tried to escape on December 5, 1815 from an unsafe Cartagena, in one of the vessels -schooners, warships and privateer ships- prepared by Luis Aury. Among them were the schooners *Estrella*, armed and commanded by frigate lieutenant Nicolás Valest; the corsair *Presidente*, captained by midshipman José Padilla; the *Mercante* of French captain Nicolás Soufren, the *Constitución* commanded by Luis Aury; and the *Republicana*, whose captain was nicknamed Barbanfume or Barbafán. Completing the transport of the emigrants were the sloop of war *Concepción*, commanded by sublieutenant Ventura Izquierdo; the corsair ship *Cometa*, of the English William Mitchell; and the pailebot gunboat *El Fogoso*, commanded by sublieutenant Joaquín Ornellas.

In the course of some disembarkations, unfortunate incidents occurred due to the treatment given by the corsairs to the emigrants. Juan García del Río described the humiliations suffered by three leading political actors of the government of Cartagena: Juan de Dios Amador, Dr. Manuel Benito Rebollo and Lieutenant Colonel Juan Salvador Narváez. The three boarded the privateer ship *Cometa* captained by

46. Giorgio ANTEI, obra citada, 228.

47. Antonio CACUA PRADA, obra citada, 35. José Manuel RESTREPO, obra citada, 330-332.

48. AGN, Archivo Anexo, Historia, tomo 23, folios 594-596 y tomo 25, folios 67-68.

work cited above, 330-332.

48. AGN, Archivo Anexo, Historia, volume 23, folios 594-596 and volume 25, folios 67-68.

del Gobierno, en el puerto una multitud desesperada intentó escapar el 5 de diciembre de 1815 de una Cartagena insepulta, en alguna de las embarcaciones —goletas, buques de guerra y naves corsarias— preparadas por Luis Aury. Entre ellas estaban las goletas *Estrella*, armada y comandada por el teniente de fragata Nicolás Valest; la corsaria *Presidente*, que capitaneada el alférez de fragata José Padilla; la *Mercante* del capitán francés Nicolás Soufren, la *Constitución* al mando de Luis Aury, y la *Republicana*, cuyo capitán era apodado Barbanfume o Barbfán. Completaban el transporte de los emigrantes la balandra de guerra *Concepción*, comandada por el alférez de navío Ventura Izquierdo; el buque corsario *Cometa*, del inglés William Mitchell, y el pailebot cañonero *El Fogoso*, al mando del alférez de navío Joaquín Ornellas.

En el curso de algunos desembarcos se presentaron incidentes desafortunados por el trato que dieron los corsarios a los emigrados. Juan García del Río describió las vejaciones sufridas por tres actores políticos de primer orden del gobierno de Cartagena: Juan de Dios Amador, el doctor Manuel Benito Rebollo y el teniente coronel Juan Salvador Narváez. Los tres abordaron el buque corsario *Cometa* que capitaneaba William Mitchell. Cuando arribaron a la isla de Providencia, este capitán intentó asesinarlos, pero ellos lograron huir y se ocultaron en el monte sin sus pertenencias, que fueron robadas. Mitchel despojó también de sus pocos bienes al resto de los emigrantes. Insatisfecho con el monto de lo saqueado fue hasta la cercana isla de San Andrés, donde, secundado por algunos soldados y oficiales patriotas, degolló al gobernador y al resto de españoles que componían una pequeña guarnición, intentando tomar posesión de la isla⁴⁹.

Las acciones del capitán Mitchel produjeron opiniones adversas y serias dudas sobre los corsarios, pues se podía inferir que una línea muy borrosa separaba a un corsario de un pirata. Así lo manifestaron los habitantes

William Mitchell. When they arrived at Providencia Island, this captain tried to assassinate them, but they managed to flee and hid in the bush without their belongings, which were stolen. Mitchel also stripped the rest of the emigrants of their few goods. Unsatisfied with the amount of what he had looted, he went to the nearby island of San Andrés, where, seconded by some patriot soldiers and officers, he slit the throat of the governor and the rest of the Spaniards who made up a small garrison, trying to take possession of the island⁴⁹.

Captain Mitchel's actions produced adverse opinions and serious doubts about the corsairs, since it could be inferred that a very blurred line separated a corsair from a pirate. This is what the inhabitants of the island of San Andrés stated in their report to the Spanish authorities of Tierra Firme, in which they pointed out that, after the atrocities against the Spaniards, in the early morning of January 29, 1816, 50 men commanded by William Mitchell and Nicolás Rose, captains of the Cartagena privateer ships *Cometa* and *Federico*, arrived to where they lived, with the greatest secrecy. After taking possession of the Government House and capturing Governor Robert Balter, they continued to the church, where the military supplies were stored and where the barracks functioned in parallel, to steal everything they found⁵⁰.

Two days later, the governor with 40 free men and some slaves gathered in assembly decided to take up arms against a new incursion of corsairs, whom they called pirates. At the same meeting it was decided that the slaves would carry only their machetes and would not carry firearms because they were “harmful, unreliable people”. In previous years, when they had been issued rifles, they had used them to rebel against their masters and murdered an inhabitant of the island. Curiously, the document that described the events was

49. Juan GARCÍA del RÍO. “Página de oro de la historia de Cartagena”, en Manuel EZEQUIEL CORRALES (compilador). *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1883, I, 245.

49. Juan GARCÍA del RÍO. “Página de oro de la historia de Cartagena”, in Manuel EZEQUIEL CORRALES (compiler). *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1883, I, 245.

50. AGN, Archivo Anexo, Historia, volume 21, folio 391.

de la isla de San Andrés en su informe a las autoridades españolas de Tierra Firme, en el que señalaron que, después de las atrocidades contra los españoles, en la madrugada del 29 de enero de 1816 llegaron hasta donde ellos habitaban, con el mayor sigilo, 50 hombres comandados por William Mitchell y Nicolás Rose, capitanes de los buques corsarios cartageneros *Cometa* y *Federico*. Después de tomar posesión de la Casa de Gobierno y de apresar al gobernador, Robert Balter, siguieron a la iglesia, donde se almacenaba los pertrechos militares y funcionaba paralelamente el cuartel, para hurtar todo lo que hallaron⁵⁰.

Dos días después, el gobernador, con 40 hombres libres y algunos esclavos, reunidos en asamblea decidieron empuñar las armas contra una nueva incursión de corsarios, a los que denominaban piratas. En la misma reunión se decidió que los esclavos llevarían solo sus machetes y no portarían armas de fuego, por ser “personas dañosas, poco confiables”. En años anteriores, cuando se les habían entregado fusiles, los utilizaron para rebelarse contra sus amos y asesinaron a un habitante de la isla. Curiosamente, el documento que describió los sucesos era una denuncia escrita en inglés, con fecha 26 de marzo de 1816, firmada solo por el magistrado Balter y ocho ingleses. Sesenta y tres días después, 29 de mayo, la denuncia fue recibida por el gobernador español de Cartagena, Gabriel de Torres, quien demoró otros días más buscando un traductor para leerla antes de remitirla, ya traducida, al virrey Francisco de Montalvo⁵¹.

Las versiones de García del Río y de los habitantes de la isla descubren que el gobierno de la isla de San Andrés era compartido por españoles e ingleses, filibusteros y piratas, colonos y corsarios. Por tal razón, el virrey Montalvo nunca respondió a la solicitud de los isleños, ya que de hecho carecía de jurisdicción sobre la isla, la cual siempre fue gobernada por los actores mencionados. Durante los 120 días que transcurrieron entre el asalto y la llegada de la denuncia a manos del virrey, naves corsarias de diferentes banderas siguieron

a complaint written in English, dated March 26, 1816, signed only by Magistrate Balter and eight Englishmen. Sixty-three days later, May 29, the denunciation was received by the Spanish governor of Cartagena, Gabriel de Torres, who took another few days looking for a translator to read it before sending it, already translated, to Viceroy Francisco de Montalvo⁵¹.

The versions of García del Río and the inhabitants of the island discover that the government of the island of San Andrés was shared by Spaniards and Englishmen, filibusters and pirates, colonists and corsairs. For this reason, Viceroy Montalvo never responded to the request of the islanders, since in fact he lacked jurisdiction over the island, which was always governed by the aforementioned actors. During the 120 days that elapsed between the assault and the arrival of the complaint at the hands of the viceroy, privateer ships of different flags continued to arrive at the island as they always did, to acquire food, victuals, repair minor damages or small dents in the ships, and to conduct business with the inhabitants of the island. This situation can be better understood in terms of the empires of the modern era, which were made up of a web of autonomous communities, including a variety of elements: politically fragmented, legally differentiated spaces, closed by undefined, irregular and porous borders with an elastic sovereignty⁵². Practically everything was negotiated in these spaces. It was, therefore, the right place for those who, with few scruples, defined themselves as vassals, subjects, inhabitants, neighbors, colonists or acted as privateers.

A rough idea about the last actors was given by Aury himself in a letter to one of his comrades, three months after leaving Cartagena. In it he also described the horrific scene of the siege and the voyage, their disposition, degree of loyalty to the American cause and the interests behind their activities:

51. AGN, Archivo Anexo, Historia, volume 21, folios 389-390.

52. Lauren BENTON. *A Search for Sovereignty. Law and Geography in European Empires, 1400-1800*, New York, Cambridge University Press, 2020, 104-108.

50. AGN, Archivo Anexo, Historia, tomo 21, folio 391.

51. AGN, Archivo Anexo, Historia, tomo 21, folios 389-390.

arribando a la isla como siempre lo hacían, para adquirir alimentos, vituallas, reparar daños menores o pequeñas abolladuras en los buques, y para realizar negocios con los habitantes de la isla. Esta situación puede entenderse mejor a partir de lo que significaban los imperios de la época moderna, los cuales estaban constituidos por un tejido de comunidades autónomas, que incluía una variedad de elementos: espacios políticamente fragmentados, jurídicamente diferenciados, cerrados por fronteras indefinidas, irregulares y porosas con una soberanía elástica⁵². En esos espacios se negociaba prácticamente todo. Era, por lo tanto, el lugar adecuado para quienes, con pocos escrúpulos, se definían como vasallos, súbditos, habitantes, vecinos, colonos o actuaban como corsarios.

Una idea aproximada sobre los últimos actores la brindaría el mismo Aury en carta a uno de sus camaradas, tres meses después de salir de Cartagena. En ella también describió el cuadro horroroso del sitio y de la travesía, su talante, grado de lealtad a la causa americana e intereses detrás de sus actividades:

Los periódicos os habrán informado sin duda de la evacuación de Cartagena de Indias por los patriotas o los rebeldes, como nos califican los españoles [...] Durante el asedio, que duró tres meses, yo comandé la flotilla de ese Estado, compuesta por 18 barcos de diferentes tamaños. Con estos barcos realicé varias acciones que me han dado alguna reputación y, para recompensarme, el gobierno me ha promovido al grado de capitán de fragata de la República de la Nueva Granada, de la cual hacía parte nuestro Estado de Cartagena. Por ese lado he ganado honra y estimación de mis compatriotas, pero a causa de este asedio perdí alrededor de 25.000 duros, por préstamos que le he hecho al gobierno, o por mercadería que abandoné en Cartagena, por falta de un navío para embarcarlas, toda vez que los que nosotros teníamos eran muy pequeños para poner a salvo a los

The newspapers will no doubt have informed you of the evacuation of Cartagena de Indias by the patriots or rebels, as the Spaniards call us [...] During the siege, which lasted three months, I commanded the flotilla of that State, composed of 18 ships of different sizes. With these ships I performed several actions that have given me some reputation and, to reward me, the government has promoted me to the rank of commander of the Republic of New Granada, of which our State of Cartagena was a part. On that side I have gained honor and esteem from my compatriots, but because of this siege I lost about 25,000 pesos, for loans that I have made to the government, or for merchandise that I abandoned in Cartagena for lack of a ship to embark them, since the ones we had were too small to put the inhabitants to safety. After two months and 25 days of a grueling siege, during which more than 2,500 people died of hunger, even eating cattle hides and a thousand other such filth, we were forced to pass with 14 small ships through the midst of the enemy batteries and squadron that gave us a terrible fire for more than four hours, but in spite of everything we did not lose any of our ships. I came on the ship I had boarded in Santo Domingo, and we had to throw 45 men into the sea who died miserably during the crossing⁵³.

On July 23, 1815, the Spanish military expedition commanded by Don Pablo Morillo arrived in Santa Marta. He established his headquarters in Santa Catalina and appointed Brigadier Pedro Ruiz de Porras as governor of the province of Santa Marta. The following August 22 began the blockade of Cartagena de Indias and the gradual capture of the towns of Sabanagrande, Santo Tomás, Palmar, Pueblo Nuevo, Sabanalarga, Usiacurí, Baranoa, Galapa, Malambo, Soledad, Barraquilla, Mompos and Corozal. On September 2, the General Staff of the Expeditionary Army was located in Turbaco and, finally, on the night of December 5, the square

52. Lauren BENTON. *A Search for Sovereignty. Law and Geography in European Empires, 1400-1800*, New York, Cambridge University Press, 2020, 104-108.

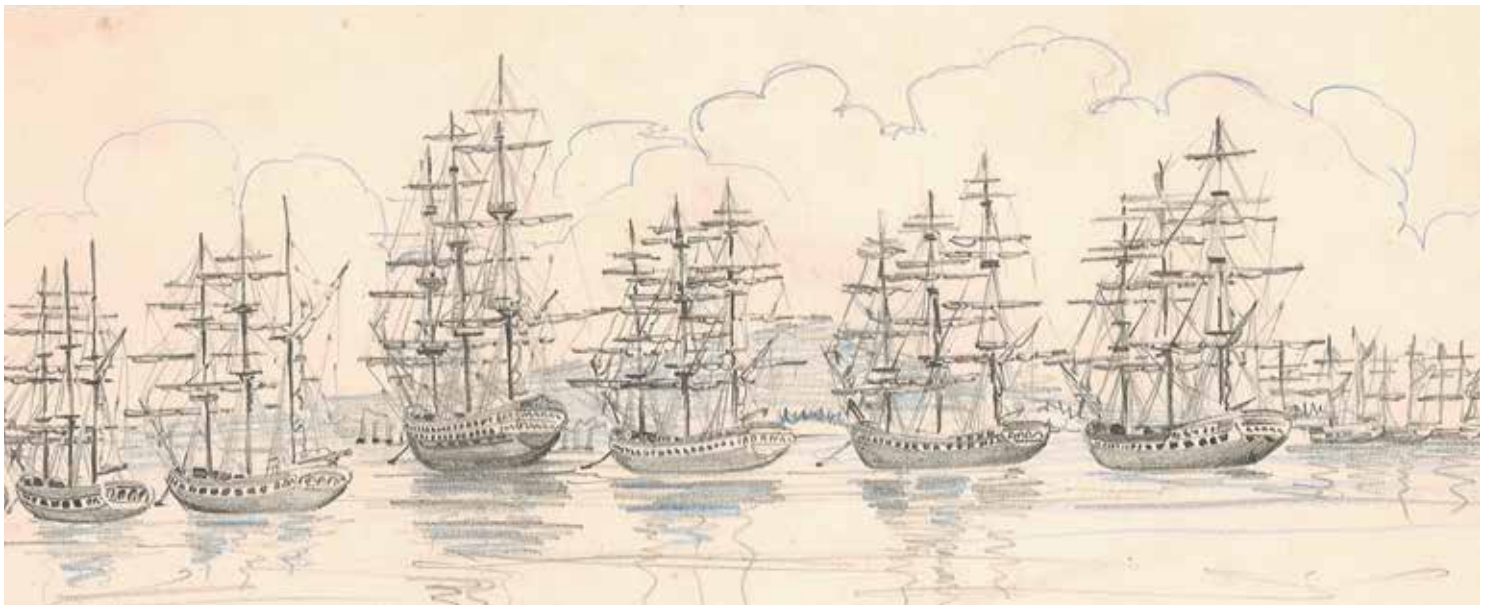
53. Louis Aury to Maignet, March 15, 1816, *Aury Papers*, in Giorgio ANTEI, work cited, 285-286.

habitantes. Luego de dos meses y 25 días de lacerante sitio, durante el cual más de 2.500 personas murieron de hambre, llegándose a comer hasta cueros de reses y mil otras porquerías de este género, nos vimos obligados a pasar con 14 pequeños barcos por en medio de las baterías y de la escuadra enemigas que nos hicieron un fuego terrible por más de cuatro horas, pero a pesar de todo no perdimos ninguno de nuestros navíos. Yo vine en el barco que había abordado en Santo Domingo, y tuvimos que lanzar al mar a 45 hombres que murieron miserablemente durante la travesía⁵³.

El 23 de julio de 1815 llegó a Santa Marta la expedición militar española comandada por don Pablo Morillo. Este estableció su cuartel general en Santa Catalina y nombró al brigadier Pedro Ruiz de Porras como gobernador de la provincia de Santa Marta. El siguiente 22 de agosto comenzó el bloqueo de Cartagena de Indias y la toma paulatina de los pueblos de Sabanagrande, Santo Tomás, Palmar, Pueblo Nuevo, Sabanalarga, Usiacurí, Baranoa, Galapa, Malambo, Soledad, Barraquilla, Mompo y Corozal. El 2 de septiembre, el Estado Mayor del Ejército Expedicionario se situó en Turbaco y, finalmente, el 5 de diciembre en la noche fue abandonada la plaza de Cartagena de Indias por los que habían resistido hasta último momento. El día siguiente, don Gabriel de Torres se posesionó en la plaza de Cartagena como su gobernador y comandante general. Había terminado la primera experiencia republicana.

of Cartagena de Indias was abandoned by those who had resisted until the last moment. The following day, Don Gabriel de Torres took possession of the square of Cartagena as its governor and general commander. The first republican experience was over.

53. Louis Aury a Maignet, 15 de marzo de 1816, *Aury Papers*, en Giorgio ANTEI, obra citada, 285-286.



Capitán de Corbeta (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Dibujo del Apostadero de Cartagena, unidades de la Marina de Guerra de la República de Colombia, 1826. Técnica: dibujo artístico. Fondo documental de la Dirección de Historia Naval.
Lieutenant Commander (H) Guillermo Fonseca Truque (R.I.P.D.). Drawing of the Station of Cartagena, units of the Navy of the of War of the Republic of Colombia, 1826. Technique: artistic drawing. Documentary fund of the Directorate of Naval History.

EL TERCER DEPARTAMENTO DE MARINA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1822-1831)



THE THIRD DEPARTMENT OF THE NAVY OF THE REPUBLIC OF COLOMBIA (1822-1831)

Fundación de la Marina militar republicana

La experiencia de concesión de patentes de corso a particulares por el gobierno del Estado de Cartagena de Indias, y la del Almirantazgo de Venezuela, fueron preliminares a la experiencia de la formación constitucional de la Nación colombiana. Esta solo acaeció durante el año 1821, en la sacristía de la iglesia parroquial de la Villa del Rosario de Cúcuta, y fue solamente allí donde nació institucionalmente la Marina militar de la Nación colombiana.

El acta de la sesión extraordinaria de la noche del 4 de octubre de 1821, presidida por José Ignacio de Márquez, nos relata que fue en ese evento en el que se puso a debate el proyecto de ley sobre “arreglo de la Marina nacional”, preparado previamente por la Comisión de Marina que fue integrada por algunos diputados conocedores del tema. Los 12 artículos decretados fueron aprobados por votación, y solamente el primer artículo recibió una adición del obispo de Mérida de Maracaibo, conocedor, por ser natural de Panamá, del límite de la jurisdicción del Tercer Departamento de Marina en el

Foundation of the Republican Navy

The experience of granting privateer patents to individuals by the government of the State of Cartagena de Indias, and the one from the Admiralty of Venezuela, were preliminary to the experience of the constitutional formation of the Colombian Nation. This only took place during the year 1821, in the sacristy of the parish church of the Villa del Rosario, Cúcuta, and it was only there where the military Navy of the Colombian Nation was institutionally born.

The minutes of the extraordinary session of the night of October 4, 1821, presided over by José Ignacio de Márquez, tell us that it was in that event that the bill on the “arrangement of the national Navy”, previously prepared by the Navy Commission, which was integrated by some deputies knowledgeable on the subject, was put to debate. The 12 decreed articles were approved by vote, and only the first article received an addition from the bishop of Mérida de Maracaibo, who was a native of Panama, of the limit of the jurisdiction of the Third Department of the Navy in the coat of arms

escudo de Veragua. Aprobada esta ley fundadora de los cuatro departamentos de Marina que reemplazaron al Almirantazgo venezolano, con fecha del 4 de octubre de 1821, recibió la sanción correspondiente el 14 de octubre siguiente por el primer secretario de Marina y Guerra de Colombia, Pedro Briceño Méndez, y por el vicepresidente Francisco de Paula Santander.

Esta ley fundadora de la Marina de Guerra colombiana introdujo en el ordenamiento institucional de la nueva República de Colombia dos instituciones nuevas: los *departamentos de marina* y el *director de marina*. El artículo 1° dividió todas las costas marítimas de la primera República de Colombia en cuatro departamentos de marina: el primero tuvo jurisdicción sobre las costas y ríos de las provincias de Guayana, Cumaná, Barcelona y la isla de Margarita; el segundo lo tuvo sobre las costas de las provincias de Caracas, Coro y Maracaibo; y el tercero sobre las costas y ríos de las provincias de Riohacha, Santa Marta, Cartagena y las costas del Atrato hasta llegar al Escudo de Veragua. Una vez que fueron conquistadas las provincias del otro océano, su jurisdicción total fue asignada al Cuarto Departamento de Marina, con sede en Guayaquil, organizado por el decreto del 20 de marzo de 1824 bajo la comandancia del capitán de navío Vicente Bárbara. La flota de buques de guerra al servicio de la República de Colombia fue repartida entre estos cuatro departamentos de marina, y cada uno tuvo asignado un puerto para la residencia de su respectivo apostadero de marina.

En adelante, existió un comandante general y un auditor de marina en cada uno de los departamentos de marina, encargados originalmente de conocer las causas de presas y piraterías, concediendo las apelaciones ante la Alta Corte de Justicia de la República, dado que la Corte de Almirantazgo también había sido suprimida. El 28 de enero de 1822, el vicepresidente Santander hizo el nombramiento del primer comandante general del Tercer Departamento de Marina: el capitán de navío José Padilla, subordinado al comandante general del Departamento del Magdalena en todo lo relacionado con operaciones militares, dirección y servicio de los buques y la tropa. El 7 de julio siguiente, el vicepresidente Santander nombró al coronel Agustín Armario como

of Veragua. Once this founding law of the four marine departments that replaced the Venezuelan Admiralty was approved on October 4, 1821, it received the corresponding sanction on the following October 14 by the first Secretary of the Navy and War of Colombia, Pedro Briceño Méndez, and by Vice President Francisco de Paula Santander.

This founding law of the Colombian Navy introduced two new institutions into the institutional order of the new Republic of Colombia: the *Marine Departments* and the *Director of the Navy*. Article 1° divided all the maritime coasts of the first Republic of Colombia into four marine departments: the first had jurisdiction over the coasts and rivers of the provinces of Guayana, Cumana, Barcelona and Isla Margarita; the second had jurisdiction over the coasts of the provinces of Caracas, Coro and Maracaibo; and the third over the coasts and rivers of the provinces of Riohacha, Santa Marta, Cartagena and the coasts of the Atrato up to the Veragua Shield. Once the provinces of the other ocean were conquered, their total jurisdiction was assigned to the Fourth Department of the Navy, with headquarters in Guayaquil, organized by the decree of March 20, 1824, under the command of Captain Vicente Bárbara. The fleet of warships in the service of the Republic of Colombia was divided among these four naval departments, and each one was assigned a port for the residence of its respective naval station.

From then on, there was a general commander and a navy auditor in each of the navy departments, originally in charge of hearing cases of prey and piracy, granting appeals before the High Court of Justice of the Republic, since the Court of Admiralty had also been suppressed. On January 28, 1822, Vice President Santander appointed the first general commander of the Third Department of the Navy: Captain José Padilla, subordinate to the general commander of the Department of Magdalena in all matters related to military operations, direction and service of the ships and troops. On the following July 7, Vice President Santander appointed Colonel Agustín Armario as interim commander

comandante interino del Primer Departamento de Marina, subordinado al comandante general del Departamento del Orinoco.

La figura del *director de Marina*, que reemplazó al almirante Luis Brión, fijó su residencia en Bogotá. A este debían reportarle los cuatro comandantes generales de los departamentos de marina en todo cuanto hacía al servicio naval. Mientras estuviese vacante este cargo, sería ejercido por el secretario del despacho nacional de Marina y Guerra. En adelante las patentes de corso serían expedidas por este funcionario, siempre contra los buques y las propiedades españolas en altamar. El 28 de marzo de 1822, el vicepresidente Santander decretó la división de la Secretaría de Guerra y Marina en dos oficinas separadas, aunque se mantuvo la dirección de ambas en el mismo secretario de estado. Para la Secretaría de Marina fue nombrada la primera nómina: el capitán de fragata Rafael del Castillo y Rada¹ como oficial mayor, Francisco Antonio Chauveau como oficial tercero, y José Joaquín Camacho y José María Ludea como amanuenses.

Dada la inexperiencia institucional de esta marina nacional, la ley autorizó la observancia de las *ordenanzas de marina* que habían regido anteriormente bajo el Estado monárquico español, “en todo lo que no se opongan al cumplimiento” de esta ley. Esta disposición produjo una discusión entre el comandante general del tercer departamento de marina, cuya sede era Cartagena, y el comandante general de la escuadra de operaciones, pues ambos conocían dos *ordenanzas españolas de marina*: la de 1793 y la de 1802. ¿Cuál de las dos convenía adoptar?

La introducción de la figura del director de marina provenía de las *ordenanzas* españolas de 1793. Se trajo entonces a la vista un cuaderno impreso en Madrid² y

of the First Navy Department, subordinate to the general commander of the Orinoco Department.

The figure of the *Director of the Navy*, who replaced Admiral Luis Brión, took up residence in Bogotá. The four general commanders of the naval departments were to report to him in all matters related to the naval service. While this position was vacant, it would be exercised by the secretary of the national office of Navy and War. Henceforth, privateering patents would be issued by this official, always against Spanish ships and property on the high seas. On March 28, 1822, Vice President Santander decreed the division of the Secretariat of War and Navy into two separate offices, although the direction of both was maintained in the same secretary of state. For the Secretariat of the Navy the first payroll was appointed: commander Rafael del Castillo y Rada¹ as senior officer, Francisco Antonio Chauveau as third officer and José Joaquín Camacho and José María Ludea as amanuenses.

Given the institutional inexperience of this national navy, the law authorized the observance of the *naval ordinances* that had previously governed under the Spanish monarchical state “in everything that does not oppose compliance” with this law. This provision produced a discussion between the general commander of the third Navy Department, whose headquarters were in Cartagena, and the general commander of the operations squadron, since both knew two *Spanish navy ordinances*: the one of 1793 and the one of 1802. Which of the two should be adopted?

The introduction of the figure of the director of the navy came from the Spanish *ordinances* of 1793. A notebook printed in Madrid² was then brought to view and it was recorded that a royal order given on

1. Natural de Cartagena de Indias, hermano de Manuel y José María del Castillo y Rada. fue a España a seguir la carrera naval y obtuvo en Colombia el grado de capitán de fragata. El 8 de abril de 1825 solicitó al secretario de Guerra y Marina que se le comprendiera en los beneficios del primer artículo de la Ley de Postliminio porque había sido hecho prisionero durante el año 1817 cuando servía al gobierno republicano de México.

2. *Resumen de las aclaraciones, alteraciones o novedades resultantes de reales*

1. Born in Cartagena de Indias, brother of Manuel and José María del Castillo y Rada. He went to Spain to pursue a naval career and obtained the rank of commander in Colombia. On April 8, 1825, he asked the Secretary of War and Navy to be included in the benefits of the first article of the Postliminio Law because he had been taken prisoner during the year 1817 while serving the republican government of Mexico.

2. *Resumen de las aclaraciones, alteraciones o novedades resultantes de reales órdenes en las Ordenanzas generales de la Armada Naval*, Madrid, published by order of the prince generalissimo admiral, 1807.

se registró que una real orden dada el 21 de septiembre de 1806 había suspendido la observancia de las *ordenanzas navales* de 1802. Pudo entonces concluirse que había que observar las *Ordenanzas generales de la Armada Naval* publicadas en Madrid por la Imprenta de la viuda de don Joaquín Ibarra en 1793 en dos tomos, dedicado el primero a la gobernación militar y marinera de la Armada y al uso de sus Fuerzas en el mar. Se trataba de una recopilación de las adiciones hasta entonces introducidas a las *ordenanzas generales* de la Armada Naval española, ordenada por el rey Carlos IV. Aunque fue conservada la figura del almirante general de Castilla, fue introducida tanto la figura del director general de la Armada como la de los comandantes generales de los departamentos de marina, una indicación de que las *ordenanzas españolas* de 1793 eran conocidas por los miembros de la Comisión de Marina que preparó el proyecto de ley, entre ellos Pedro Gual³ y Pedro Briceño Méndez, quien se convirtió en el primer secretario de Marina y Guerra de Colombia. Fue así como el vicepresidente Santander y su nuevo secretario de Marina y Guerra, Carlos Soublette, decretaron el 15 de diciembre de 1825 que debían observarse las *ordenanzas navales* españolas de 1793, porque habían sido la fuente legítima de los constituyentes de la Villa del Rosario, en todo aquello que no se opusieran a las leyes fundamentales de Colombia.

La Comisión de Marina había juzgado en la Villa del Rosario que el Almirantazgo venezolano era financieramente insostenible, y por ello se decidieron a abolirlo, con lo cual forzaron al almirante Brion a regresar a su casa de Curazao, y en adelante no pudo concederse a marinos destacados el título de almirante. La jurisdicción

September 21, 1806 had suspended the observance of the *naval ordinances* of 1802. It could then be concluded that the *General Ordinances of the Naval Navy* published in Madrid by the Printing House of the Widow of Don Joaquín Ibarra in 1793 in two volumes, the first one dedicated to the military and seafaring governance of the Navy and the use of its forces at sea, had to be observed. It was a compilation of the additions to the *general ordinances* of the Spanish Naval Navy, ordered by King Charles IV. Although the figure of the admiral general of Castilla was retained, both the figure of the director general of the Navy and the general commanders of the naval departments were introduced, an indication that the *Spanish ordinances* of 1793 were known to the members of the Navy Commission that prepared the bill, among them Pedro Gual³ and Pedro Briceño Méndez, who became the first Secretary of the Navy and War of Colombia. Thus, on December 15, 1825, Vice President Santander and his new Secretary of Navy and War, Carlos Soublette, decreed that the Spanish *naval ordinances* of 1793 should be observed, because they had been the legitimate source of the constituents of the Villa del Rosario, in everything that did not oppose the fundamental laws of Colombia.

The Navy Commission had judged in Villa del Rosario that the Venezuelan Admiralty was financially unsustainable and therefore they decided to abolish it, which forced Admiral Brion to return to his home in Curaçao and henceforth the title of admiral could not be granted to outstanding sailors. The jurisdiction of the coasts of the Atlantic Ocean, between Guiana and the Veraguas shield, was divided among three marine departments, each one under the command of a general commander and a marine auditor. Shortly there-

órdenes en las Ordenanzas generales de la Armada Naval, Madrid, publicado de orden del príncipe generalísimo almirante, 1807.

3. En su carta al vicepresidente Santander, datada en Pamplona el 24 de septiembre de 1821, Pedro Gual insistió en su opinión de que el país “no tiene dinero para sostener una marina”, y por ello era necesario organizar cuanto antes los Departamentos de Marina y fomentar las patentes de corso, “porque los españoles están tratando de hacernos una guerra de piratería sobre nuestras costas”. Aunque la práctica del corso podría exponer a Colombia a muchos conflictos con los extranjeros, servía para “contener al enemigo y alejarlos de nuestras costas”. *Archivo Santander*, 1916, VII, 148.

3. In his letter to Vice President Santander, dated September 24, 1821 in Pamplona, Pedro Gual insisted on his opinion that the country “does not have the money to support a navy”, and therefore it was necessary to organize the Navy Departments as soon as possible and encourage privateering patents, “because the Spaniards are trying to wage a piracy war on our coasts”. Although the practice of privateering could expose Colombia to many conflicts with foreigners, it served to “contain the enemy and keep them away from our coasts”. *Santander Archive*, 1916, VII, 148.



*Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos,
Fondo: Mapoteca: Próceres y expresidentes. CO.AGN.SMP. 1, REF.137-3. 1900.
General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans,
Collection: Map Collection: Presidents and Ex-Presidents. CO.AGN.SMP. 1, REF.137-3. 1900.*

de las costas del océano Atlántico, entre la Guayana y el escudo de Veraguas, se repartió entre tres departamentos de marina, cada uno solo bajo el mando de un comandante general y de un auditor de marina. Surgieron poco después los tribunales departamentales de marina, que en adelante conocerían las causas de presas y de piratería. Este capítulo solamente versará sobre el Tercer Departamento de Marina, el escenario de la actuación del comandante José Padilla sobre las provincias de Riohacha, Santa Marta, Cartagena, las costas del Atrato y Veraguas.

El oficial mayor de la Secretaría de Marina, Rafael del Castillo y Rada, presentó el 7 de junio de 1823 ante la Comisión de Guerra y Marina del Senado un proyecto de *Ley Orgánica de la Marina*, fundado en sus 20 años de experiencia en el servicio militar español. Aunque no fue tramitado, este proyecto recogió el ideario del momento para la organización de la marina militar republicana. Calculando que la República de Colombia tendría unas 600 leguas de costa en el Atlántico y unas 500 leguas en la costa del Pacífico, argumentó que era evidente el interés que el gobierno debía tener en la creación, fomento y sostenimiento de una marina militar, pues este era el instrumento de la seguridad del comercio exterior y de los mares ante posibles invasiones. En ese momento, la flota armada colombiana se integraba por 6 corbetas, 7 bergantines, 6 goletas y 45 naves pequeñas (cañoneras, barcas, caladoras, flecheras y bongos). Había que descontar las corbetas *Carabobo* y *María Francisca*, capturadas ante Puerto Cabello por la flota de Ángel Laborde, quien llegó a bordo de la fragata *Constitución*, pero habían llegado del exterior las fragatas *Colombia* y *Venezuela*, el bergantín *Urica* y las goletas que fueron capturadas en el lago de Maracaibo: *General Padilla*, *General Manrique*, *Emprendedora* y *Maracaibera*. Se habían mandado establecer cuatro arsenales (uno por cada departamento de marina), almacenes generales, estados mayores de los departamentos de marina y uno para todas las capitanías de los puertos, un batallón de infantería de marina que guarneciera los buques y la Escuela Náutica de Cartagena. El presupuesto para todo esto montaba \$4.770.845 pesos.

after, the departmental courts of the navy arose, which would henceforth hear cases of prey and piracy. This chapter will only deal with the Third Department of the Navy and the scenario of the actions of Commander José Padilla in the provinces of Riohacha, Santa Marta, Cartagena, the coasts of Atrato and Veraguas.

On June 7, 1823, Rafael del Castillo y Rada, the senior officer of the Secretary of the Navy, presented before the Senate War and Navy Commission a draft of the *Organic Law of the Navy*, based on his 20 years of experience in the Spanish military service. Although it was not processed, this project reflected the ideas of the time for the organization of the republican military navy. Calculating that the Republic of Colombia would have about 600 leagues of coastline on the Atlantic and about 500 leagues on the Pacific coast, he argued that it was evident the interest that the government should have in the creation, promotion and maintenance of a military navy, since this was the instrument for the security of foreign trade and the seas against possible invasions. At that time, the Colombian armed fleet consisted of 6 corvettes, 7 brigantines, 6 schooners and 45 small ships (gunboats, barges, caladoras, flecheras and bongos). The corvettes *Carabobo* and *María Francisca*, captured off Puerto Cabello by the fleet of Ángel Laborde, who arrived aboard the frigate *Constitución*, had to be discounted, but the frigates *Colombia* and *Venezuela*, the brigantine *Urica* and the schooners *General Padilla*, *General Manrique*, *Emprendedora* and *Maracaibera*, which were captured in Lake Maracaibo, had arrived from abroad. Four arsenals had been ordered to be established (one for each Navy Department), general stores, general staffs of the Navy Departments and one for all the port captaincies, a Marine Infantry battalion to guard the ships and the Nautical School of Cartagena. The budget for all this amounted to 4,770,845 pesos.

As can be seen, the naval fleet was made up of ships bought in England and the United States by order of the commissioner Francisco Antonio Zea and charged to the English loan, or by order of Vice President Santander, who also authorized the orders given by the superior

Como se aprecia, la flota naval se integraba por navíos comprados en Inglaterra y los Estados Unidos por orden del comisionado Francisco Antonio Zea y con cargo al empréstito inglés, o por orden del vicepresidente Santander, quien también autorizó las órdenes dadas por los jefes superiores de Venezuela, y también por barcos apresados que fueron comprados a algunos corsarios que navegaban con la bandera de la República. El armamento de estos navíos era insuficiente, dado que los compradores comisionados fueron hombres con poco saber sobre la economía de un buque de guerra o poco comprometidos con el interés nacional. Castillo no era partidario de incorporar los navíos corsarios de particulares a la fuerza marítima militar en operaciones navales, porque ello significaba confundir los veleros corsarios de poca envergadura y armamento con los fuertes y bien armados buques que debería tener una marina armada nacional, además de que funcionaban con diferente criterio económico: los corsarios no cuidaban del consumo de víveres y municiones, porque las presas hechas les permitían recuperar la inversión, mientras que los buques nacionales debían ser lo menos gravosos en sus consumos al erario público.

La gran dificultad para formar una marina naval colombiana, en su opinión, era la escasez ciudadanos colombianos con los conocimientos de un oficial de marina. La mayor parte de los oficiales de los navíos existentes eran extranjeros admitidos al servicio, o novatos que se habían formado en las *fuerzas sutiles* durante la guerra de independencia. El Congreso tendría que prestar atención a la tarea de formar los oficiales que reemplazarían a estos, y de comandar los mejores barcos (navíos y fragatas) que serían comprados en el futuro para formar una escuadra verdadera. La Escuela Náutica de Cartagena debía ser apoyada para remediar esta dificultad.

En el Congreso de la Villa del Rosario se había palpado la imposibilidad de contar con almirantes y empleados administrativos para formar un Almirantazgo, y había optado por formar cuatro departamentos de marina. Podría pensarse en formar un Estado Mayor General de la Marina que desempeñara algunas funciones de

chiefs of Venezuela, and also by captured ships that were bought from some corsairs that sailed under the flag of the Republic. The armament of these ships was insufficient, given that the commissioned buyers were men with little knowledge of the economy of a warship or little commitment to the national interest. Castillo was not in favor of incorporating private corsair ships to the military maritime force in naval operations, because this meant confusing the corsair sailing ships of small size and armament with the strong and well-armed ships that a national armed navy should have, besides the fact that they operated with different economic criteria: the corsairs did not care about the consumption of food and ammunition, because the preys made allowed them to recover the investment, while the national ships should be the least burdensome in their consumption to the public treasury.

The great difficulty in forming a Colombian navy, in his opinion, was the scarcity of Colombian citizens with the skills of a naval officer. Most of the officers of the existing vessels were foreigners admitted to the service, or novices who had been trained in the subtle forces during the war of independence. The Congress would have to pay attention to the task of training the officers who would replace them and command the best ships (vessels and frigates) that would be purchased in the future to form a real squadron. The Nautical School of Cartagena should be supported to remedy this difficulty.

In the Congress of Villa del Rosario, the impossibility of having admirals and administrative employees to form an Admiralty had been felt and it had been decided to form four departments of the Navy. It could be thought of forming a General Staff of the Navy that would perform some of the functions of an admiralty, but it was ridiculous to think of naval and commanders in a navy that was barely born and that could not have that kind of ships. The lack of experienced sailors, with abundant rations and good pay, provided with shipboard clothes, was the other difficulty. Fortunately, it was only thanks to 15 years of war on the ocean that foreign sailors by birth, naturalized Colombians, and some Colombian natives who had been trained on corsair ships, could be obtained.

un almirantazgo, pero era ridículo pensar en capitanes de navío y de fragata en una marina que apenas nacía y que no podía tener esa clase de buques. La falta de marineros experimentados, con raciones abundantes y buena paga, dotados con ropas de a bordo, era la otra dificultad. Afortunadamente, solo gracias a 15 años de guerra en el océano fue que pudieron conseguirse marineros extranjeros de nacimiento, naturalizados colombianos, y algunos naturales de Colombia que habían sido formados en los buques corsarios.

La guerra marítima durante el año 1821

Desde mediados del año 1820, las operaciones militares sobre las provincias de Santa Marta y Cartagena habían conseguido desalojar las Fuerzas españolas de sus posiciones en Puebloviejo y la Barra de Ciénaga. Bajo el mando del coronel Mariano Montilla, comandante general de las tropas de operaciones sobre Santa Marta, la intrepidez de la escuadrilla sutil del capitán de navío José Padilla, a bordo de la corbeta *Comandante*, había podido establecer cinco apostaderos en Sitio Nuevo (boca del caño de Sabanagrande), Guacamayo (frente al Guáimaro), Suán (frente al cerro de San Antonio), Barranca (frente a Ponedera) y Mompós. El río Magdalena estaba asegurado desde Mompós hasta Sabanagrande con once buques de guerra y ocho escuchas.

A comienzos de mayo de 1821, a bordo de *El Colombiano*, el capitán Padilla entró con toda su escuadrilla sutil a la bahía de Cartagena, integrada por 33 buques de guerra y 10 buques de transporte. Los oficiales y la tripulación estaban “en cueros” y sufriendo la temporada de lluvias, pasando muchas privaciones. Ordenó instalar baterías en la costa y en la de Caño del Loro para estrechar el asedio de la plaza de Cartagena. Las Sabanas de Tolú y los habitantes de Barú fueron incorporados a la República. El coronel Padilla pudo sorprender y destruir las fuerzas sutiles y mayores españolas que estaban fondeadas en la bahía de Cartagena, pese al fuego de los tres baluartes de esa plaza,

The maritime war during the year 1821

Since mid 1820, the military operations over the provinces of Santa Marta and Cartagena had managed to dislodge the Spanish forces from their positions in Puebloviejo and Barra de Ciénaga. Under the command of Colonel Mariano Montilla, general commander of the troops of operations over Santa Marta, the intrepidity of the subtle squadron of Captain José Padilla, aboard the corvette *Comandante*, had been able to establish five posts in Sitio Nuevo (mouth of the Sabanagrande channel), Guacamayo (in front of the Guáimaro), Suán (in front of the San Antonio hill), Barranca (in front of Ponedera) and Mompós. The Magdalena River was secured from Mompós to Sabanagrande with eleven warships and eight Escuchas.

At the beginning of May 1821, aboard of the *El Colombiano*, Captain Padilla entered the bay of Cartagena with his entire subtle squadron, composed of 33 warships and 10 transport ships. The officers and crew were “naked” and suffering the rainy season, going through many privations. He ordered the installation of batteries on the coast and in Caño del Loro to tighten the siege of the Cartagena square. The Savannahs of Tolú and the inhabitants of Barú were incorporated to the Republic. Colonel Padilla was able to surprise and destroy the subtle and larger Spanish forces that were anchored in the bay of Cartagena, in spite of the fire of the three bastions of that square, Santa Isabel, Barahona and San Juan de Dios. A few days later, under the fire of the bastions of San Juan de Dios and Santo Domingo, he took out two foreign brigantines that were carrying supplies to help the besieged square, escorted by the war corvette *Ceres*, the main reason why the garrison of the square of Cartagena had to capitulate.

The Spanish forces continued to control the sea of Antilles with the war frigate *Ligera*, the brigantine *Hiena*, two schooners and the great arrow boat called

Santa Isabel, Barahona y San Juan de Dios. Unos días después, sacó bajo el fuego de los baluartes de San Juan de Dios y Santo Domingo dos bergantines extranjeros que conducían víveres para auxiliar la plaza sitiada, escoltada por la corbeta de guerra *Ceres*, la principal razón por la cual tuvo que capitular la guarnición de la plaza de Cartagena.

Las Fuerzas españolas siguieron controlando el mar de las Antillas con la fragata de guerra *Ligera*, el bergantín *Hiena*, dos goletas y la gran flechera llamada *Guaireña*. Sus operaciones y amagues obligaron al gobierno de Colombia a aumentar sus cuerpos de ejército, pese a las deserciones derivadas de las marchas diarias, y a apoyar con recursos a los capitanes de navíos corsarios artillados. En octubre de 1821 se presentó en el fondeadero de Cumaná una gran escuadra española, que superaba en fuerza a la corta escuadrilla corsaria que había establecido un bloqueo en favor de las Fuerzas republicanas. Esta tuvo que abandonar el bloqueo, pero el día anterior ya una atrevida operación militar liderada por el general Bermúdez había podido tomar esa plaza, con lo cual la guarnición española no pudo seguir hostilizando el río Orinoco y la provincia de Guayana.

El general Carlos Soublette, actuando como intendente del departamento de Venezuela, urgió al gobierno para que ordenara la compra de una gran fragata de guerra, armada con 44 cañones, con capacidad para batir en el mar a la fragata española nombrada *Ligera*, resolviendo así el futuro del bloqueo naval de Puerto Cabello. Ante su insistencia, el gobierno dictó un decreto para complacerlo, el 29 de diciembre de 1821, que autorizó al capitán de navío John Daniel Danells —quien había apoyado el bloqueo de Cumaná con su bergantín corsario *Vencedor*— para ejecutar la compra de una corbeta de guerra dotada con 28 o 30 cañones calibre 18 en los Estados Unidos, asignándole 80.000 pesos para esta operación comercial. Por sus servicios en ese bloqueo, el gobierno había admitido a este marino estadounidense al servicio de la República con el rango de capitán efectivo de navío, lo mismo que a Sebastián Boquier, propietario de otro navío corsario, indemnizándolos a

Guaireña. His operations and feints forced the Colombian government to increase its army corps, in spite of the desertions derived from the daily marches and to support with resources the captains of corsair ships with artillery. In October 1821 a large Spanish squadron appeared in the anchorage of Cumaná, much superior in strength to the short corsair squadron that had established a blockade in favor of the republican forces. The latter had to abandon the blockade, but the previous day a daring military operation led by General Bermúdez had been able to take that square, so that the Spanish garrison could not continue harassing the Orinoco River and the province of Guayana.

General Carlos Soublette, acting as intendant of the department of Venezuela, urged the government to order the purchase of a large war frigate armed with 44 cannons, with the capacity to beat at sea the Spanish frigate named *Ligera*, thus resolving the future of the naval blockade of Puerto Cabello. At his insistence, the government issued a decree to please him, on December 29, 1821, which authorized Captain John Daniel Danells —who had supported the blockade of Cumaná with his corsair brig *Vencedor*— to execute the purchase of a corvette of war equipped with 28 or 30 18-caliber cannons in the United States, assigning him 80,000 pesos for this commercial operation. For his services in that blockade, the government had admitted this American sailor to the service of the Republic with the rank of effective captain of a ship, as well as Sebastián Boquier, owner of another corsair ship, compensating them both for the large sums of money they had invested in that operation.

The corvette that Captain Danells bought in the United States was the *Hercules*, renamed *Bolívar*, but it only had three 12-caliber cannons and twenty-two 32-caliber carronades, and its price was 156,000 pesos. She did not then have the capacity to beat the Spanish war frigate *Ligera*, which was her projected destination. She arrived at La Guaira at the end of October 1822, and the following 4 November she set sail



*Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos,
Fondo: Mapoteca: Próceres y expresidentes. CO.AGN.SMP. 1 , REF.137-30. 1900.
General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans,
Collection: Map Collection: Dignitaries y ex-presidents. CO.AGN.SMP. 1 , REF.137-30. 1900.*

ambos por las fuertes sumas de dinero que habían invertido en esa operación.

La corbeta que compró el capitán Danells en los Estados Unidos fue la *Hércules*, renombrada como *Bolívar*, pero solo traía montados tres cañones calibre 12 y veintidós carronadas calibre 32, y su precio fue de \$156.000 pesos. No tenía entonces la capacidad para batir a la fragata de guerra española *Ligera*, que era su destino proyectado. Llegó a La Guaira a finales de octubre de 1822, y el 4 de noviembre siguiente se hizo a la vela hacia las costas de Maracaibo, acompañada por el bergantín *Vencedor*. Dos días antes había llegado a La Guaira la corbeta de guerra *Zafiro*, de 28 cañones, comprada en Londres por Francisco Antonio Zea para el Gobierno de Colombia, que traía a bordo \$150.000 pesos negociados con comerciantes británicos.

La política de la primera República de Colombia, después de la costosa experiencia del Almirantazgo venezolano, sostenida por los dineros propios y el crédito del almirante Bríón, así como por los cargamentos de navíos enemigos apresados, fue el servicio con menos buques grandes y más fuerzas sutiles: pailebotes dotados con cañones y contruidos en los puertos nacionales. La gran flota de grandes navíos del almirante, útil para el transporte de tropas entre Cumaná, Margarita y Riohacha, se había reducido en 1821 a solo cinco navíos útiles. La supresión del Almirantazgo fue la solución aportada por los constituyentes de la Villa del Rosario, así tuvieran que mantener la vigencia de las ordenanzas navales españolas, pero dotar y mantener tres departamentos de marina en el Atlántico era una tarea superior a las fuerzas republicanas, pues no se contaba con armadores, artilleros, oficiales, marineros experimentados ni dinero. Los últimos reductos españoles, después de la batalla de Carabobo, eran plazas marítimas fortificadas que exigían largos sitios desde navíos armados.

A finales de 1821 la República de Colombia solo contaba con cinco buques de guerra, restante de los trece que habían llegado a tener la primera escuadra nacional: el bergantín redondo llamado *Venezuela*, el bergantín goleta *Diana*, las goletas *Espartana* e *Independencia*, y el cúter *General Bermúdez*. Los dos primeros estaban

for the coast of Maracaibo, accompanied by the brig *Vencedor*. Two days earlier, the 28-gun corvette *Zafiro*, purchased in London by Francisco Antonio Zea for the Colombian government, had arrived in La Guaira, bringing on board 150,000 pesos negotiated with British merchants.

The policy of the first Republic of Colombia, after the costly experience of the Venezuelan Admiralty, sustained by its own money and the credit of Admiral Bríón, as well as by the cargoes of captured enemy ships, was to serve with fewer large ships and more subtle forces: paileboats equipped with cannons and built in the national ports. The admiral's large fleet of big ships, useful for transporting troops between Cumaná, Margarita and Riohacha, had been reduced in 1821 to only five useful vessels. The suppression of the Admiralty was the solution provided by the constituents of Villa del Rosario, even if they had to keep the Spanish naval ordinances in force, but to equip and maintain three naval departments in the Atlantic was a task beyond the Republican forces, since there were no shipowners, artillerymen, officers, experienced sailors or money. The last Spanish strongholds after the battle of Carabobo, were fortified maritime plazas that required long sieges from armed ships.

At the end of 1821, the Republic of Colombia had only five warships, the remainder of the thirteen that the first national squadron had had: the round brig called *Venezuela*, the brig *Diana*, the schooners *Espartana* and *Independencia* and the cutter *General Bermudez*. The first two were in poor condition and their fairing was calculated at a very high figure, so they were ordered to be sold. At the end of 1822, the cutter *General Bermudez* was lost over Isla Verde, when she was on her way to Sabanilla with the corvette *Constitución* due to the events of the Ciénaga de Santa Marta. It was then that the military navy was reduced to only the schooners *Independencia* and *Espartana*.

The six ships bought by Francisco Antonio Zea with the funds of the loan he contracted with an English banker

en mal estado y su carenado se calculó en una cifra muy alta, con lo cual se ordenó venderlos. A finales de 1822 se perdió sobre la Isla Verde el cúter *General Bermúdez*, cuando en compañía de la corbeta *Constitución* se dirigía a Sabanilla con motivo de los sucesos de la Ciénaga de Santa Marta. Fue entonces cuando la marina militar quedó reducida solo a las goletas *Independencia* y *Espartana*.

Vinieron a agregarse los seis navíos comprados por Francisco Antonio Zea con los fondos del empréstito que contrató con un banquero inglés: las corbetas de guerra *Lady Boringdon* (renombrada *Constitución*), *Tarántula* (devuelta al vendedor por incompetente), *Zafiro* y *Spey* (renombrada *Boyacá*); el bergantín *Recluto* (renombrado *Urica* y transformado en corbeta) y el buque de transporte renombrado *Libertador*⁴. El vicepresidente Santander se lamentó por estas compras, encargadas a un comisionado que no era marino ni tenía idea alguna de la arquitectura naval, y consideró que ninguno de estos navíos podía satisfacer las necesidades de la defensa naval de la naciente República de Colombia. En esta misma época, la escuadra colombiana incorporó dos navíos capturados por derecho de guerra, el bergantín queche nombrado *Libertador* y la corbeta *Carabobo*, y además uno de los navíos del fallecido comodoro Luis Aury, el bergantín que fue nombrado *Pichincha*.

Por esto la compra de la corbeta *Hércules* (renombrada *Bolívar*) fue encargada a un marino estadounidense y también se adquirió el bergantín *Independiente*. Gracias a la requisición de navíos corsarios particulares se pudo contar con los servicios de los bergantines *Vencedor*, *Gran Bolívar* (comandado por Nicolás Joly) y *Marte*, y con las goletas *Centella*, *Cóndor*, *Rosalía* (capitaneada por Domingo Toul), *Leona Criolla*, *Antonia* y *Manuela*.

4. El prestamista Ewan Mackintosh puso 187.500 libras para la compra de tres navíos llamados *Lady Boringdon*, *Spey* y *Tarántula*, más pertrechos de guerra, lo que da un promedio de 50.000 libras por cada navío. El gobierno colombiano solo pudo hacer un abono a esa deuda, y el de la Nueva Granada firmó un reconocimiento de esta deuda con 150.000 libras en bonos de deuda granadina. La súbita muerte del prestamista, durante los primeros tiempos colombianos, complicó el reconocimiento de esta deuda con bonos colombianos, primero, y después con bonos granadinos.

were added: the corvettes *Lady Boringdon* (renamed *Constitución*); *Tarantula* (returned to the seller for incompetence); *Sapphire and Spey* (renamed *Boyacá*); the brig *Recluto* (renamed *Urica* and transformed into a corvette) and the transport ship *Libertador*⁴. Vice President Santander regretted these purchases, commissioned to a commissioner who was neither a sailor nor had any idea of naval architecture, and considered that none of these ships could satisfy the naval defense needs of the nascent Republic of Colombia. At the same time, the Colombian squadron incorporated two ships captured by right of war, the brigantine queche named *Libertador* and the corvette *Carabobo* and, in addition, one of the ships of the late Commodore Luis Aury, the brigantine named *Pichincha*.

Therefore, an American sailor was commissioned to purchase the corvette *Hércules* (renamed *Bolívar*) and the brigantine *Independiente* was also acquired. Thanks to the requisition of private corsair vessels, the brigantines *Vencedor*, *Gran Bolívar* (commanded by Nicolás Joly) and *Marte*; and the schooners *Centella*, *Cóndor*, *Rosalía* (captained by Domingo Toul), *Leona Criolla*, *Antonia* and *Manuela*. In Cartagena, the schooners *Terror de España*, *Rosa*, *Bogotá* and *La Atrevida*⁵ were purchased. In this way the Republican flotilla was able to operate on the invaded points, blockade those occupied by the enemy and protect coasts and rivers. The subtle forces of many small ships were of great importance at that time, thanks to their good officers and

4. The lender Ewan Mackintosh put up 187,500 pounds for the purchase of three ships called *Lady Boringdon*, *Spey* and *Tarantula*, plus war supplies, which gives an average of 50,000 pounds for each ship. The Colombian government was only able to make a payment on this debt, and the government of New Granada signed an acknowledgment of this debt with 150,000 pounds in bonds of Grenadian debt. The sudden death of the lender, during the early Colombian times, complicated the recognition of this debt with Colombian bonds, first, and later with Grenadian bonds.

5. In issue 182 (Sunday, April 10, 1825, p. 3) of the *Gaceta de Colombia* it was reported that the commander of the Maracaibo navy had reported that in the month of January 1825 two gunboats had been launched for the service of the Republic, called *La Atrevida* and *Belona*, probably built by private individuals. The first was the one purchased in Cartagena by the Colombian Government.

En Cartagena fueron compradas las goletas que se renombraron *Terror de España*, *Rosa*, *Bogotá* y *La Atrevida*⁵. Pudo así la flotilla republicana obrar sobre los puntos invadidos, bloquear los ocupados por el enemigo, y proteger costas y ríos. Las *fuerzas sutiles* de muchos buques pequeños fueron de gran importancia en ese tiempo, gracias a sus buenos oficiales y tripulaciones de ciudadanos colombianos, y a que desde 1817 servían la causa republicana en los grandes ríos.

De los cinco buques que habían quedado del Almirantazgo se pudo pasar en 1822 a 19 navíos: seis corbetas, entre ellas la española *María Francisca*, capturada por el capitán John D. Danells a bordo de la corbeta *Bolívar*; siete bergantines y seis goletas. Esta escuadra intentó imponer su dominio en las costas de los tres departamentos del Atlántico, pese al poderío de las naves españolas que seguían abasteciendo las plazas de Maracaibo y Puerto Cabello. Las fuerzas sutiles aportaban 45 cañoneras y flecheras, encargadas de cubrir los ríos. La práctica de la concesión de patentes a “una nube de corsarios atrevidos” contribuyó a debilitar la flota española en las Antillas. Una nueva *ordenanza de corso* fue emitida el 31 de marzo de 1822 para combatir las pirateñas y proteger los navíos de las naciones neutrales.

Extinguido el Almirantazgo por decisión de los constituyentes de la Villa del Rosario, al empezar el año 1822 comenzó el proceso de su sustitución por los comandantes de los departamentos de marina creados en la costa del océano Atlántico. El Tercer Departamento, regido desde Cartagena, contó con los empleados que se juzgaron absolutamente indispensables, teniendo a la vista la *ordenanza española* de 1793. Se organizaron los correos marítimos entre Cartagena, Portobelo y Panamá, servidos por una pequeña goleta comprada por un módico precio, destinado también a cultivar la amistad con los habitantes de la costa del Darién, para

crews of Colombian citizens who had been serving the Republican cause on the great rivers since 1817.

From the five ships that had remained from the Admiralty, it was possible to increase in 1822 to 19 ships: six corvettes, among them the Spanish *María Francisca*, captured by Captain John D. Danells on board the corvette *Bolívar*; seven brigs and six schooners. This squadron tried to impose its dominion on the coasts of the three Atlantic departments, in spite of the power of the Spanish ships that continued to supply the Maracaibo and Puerto Cabello. The subtle forces contributed 45 gunboats and flecheras in charge of covering the rivers. The practice of granting patents to “a cloud of daring corsairs” contributed to weaken the Spanish fleet in the Antilles. A new *privateering ordinance* was issued on March 31, 1822 to combat piracy and protect the ships of neutral nations.

Once the Admiralty was extinguished by decision of the constituents of the Villa del Rosario, at the beginning of the year 1822, the process of its substitution by the commanders of the marine departments created on the Atlantic Ocean coast began. The Third Department, governed from Cartagena, had the employees that were deemed absolutely indispensable, having in mind the *Spanish ordinance* of 1793. Maritime couriers were organized between Cartagena, Portobelo and Panama, served by a small schooner purchased for a modest price, also destined to cultivate friendship with the inhabitants of the Darien coast to attract them to the bosom of Colombian society through the commercialization of their products in the Cartagena market: cocoa, tortoiseshell, precious resins, birds and minor species. This mail route was extended to the port of Chagres, the archipelago of the Mulatas Islands, the tip of San Blas and Cape Tiburón, also serving the populations of Mandinga, Carolina, Carreto and Caimán to reduce the old smuggling with Jamaica, which in exchange supplied them with bad rum, some pigtales, cotton handkerchiefs, ordinary hardware and bladed weapons.

5. En la entrega 182 (domingo 10 de abril de 1825, p. 3) de la *Gaceta de Colombia* se informó que el comandante de marina de Maracaibo había reportado que en el mes de enero de 1825 se habían echado al agua dos cañoneras para el servicio de la República, llamadas *La Atrevida* y *Belona*, probablemente construidas por particulares. La primera fue la comprada en Cartagena por el Gobierno Colombiano.

atraerlos al seno de la sociedad colombiana mediante la comercialización de sus producciones en la plaza de Cartagena: cacao, carey de tortugas, resinas preciosas, aves y especies menores. Esa ruta de correos se extendió al puerto de Chagres, el archipiélago de las islas Mulas, la punta de San Blas y el cabo Tiburón, sirviendo también a las poblaciones de Mandinga, Carolina, Carreto y Caimán, para disminuir los antiguos contrabandos con Jamaica, que a cambio las surtían de mal ron, algunas coletas, pañuelos de algodón, quincallería ordinaria y armas blancas.

Desde el año 1746 había sido establecido por el Gobierno monárquico español en la plaza de Cartagena un apostadero de marina, sede de una escuadra guardacostas de la Tierra Firme. Su función era concentrar allí las maestranzas y los maestros correspondientes (carpinteros y herreros) a un arsenal de marina militar, en el que se tumbasen los buques a la quilla, en el punto de Bocagrande, para ser carenados, e incluso se construyeron pequeños barcos. Se les permitía lo mismo a los buques mercantes, los cuales debían pagar a la marina un pequeño derecho denominado *machina*, por la *máquina* (cabria o grúa) allí construida para ese propósito. Entre los baluartes de Barahona, Santa Isabel y El Reducto se hicieron algunas obras con estacadas y se estableció un gran tendal para el trabajo de los carpinteros a cubierto, así como unas cuatro casitas de madera, y la máquina para tumbar y adrizar buques, embarcarles y desembarcarles grandes pesos. Se entraba por una pequeña puerta de la plaza llamada Boquete, en cuyo frente se construyó un gran edificio para el servicio de un almacén general, junto a al terreno llamado Aguada, porque en su interior existía un pozo profundo de agua, del cual se surtían de agua los buques de guerra, extraída mediante una noria que la derramaba en un recipiente, desde el cual se conducía a la orilla del mar por un acueducto de mampostería. En esa Aguada se habían construido algunos tendales para depositar piezas de artillería, calibrar sus municiones, confeccionar mixtos y elaborar sacos de metralla, fabricar toneles, depositar anclas. Un cuerpo de guardia permanente custodiaba todo lo guardado en esos tendales. Otro

Since 1746, the Spanish monarchic government had established a navy station in the square of Cartagena, headquarters of a coast guard squadron of the mainland. Its function was to concentrate there the workshops and the corresponding masters (carpenters and blacksmiths) to an arsenal of military navy, in which the ships were laid to the keel, in the point of Bocagrande, to be fairing and even small ships were built. The same was allowed for merchant ships, which had to pay the navy a small fee called *machina*, for the *machine* (cabria or crane) built there for that purpose. Between the bastions of Barahona, Santa Isabel and El Reducto, some work was done with stakes and a large area was established for the carpenters to work under cover, as well as four small wooden houses and the machine to lift and rudder ships, embark and disembark large weights. It was entered through a small door in the square called Boquete, in front of which a large building was built for the service of a general store, next to the land called Aguada because inside there was a deep well of water, from which the warships were supplied with water, extracted by a water-wheel that poured it into a container, from which it was conducted to the seashore by a masonry aqueduct. In that Aguada, some sheds had been built to deposit artillery pieces, calibrate their ammunition, make mixtures, manufacture shrapnel sacks, make barrels and deposit anchors. A permanent guard guarded everything stored in these storehouses. Another large warehouse was located near the bastion of San Ignacio. The workshop of the ships' sails worked in the courtyard and lower cells of the Franciscan Convent, with which all the nautical works were dispersed, facilitating the offenses against public morals.

To remedy this dispersion and immorality of the Spanish regime of the maestranzas, the new republican government of Colombia ordered the general commander of the department of Magdalena to put at the disposal of the general commander of the third Department of the Navy the castle of Pastelillo,

gran almacén estuvo situado cerca del baluarte de San Ignacio. El obrador de las velas de navíos trabajaba en el patio y celdas bajas del Convento de los Franciscanos, con lo cual todas las obras náuticas estaban dispersas, facilitando las faltas contra la moral pública.

Para remediar esas dispersión e inmoralidad del régimen español de las maestranzas, el nuevo Gobierno republicano de Colombia le ordenó al comandante general del departamento del Magdalena poner a disposición del comandante general del tercer departamento de marina el castillo del Pastelillo, en la cabeza de la isla de Manga, para concentrar allí todas las maestranzas y maestros de obras de carpintería y velería, facilitando su inspección por los empleados públicos. Aunque efectivamente le fue entregado, nada se hizo para adecuarlo y concentrar allí todos los trabajos del arsenal, el alojamiento de la infantería de marina, oficinas del ayudante, subinspector, contador, contraamaestre de construcción y contraamaestre del arsenal.

En 1822 estaban atracados en Cartagena el bergantín queche *Libertador*, adquirido por derecho de guerra después de la batalla de Carabobo, el bergantín goleta *Diana* y el bergantín redondo *Venezuela*, navíos de guerra del Estado. En julio de este año comenzaron a llegar a Cartagena, procedentes de Inglaterra, los primeros buques que habían sido contratados por Francisco Antonio Zea: el bergantín *Tarántula*, que no fue aceptado porque no era apropiado para el servicio, y la corbeta *Lady Boringdon* (renombrado *Constitución*). Por ese tiempo arribaron a Cartagena tres bergantines corsarios y una goleta, navíos que fueron requisados y puestos al servicio del Tercer Departamento de Marina, al tenor del artículo 8° de la ley del 4 de octubre de 1821. Fue así como se integró una flota con estos cuatro buques, la corbeta *Constitución*, la goleta *Bomboná*, tres goletas compradas a particulares (*Terror de España*, *La Rosa* y *La Atrevida*) y una balandra procedente de la antigua escuadra. Estos navíos fueron artillados y puestos al servicio del Tercer Departamento de Marina con el propósito de recuperar la plaza de Maracaibo y conjurar la amenaza de sus Fuerzas terrestres contra los departamentos del Magdalena, Boyacá y Zulía.

at the head of the island of Manga, to concentrate there all the armory and master builders of carpentry and sailmaking, facilitating its inspection by public employees. Although it was effectively delivered to him, nothing was done to adapt it and to concentrate there all the works of the arsenal, the lodging of the Marine Infantry, offices of the assistant, subinspector, accountant, construction boatswain and boatswain of the arsenal.

In 1822 the brigantine queche *Libertador*, acquired by right of war after the battle of Carabobo, the brigantine schooner *Diana* and the brigantine redondo *Venezuela*, State warships, were docked in Cartagena. In July of that year, the first ships that had been contracted by Francisco Antonio Zea began to arrive in Cartagena from England: the brigantine *Tarantula*, which was not accepted because it was not suitable for service, and the corvette *Lady Boringdon* (renamed *Constitución*). At that time, three corsair brigantines and a schooner arrived in Cartagena, vessels that were requisitioned and placed in the service of the third Department of the Navy, according to article 8 of the law of October 4, 1821. Thus, a fleet was formed with these four ships, the corvette *Constitución*, the schooner *Bomboná*, three schooners purchased from private individuals (*Terror de España*, *La Rosa* and *La Atrevida*) and a sloop from the old squadron. These ships were armed and placed at the service of the Third Department of the Navy for the purpose of recovering Maracaibo and averting the threat of its land forces against the departments of Magdalena, Boyacá and Zulía.

On October 10, 1822, the Congress of Villa del Rosario approved the law that empowered the Executive Power in its second article to “create, increase, equip and conserve a maritime force” until the first constitutional legislature met in 1823. Sanctioned on the following October 12 by the Secretary of Finance, Pedro Gual, on behalf of Vice President Francisco de Paula Santander, this law was the legal basis that set in motion the process of institutionalization of the armed

El 10 de octubre de 1822 el Congreso de Villa del Rosario aprobó la ley que facultó al Poder Ejecutivo, en su segundo artículo, para “crear, aumentar, equipar y conservar una fuerza marítima” hasta que se reuniera la primera legislatura constitucional en 1823. Sancionada el 12 de octubre siguiente por el secretario de Hacienda, Pedro Gual, en nombre del vicepresidente Francisco de Paula Santander, esta ley fue la base legal que puso en marcha el proceso de institucionalización de la Marina armada de la República de Colombia. Fue así como, el 31 de octubre siguiente, procedió el secretario de marina y guerra, Pedro Briceño Méndez, a firmar el decreto⁶ que ordenó los arsenales que debían existir en los departamentos marítimos de la república.

En cada uno de esos arsenales estaban depositados los efectos que correspondían a los buques de guerra de la Nación, y allí mismo se formarían dárseñas para mantener a flote los buques desarmados y los diques y máquinas para arbolar, tumbar, adrizar y desembarcar grandes pesos. Cada arsenal era mandado por el comandante general del departamento de marina, y la inspección correspondía al mayor general y a su ayudante. En los arsenales, la ejecución de las faenas marinerías correría a cargo de un contra maestre de primera clase, responsable también de las lanchas de auxilio y de los botes, y su ayudante de construcción llevaría las planillas de control de piezas de carpintería construidas y mandaría a los capaces de carpintería. Recibida la orden de fabricación de un barco, el ayudante del contra maestre haría el presupuesto de los codos cúbicos de la madera y de los jornales, para su aprobación por la junta del departamento de marina. Solo podrían fabricarse en los arsenales piezas de barcos⁷ y sobre las plantillas suministradas. Existiría un maestro mayor de calafates, encargado de presupuestar la estopa, brea, cebo,

Navy of the Republic of Colombia. Thus, on the following October 31, the Secretary of Navy and War, Pedro Briceño Méndez, proceeded to sign the decree⁶, which ordered the arsenals that were to exist in the maritime departments of the Republic.

In each one of these arsenals were deposited the effects that corresponded to the nation’s warships and there would be formed docks to keep afloat the disarmed ships, the docks and machines to hoist, knock down, rudder and disembark great weights. Each arsenal was commanded by the commanding general of the Navy Department and the inspection corresponded to the major general and his assistant. In the arsenals, a first class boatswain’s mate would be in charge of the execution of the seafaring tasks, and his construction assistant would keep the control sheets of the carpentry pieces built and would command the carpentry foremen. Once the order for the manufacture of a ship was received, the boatswain’s mate would make the estimate of the cubic cubits of wood and wages for approval by the board of the Navy Department. Only ship parts could be fabricated in the arsenals⁷ and on the templates supplied. There would be a senior master caulker, in charge of budgeting for tow, pitch, bait, lining paper, copper plates and nails. A third administrative officer would oversee the economy and good administration of the consumables, and the accountant would review them twice a day.

On October 30, 1822, Vice President Santander and his Secretary of War and Navy had issued the *organic decree* that established the administration of the state branch of the military Navy, based on the authorization

6. AGN, sección de la República, Decretos manuscritos y leyes originales de la República, libro 77, folios 52v-54v, fotogramas 1 (4-7). Esta ley fue publicada en la entrega 71 de la *Gaceta de Colombia* (23 de febrero de 1823).

7. La lista de estas piezas mayores incluía varengas, quillas, sobrequillas, rodas, codastes, timones, curvas, durmientes baos, barraganetes, buzardas, trancaniles cucharros, regalas y guindastes. La lista de las piezas menores

6. AGN, section of the Republic, Manuscript Decrees and original laws of the Republic, book 77, folios 52v-54v, frames 1 (4-7). This law was published in issue 71 of the *Gaceta de Colombia* (February 23, 1823).

7. The list of these major pieces included spars, keels, keels, keelson, rodas, codastes, rudders, bends, baos sleepers, barraganetes, buzardas, trancaniles cucharros, regalas and guindastes. The list of minor pieces included oars, oarlocks, rowing rods, cleats, oar cleats, oar forks, bailers, buckets, blocks, blocks, blocks, blocks, blocks, sheaves, planks and turned objects.

papel de forrar, planchas y clavos de cobre. Un oficial tercero administrativo vigilaría la economía y buena administración de los materiales de consumo, y el contador pasaría revista dos veces al día.

El 30 de octubre de 1822 anterior había dado el vicepresidente Santander y su secretario de guerra y marina el *decreto orgánico* que permitió establecer la administración del ramo estatal de la Marina militar, fundado en la autorización concedida por la ley del 10 de octubre del año anterior. La primera nómina de funcionarios del cuerpo administrativo de la marina militar colombiana fue integrada por un oficial primero con funciones de contador, e inspector de gastos y visado de cuentas; tres oficiales (segundo, tercero y cuarto) y dos escribientes. Según se informó en la entrega 57 de la *Gaceta de Colombia* (17 de noviembre de 1822), estos decretos del 30 (orgánico de la administración) y 31 de octubre (arsenales de los departamentos administrativos) habían configurado el ramo administrativo de la Marina militar colombiana.

Al cerrar el año 1822 el Gobierno publicó⁸ un listado de los 22 buques extranjeros que habían sido nacionalizados y armados para la defensa de la República en los puertos de La Guaira, Maracaibo y Cartagena, una muestra del peso de los navíos particulares de corso que fueron incorporados al servicio de la guerra marítima contra España:

Bergantines armados: Presidente (en corso), *Minerva* (en corso), *Orinoco*, *Gran Bolívar*, *Presidente Bolívar* y *Josefa* (bergantín goleta).

Balandras armadas: Neptuno (en corso) y *General Clemente* (en corso).

Pailebotes armados: Florimel (en corso).

incluía remos, bicheros, cabillas, cornamusas, horquillas para remos, achicadores, baldes, motones cuadernales, pastecas, vertellos, roldanas, tablas y objetos torneados.

8. "Relación de los buques extranjeros que se han nacionalizado y armado en guerra durante el presente año de 1822 en varios puertos de la República", en *Gaceta de Colombia*, 59 (1° de diciembre de 1822).

granted by the law of October 10 of the previous year. The first list of officials of the administrative body of the Colombian military navy was made up of a first officer with the functions of accountant, inspector of expenses and accounts visa; three officers (second, third and fourth) and two scribes. As reported in issue 57 of the *Colombian Gazette* (November 17, 1822), these decrees of October 30 (organic of the administration) and 31 (arsenals of the administrative departments) had configured the administrative branch of the Colombian military navy.

At the close of the year 1822, the Government published⁸ a list of the 22 foreign ships that had been nationalized and armed for the defense of the Republic in the ports of La Guaira, Maracaibo and Cartagena, a sample of the weight of the private corsair vessels that were incorporated to the service of the maritime war against Spain:

Armed brigantines: Presidente (in privateering), *Minerva* (in privateering), *Orinoco*, *Gran Bolívar*, *Presidente Bolívar* and *Josefa* (brigantine schooner);

Armed sloops: Neptuno (in corso) and *General Clemente* (in corso);

Armed Pailebotes: Florimel (in Corsican);

Armed corvettes: Lady Boringdon, purchased in London, and *Pichincha*, which came from Luis Aury's old squadron⁹;

Armed schooners: Padilla (in privateering, captained by J. Cohen), *Guaireña Libre* (in privateering), *Águila* (renamed *General Páez*, in privateering), *General Montilla* (in privateering, captained by Francisco Raymon), *Juanita* (renamed *Bomboná*, in war),

8. "Relación de los buques extranjeros que se han nacionalizado y armado en guerra durante el presente año de 1822 en varios puertos de la República," in *Gaceta de Colombia*, 59 (1 December 1822).

9. On November 1, 1822, the commander of the operations squadron of the third navy department, José Padilla, informed the secretary of the Navy office that three brigantines and a war schooner had just arrived at the port of Cartagena, coming from the island of Providencia, from the squadron of the late Luis Aury, sailing under the flag of Buenos Aires. From that day on they were all incorporated to the service of Colombia in the squadron he commanded.

Corbetas armadas: Lady Boringdon, comprada en Londres, y *Pichincha*, que provenía de la antigua escuadrilla de Luis Aury⁹.

Goletas armadas: Padilla (en corso, capitaneada por J. Cohen), *Guaireña Libre* (en corso), *Águila* (renombrada *General Páez*, en corso), *General Montilla* (en corso, capitaneada por Francisco Raymon), *Juanita* (renombrada *Bomboná*, en guerra), *Gran Paquet* (en corso), *Veloz* (en corso), *General Santander* (en corso, mandado por el capitán Jean Lafitte, originalmente llamado *Kensington*), *Leona*, *Daphne* y *Centella*.

En ese momento, los buques extranjeros nacionalizados y registrados con el derecho a usar el pabellón de Colombia, por haber recibido una patente, ya ascendían a 22 solamente en el departamento del Magdalena, pues no se habían recibido los registros de los otros departamentos marítimos de Orinoco, Venezuela, Zulía, Istmo y Guayaquil.

A bordo de la corbeta de guerra *Pichincha*, anclada en la bahía de Cartagena, el comandante Padilla firmó el 6 de noviembre de 1822 una *proclama* dirigida a los marineros y soldados de su escuadra. Dijo en ella que había llegado el momento de hacerse a la vela contra el general Morales, “monstruo de la tiranía” durante la toma de la plaza de Cartagena en diciembre de 1815, refugiado en Maracaibo. Había llegado el momento de afianzar para siempre la independencia y la libertad, añadiendo “este nuevo timbre a las glorias con que os habéis cubierto cuando en junio, agosto y octubre de 1821 arrancasteis sus fuerzas al enemigo que dominaba estos muros, y les hicisteis conocer el valor de los pechos colombianos”¹⁰.

9. El 1° de noviembre de 1822 informó el comandante de la escuadra de operaciones del tercer departamento de marina, José Padilla, al secretario del despacho de Marina que acababan de llegar al puerto de Cartagena tres bergantines y una goleta de guerra, procedentes de la isla de Providencia, de la escuadrilla del difunto Luis Aury que navegaban con la bandera de Buenos Aires. Desde ese día fueron todos incorporados al servicio de Colombia en la escuadra que comandaba.

10. Proclama del comandante José Padilla a los marineros y soldados de la escuadra de su mando. Corbeta de guerra *Pichincha* al ancla en la bahía de Cartagena, 6 de noviembre de 1822, en *Gaceta de Colombia*, 60 (8 de diciembre de 1822).

Gran Paquet (in privateering), *Veloz* (in privateering), *General Santander* (in privateering, commanded by Captain Jean Lafitte, originally named *Kensington*), *Leona*, *Daphne* and *Centella*.

At that time, the foreign vessels nationalized and registered with the right to use the Colombian flag, for having received a patent, already amounted to 22 only in the department of Magdalena, since the registrations from the other maritime departments of Orinoco, Venezuela, Zulía, Isthmus and Guayaquil had not been received.

On board the war corvette *Pichincha*, anchored in the bay of Cartagena, Commander Padilla signed on November 6, 1822 a *proclamation* addressed to the sailors and soldiers of his squadron. In it he said that the time had come to set sail against General Morales, “monster of tyranny” during the capture of Cartagena in December 1815, who had taken refuge in Maracaibo. The time had come to consolidate independence and freedom forever, adding: “this new bell to the glories with which you have covered yourselves when in June, August and October of 1821 you wrested their forces from the enemy that dominated these walls, and you made them know the courage of the Colombian chests”¹⁰.

10. Proclamation of commander José Padilla to the sailors and soldiers of the squadron of his command. Corvette *Pichincha* at anchor in the bay of Cartagena, 6 November 1822, in *Gaceta de Colombia*, 60 (8 December 1822).

Navíos propios de la Armada Colombiana, adquiridos antes de 1822 / Own ships of the Colombian Navy, acquired prior to 1822

NOMBRE / NAME	ORIGEN / ORIGIN
Bergantín queche Libertador Bergantín queche Libertador	Adquirido por derecho de guerra poco después de la batalla de Carabobo. En 1827 ya estaba fuera de servicio. / Acquired by right of war shortly after the battle of Carabobo.
Corbeta de guerra Constitución War corvette Constitución	Comprada por Luis López Méndez en Londres, en 1821, por un precio de 50.000 libras que prestó el comerciante Ewan Mackintosh. Estaba dotada con 27 cañones y tenía originalmente el nombre de <i>Lady Boringdon</i>. Había sido tirada al agua en 1804 y reparada en 1814, dedicada a la ruta Londres-Trinidad y también hizo viajes a Bombay. En 1827 ya estaba fuera de servicio. Fue la nave insignia del general José Padilla, pero por su tamaño no pudo pasar la Barra de Maracaibo. La escuadra española tenía una fragata con el mismo nombre. In 1827 it was already out of service. / Bought by Luis López Méndez in London, in 1821, for a price of 50,000 pounds lent by the merchant Ewan Mackintosh. She was equipped with 27 cannons and was originally named <i>Lady Boringdon</i>. She had been launched in 1804 and repaired in 1814, dedicated to the London-Trinidad route and also made trips to Bombay. By 1827 she was out of service. She was the flagship of General José Padilla, but because of her size she could not pass the Barra de Maracaibo. The Spanish squadron had a frigate with the same name.
Corbeta de guerra Boyacá War corvette Boyacá	Comprada por Zea con el nombre de <i>Spey</i>, de 22 cañones, después de su reconstrucción por armadores ingleses. Fue comprada con el préstamo de 50.000 libras de Ewan Mackintosh. Llegó cargada con material de guerra. Participó en el sitio de Maracaibo. En 1825 el viajero Gosselman la vio anclada en Cartagena juzgó que era demasiado vieja, pues había sido rehabilitada y vendida por armadores ingleses. En 1827 estaba en servicio. / Bought by Zea under the name of <i>Spey</i>, of 22 guns, after her rebuilding by English shipwrights. She was purchased with the loan of 50,000 pounds from Ewan Mackintosh. She arrived loaded with war material. She participated in the siege of Maracaibo. In 1825 the traveler Gosselman saw her at anchor in Cartagena and judged her to be too old, as she had been refitted and sold by English shipowners. In 1827 she was in service.
Bergantín Pichincha Bergantín Pichincha	Era uno de los navíos de la antigua escuadrilla corsaria de Luis Aury, que fue incorporada a la Armada colombiana después de la muerte de este y renombrada. En 1827 estaba en servicio. / It was one of the ships of the old corsair squadron of Luis Aury that was incorporated to the Colombian Navy after his death and renamed. In 1827 she was in service.

NOMBRE / NAME	ORIGEN / ORIGIN
Corbeta Urica Corvette Urica	Originalmente era un bergantín llamado <i>Recluto</i>, fabricado en los Estados Unidos. Fue comprado por Zea y renombrado <i>Urica</i>. Como uno de los pocos útiles de los comprados por Zea, por orden de Santander fue transformado en corbeta, y en 1827 todavía estaba en servicio. Fue comandado por Fleury Bentley. Por orden del general Bolívar fue enviada a Guayaquil, por la ruta del Cabo de Hornos, pero en Montevideo se amotinaron contra el capitán inglés, Thomas Brown, y regresaron a Puerto Cabello. Al disolverse Colombia quedó en poder de Venezuela, que la dio de baja en 1832 y la vendió. / She was originally a brigantine named <i>Recluto</i>, manufactured in the United States. She was bought by Zea and renamed <i>Urica</i>. As one of the few serviceable of those purchased by Zea, by order of Santander she was converted into a corvette and in 1827 was still in service. She was commanded by Fleury Bentley. By order of General Bolivar she was sent to Guayaquil, by the route of Cape Horn, but in Montevideo she mutinied against the English captain Thomas Brown and returned to Puerto Cabello. When Colombia was disbanded, she was taken over by Venezuela, which decommissioned her in 1832 and sold her.
Corbeta Carabobo Corvette Carabobo	Capturada a los españoles, fue recapturada por estos en Puerto Cabello, y volvió a la flota colombiana después de la batalla de Maracaibo. / Captured from the Spaniards, she was recaptured by them in Puerto Cabello and returned to the Colombian fleet after the battle of Maracaibo.
Corbeta de guerra Zafiro War corvette Sapphire	Comprada en Londres por Zea, de 28 cañones. Llegó a La Guaira el 2 de noviembre de 1822. / Bought in London by Zea, 28 guns. Arrived at La Guaira on 2 November 1822.
Buque Libertador Libertador Vessel	Comprado por Zea, con 80.000 pesos del dinero de sus prestamistas, llegó el 17 de julio de 1822, procedente de Amberes, a la isla Margarita con el nombre original de <i>Esperanza</i>, proveniente de la navegación comercial de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Una estafa, llevado a La Guaira y finalmente a Cartagena, donde fue vendido como lo que era, solo un buque de comercio. / Bought by Zea, with 80,000 pesos of his lenders' money, it arrived on July 17, 1822, from Antwerp, at Isla Margarita with the original name of <i>Esperanza</i>, coming from the commercial navigation of the Dutch East India Company. A swindle, taken to La Guaira and finally to Cartagena, where it was sold as what it was: just a trading vessel.
Fragata Venezuela Venezuela Frigate	Originalmente llamada <i>Constantine</i>, era una fragata que fue comprada por William Jones, autorizado por el intendente de Venezuela, armada con 38 carronadas de calibres de 24 y 12. / Originally named <i>Constantine</i>, she was a frigate that was purchased by William Jones, authorized by the intendant of Venezuela, armed with 38 carronades of 24 and 12 gauges.

Fuente / Source: *Gaceta de Colombia*, 291 (13 de mayo de 1827).

La campaña naval de 1823

Al comenzar el año 1823 salió de Riohacha la primera división marítima colombiana destinada al bloqueo del lago de Maracaibo. Estaba integrada por los dos bergantines de guerra llamados *Independiente* e *Intrépido*, el bergantín queche *Libertador*, las corbetas *Constitución* y *Gran Bolívar*, este último un corsario particular de Nicolás Joly con 18 piezas de artillería y con una tripulación de 114 hombres; y las goletas de guerra *Independencia* y *Espartana*, cada una con un cañón largo y giratorio de calibre 16 y dos carronadas de a ocho por banda, 78 hombres en la primera y 79 en la segunda. También navegaban las goletas *Rosalía*, *Bogotá* y *Terror de España*, los navíos corsarios *Antonia*, *Manuela*, *Chity* y *Criolla Picok*; los bergantines *Confianza* (apresado) y *Marte* (corsario), que con la corbeta de guerra *Constitución* se habían incorporado al Primer Departamento después de la retoma de Santa Marta, y de haber transportado a Riohacha el material de guerra del Ejército del Magdalena. Todos a órdenes del capitán de navío Renato Beluche, comandante general de ellas y jefe de la vanguardia de la escuadra que se reunió después.

El bloqueo comenzó desde su aproximación al saco de Maracaibo e hicieron intimaciones a los jefes de las estaciones marítimas extranjeras. Se mantuvo durante toda la estación de fuertes brisas y pudo apresar un bergantín, dos goletas y una balandra particulares que intentaron romper el bloqueo e introducir fuerzas enemigas en la plaza de Maracaibo, pero se perdió la balandra de guerra *General Bermúdez*. Mientras tanto, las tropas del Magdalena estacionadas en Riohacha tuvieron que contramarchar hacia Sabanilla por mar para poder retomar la plaza de Santa Marta, retrasando la toma de Maracaibo. El bloqueo de Puerto Cabello se hizo, desde comienzos de 1823, con una división marítima integrada por las corbetas de guerra *María Francisca*, *Bolívar* y *Carabobo*; el bergantín de guerra *Pichincha* y el corsario *Vencedor*, así como con las goletas corsarias *Centella* y *Condón*.

The naval campaign of 1823

At the beginning of 1823, the first Colombian maritime division left Riohacha to blockade Lake Maracaibo. It was composed of the two brigantines of war called *Independiente* and *Intrépido*; the brigantine queche *Libertador*; the corvettes *Constitución* and *Gran Bolívar*, the latter a privateer of Nicolás Joly with 18 pieces of artillery and a crew of 114 men; and the war schooners *Independencia* and *Espartana*, each with a long 16-caliber swivel gun and two carronades of eight per side, 78 men on the former and 79 on the latter. Also sailing were the schooners *Rosalía*, *Bogotá* and *Terror de España*; the privateer ships *Antonia*, *Manuela*, *Chity* and *Criolla Picok*; the brigantines *Confianza* (captured) and *Marte* (privateer), which with the corvette of war *Constitución* had joined the First Department after the retaking of Santa Marta and having transported to Riohacha the war material of the Army of Magdalena. All under the command of Captain Renato Beluche, their commander general and head of the vanguard of the squadron that was later assembled.

The blockade began from its approach to the sack of Maracaibo and they made intimations to the chiefs of the foreign maritime stations. It was maintained throughout the season of strong breezes and was able to apprehend a brigantine, two schooners and a private sloop that tried to break the blockade and introduce enemy forces into the Maracaibo square, but the sloop of war *General Bermúdez* was lost. Meanwhile, the Magdalena troops stationed in Riohacha had to counter-march to Sabanilla by sea in order to retake the square of Santa Marta, delaying the capture of Maracaibo. The blockade of Puerto Cabello was made, from the beginning of 1823, with a maritime division integrated by the corvettes of war *María Francisca*, *Bolívar* and *Carabobo*; the brigantine of war *Pichincha* and the corsair *Vencedor*, as well as with the corsair schooners *Centella* and *Condón*.

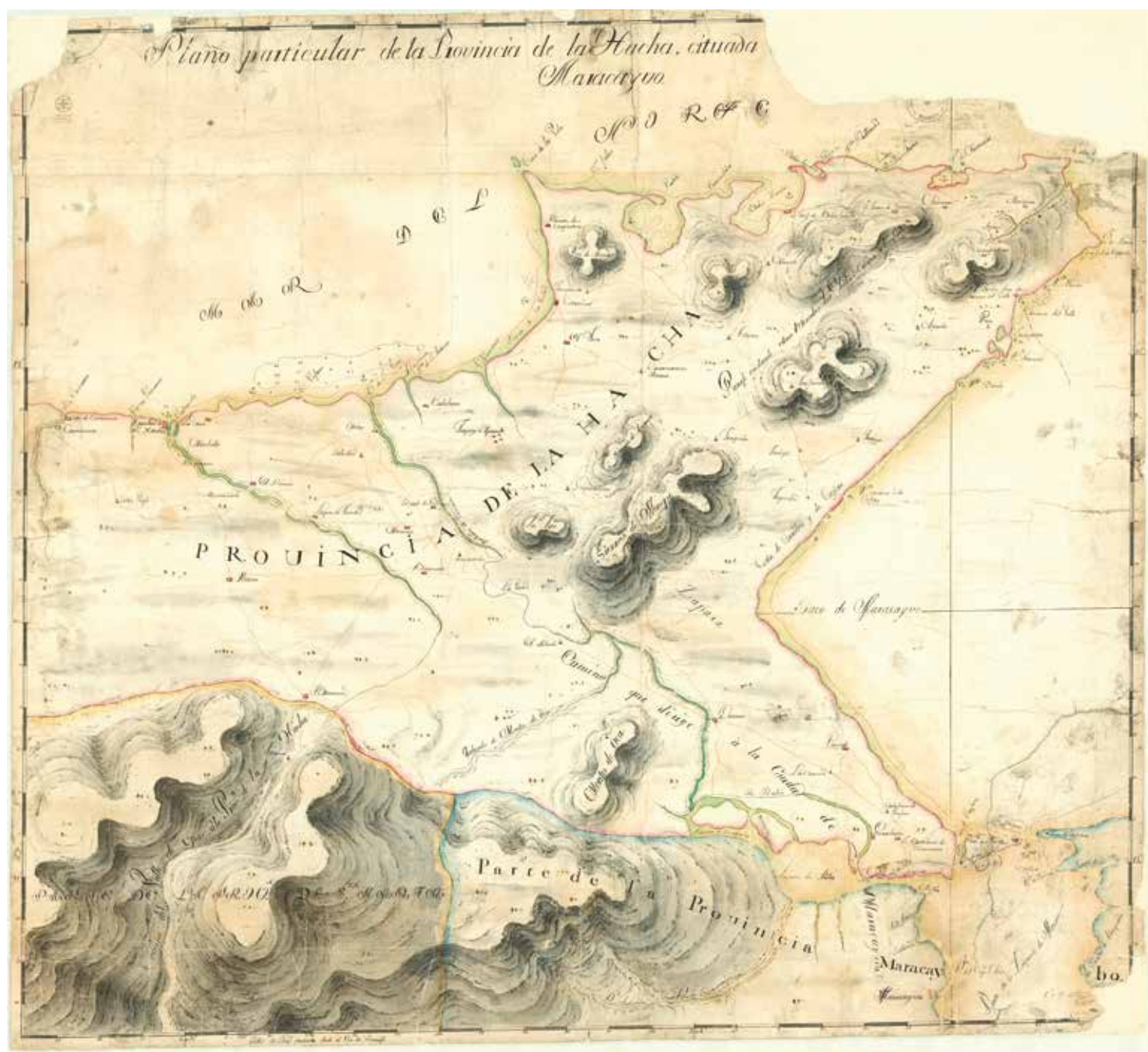
El 5 de febrero de 1823 arribó a las costas de Cartagena otro de los navíos comprados por Francisco Antonio Zea en Europa: la corbeta de guerra *Spey*, de 22 cañones, renombrada *Boyacá*, que dos años después el viajero Gosselman juzgó demasiado vieja, pues había sido rehabilitada y vendida por armadores ingleses. El 17 de julio siguiente llegó a la isla Margarita otra gran embarcación comercial, llamada *Esperanza* y renombrada *Libertador*, apropiada para la navegación comercial de las Indias Orientales, armada con 62 carronadas de calibres 32, 24 y 12, dispuestas artificiosamente en dos baterías. No era un buque de guerra, sino una estafa para engañar al ministro de Marina y al Gobierno. Trajo a bordo 20.000 fusiles franceses y 20.000 vestuarios completos, que fueron repartidos entre los depósitos militares. Este buque fue llevado a la rada de La Guaira hasta que la toma de Puerto Cabello permitió llevarlo allí, y después a Cartagena, donde fue vendido.

Llegaron por los mismos meses a La Guaira dos navíos más enviados por Zea: el bergantín *Recluto*, fabricado en los Estados Unidos y renombrado *Urica*, y la fragata francesa *Constantine*, llamada después *Venezuela*. Esta fragata era una vieja nave comprada por el comerciante inglés William Jones, autorizado por el intendente de Venezuela, quien cobró una comisión del 30% sobre su valor de compra. Era otro buque de la carrera de las Indias Orientales, armado con 38 carronadas de calibres de 24 y 12, y no la fragata de guerra de 44 cañones que había contratado el intendente de Venezuela, quien se negó a recibirlo inicialmente, pero después lo hizo con la condición de que el intermediario abonara a la cuenta su comisión. Cuando el viajero sueco Gosselman la vio atracada en Cartagena, recién llegada de un viaje a Nueva York, con aparejos viejos y fea, opinó que la marinería podría apodarla “Fantasma del mar”. De todas maneras, Rafael del Castillo sospechó que los verdaderos valores de estos buques se refundieron en los empréstitos de 1822 y 1824, y por eso era difícil conocerlos. El bergantín *Urica* fue uno de los pocos buques útiles que llegaron contratados de Europa.

El 25 de febrero de 1823, el vicepresidente Santander y el secretario de guerra y marina dieron el decreto que

On February 5, 1823, another of the ships bought by Francisco Antonio Zea in Europe arrived at the coasts of Cartagena: the 22-gun corvette *Spey*, renamed *Boyacá*, which two years later the traveler Gosselman judged too old, since it had been refurbished and sold by English shipowners. The following July 17, another large commercial vessel arrived at Isla Margarita, called *Esperanza* and renamed *Libertador*, suitable for the commercial navigation of the East Indies, armed with 62 carronades of 32, 24 and 12 calibers, artificially arranged in two batteries. It was not a warship, but a swindle to deceive the Minister of the Navy and the Government. It brought on board 20,000 French rifles and 20,000 complete wardrobes, which were distributed among the military depots. This ship was taken to the port of La Guaira until the capture of Puerto Cabello allowed it to be taken there and then to Cartagena, where it was sold.

In the same months, two more ships sent by Zea arrived in La Guaira: the brig *Recluto*, manufactured in the United States and renamed *Urica*, and the French frigate *Constantine*, later called *Venezuela*. This frigate was an old ship bought by the English merchant William Jones, authorized by the intendant of Venezuela, who charged a 30% commission on its purchase value. It was another ship of the East India race, armed with 38 carronades of 24 and 12 gauges, and not the 44-gun war frigate that had been contracted by the intendant of Venezuela, who initially refused to receive it, but later did so on the condition that the middleman would credit the account with his commission. When the Swedish traveler Gosselman saw it docked in Cartagena, recently arrived from a trip to New York, with old rigging and ugly, he thought that the sailors could nickname her “Phantom of the Sea”. In any case, Rafael del Castillo suspected that the true values of these ships were recast in the loans of 1822 and 1824 and therefore it was difficult to know them. The brig *Urica* was one of the few useful ships that arrived contracted from Europe.



Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos, Fondo: Mapoteca: Provincia de el hacha.
CO.AGN.SMP. 6, REF.119. 1786.

General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans, Collection: Map Collection: El Hacha Province.
CO.AGN.SMP. 6, REF.119. 1786.

asignó los sueldos a los funcionarios administrativos del Cuerpo administrativo de la Marina militar, creado por el decreto del 30 de octubre del año anterior, un avance en su proceso de institucionalización: el oficial primero, que ejercía las funciones de contador e inspector de gastos y visado de cuentas, gozaría de \$60 pesos mensuales. Los oficiales segundo, tercero y cuarto recibirían \$50 pesos mensuales cada uno; y los dos escribientes, \$25 pesos mensuales cada uno. El 27 de octubre de 1823 fue dado el decreto que fijó los sueldos mensuales de los oficiales de guerra de la Armada, según su correspondencia con los grados del ejército: \$140 pesos para los capitanes de navío, \$100 pesos para los capitanes de fragata, \$45 pesos para los tenientes de navío, \$40 pesos para los tenientes de fragata, \$32 pesos para los alféreces de navío, \$25 pesos para los alféreces de fragata y \$12 pesos para los guardiamarinas. Los oficiales de mar y los marineros recibirían los siguientes sueldos mensuales: \$30 pesos los contra maestres primeros y \$22 pesos los contra maestres segundos, \$17 pesos los guardianes, \$12 pesos los cabos de guardia, \$9 pesos los gavieros, \$6 pesos los marineros de primera clase y \$5 pesos los de segunda. Los oficiales y la tropa de Infantería de Marina recibirán los mismos sueldos que los de su clase en el Ejército: \$100 pesos los tenientes coroneles, \$75 pesos los sargentos mayores, \$45 pesos los capitanes, 32 pesos los tenientes, \$25 pesos los subtenientes, \$12 pesos los sargentos primeros, \$10 pesos los sargentos segundos, \$11 pesos los tambores mayores, \$8 y \$7 pesos los cabos primero y segundo, \$7 pesos los tambores y los pífanos, \$6 pesos los soldados¹¹.

Respecto de la marinería, el decreto del 7 de julio de 1824 consideró que la experiencia de los bajos sueldos asignados a estos por el decreto provisorio del 27 de octubre de 1823 había alejado de las tripulaciones a los extranjeros, necesarios hasta que se formaran marineros colombianos. En consecuencia, resolvió autorizar

On February 25, 1823, Vice President Santander and the Secretary of War and Navy issued the decree that assigned salaries to the administrative officers of the administrative corps of the Military Navy, created by the decree of October 30 of the previous year, a step forward in its institutionalization process: the first officer, who exercised the functions of accountant, inspector of expenses and auditing of accounts, would receive 60 pesos per month. The second, third and fourth officers would receive 50 pesos per month each; and the two scribes, 25 pesos per month each. On October 27, 1823, the decree was issued that fixed the monthly salaries of the Navy war officers, according to their correspondence with the army ranks: 140 pesos for ship captains, 100 pesos for commanders, 45 pesos for ship lieutenants, 40 pesos for frigate lieutenants, 32 pesos for sublieutenants, 25 pesos for frigate ensigns and 12 pesos for midshipmen. Sea officers and sailors were to receive the following monthly salaries: 30 pesos for first boatswains and 22 pesos for second boatswains, 17 pesos for guardsmen, 12 pesos for corporals of the guard, 9 pesos for gavieros (seaman who work at the top-masts), 6 pesos for first class sailors and 5 pesos for second class sailors. The officers and troops of the Marines will receive the same salaries as those of their class in the army: 100 pesos for lieutenant colonels, 75 pesos for sergeants major, 45 pesos for captains, 32 pesos for lieutenants, 25 pesos for second lieutenants, 12 pesos for first sergeants, 10 pesos for second sergeants, 11 pesos for drum majors, 8 and 7 pesos for first and second corporals, 7 pesos for drummers and fife players, 6 pesos for soldiers¹¹.

Regarding the seamen, the decree of July 7, 1824 considered that the experience of the low salaries assigned to them by the provisional decree of October 27, 1823 had kept foreigners away from the crews,

11. Decreto dado por el vicepresidente Santander fijando los sueldos de los oficiales y empleados de la Marina Nacional. Bogotá, 27 de octubre de 1823. AGN, República, Decretos manuscritos y leyes originales de la República, libro 77, folios 56v-57v. Otro decreto adicional, relacionado con las contratas de marineros, fue dado el 7 de julio de 1824. Ibid, folio 58v.

11. Decree issued by Vice President Santander fixing the salaries of the officers and employees of the National Navy. Bogotá, October 27, 1823. AGN, República, Decretos manuscritos y leyes originales de la República, book 77, folios 56v-57v. An additional decree, related to sailors' contracts, was issued on July 7, 1824. Ibid, folio 58v.

a los comandantes generales de los departamentos de marina a completar las tripulaciones de los buques de guerra por medio de enganches y contratas con marineros extranjeros. Estas contratas les darían libertad, acompañados por los capitanes del buque, para ofrecer a estos marineros como enganche hasta \$16 pesos, por un servicio no inferior a dos años, y hasta \$10 pesos mensuales de sueldo.

El Batallón de Infantería de Marina había sido creado por el decreto del 24 de julio de 1822, destinado a la protección de los buques de guerra y de los arsenales de la República. Dos compañías de este batallón fueron destinadas al Primer Departamento de Marina, tres compañías al Segundo y otras tres compañías al Tercer Departamento. Como el artículo 6° del decreto dado el 24 de noviembre de 1826 dispuso la incorporación de esta Infantería de Marina a las guarniciones de los departamentos, se produjo una distracción de su objeto inicial. Por ello el vicepresidente Domingo Caicedo decretó, el 28 de julio de 1830, el restablecimiento de la fuerza del decreto de 1822, formando tres compañías de infantería de marina para uso exclusivo del apostadero de marina de Cartagena, y derogando el intento de incorporar la Infantería de Marina en la Infantería del Ejército.

En 1826, el vicepresidente Santander definió los uniformes de los oficiales de la Marina, desde capitanes de navío hasta aspirantes: color azul turquí, con cuello, vueltas y forro, guarnecidos con una trencilla de oro por el cuello, pecho, vueltas, carteras y faldas; botón de ancla, chupa y pantalón blanco sin guarnición, corbata negra, botas, espada y sombrero negro con la escarapela nacional. Los capitanes de navío llevarían sombrero galoneado sin plumas. Los oficiales de la infantería de marina llevarían uniforme azul turquí, con cuello, solapa y vueltas, forro y vivos celeste; botón de ancla dorado, divisas como las del ejército, espada y correa blanca; pantalón azul con franjas celestes, botas, corbatín y morrion negro y pompón celeste. Los suboficiales tendrían el mismo uniforme, pero en vez de casacas usarían chupas, y en vez de botas, botines.

El 7 de agosto de 1823, el Poder Ejecutivo resolvió dividir los trabajos administrativos de la Secretaría de

which were necessary until Colombian sailors were trained. Consequently, he resolved to authorize the general commanders of the naval departments to complete the crews of the warships by means of hires and contracts with foreign sailors. These contracts would give them the freedom, accompanied by the ship's captains, to offer these sailors up to 16 pesos for a service of no less than two years, and up to ten pesos a month in salary.

The Marine Infantry Battalion had been created by the decree of July 24, 1822, for the protection of warships and arsenals of the Republic. Two companies of this Battalion were assigned to the First Department of the Navy, three companies to the Second and another three companies to the Third Department. As article 6 of the decree issued on November 24, 1826 provided for the incorporation of this Marine Infantry to the garrisons of the departments, there was a distraction from its initial purpose. For this reason, Vice President Domingo Caicedo decreed, on July 28, 1830, the reestablishment of the force of the decree of 1822, forming three companies of Marine Infantry for the exclusive use of the Cartagena naval station and repealing the attempt to incorporate the Marine Infantry into the Army Infantry.

In 1826 Vice President Santander defined the uniforms of the Navy officers, from naval captains to aspirants: turquoise blue color, with collar, turn-ups and lining, trimmed with a gold braid around the collar, chest, turn-ups, wallets and skirts, anchor button, white jacket and pants without trimming, black tie, boots, sword and black hat with the national cockade. The captains of ships would wear a hat without feathers. The officers of the Marine Corps would wear a turquoise blue uniform, with collar, lapel and turn-ups, light blue lining and piping, gold anchor button, insignia like those of the army, white sword and belt, blue pants with light blue stripes, boots, black tie and morrion and light blue pompom. The non-commissioned officers would have the same uniform, but instead of

Marina en dos secciones, pero el 25 de mayo de 1825 el secretario Pedro Gual introdujo una tercera sección. Cada una fue servida por un oficial primero y un amanuense. La primera sección fue encargada de los negocios relacionados con la construcción de buques, reunión de fuerzas marítimas y sutiles, armamentos, aprestos, dirección y servicio, órdenes para expediciones marítimas y sutiles, apostaderos, levas, matrículas y patentes de corso. La segunda sección fue encargada de los arsenales, parte material de buques, escuelas de náutica y cartografía. Y, por último, la tercera sección, de la administración de hospitales, presupuestos y administración de Marina.

El bloqueo naval de Puerto Cabello exigía enfrentar la potencia de la fragata española *Ligera*. Las compras del navío *Esperanza* (*Libertador*) y de la fragata *Constantine* (*Venezuela*) habían sido un costoso fiasco, pues lo que se requería era una fragata de guerra equipada con 44 cañones. Como el gabinete de los Estados Unidos firmó un tratado de paz y neutralidad con el Gobierno de España, quedó impedido para auxiliar a las nuevas repúblicas hispanoamericanas. Prohibió que en su territorio se hicieran reclutamientos, construcción de buques o ventas de armamento con destino a esas nuevas naciones. Un constructor de buques, llamado Henry Ekfort, se ofreció a finales de 1823 a construir una fragata de guerra, cobrando \$5.000 pesos por cada cañón instalado, solo que la intendencia de Venezuela no contaba con la suma de dinero suficiente. Pero para entonces ya la Legislatura había autorizado la contratación de un nuevo empréstito en Londres, el cual podía usarse en parte para hacer construir un par de fragatas de guerra de 44 cañones y 12 pailebotes cañoneros dotados con cañones calibre 24.

El secretario de Guerra, Pedro Briceño Méndez, informó a la Legislatura de 1823 que tanto los buques de guerra como los navíos corsarios eran mandados, y tripulados, en buena medida por extranjeros. Era evidente la escasa experiencia de los colombianos en el arte de navegar, en la marinería y en el transporte oceánico. Sin oficiales instruidos y capaces de mandar un buque, menos una escuadra, era ilusa la pretensión de contar con

jackets they would wear jackets, and instead of boots, ankle boots.

On August 7, 1823, the Executive Branch resolved to divide the administrative work of the Secretariat of the Navy into two sections, but on May 25, 1825, Secretary Pedro Gual introduced a third section. Each was served by a first officer and an amanuensis. The first section was in charge of business related to ship construction, maritime and subtle force assembly, armaments, preparations, direction and service, orders for maritime and subtle expeditions, posts, levies, registrations and privateering patents. The second section was in charge of the arsenals, material part of ships, nautical schools and cartography. The third section was in charge of hospital administration, budgets and marine administration.

The naval blockade of Puerto Cabello required the power of the Spanish frigate *Ligera*. The purchases of the ship *Esperanza* (*Libertador*) and the frigate *Constantine* (*Venezuela*) had been a costly fiasco, since what was required was a war frigate equipped with 44 cannons. As the cabinet of the United States signed a treaty of peace and neutrality with the government of Spain, it was prevented from aiding the new Spanish-American republics. It forbade any recruiting, shipbuilding or sales of armaments to these new nations in its territory. But a shipbuilder, named Henry Ekfort, offered at the end of 1823 to build a war frigate, charging 5,000 pesos for each cannon installed, only that the Venezuelan intendancy did not have enough money. But by then the Legislature had already authorized the contracting of a new loan in London, which could be used in part to build a pair of 44-gun frigates of war and 12 paileboat gunboats equipped with 24-caliber cannons.

The Secretary of War, Pedro Briceño Méndez, informed the Legislature of 1823 that both warships and privateer vessels were commanded and manned largely by foreigners. The lack of experience of Colombians in the art of navigation, seamanship and ocean

una marina militar. Solo con algunos fondos de conventos menores suprimidos se había podido auxiliar la formación que ofrecía la Escuela Náutica de Cartagena. En vez de seguir la ordenanza española que favorecía exageradamente a los oficiales respecto de los marineros en sus salarios, el Gobierno colombiano asimiló los rangos y goces de la marina al ejército, con lo cual las clases inferiores mejoraron su suerte. El cuerpo de infantería de marina que se organizó para tripulación de los buques tuvo la misma organización de los cuerpos del Ejército, integrado por ocho compañías de línea.

El sistema español de matrículas¹² fue eliminado y reemplazado por una milicia marinera voluntaria. El vicepresidente Santander se alegró por esta medida, juzgando que ahorraba al Tesoro Nacional los antiguos gastos en comandantes, cabos y demás empleados, así como el “privilegio odioso de las matrículas”¹³. Pero después de revisar los archivos de la Secretaría de Marina, Rafael del Castillo y Rada no encontró sino unas pocas listas de marineros milicianos enganchados en la Guaira, Puerto Cabello y Río Caribe, puertos venezolanos, pero ninguna para el primer y tercer departamento de marina. Este resultado era descorazonador, si se comparaba con la situación antes de la revolución política, pues en la

transport was evident. Without educated officers capable of commanding a ship, much less a squadron, the pretension of having a military navy was illusory. Only with some funds from suppressed minor convents had it been possible to support the training offered by the Nautical School of Cartagena. Instead of following the Spanish ordinance that exaggeratedly favored officers over sailors in their salaries, the Colombian government assimilated the ranks and benefits of the navy to those of the army, thus improving the lot of the lower classes. The Marine Corps that was organized to crew the ships had the same organization as the army corps, composed of eight line companies.

The Spanish enrollment system¹² was eliminated and replaced by a voluntary maritime militia. Vice President Santander was pleased with this measure, judging that it saved the National Treasury the old expenses for commanders, corporals and other employees, as well as the “odious privilege of the enrollments”¹³. But after reviewing the archives of the Secretary of the Navy, Rafael del Castillo y Rada found only a few lists of militia sailors engaged in the Venezuelan ports of La Guaira, Puerto Cabello and Rio Caribe, but none for the first and third Department of the Navy. This result

12. A mediados del siglo XVIII fue introducido el régimen de matrículas en la navegación comercial de los navíos del Estado monárquico español: ante la escasez de marineros diestros y profesionales, las costas del Atlántico y del Mediterráneo fueron divididas en tres secciones (Norte, Este y Oeste), cada una bajo la autoridad de un oficial general, divididas en distritos, estos en provincias, estas en partidos y estos en puertos. Los jefes de marina de cada unidad procedían a matricular a todos los hombres de las poblaciones costeras, así fuesen meramente pescadores o estibadores, sin atender a su habilidad para la marinería. El gasto de oficiales matriculados se incrementó excesivamente, sin que se correspondiera con la calidad y disciplina de las tripulaciones de los navíos, siempre listas a desertar. Por ejemplo, durante la guerra librada por España entre 1796 y 1801 se produjeron más de 11.000 desertores que pasaron al servicio de la marina inglesa, solo por el cumplido pago de sus salarios y raciones. Con estos antecedentes, el Poder Ejecutivo de Colombia no restableció la *ordenanza española de matrículas* de 1802, suspendida por el decreto del 22 de julio de 1822, que ordenó la formación de milicias marineras para la dotación de los buques de guerra, incorporando a marineros extranjeros avecindados en Colombia.

13. Carta del vicepresidente Francisco de Paula Santander al presidente del Senado. Bogotá, 23 de junio de 1823, en *Cartas y mensajes de Santander*, Bogotá, 1956, X, 360.

12. In the middle of the 18th century, the regime of matriculation was introduced in the commercial navigation of the ships of the Spanish monarchical State: in view of the shortage of skilled and professional sailors, the Atlantic and Mediterranean coasts were divided into three sections (North, East and West), each under the authority of a general officer, divided into districts, these into provinces, these into districts and these into ports. The chiefs of navy of each unit proceeded to enroll all the men of the coastal towns, whether they were merely fishermen or stevedores, without regard to their seafaring ability. The expense of enrolled officers increased excessively, without corresponding to the quality and discipline of the ships' crews, always ready to desert. For example, during the war fought by Spain between 1796 and 1801 there were more than 11,000 deserters who went to the service of the English navy, only for the payment of their salaries and rations. With this background, the Executive Power of Colombia did not reestablish the *Spanish ordinance of 1802*, suspended by the decree of July 22, 1822, which ordered the formation of marine militias for the manning of warships, incorporating foreign sailors living in Colombia.

13. Letter from Vice President Francisco de Paula Santander to the President of the Senate. Bogotá, June 23, 1823, in *Cartas y mensajes de Santander*, Bogotá, 1956, X, 360.

jurisdicción del Tercer Departamento de Marina habían servido en los buques de la escuadra guardacostas española de Tierra Firme 800 marineros reclutados en los pueblos de Bocachica, Bocagrande, Barú, Santana, Pasacaballos y Sinú. Esa marinería era reemplazada cada uno o dos años, conforme a la *ordenanza de matrículas* que regía. A Rafael del Castillo le parecía inconcebible que bajo el régimen republicano los enganchamientos voluntarios no habían podido obtener buen resultado, pues el Gobierno tuvo que hacer grandes gastos para reclutar marineros extranjeros, pero desde el comienzo el general José Padilla no pudo ocultar su “perplejidad” por la eliminación del régimen de matrículas¹⁴. Incluso las compañías del Batallón de Infantería de Marina que fueron creadas por la fuerza de una ley terminaron incorporándose a algunos cuerpos del Ejército.

El primer secretario de Guerra y Marina de Colombia le propuso al Congreso que aprobara una ley que ordenara la construcción de 50 pailebotes cañoneros para el servicio de la marina armada en su labor de defender las costas. La adopción del aparejo del pailebote¹⁵, más familiar en su uso a los marineros estadounidenses y colombianos, fue una consecuencia de la difícil experiencia de maniobrar navíos españoles de aparejo latino, unas velas que exigían años de experiencia y rapidez de sus tripulantes, so pena de hacer zozobrar las embarcaciones, porque en cuanto cambiaba el viento había que arriar las velas y cambiar la entena rápidamente. El consejo de un oficial español y la experiencia de dos pailebotes cañoneros que habían servido

was disheartening, if compared to the situation before the political revolution, since in the jurisdiction of the Third Navy Department 800 sailors recruited in the towns of Bocachica, Bocagrande, Barú, Santana, Pasacaballos and Sinu had served in the ships of the Spanish coast guard squadron of Tierra Firme. These sailors were replaced every one or two years, according to the *ordinance of enrollment* that governed. It seemed inconceivable to Rafael del Castillo y Rada that under the republican regime the voluntary recruitments had not been able to obtain good results, due to the fact that the government had to make great expenditures to recruit foreign sailors, but from the beginning General José Padilla could not hide his “perplexity” at the elimination of the enrollment regime¹⁴. Even the companies of the marine infantry battalion that were created by force of law ended up being incorporated into some army corps.

Colombia's first Secretary of War and Navy proposed that Congress pass a law ordering the construction of 50 gunboats for the service of the navy in its task of defending the coasts. The adoption of the pailebote gear¹⁵, more familiar in its use to American and Colombian sailors, was a consequence of the difficult experience of maneuvering Spanish ships of Latin gear, sails that demanded years of experience and speed from their crews, at the risk of capsizing the vessels, because as soon as the wind changed, the sails had to be lowered and the hull changed quickly. The advice of

14. “Sin las matrículas es absolutamente imposible subsista la Marina, pues ningún capitán de buque podrá salir garante de cualquier encuentro que se le presente con el enemigo, si a la hora de salir a la mar se le embarcasen gentes sin disciplina ni instrucción alguna marinera, que no puede adquirirse sino permaneciendo las matrículas. Vuestra Excelencia se penetrará de esta verdad y de que semejante instrucción y disciplina es aún más necesaria en la gente de mar que en la del ejército, pues sin duda tienen más que aprender y practicar”. Carta del general José Padilla al vicepresidente Santander. Cartagena, 19 de diciembre de 1821, en Cortázar. *Correspondencia dirigida al general Santander*, Bogotá, 1967, X, 25.

15. *Pailebot* fue una derivación de la expresión inglesa *pilot's boat*. Era una goleta pequeña y fina, sin la vela gavia. Los marineros cartageneros hablaban de *pailebote*.

14. “Without the license plates it is absolutely impossible for the Navy to subsist, since no ship's captain will be able to come out of any encounter with the enemy as a guarantor, if at the time of going to sea, people without discipline or any seafaring instruction, which cannot be acquired except by keeping the license plates, are embarked on board. Your Excellency will be aware of this truth and that such instruction and discipline is even more necessary in seamen than in the army, since they undoubtedly have more to learn and practice”. Letter from General José Padilla to Vice President Santander. Cartagena, December 19, 1821, in Cortázar. *Correspondence addressed to General Santander*, Bogotá, 1967, X, 25.

15. *Pailebot* was a derivation of the English expression *pilot's boat*. It was a small, slender schooner, without the topsail. The Cartagena sailors spoke of *pailebote*.

al Estado de Cartagena de Indias antes de su derrota, en diciembre de 1815, llamados *Fogoso* y *Ejecutivo*¹⁶, consolidaron esta apuesta republicana por los pailebotes. La Legislatura de 1823 aprobó la Ley del 4 de julio de este año, autorizando en su segundo artículo al Ejecutivo para “crear, aumentar, equipar y conservar la Fuerza marítima” según lo exigieran las circunstancias, hasta la siguiente legislatura. Los fondos del Tesoro Nacional quedaban a disposición para el pago de los gastos necesarios. Esta disposición legal fue la base usada por el Gobierno para ordenar la construcción, fuera del país, de una *fuerza sutil* integrada por 12 pailebotes cañoneros, capaces de contribuir decisivamente a la ocupación de la plaza fuerte de Puerto Cabello.

Fueron entonces solo 12 los pailebotes que efectivamente se mandaron construir en los Estados Unidos por cuenta del Gobierno colombiano. El diseño fue hecho por un oficial de marina no identificado, de quien se dijo que tenía conocimientos prácticos de las costas y los ríos, y en cuatro de estos se varió el diseño para complacer la opinión de los constructores. Un funcionario dijo que el costo de cada uno había sido de \$8.500 pesos, completamente armados y equipados, para un total de \$102.000 pesos, pero en el extracto de la cuenta que el Consulado General de Colombia en los Estados Unidos llevó de los fondos del empréstito inglés se anotó que los 12 pailebotes habían costado \$174.744 pesos¹⁷. El Gobierno reconoció que se habían cometido errores en esta adquisición, pero se defendió con el argumento de que lo mismo le había ocurrido al Gobierno de los Estados

a Spanish officer and the experience of two pailebote gunboats that had served the State of Cartagena de Indias before their defeat in December 1815, called *Fogoso* and *Ejecutivo*¹⁶, consolidated this republican bet on pailebote. The Legislature of 1823 approved the Law of July 4 of that year, authorizing in its second article the Executive to “create, increase, equip and conserve the maritime force” as circumstances demanded, until the following legislature. The funds of the National Treasury were available for the payment of the necessary expenses. This legal disposition was the basis used by the Government to order the construction, outside the country, of a subtle force integrated by 12 gunboats, capable of contributing decisively to the occupation of the stronghold of Puerto Cabello.

There were then only 12 pailebotes that were actually ordered to be built in the United States at the expense of the Colombian government. The design was made by an unidentified naval officer, who was said to have practical knowledge of the coasts and rivers, and in four of them the design was varied to please the opinion of the builders. One official said that the cost of each had been 8,500 pesos, fully armed and equipped, for a total of 102,000 pesos, but in the statement of account that the Consulate General of Colombia in the United States kept of the English loan funds, it was noted that the 12 pailebotes had cost 174,744 pesos¹⁷. The government recognized that mistakes had been made in this acquisition, but defended itself with the argument that the same thing had happened to

16. El capitán del pailebote *Ejecutivo* había sido el alférez de fragata José Padilla, por cuya acción en la mañana del 5 de julio de 1815 fue capturada, en cercanías del puerto de El Zapote, la fragata española *Neptuno*. Joaquín Tafur, capitán de la cañonera *Concepción* que lo acompañaba en el crucero, pidió al comandante de la División de Lanchas de la Comandancia de Marina de Cartagena un reconocimiento para el alférez Padilla, pues gracias a su “serenidad y ardientes deseos por el honor de las Armas Republicanas” se debió este triunfo. Cartagena, 11 de julio de 1815, en *Estrella del Occidente*, Medellín, 22 (20 de agosto de 1815).

17. Extracto de la cuenta que el Consulado General de Colombia en los Estados Unidos ha llevado hasta 30 de junio de 1825 por los fondos del empréstito que han estado a su cargo. Bogotá, 21 de septiembre de 1825, en *Gaceta de Colombia*, 206 (25 de septiembre de 1825).

16. The captain of the pailebote *Ejecutivo* had been the frigate ensign José Padilla, for whose action on the morning of July 5, 1815 the Spanish frigate *Neptuno* was captured near the port of El Zapote. Joaquín Tafur, captain of the gunboat *Concepción* that accompanied him in the cruise, asked the commander of the Division of Boats of the Navy Command of Cartagena for a recognition for Ensign Padilla, because thanks to his “serenity and ardent desires for the honor of the Republican Arms” this triumph was due. Cartagena, July 11, 1815, in *Estrella del Occidente*, Medellín, 22 (August 20, 1815).

17. Extract of the account that the Consulate General of Colombia in the United States has kept up to June 30, 1825, for the loan funds that have been in its charge. Bogotá, September 21, 1825, in *Gaceta de Colombia*, 206 (September 25, 1825).

Unidos de América en los comienzos de su Marina militar, en los que fueron víctimas de las especulaciones de los vendedores y tuvieron que vender navíos a pérdida, con lo cual se dilapidaron grandes sumas de dinero y se perdieron muchos depósitos de maderas de construcción y objetos del astillero¹⁸.

En el segundo semestre de 1825, la comandancia del Cuarto Departamento de Marina, asentada en Guayaquil, presentó al Gobierno nacional un presupuesto para la construcción de un pailebote cañonero de los previstos en la ley, que montó \$19.376 pesos. El vicepresidente Santander juzgó que este valor era el doble del que se había pagado por los primeros pailebotes comprados en los Estados Unidos, municionados y provisto de víveres. Pudo argumentar entonces contra las voces críticas que se habían opuesto a gastar el dinero público en el exterior, pues en ellos solo se habían gastado \$8.200 pesos por pailebote. Quedó desde entonces suspendido cualquier intento de construir pailebotes en Guayaquil o en Cartagena¹⁹. Este Cuarto Departamento de Marina contaba con dos corbetas y dos bergantines puestas a disposición del Libertador presidente, quien había dado las órdenes de compra y artillado.

El Gobierno abrigaba muchos temores respecto del Puerto Cabello, pues era ideal para la recepción de cualquier nueva expedición que enviase de España el gobierno monárquico absoluto restaurado con la ayuda de los franceses, después del respiro que había proporcionado el Trienio Liberal. Como era muy difícil asaltar esa plaza por la parte terrestre, pese al bloqueo terrestre que se la había puesto desde el triunfo de Carabobo, las esperanzas se habían puesto en su bloqueo naval riguroso para rendirla por escasez de víveres. El bloqueo naval puesto con siete navíos corsarios desde junio de 1822 había sido muy costoso en fletes y provisiones, así como la preparación de las tres corbetas de guerra y dos bergantines que reforzaron el bloqueo en 1823, roto por la llegada de la escuadra de naves españolas que puso

the government of the United States of America in the beginnings of its military navy, where they were victims of the speculations of the sellers and had to sell ships at a loss, with which large sums of money were squandered and many deposits of construction wood and objects from the shipyard¹⁸ were lost.

In the second half of 1825, the command of the Fourth Department of the Navy, based in Guayaquil, presented to the national government a budget for the construction of a pailebote gunboat, which cost 19,376 pesos. Vice President Santander judged that this value was double that which had been paid for the first pailebotes purchased in the United States, with ammunition and provisions. He was then able to argue against the critical voices that had opposed spending public money abroad, since only 8,200 pesos per pailebote had been spent on them. Since then, any attempt to build pailebotes in Guayaquil or Cartagena was suspended¹⁹. This Fourth Department of the Navy had two corvettes and two brigantines at the disposal of the Liberator President, who had given the orders for their purchase and artillery.

The Government harbored many fears regarding Puerto Cabello, since it was ideal for the reception of any new expedition sent from Spain by the absolute monarchic government restored with the help of the French, after the break provided by the Liberal Triennium. As it was very difficult to assault that square by the terrestrial part, in spite of the terrestrial blockade that had been placed on it since the triumph of Carabobo, the hopes had been placed in its rigorous naval blockade to surrender it due to the shortage of provisions. The naval blockade set up with seven corsair ships since June 1822 had been very costly in freight and provisions, as well as the preparation of the three corvettes of war and two brigantines that reinforced the blockade

18. Marina Nacional. Defensa contra las críticas de la entrega 19 del *Constitucional Caraqueño* sobre los pailebotes llegados a Puerto Cabello, en *Gaceta de Colombia*, 184 (domingo 24 de abril de 1825), 3.

19. Marina, en *Gaceta de Colombia*, 214 (domingo 20 de noviembre de 1825), 3.

18. National Navy. Defensa contra las críticas de la entrega 19 del *Constitucional Caraqueño* sobre los pailebotes llegados a Puerto Cabello, in *Gaceta de Colombia*, 184 (Sunday, April 24, 1825), 3.

19. Navy, in *Gaceta de Colombia*, 214 (Sunday, November 20, 1825), 3.

en fuga a los capitanes Danells y Beluche. Este año de 1823 terminó con la destinación de muchos navíos al bloqueo de Puerto Cabello, la última plaza que faltaba quitarle a las Fuerzas españolas. Con consentimiento del Senado de 1823, el Poder Ejecutivo nombró, el 17 de mayo de 1823, a John Daniel Danells y a Sebastián Boguier como capitanes de navío.

La ampliación de la flota nacional

En 1823 la escuadra naval contaba con 21 buques: un navío de 60 cañones y una fragata de 36 contratadas en Europa, seis corbetas, siete bergantines y seis goletas. De estos, cuatro (dos corbetas y dos bergantines) cubrían las costas del Pacífico. Los bergantines llevaban de 12 a 20 piezas de artillería, y las goletas nueve, una de ellas giratoria. Se contaba además con 45 embarcaciones menores: cañoneras, barcas, caladoras, flecheras y bongos. Frente a Puerto Cabello se perdieron las corbetas *Carabobo* y *María Francisca*, pero a cambio llegaron el navío *Libertador* (antes *Esperanza*) y la fragata de guerra *Colombia*, que llegó a La Guaira el 18 de junio de 1823. En el combate de Maracaibo se apresaron la fragata *Venezuela*, el bergantín *Urica* y las goletas *General Padilla*, *General Manrique*, *Emprendedora* y *Maracaibera*.

Poniendo la vista en el nuevo empréstito inglés, se le comisionó al cónsul general residente en los Estados Unidos, coronel Leandro Palacios, hacer construir dos fragatas de 44 cañones y 12 pailebotes de dos cañones calibre 24 y 60 pies de eslora, 50 pies de quilla, 24 pies de manga y nueve pies de puntal. El 28 de octubre de 1824 fue firmado en Filadelfia un convenio entre el coronel Palacios y Samuel Humphrey para la construcción de una fragata de guerra de 44 cañones, similar a las fragatas de guerra de los Estados Unidos, con 165 pies de eslora, 45 pies de manga, 21 pies de puntal y 7 pies con cuatro pulgadas desde el puente primero hasta la cubierta alta. Palacios se comprometió a pagarle 144.500 pesos fuertes, más una comisión del 5 %. El constructor la entregaría el 1 de octubre de 1825.

in 1823, broken by the arrival of the squadron of Spanish ships that put Captains Danells and Beluche to flight. The year 1823 ended with the assignment of many ships to the blockade of Puerto Cabello, the last place that remained to be taken from the Spanish forces. With the consent of the Senate of 1823, the Executive Power appointed, on May 17, 1823, John Daniel Danells and Sebastián Boguier as captains of ships.

Expansion of the national fleet

In 1823 the naval squadron had 21 ships: a 60-gun ship and a 36-gun frigate contracted in Europe, six corvettes, seven brigantines and six schooners. Of these, four (two corvettes and two brigs) covered the Pacific coasts. The brigs carried from 12 to 20 pieces of artillery and the schooners nine, one of them swivel. There were also 45 smaller vessels: gunboats, barges, boats, fretboats, flecheras and bongos. The corvettes *Carabobo* and *María Francisca* were lost in Puerto Cabello, but in exchange the ship *Libertador* (formerly *Esperanza*) and the war frigate *Colombia* arrived in La Guaira on June 18, 1823. In the combat of Maracaibo the frigate *Venezuela*, the brig *Urica* and the schooners *General Padilla*, *General Manrique*, *Emprendedora* and *Maracaibera* were captured.

With an eye to the new English loan, the consul general resident in the United States, Colonel Leandro Palacios, was commissioned to build two 44-gun frigates and 12 two-gun 24-caliber pailebotes, 60 feet long, 50 feet keel, 24 feet beam and nine feet of depth. On October 28, 1824, an agreement was signed in Philadelphia between Colonel Palacios and Samuel Humphrey for the construction of a 44 war frigate, similar to the war frigates of the United States, with 165 feet in length, 45 feet beam, 21 feet prop and 7 feet four inches from the first bridge to the upper deck. Palacios agreed to pay him 144,500 pesos, plus a 5% commission. The builder was to deliver her on October 1, 1825.

Las capturas de buques españoles por navíos particulares con patentes de corso concedidas por el Gobierno de Colombia, durante los años 1823 y 1824, muestran la magnitud de los recursos que se obtuvieron en este negociado: fueron 55 los navíos apresados en esos dos años, de los cuales 49 lo fueron por 18 corsarios particulares y solo 6 por naves de guerra al servicio de la república (*Bolívar, Rosa y Espartana*). Hay que agregar los 12 navíos que fueron capturados por la flotilla del general Padilla en la acción del 24 de julio de 1823 en el lago de Maracaibo. Los tribunales de la República sentenciaron el reparto de los bienes apresados, conforme a la ordenanza de corso²⁰.

La novedad del año 1826 fue el decreto del 3 de marzo que separó las secretarías de Guerra y Marina, que habían estado unidas desde 1821. Así que el primer secretario de Marina fue el general de división Lino de Clemente, quien tomó posesión de su empleo el 1 de septiembre de este año, pero renunció el 24 de noviembre siguiente, con lo cual las dos secretarías siguieron funcionando unidas, bajo la dirección del general Carlos Soublette. Este general propuso a la Legislatura de 1827 que las funciones del Almirantazgo podrían ser ejercidas por una Junta Directiva de la Marina, pero nadie le hizo caso. Las extensas costas de Colombia la llamaban a convertirse en una Nación marítima, pero sin astilleros, marineros, oficiales de marina ni dinero era un sueño irrealizable. Desde 1826 ya la marina militar no libraba encuentros con los enemigos, y solo los corsarios mantenían las hostilidades hasta las costas españolas del Atlántico y el Mediterráneo.

Unos contratos para la provisión de las raciones diarias de la marinería del Tercer Departamento por el secretario Carlos Soublette, con los asentistas Manuel Marcelino Núñez y Johann Bernhard Elbers, ilustra sobre el contenido de la ración diaria de cada marinero en 1826, cuyo valor unitario era de dos reales: media libra de galleta en el mar o media libra de pan fresco en el

The captures of Spanish ships by private vessels with privateering patents granted by the government of Colombia, during the years 1823 and 1824, show the magnitude of the resources obtained in this negotiation: 55 ships were captured in those two years, of which 49 were captured by 18 privateers and only 6 by warships in the service of the republic (*Bolívar, Rosa and Espartana*). It is necessary to add the 12 ships that were captured by the flotilla of General Padilla in the action of July 24, 1823 in Lake Maracaibo. The courts of the republic sentenced the distribution of the captured goods according to the corso ordinance²⁰.

The novelty of the year 1826 was the decree of March 3, which separated the Secretariats of War and Navy that had been united since 1821. So the first Secretary of the Navy was Major General Lino de Clemente, who took office on September 1 of that year, but resigned on the following November 24, with which the two secretariats continued to function united, under the direction of General Carlos Soublette. This general proposed to the Legislature of 1827 that the functions of the Admiralty could be exercised by a Board of Directors of the Navy, but nobody listened to him. Colombia's extensive coasts called it to become a maritime nation, but without shipyards, sailors, naval officers and money it was an unrealizable dream. Since 1826, the military navy did not engage in encounters with the enemy and only privateers maintained hostilities up to the Spanish coasts of the Atlantic and the Mediterranean.

Some contracts for the provision of daily rations for the sailors of the Third Department by Secretary Carlos Soublette, with the assistants Manuel Marcelino Núñez and Johann Bernhard Elbers, illustrate the content of the daily ration for each sailor in 1826, whose unit value was two reales: half a pound of cookie at sea or half a pound of fresh bread in port; one pound of fresh

20. Relación de los buques españoles apresados por corsarios particulares o buques de guerra en los años 1823 y 1824, en *Gaceta de Colombia*, 163 (28 de noviembre de 1824).

20. Relación de los buques españoles apresados por corsarios particulares o buques de guerra en los años 1823 y 1824, in *Gaceta de Colombia*, 163 (November 28, 1824).

puerto, una libra de carne fresca en el puerto o una libra de carne salada en el mar, o dos libras de pescado salado; media libra de papas, ñame o yuca; cuatro onzas de arroz, frijol u otra menestra; un quinto de botella de aguardiente o ron, o dos quintos de vino; un tercio de onza de manteca o media libra de onza de tocino; una libra de carbón o dos libras de leña, una onza de café o cacao triturado, y una onza de azúcar prieta; y un décimo de botella de vinagre.

El 7 de septiembre de 1826, el vicepresidente Santander decretó un nuevo régimen administrativo en los dos departamentos de marina que serían conservados: el segundo de Venezuela y el tercero de Cartagena. Se contaría en adelante con comisarios generales, cuatro oficiales (primero a cuarto) y dos escribientes. Habría más oficiales contadores de buques de guerra para optimizar los controles administrativos. Fue diseñada la carrera administrativa en la Marina, comenzando en la clase escribientes y siguiendo a la de oficiales (cuarto a primero), hasta llegar a los comisarios.

El 17 de febrero de 1826 el secretario Carlos Soublette firmó con Johann Bernhard Elbers el contrato de compra de un navío de guerra dotado con 74 cañones y una fragata de guerra del porte de 44, surtos en el puerto de Cartagena. Como eran buques usados, el vendedor se comprometió a hacerlos forrar en láminas de cobre nuevo. Por el navío pidió Elbers \$333.333 pesos y por la fragata 200.000 pesos, pagaderos en libras esterlinas, en libranzas contra los fondos que el Gobierno colombiano tenía en Londres. Este contrato de compraventa fue declarado insubsistente por el Gobierno el 4 de octubre de 1827, pero Elbers apeló ante la Alta Corte de Justicia, la cual el 15 de septiembre de 1829 lo declaró subsistente. Fue entonces cuando Elbers y el secretario de Marina, Rafael Urdaneta, conciliaron el acuerdo de terminar el pleito a cambio de una indemnización de 225.000 pesos por el incumplimiento gubernamental, suma de la cual se le descontaría una deuda que tenía por unas cuentas de una importación.

A finales de 1826, el Libertador presidente ordenó que las fragatas de guerra *Colombia* y *Cundinamarca* podrían ofrecerse a los comerciantes para que las em-

meat in port or one pound of salted meat at sea or two pounds of salted fish; half a pound of potatoes, ñame or yuca; four ounces of rice, beans or other menestra; a fifth of a bottle of aguardiente, rum or two fifths of wine; a third of an ounce of lard or half a pound of an ounce of bacon; a pound of charcoal or two pounds of firewood; an ounce of coffee or crushed cocoa and an ounce of hard sugar; and a tenth of a bottle of vinegar.

On September 7, 1826, Vice President Santander decreed a new administrative regime in the two Marine Departments that would be retained: the second in Venezuela and the third in Cartagena. There would henceforth be general commissaries, four officers (first to fourth) and two scribes. There would be more officers counters of warships to optimize administrative controls. The administrative career in the Navy was designed, beginning with the class of scribes and continuing with the officers (fourth to first), until reaching the commissaries.

On February 17, 1826, Secretary Carlos Soublette signed a contract with Johann Bernhard Elbers for the purchase of a warship with 74 cannons and a frigate of war of the size of 44, which were stationed in the port of Cartagena. As they were used ships, the seller undertook to have them lined with new copper sheeting. Elbers asked for 333,333 pesos for the ship and 200,000 pesos for the frigate, payable in pounds, in drawees against the funds that the Colombian government had in London. This contract of sale was declared nonexistent by the government on October 4, 1827, but Elbers appealed to the High Court of Justice, which on September 15, 1829, declared it existent. It was then when Elbers and the Secretary of the Navy, Rafael Urdaneta, reached an agreement to end the lawsuit in exchange for an indemnity of 225,000 pesos for the government's default, from which a debt he owed for some import bills would be deducted.

At the end of 1826, the Liberator President ordered that the war frigates *Colombia* and *Cundinamarca* could be offered to merchants to be used in the corsair activity against the enemies of the Republic, delivering them

pleasen en la actividad corsaria contra los enemigos de la República, entregándolas con los armamentos y municiones, dejando a cuenta de los armadores el pago de los sueldos y gratificaciones, así como la manutención de la marinería. La corbeta *Ceres* fue trasladada del Tercer al Segundo Departamento de Marina, transportando al escuadrón Granaderos, mientras que se aprestaron las goletas *Guayaquileña* (18 cañones), *General Manrique*²¹, *Independencia* y *General Padilla*; y los pailebotes *Independiente*, *Telégrafo*²² y *Rafaelito*. Los barcos destinados al servicio de los correos eran *Rosa* y *La Atrevida*, solo con un oficial de marina, 10 hombres de tropa y la marinería.

Un espía de España entregó a unos estadounidenses en La Habana un informe que había elaborado sobre los navíos de la escuadra colombiana que estaban estacionados en el puerto de Cartagena el 8 de febrero de 1826, el cual fue publicado en Baltimore, bajo el título “Colombian Naval and Military Force”, en la entrega del 15 de marzo de 1826 de *The Baltimore Gazette and Daily Advertiser*. La lista de navíos de la escuadra colombiana en ese momento del Tercer Departamento de Marina era la siguiente²³:

- La corbeta que había sido comprada a la Compañía Británica de las Indias Orientales, dotada con 28 cañones largos de 12 libras en la cubierta y 4 carronadas en el alcázar. Tenía una tripulación inferior a 100

with armaments and ammunition, leaving the payment of salaries and gratuities, as well as the maintenance of the sailors, to the account of the shipowners. The corvette *Ceres* was transferred from the Third to the Second Department of the Navy, transporting the squadron Granaderos, while the schooners *Guayaquileña* (18 guns), *General Manrique*²¹, *Independencia* and *General Padilla*; and the pailebotes *Independiente*, *Telégrafo*²² and *Rafaelito* were ready. The ships destined to the service of the mails were *Rosa* and *La Atrevida*, with only one naval officer, 10 troops and seamen.

A spy from Spain delivered in Havana to some Americans a report he had prepared on the ships of the Colombian squadron that were stationed in the port of Cartagena on February 8, 1826, which was published in Baltimore under the title “Colombian Naval and Military Force”, in the March 15, 1826 issue of *The Baltimore Gazette and Daily Advertiser*. The list of ships in the Colombian squadron at that time of the Third Navy Department was as follows²³:

- The corvette, which had been purchased from the British East India Company, was equipped with 28 12-pounder long guns on deck and 4 carronades in the quarterdeck. She had a crew of less than 100 men, of which only 20 were really good sailors and the rest inexperienced zambos;

21. El 30 de octubre de 1827, a las 5 de la tarde, la goleta *General Manrique* se enfrentó, sobre el Cabo de la Vela, con el bergantín corsario español *El Cometa*, mandado por el capitán Juan José Batalla. La *General Manrique* se defendió con su fusilería de tres intentos de abordaje, hasta que pudo escapar con el viento de Barlovento, hasta llegar a salvo a Riohacha, al amanecer del siguiente día. Este navío estaba comandado por José Antonio Padilla, quien resultó contuso en la pierna derecha. *Gaceta de Colombia*, 320 (domingo 2 de diciembre de 1827), 2-3.

22. El pailebote cañonero *Telégrafo* fue construido en el apostadero de Maracaibo, usando las mejores maderas encontradas en las costas del lago, con 52 pies de quilla, 61 pies de eslora, 10 pies y 4 pulgadas de manga, y 6 pies y una pulgada de puntal. Se le montaron dos cañones, uno de calibre 8 y otro de calibre 4. Le costó a la República, sin la arboladura, 4.964 pesos. Noticia publicada en la *Gaceta de Colombia*, 237 (domingo 30 de abril de 1826), 3.

23. Citado por José Gregorio MAITA RUIZ en *Poder naval de la República de Colombia, 1823-1830*, tesis de doctorado en historia, Caracas, Universidad Central de Venezuela, marzo de 2018, 100-102.

21. On October 30, 1827, at 5 o'clock in the afternoon, the schooner *General Manrique* confronted the Spanish corsair brigantine *El Cometa*, commanded by Captain Juan José Batalla, on Cabo de la Vela. The *General Manrique* defended herself with her guns against three boarding attempts, until she was able to escape with the windward wind, until she arrived safely in Riohacha, at dawn the following day. This vessel was commanded by José Antonio Padilla, who was bruised in the right leg. *Gaceta de Colombia*, 320 (Sunday, December 2, 1827), 2-3.

22. The gunboat pailebote *Telégrafo* was built at the Maracaibo Station, using the best wood found on the shores of the lake, with 52 feet keel, 61 feet length, 10 feet 4 inches beam, and 6 feet 1 inch depth. Two cannons were mounted on her, one of 8 caliber and the other of 4 caliber. She cost the Republic, without the rigging, 4,964 pesos. News published in the *Gaceta de Colombia*, 237 (Sunday, April 30, 1826), 3.

23. Quoted by José Gregorio MAITA RUIZ in *Poder naval de la República de Colombia, 1823-1830*, PhD thesis in history, Caracas, Universidad Central de Venezuela, March 2018, 100-102.

hombres, de los cuales solo 20 eran marineros realmente buenos y el resto zambos inexpertos.

- La corbeta *Ceres* que había sido capturada a los españoles cerca de La Habana, dotada con 26 carronadas de 32 libras, con buena tripulación, compuesta en su mayoría por ingleses y estadounidenses, había sido construida en los Estados Unidos por encargo de los españoles, y era el mejor barco de la Armada colombiana, en opinión del sueco Gosselman.
- Una corbeta de guerra con 20 cañones de 18 y 24 libras, con solo un tercio de su tripulación a bordo, escasa de oficiales y con solo unos 30 buenos marinos, y el resto, pardos inexpertos.
- La corbeta de guerra *Gran Bolívar*, de 18 carronadas de 24 libras, con solo la tercera parte de la tripulación, escasa de oficiales y marineros diestros, y el resto pardos inexpertos.
- Un buque desarmado, con comandante y pocos oficiales desarmados, con pocos marineros. Había estado al servicio de la Compañía Británica de las Indias Orientales, capaz de albergar 36 cañones.
- Un bergantín desarmado, de 24 carronadas, usado por la Escuela Náutica para las clases y el entrenamiento de jóvenes oficiales pardos. Debió de ser uno de los pequeños bergantines comprados en las Antillas, de gran velocidad y facilidad de maniobra.
- Una goleta dotada con 10 carronadas, sin buenos oficiales y con una tripulación mayormente parda.
- Dos navíos suecos viejos, cuyo destino y suerte son fuente de equívocos. Uno era la fragata *Af Chapman*, que fue renombrada *Congreso*, llegó a Cartagena con 500 marineros suecos a bordo, quienes al zarpas no sabían a dónde iban, dotado con 26 cañones largos de 24 libras en la cubierta inferior y 18 carronadas de 24 libras en la cubierta superior²⁴. Gossel-

24. Hans E. Skold, embajador de Suecia en Colombia que firmó (el 6 de enero de 1979) la introducción a la edición que el Banco de la República hizo de la memoria del viajero sueco Carl August Gosselman, relató que, en secreto, el Gobierno de Suecia había intentado vender al Gobierno de Colombia dos viejos navíos suecos: la fragata *Af Chapman* y el buque de línea *Tapperheten*. El nombre de la fragata hacía referencia a Fredrik Henrik af Chapman (1721-1808), famoso marino y arquitecto naval sueco, y fue construido en

- The corvette *Ceres*, which had been captured from the Spaniards near Havana, equipped with 26 carronades of 32 pounds, with a good crew, mostly composed of Englishmen and Americans. She had been built in the United States by order of the Spaniards and was the best ship of the Colombian Navy, in the opinion of the Swede Gosselman;
- A war corvette with 20 18-pounder and 24-pounder guns, with only a third of its crew on board, short of officers and with only about 30 good sailors and the rest inexperienced of mixed race;
- The war corvette *Gran Bolivar*, of 18 carronades of 24 pounds, with only a third of the crew, scarce of officers and skilled sailors and the rest inexperienced of mixed race;
- An unarmed vessel, with commander and few unarmed officers, with few sailors. She had been in the service of the British East India Company, capable of holding 36 guns;
- An unarmed brigantine, of 24 carronades, used by the Nautical School for classes and training of young brown officers. It must have been one of the small brigs purchased in the West Indies, of great speed and ease of maneuvering;
- A schooner with 10 carronades, no good officers and a mostly brown crew;
- Two old Swedish ships, whose fate and destiny are a source of misunderstandings. One was the frigate *Af Chapman*, which was renamed *Congreso*, which arrived at Cartagena with 500 Swedish sailors on board, who on sailing did not know where they were going, fitted with 26 24-pounder long guns on the lower deck and 18 24-pounder carronades on the upper deck²⁴. Gosselman saw her with damage to her copper bottom, which was repaired in New York. The other was the ship-of-the-

24. Hans E. Skold, Swedish Ambassador to Colombia who signed (on January 6, 1979) the introduction to the Banco de la República's edition of the memoir of the Swedish traveler Carl August Gosselman, reported that the Swedish Government had secretly tried to sell two old Swedish ships to the Colombian Government: the frigate *Af Chapman* and the ship-of-the-line

man la vio con daños en su fondo de cobre, que fueron reparados en Nueva York. El otro era el buque de línea *Tapperheten*, reconstruido y dotado con 74 cañones. El Gobierno de Suecia los había retirado del servicio y estaban listos para ser desguazados, a menos que alguien los comprase por su bajo costo. Un agente del Gobierno colombiano, Johann Bernhard Elbers, intermedió entre dos firmas suecas que actuaron como vendedoras, Michaelson y Benedicks, y la conocida firma londinense prestamista del Gobierno de Colombia, B. A. Goldschmidt & Co., para el pago del importe. A pesar de la discreción con la que fue llevada a cabo esta transacción, la llegada de los buques suecos a Cartagena fue conocida por el Gobierno Español, que pidió explicaciones al rey de Suecia, poniéndolo en aprietos por la violación de su neutralidad en el conflicto entre España y sus dominios. El vicepresidente Santander fue muy claro respecto de estos navíos: “Los buques suecos no han pertenecido a la República”²⁵. Al no ser recibidos por el Gobierno colombiano, dado su antigüedad y mal estado, Elbers los envió a Nueva York para reparaciones, y allí fueron sacados a remate público²⁶.

- La corbeta *Bolívar*, que se encontraba en Nueva York para su reparación, a cargo del capitán John D.

line *Tapperheten*, rebuilt and fitted with 74 guns. They had been decommissioned by the Swedish government and were ready to be scrapped unless someone bought them for their low cost. An agent of the Colombian government, Johann Bernhard Elbers, mediated between two Swedish firms acting as sellers, Michaelson and Benedicks, and the well-known London firm lending to the Colombian government, B. A. Goldschmidt & Co. for the payment of the amount. In spite of the discretion with which this transaction was handled, the arrival of the Swedish ships in Cartagena was known to the Spanish Government, which requested explanations from the King of Sweden, putting him on the spot for the violation of his neutrality in the conflict between Spain and his dominions. Vice President Santander was very clear about these ships: “The Swedish ships have not belonged to the Republic”²⁵. When they were not received by the Colombian government, given their age and poor condition, Elbers sent them to New York for repairs, and there they were put up for public auction²⁶;

- The corvette *Bolívar*, which was in New York for repairs, in charge of Captain John D. Danells,

1803. El segundo, que traduce “Valiente”, había sido botado al agua en Karlskrona, el 21 de octubre de 1785. José Gregorio MAITA, *ibid.*, 2018, 479-480.

25. Francisco de Paula SANTANDER. “Marina Colombiana. Demostración de la injusticia y parcialidad del periódico *El Reconciliador* de Caracas sobre el asunto de la compra de buques por el Gobierno de Colombia”, en *Gaceta de Colombia*, 291 (domingo 13 de mayo de 1827), 3. En la *Gaceta de Colombia*, 267 (domingo 26 de noviembre de 1826, 4), ya se había dicho que “el navío y fragata suecos venidos a Cartagena, y de allí pasados a los Estados Unidos del Norte, no han sido de la República. Una contrata (con Johann B. Elbers) los habría hecho propiedad de Colombia, si al llegar a Cartagena hubieran resultado de recibo; pero como no resultaron, el gobierno quedó libre de todo comprometimiento”.

26. En la edición del 18 de agosto de 1826 del periódico *Baltimore Patriot & Mercantile Advertiser*, fue publicado un aviso del Marshall de los Estados Unidos para el Distrito Sur de Nueva York, convocando a los interesados a la pública subasta del 30 de agosto siguiente, en el Tontine Coffee House, de los buques *Af Chapman* y *Tepperhetten*. El texto de este aviso, traducido, puede leerse en José Gregorio MAITA, obra citada, 484.

Tapperheten. The frigate was named after Fredrik Henrik af Chapman (1721-1808), a famous Swedish sailor and naval architect, and was built in 1803. The second, which translates “Valiente”, had been launched in Karlskrona on October 21, 1785. José Gregorio MAITA, *ibid.*, 2018, 479-480.

25. Francisco de Paula SANTANDER. “Colombian Navy. Demostración de la injusticia y parcialidad del periódico *El Reconciliador* de Caracas sobre el asunto de la compra de buques por el Gobierno de Colombia,” in *Gaceta de Colombia*, 291 (Sunday, May 13, 1827), 3. In *Gaceta de Colombia*, 267 (Sunday, November 26, 1826, 4), it had already been said that “the Swedish ship and frigate that came to Cartagena, and from there passed to the United States of North America, have not belonged to the Republic. A contract (with Johann B. Elbers) would have made them the property of Colombia, if upon arrival at Cartagena they had been received; but as they were not, the government was free of any obligation”.

26. In the August 18, 1826 edition of the *Baltimore Patriot & Mercantile Advertiser*, was published a notice from the United States Marshall for the Southern District of New York, summoning interested parties to the public auction on the following August 30, at the Tontine Coffee House, of the ships *Af Chapman* and *Tepperhetten*. The text of this notice, translated, can be read in José Gregorio MAITA, work cited, 484.

Danells, dotada con 26 carronadas de 32 libras, con tripulación en su mayoría de pardos.

- Dos fragatas de guerra nuevas, bautizadas *Cundinamarca* y *Colombia*, compradas en los Estados Unidos por orden expresa del vicepresidente Santander, teniendo a la vista la necesidad de sitiar la plaza de Puerto Cabello con mejores navíos. La fragata *Colombia* fue echada al agua en Nueva York, el 28 de octubre de 1825, y recibida por el capitán de fragata Juan Jorge Peoli, quien también recibió la *Cundinamarca*. El 12 de febrero de 1826 llegó la *Colombia* a Puerto Cabello y el 13 de marzo llegó a Cartagena, con 64 cañones y popa elíptica; se le asignó como comandante al capitán de navío Walter Chitty Gurling. La fragata *Cundinamarca*, con 62 cañones montados, tuvo que esperar en Nueva York a que el hielo invernal se derritiera, pudo llegar a Cartagena el 2 de junio de mayo de 1826, donde fue ratificado el capitán Peoli como su comandante, hasta que le entregó el mando al capitán de navío Nicolás Joly²⁷.

El viajero sueco Carl August Gosselman vio esta flota en la bahía de Cartagena en 1825, y comentó, con un toque de humor, que “con raras excepciones, todos los barcos eran mal comandados y tripulados. Durante varios meses estuvieron haciendo ejercicios en el puerto, para regocijo de los buques de otras naciones”. En su opinión, había sido una suerte que esta flota no hubiera hecho la proyectada expedición contra el puerto de La Habana, pues entre la flota española y la poderosa escuadra cubana la habrían destruido²⁸.

El secretario de Guerra y Marina, general Carlos Soublotte, informó a la Legislatura de 1827 que 250 marineros extranjeros habían sido incorporados al servicio

equipped with 26 32-pounder carronades, crewed mostly by browns;

- Two new war frigates, named *Cundinamarca* and *Colombia*, bought in the United States by express order of Vice President Santander, having in view the need to besiege the square of Puerto Cabello with better ships. The frigate *Colombia* was launched in New York on October 28, 1825 and received by commander Juan Jorge Peoli, who also received the other one. On February 12, 1826 the *Colombia* arrived at Puerto Cabello and on March 13 she arrived at Cartagena, with 64 guns and elliptical stern, to which Captain Walter Chitty Gurling was assigned as commander. The frigate *Cundinamarca*, with 62 mounted guns, had to wait in New York for the winter ice to melt, and could only arrive at Cartagena on June 2, May 1826, where Captain Peoli was ratified as her commander, until he handed over command to Captain Nicolás Joly²⁷.

The Swedish traveler Carl August Gosselman saw this fleet in the bay of Cartagena in 1825 and commented, with a touch of humor, that “with rare exceptions, all the ships were poorly commanded and manned. For several months they were exercising in the harbor to the delight of the ships of other nations.” In his opinion, it had been fortunate that this fleet had not made the projected expedition against the port of Havana, because between the Spanish fleet and the powerful Cuban squadron they would have destroyed it²⁸.

The Secretary of War and Navy, General Carlos Soublotte, informed the Legislature of 1827 that 250 foreign sailors had been incorporated into the service of the Navy through two-year contracts. The nautical schools

27. La *Cundinamarca* pasó al Estado de Venezuela cuando este se separó de Colombia, porque en ese momento se encontraba surta en Puerto Cabello, pero este Estado la remató como chatarra en 1832, porque era insostenible su mantenimiento. La *Colombia* fue enviada al cuarto departamento de marina bajo el mando del general Beluche, y después de dar la vuelta por el Cabo de Hornos terminó su vida útil en Guayaquil, en 1835, donde hoy permanecen sus cañones sobre soportes de cemento, apuntando al río Guayas.

28. Carl August GOSSELMAN. *Viaje por Colombia, 1825-1826*, traducción de Ann-Christin Flinck de Pereira, Bogotá, Banco de la República, 1981.

27. The *Cundinamarca* passed to the State of Venezuela when it separated from Colombia, because at that time she was supplied in Puerto Cabello, but this State auctioned her for scrap in 1832, because her maintenance was unsustainable. The *Colombia* was sent to the Fourth Marine Department under the command of General Beluche, and after rounding Cape Horn ended her useful life in Guayaquil in 1835, where today her cannons remain on concrete supports, pointing to the Guayas River.

28. Carl August GOSSELMAN. *Viaje por Colombia, 1825-1826*, translated by Ann-Christin Flinck de Pereira, Bogotá, Banco de la República, 1981.

de la Marina mediante contratos por dos años. Las escuelas náuticas de Cartagena y Guayaquil seguían funcionando, y ya habían egresado un total de 27 jóvenes, incorporándose a los navíos de guerra. Pero la milicia marinera reorganizada por la ley del 3 de mayo de 1826 todavía no había sido organizada. Se habían adquirido dos nuevas fragatas de 62 piezas de artillería. Los principales navíos de la escuadra del tercer departamento eran las fragatas de guerra *Cundinamarca* y *Colombia*, las corbetas *Ceres*, *Bolívar* y *Constitución*; y los pailebotas *Meta*, *Independencia*, *Libertador* y *Presidente*, contruidos en los Estados Unidos.

Los navíos del Cuarto Departamento de Marina del Pacífico habían sido adquiridos por orden directa del Libertador presidente, quien ejerció un mando inmediato y directo en los tres departamentos del Sur de Colombia. Esos navíos eran los siguientes:

of Cartagena and Guayaquil continued to operate and a total of 27 young men had already graduated from them, joining the warships. But the marine militia reorganized by the law of May 3, 1826 had not yet been organized. Two new frigates with 62 artillery pieces had been acquired. The main ships of the squadron of the third department were the frigates of war *Cundinamarca* and *Colombia*, the corvettes *Ceres*, *Bolívar* and *Constitución*, and the pailebotes *Meta*, *Independencia*, *Libertador* and *Presidente*, built in the United States.

The ships of the Fourth Marine Department of the Pacific had been acquired by direct order of the Liberator President, who exercised immediate and direct command in the three departments of southern Colombia. These ships were the following:

Navíos del Cuarto Departamento de Marina, con sede en Guayaquil / Navios del Cuarto Departamento de Marina, with headquarters in Guayaquil

NOMBRE / NAME	ORIGEN / ORIGIN
Corbeta <i>Santander</i> <i>Corvette Santander</i>	Comprada por el Libertador. Fue robada por su tripulación. / Bought by the Liberator. She was stolen by her crew.
Corbeta <i>Bomboná</i> <i>Corvette Bomboná</i>	Comprada en 1823 por el Libertador en 90.000 pesos, para transportar soldados de Guayaquil al Callao. Por su mal estado fue abandonada en la isla de Puná. / Bought in 1823 by the Liberator for 90,000 pesos to transport soldiers from Guayaquil to Callao. Due to its poor condition it was abandoned on the island of Puná.
Corbeta <i>Pichincha</i> <i>Corvette Pichincha</i>	Comprada por el Libertador en Guayaquil, el 6 de agosto de 1823, con fondos del empréstito forzoso que decretó a los guayaquileños. Fabricada en Francia, tenía 18 piezas de a 18 libras. Participó en el bloque del Callao en enero de 1825. El 6 de noviembre de 1828 se presentó en Paita, con su tripulación sublevada contra Bolívar en la rada de Panamá, y se entregó al Perú. / Purchased by the Liberator in Guayaquil, on August 6, 1823, with funds from the forced loan he decreed to the people of Guayaquil. Manufactured in France, it had 18 pieces of 18 pounds. It participated in the Callao blockade in January 1825. On November 6, 1828 she appeared in Paita, with her crew rebelled against Bolivar in the port of Panama and surrendered to Peru.
Bergantín <i>Chimborazo</i> <i>Bergantín Chimborazo</i>	Comprado por el Libertador, en 1827 ya estaba dada de baja. / Bought by the Liberator, it was already decommissioned in 1827.
Bergantín <i>Congreso</i> <i>Congress Brigantine</i>	Comprado por el Libertador, en 1827 estaba en servicio. / Purchased by the Liberator, it was in service in 1827.
Goleta <i>Guayaquileña</i> <i>Guayaquil Schooner</i>	Comprado por el Libertador, en 1827 estaba en carena. / Bought by the Liberator, in 1827 it was in hull.

Fuentes / Sources: *Gaceta de Colombia*, 291 (13 de mayo de 1827) y Etcheverry (2007).

En Puerto Cabello, centro del Segundo Departamento de Marina, estaban ancladas la corbeta *Urica* y el bergantín *Pichincha*. El general Soublotte reconoció en su informe de 1827 que la Marina Colombiana todavía se estaba rigiendo por los dos volúmenes de las *ordenanzas españolas* de 1793, en todo lo relacionado con los departamentos de marina y las escuadras, las cuales recogieron las *ordenanzas españolas* de 1748 en lo relacionado con asuntos de justicia y cuerpos militares. El Poder Ejecutivo así lo dispuso, pues la Ley del 4 de octubre de 1821 ordenó que se mantuviera todo lo que no fuese derogado por las leyes de la República.

Desde agosto de 1825, el Poder Ejecutivo le había ordenado al intendente del departamento del Magdalena que ordenara una escrupulosa revista de inspección al almacén general del Tercer Departamento de Marina, haciendo cargo a sus tres empleados de todos los objetos que no estuviesen en estos, según los libros de inventario respectivos y las tornaguías. Casi al fin de la experiencia colombiana, se vio que esta orden nunca había sido cumplida, porque los empleados de marina de Cartagena se opusieron, argumentando que no tenían presupuesto para el pago de los peones que debían mover los efectos para poder contarlos. Apenas en 1830 pudo realizarse esta tarea, cuya ejecución mostró los fraudes ocurridos en dicho almacén. Habían sido vendidos a particulares herramientas de maestranzas, cubiertos y servicios de mesa y de cocina, pinturas y barnices, barriles de betunes de brea y alquitrán, de dos quintales cada uno.

La supresión del Tercer Departamento de Marina obligó a convertir al puerto de Cartagena en un apostadero de marina, bajo la autoridad de un comandante. Fue entonces cuando se transfirió una buena parte del armamento que había sido comprado para el servicio de la marina, del almacén general de la marina de Cartagena a los almacenes del Ejército.

In Puerto Cabello, center of the Second Navy Department, the corvette *Urica* and the brig *Pichincha* were anchored. General Soublotte recognized in his report of 1827 that the Colombian Navy was still governed by the two volumes of the *Spanish ordinances* of 1793, in everything related to the Navy Departments and the squadrons, which included the *Spanish ordinances* of 1748 in matters of justice and military corps. The Executive Power so disposed, since the Law of October 4, 1821 ordered that everything that was not repealed by the laws of the Republic be maintained.

Since August 1825, the Executive Power had ordered the intendant of the department of Magdalena to order a scrupulous inspection review of the general store of the Third Department of the Navy, charging its three employees with all the objects that were not in them, according to the respective inventory books and the tornaguías (those through which the transportation of goods within the same territorial entity, goods in transit to another country or goods destined to be exported is authorized). Almost at the end of the Colombian experience, it was seen that this order had never been carried out, because the navy employees of Cartagena opposed it, arguing that they did not have the budget to pay the laborers who had to move the effects in order to count them. Only in 1830 could this task be carried out, the execution of which showed the frauds that had occurred in the warehouse. They had been sold to private individuals: tools, cutlery, table and kitchen utensils, paints and varnishes, and barrels of tar and tar pitch of two quintals each.

The suppression of the Third Department of the Navy forced the port of Cartagena to become only a naval station, under the authority of a commander. It was then when a good part of the armament that had been purchased for the service of the navy was transferred from the general store of the navy in Cartagena to the army warehouses.

**Navíos de la Armada Colombiana comprados por orden expresa
del vicepresidente Santander entre 1822 y 1826, o adquiridos como presa
en la batalla de Maracaibo / Colombian Navy vessels purchased by express
order of Vice-President Santander between 1822 and 1826, or acquired
as prey in the battle of Maracaibo**

NOMBRE / NAME	ORIGEN / ORIGIN
Fragata de guerra Colombia War frigate Colombia	Construida en Nueva York por Henry Eckford, dotada con 30 piezas de 30 libras y 30 piezas de 42 libras. Casco de maderas, forrado en cobre. Por orden del Libertador, fue remitida al puerto de Guayaquil, y después de navegar por el Cabo de Hornos arribó al comenzar febrero de 1830, bajo el mando del general Renato Beluche. Allí fue entregada al mando del capitán de navío Leonard Stagg (inglés). Ecuador se quedó con ella al disolverse Colombia, y ordenó desguazarla en 1835. / Built in New York by Henry Eckford, equipped with 30 pieces of 30 pounds and 30 pieces of 42 pounds. Hull of wood, lined with copper. By order of the Liberator, she was sent to the port of Guayaquil, and after sailing around Cape Horn, she arrived at the beginning of February 1830, under the command of General Renato Beluche. There she was delivered to the command of Captain Leonard Stagg (English). Ecuador kept her after the dissolution of Colombia, and ordered her scrapped in 1835.
Fragata de guerra Cundinamarca War frigate Cundinamarca	Construida en Filadelfia, armada con 32 cañones largos de a 32 libras y 32 cañones de a 42 libras. Llegó a Cartagena el 6 de mayo de 1826. Fue desarmada a finales de 1827 y volvió al servicio el siguiente año. Aunque Bolívar ordenó despacharla hacia Guayaquil, nunca se cumplió su orden. Al desaparecer Colombia pasó a poder de Venezuela, dado que estaba en Puerto Cabello, y se ordenó su desguace en 1833. / Built in Philadelphia, armed with 32 32-pounder long guns and 32 42-pounder guns. Arrived at Cartagena on 6 May 1826. She was disarmed at the end of 1827 and returned to service the following year. Although Bolívar ordered her dispatched to Guayaquil, his order was never carried out. When Colombia disappeared, she passed to Venezuela, since she was in Puerto Cabello, and was ordered to be scrapped in 1833.
12 pailebotes cañoneros nombrados Meta, Independencia, Libertador, Presidente, Ejecutivo, Cartagena 12 gunboats named Meta, Independencia, Libertador, Libertador, Presidente, Ejecutivo, Cartagena	Construidos en los Estados Unidos. / Built in the United States.
Fragata Venezuela Venezuela Frigate	Construida en Maracaibo en 1823, mediante contrato del intendente de Venezuela, aprobado por Santander, y dotada de 28 cañones. Pasó a Cartagena en enero de 1824. / Built in Maracaibo in 1823, by contract of the intendant of Venezuela, approved by Santander, and equipped with 28 cannons. Passed to Cartagena in January 1824.

NOMBRE / NAME	ORIGEN / ORIGIN
Corbeta Bolívar Corvette Bolivar	Construida en Nueva York con el nombre original de <i>Hércules</i>. Comprada por el capitán estadounidense John D. Danells, a solicitud del general Carlos Soubllette, contrata aprobada por Santander. Solo traía montados tres cañones calibre 12 y veintidós carronadas calibre 32. Su precio fue de 156.000 pesos. / Built in New York under the original name of <i>Hercules</i>. Bought by the American Captain John D. Danells, at the request of General Carlos Soubllette, contract approved by Santander. She had only three 12-caliber cannons and twenty-two 32-caliber carronades. Her price was 156,000 pesos.
Bergantín Independiente Independent Bergantine	Navío corso que sirvió en la batalla de Maracaibo, compra aprobada por Santander. / Corsican ship that served in the battle of Maracaibo, purchase approved by Santander
Corbeta de guerra española Ceres Spanish war corvette Ceres	Capturada por las corbetas <i>Bolívar</i> y <i>Boyacá</i>, al mando del capitán Renato Beluche. Con 26 carronadas de 32 libras. Construida en los Estados Unidos para el gobierno español, se le consideró muy buena. Después de su captura, muy cerca de La Habana, fue llevada a Pensacola para reparaciones. / Captured by the corvettes <i>Bolívar</i> and <i>Boyacá</i>, commanded by Captain Renato Beluche. With 26 carronades of 32 pounds. Built in the United States for the Spanish government, she was considered very good. After her capture, very close to Havana, she was taken to Pensacola for repairs.
Corbeta de guerra española María Francisca Spanish war corvette María Francisca	Capturada por la corbeta <i>Bolívar</i>, al mando del capitán John D. Danells, cuando portaba 22 cañones de entre 9 y 12 libras. Construida en Burdeos por la Casa Couran Frères en 1816 con el nombre de <i>Aquiles</i>, fue comprada el año siguiente por el gobierno monárquico de España, que la envió a La Habana. / Captured by the corvette <i>Bolívar</i>, commanded by Captain John D. Danells, when carrying 22 cannons of between 9 and 12 pounds. Built in Bordeaux by the House of Couran Frères in 1816 under the name of <i>Aquiles</i>, she was purchased the following year by the monarchic government of Spain, which sent her to Havana.

Fuentes / Sources: *Gaceta de Colombia*, 291 (13 de mayo de 1827), Etcheverry (2007).

La Escuela de Náutica en Cartagena

En el Tercer Departamento de Marina fue establecida, por decreto del vicepresidente Santander dado el 28 de junio de 1822, la Escuela de Náutica de Cartagena. Se puso bajo la dirección eminente del capitán de fragata Rafael Tono²⁹, en calidad de maestro principal, subordinado directamente al secretario del despacho de Marina. Se intentaba formar oficiales facultativos desde su juventud, y se dispuso que se admitirían inicialmente cuatro jóvenes de cada departamento de marina, mayores de 12 años, escogidos por cada uno de los comandantes departamentales. El intendente del departamento del Magdalena debía suministrar el local para su funcionamiento, y en esa Escuela Náutica se enseñarían lecciones de aritmética y álgebra, artillería, geometría especulativa y práctica, geografía, trigonometría, cosmografía, navegación, dibujo, francés e inglés, maniobras y faenas³⁰.

Un año después de expedido este decreto, el vicepresidente Santander pidió a la Cámara de Representantes fondos para la operación de esta Escuela, que juzgó como la solución al problema de no contar con oficiales inteligentes, con vastos conocimientos en todos los ramos de la marina, lo cual había obligado al Gobierno a confiar el mando de la mayor parte de los buques de guerra a oficiales extranjeros. Solo contando

29. Natural de Cartagena de Levante (febrero de 1776), vino a Cartagena de Indias, como pilotín, en el bergantín *San Germán* que capitaneaba el teniente de navío Manuel del Castillo y Armenta, nave que acompañaba al bergantín *San Fernando*, en el que venía el capitán de fragata Joaquín Francisco Fidalgo, encargado de una expedición organizada para el dibujo de cartas más exactas de las costas de las Indias Orientales y Occidentales. En 1811 tomó partido por el Estado independiente de Cartagena y combatió en el río Magdalena contra los realistas a bordo de las fragatas *Valerosa* y *Momposina*. Con el grado de teniente de navío combatió en la Ciénaga de Tesca a las fuerzas del general Morillo, hasta su captura. El virrey Montalvo le concedió indulto y pasaporte para marcharse. En 1822 se incorporó a la Marina de Colombia como capitán de fragata, y el vicepresidente Santander lo ascendió a capitán de navío el 6 de septiembre de 1823. Estuvo con el general José Padilla en las acciones del lago de Maracaibo.

30. Decreto de creación de una Escuela de Náutica en la plaza de Cartagena. Bogotá, 28 de junio de 1822, en *Gaceta de Colombia*, 39 (14 de julio de 1822).

The Nautical School in Cartagena

In the Third Department of the Navy was established, by decree of Vice President Santander given on June 28, 1822, the Nautical School of Cartagena. It was placed under the eminent direction of commander Rafael Tono²⁹, as principal teacher, directly subordinated to the secretary of the office of the Navy. The intention was to train facultative officers from their youth, and it was arranged that four young men from each Department of the Navy, over 12 years of age, chosen by each of the departmental commanders, would be admitted initially. The intendant of the department of Magdalena was to provide the premises for its operation, and in this Nautical School lessons in arithmetic and algebra, artillery, speculative and practical geometry, geography, trigonometry, cosmography, navigation, drawing, French and English, maneuvers and tasks were to be taught³⁰.

A year after this decree was issued, Vice President Santander asked the House of Representatives for funds for the operation of this School, which he judged to be the solution to the problem of not having intelligent officers, with vast knowledge in all branches of the navy, which had forced the government to entrust the command of most of the warships to foreign officers. Only by having naval officers would it be possible to

29. Born in Cartagena de Levante (February 1776), he came to Cartagena de Indias as a pilot on the brigantine *San Germán* captained by Lieutenant Manuel del Castillo y Armenta, a ship that accompanied the brigantine *San Fernando*, with commander Joaquín Francisco Fidalgo, in charge of an expedition organized to draw more accurate charts of the coasts of the East and West Indies. In 1811 he took the side of the independent State of Cartagena and fought in the Magdalena River against the royalists aboard the frigates *Valerosa* and *Momposina*. With the rank of lieutenant he fought in the Ciénaga de Tesca against the forces of General Morillo, until his capture. Viceroy Montalvo granted him a pardon and a passport to leave. In 1822 he joined the Colombian Navy as a commander, and Vice President Santander promoted him to captain on September 6, 1823. He was with General José Padilla in the actions of Lake Maracaibo.

30. Decree for the creation of a Nautical School in the Plaza de Cartagena. Bogotá, June 28, 1822, in *Gaceta de Colombia*, 39 (July 14, 1822).

con oficiales de la armada sería posible tener una base fiable para la prosperidad de la marina y del comercio³¹.

Al comienzo de sus trabajos se usó en esta Escuela, como texto de estudio, el *Curso de estudios elementales de marina* escrito por orden de Su Majestad por don Gabriel Ciscar (1760-1829), jefe de escuadra de la Real Armada,³² acompañado por el *Derrotero de las islas Antillas de las Costas de Tierra Firme y de las del Seno Mejicano*³³. Debían organizarse expediciones de práctica a bordo de un navío asignado por el comandante general de Marina. Para su funcionamiento, esta Escuela recibiría una porción de los fondos provinciales de Cartagena y el prest asignado a los cadetes. El Cuarto Departamento de Marina, con sede en Guayaquil, contó con una segunda Escuela Náutica, establecida bajo la dirección de Agustín Gómez el 1° de septiembre de 1823, con 13 alumnos. El 6 de septiembre de 1824, este director presentó seis alumnos a un examen público del curso de matemáticas de Gabriel Ciscar. Estuvieron presentes el capitán de fragata Juan Ignacio Pareja y los doctores

have a reliable basis for the prosperity of the navy and commerce³¹.

At the beginning of its work, this School used as a study text the *Curso de estudios elementales de marina* written by order of His Majesty by Don Gabriel Ciscar (1760-1829), chief of squadron of the Royal Navy,³² accompanied by the *Derrotero de las islas Antillas de las Costas de Tierra Firme y de las del Seno Mejicano*³³. Practice expeditions were to be organized aboard a vessel assigned by the Commander General of the Navy. For its operation, this School would receive a portion of the provincial funds of Cartagena and the loan assigned to the cadets. The Fourth Department of the Navy, with headquarters in Guayaquil, had a second Nautical School, established under the direction of Agustín Gómez on September 1, 1823, with 13 students. On September 6, 1824, this director presented six students to a public examination of Gabriel Ciscar's mathematics course. Present were commander Juan Ignacio Pareja and doctors José Joaquín de Olmedo and Luis Fernando Vivero. The students answered

31. Carta del vicepresidente Francisco de Paula Santander al presidente de la Cámara de Representantes. Bogotá, 26 de junio de 1823, en *Cartas y mensajes de Santander*, Bogotá, 1956, X, 363.

32. Madrid, en la Imprenta Real, 1803, 4 tomos; 2° edición en 1817. El vicepresidente Santander ordenó reimprimir este *Curso de estudios elementales de marina* en Bogotá, en 4 tomos, que aparecieron en el año 1826 con el escudo de la República de Colombia en la portada. Las láminas tuvieron que ser impresas fuera del país. El primer tomo (130 páginas) contenía el Tratado de Aritmética; el segundo tomo (146 páginas y 6 láminas) el Tratado de Geometría; el tercer tomo (145 páginas y 5 láminas) el Tratado de Cosmografía, y el cuarto tomo (217 páginas, 5 láminas y dos mapas plegables para el cálculo de la latitud por alturas) el Tratado de Pilotaje. Rafael Martínez Briceño. La biblioteca del general Santander, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, volumen 4, números 1, 3, 7 y 10 (1961).

33. Obra del mismo Gabriel Ciscar (Madrid, Imprenta Real, 1810; 2° edición en Madrid, Imprenta Nacional, 1820), mandada a reimprimir por el vicepresidente Santander. La edición bogotana salió de la imprenta en 1826 en un volumen de 585 páginas, en octavo, con el escudo de la República de Colombia en la portada. Al final fue puesta una nota redactada por el vicepresidente: "Se espera del celo y buenas ideas de los comandantes de los buques de la Marina Nacional, oficiales y demás, que comunicarán a los departamentos de la República las noticias que adquieran, o las observaciones que hagan sobre los puntos de que trata esta Memoria, para beneficio general y perfección de la navegación". Rafael Martínez Briceño, obra citada, 1961.

31. Letter from Vice President Francisco de Paula Santander to the President of the House of Representatives. Bogotá, June 26, 1823, in *Cartas y mensajes de Santander*, Bogotá, 1956, X, 363.

32. Madrid, at the Royal Printing House, 1803, 4 volumes; 2nd edition in 1817. Vice President Santander ordered this *Curso de estudios elementales de marina* to be reprinted in Bogotá, in 4 volumes, which appeared in 1826 with the coat of arms of the Republic of Colombia on the cover. The plates had to be printed outside the country. The first volume (130 pages) contained the Treatise on Arithmetic; the second volume (146 pages and 6 plates) the Treatise on Geometry; the third volume (145 pages and 5 plates) the Treatise on Cosmography, and the fourth volume (217 pages, 5 plates and two folding maps for the calculation of latitude by heights) the Treatise on Pilotage. Rafael Martínez Briceño. La biblioteca del general Santander, in *Boletín Cultural y Bibliográfico*, volume 4, numbers 1, 3, 7 and 10 (1961).

33. Work of the same Gabriel Ciscar (Madrid, Imprenta Real, 1810; 2nd edition in Madrid, Imprenta Nacional, 1820), ordered to be reprinted by Vice President Santander. The Bogotá edition came off the press in 1826 in a volume of 585 pages, in octavo, with the coat of arms of the Republic of Colombia on the cover. A note written by the vice-president was placed at the end: "It is expected of the zeal and good ideas of the commanders of the ships of the National Navy, officers and others, who will communicate to the departments of the Republic the news they acquire, or the observations they make on the points dealt with in this Memoir, for the general benefit and perfection of navigation". Rafael Martínez Briceño, work cited above, 1961.

José Joaquín de Olmedo y Luis Fernando Vivero. Los alumnos contestaron preguntas de aritmética, geometría, trigonometría, cosmografía y navegación³⁴.

Bajo la dirección efectiva del capitán de navío graduado Pedro María Iglesias, natural de Cádiz (1790) y único maestro, la Escuela de Cartagena solo comenzó a funcionar el 29 de marzo de 1824 y se cerró a comienzos de 1830. Los primeros cadetes de la Escuela Náutica de Cartagena fueron los jóvenes Manuel Armas, José del Carmen Jaspe, Manuel Cotes, Manuel de la Vega, Juan Antonio Echevarría, Francisco Ballesteros y Vicente Díaz. Los aspirantes a la artillería fueron Francisco Núñez y Antonio Ríos. Por su parte, el joven Juan de Dios Ucrós ingresó sin definición del cuerpo al que aspiraba a ingresar³⁵. El 31 de julio de 1824 esos cadetes presentaron en público los primeros ensayos de su aplicación en el curso de aritmética. El 21 de diciembre siguiente presentaron sus avances de geometría euclidiana. Entre el 10 y el 14 de mayo de 1825 un total de 30 alumnos presentaron los exámenes de aritmética, geometría, trigonometría plana y cosmografía, de los cuales eran aspirantes de marina Manuel Armas, José del Carmen Jaspe, Manuel Cotes, Francisco Ballesteros, Manuel, Miguel y Fernando Franco, Ramón Iglesias, Pedro y Antonio Rincón, José de Jesús Farías, Juan Fernández, Manuel Otero, Hermenegildo Vega, Joaquín y Valerio Carazo, Roque Moreno, Juan Nepomuceno Pontón, José Pizarro, Joaquín Alcalá y Antonio Paz. Los otros eran subtenientes de artillería (Francisco Núñez, Blas Ospina, Gabriel Vega y Antonio Ríos) o alumnos voluntarios (Diego Matos, Antonio Viñas, Manuel Angulo, Luis Montes y Alejandro Urueta)³⁶. El 15 y 16 de septiembre de 1825 ocho aspirantes de Marina presentaron el último examen, de navegación, con lo cual el capitán de navío Rafael Tono pudo decir,

questions on arithmetic, geometry, trigonometry, cosmography and navigation.³⁴

Under the effective direction of the graduated Captain Pedro María Iglesias, a native of Cádiz (1790) and the only teacher, the Cartagena School only began to operate on March 29, 1824 and was closed at the beginning of 1830. The first cadets of the Nautical School of Cartagena were the young Manuel Armas, José del Carmen Jaspe, Manuel Cotes, Manuel de la Vega, Juan Antonio Echevarría, Francisco Ballesteros and Vicente Díaz. The artillery aspirants were Francisco Núñez and Antonio Ríos. For his part, the young Juan de Dios Ucrós entered without defining the corps he aspired to join³⁵. On July 31, 1824, these cadets presented in public the first tests of their application in the arithmetic course. The following December 21 they presented their progress in Euclidean geometry. Between May 10 and 14, 1825, a total of 30 students took the exams in arithmetic, geometry, plane trigonometry and cosmography, of which Manuel Armas, José del Carmen Jaspe, Manuel Cotes, Francisco Ballesteros, Manuel, Miguel and Fernando Franco, Ramon Franco, Manuel, Miguel and Fernando Franco, Ramon Franco, Ramon Franco, Manuel Cotes, Francisco Ballesteros, Manuel Cotes and Fernando Franco, Manuel, Miguel and Fernando Franco, Ramón Iglesias, Pedro and Antonio Rincón, José de Jesús Farías, Juan Fernández, Manuel Otero, Hermenegildo Vega, Joaquín and Valerio Carazo, Roque Moreno, Juan Nepomuceno Pontón, José Pizarro, Joaquín Alcalá and Antonio Paz. The others were artillery second lieutenants (Francisco Núñez, Blas Ospina, Gabriel Vega and Antonio Ríos) or volunteer students (Diego Matos, Antonio Viñas, Manuel Angulo, Luis Montes and Alejandro Urueta)³⁶. On September

34. Informe sobre la Escuela Náutica de Guayaquil, en *Gaceta de Colombia*, 159 (31 de octubre de 1824).

35. Informe de Rafael Tono, director de la Escuela Náutica del Tercer Departamento de Marina, al secretario de Guerra y Marina de Colombia. Cartagena, 10 de agosto de 1824, en *Gaceta de Colombia*, 154 (26 de septiembre de 1824).

36. "Escuela Náutica", en *Gaceta de Cartagena de Colombia*, 198 (sábado 28 de mayo de 1825).

34. Report on the Nautical School of Guayaquil, in *Gaceta de Colombia*, 159 (October 31, 1824).

35. Report of Rafael Tono, director of the Nautical School of the Third Department of the Navy, to the Secretary of War and Navy of Colombia. Cartagena, August 10, 1824, in *Gaceta de Colombia*, 154 (September 26, 1824).

36. "Escuela Nautica," in *Gaceta de Cartagena de Colombia*, 198 (Saturday,

con satisfacción, que estaban listos para convertirse en oficiales regulares de la Marina, “objeto principal de este establecimiento”³⁷.

Esta Escuela Náutica cumplió su propósito, pues logró formar en siete años un grupo de oficiales facultativos, naturales de Colombia, aplicados a los estudios y al servicio naval, los cuales ascendieron con rapidez en su carrera profesional, reduciendo la dependencia inicial de los oficiales extranjeros experimentados, buena parte con las mañas de la experiencia corsaria. El prefecto general del departamento del Magdalena decidió, por decreto dado el 18 de diciembre de 1829, incorporar esta Escuela a la Universidad Central del Tercer Distrito que funcionaba en un edificio de Cartagena, quitándole su sede alquilada, en la que también funcionaba el Depósito, encargado al mismo director de la Escuela, regularmente usado por el comandante interino del apostadero de Cartagena. Este decreto desnaturalizó el propósito de la Escuela Náutica al integrar sus miembros con los de la Universidad, pues se desdibujó el propósito de formar buenos oficiales de marina, al poner a los jóvenes de la Escuela bajo el régimen de los seminaristas dedicados al servicio eclesiástico y de los abogados en formación. El 21 de febrero de 1831 fue mantenida esta disposición por la administración de Rafael Urdaneta, con lo cual se perdió la fuerza del decreto del 28 de junio de 1822 que le había dado vida institucional a la Escuela.

La secretaría de Guerra y Marina del Estado de la Nueva Granada mantuvo el funcionamiento de la Escuela Náutica desde 1833, cuando estaban matriculados ocho estudiantes, entre ellos el alférez de fragata Tomás Iglesias. Este año se les hicieron exámenes de pilotaje, modo de levantar el plano de un puerto o bahía, maniobras de buques menores y táctica naval. A los seis alumnos voluntarios se les examinó en aritmética, geometría elemental, trigonometría, cosmografía y artillería. A finales de 1834 se les hizo un examen público sobre pilotaje, técnicas de levantamiento de planos, maniobras de embarcaciones menores y táctica militar, por el método de proposiciones memorizables.

15 and 16, 1825, eight naval aspirants took the last navigation exam, which allowed Captain Rafael Tono to say, with satisfaction, that they were ready to become regular officers of the Navy, “the main purpose of this establishment”³⁷.

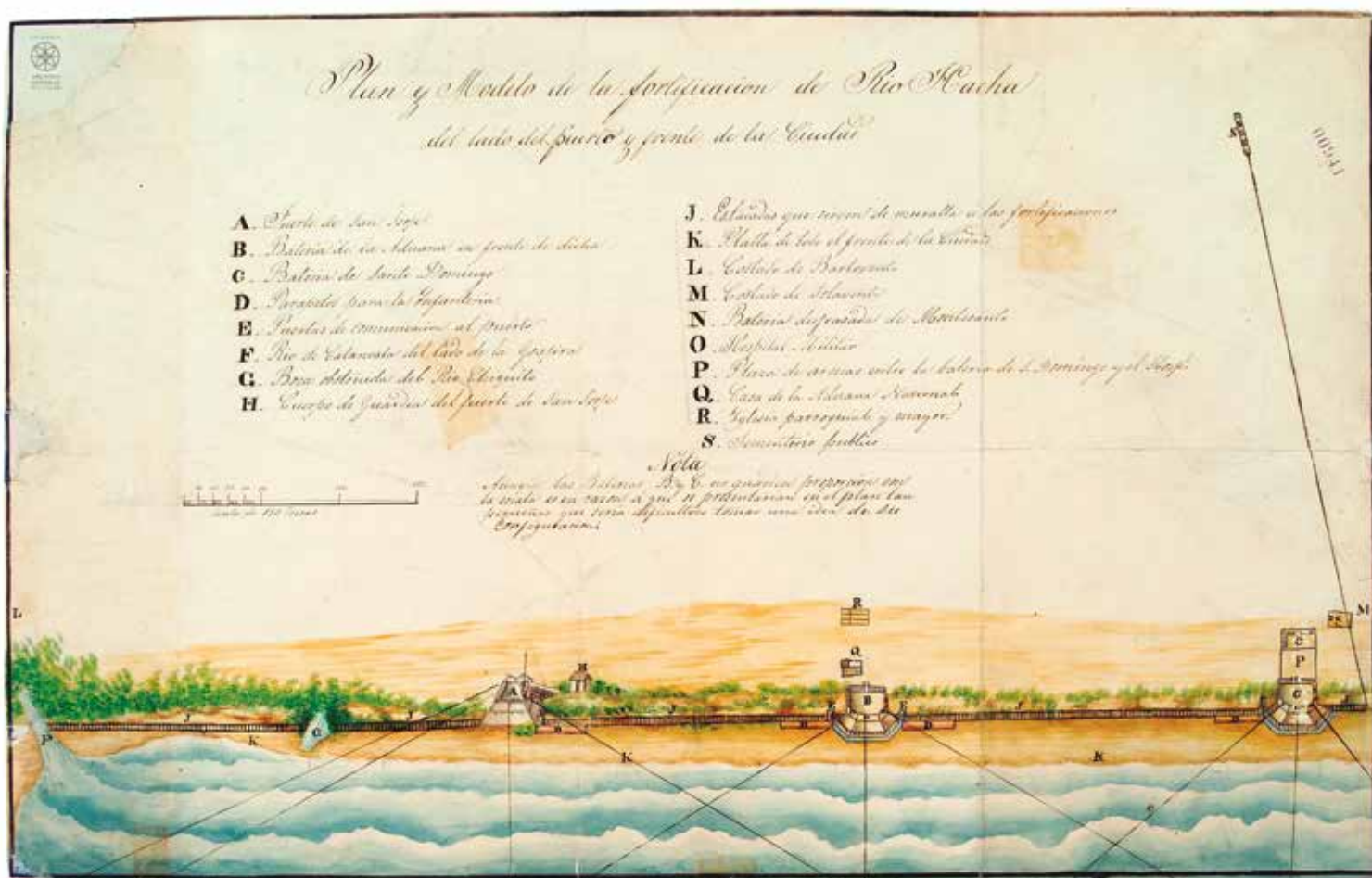
This Nautical School fulfilled its purpose, since it succeeded in forming in seven years a group of qualified officers, natives of Colombia, applied to studies and naval service, who rose rapidly in their professional careers, reducing the initial dependence on experienced foreign officers, many of them with the skills of corsair experience. The general prefect of the department of Magdalena decided, by decree given on December 18, 1829, to incorporate this School to the Central University of the Third District that functioned in a building in Cartagena, taking away its rented headquarters, in which also functioned the Depot, entrusted to the same director of the School, regularly used by the interim commander of the apostle of Cartagena. This decree distorted the purpose of the Nautical School by integrating its members with those of the University, as it blurred the purpose of training good naval officers, by placing the young men of the School under the regime of seminarians dedicated to the ecclesiastical service and lawyers in training. On February 21, 1831, this disposition was maintained by the Administration of Rafael Urdaneta, thus losing the force of the decree of June 28, 1822, which had given institutional life to the School.

The Secretary of War and Navy of the State of New Granada maintained the operation of the Nautical School since 1833, when eight students were enrolled, among them midshipman Tomás Iglesias. This year they were examined in pilotage, how to draw up the plan of a port or bay, maneuvers of smaller vessels and naval tactics. The six volunteer students were examined in arithmetic, elementary geometry, trigonometry, cosmography and artillery. At the end of

37. *Gaceta de Cartagena de Colombia* (sábado 24 de septiembre de 1825).

May 28, 1825).

37. *Gaceta de Cartagena de Colombia* (Saturday, September 24, 1825).



Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos, Fondo: Mapoteca: Fortificación de Riohacha - CO.AGN.SMP.4, REF. 385A. 1800.

General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans, Collection: Map Collection: Fortification of Riohacha - CO.AGN.SMP.4, REF. 385A. 1800.

Se sabe que estos jóvenes recibieron el grado de alférez de navío y que fueron enganchados en buques de guerra en la clase de guardias marinas, pero el 25 de noviembre de 1845, al suprimir el Gobierno nacional la Armada Nacional, se fue extinguiendo esta Escuela³⁸. Hubo que esperar hasta la administración Reyes, en 1907, para su reapertura en Cartagena³⁹.

Reducción del tamaño de la Marina Colombiana

El 23 de noviembre de 1826, el Libertador presidente asumió las facultades extraordinarias que le concedía el artículo 128 de la *Constitución*, intentando restablecer la tranquilidad interior y asegurar la República contra la anarquía y los riesgos de una guerra exterior. Con este recurso, este mismo día y el siguiente expidió un paquete de leyes de Hacienda Pública dirigidas a reducir los gastos del Estado y aumentar los ingresos fiscales: imposición de una capitación universal a todos los hombres de \$3 pesos anuales, entre los 14 y 60 años de edad; ejercicio de una jurisdicción coactiva por los recaudadores nacionales de rentas, penas de prisión y decomisos para todos los defraudadores de rentas, supresión de algunas provincias, suspensión de los empleos de jueces letrados cantonales, reunión del mando militar y civil en el mismo funcionario, supresión de algunas cortes superiores de justicia y de las plazas de oficiales cuartos y archiveros, fusión

1834 they were given a public examination in piloting, surveying techniques, small ship maneuvering and military tactics, by the method of memorable propositions. It is known that these young men received the rank of naval sublieutenant and that they were hitched to warships in the class of marine guards. But on November 25, 1845, when the National Government suppressed the National Navy, this School³⁸ became extinct. It was not until the Reyes Administration, in 1907, that it was reopened in Cartagena.³⁹

Reduction in the size of the Colombian Navy

On November 23, 1826, the Liberator President assumed the extraordinary powers granted to him by Article 128 of the *Constitution*, trying to reestablish internal tranquility and assure the Republic against anarchy and the risks of a foreign war. With this resource, this same day and the following one, he issued a package of Public Finance laws aimed at reducing State expenditures and increasing tax revenues: imposition of a universal capitation on all men of 3 pesos a year, between the ages of 14 and 60; exercise of a coercive jurisdiction by the national revenue collectors, prison sentences and forfeitures for all revenue fraudsters, suppression of some provinces, suspension of the jobs of cantonal learned judges, reunion of military and civilian command in

38. Todavía al comenzar el año 1849 funcionaba la Escuela Náutica con ocho alumnos becados, naturales de Cartagena y Mompós, conforme a lo dispuesto por la Ley del 1° de junio de 1847. Relación nominal de los alumnos de la Escuela Náutica de Cartagena pensionados por el Gobierno, en Joaquín María Barriga. *Informe del secretario de Guerra de la Nueva Granada al Congreso Constitucional de 1849*, Bogotá, Imprenta de Espinosa, 28 de febrero de 1849, cuadro 20. Existe un *Reglamento e instrucción para la disciplina, policía y servicio del Colegio Militar de Bogotá y de la Escuela Náutica de Cartagena*, dado por el Poder Ejecutivo en 18 de octubre de 1848, Bogotá, Imprenta de Espinosa, por José Ayarza, 1848.

39. Miguel CAMACHO SÁNCHEZ. "Estudios náuticos en Colombia", en Álvaro VALENCIA TOVAR (director académico). *Armada Nacional. Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1993, tomo 4, 296-297.

38. Still at the beginning of the year 1849 the Nautical School operated with eight scholarship students, natives of Cartagena and Mompós, in accordance with the provisions of the Law of June 1, 1847. Nominal list of the students of the Nautical School of Cartagena, pensioned by the Government, in Joaquín María Barriga. *Informe del secretario de Guerra de la Nueva Granada al Congreso Constitucional de 1849*, Bogotá, Imprenta de Espinosa, February 28, 1849, table 20. There is a *Reglamento e instrucción para la disciplina, policía y servicio del Colegio Militar de Bogotá y de la Escuela Náutica de Cartagena*, given by the Executive Power on October 18, 1848, Bogotá, Imprenta de Espinosa, by José Ayarza, 1848.

39. Miguel CAMACHO SÁNCHEZ. "Estudios náuticos en Colombia", in Álvaro VALENCIA TOVAR (academic director). *Armada Nacional. Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1993, volume 4, 296-297.

de secretarías del despacho ejecutivo y supresión de mandos militares, etc.

Estas medidas fiscales recayeron también sobre la Marina Militar, pues el decreto del 24 de noviembre de 1826 suprimió dos de los cuatro departamentos de marina (el primero de Venezuela y el cuarto de Guayaquil). En adelante solo quedarían en operación el segundo departamento de Venezuela (Caracas) y el Tercer Departamento de Cartagena, cuyos auditores de guerra recibieron un aumento de sus sueldos. Sin embargo, se conservaron los apostaderos de marina que existían en la Barranca del Orinoco (Cumaná), en Maracaibo y en Guayaquil. La *fuerza sutil* del río Magdalena fue reforzada con cuatro bongos⁴⁰ nuevos que fueron comprados, y para el río Orinoco se ordenó la compra de cuatro flecheras⁴¹ de guerra.

Este decreto ordenó una drástica reducción del tamaño de la flota marítima armada existente: todos los buques de guerra debían ser desarmados, excepto nueve: las dos fragatas nuevas (*Colombia* y *Cundinamarca*), la corbeta *Ceres*, cuatro goletas (*Guayaquileña*, *General Manrique*, *General Padilla* e *Independencia*),

40. Los bongos eran similares a las flecheras, pero armados en el Departamento del Magdalena, “excelentes para abordar a otro, aunque sea mayor, si el número de las flecheras es tal que puedan llamar la atención del enemigo por diferentes puntos, a todos los cuales ni se puede atender al mismo tiempo, ni con una fuerza capaz de rechazar el ataque”. Rafael del Castillo y Rada, 7 de junio de 1823.

41. “Se llaman *flecheras* unas embarcaciones sin quilla de toda la longitud de un árbol grueso, que se ahueca formándole en uno de sus extremos un asemejo de roda, y en el otro de codaste para clavarle en este los machos y hembras donde entren los que tiene el timón. A estas embarcaciones se les clavan bancos en distancias de dos pies en toda la longitud, y en ellos se sientan los hombres que le dan movimiento por medio de sus canaletes. Algunas de estas flecheras llevan hasta ochenta de estos, y el esfuerzo y destreza con que las manejan hombres robustos, acostumbrados a esta clase de navegación, les dan tal celeridad que muy pronto se aproximan a tiro de fusil de un buque enemigo y rompiendo sobre él un fuego muy sostenido por la mitad de sus marineros, mientras la otra boga, se consigue despejar la cubierta del buque atacado y saltar a él. Los margariteños fueron los primeros que construyeron y usaron estos buques muy al principio de la revolución y con ellas apresaron muchas embarcaciones enemigas”. Descripción de Rafael del Castillo y Rada, 7 de junio de 1823. En la provincia de Cartagena, los carpinteros de ribera las construían con doble proa (extremos iguales), dotadas de velas y pintadas con colores vivos. Enrique ROMÁN BAZURTO. *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano*, 4

the same official, suppression of some superior courts of justice and of the positions of fourth officers and archivists, merger of executive office secretariats and suppression of military commands, etc.

These fiscal measures also affected the Military Navy, since the decree of November 24, 1826 suppressed two of the four naval departments (the first of Venezuela and the fourth of Guayaquil). From now on, only the second department of Venezuela (Caracas) and the third department of Cartagena would remain in operation, whose war auditors received an increase in their salaries. However, the naval posts that existed in the Barranca del Orinoco (Cumaná), in Maracaibo and in Guayaquil were preserved. The subtle force of the Magdalena River was reinforced with four new bongos⁴⁰ that were purchased, and for the Orinoco River the purchase of four war flecheras⁴¹ was ordered.

This decree ordered a drastic reduction in the size of the existing armed maritime fleet: all warships were to be dismantled, except for nine: the two new frigates (*Colombia* and *Cundinamarca*), the corvette *Ceres*, four schooners (*Guayaquileña*, *General Manrique*, *General Padilla* and *Independencia*), two pailebotes (*Telégrafo* and *Rafaelito*), and the two mail ships called *Rosa* and *La Atrevida*. All the elements resulting from the disarmament were to be kept in the warehouses of the State, under the inspection of the departmental quartermasters. All the commanders of the two suppressed naval departments would remain on leave and

40. The bongos were similar to the flecheras, but armed in the Department of Magdalena, “excellent for boarding another, even a larger one, if the number of the flecheras is such that they can attract the attention of the enemy from different points, all of which cannot be attended to at the same time, nor with a force capable of repulsing the attack”. Rafael del Castillo y Rada, June 7, 1823.

41. “They are called *flecheras*, boats without keel of all the length of a thick tree, that is hollowed out forming in one of its ends a resemblance of a stem, and in the other one of a stern post to nail in this one the males and females where the ones that have the rudder enter. To these boats are nailed benches in distances of two feet in all the length, and in them sit the men that give movement by means of their canaletes. Some of these flecheras carry up to eighty of these, and the effort and dexterity with which they are handled by sturdy men, accustomed to this kind of navigation, give them such celerity

dos pailebotes (*Telégrafo* y *Rafaelito*), y los dos navíos de correos llamados *Rosa* y *La Atrevida*. Todos los elementos que resultaran del desarme debían guardarse en los almacenes del Estado, bajo la inspección de los intendentes departamentales. Todos los mandos de los dos departamentos de marina suprimidos quedarían en licencia y sin sueldo, y la tropa de infantería de marina pasaría a las guarniciones de puertos y arsenales. Las escuelas náuticas serían desembarcadas, y sus aspirantes se dedicarían a repasar lo aprendido. Inicialmente, el Libertador dispuso que las dos fragatas nuevas se ofrecieran a comerciantes para que las usaran en la práctica del corso, pero después dispuso que las enviaran a Guayaquil para contener a los peruanos. El propio general Lino de Clemente, que había desempeñado el empleo de secretario de Marina durante un poco menos de dos meses, lo perdió al fusionarse su Secretaría con la de Guerra.

Para aplicar este plan de reducción de navíos, el general Lino de Clemente recibió una relación de todos los navíos que en ese momento existían, lo cual le dio una visión total de su distribución entre los cuatro departamentos que hasta entonces existieron:

without salary, and the marine infantry troops would be transferred to the garrisons of ports and arsenals. The nautical schools would be disembarked, and their aspirants would dedicate themselves to review what they had learned. Initially, the Liberator arranged for the two new frigates to be offered to merchants to be used in the practice of privateering, but later he arranged for them to be sent to Guayaquil to contain the Peruvians. General Lino de Clemente himself, who had held the post of Secretary of the Navy for a little less than two months, lost it when his Secretariat was merged with that of War.

To implement this plan of ship reduction, General Lino de Clemente received a list of all the ships that existed at that time, which gave him a total view of their distribution among the four departments that had existed up to that time:

ed., Bogotá, Armada Nacional, 2005, tomo I, 101.

that very soon they approach within rifle-shot of an enemy vessel and by breaking upon it a very sustained fire by half of their sailors, while the other boga, they succeed in clearing the deck of the attacked vessel and jumping on to it. The Margariteños were the first to build and use these ships at the very beginning of the revolution and with them they captured many enemy ships". Description by Rafael del Castillo y Rada, June 7, 1823. In the province of Cartagena, the shore carpenters built them with double bows (equal ends), equipped with sails and painted with bright colors. Enrique ROMÁN BAZURTO, *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano*, 4 ed., Bogotá, Armada Nacional, 2005, volume I, 101.

Distribución de los navíos de los cuatro departamentos de marina de Colombia Finales de 1826 / Distribution of vessels of the four Colombian navy departments Late 1826

DEPARTAMENTOS / DEPARTMENTS	NAVÍOS / SHIPS
Primero (Margarita y Barcelona) First (Margarita and Barcelona)	Goleta <i>General Padilla</i>, Pailebote <i>Independencia</i> y Pailebote <i>Apure</i>. Goleta <i>General Padilla</i>, Pailebote <i>Independencia</i>, Pailebote <i>Apure</i>. <i>Apostadero de Yaya</i>: caladora <i>Guayana</i>. <i>Yaya Station</i>: <i>Guayana</i> caladora.
Segundo (Puerto Cabello y Maracaibo) Second (Puerto Cabello and Maracaibo)	<i>Puerto Cabello</i>: Corbeta <i>Urica</i>, bergantín <i>Pichincha</i>, bergantín <i>Libertador</i> (vendido) y bergantín <i>Independiente</i> (inutilizado en Nueva Orleans). <i>Puerto Cabello</i>: Corvette <i>Urica</i>, brig <i>Pichincha</i>, brig <i>Libertador</i> (sold), brig <i>Independiente</i> (disabled in New Orleans). Pailebotes: <i>Vicepresidente</i>, <i>Congreso</i> y <i>Orinoco</i>. Pailebotes: <i>Vicepresidente</i>, <i>Congreso</i>, <i>Orinoco</i>. Flechera <i>Guaireña</i>. Flechera <i>Guaireña</i>. Ponchos: <i>General Páez</i>, <i>Anzoátegui</i> y <i>Terrible</i>. Ponchos: <i>General Páez</i>, <i>Anzoátegui</i>, <i>Terrible</i>. <i>Apostadero de Maracaibo</i>: goleta <i>Atrevida Maracaibera</i>. <i>Maracaibo Station</i>: schooner <i>Atrevida Maracaibera</i>. Pailebotes: <i>Telégrafo</i> y <i>Diligente</i>. Pailebotes: <i>Telégrafo</i>, <i>Diligente</i>. Cañoneras: <i>Presidente</i>, <i>Constitución</i>, <i>Libertad</i>, <i>Zulia</i>, <i>Velona</i>, <i>Intrépida</i>, <i>Nula</i>, <i>Colombia</i>, <i>Triunfante</i> y <i>Vengadora</i>. Gunboats: <i>Presidente</i>, <i>Constitución</i>, <i>Libertad</i>, <i>Libertad</i>, <i>Zulia</i>, <i>Velona</i>, <i>Intrépida</i>, <i>Nula</i>, <i>Colombia</i>, <i>Triunfante</i>, <i>Vengadora</i>. Bote <i>Bolívar</i>. Bote <i>Bolivar</i>.
Tercero (Cartagena) Third (Cartagena)	Fragatas estadounidenses <i>Colombia</i> y <i>Cundinamarca</i>. U.S. Frigates <i>Colombia</i> and <i>Cundinamarca</i>. Fragata <i>Venezuela</i>. Frigate <i>Venezuela</i>. Corbetas: <i>Ceres</i>, <i>Boyacá</i>, <i>Construcción</i> (buque de depósito), <i>Bolívar</i> (en carena en Filadelfia) y <i>María Francisca</i>. Corvettes: <i>Ceres</i>, <i>Boyacá</i>, <i>Construcción</i> (depot ship), <i>Bolívar</i> (under careening in Filadelfia), <i>María Francisca</i>. Bergantín <i>Independiente</i>. Bergantín <i>Independent</i>. Goletas: <i>General Manrique</i>, <i>La Atrevida</i> (correo) y <i>Rosa</i> (correo). Schooners: <i>General Manrique</i>, <i>La Atrevida</i> (mail), <i>Rosa</i> (mail). Pailebotes: <i>Meta</i>, <i>Ejecutivo</i> y <i>Independencia</i>. Pailebotes: <i>Meta</i>, <i>Ejecutivo</i>, <i>Independencia</i>. Flecheras: <i>María</i> y <i>Boyacá</i>. Dairy: <i>María</i>, <i>Boyacá</i>. Lanchas: <i>Bello Indio</i> y <i>Atrevida</i>. Boats: <i>Bello Indio</i>, <i>Atrevida</i>. Bongos para el río Magdalena: 4. Bongos for the Magdalena River: 4.
Cuarto (Guayaquil) Fourth (Guayaquil)	Corbeta <i>Pichincha</i>. Corbeta <i>Pichincha</i>. Bergantines: <i>Chimborazo</i> y <i>Congreso</i>. Bergantines: <i>Chimborazo</i> and <i>Congreso</i>. Goleta <i>Guayaquileña</i>. Schooner <i>Guayaquil</i>. Lanchas: 6. Boats: 6.

Fuentes / Sources: Hadelis Jiménez López (2006), José Gregorio Maita (2018), 532-534

La Marina del Estado de la Nueva Granada

El fin de la experiencia colombiana fue también el fin de los Departamentos de Marina Segundo y Tercero. Superada la dictadura del general Rafael Urdaneta, la Convención Constituyente de la Nueva Granada aprobó, el 29 de febrero de 1832, la Constitución del Estado de la Nueva Granada. Mantuvo la existencia de la Secretaría de Guerra y Marina, fusionada definitivamente en sus dos ramos, y dispuso que todos los oficiales del Ejército y de la Armada tenían que ser granadinos de nacimiento o naturalizados. El general José Hilario López, artífice principal de la derrota de la dictadura del general Urdaneta, fue nombrado por el presidente Francisco de Paula Santander como secretario de Guerra y Marina.

La Convención Constituyente aprobó, el 29 de marzo de 1832, un presupuesto de \$24.000 pesos para la adquisición de dos goletas de guerra nuevas, a razón de \$12.000 pesos por cada una, y otros \$24.700 pesos para la adquisición de cuatro pailebotes cañoneros. A la Secretaría de la Comandancia de Marina de Cartagena se le asignaron \$120 pesos anuales para los gastos de escritorio, y al cuerpo administrativo del Apostadero de Cartagena \$180 pesos para el mismo objeto. Dos días antes, la Convención asignó los sueldos anuales que llevarían los funcionarios de la nueva Escuela Náutica de Cartagena: \$2.000 pesos el director, \$1.300 pesos el primer maestro (como capitán de fragata), \$744 pesos el segundo maestro y \$144 pesos a cada uno de los 20 alumnos que debía tener esa Escuela.

El primer informe presentado por el general López a la Legislatura de 1833 mostró la flota que le había quedado al Estado de la Nueva Granada: dos goletas de guerra, llamadas *Granadina* y *Rosa*; cuatro pailebotes —*Ejecutivo*, *Telégrafo*, *Meta* y *Cartagena*—, dos grandes flecheras —*María* y *Boyacá*—, y un bongo armado llamado *Arrogante*. Uno de los pailebotes, y las dos flecheras, fueron destinados para formar el apostadero de Candelaria, debiendo cruzar el primero las puntas del

The Navy of the State of New Granada

The end of the Colombian experience was also the end of the Second and Third Marine Departments. Once the dictatorship of General Rafael Urdaneta was overcome, the Constituent Convention of New Granada approved, on February 29, 1832, the constitution of the State of New Granada. It maintained the existence of the Secretariat of War and Navy, definitively merged in its two branches, and stipulated that all Army and Navy officers had to be Grenadians by birth or naturalized. General José Hilario López, main architect of the defeat of General Urdaneta's dictatorship, was appointed by President Francisco de Paula Santander as Secretary of War and Navy.

The Constituent Convention approved, on March 29, 1832, a budget of 24,000 pesos for the acquisition of two new war schooners, at the rate of 12,000 pesos each, and another 24,700 pesos for the acquisition of four gunboats. The Secretariat of the Cartagena Navy Command was assigned 120 pesos per year for office expenses, and the administrative body of the Cartagena Station 180 pesos for the same purpose. Two days before, the Convention assigned the annual salaries to be paid to the officials of the new Nautical School of Cartagena: 2,000 pesos for the director, 1,300 pesos for the first teacher (as commander), 744 pesos for the second teacher and 144 pesos for each of the 20 students that the school was to have.

The first report presented by General López to the Legislature of 1833 showed the fleet that had been left to the State of New Granada: two war schooners, called *Granadina* and *Rosa*; four pailebotes —*Ejecutivo*, *Telégrafo*, *Meta* and *Cartagena*—, two large flecheras —*María* and *Boyacá*—, and an armed bongo called *Arrogante*. One of the pailebotes, and the two flecheras, were destined to form the Candelaria station, the first was to cross the points of the Gulf of Darien and these the other mouths of the Atrato River. The second paile-

golfo del Darién y estas las demás bocas del río Atrato. El segundo pailebote debía cruzar sobre la punta de San Blas y el archipiélago de las Mulatas, y los otros dos serían empleados como correos marítimos quincenales desde Cartagena a uno de los puertos de las costas atlánticas del Istmo. Todavía no se habían hecho gestiones para la adquisición de los navíos autorizados por la Convención Constituyente, pero ya se habían asignado al capitán graduado Pedro María Iglesias como primer maestro de la nueva Escuela Náutica, auxiliado por Tomás Iglesias.

Aunque un decreto dado por el Ejecutivo el 28 de julio de 1831 había ordenado reclutar una compañía de infantería de marina que se encargara de guarnecer los buques de guerra en Cartagena, en este momento no se había podido completar por falta de recursos, y menos el personal de maestranza, oficiales y gente de mar. Juzgaba el general López que la gente de mar no podía formarse con el antiguo régimen de la matrícula de mar, sino únicamente mediante el ejercicio de la navegación en buques mercantes o de guerra.

Las nuevas instituciones de la Marina militar de la Nueva Granada en 1832 eran diez: el Apostadero de Marina de Cartagena, con sus empleados militares y civiles; el Arsenal de Marina de Cartagena, la Escuela Náutica de Cartagena, seis capitanías de puerto que funcionaban en Cartagena, Panamá, Santa Marta, Riohacha, Portobelo y Candelaria; y una compañía de Infantería de Marina en Cartagena. El informe del secretario de Guerra y Marina suministró los nombres de los jefes y oficiales con los cuales comenzó la Marina Militar del Estado de la Nueva Granada en 1832, tal como se puede ver en el siguiente cuadro:

bote was to cross over the point of San Blas and the archipelago of the Mulatas, and the other two were to be employed as biweekly sea couriers from Cartagena to one of the ports on the Atlantic coasts of the Isthmus. Arrangements had not yet been made for the acquisition of the ships authorized by the Constituent Convention, but they had already been assigned to the graduate captain Pedro María Iglesias as the first master of the new Nautical School, assisted by Tomás Iglesias.

Although a decree issued by the Executive on July 28, 1831 had ordered the recruitment of a company of marine infantry that would be in charge of garrisoning the warships in Cartagena, at this time it had not been possible to complete it due to lack of resources, let alone the master's staff, officers and seamen. General Lopez believed that the seamen could not be trained under the old regime of the sea registry, but only through the exercise of navigation in merchant or war ships.

The new institutions of the military Navy of the New Granada in 1832 were ten: the Navy Station of Cartagena, with its military and civilian employees; the Arsenal de Marina of Cartagena, the Nautical School of Cartagena, six port captaincies that operated in Cartagena, Panama, Santa Marta, Riohacha, Portobelo and Candelaria; and a company of Marine Infantry in Cartagena. The report of the Secretary of War and Navy provided the names of the chiefs and officers with whom the Military Navy of the State of New Granada began in 1832, as can be seen in the following table:

Estado de los jefes y oficiales al servicio de la Marina Militar en marzo de 1833 / Status of the chiefs and officers in the service of the Navy in March 1833

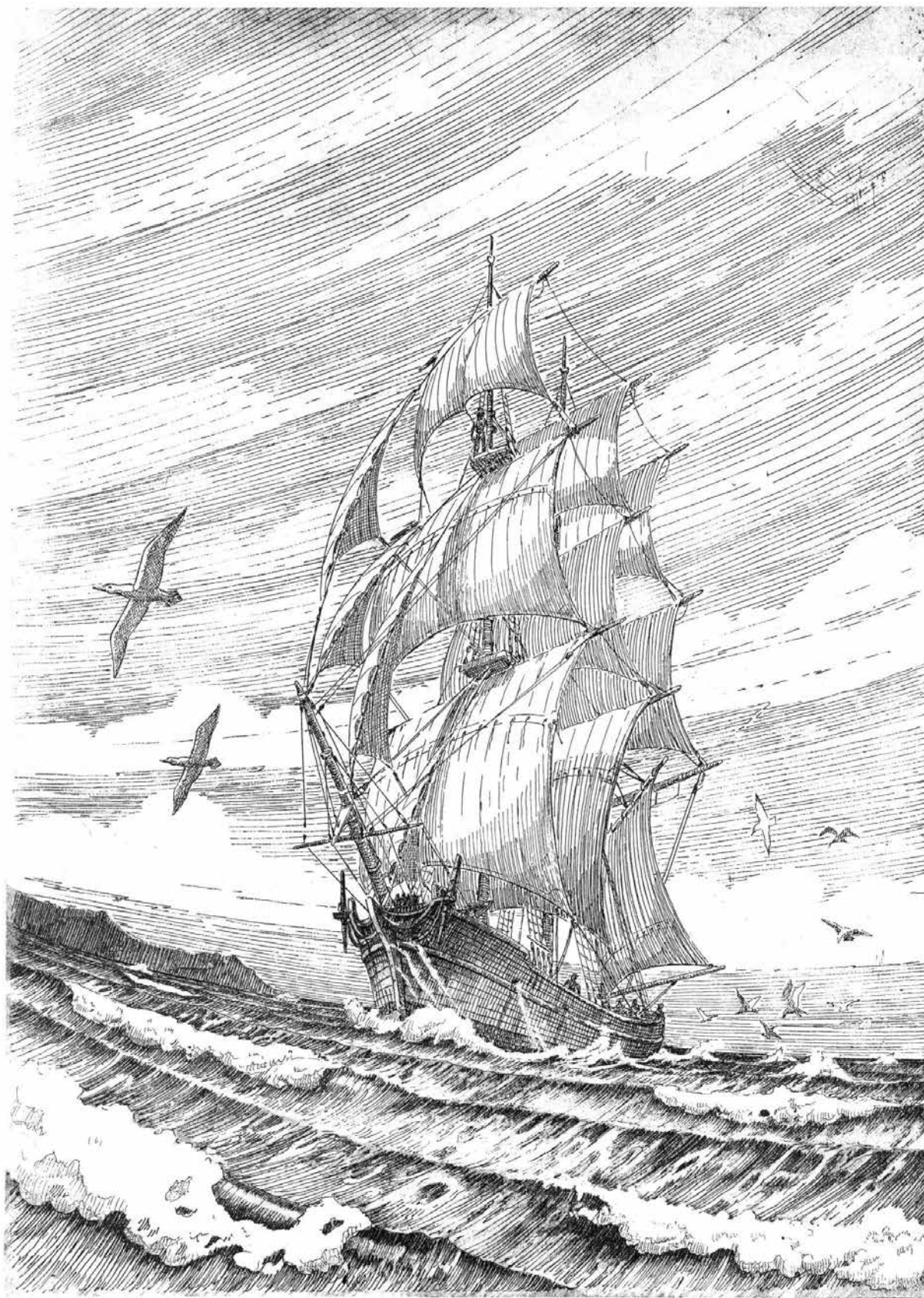
NOMBRES Y ORIGEN / NAMES AND ORIGIN	ANTIGÜEDAD / ANTIQUITY	DESTINOS / DESTINATIONS
Capitán de navío Rafael Tono, de Cartagena de Levante Captain Rafael Tono, of Cartagena de Levante	1823	Representante nombrado por la provincia de Cartagena Representative appointed by the province of Cartagena
Capitán de navío Rafael del Castillo y Rada, de Cartagena Captain Rafael del Castillo y Rada, from Cartagena, Spain.	1826	Oficial 1º de la Secretaría de Guerra y Marina 1st Officer of the Secretariat of War and Navy
Capitán de navío Jerónimo Carbonó, de Génova Captain Jeronimo Carbonó, from Genoa	1831	Capitán del puerto de Cartagena Captain of the Port of Cartagena
Capitán de navío Jaime Brum, de Barcelona de España Captain Jaime Brum, from Barcelona, Spain.	1821	Comandante del Apostadero de Marina de Cartagena Commander of the Navy Station of Cartagena
Capitán de navío graduado Pedro María Iglesias, de Cádiz (1790). Se pasó a la autoridad de José Padilla durante el sitio de Cartagena. Naval Captain Pedro María Iglesias, from Cádiz (1790). He passed to the authority of José Padilla during the siege of Cartagena.	1821	Primer maestro de la Escuela Náutica de Cartagena First teacher of the Nautical School of Cartagena
Capitán de fragata Tomás Boysen, de Hannover Commander Thomas Boysen, of Hannover	1829	Subinspector del Arsenal y Almacén de Marina de Cartagena Sub-inspector of the Arsenal and Marine Storehouse of Cartagena
Capitán de fragata Vicente Díaz, de Cartagena Commander Vicente Díaz, from Cartagena	1831	Comandante de la goleta de guerra <i>Granadina</i> Commander of the war schooner <i>Granadina</i>
Capitán de fragata Juan Agustín Lavarriere, de España Commander Juan Agustín Lavarriere, from Spain	1831	Capitán del puerto de Panamá Panama Port Captain
Teniente de fragata Francisco Padilla, de Riohacha Frigate Lieutenant Francisco Padilla, from Riohacha	1823	Capitán del puerto de Santa Marta Captain of the port of Santa Marta
Teniente de fragata José Antonio Padilla, de Riohacha, hermano del general José Padilla. Frigate Lieutenant José Antonio Padilla, from Riohacha, brother of General José Padilla.	1827	Comandante de la goleta de guerra <i>Rosa</i> . En 1827 era comandante de la goleta <i>General Manrique</i> . Commander of the war schooner <i>Rosa</i> . In 1827 he was commander of the schooner <i>General Manrique</i> .
Teniente de fragata José María Palas, de Cartagena Frigate Lieutenant José María Palas, from Cartagena	1828	Secretario de la Comandancia de Marina de Cartagena Secretary of the Cartagena Naval Headquarters
Teniente de fragata José Vicente Borrego, de Riohacha Frigate Lieutenant José Vicente Borrego, from Riohacha	1830	Capitán del puerto de Riohacha Riohacha Port Captain
Teniente de fragata Jacinto Quintana, de Cartagena Frigate Lieutenant Jacinto Quintana, from Cartagena	1831	Comandante del pailebote de guerra <i>Ejecutivo</i> Commander of the <i>Executive Warfare</i> Pileboat
Teniente de fragata Juan Antonio Hernández, de Haití Frigate Lieutenant Juan Antonio Hernández, from Haiti	1831	Comandante de la goleta de guerra <i>Cartagena</i> Commander of the war schooner <i>Cartagena</i>

NOMBRES Y ORIGEN / NAMES AND ORIGIN	ANTIGÜEDAD / ANTIQUITY	DESTINOS / DESTINATIONS
Teniente de fragata Francisco Somoza, de Cartagena Frigate Lieutenant Francisco Somoza, of Cartagena	1832	Comandante del pailebote de guerra <i>Telégrafo</i> Commander of the warship <i>Telégrafo</i>
Alférez de navío Juan Antonio Ríos, de Margarita Sublieutenant Juan Antonio Ríos, from Margarita	1818	Comandante del Resguardo Marítimo de Panamá Commander of the Panama Maritime Guardhouse
Alférez de navío José del Carmen Jaspe, de Santa Marta Sublieutenant José del Carmen Jaspe, from Santa Marta	1829	Capitán del puerto de <i>Candelaria</i> Captain of the port of <i>Candelaria</i>
Alférez de navío Augusto María Cabal, hijo del general José María Cabal, nacido en París Sublieutenant Augusto María Cabal, son of General José María Cabal, born in Paris.	1831	Comandante del pailebote de guerra <i>Meta</i> Commander of the <i>Meta</i> War Pileboat
Alférez de navío Carlos Navarro, de Cartagena Sublieutenant Carlos Navarro, from Cartagena	1831	Segundo comandante del pailebote de guerra <i>Ejecutivo</i> Second Commander of the <i>Executive</i> Warfare Pileboat
Alférez de navío Alejandro Urueta, Cartagena Sublieutenant Alejandro Urueta, Cartagena	1832	Segundo comandante de la goleta de guerra <i>Granadina</i> Second Commander of the war schooner <i>Granadina</i>
Alférez de fragata Francisco Suárez, de Cartagena Midshipman Francisco Suárez, from Cartagena	1823	En licencia indefinida On indefinite leave
Alférez de fragata Tomás Iglesias, de Cartagena, hijo del capitán de navío Pedro María Iglesias Midshipman Tomás Iglesias, from Cartagena, son of Captain Pedro María Iglesias.	1830	En la Escuela Náutica At the Nautical School
Alférez de fragata José Díaz Pizarro, de Quibdó Midshipman José Díaz Pizarro, of Quibdó	1833	Segundo comandante del pailebote de guerra <i>Telégrafo</i> Second Commander of the war pileboat <i>Telégrafo</i>
Capitán de infantería de marina Agustín Betancur, de Cumaná Marine Captain Agustín Betancur, from Cumaná	1832	Con letras de retiro With withdrawal letters
Capitán de infantería de marina con grado de sargento mayor Gabriel José de Porras, de Cartagena Captain of the Marine Infantry with the rank of Sergeant Major Gabriel José de Porras, from Cartagena.	1831	Capitán de la primera compañía de infantería de marina Captain of the 1st Marine Infantry Company
Teniente primero de infantería de marina con grado de capitán Apolinar Torres, de Santa Marta First lieutenant of marine infantry with rank of captain Apolinar Torres, from Santa Marta.	1831	Teniente primero de la primera compañía de infantería de marina 1st lieutenant of the 1st Marine Infantry Company
Teniente segundo de infantería de marina Manuel Padilla, de Cartagena Second lieutenant of marine infantry Manuel Padilla, from Cartagena	1831	Teniente segundo de la primera compañía de infantería de marina Second lieutenant of the 1st Marine Infantry Company
Alférez segundo Julián Porras, de Cartagena Second Ensign Julián Porras, from Cartagena	1833	Alférez primero de la primera compañía de infantería de marina First Ensign of the 1st Marine Infantry Company

Fuente / Source: Informe del secretario de Guerra y Marina de la Nueva Granada, 3 de marzo de 1833.

De los \$177.401 pesos asignados como presupuesto en 1833 a la Marina Militar del Estado de la Nueva Granada, \$123.856 se invertían en mantener armados los navíos militares, \$24.252 en el sostenimiento del Arsenal de Marina de Cartagena, \$17.356 en el sostenimiento de las seis capitanías de puerto, \$2.797 en la compañía de Infantería de Marina, \$4.325 en los sueldos y gastos de escritorio de los empleados del Apostadero, y \$3.102 en el sostenimiento de la Escuela Náutica.

Of the 177,401 pesos assigned as budget in 1833 to the Military Navy of the State of New Granada, 123,856 pesos were invested in keeping the military vessels armed, 24,252 pesos in the maintenance of the Cartagena Navy Arsenal, 17,356 pesos in the maintenance of the six port captaincies, 2,797 in the marine infantry company, 4,325 in the salaries and office expenses of the employees of the Station, and 3,102 in the maintenance of the Nautical School.



11/30

FRAGATA CUNDINAMARCA 1826

Guillermo Fonseca Truque 191

Capitán de Corbeta (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Dibujo de la Fragata Cundinamarca, 1826.
Técnica: dibujo artístico. Fondo documental de la Dirección de Historia Naval.
Lieutenant Commander (H) Guillermo Fonseca Truque (Q.E.P.D.). Drawing of the Frigate Cundinamarca, 1826.
Technique: artistic drawing. Documentary fund of the Directorate of Naval History.

A handwritten signature in black ink, reading "J. Padilla". The signature is written in a cursive style with a large, stylized initial "J" and a long, sweeping horizontal stroke that ends in a large, circular flourish.

*Firma del Almirante José Padilla, extraída de documentos históricos del Fondo documental de Guerra y Marina.
Archivo General de la Nación.*

*Signature of Admiral José Padilla, extracted from historical documents of the Documentary Fund of War and Navy.
General Archive of the Nation.*

LA EXPERIENCIA NAVAL DEL GENERAL JOSÉ PADILLA



THE NAVAL EXPERIENCE OF GENERAL JOSÉ PADILLA

Retrato de José Padilla

A las once de la mañana del 2 de octubre de 1828, José Padilla marchaba altivo, vestido con el uniforme de general de división, escuchando las exhortaciones del cura que, con crucifijo en mano, lo acompañaba. A la izquierda de ambos iba el coronel Ramón Nonato Guerra, otro de los acusados de haber participado en el atentado contra el Libertador presidente Simón Bolívar el 25 de septiembre anterior. Todos los supuestos implicados en la conspiración habían sido condenados a muerte por sentencias proferidas por un Consejo de Guerra. Las primeras ejecuciones se realizaron el 30 de septiembre, mediante fusilamiento, y después los cadáveres fueron colgados.

Los dos condenados marchaban hacia el patíbulo con los brazos atados a la espalda. Atravesaron la plaza principal de Bogotá al sonido de un lúgubre tambor que marcaba el paso. En los costados de la plaza estaban formados los batallones de la guarnición de la capital de la República de Colombia. En el centro del lado sur se levantaban las dos horcas detrás de los banquillos, los mismos que habían servido para las ejecuciones dos días antes. De repente, las tropas formadas en la plaza y las voces de mando de los jefes de los batallones guar-

Portrait of José Padilla

At eleven o'clock in the morning of October 2, 1828, José Padilla marched haughtily, dressed in the uniform of a major general, listening to the exhortations of the priest who, crucifix in hand, accompanied him. To the left of both was Colonel Ramón Nonato Guerra, another of those accused of having participated in the attempt against the Liberator President Simón Bolívar on September 25, 1828. All those allegedly involved in the conspiracy had been condemned to death by sentences pronounced by a War Council. The first executions were carried out on September 30, by firing squad, and then the corpses were hanged.

The two condemned men marched to the scaffold with their arms tied behind their backs. They crossed the main square of Bogotá to the sound of a mournful drum marking their passage. On the sides of the square were formed the battalions of the garrison of the capital of the Republic of Colombia. In the center of the south side stood the two gallows behind the benches, the same ones that had served for the executions two days before. Suddenly, the troops formed in the square and the commanding voices of the battalion chiefs fell silent as the two condemned men arrived at the scaffold.

daron silencio cuando los dos condenados llegaron al patíbulo. Todos desatendieron sus ejercicios militares y fijaron sus miradas en el héroe del lago de Maracaibo.

José María Cordovez Moure lo describió en los siguientes términos: “era un mulato esbelto, de constitución de atleta, usaba patillas, el pelo cortado al rape, bizzo, de mirada inteligente, de andar cadencioso, como es costumbre en los hombres de mar, sin otra instrucción que la necesaria para gobernar un barco, y valiente hasta la temeridad”. No desmintió su carácter en el cadalso. Increpó con dignidad al sargento, encargado de quitarle las charreteras y la casaca, por su torpeza. No permitió que le vendasen los ojos, y, mientras lo ataban al poste, y antes de la descarga exclamó con voz de trueno, que resonó en los ámbitos de la plaza: “¡Viva la República! ¡Viva la libertad!”. Como la sobrevivió, alcanzó a gritarles, mientras se preparaba la segunda: “¡Cobardes!”¹.

El héroe del lago de Maracaibo siempre dijo que se llamaba José Padilla², y así firmó siempre, sin adición alguna,³ pese a una equivocada opinión popular⁴. Pero su

All disregarded their military exercises and fixed their gazes on the hero of Lake Maracaibo.

José María Cordovez Moure described him in the following terms: “he was a slender mulatto, with the constitution of an athlete, he wore sideburns, his hair was cut short, squint-eyed, with an intelligent look, with a cadenced gait, as is customary in men of the sea, with no other instruction than that necessary to steer a ship, and brave to the point of recklessness”. He did not disavow his character on the scaffold. He rebuked with dignity the sergeant, in charge of removing his epaulettes and coat, for his clumsiness. He did not allow them to blindfold him, and, while they tied him to the post, and before the discharge he exclaimed with a voice of thunder, which resounded in the areas of the square: “Long live the Republic! Long live freedom!”. As he survived it, he managed to shout to them, while the second one was being prepared: “Cowards!”¹.

The hero of Lake Maracaibo always said his name was José Padilla², and that is how he always signed his name, without any addition,³ in spite of a mistaken popular opinion⁴. But his Catholic marriage certi-

1. José María CORDOVEZ MOURE. La ejecución del general José Padilla en Bogotá, el 2 de octubre de 1828, en *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, Bogotá, Gerardo Rivas Editor, 1997, 741.

2. Existe un único documento en el que es mencionado como José María Padilla: el parte de guerra que firmó Joaquín Tafur, comandante de la División de Lanchas, para informar sobre la captura, en la rada de Tolú, de la fragata española *Neptuno* por el pailebote *Ejecutivo* y por la cañonera *Concepción*. Al recomendar ante el Gobierno General de las Provincias Unidas de la Nueva Granada al alférez de fragata que comandaba el pailebote Ejecutivo, lo llamó José María Padilla. Cartagena, 11 de julio de 1815. Publicado en *Estrella del Occidente*, Medellín, 22 (20 de agosto de 1815). Recogido por Magali CARRILLO en su compilación de documentos sobre el general Padilla, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2), 31-32.

3. La invención del nombre *José Prudencio*, del espurio título de *almirante*, y de la fecha errónea de su nacimiento, proviene de la obra de Leónidas Flórez Álvarez editada en 1919: “El *Almirante* don José Prudencio Padilla vino a la vida el 19 de marzo de 1778 en la ciudad de Riohacha”. Acción de la marina colombiana en la guerra de independencia (1806–1830), en *Memorial del Estado Mayor del Ejército de Colombia*, Bogotá, revista mensual del Departamento de Historia del Estado Mayor General del Ejército de Colombia, año IX, 89 (noviembre de 1919), 174.

4. La versión más popular que agregó “Prudencio” al nombre de pila del general José Padilla proviene de Carlos Delgado Nieto, un literato que publicó en la colección popular de la Biblioteca Colombiana de Cultura dos novelitas que tituló *Hermógenes Maza* (1972) y *José Padilla* (1973). En la página 9 de esta última aparece el siguiente diálogo ficticio entre el capitán del barco de

1. José María CORDOVEZ MOURE. La ejecución del general José Padilla en Bogotá, el 2 de octubre de 1828, in *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, Bogotá, Gerardo Rivas Editor, 1997, 741.

2. There is only one document in which he is mentioned as José María Padilla: the war report signed by Joaquín Tafur, commander of the Lanchas Division, to report on the capture, in the port of Tolú, of the Spanish frigate *Neptuno* by the pailebote *Ejecutivo* and the gunboat *Concepción*. When recommending to the General Government of the United Provinces of New Granada the frigate ensign who commanded the pailebote Ejecutivo, he called him José María Padilla. Cartagena, July 11, 1815. Published in *Estrella del Occidente*, Medellín, 22 (August 20, 1815). Collected by Magali CARRILLO in her compilation of documents on General Padilla, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2), 31-32.

3. The invention of the name *José Prudencio*, of the spurious title of *admiral*, and of the erroneous date of his birth, comes from the work of Leónidas Flórez Álvarez published in 1919: “El *Almirante* don José Prudencio Padilla vino a la vida el 19 de marzo de 1778 en la ciudad de Riohacha” (*Admiral* José Prudencio Padilla came to life on March 19, 1778 in the city of Riohacha). Action of the Colombian Navy in the War of Independence (1806-1830), in *Memorial del Estado Mayor del Ejército de Colombia*, Bogotá, monthly magazine of the Department of History of the General Staff of the Colombian Army, year IX, 89 (November 1919), 174.

4. The most popular version that added “Prudencio” to the first name of General José Padilla comes from Carlos Delgado Nieto, a literary man who

N.º 4.

SECRETARIA
DE ESTADO.

Exmo. Sr.

Acompaño a V.E. originales dos solicitudes e informes respectivos del Comand.^{te} de Matías Padron, agregado a dho Cuerno p. Decro. de la Camara expedido sin advenir q. en el no son permitidas tales agregacion, y tambien to del primer Contramaestre f. Jose Padilla, considerando acrechados al primero al orado de Alferes de Navio, y al segundo al de Alferes de Fragata sin q. obste el q. este Gob. no haya abolido los orados; pues debe entenderse unicam.^{te} con los Cuernos q. dependen inmediatam.^{te} de el en sus ascensos; pero no con los q. son depend.^{tes} del Serenissimo Conorebo.

Dioque. a V.E. m.a. Cartagena
Mayo 20.º de 1814.

Exmo. Sr.

Man. Rodríguez Torices
Presid. del Poder Ejecutivo de la Union

Como. Son. Presid.^{te} del Supremo Poder Ejecutivo de la Union

Archivo histórico de la Armada Española. "Álvaro de Bazán". Fondo documental: Secretaría de Estado y de Despacho de Marina, sección de personal, subsección Cuerpo General. Asuntos Personales, Legajo 620-874. AGMAB, 620-874_ Cuerpo General, Asuntos Personales. D. José Prudencio Padilla.

Fechado en Cartagena de Indias el 20 de mayo de 1814. Es un oficio de Manuel Rodríguez Torices, Presidente Gobernador de Estado, dirigido al Presidente del Supremo Poder ejecutivo de la Unión, adjuntándole dos solicitudes e informes (que no aparecen en el expediente) de los ciudadanos Matías Padrón y José Padilla. Se les propone para ascenso.

Historical archive of the Spanish Navy. "Álvaro de Bazán". Documentary collection: Secretary of State and Office of the Navy, personnel section, subsection General Corps. Personal Affairs, File 620-874. AGMAB, 620-874_ General Corps, Personal Affairs. Mr. José Prudencio Padilla.

Dated in Cartagena de Indias on May 20, 1814. It is an official letter from Manuel Rodríguez Torices, President Governor of the State, addressed to the President of the Supreme Executive Power of the Union, enclosing two requests and reports (that do not appear in the file) of the citizens Matías Padrón and José Padilla. They are proposed for promotion.

partida de matrimonio católico⁵ nos indica que sí tenía

guerra español “San Juan Nepomuceno” y un joven guajiro de solo 14 años:

—¿Cuál es tu nombre?

—*José Prudencio* —respondió el muchacho poniéndose firme, cosa que hizo sonreír al comandante.

—¿Prudencio es tu apellido?

—No, señor, mi apellido es Padilla.

—¿Cuántos años tienes?

—Catorce.

—¿Estás seguro? —preguntó el capitán reparando en la poca estatura de su interlocutor.

—Sí, señor —respondió sin titubear el interrogado, y añadió: —Los cumplo el mes entrante”.

Hay que saber que don Carlos Delgado Nieto no era un historiador. Natural de Mompós (1914), estudió pedagogía y se ganó la vida como periodista en Bogotá, pero además escribió cuentos, al punto que uno de los suyos fue incluido en una *Antología del cuento caribeño* publicada en Santa Marta durante el año 2003. Como la ficción literaria es más leída en Colombia —sobre todo cuando se consigue por tres pesos— que la grave prosa de los historiadores, el público lector construyó una fijación lingüística: el personaje histórico se llama José Prudencio Padilla, pese a lo que digan los historiadores. En el mismo año 1973, don Enrique Uribe White, al publicar su libro *Padilla*, dedicado al contralmirante Óscar Herrera Rebolledo y como un homenaje de la Armada Colombiana al “héroe de la batalla del lago de Maracaibo”, habló de “José Prudencio” con toda naturalidad en sus páginas. Había quedado olvidada la admonición del viejo historiador santandereano Enrique Otero D’Costa, quien recalcó el hecho de que no se ha encontrado documento alguno con la indicación del nombre *Prudencio*.

5. “Un sello de la República de Colombia. Marcelino José González, Presbítero, Cura Rector de esta Parroquia la Santísima Trinidad certifico: que en uno de los Libros de Casamientos que son a mi cargo, a la vuelta del folio 29, se halla un capítulo del tenor siguiente:

En Cartagena de Indias a dos de febrero de mil ochocientos nueve, yo el Doctor Don Bernardo José de Garay, como Rector de esta Parroquia la Santísima Trinidad, habiéndose corrido las tres proclamas prevenidas por el Santo Concilio de Trento, y no resultando impedimento alguno, desposé y velé por palabras de presente, que hicieron verdadero y legítimo matrimonio, a José Padilla, natural del Río del Hacha, avecindado en esta ciudad, hijo legítimo de Andrés Padilla y Luisa López, con Pabla Pérez, natural de esta ciudad, hija legítima de José de Jesús Pérez, difunto, y Cecilia de Tapia, siendo testigos Antonio González y Cecilia Tapia, con otras varias personas presentes, y lo firmé. Doctor Bernardo José Garay. Es fiel copia de su original, a que me remito y para entregar a parte legítima, de su pedimento, la que va presente, que firmo en Cartagena, a siete de mayo de mil ochocientos treinta y uno. Marcelino José González”. Esta copia del registro matrimonial fue la presentada por Pabla Pérez para reclamar la pensión de sustitución, en 1831, gestión realizada por su apoderado, Pedro Laza Grau. Aunque la relación entre ellos estaba, de hecho, rota, la pensión le fue otorgada. En: Archivo General de la Nación, fondo documental de Guerra y Marina. Tomo 578, f.42 r. y vto. Partida de matrimonio del Almirante José Padilla, Cartagena 02 de febrero de 1809.

ficat⁵ indicates that he did have a second surname,

published in the popular collection of the Colombian Library of Culture two novelettes entitled *Hermógenes Maza* (1972) and *José Padilla* (1973). On page 9 of the latter appears the following fictitious dialogue between the captain of the Spanish warship “San Juan Nepomuceno” and a young guajiro of only 14 years of age:

“What is your name?”

“*José Prudencio*”, replied the boy, standing firm, which made the commander smile.

“Prudencio is your last name.”

“No, sir, my last name is Padilla.”

“How old are you?”

“Fourteen.”

“Are you sure?”, asked the captain, noting his interlocutor’s short stature.

“Yes, sir”, the questioned man answered without hesitation, and added: “I will turn 14 next month”.

It should be known that Don Carlos Delgado Nieto was not a historian. A native of Mompós (1914), he studied pedagogy and earned his living as a journalist in Bogotá, but he also wrote short stories, to the point that one of his was included in an *Anthology of Caribbean short stories* published in Santa Marta in 2003. As literary fiction is more widely read in Colombia —especially when it is available for three pesos— than the serious prose of historians, the reading public built a linguistic fixation: the historical character is called José Prudencio Padilla, despite what historians say. In the same year 1973, Don Enrique Uribe White, when publishing his book *Padilla*, dedicated to Rear Admiral Oscar Herrera Rebolledo and as a tribute of the Colombian Navy to the “hero of the Battle of Lake Maracaibo”, spoke of “José Prudencio” quite naturally in its pages. The admonition of the old historian from Santander, Enrique Otero D’Costa, who emphasized the fact that no document with the name *Prudencio* has been found, had been forgotten.

5. “A seal of the Republic of Colombia. Marcelino José González, Presbyter, Rector Priest of this Parish of the Most Holy Trinity I certify: that in one of the Books of Marriages that are in my charge, at the return of folio 29, there is a chapter of the following tenor:

In Cartagena de Indias on the second of February of one thousand eight hundred and nine, I, Doctor Don Bernardo José de Garay, as Rector of this Parish of the Most Holy Trinity, having made the three proclamations required by the Holy Council of Trent, and there being no impediment whatsoever, married and saw to it by the words of the present, that they made a true and legitimate marriage, José Padilla, native of Río del Hacha, resident of this city, legitimate son of Andrés Padilla and Luisa López, with Pabla Pérez, native of this city, legitimate daughter of José de Jesús Pérez, deceased, and Cecilia de Tapia, witnesses being Antonio González and Cecilia Tapia, with several other persons present, and I signed it. Doctor Bernardo José Garay. It is a faithful copy of the original, to which I refer and to deliver to the legitimate party, of his request, which is present, which I sign in Cartagena, on the seventh day of May, one thousand eight hundred and thirty-one. Marcelino José González”. This copy of the matrimonial registry was the one presented by Pabla Pérez to claim the pension of substitution, in 1831, management carried out by her proxy, Pedro Laza Grau. Although the relationship between them was, in fact, broken, the pension was granted.

un segundo apellido, el de su madre: López. Siempre dijo que había nacido en Riohacha, como fue asentado en la misma partida matrimonial⁶. Aunque no ha sido encontrado su registro de bautismo, su nombre de pila y su acceso al sacramento del matrimonio indican, sin duda, que era católico, apostólico y romano.

Así lo afirmó en una pieza del cuartel del Batallón Vargas en Bogotá, donde estaba arrestado, el 26 de septiembre de 1828, al responder un interrogatorio juramentado del comandante Joaquín París: “Mi nombre es José Padilla, y edad de cuarenta y cuatro años, natural de Riohacha, católico, apostólico y romano”. En ese momento ratificó la versión que le había dado al vicepresidente Francisco de Paula Santander en una carta reservadísima firmada en Cartagena, el 2 de febrero de 1827, en la que le insistía en su recomendación de concesión de un salvoconducto a Rafael Zúñiga. Dijo entonces: “Es pariente político mío, natural de Riohacha, mi país natal”⁷.

Todos sus contemporáneos sabían que era natural de Riohacha. Por ejemplo, en la respuesta⁸ que un cartagenero dio, bajo el seudónimo El Calamar, a una publicación de Magdalena Padilla en defensa de su hermano⁹, se afirmó resueltamente: ¿qué más derecho

his mother’s: López. He always said that he was born in Riohacha, as was stated in the same marriage certificate⁶. Although his baptismal record has not been found, his baptismal name and his access to the sacrament of marriage indicate, without a doubt, that he was Catholic, apostolic and Roman.

This is what he affirmed in a room in the barracks of the Vargas Battalion in Bogotá, where he was arrested, on September 26, 1828, when answering a sworn interrogation by commander Joaquín París: “My name is José Padilla, age forty-four, born in Riohacha, Catholic, apostolic and Roman”. At that moment he ratified the version that he had given to Vice President Francisco de Paula Santander in a very reserved letter signed in Cartagena, on February 2, 1827, in which he insisted on his recommendation to grant a safe-conduct to Rafael Zúñiga. He then said: “He is a political relative of mine, a native of Riohacha, my native country”⁷.

All his contemporaries knew that he was a native of Riohacha. For example, in the response⁸ that a Cartagena native gave, under the pseudonym of El Calamar, to a publication by Magdalena Padilla in defense of his brother⁹, he resolutely stated: what more right does

6. Solo a un riohachero que fue miembro del Centro Bolivariano de Riohacha, don Helión S. Pinedo, se le ocurrió controvertir lo dicho por el general Padilla en muchas ocasiones. En su libro titulado *Biografía del almirante José Prudencio Padilla* (Barranquilla, Gráficas Mora, 1970) sostuvo que su bisabuela, doña María Francisca Vidal de Mejía, riohachera que en 1899 contaba con 89 años de “vigorosa existencia”, había conocido a Padilla “de vista, trato y comunicación”, y por eso sabía que había nacido en la antigua villa de Pedraza, separada de Riohacha por el río Ranchería, a 15 kilómetros de San Antonio al nordeste, al norte de una ranchería indígena de nombre Irujuna, que don Helión visitó personalmente en 1925, para afirmar, sin prueba alguna, que de ese lugar probablemente sería natural la madre de José Padilla. El relato literario se ha metido entonces hasta con el lugar de nacimiento de José Padilla.

7. Carta reservadísima del general José Padilla al “querido general y muy distinguido amigo mío, Francisco de Paula Santander. Cartagena, 2 de febrero de 1827, en Roberto CORTÁZAR, *Correspondencia dirigida al general Santander*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1967, X, 44.

8. *El Calamar*, Cartagena, Imprenta de Eduardo Hernández, entrega extraordinaria (viernes 28 de marzo de 1828). Archivo General de la Nación, Sección República, Fondo Negocios Judiciales, tomo 2, folios 452r, 488r-v.

9. Magdalena PADILLA. *A la Impostura y la Intriga: la Justicia y la Verdad*,

6. Only one riohachero who was a member of the Bolivarian Center of Riohacha, Mr. Helión S. Pinedo, had the idea of controverting what General Padilla said on many occasions. In his book entitled *Biografía del almirante José Prudencio Padilla* (Barranquilla, Gráficas Mora, 1970) he argued that his great-grandmother, Doña María Francisca Vidal de Mejía, a Riohachera who in 1899 was 89 years of “vigorous existence”, had known Padilla “by sight, treatment and communication”, and for that reason she knew that he had been born in the old village of Pedraza, separated from Riohacha by the Ranchería river, 15 kilometers from San Antonio to the northeast, to the north of an indigenous ranchería of name Irujuna, that don Helión visited personally in 1925, to affirm, without any proof, that of that place probably the mother of José Padilla would be a native of that place. The literary story has then even messed with José Padilla’s birthplace.

7. Very reserved letter from General José Padilla to “dear general and very distinguished friend of mine, Francisco de Paula Santander. Cartagena, February 2, 1827, in Roberto CORTÁZAR, *Correspondencia dirigida al general Santander*, Bogotá, Colombian Academy of History, 1967, X, 44.

8. *El Calamar*, Cartagena, Imprenta de Eduardo Hernández, extraordinary delivery (Friday, March 28, 1828). General Archive of the Nation, Republic Section, Judicial Businesses Fund, volume 2, folios 452r, 488r-v.

9. Magdalena PADILLA. *A la Impostura y la Intriga: la Justicia y la Verdad*, Cartagena de Colombia, printed by Manuel M. Guerrero, 1828. General Archive



Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Colecciones, Fondo: Enrique Ortega Ricaurte. Serie: generales y civiles, caja: 83, carpeta: 26, folio 112. Impreso en la reproducción del óleo del Almirante José Padilla López.

General Archive of the Nation of Colombia, section: Collections, Collection: Enrique Ortega Ricaurte. Series: generals and civilians, box: 83, folder: 26, folder 112. Printed on the reproduction of the oil painting of Admiral José Padilla López.

tiene vuestro hermano que nació en Río Hacha para apropiarse el título de hijo de este suelo que otro que nació un poco más allá o más adentro? Por lo demás, siempre firmó sus despachos como “J. Padilla”. Conforme a su declaración de finales de septiembre de 1828, José Padilla debió nacer en Riohacha en el año 1784¹⁰.

Respecto a su constitución física, se cuenta, además del testimonio ya mencionado por Cordovez Moure, con su propia percepción, que expuso al vicepresidente Santander en una carta que le remitió desde Cartagena, el 10 de mayo de 1825. Le dijo entonces que, además de ser “general”, era “fuerte por mi naturaleza”. Como su madre Luisa López era, según todas las noticias recogidas por tradición, una indígena guajira, y su padre Andrés Padilla un hombre libre y probablemente mulato, resulta que su constitución era la que proviene del vigor híbrido de un zambo, tal como fue percibido por algunos de sus contemporáneos¹¹.

Pero una cosa era la singular proporción de la mezcla de sus sangres (indígena, negra y blanca), que permitía que fuese percibido bajo las vagas denominaciones de *mulato* o *zambo*, y otra cosa era la percepción política. Como ha señalado Magali Carrillo, José Padilla se definía a sí mismo como *pardo*¹². Esta es una categoría militar, desde que fueron creados los batallones de milicias de pardos y de morenos, que condujo a un estatus con

your brother who was born in Riohacha have to appropriate the title of son of this soil than another who was born a little further away or further inland? Otherwise, he always signed his dispatches as “J. Padilla”. According to his declaration of the end of September 1828, José Padilla must have been born in Riohacha in the year 1784¹⁰.

Regarding his physical constitution, in addition to the testimony already mentioned by Cordovez Moure, we have his own perception, which he exposed to Vice President Santander in a letter he sent him from Cartagena, on May 10, 1825. He told him then that, besides being “general”, he was “strong by my nature”. As his mother Luisa López was, according to all the news gathered by tradition, a Guajira Indian, and his father Andrés Padilla a free man and probably a mulatto, it turns out that his constitution was that which comes from the hybrid vigor of a zambo, as was perceived by some of his contemporaries¹¹.

But one thing was the singular proportion of the mixture of his blood (indigenous, black and white), which allowed him to be perceived under the vague denominations of *mulatto* or *zambo*, and another thing was the political perception. As Magali Carrillo has pointed out, José Padilla defined himself as *pardo*¹². This is a military category, since the creation of the pardo and moreno militia battalions, which led to a privileged status. The *pardo knights* had originated in

Cartagena de Colombia, impreso por Manuel M. Guerrero, 1828. Archivo General de la Nación, Sección República, Fondo Negocios Judiciales, tomo 2, folios 451r-v.

10. En la parroquia de Riohacha no existen registros de bautismos anteriores a 1870. El capitán Cochrane, quien lo vio en Cartagena durante el mes de abril de 1824, anotó en su *Journal of a residence and travels in Colombia*, que tenía “cerca de 38 años y es natural de Riohacha”, lo cual nos da una aproximación al año 1786. Hay que creer entonces en la palabra del general Padilla, respecto de que nació en el año 1784.

11. En la carta que el general Manuel Valdés le escribió al general Flores desde Cartagena, el 8 de abril de 1828, le dijo: “... el señor Santander, valiéndose para capitanear del *zambo* general Padilla, quien a la cabeza del pueblo destituyó las autoridades”. AGN, fondo ACH, serie Santander, caja 8, carpeta 45, fot. 827.

12. En la declaración que le fue tomada al capitán José María Goytia por los tumultos populares cartageneros del marzo de 1828, dijo que Padilla le había dicho que él “era pardo, y yo también”. Archivo General de la Nación, Sección República, Fondo Asuntos Criminales, tomo 44, folio 102r.

of the Nation, Republic Section, Judicial Businesses Fund, volume 2, folios 451r-v.

10. In the parish of Riohacha there are no records of baptisms prior to 1870. Captain Cochrane, who saw him in Cartagena during the month of April 1824, noted in his *Journal of a residence and travels in Colombia*, that he was “about 38 years old and a native of Riohacha”, which gives us an approximation to the year 1786. We must believe then in the word of General Padilla, that he was born in the year 1784.

11. In the letter that General Manuel Valdés wrote to General Flores from Cartagena, on April 8, 1828, he said: “... Mr. Santander, using the *zambo* General Padilla to captain, who at the head of the people dismissed the authorities”. AGN, ACH fund, Santander series, box 8, folder 45, phot. 827.

12. In the statement taken from Captain José María Goytia for the popular riots in Cartagena in March 1828, he said that Padilla had told him that he “was brown, and so was I”. General Archive of the Nation, Republic Section, Criminal Matters Fund, volume 44, folio 102r.

privilegios. Los *caballeros pardos* se habían originado en el reino de León, en cuyo fuero alcanzaron privilegios de cuerpo, pese a que no se les reconocía nobleza alguna ni la calidad de hijosdalgo. El privilegio que les fue concedido a esos “hombres llanos pecheros” consistía en el derecho a andar a caballo armados “para la defensa de la tierra”, y a ser “excusados de pechos y contribuciones” por sus servicios al reino¹³. Ser pardo permitía disfrutar de algunos privilegios en el sistema de preeminencias de la sociedad anterior a la revolución de 1810 y no tenía la connotación negativa que podían tener las palabras que designaban a las castas de todos los colores, tales como *bozal*, *mulato* o *zambo*.

El estatus de *pardo* remite a una estrategia de ascenso político en las plazas de importancia estratégica para la defensa de los dominios monárquicos, como Guayaquil, Panamá, Portobelo, La Habana y Cartagena, donde se requirieron batallones de milicianos “morenos” que pronto transitaron por sus servicios a “pardos”. Allan J. Kuethe ha mostrado esta transición durante la reorganización militar de 1773, cuando los salarios de los milicianos pardos eran ligeramente superiores a los de los milicianos morenos, presionando la igualación de todos a la única categoría militar de pardos¹⁴. A despecho de cierta historiografía estadounidense, repetida por sus estudiantes latinoamericanos, que reduce a los pardos de Cartagena a una categoría racial, como pueden ser los mulatos y los zambos, el origen de los pardos en el sistema de los privilegios y preeminencias de los reales ejércitos en las Indias apuntan a que se trató de un estatus social con sus privilegios correspondientes.

Instalados en el estatus de *pardos* y con vecindad conocida en un arrabal, esta especial clase de vasallos de “Su Majestad” se abrió el camino hacia el ascenso social en la sociedad indiana. Solos dos obstáculos (uno era su bastardía: nacimiento ilegítimo y el otro su imposibilidad de acceder a los colegios) se les interponían en

the kingdom of León, in whose charter they attained privileges of corps, although they were not recognized as nobility or as hijosdalgo. The privilege granted to these “hombres llanos pecheros” consisted of the right to ride armed horses “for the defense of the land”, and to be “excused from taxes and duties” for their services to the kingdom¹³. Being pardo allowed to enjoy some privileges in the system of preeminences of the society before the revolution of 1810 and did not have the negative connotation that could have the words that designated the castes of all colors, such as *bozal*, *mulato* or *zambo*.

The *pardo* status refers to a strategy of political ascent in places of strategic importance for the defense of the monarchical dominions, such as Guayaquil, Panama, Portobelo, Havana and Cartagena, where battalions of “morenos” militiamen were required and soon transitioned for their services to “pardos”. Allan J. Kuethe has shown this transition during the military reorganization of 1773, when the salaries of the pardos militiamen were slightly higher than those of the morenos militiamen, pushing the equalization of all to the single military category of pardos¹⁴. In spite of certain American historiography, repeated by their Latin American students, which reduces the pardos of Cartagena to a racial category, like the mulatos and zambos, the origin of the pardos in the system of privileges and preeminences of the royal armies in the Indies point to the fact that it was a social status with its corresponding privileges.

Installed in the status of *pardos* and with a known neighborhood in a suburb, this special class of vassals of His Majesty opened the way to social ascent in the Indian society. Only two obstacles stood in their way: the moral disqualification derived from their illegitimate birth, in the face of the Catholic, Apostolic and Roman religion, since bastardy would have to

13. Juan FLÓREZ de OCÁRIZ, *Libro primero de las genealogías del Nuevo Reino de Granada*, Madrid, 1674, edición facsimilar en Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990, 42.

14. Allan J. KUETHE. “The Status of the Free Pardo in the Disciplined Militia of New Granada”, en *Journal of Negro History*, 56 (abril de 1971), 105-117.

13. Juan FLÓREZ de OCÁRIZ, *Libro primero de las genealogías del Nuevo Reino de Granada*, Madrid, 1674, facsimile edition in Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990, 42.

14. Allan J. KUETHE. “The Status of the Free Pardo in the Disciplined Militia of New Granada,” in *Journal of Negro History*, 56 (April 1971), 105-117.



Museo Nacional de Colombia. José Prudencio Padilla, Constantino Franco Vargas (1842-1917) / José Eugenio Montoya Gallego (Ca.180-1922) / Julián Rubiano (Ca. 1855-1925)-Atribuido, Ca.1880, Pintura (Óleo/Tela) 63.4 x 50 cm. Número registro: 380.

National Museum of Colombia. José Prudencio Padilla, Constantino Franco Vargas (1842-1917) / José Eugenio Montoya Gallego (Ca.180-1922) / Julián Rubiano (Ca. 1855-1925)-Attributed, Ca.1880, Painting (Oil/Canvas) 63.4 x 50 cm. Registration number: 380.

su ascenso: la descalificación moral derivada de su nacimiento ilegítimo, de cara a la religión católica, apostólica y romana, pues la bastardía los tachaba a la hora de tener que probar “limpieza de sangre”, con su consecuencia en el acceso a los colegios mayores, que era la estrategia más importante para el ascenso social. Las luchas por el reconocimiento social de los pardos tuvieron que darse contra estos dos obstáculos enormes, pero José Padilla contaba en su haber personal con dos atributos que siempre declaraba: para empezar, era católico, apostólico y romano; y después, hijo legítimo de legítimo matrimonio, en unión matrimonial sacramentada ante la faz de la Iglesia con Pabla Pérez. Lo único que la había hecho falta eran el estudio en los colegios mayores, algo que su cuñado Mauricio José Romero pudo conseguir, gracias al nuevo régimen republicano que puso fin al requisito de las limpiezas de sangre¹⁵.

Como el estatus de *pardo*, en el primer régimen republicano de representación popular, resultó siendo una

prove “cleanliness of blood”, with its consequence in the access to the major colleges, which was the most important strategy for social ascent. The struggles for the social recognition of the pardos had to take place against these two enormous obstacles, but José Padilla counted in his personal credit with two attributes that he always declared: to begin with, he was Catholic, apostolic and Roman; and then, legitimate son of legitimate marriage, in matrimonial union sacramentalized before the face of the Church with Pabla Pérez. The only thing she had lacked was the study in the major colleges, something that her brother-in-law Mauricio José Romero was able to achieve, thanks to the new republican regime that put an end to the requirement of blood cleansing¹⁵.

As the *pardo status*, in the first republican regime of popular representation, turned out to be an advantage to collect votes in the popular suburbs, such as Getsemaní, José Padilla, as well as Francisco Antonio Pérez, were perceived by the military who came from the ranks of the Mantuanas families of Caracas, such as Bolívar and Montilla, as representatives of a political risk: that of a possible republican pardocracy. After the Caracas Cosiata of 1826, Simón Bolívar began to warn Vice-President Santander about this risk in his letters from Lima. Tired of commanding, ready to leave the Presidency of

15. Mauricio José Romero, pardo hijo del pardo Pedro Romero, estaba en 1810 en Santa Fe aspirando a ingresar en uno de los dos colegios mayores para estudiar leyes, siempre y cuando su padre pudiera obtener del rey la dispensa de la probanza de limpieza de sangre que le exigían, y resultó involucrado en los acontecimientos del 20 de julio, pues se armó y participó en el movimiento popular que depuso al virrey Amar y Borbón. Sabemos que en los tiempos republicanos efectivamente pudo realizar sus estudios y graduarse como abogado, ocupando varios destinos burocráticos, entre ellos los de administrador de las aduanas en el puerto de Cartagena y tesorero. En 1822 fue escogido como representante a la Cámara por la provincia de Cartagena, y efectivamente asistió a las sesiones de las Legislaturas de 1823 y 1824, haciendo parte de la Comisión permanente de Relaciones Exteriores y Negocios Diplomáticos. Fue contador de tabacos hasta 1827, cuando el general Bolívar lo nombró administrador de la aduana de Santa Marta para sacarlo de su provincia nativa. Tuvo que renunciar en 1828 porque no quiso firmar las actas de adhesión a la dictadura del Libertador presidente, resultando perseguido por el general Valdés. Al extinguirse Colombia, Romero fue elegido diputado principal al Congreso Constituyente del Estado de la Nueva Granada por la provincia de Cartagena. Durante la sesión del 7 de diciembre de 1831, al debatirse el artículo 11º del proyecto de Constitución, intervino para apoyar una propuesta de modificación solicitada por el diputado Alejandro Vélez, para que quedase con el siguiente texto: “Todos los ciudadanos tienen derecho igual de elegir y ser elegidos para los destinos públicos, siempre que tengan la aptitud requerida por la Constitución y las leyes”. Leal al general Santander, ocupó la plaza de interventor de la administración general de papel sellado en Cartagena, y en 1833 Santander lo nombró secretario de la gobernación de Cartagena, cargo que ocupaba

15. Mauricio José Romero, pardo son of pardo Pedro Romero, was in 1810 in Santa Fe aspiring to enter one of the two colleges to study law, as long as his father could obtain from the king the dispensation of the proof of cleanliness of blood that was required, and he was involved in the events of July 20, since he armed himself and participated in the popular movement that deposed the viceroy Amar y Borbón. We know that in the republican times he was indeed able to complete his studies and graduate as a lawyer, occupying several bureaucratic posts, among them those of administrator of the customs in the port of Cartagena and treasurer. In 1822 he was chosen as representative to the House of Representatives for the province of Cartagena, and effectively attended the sessions of the Legislatures of 1823 and 1824, being part of the Permanent Commission of Foreign Relations and Diplomatic Business. He was tobacco accountant until 1827, when General Bolívar appointed him administrator of the Santa Marta customs to remove him from his native province. He had to resign in 1828 because he did not want to sign the acts of adhesion to the dictatorship of the Liberator president, being persecuted by General Valdés. When Colombia was extinguished, Romero was elected main deputy to the Constituent Congress of the State of New Granada for the province of Cartagena. During the session

ventaja para recoger votos en los arrabales populares, como Getsemaní, José Padilla y Francisco Antonio Páez, fueron percibidos por los militares que provenían de las filas de las familias mantuanas de Caracas, como Bolívar y Montilla, como representantes de un riesgo político: el de una posible pardocracia republicana. Después de la Cosiata caraqueña de 1826, Simón Bolívar comenzó a advertir sobre ese riesgo al vicepresidente Santander en sus cartas desde Lima. Cansado de mandar, dispuesto a dejar la presidencia de Colombia, había sido informado que “la gente de color” se estaba levantando, dispuesta a “acabar con todo”, porque la debilidad del Gobierno y “la locura de todos los convida a tomar su puesto”. Páez y Padilla no tenían quien los contuviera, porque “estos dos hombres tienen en su sangre los elementos de su poder”, mientras que la de él “no valía nada para el pueblo”¹⁶. Aunque Venezuela podría ser bien gobernada por el general Francisco Bermúdez, a este le faltaba solamente una calidad para ser perfecto para el oficio: “la sangre [parda], quiero decir que fuera como Padilla, para que lo quisiese el Pueblo”¹⁷. Hablando en los mismos términos, Santander aconsejó a Bolívar oponerse a los planes monárquicos de Páez y Carabaño mediante la estrategia de aliarse a todo trance con Rafael Urdaneta,

hasta fines de 1836. Partidario de la candidatura presidencial del general Obando, temía por su empleo si ganaba el doctor Márquez, dado que el gobernador era uno de quienes lo apoyaban. Contrajo matrimonio sacramentado con Ana Josefa Gómez, y una de sus hijas contrajo matrimonio con el comerciante cartagenero Manuel Martínez Bossio, miembro de una de las familias más adineradas y reconocidas en la sociedad de esa ciudad. Tuvo varias hermanas pardas, que unieron sus vidas a destacados miembros de la elite republicana: María Teodora Romero casó con el abogado Ignacio Muñoz Jaraba, blanco natural de Corozal y primo de los hermanos Gutiérrez de Piñeres, quien jugó un papel clave al frente de los pardos de Getsemaní que forzaron la declaratoria de independencia de Cartagena el 11 de noviembre de 1811. Su nombramiento como corregidor de las Sabanas de Tolú fue la chispa que detonó la contrarrevolución de los curas y pardos de las Sabanas de Tolú (septiembre de 1812). Ana María Romero casó con el francés Louis Horacio de Janon, después de haber estado un tiempo juntada con el general José Padilla.

16. Carta de Bolívar a Santander. La Magdalena, 7 de junio de 1826, en *Cartas Santander-Bolívar, 1825-1826*, Bogotá, Fundación Santander, 1990, V, 215-216.

17. Carta de Bolívar a Santander, 23 de junio de 1826, en *Cartas Santander-Bolívar, 1825-1826*, Bogotá, Fundación Santander, 1990, 234.

Colombia, he had been informed that “the people of color” were rising up, ready to “finish with everything”, because the weakness of the Government and “the madness of everyone invites them to take their place”. Páez and Padilla had no one to restrain them, because “these two men have in their blood the elements of their power”, while his “was worth nothing to the people”¹⁶. Although Venezuela could be well governed by General Francisco Bermúdez, he lacked only one quality to be perfect for the office: “the blood [parda], I mean that he should be like Padilla, so that the people would want him”¹⁷. Speaking in the same terms, Santander advised Bolívar to oppose the monarchist plans of Páez and Carabaño through the strategy of allying himself at all costs with Rafael Urdaneta, Francisco Bermúdez, José María Carreño, José Padilla “and all the pardocrats”¹⁸.

From his post of superior command in the Department of Magdalena, General Mariano Montilla, another

of December 7, 1831, when debating Article 11 of the draft Constitution, he intervened to support a proposed amendment requested by Deputy Alejandro Vélez, so that it would read as follows: “All citizens have equal right to elect and be elected to public office, provided they have the aptitude required by the Constitution and the laws”. Loyal to General Santander, he occupied the position of comptroller of the general administration of stamped paper in Cartagena, and in 1833 Santander appointed him secretary of the government of Cartagena, a position he held until the end of 1836. A supporter of General Obando’s presidential candidacy, he feared for his job if Dr. Márquez won, since the governor was one of his supporters. He contracted a sacramental marriage with Ana Josefa Gómez, and one of his daughters married the Cartagena merchant Manuel Martínez Bossio, member of one of the wealthiest and most recognized families in the society of that city. She had several brown sisters, who joined their lives to prominent members of the republican elite: María Teodora Romero married lawyer Ignacio Muñoz Jaraba, a white man from Corozal and cousin of the Gutiérrez de Piñeres brothers, who played a key role at the head of the pardos of Getsemaní who forced the declaration of independence of Cartagena on November 11, 1811. His appointment as corregidor of the Sabanas de Tolú was the spark that detonated the counterrevolution of the priests and pardos of the Sabanas de Tolú (September 1812). Ana María Romero married the Frenchman Louis Horacio de Janon, after having been together for some time with General José Padilla.

16. Letter from Bolívar to Santander. La Magdalena, June 7, 1826, in *Cartas Santander-Bolívar, 1825-1826*, Bogotá, Fundación Santander, 1990, V, 215-216.

17. Letter from Bolívar to Santander, June 23, 1826, in *Cartas Santander-Bolívar, 1825-1826*, Bogotá, Fundación Santander, 1990, 234.

18. Letter from Santander to Bolívar. Bogotá, July 6, 1826, in *Cartas Santander-Bolívar, 1825-1826*, Bogotá, Fundación Santander, 1990, 241.

Francisco Bermúdez, José María Carreño, José Padilla “y todos los pardócratas”¹⁸.

Desde su puesto de mando superior en el departamento del Magdalena, el general Mariano Montilla, otro mantuano caraqueño¹⁹, también se quejaba a Santander amargamente de José Padilla y de los abusos de los pardos en los empleos públicos. Algunos zambos de Getsemaní habían dicho abiertamente que el único crimen de la tropa era pedir por jefe al coronel Padilla; el cuñado de Padilla —Antonio Montenegro—pretendía un empleo en la Aduana, pese a que el anterior Gobierno español le había seguido un sumario cuando lo había atrapado metiendo un contrabando por la muralla de la plaza de Cartagena; y Padilla atizaba “los bochinchos de colores”, especialmente después de que le hicieron un desaire en una fiesta a “su moza, que es una pardita hermana de Mauricio José Romero, y que vive con él públicamente”. Para colmo, el doctor Pepe del Real estaba casado con “una mulatica de la pandilla”, el coronel José Ucrós también estaba casado con “una pardita” y eran frecuentes “las amenazas de la gente de color” a los “blancos y nobles”²⁰.

En resumen, la condición de hombre libre y miliciano con derecho a portar armas y andar a caballo, católico bautizado, habido en unión legítima y velado en el sacramento del matrimonio, hacían de José Padilla un *pardo de milicias*, con los privilegios de vecindad en el arrabal de Getsemaní. El viajero sueco Carl August Gosselman lo vio en Cartagena cuando ambos coincidieron en esta ciudad, en 1825. La traducción castellana que hizo Ann-Christin Flinck de Pereira de su *Diario de viaje*,

Mantuan from Caracas¹⁹, also complained bitterly to Santander about José Padilla and the abuses of the pardos in public jobs. Some zambos of Getsemaní had openly said that the only crime of the troop was to ask for Colonel Padilla as chief; Padilla’s brother-in-law -Antonio Montenegro- was claiming a job in the Customs, despite the fact that the previous Spanish Government had followed him in a summary when he had been caught smuggling contraband through the wall of the square of Cartagena; and Padilla was stirring up “the colorful gossip”, especially after he was snubbed at a party by “his wench, who is a pardita sister of Mauricio José Romero, and who lives with him publicly”. To make matters worse, Dr. Pepe del Real was married to “a mulatica of the gang”, Colonel José Ucrós was also married to “a pardita” and there were frequent “threats from the people of color” to the “whites and nobles”²⁰.

In summary, the condition of free man and militia-man with the right to bear arms and ride a horse, baptized Catholic, born in a legitimate union and veiled in the sacrament of marriage, made José Padilla a *pardo of militia*, with the privileges of neighborhood in the suburb of Getsemaní. The Swedish traveler Carl August Gosselman saw him in Cartagena when both coincided in this city, in 1825. The Spanish translation made by Ann-Christin Flinck de Pereira of his *Travel Diary*, originally published in Swedish, shows his following characterization:

Padilla was a thick mulatto who earned the gratitude of his compatriots for his triumphs over the Spanish fleet, under the command of Morales, in

18. Carta de Santander a Bolívar. Bogotá, 6 de julio de 1826, en *Cartas Santander-Bolívar, 1825-1826*, Bogotá, Fundación Santander, 1990, 241.

19. Mariano Montilla era un rico heredero de la hacienda e ingenio de Santa Lucía, de una planta de producción de añiles en Camatagua y de otra hacienda del valle de Caracas, con más de un centenar de esclavos traídos de África. Se consideraba a sí mismo un caballero de buenas costumbres morales, habituado a no mentir y, como correspondía a su condición, contrajo matrimonio con María Josefa Panisa Ayos, rica heredera de Cartagena.

20. Cartas del general Mariano Montilla al vicepresidente Santander. Cartagena y Santa Marta, 30 de abril y 20 de julio de 1822, 20 y 28 de febrero de 1823, en Roberto CORTÁZAR (comp.). *Correspondencia dirigida al general Santander*, Bogotá, 1966, VIII, 131, 142, 179 y 181.

19. Mariano Montilla was a wealthy heir to the Santa Lucia hacienda and sugar mill, an indigo production plant in Camatagua and another hacienda in the Caracas valley, with more than a hundred slaves brought from Africa. He considered himself a gentleman of good morals, accustomed to not lying and, as befitted his condition, he married María Josefa Panisa Ayos, a wealthy heiress from Cartagena.

20. Letters from General Mariano Montilla to Vice President Santander. Cartagena and Santa Marta, April 30 and July 20, 1822, February 20 and 28, 1823, in Roberto CORTÁZAR (comp.), *Correspondencia dirigida al general Santander*, Bogotá, 1966, VIII, 131, 142, 179 and 181.

originalmente publicado en sueco, nos muestra su siguiente caracterización:

Padilla era un mulato grueso que se ganó la gratitud de sus compatriotas por sus triunfos sobre la flota española, bajo el mando de Morales, en el lago de Maracaibo. Pero no parece correcto que sea almirante y comandante del departamento de Cartagena. Él obtuvo sus conocimientos como oficial de mar a bordo de una fragata inglesa, y alcanzó prestigio en Colombia por su forma y valentía para enfrentarse a barcos sutiles de la escuadra española. Como quería demostrar que sabía, al hacer una visita a la fragata *af Chapman* llamó a sus seguidores y, mientras miraba los aparejos, dijo: “Aquí entiendo todo, desde la proa a la popa”. Era muy popular entre las clases bajas, lo que le valió ser elegido senador por Cartagena²¹.

José Padilla López hacía parte de grupo familiar estable, iniciado por el matrimonio católico de Andrés Padilla y Lucía López, al cual pertenecían al menos otros tres hermanos suyos: el teniente de fragata José Antonio Padilla, natural de Riohacha, quien fue comandante de la goleta de guerra *Rosa* y de la goleta *General Manrique*; el alférez de navío Francisco Padilla, natural de Riohacha, quien en 1823 era capitán del puerto de Santa Marta y comandó la segunda división de navíos sutiles en la batalla de Maracaibo; y Magdalena Padilla, natural de Riohacha y esposa del riohachero Rafael Zúñiga, quien fue empleado de la Aduana de Cartagena.

La mujer legítima de José Padilla desde febrero de 1809, recién regresado de Cádiz, fue Pabla Pérez²², cartagenera e hija legítima de José de Jesús Pérez y Cecilia de Tapia. Las familias Padilla López y Pérez Tapia

Lake Maracaibo. But it does not seem right that he should be admiral and commander of the department of Cartagena. He obtained his knowledge as a sea officer aboard an English frigate, and achieved prestige in Colombia for his form and bravery in confronting subtle ships of the Spanish squadron. As he wanted to show that he knew, when making a visit to the frigate *af Chapman* called his followers and, while looking at the rigging, said: “Here I understand everything, from the bow to the stern”. He was very popular among the lower classes, which earned him election as senator for Cartagena²¹.

José Padilla López was part of a stable family group, initiated by the Catholic marriage of Andrés Padilla and Lucía López, to which at least three other brothers belonged: Frigate Lieutenant José Antonio Padilla, a native of Riohacha, who was commander of the war schooner *Rosa* and the schooner *General Manrique*; sublieutenant Francisco Padilla, a native of Riohacha, who in 1823 was captain of the port of Santa Marta and commanded the second division of subtle ships in the battle of Maracaibo; and Magdalena Padilla, a native of Riohacha and wife of Riohachero Rafael Zúñiga, who was an employee of the Customs of Cartagena.

José Padilla’s legitimate wife since February 1809, recently returned from Cadiz, was Pabla Pérez²², a native of Cartagena and legitimate daughter of José de Jesús Pérez and Cecilia de Tapia. The families Padilla Lopez and Perez Tapia fulfilled in the Cartagena de Indias of the time of the Spanish *constitution* of 1812 the requirement established by article 22: they could be citizens, in spite of their reputation of originating from Africa, for their services to the homeland, their origin

21. Carl August GOSSELMAN. *Viaje por Colombia, 1825-1826*, Bogotá, Banco de la República, 1981.

22. Después de la ruptura con Pabla Pérez, el general Padilla tuvo un concubinato público con Ana Concepción Romero y Domínguez, hija de Pedro Romero y hermana del doctor Mauricio José Romero. Ella estuvo casada con el teniente coronel José Iriarte de la Torre hasta 1822. Luego se juntó con Padilla, de quien se separó en 1827 para casarse con el francés Louis Horacio de Janon.

21. Carl August GOSSELMAN. *Viaje por Colombia, 1825-1826*, Bogotá, Banco de la República, 1981.

22. After the breakup with Pabla Pérez, General Padilla had a public concubinage with Ana Concepción Romero y Domínguez, daughter of Pedro Romero and sister of Dr. Mauricio José Romero. She was married to Lieutenant Colonel José Iriarte de la Torre until 1822. Then she joined Padilla, from whom she separated in 1827 to marry the Frenchman Louis Horacio de Janon.

cumplían en la Cartagena de Indias del tiempo de la *Constitución* española de 1812 el requisito establecido por el artículo 22: podrían ser ciudadanos, pese a su reputación de originarios de África, por sus servicios a la patria, su origen en matrimonios legítimos de padres ingenuos²³, su vecindad en un dominio del Estado y por el ejercicio de unos oficios útiles con capitales propios. No es cierto que fueran unos marginados, pues la vecindad en el arrabal cartagenero de Getsemaní, su legitimidad de nacimiento y el ejercicio de oficios libres ya eran privilegios consolidados por los pardos de milicias. No hay que olvidar que Mauricio José Romero fue vicepresidente de la Convención constituyente del Estado de la Nueva Granada en 1832.

Aunque natural de Riohacha, José Padilla se hizo vecino de Cartagena. Inicialmente vivió en el arrabal de Getsemaní, pero el 30 de enero de 1824 remitió una carta al vicepresidente Santander solicitándole, “en calidad de depósito”, una casa alta, situada en la Calle del Colegio, que correspondía al Mayorazgo de Valdehoyos y que estaba ocupada por Manuel Castillo Ponce. Como la tenía asignada por el pago de \$9.000 pesos de su haber militar, según declaración de la Comisión general de repartimiento de bienes nacionales, solo le faltaba la resolución del vicepresidente para entrar en posesión²⁴. El 19 de mayo siguiente, el secretario José María del Castillo contestó que la Comisión General había visto la orden relacionada con la preferencia pedida por Padilla. El 20 de febrero de 1825, volvió el general Padilla a representar al secretario de Hacienda sobre unos documentos de crédito que le había enviado, en pago del valor de una casa situada en la Calle del Colegio que se le había mandado entregar por su haber militar, y en efecto ya se le había entregado en depósito, pero sin la resolución respectiva. Como se había vencido el término señalado por la Intendencia para presentar el abono de esos documentos, y no había podido hacerlo, encarecía

in legitimate marriages of ingenuous parents²³, their neighborhood in a domain of the State and for the exercise of useful trades with their own capitals. It is not true that they were marginalized, since their neighborhood in the Cartagena suburb of Getsemaní, their legitimacy of birth and the exercise of free trades were already privileges consolidated by the pardos of the militias. It should not be forgotten that Mauricio José Romero was vice-president of the constituent Convention of the State of New Granada in 1832.

Although a native of Riohacha, José Padilla became a resident of Cartagena. Initially he lived in the suburb of Getsemaní, but on January 30, 1824 he sent a letter to Vice President Santander requesting, “as a deposit”, a high house, located on Calle del Colegio, which corresponded to the Mayorazgo de Valdehoyos and which was occupied by Manuel Castillo Ponce. As it was assigned to him for the payment of 9,000 pesos of his military assets, according to the declaration of the General Commission for the Distribution of National Assets, he only needed the resolution of the Vice President to enter into possession²⁴. On the following May 19, the secretary José María del Castillo answered that the General Commission had seen the order related to the preference requested by Padilla. On February 20, 1825, General Padilla returned to represent the Secretary of the Treasury regarding some credit documents that had been sent to him, in payment of the value of a house located on Calle del Colegio that he had been ordered to deliver for his military credit, and in effect it had already been delivered to him in deposit, but without the respective resolution. Since the term indicated by the Intendancy to present the payment of these documents had expired, and he had not been able to do so, he requested the finalization of the declaration of his rights over the aforementioned house in order to be able to dispose of it as his own, since he was

23. En el Derecho Civil de Castilla, fundado en el Derecho Romano, se llamaba ingenuo a quien había nacido libre, o que no había perdido su libertad.

24. Carta del general José Padilla al secretario de Estado y del Despacho de Hacienda. Cartagena, 10 de abril de 1824. Archivo General de la Nación, Sección República, Fondo Peticiones y Solicitudes, tomo 4, folios 937r-v.

23. In the Civil Law of Castile, based on Roman Law, a person who was born free, or who had not lost his freedom, was called ingenuous.

24. Letter from General José Padilla to the Secretary of State and of the Treasury Office. Cartagena, April 10, 1824. General Archive of the Nation, Republic Section, Petitions and Requests Fund, volume 4, folios 937r-v.



*Almirante José Padilla López. A. Endara Pintura al óleo.
Salón Comodoro, Comando Armada República de Colombia.
Admiral José Padilla López. A. Endara Oil painting.
Comodoro Hall, Army Command Republic of Colombia.*



Almirante Padilla, retablo en vinilo. 79 cm ancho x 98 cm alto. Suboficial Segundo (S2ABAU) Rojas Martínez Juan Carlos y Marinero Primero (MA1ABDG) Bermúdez Aguirre Geraldine.
Admiral Padilla. Art: vinyl altarpiece. 79 cm wide x 98 cm high. Second Warrant Officer (S2ABAU) Rojas Martínez Juan Carlos and First Mate (MA1ABDG) Bermúdez Aguirre Geraldine.

la finalización de la declaratoria de sus derechos sobre la citada casa para poder disponer de esta como propia, pues era responsable de los alquileres que producía²⁵. El propio vicepresidente Santander le prestó \$2.000 pesos en 1826 para que pudiese completar el pago de esa casa de la Calle del Colegio²⁶.

Primeras experiencias en el océano

Estos hermanos Padilla, todos riohacheros, pertenecían al mundo de los carpinteros de ribera, muy probablemente bajo la conducción de su padre, un constructor de navíos sutiles: flecheras, canoas, botes, piraguas. Esa familiaridad de José Padilla con las maestranzas facilitó su relación con los tripulantes de la Segunda División de Bergantines de la Expedición Hidrográfica, encargada al brigadier graduado y capitán de fragata Joaquín Francisco Fidalgo. Los dos bergantines de esta División, llamados *Empresa* y *Alerta*, tuvieron como comandantes al propio capitán de Fidalgo y al capitán Manuel del Castillo Armenta, cada uno con sesenta y dos hombres, de los cuales 11 eran oficiales de guerra y mayores, y 10 eran criados. De algún modo, el capitán Castillo Armenta juzgó las habilidades del joven guaji-ro de 10 años y lo incorporó en calidad de *criado* al navío *Alerta*, en el que navegaba como pilotín don Rafael Tono, origen de su larga amistad²⁷.

Las labores de la Segunda División comenzaron en las costas de la península de Paria en junio de 1793,

responsible for the rents it produced²⁵. Vice President Santander himself lent him 2,000 pesos in 1826 so that he could complete the payment for the house on Calle del Colegio²⁶.

First experiences in the ocean

These Padilla brothers, all riohacheros, belonged to the world of shipwrights, most likely under the guidance of their father, a builder of subtle vessels: flecheras, canoes, boats, canoes. José Padilla's familiarity with the shipyards facilitated his relationship with the crew of the Second Division of Bergantines of the Hydrographic Expedition, commissioned to the graduated brigadier and commander Joaquín Francisco Fidalgo. The two brigantines of this Division, named *Empresa* and *Alerta*, had as commanders Captain de Fidalgo himself and Captain Manuel del Castillo Armenta, each with sixty-two men, of whom 11 were war officers and majors, and 10 were servants. Somehow, Captain Castillo Armenta judged the abilities of the young 10-year-old guaji-ro and incorporated him as a *servant* on the ship *Alerta*, on which Don Rafael Tono, the origin of their long friendship, was sailing as a pilot²⁷.

The work of the Second Division began on the coasts of the Paria peninsula in June 1793, and for 10 months they surveyed all the geographical features up to the Gulf of Maracaibo. They continued mapping the Guajira peninsula and the province of Santa Marta, until arriving in Cartagena on August 27, 1794, where

25. Petición de José Padilla para que se le declare como propia la casa que se le adjudicó en reconocimiento de sus haberes militares. Cartagena, 20 de febrero de 1825, Archivo General de la Nación, Sección República, Fondo Peticiones y solicitudes, tomo 17, folios 738r-v.

26. La cláusula 19 del testamento hecho por el general Santander en 1838 dice que en 1826 le había prestado al general Padilla 2.000 pesos en doblones para ayudarlo a comprar una casa en Cartagena.

27. Expedición Fidalgo. Derrotero de las costas de la América Septentrional desde Maracaibo hasta el río de Chagres, que explica las cartas esféricas de las costas de Goagira y Provincias del Río de la Hacha, Santa Marta, Cartagena de Yndias, Darién del Norte y Portobelo, y los planos de sus puertos, ysas y bajos. Este derrotero levantado y construido de orden de S. M. por la Se-

25. Petition of José Padilla to declare as his own the house that was awarded to him in recognition of his military assets. Cartagena, February 20, 1825, Archivo General de la Nación, República Section, Fondo Peticiones y solicitudes, volume 17, folios 738r-v.

26. Clause 19 of the will made by General Santander in 1838 states that in 1826 he had lent General Padilla 2,000 pesos in doubloons to help him buy a house in Cartagena.

27. Fidalgo Expedition. Derrotero de las costas de la América Septentrional desde Maracaibo hasta el río de Chagres, que explica las cartas esféricas de las costas de Goagira y Provincias del Río de la Hacha, Santa Marta, Cartagena de Yndias, Darién del Norte y Portobelo, y los planos de sus puertos,

y durante 10 meses levantaron todos los accidentes geográficos hasta el golfo de Maracaibo. Siguieron cartografiando la península de la Guajira y la provincia de Santa Marta, hasta llegar a Cartagena el 27 de agosto de 1794, donde establecieron el centro de operaciones. Durante 1795, 1796 y mediados de 1796 continuaron los trabajos. Levantaron el plano de Cartagena y las islas del golfo de Morrosquillo. El bergantín *Alerta* navegó hasta Portobelo para levantar su plano, así como los de puertos de Nombre de Dios y la boca del río Chagres. Alegando una supuesta enfermedad que le hizo recluirse en el hospital de Cartagena, que no era más que una manera de sortear un conflicto de autoridad, don Vicente Escalante cedió la comandancia del Apostadero de Marina de Cartagena a Fidalgo, en interinidad, el 3 de septiembre de 1796. Permanecería 31 meses en esta comandancia.

Los informes del capitán Fidalgo son generosos con los indios guajiros (“bien dispuestos, altos y robustos, zambos, con pelo muy negro, largo, lacio y grueso que parecen cerdas”), pero indican que no estaban sujetos al Gobierno español, ni a la autoridad eclesiástica, pese a los esfuerzos que en varios tiempos se habían empeñado para “reducirlos a la ley evangélica”. Esta indicación demuestra que el joven José Padilla ya no era parte de las parcialidades de los capitanes guajiros, sino de Riohacha, donde tenía vecindad su padre mulato, fiel al rey de Castilla, y a la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, donde fue bautizado y se hizo católico, apostólico y romano. El capitán Fidalgo hizo una descripción de la pobreza de la “ciudad, capital de provincia”:

gunda División de Bergantines “Empresa” y “Alerta,” al mando del brigadier de la Real Armada Don Joaquín Francisco Fidalgo. En Antonio B. CUERVO. *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia*, Bogotá, Imprenta de vapor de Zalamea Hermanos, 1891, 1-305. Reeditado, con los mapas y estudios históricos, por Camilo DOMÍNGUEZ OSSA, Hernando SALCEDO FIDALGO y Luisa MARTÍN-MERÁS VERDEJO. *Derrotero y cartografía de la Expedición Fidalgo por el Caribe neogranadino, 1792-1810*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia y Museo Naval de Madrid, 2011 (Raíces de la geografía colombiana, volumen I). Las *Notas de pie de página* escritas por el capitán Joaquín Fidalgo, en su Informe de la Expedición (1790-1805), fueron reeditadas por Jorge CONDE para la colección bibliográfica de la Gobernación de Bolívar, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1999.

they established the center of operations. During 1795, 1796 and the middle of 1796 they continued the work. They drew up the map of Cartagena and the islands of the Gulf of Morrosquillo. The brigantine *Alerta* sailed to Portobelo to draw up its plan, as well as those of the ports of Nombre de Dios and the mouth of the Chagres River. Alleging an alleged illness that made him confine himself in the hospital of Cartagena, which was nothing more than a way to circumvent a conflict of authority, Don Vicente Escalante ceded the command of the Navy Station of Cartagena to Fidalgo, in interim, on September 3, 1796. He would remain in this command for 31 months.

Captain Fidalgo’s reports are generous with the Guajira Indians (“well disposed, tall and robust, zambos, with very black, long, straight and thick hair that look like bristles”), but indicate that they were neither subject to the Spanish government, nor to the ecclesiastical authority, in spite of the efforts that at various times had been made to “reduce them to the evangelical law”. This indication shows that the young José Padilla was no longer part of the partialities of the Guajira captains, but of Riohacha, where his mulatto father, loyal to the king of Castilla, lived, and to the parish of Nuestra Señora de los Remedios, where he was baptized and became an apostolic and Roman Catholic. Captain Fidalgo made a description of the poverty of the “city, capital of the province”:

yslas y bajos. This chart was built by order of S. M. by the Second Division of Bergantines “Empresa” and “Alerta,” commanded by the brigadier of the Royal Navy Don Joaquín Francisco Fidalgo. In Antonio B. CUERVO. *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia*, Bogotá, Imprenta de vapor de Zalamea Hermanos, 1891, 1-305. Reissued, with maps and historical studies, by Camilo DOMÍNGUEZ OSSA, Hernando SALCEDO FIDALGO and Luisa MARTÍN-MERÁS VERDEJO. *Derrotero y cartografía de la Expedición Fidalgo por el Caribe neogranadino, 1792-1810*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia and Museo Naval de Madrid, 2011 (Raíces de la geografía colombiana, volume I). The *footnotes* written by Captain Joaquín Fidalgo, in his Informe de la Expedición (1790-1805), were reprinted by Jorge CONDE for the bibliographic collection of the Governorate of Bolívar, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1999.



Adrián Espinosa, 2021. Óleo sobre lienzo, Almirante José Padilla López, obra exhibida en la Escuela Naval de Suboficiales ARC "Barranquilla", auditorio Capitán de Fragata Aureliano Castro. Armada República de Colombia.

Adrián Espinosa, 2021. Oil on canvas, Admiral José Padilla López, work exhibited at the Escuela Naval de Suboficiales ARC "Barranquilla", auditorium Capitan de Fragata Aureliano Castro. Navy Republic of Colombia.

[...] es pequeña y sus casas bajas y chicas, construidas con bahareque y barro, cubiertas de palma; muy pobre, aunque ha sido rica en otro tiempo por la pesquería de perlas [...] Tenía buena iglesia parroquial, que por no haberla reparado oportunamente se arruinó, y los cortos recursos del vecindario no han permitido la reedificación, y solo han podido edificar en 1802 una ermita que suple la falta de iglesia arruinada, con la advocación de Nuestra Señora de los Remedios²⁸.

La plaza de Cartagena, donde la Expedición Hidrográfica estableció su sede, tenía con su arrabal de Getsemaní unas 15.887 personas de ambos sexos, de los cuales solo 1.371 se consideraban blancos (españoles o criollos) y 1.718 esclavos (negros o mulatos). La mayoría de la población era entonces de las castas: mestizos, mulatos y zambos. La gran diferencia con las otras ciudades del Virreinato era la presencia del mayor cuerpo militar, para la defensa de la plaza, integrado por 4.906 plazas: el Regimiento Fijo (1.381 plazas), tres compañías de artilleros veteranos (465 plazas), dos compañías de milicias de pardos (580 plazas), un regimiento de milicias de blancos (1.600 plazas) y un batallón de milicias de pardos (880 plazas)²⁹.

Durante cinco años, José Padilla acompañó la Expedición en su recorrido por la costa Atlántica, hasta su regreso a Cartagena. Por sus servicios e interés, Fidalgo lo hizo *ayudante de camarote* o *mozo de cámara*. Cuando estaba en Cartagena, en febrero de 1805, las autoridades metropolitanas le ordenaron a Fidalgo el regreso inmediato, dada la emergencia de la guerra naval contra la Corona británica. Fue así como Padilla navegó hacia la Península Ibérica por primera vez en su vida. Allí fue enganchado, en calidad de *grumete*, en la Real Armada española que, aliada con la francesa, se enfrentó a la flota inglesa en la batalla de Trafalgar³⁰. Estuvo en esta bajo las órdenes del capitán Fidalgo.

[...] it is small and its houses are low and small, built with mud and mud, covered with palm; very poor, although it has been rich in the past for pearl fishing [...] It had a good parish church, which was ruined because it was not repaired in time, and the short resources of the neighborhood have not allowed the rebuilding, and only in 1802 they have been able to build a chapel that makes up for the lack of ruined church, with the dedication of Our Lady of Remedies²⁸.

The square of Cartagena, where the Hydrographic Expedition established its headquarters, had with its suburb of Getsemaní some 15,887 people of both sexes, of which only 1,371 were considered white (Spaniards or Creoles) and 1,718 slaves (blacks or mulattos). The majority of the population was then of the castes: mestizos, mulattos and zambos. The great difference with the other cities of the Viceroyalty was the presence of the largest military corps, for the defense of the plaza, integrated by 4,906 places: the Regimiento Fijo (1,381 places), three companies of veteran artillerymen (465 places), two companies of pardo militias (580 places), a regiment of white militias (1,600 places) and a battalion of pardo militias (880 places)²⁹.

For five years, José Padilla accompanied the Expedition on its journey along the Atlantic coast, until its return to Cartagena. For his services and interest, Fidalgo made him a *cabin attendant* or *valet*. When he was in Cartagena, in February 1805, the metropolitan authorities ordered Fidalgo to return immediately, given the emergency of the naval war against the British Crown. Thus, Padilla sailed to the Iberian Peninsula for the first time in his life. There, he was engaged, as a *cabin boy*, in the Spanish Royal Navy, which, allied with the French, faced the English fleet in the battle of Trafalgar³⁰. He was in it under the orders of Captain Fidalgo.

28. Jorge CONDE, *Notas de la Expedición Fidalgo (1790-1805)*, obra citada, 1999, 34.
29. *Ibid.*, 50.

30. Leónidas Flórez Álvarez fue el primero en dar noticia sobre la aventura del joven José Padilla en la batalla de Trafalgar, atribuyéndole un rango improbable: "contramaestre". Obra citada, 1919, 174. Como esta versión no ha sido documentada hasta ahora, todo lo que digamos sobre la experien-

28. Jorge CONDE, *Notas de la Expedición Fidalgo (1790-1805)*, work cited, 1999, 34.

29. *Ibid.*, 50.

30. Leónidas Flórez Álvarez was the first to report on the adventure of the young José Padilla in the battle of Trafalgar, attributing to him an improbable rank: "boatswain's mate". Work cited, 1919, 174. As this version has not

Esta batalla ocurrió el 21 de octubre de 1805. Las treinta y tres naves de la Armada Británica, al mando del almirante Horacio Nelson, fueron superiores a las cuarenta de la flota naval franco-española, comandada por el almirante francés Pierre Charles Silvestre de Villeneuve. Al final de esta jornada, “el toque Nelson” de los británicos había hundido un barco enemigo y capturado otros diecisiete, con la mayor parte de sus tripulaciones. Así resultó el joven José Padilla en la condición de prisionero de guerra³¹, hasta 1808, cuando los ingleses liberaron los prisioneros de guerra y fueron trasladados a Cádiz. El 13 de mayo de 1810, Fidalgo fue nombrado director del Depósito Hidrográfico y comandante de pilotos del departamento de Cádiz.

Constructor naval y republicano en Cartagena

En el puerto de Cádiz permaneció el joven Padilla gestionando algún empleo para regresar a su país, como recompensa por sus servicios en la guerra. La Junta Central decidió nombrarlo jefe del Arsenal de Cartagena de Indias, localizado en el arrabal de Getsemaní. Regresó en algún navío y se puso al frente de su empleo, bajo las órdenes del capitán de navío Juan Nepomuceno Eslava, nuevo comandante del Apostadero. Tan pronto llegó, el 2 de febrero de 1809, contrajo matrimonio con la cartagenera Pabla Pérez.

Un poco más de un año después, los acontecimientos políticos que estallaron en esta ciudad cambiaron sus planes. Fue organizada una Junta de Gobierno que asumió el nuevo Gobierno de Cartagena de Indias, el cual creó una comandancia general de marina, presidida por Eslava como su primer comandante, auxiliado como ayudante por el alférez de fragata Rafael Tono, un viejo conocido de Padilla desde los tiempos de la Expedición Fidalgo.

La orden dada por el comandante Eslava a José Padilla fue la de construir nuevos buques sutiles e instruir

This battle took place on October 21, 1805. The thirty-three ships of the British Navy, commanded by Admiral Horatio Nelson, were superior to the forty of the Franco-Spanish naval fleet, commanded by French Admiral Pierre Charles Silvestre de Villeneuve. At the end of this day, “the Nelson touch” of the British had sunk one enemy ship and captured seventeen others, with most of their crews. Thus resulted the young José Padilla in the condition of prisoner of war³¹, until 1808, when the British released the prisoners of war and were transferred to Cadiz. On May 13, 1810, Fidalgo was appointed director of the Hydrographic Depot and commander of pilots of the Department of Cadiz.

Shipbuilder and republican in Cartagena

The young Padilla remained in the port of Cadiz, trying to find a job to return to his country, as a reward for his services in the war. The Central Board decided to appoint him chief of the Arsenal of Cartagena de Indias, located in the suburb of Getsemaní. He returned in a ship and was put in charge of his job, under the orders of Captain Juan Nepomuceno Eslava, new commander of the Station. As soon as he arrived, on February 2, 1809, he married Pabla Pérez from Cartagena.

A little more than a year later, the political events that broke out in this city changed his plans. A Government Board was organized to assume the new government of Cartagena de Indias, which created a general command of the navy, presided over by Eslava as its first commander, assisted by midshipman Rafael Tono, an old acquaintance of Padilla since the days of the Fidalgo Expedition.

The order given by Commander Eslava to José Padilla was to build new subtle vessels and train men to crew them. To fulfill it, he gathered a group of fishermen

cia de Padilla en Inglaterra y Cádiz solo tiene como base el libro de Flórez Álvarez.

31. John A. LYNN. “Naciones en armas, 1763-1815”, en Geoffrey PARKER (ed.). *Historia de la guerra*, Madrid, Akal, 2010, 115-221.

been documented so far, everything we say about Padilla’s experience in England and Cadiz is based only on Flórez Álvarez’s book.

31. John A. LYNN. “Nations in Arms, 1763-1815,” in Geoffrey PARKER (ed.). *Historia de la guerra*, Madrid, Akal, 2010, 115-221.

hombres para tripularlos. Para cumplirla, reunió un grupo de pescadores entre sus conocidos del arrabal de Getsemaní, los adiestró en la construcción de buques, y logró fabricar una goleta y un pailebote que bautizó *Ejecutivo*. Este trabajo fue su inicio como constructor naval para el Estado provincial republicano y administrador de unos improvisados astilleros de ribera, en los cuales se llevaban a cabo esas actividades. Al mismo tiempo, participó en la organización de las *fuerzas sutiles* que operaron en el bajo Magdalena contra las Fuerzas realistas de Santa Marta³². En esos mismos astilleros fueron construidas las goletas *Constitución* y *Valerosa*, el falucho *Fogoso*, las lanchas *Nicomicon* y *Bombardera Concepción*, las cuales fueron conducidas para la conquista de los sitios de Zapote, Tolú y Lórica, en poder de unas Fuerzas realistas integradas por 200 fusileros de la Albuer, Panamá y Criollos y, además, alrededor de 1.500 indios armados con lanzas, flechas y hondas³³.

El propósito principal de las Fuerzas republicanas era la captura del fuerte de Cispatá. El intenso combate librado entre las fuerzas navales adversarias hizo necesaria la intervención de otros buques del Estado de Cartagena. Fueron enviados el *Constitución* y la *Momposina*, comandadas por Joaquín Guzmán y Rafael Tono, respectivamente. También, a causa de las pesadas maniobras de los comandantes de algunas naves, fue enviado el bergantín *Independiente*, al mando del contra maestre José Padilla, a quien Miguel Carabaño, el comandante de la expedición militar, lo hizo “digno de toda consideración tanto por sus acciones anteriores, como por su valor presente”³⁴.

En 1814 Padilla realizó una de sus primeras acciones navales, reconocida por el Gobierno y sus superiores: al mando del pailebote *Ejecutivo*, armado con un cañón giratorio calibre 24, apresó una corbeta de guerra española que venía de Cádiz con destino a Panamá. Este buque transportaba un poderoso armamento y más de 300 hombres a órdenes del mariscal de campo Alejandro

from among his acquaintances in the suburb of Getsemaní, trained them in shipbuilding, and succeeded in building a schooner and a pailebote, which he named *Ejecutivo*. This work was his beginning as a shipbuilder for the republican provincial government and administrator of some improvised shipyards on the riverbanks, where these activities were carried out. At the same time, he participated in the organization of the subtle forces that operated in the lower Magdalena against the royalist forces of Santa Marta³². In those same shipyards were built the schooners *Constitución* and *Valerosa*, the falucho *Fogoso*, the launches *Nicomicon* and *Bombardera Concepción*, which were taken to conquer the sites of Zapote, Tolú and Lórica, in the hands of royalist forces made up of 200 riflemen from the Albuer, Panamá and Criollos and, in addition, around 1,500 Indians armed with spears, arrows and slingshots³³.

The main purpose of the Republican forces was the capture of the fort of Cispatá. The intense combat between the opposing naval forces made necessary the intervention of other ships of the State of Cartagena. The *Constitución* and the *Momposina*, commanded by Joaquín Guzmán and Rafael Tono, respectively, were sent. Also, due to the heavy maneuvers of the commanders of some ships, the brigantine *Independiente* was sent, commanded by the boatswain José Padilla, whom the commander of the military expedition, Miguel Carabaño, made “worthy of all consideration for his previous actions, as well as for his present courage”³⁴.

In 1814 Padilla carried out one of his first naval actions, recognized by the government and his superiors: in command of the pailebote *Ejecutivo*, armed with a 24-caliber swivel cannon, he captured a Spanish war corvette coming from Cadiz bound for Panama. This ship was carrying a powerful armament and more than 300 men under the command of Field Marshal Alejandro Hore, who had been appointed governor of Panama.

32. *Gaceta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, 1° de diciembre de 1812.

33. *Gaceta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, 20 de noviembre de 1812.

34. *Gaceta Extraordinaria de Cartagena de Indias*, 1° de diciembre de 1812.

32. *Extraordinary Gazette of Cartagena de Indias*, December 1, 1812.

33. *Extraordinary Gazette of Cartagena de Indias*, November 20, 1812.

34. *Extraordinary Gazette of Cartagena de Indias*, December 1, 1812.



00042 41

Marcelino Lora General Procurador, Curador, Decret.
de esta Parroquia de la Santa Trinidad Antioquia
que en uno delos Libros de Casamientos, q. por
ami cargo, ala vuelta del folio 29. se halla
un Capitulo al tenor siguiente

Capit.º En Cartagena de Ind. a dos e feb.
de mil ochocientos nueve. Yo el
D.ºn Bernardo Lora de Harney
como Doctor de esta Parroquia
de la Santa Trinidad, habiendome
conido por tres proclamas preve-
nidas p. el Santo Concilio de Trento,
y no resultando impedimento al-
guno, de porre y vele p.º palabras
de presente, que hicieron verdad
y leono. Matrimonio, a Lora Pa-
dilla natural del Rio de Macha
acercando en esta ciudad, hisp
legitimo de Andres Padilla y
Luisa Lopez, con Paula Perez
natural de esta ciudad, hisp
legitima de Lora de Santa Perez
difunto, y Cecilia de Sapien-
sion de Gerardo Antonio Gon-
zalez y Cecilia Sapien con omy
varias personas presentes,
y lo firme = D.º Bernard-



-Dr. José García

Es fiel copia de su original, a que me refiero
y para entregar a su parte leona, a impedimento
la que representa que firmo en Cartagena,
día de Mayo de mil novecientos treinta y uno.



Marcelino José González



Yo, el Sr. D. José García, Jefe de la Oficina de
Asesoría Jurídica, certifico que el Sr. D. Marcelino
José González, a quien se refiere el presente
certificado, es el mismo que figura en el
libro de Matrimonio de la parroquia de San
Juan de los Rios, de esta ciudad, en el tomo
segundo, folio 12, en la página 10, donde
se declara el matrimonio celebrado entre
el Sr. D. José García y la Srta. D. Marcelina
José González, el día 2 de febrero de 1809.
En fe de lo cual, doy fe en esta ciudad
de Cartagena, a los 2 de febrero de 1809.
José García

Hore, quien había sido nombrado gobernador de Panamá. Pese a su superioridad, no resistió el ataque de la tripulación y la artillería comandada por Padilla, quien hizo prisioneros a más de 160 hombres, incluido el gobernador Hore. Por esta acción, el gobierno de Cartagena lo ascendió en este año a alférez de fragata³⁵.

Con este rango, en la mañana del 5 de julio de 1815 este pailebote *Ejecutivo* apresó en la rada de Tolú, cerca al puerto de El Zapote, a la fragata española mercante *Neptuno*, que llevaba a bordo 370 hombres de tropa, 2.000 fusiles y muchos elementos de guerra hacia Portobelo, escoltada por una goleta de guerra. Esta fragata era una de las naves de la Expedición Pacificadora de Tierra Firme. El pailebot *Ejecutivo* se situó en una de las aletas de la fragata y con solo unos tiros de su cañón obtuvo su rendición, mostrando a Padilla la eficiencia de los pailebotes³⁶.

En medio del furor de la guerra civil, Padilla tuvo su bautismo político en un ambiente caldeado por la lucha entre las facciones que querían hacerse al control del Estado de Cartagena. Durante las sesiones del Colegio Electoral, a finales de 1814, tuvo un discreto acercamiento al denominado *partido faccioso*, en el cual confluían quienes se identificaban políticamente con los hermanos Gutiérrez de Piñeres, Gabriel y Germán. Perteneían a éste Ignacio Muñoz, apodado “el tuerto”, el presbítero José de los Santos Gordon, el alcalde ordinario Manuel Castillo Ponce, el impresor Antonio Angulo y Pedro Medrano. También Cecilio de Roxas, quien en los días previos a los acontecimientos electorales fue

Despite its superiority, it did not resist the attack of the crew and artillery commanded by Padilla, who took prisoner more than 160 men, including Governor Hore. For this action, the government of Cartagena promoted him that year to midshipman³⁵.

With this rank, on the morning of July 5, 1815, this *Executive* pailebote captured in the port of Tolu, near the port of El Zapote, the Spanish merchant frigate *Neptuno*, which had on board 370 troops, 2,000 rifles and many elements of war towards Portobelo, escorted by a war schooner. This frigate was one of the ships of the Tierra Firme Pacification Expedition. The pailebot *Ejecutivo* was positioned on one of the frigate’s fins and with only a few shots from its cannon obtained its surrender, showing Padilla the efficiency of the pailebots³⁶.

In the midst of the heat of the civil war, Padilla had his political baptism in an atmosphere heated by the struggle between the factions that wanted to take control of the State of Cartagena. During the sessions of the Electoral College, at the end of 1814, he had a discreet approach to the so-called *factional party*, in which those who identified politically with the Gutiérrez de Piñeres brothers, Gabriel and Germán, converged. Ignacio Muñoz, nicknamed “the one-eyed”, the presbyter José de los Santos Gordon, the ordinary mayor Manuel Castillo Ponce, the printer Antonio Angulo and Pedro Medrano belonged to it. Also Cecilio de Roxas, who in the days prior to the electoral events was appointed commander of the second battalion of

35. José María BARAYA. *Biografías militares o historia militar del país en medio siglo*, Bogotá, Imprenta de Gaitán, 1874, 179.

36. Parte de Joaquín Tafur, comandante de la División de Lanchas y capitán de la cañonera *Concepción*, dirigida al comandante de Marina de Cartagena, informando sobre la captura, en la rada de Tolú, de la fragata española *Neptuno* por el pailebote *Ejecutivo* y por la cañonera *Concepción*, y recomendando ante el Gobierno General de las Provincias Unidas de la Nueva Granada al alférez de fragata José María Padilla, comandante del pailebote *Ejecutivo*, pues gracias a su “serenidad y ardientes deseos por el honor de las Armas Republicanas”, se debió esta victoria. Cartagena, 11 de julio de 1815. Publicado en *Estrella del Occidente*, Medellín, 22 (20 de agosto de 1815). Recogido por Magali CARRILLO en su compilación de documentos sobre el general Padilla, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2), 31-32.

35. José María BARAYA. *Biografías militares o historia militar del país en medio siglo*, Bogotá, Imprenta de Gaitán, 1874, 179.

36. Part of Joaquín Tafur, commander of the Division of Boats and captain of the gunboat *Concepción*, addressed to the commander of the Navy of Cartagena, informing about the capture, in the port of Tolú, of the Spanish frigate *Neptuno* by the pailebote *Ejecutivo* and by the gunboat *Concepción*, and recommending to the General Government of the United Provinces of the New Granada the frigate ensign José María Padilla, commander of the pailebote *Ejecutivo*, because thanks to his “serenity and ardent desires for the honor of the Republican Arms”, this victory was due to his “serenity and ardent desires for the honor of the Republican Arms”. Cartagena, July 11, 1815. Published in *Estrella del Occidente*, Medellín, 22 (August 20, 1815). Collected by Magali CARRILLO in her compilation of documents on General Padilla, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2), 31-32.

nombrado comandante del segundo batallón de Guardias Nacionales locales, y el teniente Manuel José Cajar, ascendido a capitán y primer ayudante mayor de dicho cuerpo, “a consecuencia de la extinción de los Cuerpos de Patriotas”³⁷.

El conflicto entre estas facciones políticas terminó con el triunfo del bando acaudillado por Manuel del Castillo y Rada, José María García de Toledo y Pedro Gual, la prisión de algunos *descontentos* y el destierro de setenta personas señaladas de pertenecer al *partido faccioso*. La discreta participación política de Padilla no lo comprometió en algún hecho que pudiera interpretarse como lesivo a la *salud pública*. También fue un atenuante el que la mayor parte del tiempo hubiera estado ocupado en la construcción de buques y embarcaciones menores. Muchas de ellas fueron empleadas en la defensa de la ciudad de Cartagena, amenazada por la expedición militar del general español Pablo Morillo. Aunque él comandó un buque en el que viajaban varios habitantes que huyeron del asfixiante bloqueo español, su nombre fue inscrito en la lista nominal de los individuos que defendieron la plaza de Cartagena durante el sitio de 1815, solo con la indicación “José Padilla, oficial de marina, riohachero”³⁸.

En los Cayos de Haití

A bordo de la goleta *Presidente*, y con el grado de alférez de fragata, Padilla llegó a los Cayos de San Luis en Haití, después de ser uno de los primeros en romper la línea española y atravesar el canal de Bocachica. Allí se unió al general Simón Bolívar y a los otros emigrados de la Tierra Firme. Con el apoyo del gobierno de Alexander Petión, del comerciante inglés radicado en la isla Robert Sutherland, y del comerciante y armador Luis Brión, se organizó una empresa de guerra, en la cual colaboró además el alemán Johann Bernhard Elbers. En doce

the local National Guards, and Lieutenant Manuel José Cajar, promoted to captain and first major adjutant of said corps, “as a consequence of the extinction of the Patriot Corps”³⁷.

The conflict between these political factions ended with the triumph of the side led by Manuel del Castillo y Rada, José María García de Toledo and Pedro Gual, the imprisonment of some *disgruntled people* and the banishment of seventy people accused of belonging to the *factional party*. Padilla’s discreet political participation did not involve him in any act that could be interpreted as harmful to *public health*. It was also a mitigating factor that most of the time he had been busy in the construction of ships and small boats. Many of them were used in the defense of the city of Cartagena, threatened by the military expedition of the Spanish General Pablo Morillo. Although he commanded a ship in which several inhabitants who fled from the suffocating Spanish blockade were traveling, his name was inscribed in the nominal list of the individuals who defended the square of Cartagena during the siege of 1815, only with the indication “José Padilla, naval officer, riohachero”³⁸.

In the Haitian Keys

Aboard the schooner *Presidente*, and with the rank of midshipman, Padilla arrived at the Cayos de San Luis in Haiti, after being one of the first to break the Spanish line and cross the Bocachica channel. There he joined General Simón Bolívar and the other emigrants from the mainland. With the support of Alexander Petión’s government, the English merchant Robert Sutherland, and the merchant and shipowner Luis Brión, a war enterprise was organized, in which the German Johann Bernhard Elbers also collaborated. Twelve armed privateer schooners were loaded with six thousand rifles

37. *Década. Miscelánea de Cartagena*, Cartagena, no. 2 (19 de octubre de 1814).

38. Manuel Ezequiel CORRALES. *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1883, II, 260.

37. *Decade. Miscelánea de Cartagena*, Cartagena, no. 2 (October 19, 1814).

38. Manuel Ezequiel CORRALES. *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1883, II, 260.

goletas corsarias artilladas fueron cargados 6.000 fusiles con sus bayonetas, municiones, plomo, víveres, una imprenta completa y sesenta soldados haitianos³⁹.

La decisión sobre quién habría de asumir el mando de la expedición suscitó una disputa entre los capitanes de los buques corsarios, encabezados por Luis Aury, y quienes respaldaban al general Bolívar. El 7 de febrero de 1816, en la residencia de doña Juana Bouvil que estaba ubicada en el arrabal de La Savane, se realizó una reunión en la que estuvo presente la mayoría de los oficiales de las Fuerzas patriotas y los más destacados revolucionarios, con el fin de llegar a un acuerdo. Allí surgió otra disputa entre Simón Bolívar, Mariano Montilla y José Francisco Bermúdez, pero la oportuna intervención de Juan Marimón evitó un fatal desenlace, a pesar del reto a duelo que Montilla le hizo a Bolívar. La voz contundente de Bríón se impuso al final, quien advirtió que, si al Libertador no se le otorgaba el mando absoluto y era reconocido como jefe supremo de los Ejércitos, él no ponía al servicio de la empresa su caudal y sus navíos. El silencio de los asistentes fue la señal de aprobación: la fuerza naval republicana quedaría al mando de Bríón, con el grado de capitán de navío y comandante de la naciente Armada, y Bolívar como jefe supremo⁴⁰.

Regreso a la Tierra Firme

Como se mencionó en el primer capítulo, el alférez de fragata José Padilla hizo parte de esa empresa de guerra llamada Expedición de los Cayos, que navegó hacia la isla Margarita y la Tierra Firme. A bordo de la goleta

with bayonets, ammunition, lead, provisions, a complete printing press and sixty Haitian soldiers³⁹.

The decision on who would take command of the expedition caused a dispute between the captains of the corsair ships, headed by Luis Aury, and those who supported General Bolívar. On February 7, 1816, in the residence of Mrs. Juana Bouvil, which was located in the suburb of La Savane, a meeting was held in which most of the officers of the patriot forces and the most prominent revolutionaries were present, in order to reach an agreement. There, another dispute arose between Simón Bolívar, Mariano Montilla and José Francisco Bermúdez, but the timely intervention of Juan Marimón avoided a fatal outcome, in spite of the challenge to a duel that Montilla made to Bolívar. The forceful voice of Bríón prevailed in the end, who warned that, if the Liberator was not granted absolute command and was recognized as supreme chief of the Armies, he would not put his wealth and his ships at the service of the enterprise. The silence of those present was the sign of approval: the republican naval force would remain under the command of Bríón, with the rank of captain and commander of the nascent navy, and Bolívar as supreme commander⁴⁰.

Return to the Mainland

As mentioned in the first chapter, frigate ensign José Padilla was part of that war enterprise called Expedition of the Keys, which sailed towards Isla Margarita and the Tierra Firme. On board the privateer

39. Carta de Alejandro Petión, presidente de Haití, al general Marion, gobernador del Departamento de los Cayos. Puerto Príncipe, marzo 7 y 19 de 1816, en José Félix BLANCO, *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, Caracas, Imprenta de “La Opinión Nacional”, 1876, tomo V, 406-408. *Documentos sobre las expediciones que el Libertador formó en Haití, años de 1816-1817*, en Archivo Restrepo, fondo 1, vol. 26, pieza 8, folios 232-242.

40. Vicente LECUNA. *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, New York, The Colonial Books, 1960, tomo I, 429-431. Ignacio BUZNEGO ESCOBAR. *Luis Bríón. El primer protector de América*, Caracas, Ediciones Emancipación, 2021, 52-53. Manuel Ezequiel CORRALES, *Op. Cit.*, II, 295-300.

39. Letter from Alexander Petión, President of Haiti, to General Marion, Governor of the Department of the Cays. Port-au-Prince, March 7 and 19, 1816, in José Félix BLANCO, *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, Caracas, Imprenta de “La Opinión Nacional”, 1876, volume V, 406-408. *Documents on the expeditions that the Liberator formed in Haiti, years 1816-1817*, in Archivo Restrepo, fund 1, vol. 26, piece 8, folios 232-242.

40. Vicente LECUNA. *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, New York, The Colonial Books, 1960, volume I, 429-431. Ignacio BUZNEGO ESCOBAR. *Luis Bríón. El primer protector de América*, Caracas, Ediciones Emancipación, 2021, 52-53. Manuel Ezequiel CORRALES, *Op. Cit.*, II, 295-300.

corsaria *La Patriota* participó en las sucesivas batallas navales que, entre mayo y julio de 1816, rompieron el bloqueo impuesto por los españoles en el litoral venezolano hasta lograr establecerse en la Guayana. También participó en la conquista de Ocumare y, junto con el general Manuel Piar, en la toma de Santo Tomás de Angostura, puerto estratégico donde Bolívar pudo establecer un nuevo gobierno republicano para Venezuela.

En agosto de 1817 Padilla fue nombrado segundo jefe de las flotillas sutiles que operaron en el río Orinoco, con el propósito de mantener la posesión de la Guayana y Angostura. El 17 de octubre de este año fue fusilado el curazoleño Piar, y Bolívar ordenó el retorno de la escuadra de Padilla al puerto de Angostura. El zambo riohachero llegó a ese puerto con el rango de capitán de navío, equivalente al de coronel⁴¹. El proyecto de Bolívar era convertir a Santo Tomás de Angostura en un sitio seguro y, en general, reforzar la vigilancia militar sobre el río Orinoco, ya que constituía la principal fuente de abastecimiento de alimentos, vestuario, reses, caballos, mulas, armas y municiones para el Ejército Libertador. En los primeros días de noviembre de 1819, un falucho español capturó, en las bocas del Orinoco, dos goletas inglesas cargadas de mulas y novillos: una nombrada *Los dos Amigos*, cuyo capitán era Matison, de la isla Barbuda; la otra de San Vicente, llamada la *Bear-All*, comandada por el capitán Cooper. La acción del corsario español se consideró un acto criminal por la violenta retención de sus capitanes, propietarios y pasajeros y, además, por tratarse de embarcaciones de una nación amiga y neutral⁴².

Con el objetivo de hacer efectiva la defensa de la cuenca del Orinoco, el gobierno republicano autorizó la compra y el armado del bergantín americano *Helena*, que bajo el mando del capitán José Padilla fue renombrado *Congreso de Venezuela*. Se le encomendó esa importante misión en reconocimiento a su anterior servicio en la Marina republicana de Cartagena. En menos

schooner *La Patriota*, he participated in the successive naval battles that, between May and July 1816, broke the blockade imposed by the Spaniards on the Venezuelan coast until they managed to establish themselves in Guayana. It also participated in the conquest of Ocumare and, together with General Manuel Piar, in the capture of Santo Tomás de Angostura, a strategic port where Bolívar was able to establish a new republican government for Venezuela.

In August 1817 Padilla was named second in command of the subtle flotillas that operated in the Orinoco River, with the purpose of maintaining possession of Guayana and Angostura. On October 17 of this year, Piar from Curaçao was shot, and Bolívar ordered the return of Padilla's squadron to the port of Angostura. The zambo riohachero arrived at that port with the rank of captain, equivalent to that of colonel⁴¹. Bolívar's project was to turn Santo Tomás de Angostura into a safe place and, in general, to reinforce the military vigilance on the Orinoco River, since it constituted the main source of supply of food, clothing, cattle, horses, mules, arms and ammunition for the Liberating Army. In the first days of November 1819, a Spanish falucho captured, in the mouths of the Orinoco, two English schooners loaded with mules and steers: one entitled *Los dos Amigos*, whose captain was Matison, from Barbuda Island; the other from San Vicente, called the *Bear-All*, commanded by Captain Cooper. The action of the Spanish privateer was considered a criminal act because of the violent retention of their captains, owners and passengers, and also because they were vessels of a friendly and neutral nation⁴².

In order to effectively defend the Orinoco basin, the republican government authorized the purchase and outfitting of the American brig *Helena*, which under the command of Captain José Padilla was renamed *Congreso de Venezuela*. She was entrusted with this important mission in recognition of her previous service

41. Manuel Leónidas SCARPETTA y Saturnino SEPÚLVEDA. *Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Perú*, Bogotá, Imprenta de Zalamea, 1820, 421-422.

42. "Piratería," en *Correo del Orinoco*, Angostura, 41 (23 de octubre de 1819).

41. Manuel Leónidas SCARPETTA and Saturnino SEPÚLVEDA. *Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Perú*, Bogotá, Imprenta de Zalamea, 1820, 421-422.

42. "Piracy," in *Correo del Orinoco*, Angostura, 41 (October 23, 1819).

de una semana, el buque fue armado con 16 cañones y 125 hombres. El 6 de noviembre de 1819, la nave de guerra cruzó las bocas del Orinoco para unirse a otras *fuerzas sutiles* provenientes de Juan Griego, en la isla Margarita⁴³.

A principios de 1820, Padilla integró la expedición naval comandada por el almirante Luis Brión y el coronel Mariano Montilla, cuyo principal objetivo era la conquista de las costas de Maracaibo, Riohacha y Santa Marta. El 7 de marzo zarparon de Juan Griego los bergantines *Urdaneta*, *Orinoco*, *Brión*, *Josefina*, *Bogotá* y *La Popa*, y las goletas *Espartana*, *Granadina*, *Cundinamarca* y *Belona* con el propósito de capturar Maracaibo, pero las Fuerzas del brigadier Vicente Sánchez de Lima lo impidieron. Siguieron entonces su navegación hasta la península de la Guajira y el día 12 de marzo fondearon frente a Riohacha, a tiro de cañón de las dos baterías con 44 piezas que resguardaban la plaza fuerte. Brión y Montilla, a bordo del bergantín *Urdaneta*, intimaron rendición al gobernador de la plaza, coronel José Solís, y la entrega de la plaza. El gobernador esperó hasta la noche para abandonar la ciudad, pero antes ordenó incendiarla, como lo había hecho durante el ataque de MacGregor⁴⁴.

Cuando las Fuerzas armadas republicanas entraron a la ciudad la encontraron abandonada por sus habitantes, quienes temieron un saqueo peor que el realizado por MacGregor. Con el fin de guardar el orden y garantizar el retorno de los vecinos, se nombró gobernador de la provincia al coronel Ramón Ayala. Con la Legión Irlandesa y las milicias organizadas en la ciudad, Montilla marchó hasta la ciudad de Valledupar y, después de capturada, esperó durante veinte días los refuerzos del ejército, al mando de los coroneles Jacinto Lara y Francisco Carmona⁴⁵.

El 20 de mayo siguiente, Montilla regresó a Riohacha a través de unos montes en los que se refugiaban

in the Republican Navy in Cartagena. In less than a week, the ship was armed with sixteen cannons and one hundred and twenty-five men. On November 6, 1819, the warship crossed the mouths of the Orinoco to join other subtle forces coming from Juan Griego, on Isla Margarita⁴³.

At the beginning of 1820, Padilla was part of the naval expedition commanded by Admiral Luis Brión and Colonel Mariano Montilla, whose main objective was to conquer the coasts of Maracaibo, Riohacha and Santa Marta. On March 7, the brigantines *Urdaneta*, *Orinoco*, *Brión*, *Josefina*, *Bogotá* and *La Popa*, and the schooners *Espartana*, *Granadina*, *Cundinamarca* and *Belona* set sail from Juan Griego with the purpose of capturing Maracaibo, but the forces of Brigadier Vicente Sánchez de Lima prevented them from doing so. They then continued their navigation to the Guajira peninsula and on March 12 they anchored in front of Riohacha, within cannon range of the two batteries with 44 pieces that guarded the fortress. Brión and Montilla, on board of the brigantine *Urdaneta*, intimidated surrender to the governor of the square, colonel José Solís, and the surrender of the square. The governor waited until nightfall to abandon the city, but before that he ordered it to be set on fire, as he had done during MacGregor's attack⁴⁴.

When the republican armed forces entered the city they found it abandoned by its inhabitants, who feared a worse looting than the one carried out by MacGregor. In order to keep order and guarantee the return of the neighbors, Colonel Ramón Ayala was appointed governor of the province. With the Irish Legion and the militias organized in the city, Montilla marched to the city of Valledupar and, after being captured, he waited for twenty days for the army reinforcements, under the command of colonels Jacinto Lara and Francisco Carmona⁴⁵.

The following May 20, Montilla returned to Riohacha through some mountains where small guerrillas formed by Guajira Indians loyal to the king were taking

43. "Angostura 13 de noviembre de 1819", en *Correo del Orinoco*. Angostura, 43 (13 de noviembre de 1819).

44. "Intimación y Proclama", en *Correo del Orinoco*. Angostura, 66 (10 de junio de 1820).

45. "Rio-De-La-Hacha", en *Correo del Orinoco*. Angostura, 74 (5 de agosto de

43. "Angostura 13 November 1819", in *Correo del Orinoco*. Angostura, 43 (November 13, 1819).

44. "Intimación y Proclama", in *Correo del Orinoco*. Angostura, 66 (June 10, 1820).

45. "Rio-De-La-Hacha", in *Correo del Orinoco*. Angostura, 74 (August 5, 1820).



pequeñas guerrillas formadas por indios guajiros leales al rey. En un combate cerca del pueblo del Molino derrotó la guerrilla del indio Miguel José Gómez y para resguardar los pueblos leales a los patriotas, como Camarones, ordenó a José Padilla, con trescientos reclutas y oficiales veteranos, establecerse primero en Fonseca y luego en San Juan. Desde esos pueblos, Padilla realizó contundentes operaciones militares que causaron la fuga de la mayor parte de los guerrilleros hacia el suroccidente de la provincia de Santa Marta⁴⁶.

La conquista de Santa Marta

Empero, la mayor amenaza surgió desde Santa Marta, donde fue organizada una Fuerza militar compuesta por tropas veteranas, restos de las abatidas en otros sitios del territorio neogranadino y gente reclutada en la Ciénaga. Unos dos mil hombres acamparon en las inmediaciones de Riohacha. Al cerco realista se sumaron los incidentes protagonizados por los húsares de la Legión Irlandesa, quienes organizaron un motín contra Montilla por el incumplimiento en los pagos estipulados en su reclutamiento, y amenazaron con saquear y destruir los pueblos de las cercanías. Para calmar los ánimos, los irlandeses fueron “remitidos”, con el respectivo oficio, al gobernador y almirante de la isla de Jamaica⁴⁷.

El Estado Mayor del Ejército republicano se vio obligado entonces a replantear la estrategia militar y a utilizar mejor la información suministrada por los espías. Gracias a estos, obtuvieron conocimiento sobre la marcha de la tropa española hasta su acampamiento en una ceja de monte que bordeaba por el sur la Laguna Salada. Al amanecer del 25 de mayo de 1820, la Fuerza republicana mandada por el coronel Montilla abrió fuego por el lado occidental, mientras el capitán José Padi-

refuge. In a combat near the town of Molino he defeated the guerrilla of the Indian Miguel José Gómez and to protect the towns loyal to the patriots, such as Camarones, he ordered José Padilla, with three hundred recruits and veteran officers, to establish himself first in Fonseca and then in San Juan. From these towns, Padilla carried out forceful military operations that caused most of the guerrillas to flee to the southeast of the province of Santa Marta⁴⁶.

The conquest of Santa Marta

However, the greatest threat came from Santa Marta, where a military force was organized, composed of veteran troops, remnants of those killed in other parts of the New Granada territory and people recruited in the Ciénaga. About two thousand men camped in the vicinity of Riohacha. To the royalist siege were added the incidents caused by the hussars of the Irish Legion, who organized a mutiny against Montilla due to the non-fulfillment of the payments stipulated in their recruitment, and threatened to loot and destroy the towns in the vicinity. To calm tempers, the Irish were “referred”, with the respective official letter, to the governor and admiral of the island of Jamaica⁴⁷.

The General Staff of the Republican army was then forced to rethink the military strategy and to make better use of the information provided by the spies. Thanks to these, they obtained knowledge about the march of the Spanish troops up to their encampment in a mountain ridge that bordered the Laguna Salada to the south. At dawn on May 25, 1820, the Republican force commanded by Colonel Montilla opened fire on the western side, while Captain José Padilla, accompanied by his brother, frigate lieutenant José Antonio Padilla, made a detour through the Sabanas del Patrón

1820).

46. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 2, f. 389; Vicente LECUNA, *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, II, 402-403.

47. Carta de Luis Bríón, almirante de la República, al general Simón Bolívar. Barranquilla, junio 29 de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 325, f. 189.

46. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, vol. 2, f. 389; Vicente LECUNA, *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, II, 402-403.

47. Letter from Luis Bríón, Admiral of the Republic, to General Simón Bolívar. Barranquilla, June 29, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 325, f. 189.

lla, acompañado por su hermano, el teniente de fragata José Antonio Padilla, hizo un rodeo por las Sabanas del Patrón y atacó al Ejército realista dirigido por Sánchez de Lima, obligándolo a salir del entorno de la laguna Salada. En plena Sabana y después de dos enfrentamientos, la tropa española fue derrotada, y lo que quedó de ella huyó en desorden. La acción quedó registrada en la historia como la Batalla de Laguna Salada⁴⁸.

Después de esos combates, se reunió un Consejo de Oficiales presidido por Montilla y Brión, en el que se propuso el regreso a la isla Margarita, pero Padilla propuso aprovechar los vientos y las corrientes marinas para navegar hacia las costas de Barlovento. Así fue como el 11 de junio de 1820 la expedición desembarcó en Sabanilla, al oeste de Barranquilla, y sometió la guarnición de veinte hombres que operaban los cuatro cañones del fuerte que estaba allí establecido. El almirante Brión instaló en Barranquilla su cuartel general, desde el cual dirigió las operaciones militares y navales sobre los pueblos del Magdalena, la Ciénaga y Santa Marta. Desde allí le informó al vicepresidente de Cundinamarca, Francisco de Paula Santander, sobre los recursos monetarios invertidos y los inconvenientes superados para organizar y movilizar una división dirigida a garantizar “la independencia, la libertad y felicidad pública de un modo estable y duradero”⁴⁹.

Hizo reparar la escuadra, pues después de un servicio de cinco meses había sido deteriorada por el rigor de los vientos de la playa. Para ello usó unos astilleros organizados en el puerto de Barranquilla, en los que trabajaron los carpinteros de ribera, dirigidos por el capitán de navío José Padilla, para carenar y reparar las embarcaciones, así como para construir nuevos buques que acometieran una campaña sobre los pueblos del bajo Magdalena que seguían ocupados por los realistas. Para asegurar los almacenes establecidos en

and attacked the Royalist army led by Sánchez de Lima, forcing them to leave the area around the Laguna Salada. In the middle of the Savannah and after two confrontations, the Spanish troops were defeated, and what was left of them fled in disorder. The action was recorded in history as the Battle of Laguna Salada⁴⁸.

After those combats, a council of officers presided by Montilla and Brión met, in which it was proposed to return to Isla Margarita, but Padilla proposed to take advantage of the winds and sea currents to sail towards the coasts of Barlovento. Thus it was that on June 11, 1820 the expedition disembarked in Sabanilla, west of Barranquilla, and subdued the garrison of twenty men who operated the four cannons of the fort that was established there. Admiral Brión installed his headquarters in Barranquilla, from where he directed the military and naval operations over the towns of Magdalena, Ciénaga and Santa Marta. From there he informed the Vice President of Cundinamarca, Francisco de Paula Santander, about the monetary resources invested and the inconveniences overcome to organize and mobilize a division aimed at guaranteeing “independence, freedom and public happiness in a stable and lasting way”⁴⁹.

He had the squadron repaired, because after a five-month service it had been deteriorated by the rigor of the winds on the beach. For this purpose, he used some shipyards organized in the port of Barranquilla, where the shipwrights worked, directed by Captain José Padilla, to load and repair the vessels, as well as to build new ships to undertake a campaign against the towns of the lower Magdalena that were still occupied by the royalists. To secure the warehouses established in Barranquilla, the fort of Sabanilla and a fluvial line to Soledad were reinforced, with the permanent patrolling of the flecheras brought from Margarita and

48. Vicente LECUNA, *Op. Cit.*, II, pp. 405-406; Manuel Leónidas SCARPETTA y Saturnino SEPÚLVEDA, *Op. Cit.*, 422-423.

49. Carta de Luis Brión, almirante de la República y general en jefe de los Ejércitos, al vicepresidente de Cundinamarca, general Francisco de Paula Santander. Barranquilla, 29 de junio 29 de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 323, f. 1127.

48. Vicente LECUNA, *Op. Cit.*, II, pp. 405-406; Manuel Leónidas SCARPETTA and Saturnino SEPÚLVEDA, *Op. Cit.*, 422-423.

49. Letter from Luis Brión, Admiral of the Republic and General in Chief of the Armies, to the Vice President of Cundinamarca, General Francisco de Paula Santander. Barranquilla, June 29, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 323, f. 1127.



Museo Nacional de Colombia. Fragmentos de Calzado del Almirante José Padilla, Desconocido (-), 1828, cosido a mano (Cuero), 1,22 x 6,1 cm . 2,20 x 6,6,7 cm. Número registro: 159.

National Museum of Colombia. Fragments of footwear of Admiral José Padilla, Unknown (-), 1828, hand sewn (Leather), 1,22 x 6,1 cm. 2,20 x 6,6,7 cm. Registration number: 159.

Barranquilla se reforzó el fuerte de Sabanilla y una línea fluvial hasta Soledad, con el patrullaje permanente de las flecheras traídas de Margarita y ocho bongos armados con cañones de 32, 18 y 12 centímetros de diámetro⁵⁰.

Padilla continuó reforzando los sitios de la orilla occidental del río Magdalena comprendidos entre Sabana-grande y Mompós. En la boca del caño de Sabanagrande estableció el apostadero de Barranco con dos buques y una escucha, la cual realizaba un crucero hasta Ponedera, al mando del alférez de fragata Juan Guzmán. Estableció un segundo punto en la playa de Guacamayo, frente al Guáimaro, con cuatro buques de guerra y otra escucha a las órdenes del teniente de fragata Simón Chartres, que cruzaba hasta Juan. Un tercer punto en Suán, frente al cerro de San Antonio, con tres buques de guerra y una escucha a las órdenes del alférez de fragata Pablo Morales, que cruzaba hasta el sitio de Barranca, en donde estableció un cuarto punto con un buque de guerra y tres escuchas, frente a Ponedera, a las órdenes del teniente de navío Pedro Mendoza. El quinto punto fue Mompós, con tres buques de guerra y dos escuchas, a las órdenes del alférez de fragata José Antonio Ríos, lo cual permitió, junto con el anterior, una comunicación directa con el de Zambrano. Padilla ordenó a los comandantes de los departamentos remitir toda la información sobre sus respectivas dependencias al Libertador⁵¹.

En conclusión, las *fuerzas sutiles* al mando de Padilla tuvieron el control de los principales puertos fluviales en la provincia de Cartagena y, desde esa posición estratégica, pudieron recibir oficios de los alcaldes de algunos pueblos ribereños de la orilla opuesta, ubicados en la provincia de Santa Marta. Esta valiosa información sobre los planes de Vicente Sánchez de Lima y Pedro Ruiz de Porras, proporcionada por quienes para esos alcaldes eran sus subalternos —pero que de forma encu-

eight bongos armed with cannons of 32, 18 and 12 centimeters in diameter⁵⁰.

Padilla continued reinforcing the sites on the western bank of the Magdalena River between Sabana-grande and Mompós. At the mouth of the Sabana-grande channel he established the Barranco post with two ships and a listening post, which made a cruise to Ponedera, under the command of frigate ensign Juan Guzmán. He established a second point at Guacamayo beach, in front of Guáimaro, with four warships and another listening post under the command of frigate lieutenant Simón Chartres, which cruised to Juan. A third point in Suán, in front of San Antonio hill, with three warships and a listening post under the command of frigate lieutenant Pablo Morales, who crossed to the site of Barranca, where he established a fourth point with a warship and three listening posts, in front of Ponedera, under the command of naval lieutenant Pedro Mendoza. The fifth point was Mompós, with three warships and two escuchas, under the command of frigate lieutenant José Antonio Ríos, which allowed, together with the previous one, a direct communication with Zambrano's point. Padilla ordered the commanders of the departments to send all the information about their respective dependencies to the Liberator⁵¹.

In conclusion, the subtle forces under Padilla's command had control of the main river ports in the province of Cartagena and, from that strategic position, they were able to receive trades from the mayors of some riverside towns on the opposite shore, located in the province of Santa Marta. This valuable information on the plans of Vicente Sanchez de Lima and Pedro Ruiz de Porras, provided by those mayors who for those mayors were their subordinates - but who

50. Carta de Luis Bríón, almirante de la República y general en jefe de los Ejércitos, al vicepresidente de Cundinamarca, general Francisco de Paula Santander. Barranquilla, 29 de junio 29 de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 323, f. 1129.

51. Carta de José Padilla al vicepresidente de Cundinamarca. Apostadero de Barranco, al ancla, a bordo de la corbeta *Comandante*, 26 de julio de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y marina, tomo 331, f. 1302.

50. Letter from Luis Bríón, Admiral of the Republic and General in Chief of the Armies, to the Vice President of Cundinamarca, General Francisco de Paula Santander. Barranquilla, June 29, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 323, f. 1129.

51. Letter from José Padilla to the vice-president of Cundinamarca. Barranco Station, at anchor, aboard the corvette *Comandante*, July 26, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 331, f. 1302.

bierta colaboraban con los ejércitos de la República—, facilitó el conocimiento preciso de los lugares en los que acampaban las tropas y se verificaban las reuniones del Estado Mayor del ejército enemigo⁵².

Considerando que Padilla era portador de mucha información sobre el enemigo, Brión le ordenó suspender su actividad constructora y administrativa en los astilleros y marchar, con las *fuerzas sutiles* bajo su mando, contra los enemigos que bloqueaban las proximidades del pueblo de la Ciénaga. Fue entonces cuando, Padilla, con treinta bongos de guerra, capturó las baterías de La Barra, la Salina y Pueblo Viejo y, luego los buques de guerra enemigos. En esos combates su hermano, el teniente José Antonio Padilla, combatió a su lado como comandante del bongo de guerra *Caupolicán*. De esta manera, Padilla despejó el camino para que el coronel José María Carreño, con los batallones Rifles y Girardot, pudiera iniciar, el 31 de octubre de 1820, su campaña de conquista de la provincia de Santa Marta. El combate más significativo ocurrió en Ciénaga, en donde el 10 de noviembre siguiente fueron derrotados los realistas. Carreño entró al pueblo y, en retaliación, le ordenó a la tropa buscar casa por casa al enemigo, “la mayor parte indios, tan valientes como la mejor tropa”⁵³.

A continuación, Carreño marchó con su tropa hacia Santa Marta, acompañado del teniente José Antonio Padilla, quien en calidad de segundo comandante de la goleta de guerra *Terror de España* tuvo una participación decisiva en la toma de la ciudad y en los combates del río, en la Fundación de San Sebastián, el Codo y Riofrío, con los cuales se selló la derrota de la división del coronel español Sánchez de Lima. Al final, los oficiales y soldados españoles terminaron huyendo de manera precipitada y desordenada en varias direcciones. El coronel español se refugió, con un diezmado grupo de soldados, en el pueblo de Pivijay, renunciando a realizar una nueva acción militar⁵⁴.

covertly collaborated with the armies of the Republic-, facilitated the precise knowledge of the places where the troops camped and the meetings of the General Staff of the enemy army took place⁵².

Considering that Padilla was the bearer of much information about the enemy, Brión ordered him to suspend his construction and administrative activity in the shipyards and to march, with the subtle forces under his command, against the enemies that were blockading the proximities of the town of La Ciénaga. It was then when Padilla, with thirty war bongos, captured the batteries of La Barra, La Salina and Pueblo Viejo and then the enemy warships. In those battles his brother, Lieutenant José Antonio Padilla, fought at his side as commander of the war bongo *Caupolicán*. In this way, Padilla cleared the way so that Colonel José María Carreño, with the Rifles and Girardot battalions, could begin, on October 31, 1820, his campaign to conquer the province of Santa Marta. The most significant combat took place in Ciénaga, where the royalists were defeated on the following November 10. Carreño entered the town and, in retaliation, ordered the troops to search house by house for the enemy, “most of them Indians, as brave as the best troops”⁵³.

Carreño then marched with his troops to Santa Marta, accompanied by Lieutenant José Antonio Padilla, who as second-in-command of the war schooner *Terror de España* played a decisive role in the capture of the city and in the river battles at the San Sebastián Foundation, El Codo and Riofrío, which sealed the defeat of the division of Spanish Colonel Sánchez de Lima. In the end, the Spanish officers and soldiers ended up fleeing in a hasty and disorderly manner in various directions. The Spanish colonel took refuge again, with a decimated group of soldiers, in the town of Pivijay, renouncing to carry out a new military action⁵⁴.

52. Carta de José Padilla al vicepresidente de Cundinamarca, *Ibid.*, tomo 331, f. 1302v.

53. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 2, f. 389; Manuel Ezequiel CORRALES, *Op. Cit.*, II, 425-429.

54. “Cartagena y Santamarta”, en *Gazeta de la ciudad de Bogotá*, 70 (10 de

52. Letter from José Padilla to the vice president of Cundinamarca, *Ibid.* volume 331, f. 1302v.

53. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, vol. 2, f. 389; Manuel Ezequiel CORRALES, *Op. Cit.*, II, 425-429.

54. “Cartagena y Santamarta,” in *Gazeta de la ciudad de Bogotá*, 70 (November 10, 1820).

Las sucesivas acciones militares y navales del ejército republicano provocaron la rendición de Santa Marta. El cabildo de la ciudad firmó, en la sala de su Ayuntamiento constitucional, las capitulaciones para la entrega del gobierno de la ciudad a los republicanos. Carreño marchó con su ejército hacia Cartagena y acampó en la puerta de la Medialuna, desde donde informaba a Bríón sobre los movimientos de las tropas españolas que intentaban mantener el control de la ciudad. Mientras tanto, Padilla regresó al cuartel general en Barranquilla con el objetivo de preparar las *fuerzas sutiles* bajo su mando para conquistar Cartagena. El comandante en jefe, Mariano Montilla, remitió al vicepresidente Santander una relación de los hechos que acontecieron hasta ese momento, que finalizó con un reconocimiento a los oficiales, suboficiales y tropa, y, en una nota separada, por depender del almirante Bríón, consideró que en justicia debía extenderlo a Padilla y las *fuerzas sutiles* bajo su mando, por “su conducta bizarra y honorable”⁵⁵.

A bordo de El Colombiano

El 26 de noviembre de 1820 los plenipotenciarios de los generales Bolívar y Murillo firmaron un tratado de regularización de la guerra que se conoce como *Armisticio de Santa Ana de Trujillo*, por la ciudad venezolana donde fue suscrito. Al día siguiente, los dos generales se entrevistaron y celebraron el acto de la firma con un abrazo. Entre otros aspectos, este tratado prescribía, en su artículo 12, un cese de hostilidades durante seis meses. Esto fue incumplido por las partes, pese a que la mayoría de los colombianos lo conocieron, pues las copias del armisticio fueron remitidas a todos los comandantes y jueces de las provincias para que, mediante bando, lo publicaran⁵⁶.

noviembre de 1820).

55. Manuel Ezequiel CORRALES. *Op. Cit.*, II, 431.

56. Circular con que S. E. el vicepresidente ha comunicado el Armisticio a los jefes de las provincias de su mando, en *Gazeta de la Ciudad de Bogotá*. 74 (24 de diciembre de 1820). El texto del *Tratado* y los temas sobre el armisticio y la regularización de la guerra en *Gazeta Extraordinaria de Bogotá* (17

The successive military and naval actions of the Republican army provoked the surrender of Santa Marta. The city council signed, in the hall of its constitutional City Hall, the capitulations for the surrender of the government of the city to the Republicans. Carreño marched with his army towards Cartagena and camped at the Medialuna gate, from where he informed Bríón about the movements of the Spanish troops that were trying to maintain control of the city. Meanwhile, Padilla returned to headquarters in Barranquilla with the objective of preparing the subtle forces under his command to conquer Cartagena. The commander in chief, Mariano Montilla, sent Vice President Santander an account of the events that took place up to that moment, which ended with an acknowledgement to the officers, sub officers and troops, and, in a separate note, by dependence of Admiral Bríón, he considered that in justice he should extend it to Padilla and the subtle forces under his command, for “their bizarre and honorable conduct”⁵⁵.

On board El Colombiano

On November 26, 1820, the plenipotentiaries of Generals Bolivar and Murillo signed a treaty to regularize the war, known as the *Armistice of Santa Ana de Trujillo*, after the Venezuelan city where it was signed. The following day, the two generals met and celebrated the signing with an embrace. Among other aspects, this treaty prescribed, in its twelfth article, a cessation of hostilities for six months. This was not complied with by the parties, despite the fact that the majority of Colombians knew about it, since copies of the armistice were sent to all the commanders and judges of the provinces so that, by means of a proclamation, they could publish it⁵⁶.

55. Manuel Ezequiel CORRALES. *Op. Cit.*, II, 431.

56. Circular with which H. E. the Vice President has communicated the Armistice to the chiefs of the provinces of his command, in *Gazeta de la Ciudad de Bogotá*. 74 (December 24, 1820). The text of the *Treaty* and the issues on the armistice and the regularization of the war in *Gazeta Extraordinaria de Bogotá* (December 17, 1820).

A finales de 1820, el Ejército republicano tenía varios frentes de guerra abiertos en las provincias de Santa Marta y Cartagena, cuyos exitosos resultados se tradujeron en la organización de gobiernos provisionales que fueron encargados a comandantes militares y políticos. Los casos de mayor relevancia fueron los de José María Carreño, Jacinto Lara, Francisco Carmona, Luis Francisco de Rieux, Ramón Nonato Guerra, Hermógenes Maza y José María Córdoba. Este último dirigió una expedición militar que liberó pueblos desde Nechí, en la provincia de Antioquia, hasta Barranca, en la provincia de Cartagena.

Desde mediados del año 1820, actuando como comandante general del Cauca y al mando de un escuadrón de dragones y 50 hombres de infantería, el teniente coronel José María Córdoba había expulsado de las Sabanas de Corozal y el Sinú un destacamento enemigo de aproximadamente 100 hombres, algunos de los cuales huyeron hacia Tolú. Simultáneamente, gracias a comunicaciones con Francisco Carmona y Hermógenes Maza, coordinó las entradas coordinadas a El Banco y Mompox. Sin embargo, primero ocupó Magangué, donde estableció su cuartel general, y a bordo de un buque mayor de guerra y 30 fusileros recorrió los pueblos circunvecinos, en su mayoría habitados por indios⁵⁷.

En la noche del 19 de junio de 1820, Córdoba ocupó la ciudad de Mompox, un puerto fluvial importante para el movimiento por el Magdalena de la tropa, pertrechos militares, municiones y víveres. Para la comandancia militar y política de esta ciudad encargó al coronel Ramón Nonato Guerra. El 22 de junio se le unió el teniente coronel Hermógenes Maza con una escuadrilla y 100 fusileros. Dos días después, ambas Fuerzas marcharon contra el inexpugnable fuerte de Tenerife, en donde se habían refugiado algunos de los españoles expulsados de Mompox⁵⁸. El fuerte de Tenerife, defendido por 300

At the end of 1820, the republican army had several war fronts open in the provinces of Santa Marta and Cartagena, whose successful results were translated into the organization of provisional governments that were entrusted to military and political commanders. The most relevant cases were those of José María Carreño, Jacinto Lara, Francisco Carmona, Luis Francisco de Rieux, Ramón Nonato Guerra, Hermógenes Maza and José María Córdoba. The latter led a military expedition that liberated towns from Nechí, in the province of Antioquia, to Barranca, in the province of Cartagena.

Since the middle of this year, acting as general commander of Cauca and in command of a squadron of dragoons and 50 infantrymen, Lieutenant Colonel José María Córdoba had expelled from the Sabanas de Corozal and Sinú an enemy detachment of approximately 100 men, some of whom fled towards Tolú. Simultaneously, thanks to communications with Francisco Carmona and Hermógenes Maza, he coordinated the coordinated entries to El Banco and Mompox. However, he first occupied Magangué, where he established his headquarters, and aboard a major warship and 30 riflemen he went through the surrounding towns, mostly inhabited by Indians⁵⁷.

On the night of June 19, 1820, Córdoba occupied the city of Mompox, an important river port for the movement of troops, military supplies, ammunition and provisions along the Magdalena River. For the military and political command of this city he entrusted Colonel Ramón Nonato Guerra. On June 22 he was joined by Lieutenant Colonel Hermógenes Maza with a squadron and 100 riflemen. Two days later, both forces marched against the impregnable fort of Tenerife, where some of the Spaniards expelled from Mompox had taken refuge⁵⁸. The fort of Tenerife, defended by 300 men and eleven warships, could not contain the

de diciembre de 1820).

57. José María CORDOBA. Diario de operaciones de la División del Cauca. Cuartel General en Magangué, 19 de junio de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y marina, tomo 2, folios 719-720.

58. Carta de José María Córdoba al ministro de la Guerra, coronel Pedro Briceño Méndez. Mompox, 20 de julio de 1820. AGN, República, Secretaría de

57. José María CORDOBA. Operations Diary of the Cauca Division. Headquarters in Magangué, June 19, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 2, folios 719-720.

58. Letter from José María Córdoba to the Minister of War, Colonel Pedro Briceño Méndez. Mompox, July 20, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 331, folios 553-554.



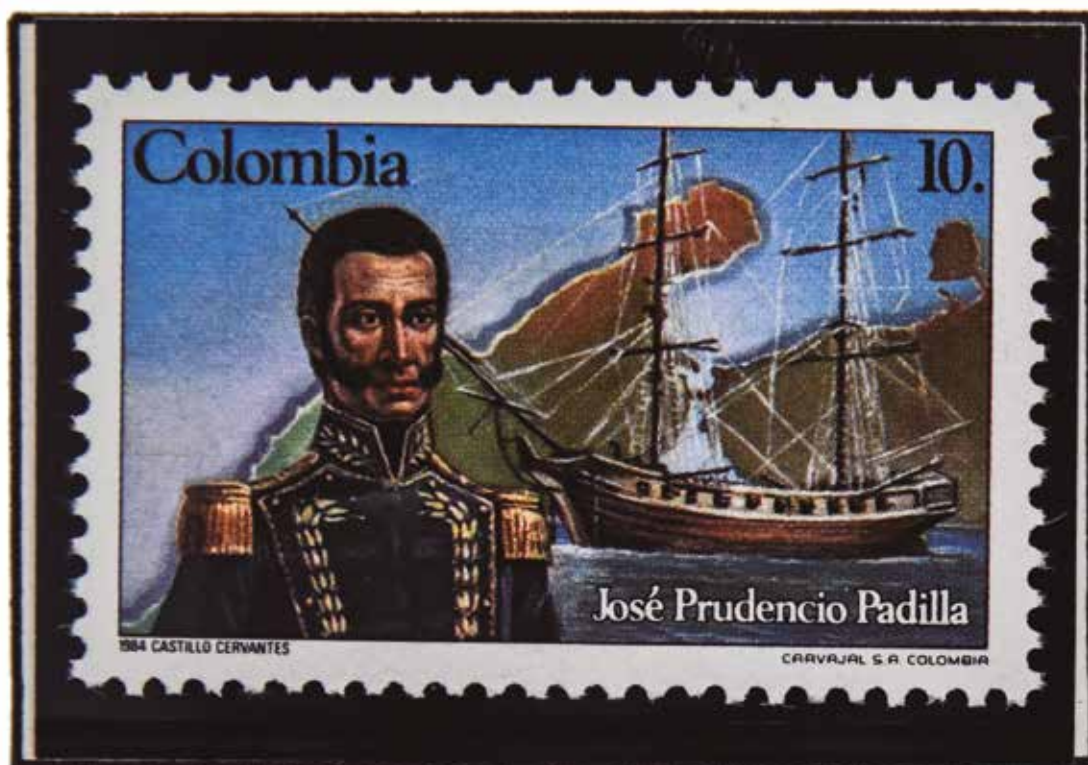
Imagen emisión postal conmemorativa relacionada con la Fragata ARC "Almirante Padilla" que participó en la guerra de Corea.
 Patrimonio histórico de la Armada de Colombia.
 Commemorative postal issue image related to the ARC Frigate "Almirante Padilla" that participated in the Korean War.
 Historical patrimony of the Colombian Navy.



Imagen emisión postal conmemorativa relacionada con el Almirante José Padilla López y la Batalla Naval del lago de Maracaibo 1823 – 1973. Patrimonio histórico de la Armada de Colombia.
 Commemorative postal issue image related to the Admiral José Padilla López and the Naval Battle of Lake Maracaibo 1823 - 1973. Historical patrimony of the Colombian Navy.



*Imagen emisión postal conmemorativa relacionada con el Bergantín "Independiente" y el Almirante José Padilla. 1984.
 Patrimonio histórico de la Armada de Colombia.
 Commemorative postal issue image related to the Bergantín "Independiente" and Admiral José Padilla. 1984.
 Historical patrimony of the Colombian Navy.*



*Imagen de la Estampilla del Almirante Padilla, Castillo Cervantes. 1984. Carvajal S.A. Colombia.
 Image of the Admiral Padilla Stamp, Castillo Cervantes. 1984. Carvajal S.A. Colombia.*

hombres y once buques de guerra, no pudo contener la ofensiva de las tropas de Córdoba y Maza. El 25 de junio, con unos bongos precariamente armados, la escuadrilla y fusileros de Maza destruyeron las fuerzas sutiles enemigas, capturando nueve buques de guerra con su respectivo armamento, pues las otras dos naves fueron incendiadas por el jefe español; también recuperaron 8.000 cartuchos y todos los fusiles⁵⁹.

Finalizó esa fase de su campaña libertadora con la ocupación de Barranca, en donde estableció su cuartel principal. El sitio era un puerto fluvial estratégico en el cual funcionaba una aduana y estaba ubicado sobre el Canal del Dique, a través del cual se facilitaba la comunicación con las Sabanas del Sinú y Corozal. El 28 de junio de 1820, el teniente coronel José María Córdoba le informó al comandante general, Mariano Montilla, quien tenía su cuartel principal en Soledad, que había despejado de enemigos el alto y el bajo Magdalena, y además el río Cauca⁶⁰. En consecuencia, entre diciembre de 1820 y los tres primeros meses de 1821 los Ejércitos republicanos ya habían ocupado la mayor parte de las provincias de Santa Marta y Cartagena, y aprovecharon al máximo el cese de hostilidades pactado en Trujillo para reorganizar las guarniciones y las divisiones militares, sin abandonar la meta de capturar la plaza fuerte de Cartagena, importante bastión del poder español en la parte septentrional colombiana.

El 8 de diciembre de 1820, José Padilla resumió ese anhelo con la publicación de una proclama dirigida a los cartageneros, en la que los invitaba a luchar con el mayor sacrificio para expulsar a los españoles de la ciudad:

Compatriotas: Yo os convido en nombre de la República victoriosa de Colombia a exterminar y desalojar de nuestra capital el corto número de tiranos que actualmente van, a esos devoradores de la humanidad. Lobos sedientos de sangre americana, que no contentos con haberos desposeído de vuestras pro-

ofensiva of Córdoba y Maza's troops. On June 25, with some precariously armed bongos, Maza's squadron and riflemen destroyed the subtle enemy forces, capturing nine warships with their respective armament, since the other two ships were set on fire by the Spanish chief; they also recovered eight thousand cartridges and all the rifles⁵⁹.

He ended this phase of his liberation campaign with the occupation of Barranca, where he established his main headquarters. The site was a strategic river port where a customs office operated and was located on the Canal del Dique, through which communication with the Savannahs del Sinú and Corozal was facilitated. On June 28, 1820, Lieutenant Colonel José María Córdoba informed the general commander, Mariano Montilla, who had his main headquarters in Soledad, that he had cleared the upper and lower Magdalena of enemies, as well as the Cauca River⁶⁰. Consequently, between December 1820 and the first three months of 1821 the Republican armies had already occupied most of the provinces of Santa Marta and Cartagena, and took full advantage of the cessation of hostilities agreed in Trujillo to reorganize the garrisons and military divisions, without abandoning the goal of capturing the stronghold of Cartagena, an important bastion of Spanish power in the northern part of Colombia.

On December 8, 1820, José Padilla summed up this desire with the publication of a proclamation addressed to the people of Cartagena, in which he invited them to fight with the greatest sacrifice to expel the Spaniards from the city:

Compatriots: I call upon you in the name of the victorious Republic of Colombia to exterminate and dislodge from our capital the small number of tyrants that are currently on the march, those devourers of humanity. Thirsty wolves of American blood, who not content with having dispossessed you of your property, with the most obstinate recklessness,

Guerra y Marina, tomo 331, folios 553-554.

59. "Magdalena", en *Gazeta de la ciudad de Bogotá*, 53 (30 de julio de 1820).

60. "Oficio", en *Gazeta de la ciudad de Bogotá*, 51 (16 de julio de 1820).

59. "Magdalena," in *Gazeta de la ciudad de Bogotá*, 53 (July 30, 1820).

60. "Oficio," in *Gazeta de la ciudad de Bogotá*, 51 (July 16, 1820).

piudades porfían con la más obstinada temeridad en oprimir nuestro sagrado suelo patrio que no son dignos de pisar. Habitantes de la provincia libre de Cartagena, desengañaos y sed libertadores de vuestra patria, ya habéis tenido mucha parte en la de Santa Marta: la puerta del honor y la gloria está abierta; corred y uníos en el servicio de las fuerzas de mi mando, o de cualquier otro jefe del ejército, y con aquel valor que en muchas ocasiones habéis mostrado, acabad con esa horda de bandidos asesinos que infestan este precioso territorio. El Ser Supremo protege nuestra causa por la más justa; el terror pánico que cubre a los godos nos los hacen inferiores y despreciables, y en el momento en que os decidáis a arrojarlos de vuestro país fácilmente los conseguiréis, El premio os espera por vuestra felicidad y eterno reconocimiento de vuestra cara patria y por fin muy pronto la más completa felicidad. No, conciudadanos, cerrad los ojos y despreciad cualquier obstáculo que se os presente para impedirlos estas glorias, y veréis que a vuestro lado derramaré gustoso mi sangre, porque ¡viva Colombia y mueran sus verdugos! A bordo del *Colombiano* al ancla en Barranquilla, diciembre 8 de 1820. J. Padilla⁶¹.

Con esta proclama, Padilla mostraba no solo su capacidad administrativa para la planeación y organización de astilleros, apostaderos y Fuerzas navales, sino también la de escoger a un hábil secretario, de pluma épica: Alejandro Baldomero Salgado. Estas proclamas eran formas de propaganda política en la que se deslizaban conceptos como *libertad*, *gloria*, *honor* y *sangre*, además de descalificar moralmente al enemigo. Así se preparaban los sentimientos y las lealtades patrias, además de motivar el heroísmo del espíritu patriótico de los combatientes y de los vecinos de una localidad. Leídas en voz alta por los comandantes militares y políticos eran convocatorias al entusiasmo guerrero.

61. Jorge Conde Calderón, El general José Padilla: entre el heroísmo naval y la acción política. En, Alberto Abello Vives (Editor), *Padilla libertador del Caribe grancolombiano*. Cartagena, Ediciones Unitecnológica, 2011, p. 25.

seek to oppress our sacred patriotic soil, which they are not worthy to tread. Inhabitants of the free province of Cartagena, disenchant yourselves and be liberators of your homeland, you have already had a great part in that of Santa Marta: the door of honor and glory is open; run and unite in the service of the forces of my command, or of any other army chief, and with that courage that you have shown on many occasions, put an end to that horde of murderous bandits that infest this precious territory. The Supreme Being protects our cause for the most just; the panic terror that covers the Goths makes them inferior and despicable to us, and the moment you decide to throw them out of your country you will easily succeed, The prize awaits you for your happiness and eternal recognition of your expensive homeland and at last very soon the most complete happiness. No, fellow citizens, close your eyes and despise any obstacle that presents itself to prevent you from these glories, and you will see that at your side I will gladly shed my blood, because long live Colombia and may her executioners die! On board the *Colombiano* at anchor in Barranquilla, December 8, 1820. J. Padilla⁶¹.

With this proclamation, Padilla showed not only his administrative capacity for the planning and organization of shipyards, posts and naval forces, but also his ability to choose a skillful secretary with an epic pen: Alejandro Baldomero Salgado. These proclamations were forms of political propaganda in which concepts such as *freedom*, *glory*, *honor* and *blood* were slipped in, in addition to morally disqualifying the enemy. In this way, patriotic feelings and loyalties were prepared, besides motivating the heroism of the patriotic spirit of the combatants and the neighbors of a locality. Read aloud by military and political commanders, they were calls for warlike enthusiasm.

61. Jorge Conde Calderón, General José Padilla: between naval heroism and political action. In, Alberto Abello Vives (Editor), *Padilla liberator of the Grancolombian Caribbean*. Cartagena, Ediciones Unitecnológica, 2011, p. 25.

Estas proclamas fueron utilizadas tanto por los republicanos como por los españoles, y proliferaron durante la guerra de independencia. Aparentemente inocuas, generaban inquietudes y desasosiego entre los bandos adversarios, como parece haberle sucedido al gobernador español de Cartagena, Gabriel de Torres, quien, actuando contra lo pactado por el general Morillo, ordenó un ataque sorpresa contra la división de bloqueo acuartelada en Lorica. Sin embargo, para su desconcierto, el 20 de abril de 1821 la tropa republicana mandada por el coronel Jacinto Lara derrotó la columna comandada por el brigadier José Candamo que fue enviada para el sorpresivo ataque, integrada en su mayoría por soldados del Regimiento de León⁶².

Esta imprudente acción del gobernador español exacerbó el espíritu guerrero de los militares republicanos. A partir de ese momento, las tropas reiniciaron sus marchas contra los dispersos reductos enemigos que alteraban el orden público en algunos lugares de la gobernación de Cartagena. Incluso antes del incidente de Lorica, el 16 de abril, el comandante de las *fuerzas sutiles*, José Padilla, había salido de Barranquilla al mando de 33 buques de guerra y 10 de transportes, y después de navegar hacia el oeste y circunnavegar el litoral, entró por la boca del río Sinú hasta anclar en Chimá, un pueblo interconectado con numerosos arroyos y que compartía con Lorica, Purísima y Momil la zona lacustre de la Ciénaga Grande de Lorica. Al día siguiente, inició una serie de acciones militares y navales con el objetivo de combatir los facciosos de los pueblos “neutrales”, denominados así porque estaban desmantelados de cualquier elemento de guerra.

Padilla encontró esos pueblos sumidos “en una total anarquía”, debido a que “diariamente hay machetazos, tiros de fusil y cuantos desórdenes pueden cometerse por unos hombres que a nadie respetan y que por lo mismo cada cual hace lo que quiera”. Eran, además, hombres agrupados en *facciones sin partido* que convirtieron la guerra en un negocio particular, principalmente en Lorica, en el que Padilla en un solo día reco-

These proclamations were used by both the Republicans and the Spaniards, and proliferated during the war of independence. Apparently innocuous, they generated worries and uneasiness among the opposing sides, as it seems to have happened to the Spanish governor of Cartagena, Gabriel de Torres, who, acting against what was agreed by General Morillo, ordered a surprise attack against the blockade division stationed in Lorica. However, to his bewilderment, on April 20, 1821, the Republican troops commanded by Colonel Jacinto Lara defeated the column commanded by Brigadier José Candamo that was sent for the surprise attack, made up mostly of soldiers from the Leon Regiment⁶².

This imprudent action of the Spanish governor exacerbated the warrior spirit of the republican military. From that moment on, the troops resumed their marches against the scattered enemy redoubts that disturbed public order in some parts of the governorate of Cartagena. Even before the Lorica incident, on April 16, the commander of the subtle forces, José Padilla, had left Barranquilla in command of 33 warships and 10 transports, and after sailing westward and circumnavigating the coast, he entered the mouth of the Sinú River until anchoring in Chimá, a town interconnected with numerous streams and which shared with Lorica, Purísima and Momil the lake area of the Ciénaga Grande de Lorica. The following day, he initiated a series of military and naval actions with the objective of combating the factions in the “neutral” towns, so called because they were dismantled of any element of war.

Padilla found these towns submerged “in a total anarchy”, where “daily there are machete blows, rifle shots and as many disorders as can be committed by men who respect no one and therefore each one does what he wants”. They were, in addition, men grouped in *factions without party* that turned the war into a particular business, mainly in Lorica, where Padilla in a single day collected information that revealed the frauds and attacks committed against the authorities. The pub-

62. Manuel Ezequiel CORRALES. *Op. Cit.*, II, 439-440.

62. Manuel Ezequiel CORRALES. *Op. Cit.*, II, 439-440.

lectó información que revelaba los fraudes y atentados cometidos contra las autoridades. La voz pública decía que los *facciosos loriqueños* habían intentado asesinar al comisionado Sierra, encargado por el gobierno republicano del mantenimiento del orden en esos pueblos. Ellos consideraban a Sierra un hombre apático, que permitía a un personaje de apellido Llinás ingresar a su casa para registrar todos los documentos y revisar el copiador de fueros. Era tanta la permisividad del comisionado, que Llinás convocaba reuniones públicas en las cuales decía que solo necesitaba pólvora, ya que gente le sobraba para de una sola “patada [hacerse] dueño de toda la provincia”. Ante esos hechos, un Padilla socarrón consideró que “buen modo tenemos nosotros con los pueblos, queriendo nos mantengan de balde, con otras cosas que no me detengo en manifestarla, [pues] lo que a Sierra falta sobra a Llinás”⁶³.

También conoció de otro hecho, tan grave como el anterior, por una carta que le remitió el cura del pueblo de San Nicolás. Este religioso le informó sobre el tráfico ilícito que practicaban los *loriqueños*, y otros individuos de los pueblos neutrales, con los armamentos que se enviaban desde Cartagena. Por ejemplo, de un cargamento de 600 fusiles enviados, solo fueron desembarcados 130, y de estos no hubo quien diese cuenta de su paradero, aunque en Lorica y demás pueblos se escuchaba decir: “[se] repartieron en el viento”. Similares prácticas tenían “los anárquicos de estos pueblos” con las rentas y haciendas que pertenecían a la República⁶⁴.

Para Padilla, a los insurrectos solo había que arrojarlos y destruirlos por completo, o de lo contrario se harían dueños de las *fuerzas sutiles*. Así que lo primero que hizo fue enjuiciar a “los seductores de esta gente ignorante”, entre ellos un europeo sospechoso de vociferar expresiones obscenas contra la patria y los patriotas. Después, actuando con la tripulación en tierra, la

lic voice said that the *factional Loriqueños* had tried to assassinate the commissioner Sierra, in charge by the Republican government of the maintenance of order in those towns. They considered Sierra an apathetic man, who allowed a character by the name of Llinás to enter his house to search all the documents and check the copybook. The commissioner’s permissiveness was so great that Llinás called public meetings in which he said that he only needed gunpowder, since he had enough people so with one “kick [he’d make] himself owner of the whole province”. Faced with these facts, a sardonic Padilla considered that “we have a good way with the towns, wanting them to maintain us for nothing, with other things that I will not stop to mention, [since] what Sierra lacks, Llinás has enough”⁶³.

He also learned of another fact, as serious as the previous one, by a letter sent to him by the priest of the town of San Nicolás. This religious man informed him about the illicit traffic that the *Loriqueños*, and other individuals of the neutral towns, were practicing with the armaments that were sent from Cartagena. For example, of a shipment of 600 rifles sent, only 130 were unloaded, and of these there was no one to account for their whereabouts, although in Lorica and other towns it was heard: “[they] were distributed in the wind”. Similar practices were used by “the anarchists of these towns” with the revenues and estates that belonged to the Republic⁶⁴.

For Padilla, the insurrectionists only had to be overwhelmed and completely destroyed, or else they would become masters of the subtle forces. So the first thing he did was to prosecute “the seducers of these ignorant people”, among them a European suspected of shouting obscene expressions against the homeland and the patriots. Then, acting with the crew on land,

63. Carta dirigida al comandante en jefe del Ejército de la Costa Norte de Cundinamarca, general Mariano Montilla, en Soledad o donde se halle, por el comandante de las Fuerzas Sutiles, José Padilla. AGN, Colección Enrique Ortega Ricaurte, serie Generales y Civiles, caja 83, carpeta 26, folio 11r.

64. Carta dirigida al general Mariano Montilla por el comandante de las Fuerzas Sutiles, José Padilla, citada, caja 83, carpeta 26, folio 11v.

63. Letter addressed to the commander in chief of the Army of the North Coast of Cundinamarca, General Mariano Montilla, in Soledad or wherever he is, by the commander of the Subtle Forces, José Padilla. AGN, Enrique Ortega Ricaurte Collection, General and Civilian series, box 83, folder 26, folio 11r.

64. Letter addressed to General Mariano Montilla by the commander of the Subtle Forces, José Padilla, cited, box 83, folder 26, folio 11v.



*Ceremonia militar efectuada en el Park Way el 24 de julio del año 2009. Bogotá. Armada República de Colombia.
Military ceremony held at the ParkWay on July 24, 2009. Bogotá. Navy of the Republic of Colombia.*

Compañía de Marina y las fuerzas de caballería, arrolló y destruyó a los insurrectos que actuaban en Lorica y otros pueblos de las Sabanas. En estos mismos pueblos capturó desertores, con los cuales fue relativamente indulgente, porque reconoció la miseria en que estaba la oficialidad y tripulación bajo su mando, carente de vestuario, calzado y chaquetas adecuadas para transitar por complicadas vías y protegerse de las plagas que pululaban en el río⁶⁵. Una vez restableció el orden en los pueblos sabaneros, Padilla incorporó nuevos milicianos reclutados entre los vecinos aptos para el servicio de las armas. Salió nuevamente por las bocas del río Sinú y navegó con todas las fuerzas militares y navales contra Cartagena.

De la Noche de San Juan a la capitulación de Cartagena

El 4 de mayo de 1821, el comandante general del Tercer Departamento de Marina, y capitán de navío José Padilla, entró a la bahía de Cartagena e hizo formar la escuadrilla en línea de barlovento a sotavento. Para poner a prueba al Gobierno español, a bordo de *El Colombiano* y firmando sus despachos como miembro de la Orden los Libertadores, capitán de navío de la Armada de Colombia y comandante general de las *fuerzas sutiles* que obraban en la bahía de Cartagena, ordenó disparar una bala de cañón de 18, pero no obtuvo respuesta de las baterías españolas. Decidió entonces retirarse a Cospique, dejando en este puerto municiones, víveres y algunos buques custodiados por una compañía de infantería enviada por el comandante general de la línea de Turbaco, José María Córdova, con el propósito de apoyar la entrada a la bahía. Padilla siguió hasta Pasacaballos, donde estableció el apostadero y una fortificación que protegió con algunas baterías dispuestas a lo largo de la costa, y otra en el Caño del Loro⁶⁶.

65. Carta al señor comandante en jefe Mariano Montilla del comandante de las Fuerzas Sutiles, José Padilla. Chimá, 17 de abril de 1821, en AGN, Enrique Ortega Ricaurte, Serie Generales y Civiles, caja 83, carpeta 26, folio 12r.

66. Carta de José Padilla al general Francisco de Paula Santander. A bordo

the Marine Company and the cavalry forces, he overwhelmed and destroyed the insurrectionists acting in Lorica and other towns of the Savannahs. In these same towns he captured deserters, with whom he was relatively indulgent, because he recognized the misery in which the officers and crew under his command were, lacking adequate clothing, footwear and jackets to travel on complicated roads and protect themselves from the pests that swarmed the river⁶⁵. Once order was reestablished in the towns of the savannahs, Padilla incorporated new militiamen recruited from among the neighbors fit for armed service. He set out again by the mouths of the Sinú River and sailed with all the military and naval forces against Cartagena.

From the Night of San Juan to the capitulation of Cartagena

On May 4, 1821, the general commander of the Third Department of the Navy, Captain José Padilla, entered the bay of Cartagena and formed the squadron in a line from windward to leeward. To test the Spanish government, aboard of the *El Colombiano* and signing his dispatches as a member of the Order of the Liberators, captain of the Colombian Navy and general commander of the Subtle Forces working in the bay of Cartagena, he ordered to fire an 18-gauge cannonball, but did not get a response from the Spanish batteries. He then decided to retreat to Cospique, leaving in this port ammunition, supplies and some ships guarded by a company of infantry sent by the general commander of the Turbaco line, José María Córdova, with the purpose of supporting the entrance to the bay. Padilla continued to Pasacaballos, where he established the post and a fortification that he protected with some batteries arranged along the coast, and another one in Caño del Loro⁶⁶.

65. Letter to the commander in chief Mariano Montilla from the commander of the Subtle Forces, José Padilla. Chimá, April 17, 1821, in AGN, Enrique Ortega Ricaurte, General and Civilian Series, box 83, folder 26, folio 12r.

66. Letter from José Padilla to General Francisco de Paula Santander.

Mientras preparaba el asalto a las fortalezas amuralladas que resguardaban la bahía de Cartagena, desde Pasacaballos y a bordo de *El Colombiano*, Padilla expidió certificaciones para recomendar amigos o parientes interesados en ocupar empleos en el nascente gobierno de la República de Colombia. Así, manifestó conocer de vista, trato y comunicación al ciudadano don Mauricio José Romero, a quien calificaba de ser, en la anterior época, miembro de una casa y familia de las más acomodadas de Cartagena cuyo jefe era su padre, el pardo Pedro Romero. En ese momento eran los propietarios de almacenes, esclavos, muebles y 34 casas que producían mensualmente grandes cantidades de dinero, todo lo cual embargó y confiscó Pablo Morillo⁶⁷. Con esa recomendación y la de otros actores de primera línea como Córdova, Maza y Rieux, el vicepresidente Santander nombró a Mauricio José Romero en el empleo de corregidor del distrito de Mahates, quien, según Padilla, era merecedor del empleo por haber demostrado siempre “pruebas de su excesivo amor a Colombia”⁶⁸. Padilla hizo posteriores recomendaciones de parientes y amigos para la concesión de empleos tanto en el Estado como en el cuerpo de marina.

Hizo tres incursiones en los alrededores de Cartagena, ordenando disparar granadas y balas para obligar al gobierno español a reforzar la protección de los edificios principales. En uno de esos escarceos, capturó una falúa armada con un cañón de cuatro balas con sus respectivos pertrechos y un bote pequeño con cuatro soldados que conducían víveres al castillo de San Felipe, convertido en un fuerte militar del enemigo⁶⁹. Como comandante de las *fuerzas sutiles* tenía derecho a una parte del cargamento de los navíos apresados. Por ejemplo, cuando apresó el bergantín *Anglo Americano* bajo las

While preparing the assault on the walled fortresses that guarded the bay of Cartagena, from Pasacaballos and aboard *El Colombiano*, Padilla issued certifications to recommend friends or relatives interested in occupying jobs in the nascent government of the Republic of Colombia. Thus, he stated that he knew by sight, treatment and communication the citizen Don Mauricio José Romero, whom he described as being, in the previous period, a member of a house and family of the wealthiest in Cartagena, whose boss was his father, the pardo Pedro Romero. At that time, they were the owners of warehouses, slaves, furniture and 34 houses that produced monthly large amounts of money, all of which was apprehended and confiscated by Pablo Morillo⁶⁷. With that recommendation and that of other top players such as Córdoba, Maza and Rieux, Vice President Santander appointed Mauricio José Romero to the job of corregidor of the district of Mahates, who, according to Padilla, was worthy of the job for having always shown “proof of his excessive love for Colombia”⁶⁸. Padilla made subsequent recommendations of relatives and friends for the granting of jobs in both the State and the Marine Corps.

He made three incursions in the surroundings of Cartagena, ordering the firing of grenades and bullets to force the Spanish government to reinforce the protection of the main buildings. In one of these raids, he captured a falua armed with a four-gun with its respective supplies and a small boat with four soldiers carrying provisions to the castle of San Felipe, which had become a military fort for the enemy⁶⁹. As commander of the Subtle Forces he was entitled to a part of the cargo of the captured ships. For example, when he captured the brigantine *Anglo Americano* under the

del Colombiano, al ancla en el Puerto Cospique, bahía de Cartagena, 7 de mayo de 1821, en Roberto CORTÁZAR, *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1967, vol. X, 10-11.

67. AGN, República, Peticiones y Solicitudes, tomo 2, f. 247.

68. AGN, República, Peticiones y Solicitudes, tomo 1, f. 619.

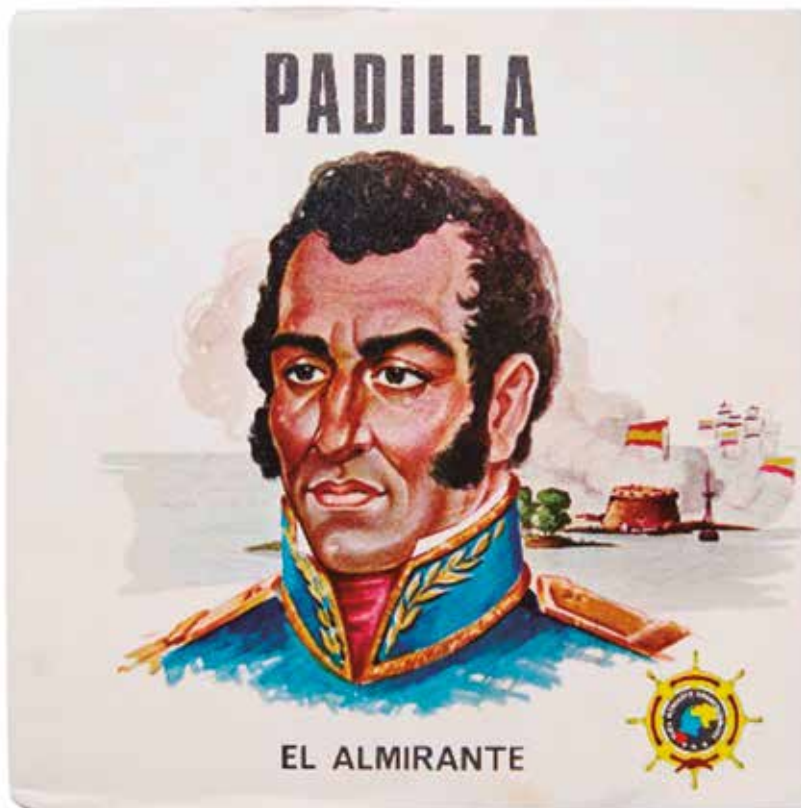
69. Carta de José Padilla al vicepresidente Francisco de Paula Santander. Cospique, 18 de junio de 1821, en Roberto CORTÁZAR. *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*, vol. X, 12.

Aboard the *Colombiano*, at anchor in Puerto Cospique, Cartagena Bay, May 7, 1821, in Roberto CORTÁZAR, *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*, Bogotá, Colombian Academy of History, 1967, vol. X, 10-11.

67. AGN, República, Peticiones y Solicitudes, vol. 2, f. 247.

68. AGN, República, Peticiones y Solicitudes, vol. 1, f. 619.

69. Letter from José Padilla to Vice President Francisco de Paula Santander. Cospique, June 18, 1821, in Roberto CORTÁZAR. *Correspondence addressed to General Francisco de Paula Santander*, vol. X, 12.



Museo Nacional de Colombia Flota Mercante Grancolombiana (1946 - 1997) / Altamar, Edgar / Motta, Gustavo / Bedoya, Billy / Vargas Rubiano, Carlosé / Landínez, César Augusto / Mejía, Adolfo / Otálora, Leonidas / Industria Electro Sonora Ltda. / Velásquez, Armando Padilla. El Almirante (Himno Almirante Padilla, Canción de mar, Canto a Villa de Leyva, Cartagena) Ca. 1960.

Prensado (Vinilo), 18,7 cm x 18,6 cm. Carátula y disco.

National Museum of Colombia. Colombian Merchant Fleet. Grancolombian Merchant Fleet (1946 - 1997) / Altamar, Edgar / Motta, Gustavo / Bedoya, Billy / Vargas Rubiano, Carlosé / Landínez, César Augusto / Mejía, Adolfo / Otálora, Leonidas / Industria Electro Sonora Ltda. Velásquez, Armando Padilla. El Almirante (Himno Almirante Padilla, Canción de mar, Canto a Villa de Leyva, Cartagena) Ca. 1960. Vinyl pressing, 18.7 cm x 18.6 cm. Cover and disc.

murallas de Cartagena, durante el sitio que puso a esta plaza, entregó al gobierno como su parte todo el velamen, jarcia, arboladura y cables, para que dispusiera de ello en sus buques de guerra. La parte que le tocó de víveres se la vendió a la Proveeduría del Ejército y Marina, y por esto reclamó el pago el 25 de octubre de 1822.

El *Diario de Operaciones* sobre la plaza de Cartagena, escrito por su secretario Alejandro Baldomero Salgado, informa en detalle sobre las operaciones⁷⁰. El coronel José Padilla comandaba una escuadrilla de 32 buques de guerra y 10 de transporte, y el 24 de mayo de 1821 ya había concluido las obras de fortificación de Pasacaballos, donde se montaron dos cañones de ocho custodiados por algunos artilleros, la tercera compañía del Batallón Girardot y una compañía de Marina. Entre este día y el 19 de junio realizó tres operaciones de hostigamiento contra las Fuerzas españolas, pero tres días antes ordenó el movimiento de las tropas destacadas en el apostadero de Pasacaballos: la compañía de Marina, la de Cazadores del Alto Magdalena y la quinta del Batallón Girardot, bajo el mando del comandante, teniente coronel Obregón. Algunas embarcaciones se ubicaron frente al baluarte de Santo Domingo, pero Padilla ordenó su retiro inmediato a causa del mar agitado y los fuertes vientos. En la retirada, las embarcaciones capturaron un buque pequeño que llevaba suministros y víveres para Bocachica y también rescataron algunos milicianos fugados de las fortificaciones controladas por el enemigo⁷¹.

En la noche del 24 de junio se llevó a cabo el asalto al Arsenal de Cartagena, aunque se capturó y fueron extraídos los buques enemigos, los comandantes españoles mantuvieron la resistencia en el interior de los castillos. Las embarcaciones capturadas fueron tres lan-

walls of Cartagena, during the siege he laid against the city, he delivered to the government as his share all the sails, rigging, rigging and cables, so that it could be used in his warships. He sold his share of the supplies to the Army and Navy Provisioning Office, and for this he claimed payment on October 25, 1822.

The *Diario de Operaciones* sobre la plaza de Cartagena, written by its secretary Alejandro Baldomero Salgado, reports in detail on the operations⁷⁰. Colonel José Padilla commanded a squadron of 32 warships and 10 transport ships, and on May 24, 1821 he had already concluded the fortification works of Pasacaballos, where two eight-guns guarded by some artillerymen, the third company of the Girardot Battalion and a Marine company were mounted. Between that day and June 19, he carried out three harassment operations against the Spanish forces, but three days before he ordered the movement of the troops stationed at the Pasacaballos post: the Marine company, the company of Cazadores del Alto Magdalena and the fifth company of the Girardot Battalion, under the command of the commander, Lieutenant Colonel Obregón. Some boats were positioned in front of the Santo Domingo bastion, but Padilla ordered their immediate withdrawal due to the rough sea and strong winds. In the retreat, the boats captured a small ship carrying supplies and provisions for Bocachica and also rescued some militiamen escaped from the fortifications controlled by the enemy⁷¹.

On the night of June 24, the assault on the Arsenal of Cartagena was carried out but, although the enemy ships were captured and extracted, the Spanish commanders maintained the resistance inside the castles. The captured vessels were three launches of 24 and

70. Alejandro Baldomero SALGADO. *Relación histórica de la Escuadrilla sutil sobre Cartagena desde el mes de mayo de 1821, hasta el 10 de octubre del mismo que fue recuperada la libertad de dicha Plaza*. Cartagena, en la Imprenta del Gobierno, por Juan Antonio Calvo, 1822.

71. Alejandro Baldomero SALGADO, *Relación histórica de la escuadrilla sutil sobre Cartagena desde el mes de mayo de 1821, hasta el 10 de octubre del mismo que fue recuperada la libertad de dicha Plaza*. Cartagena, Imprenta del Gobierno, por Juan Antonio Calvo, 1822, 1-3. BNC, Miscelánea José Asunción Silva, 391, pieza 1.

70. Alejandro Baldomero SALGADO. *Historical Relation of the Subtle Squadron over Cartagena from the month of May 1821, until the 10th of October of the same that the freedom of said Plaza was recovered*. Cartagena, in the Government Printing Office, by Juan Antonio Calvo, 1822.

71. Alejandro Baldomero SALGADO, *Relación histórica de la escuadrilla sutil sobre Cartagena desde el mes de mayo de 1821, hasta el 10 de octubre del mismo que fue recuperada la libertad de dicha Plaza*. Cartagena, Government Printing Office, by Juan Antonio Calvo, 1822, 1-3. BNC, Miscellaneous José Asunción Silva, 391, piece 1.

chas con 24 soldados y una barca del mismo tamaño, dos barcas y dos bongos de 18 cada uno, dos obuseras, un bote de 4 que contenía tres cañones de bronce de 24 y otro con uno de hierro, tres obuses de 14 y 7 pulgadas respectivamente, 9 cañones de bronce de 4, 66 fusiles, 20 sables de latón, 78 lanzas, 11 barriles de pólvora en granel y pertrechos. El bergantín andaluz y un bongo fueron destrozados con hachas y picos para hundirlos en el mar con las banderas españolas decomisadas. El “encarnizamiento del ataque” sería recordado como la *Noche de San Juan*, aunque se prolongó hasta la madrugada del 25 de junio⁷².

Como era usual entre los oficiales del cuerpo militar, Padilla recomendó el ascenso de varios de los oficiales cuya labor consideró destacada: el primer contramaestre de la Armada de Colombia, Jacinto Quintana; el segundo comandante del *Colombiano*, José Lizcano, a quien nombró primero para la acción de los esquifes, o sea las embarcaciones pequeñas sin cubierta llevadas por los buques mayores para trasladar la tripulación a tierra; el capitán del esquife *Relámpago*, Antonio Villanueva, y el oficial de mar Antonio Hernández. La lista la completaban los alféreces de fragata Leandro Caldas y su hermano José Antonio Padilla.

A la acción bélica de la *Noche de San Juan* se fue sumando la rendición de fortificaciones estratégicas en la defensa de Cartagena. Entre finales de junio y los primeros días de julio, las Fuerzas navales de Padilla, acompañadas por el bergantín *Boyacá* y la goleta *Diana*, se apoderaron de varias embarcaciones enemigas que trasladaban pertrechos y víveres para el castillo de Bocachica. La goleta de guerra Espartana vino después a aumentar las fuerzas sitiadoras. Las capturas de buques y embarcaciones menores enemigas generaron una situación insostenible hasta que el comandante de fuerte consideró llegado el momento de firmar una capitulación con Padilla, quien ordenó el traslado de la oficialidad y guarnición al cuartel divisionario de Turbaco.

a boat of the same size, two barges and two bongos of 18 each, two howitzers, a boat of 4 containing three bronze cannons of 24 and another with one of iron, three howitzers of 14 and 7 inches respectively, 9 bronze cannons of 4, 66 rifles, 20 brass sabers, 78 lances, 11 barrels of gunpowder in bulk and supplies. The Andalusian brigantine and a bongo were smashed with axes and picks to sink them in the sea with the Spanish flags confiscated. The “fierce attack” would be remembered as the *Night of San Juan*, although it lasted until the dawn of June 25⁷².

As was usual among the officers of the military corps, Padilla recommended the promotion of several of the officers whose work he considered outstanding: the first boatswain’s mate of the Colombian Navy, Jacinto Quintana; the second commander of the *Colombiano*, José Lizcano, whom he appointed first for the action of the skiffs, that is, the small boats without decks carried by the larger ships to transfer the crew to land; the captain of the skiff *Relámpago*, Antonio Villanueva, and the sea officer Antonio Hernández. The list was completed by frigate ensigns Leandro Caldas and his brother José Antonio Padilla.

To the warlike action of the *Night of San Juan* was added the surrender of strategic fortifications in the defense of Cartagena. Between the end of June and the first days of July, Padilla’s naval forces, accompanied by the brig *Boyacá* and the schooner *Diana*, apprehended several enemy vessels carrying supplies and provisions for the castle of Bocachica. The war schooner Espartana came later to increase the besieging forces. The captures of enemy ships and smaller vessels generated an untenable situation until the commander of the fort considered it was time to sign a capitulation with Padilla, who ordered the transfer of the officers and garrison to the Turbaco divisional barracks. On July 6, the Colombian flag was flown in the fortresses of Bocachica. This event was dressed in a

72. Carta de José Padilla al general Francisco de Paula Santander. Cospique, 29 de junio de 1821, en Roberto CORTÁZAR. *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*, vol. X, 13.

72. Letter from José Padilla to General Francisco de Paula Santander. Cospique, June 29, 1821, in Roberto CORTÁZAR. *Correspondence addressed to General Francisco de Paula Santander*, vol. X, 13.



Busto del Almirante José Padilla López, Plaza de héroes navales y marinos ilustres. Heroica Escuela Naval Militar Antón Lizardo, Veracruz, México.
Bust of Admiral José Padilla López, Plaza de héroes navales y marinos ilustres. Heroic Antón Lizardo Naval Military School, Veracruz, Mexico.



*Busto del Almirante José Padilla. Escuela Naval del Perú, La Punta, Distrito del Callao, Lima, Perú.
Bust of Admiral José Padilla. Naval School of Peru, La Punta, District of Callao, Lima, Peru.*

El 6 de julio tremoló en las fortalezas de Bocachica el pabellón de Colombia. Este hecho fue revestido de un ceremonial que incluyó un paseo militar de la escuadra al mando de Padilla y los buques apresados⁷³.

El 30 de julio, Padilla informó al Libertador que entregaba a Colombia toda la bahía libre de enemigos, expulsados con todas sus lanchas, barcas, bongos y otras embarcaciones que componían sus fuerzas de mar. Se había logrado bajo los fuegos de las baterías y murallas de Cartagena, cuyo resultado fue la rendición de las fortalezas de Bocachica. Así mismo, en la madrugada del 29 de julio, comenzó “menudamente” a inquietar la plaza lanzándole granadas y balas, haciendo salir de las murallas de Santo Domingo, también bajo el riguroso fuego de la fusilería del Regimiento de León, el bergantín cargado de víveres que arribó a la bahía convoyando la corbeta *Ceres*, de la cual los enemigos solo lograron desembarcar 740 barriles de harina, 10 de carne y puerco, y 20 barriles de sagatos, quedando en poder de la República 260 barriles de harina, 340 de carne y puerco, y una caja de azúcar que venía rotulada a nombre del gobernador Torres. Las pérdidas de las tropas republicanas fueron “dos hombres muertos y siete heridos entre ellos el oficial Vicente García de gravedad, de modo que tanto en el combate sufrido para sacar los buques de la bahía, como el de ayer, sufriendo tan riguroso fuego, y tan poca pérdida, se conoce la decidida protección del omnipresente”⁷⁴.

En los días siguientes Padilla expresó un rechazo frontal a la intromisión del comandante de una fragata inglesa por la ruptura de “los lazos de neutralidad”. El tema trató sobre el incumplimiento del comandante, quien empeñando su palabra de honor solicitó permiso para entregar un *pliego particular* remitido por su nación al Gobierno español en la plaza de Cartagena, a lo cual Padilla accedió con “generoso disimulo”.

ceremonial ceremony that included a military parade of the squadron commanded by Padilla and the captured ships⁷³.

On July 30, Padilla informed the Liberator that he was handing over to Colombia the entire bay free of enemies, expelled with all their boats, barges, bongos and other vessels that made up his sea forces. It had been achieved under the fires of the batteries and walls of Cartagena, whose final result was the surrender of the fortresses of Bocachica. Likewise, in the early morning of July 29th, he began to disturb the square throwing grenades and bullets at it, making the brigantine loaded with provisions leave the walls of Santo Domingo, also under the rigorous fire of the rifle fire of the Regiment of Leon, which arrived at the bay convoying the corvette *Ceres*, from which the enemy only managed to disembark 740 barrels of flour, 10 barrels of meat and pork, and 20 barrels of sagatos, leaving 260 barrels of flour, 340 barrels of meat and pork, and a box of sugar that was labeled in the name of Governor Torres in the possession of the Republic. The losses of the Republican troops were “two men killed and seven wounded, among them the officer Vicente García seriously wounded, so that both in the combat suffered to get the ships out of the bay, as well as yesterday, suffering such rigorous fire, and so little loss, the determined protection of the omnipresent is known”⁷⁴.

In the following days Padilla expressed a frontal rejection to the interference of the commander of an English frigate for the rupture of “the ties of neutrality”. The issue dealt with the non-compliance of the commander, who, pledging his word of honor, requested permission to deliver a *particular document* sent by his nation to the Spanish Government in the square of Cartagena, to which Padilla agreed with “generous dissimulation”. However, the real intention of the

73. Carta de José Padilla al general Francisco de Paula Santander. Cospique, 29 de junio de 1821, en Roberto CORTÁZAR (Comp.), *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*, vol. X, 14.

74. Carta de José Padilla al capitán general Simón Bolívar. Cospique, 30 de julio de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 54. También la del 17 de julio de 1821 dirigida al Libertador, f. 58.

73. Letter from José Padilla to General Francisco de Paula Santander. Cospique, June 29, 1821, in Roberto CORTÁZAR (Comp.), *Correspondence addressed to General Francisco de Paula Santander*, vol. X, 14.

74. Letter from José Padilla to Captain General Simón Bolívar. Cospique, July 30, 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, volume 332, f. 54. Also that of July 17, 1821 addressed to the Liberator, f. 58.

Sin embargo, la intención real del súbdito inglés era impedir, con “fuego de metralla y bala”, la captura del jefe español Joaquín Germán, quien, acompañado de su asistente, tenía como destino principal Jamaica. Aunque Padilla capturó al español, su asistente y equipaje, como también el buque inglés, reconvino al comandante de la fragata “con la *urbanidad* del caso” e insistió en juzgar su intromisión armada como un “ultraje al pabellón de Colombia”. Al final, sin dejar de señalarle el “yerro” cometido, le devolvió el buque con toda su tripulación⁷⁵.

Como el capitán Wilson Ghley reclamó a Padilla por el apresamiento de *The Flag of Boat Britain*, exigiéndole la presentación de un desagravio para reparar la ofensa al gobierno de Su Majestad Británica⁷⁶, Padilla respondió de manera contundente por el abuso de su neutralidad:

Colombia respetará siempre el Gobierno británico, en un caso igual guardaría toda la consideración que se debe; pero VS no la ha observado quebrantando los lazos de la amistad y el derecho que tiene sobre una plaza enemiga todo sitiador. Sin embargo, VS habrá visto el disimulo mío, en obsequio de S. M. B., no habiendo salido los buques azulados en Bocachica a reconvenirla, ni los buques mayores de las fuerzas sutiles de mi mando, pues no me imagino que el bien organizado gobierno de VS daría lugar a que un miembro suyo faltase a las leyes y al respeto a otro gobierno. Con todo espero que en lo sucesivo con Colombia la consideración que se merece, y observe todos los derechos entre naciones seguro de que ni mi gobierno, ni yo, le faltaremos jamás; antes bien le serviría en todo lo que pueda como me aprecio a VS si actualmente necesitan de algún auxilio. De este resultado doy parte al señor general de Marina para

English subject was to prevent, with “shrapnel and bullet fire”, the capture of the Spanish chief Joaquín Germán, who, accompanied by his assistant, had Jamaica as his main destination. Although Padilla captured the Spaniard, his assistant and luggage, as well as the English ship, he reprimanded the commander of the frigate “with the *civility* of the case” and insisted on judging his armed interference as an “outrage to the Colombian flag”. In the end, without ceasing to point out the “error” committed, he returned the ship with all its crew⁷⁵.

As Captain Wilson Ghley complained to Padilla for the apprehension of *The Flag of Boat Britain*, demanding the presentation of a redress to repair the offense to His Britannic Majesty’s government⁷⁶, Padilla responded forcefully for the abuse of his neutrality:

Colombia will always respect the British Government, in an equal case it would keep all the consideration that is due; but VS has not observed it by breaking the ties of friendship and the right that every besieger has over an enemy square. However, VS will have seen my dissimulation, in obeisance to S. M. B., not having gone out the blue ships in Bocachica to reconvene it, nor the larger ships of the subtle forces of my command, since I do not imagine that the well organized government of VS would give place to a member of his to disrespect the laws and the respect to another government. However, I hope that from now on you will give Colombia the consideration it deserves, and observe all the rights between nations, certain that neither my government, nor I, will ever fail you; rather I would serve you in everything I can as I appreciate VS if at present you need any help. I report this result to the General of the Navy so that he may report it to the Admiral.

75. Carta de José Padilla al comandante de la fragata de S. M. B. Cospique, 17 de agosto de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 56.

76. Carta del Capitán Wilson Ghley al general J. Padilla, Commander in ship of the Columbian Naval Forces of Carthagen. Cartagena, 18 de agosto de 1821. AGN, República, Peticiones y solicitudes, tomo 2, ff. 295-297.

75. Letter from José Padilla to the commander of the frigate S. M. B. Cospique, 17 August 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, vol. 332, f. 56.

76. Letter from Captain Wilson Ghley to General J. Padilla, Commander in ship of the Columbian Naval Forces of Carthagen. Cartagena, 18 August 1821. AGN, República, Peticiones y peticiones, vol. 2, ff. 295-297.



Busto del Almirante José Padilla López. Parque de la Marina, Miraflores. Perú.
Bust of Admiral Jose Padilla Lopez. Navy Park, Miraflores. Peru.



Busto del gran Almirante José Prudencio Padilla, La Plaza Patriota, Av. George Washington, Santo Domingo, República Dominicana.
 Bust of the Great Admiral Jose Prudencio Padilla, La Plaza Patriota, George Washington Avenue, Santo Domingo, Dominican Republic.

que este lo haga al señor Almirante. Como ignoro el nombre de la fragata de VS y su grado no he dado el tratamiento que deba tener; más dispensando cualquier falta puede estar seguro que soy su más considerado⁷⁷.

El 2 de agosto, el mando de la goleta *Diana* pasó al teniente de fragata Simón de Chastre (comandante de la segunda división de las *fuerzas sutiles*). Padilla continuó con su empeño de la toma definitiva de la plaza de Cartagena, pues desde el mes de septiembre le fue dado el mando, por el comandante de Marina Lino de Clemente, de los buques de altamar. Padilla continuó con su empeño de la toma definitiva de la plaza de Cartagena. El 9 de octubre, desde el cuartel general de la Popa, informó al vicepresidente Santander sobre “la rendición del antemural de Cundinamarca” y el papel desempeñado por las fuerzas sutiles bajo su mando. La cantidad de pertrechos y municiones guardados en sus almacenes y la renuencia de algunos militares, empleados y comprometidos a ceder en los tratados de capitulación con el Gobierno español, en sus intereses y equipajes⁷⁸.

Finalmente, el 10 de octubre salieron de la plaza de Cartagena todos los individuos que mantenían su lealtad al Gobierno español. Con las formalidades de lo prevenido en la capitulación, las fuerzas de Padilla y las del Ejército se apoderaron de la plaza, operación en la que no se observó “sino moderación y tranquilidad”. Sin embargo, el comandante general de Santa Marta, José María Carreño, el capitán Renato Beluche y el comandante en jefe del Ejército de la Costa Norte de Cundinamarca, general Mariano Montilla, habían sido del parecer de impedir la salida del gobernador Gabriel Torres, y de perseguir hasta Jamaica al brigadier Vicente Sánchez de Lima. El general Montilla llegó a Cartagena el 3 de

As I do not know the name of the frigate of VS and its rank I have not given the treatment it should have; but dispensing with any fault you can be sure that I am your most considerate⁷⁷.

On August 2, the command of the schooner *Diana* passed to frigate lieutenant Simón de Chastre (commander of the second division of the subtle forces). Padilla continued with his efforts for the definitive capture of Cartagena, since in September he was given the command of the offshore ships by the commander of the Navy Lino de Clemente. Padilla continued with his determination for the definitive capture of the square of Cartagena. On October 9, from the headquarters of La Popa, he informed Vice President Santander about “the surrender of the antemural of Cundinamarca” and the role played by the subtle forces under his command. The amount of supplies and ammunition stored in their warehouses and the reluctance of some military personnel, employed by and committed to the Spanish government to cede, in the capitulation treaties, their interests and baggage⁷⁸.

Finally, on October 10, all the individuals who maintained their loyalty to the Spanish government left the plaza of Cartagena. With the formalities of the capitulation, Padilla’s forces and those of the Army took possession of the square, an operation in which “only moderation and tranquility” was observed. However, the general commander of Santa Marta, José María Carreño, Captain Renato Beluche and the commander in chief of the Army of the North Coast of Cundinamarca, General Mariano Montilla, had been of the opinion to impede the departure of Governor Gabriel Torres, and to pursue Brigadier Vicente Sánchez de Lima to Jamaica. General Montilla arrived in Cartagena on October 3 and from the barracks in La Popa he addressed

77. Carta de José Padilla al comandante de la fragata de S. M. B. Cospique, Cartagena, 17 de agosto de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 57.

78. Carta de José Padilla al general Francisco de Paula Santander, vicepresidente de Colombia. Cuartel General de la Popa, 9 de octubre de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 74.

77. Letter from José Padilla to the commander of the frigate S. M. B. Cospique, Cartagena, 17 August 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, vol. 332, f. 57.

78. Letter from José Padilla to General Francisco de Paula Santander, Vice President of Colombia. Cuartel General de la Popa, October 9, 1821. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 332, f. 74.

octubre y desde el cuartel en la Popa dirigió una proclama a los cartageneros y otra a las tropas del ejército bajo su mando, y por carta que le remitió Carreño tuvo conocimiento de la llegada de Sánchez de Lima encubierto en un buque corsario inglés⁷⁹.

Padilla continuó entonces con su proyecto de organización de la Marina del departamento de Cartagena, estableciendo, además, una escuela náutica encargada de proporcionar “las luces y conocimientos de esta arma, tan escasos en el día que apenas hay algunos que por práctica desempeñan en algún modo”⁸⁰. Esta era la mayor solicitud que le formuló al vicepresidente Santander, aunque la organización de la expedición contra Maracaibo obligó a retrasar su apertura efectiva.

a proclamation to the Cartageneros and another to the troops of the army under his command, and through a letter sent by Carreño he learned of the arrival of Sánchez de Lima undercover in an English corsair ship⁷⁹.

Padilla then continued with his project of organizing the Navy of the department of Cartagena, establishing, in addition, a nautical school in charge of providing “the lights and knowledge of this weapon, so scarce in the day that there are barely a few who by practice perform in some way”⁸⁰. This was the major request he made to Vice President Santander, although the organization of the expedition against Maracaibo forced him to delay its effective opening.

79. Carta de José María Carreño al comandante general Mariano Montilla. Santa Marta, 3 de septiembre de 1821. AGN, República, Historia, tomo 5, f. 850. En el mismo tomo, a los folios 838-848, están las proclamas de Montilla y las cartas de Beluche.

80. Carta de José Padilla al vicepresidente Francisco de Paula Santander. Cuartel General de la Popa, 9 de octubre de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 74v.

79. Letter from José María Carreño to Commander General Mariano Montilla. Santa Marta, September 3, 1821. AGN, República, Historia, volume 5, f. 850. In the same volume, at folios 838-848, are Montilla's proclamations and Beluche's letters.

80. Letter from José Padilla to Vice President Francisco de Paula Santander. Cuartel General de la Popa, October 9, 1821. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 332, f. 74v.

Francisco de Paula Santander de
los libertadores de Venezuela y Guandamarca, condecorado con
la cruz de Boyacá, general de división y vicepresidente de la república
pública encargado del poder ejecutivo. ~~1822~~

29

En cumplimiento de lo dispuesto por la ley de 4 de Bolívar
del año 1819 sobre la creación de cuatro departamentos de marina,
y no teniendo los convenientes recursos de las
personas que puedan obtener los importantes destinos
de comandantes generales de marina, se decretó lo
siguiente.

- 1.º Nombra comandante general del 3.º departamento de marina al
capitán de navío José Padilla.
- 2.º El comandante general del 3.º departamento de marina re-
tendrá sujeta á los órdenes del comandante general del de-
partamento del Magdalena en todo lo que sea relativo
á operaciones militares, dirección y servicio de los
buques y tropas de su mando mientras se disponga
otra cosa.
- 3.º Para poder nombrar los comandantes generales del
1.º y 2.º departamentos se procederá al general Carlos
Soublette, que desempeña los pases de marina que fueren
convenientes para estos destinos. Comuníquese á qui-
en correspondencia. Dado en el palacio de Boyacá á vein-
ticinco de Enero de mil ochocientos veintidos. Duodécimo.

Es copia

Archivo General de la Nación, sección república, fondo: guerra y marina, tomo 339, folio 29, fecha 1822.

Copia del nombramiento por parte del Vicepresidente Francisco de Paula Santander
a José Padilla Comandante General del Tercer Departamento de Marina.

General Archive of the Nation, republic section, Collection: war and navy, volume 339, page 29, date 1822.

Copy of the appointment by Vice President Francisco de Paula Santander
to José Padilla as General Commander of the Third Department of the Navy.



*Ilustración de las unidades que participaron en la Batalla naval del lago de Maracaibo, 24 de julio de 1823.
Patrimonio histórico de la Armada de Colombia.*

*Illustration of the units that participated in the Naval Battle of Lake Maracaibo, July 24, 1823.
Historical patrimony of the Colombian Navy.*

ESTRATEGIA Y TÁCTICAS DE LA BATALLA NAVAL DEL 24 DE JULIO DE 1823



STRATEGY AND TACTICS OF THE NAVAL BATTLE OF JULY 24, 1823

Pedro Briceño Méndez, secretario de Guerra y Marina de Colombia, dictó el 29 de diciembre de 1822 las disposiciones organizativas para el asalto definitivo que permitiera al gobierno de la República de Colombia recuperar la plaza de Maracaibo: el coronel José Ucrós se encargaría interinamente de la comandancia general del departamento del Magdalena, pero subordinado al general de brigada Mariano Montilla, quien pasó a ser comandante en jefe del ejército de operaciones que obraría sobre Maracaibo. Este tendría la facultad especial para expedir la orden de bloqueo de las costas de Maracaibo y Coro, y para ordenar su ejecución al comandante de la escuadra que había sido formada para ese propósito, el coronel José Padilla, comandante del Tercer Departamento de Marina. Le fue subordinado también el general Lino de Clemente, hasta entonces comandante general del Segundo Departamento de Marina en el Zulía. En ese entonces, actuaba como gobernador y comandante de armas de la provincia de Coro el coronel Andrés Torrellas.

The Secretary of War and Navy of Colombia, Pedro Briceño Méndez, dictated on December 29, 1822 the organizational dispositions for the definitive assault that would allow the government of the Republic of Colombia to recover the square of Maracaibo: Colonel José Ucrós would be interim in charge of the general command of the department of Magdalena, but subordinated to Brigadier General Mariano Montilla, who became commander in chief of the army of operations that would work on Maracaibo. He would have the special power to issue the order to blockade the coasts of Maracaibo and Coro, and to order its execution to the commander of the squadron that had been formed for that purpose, Colonel José Padilla, commander of the Third Department of the Navy. General Lino de Clemente, until then commander general of the Second Department of the Navy in Zulía, was also subordinate to him. At that time, Colonel Andrés Torrellas acted as governor and commander of arms of the province of Coro.

Los preparativos

El 15 de enero de 1823, desde Soledad, el general Montilla decretó el bloqueo de toda la costa comprendida entre el cabo San Román y el cabo Chichibacoa, encomendando la efectividad de su cumplimiento al mismo comandante de la escuadra bloqueadora. Así fue como, durante el primer semestre de 1823, se estrecharon los bloqueos de Maracaibo y Puerto Cabello, y los frutos comenzaron a verse con la captura de las corbetas *Infanta* y *María Francisca*, de dos bergantines, dos goletas y una balandra españolas. Pero el sitio de Puerto Cabello, que era estrecho en el primer tercio de 1823 gracias al material de guerra traído por la corbeta de guerra *Boyacá* (antes *Spey*), tuvo un percance desgraciado el 1 de mayo de este año.

Este día, a las 14:00 de la tarde, había llegado al fondeadero de Isla Larga de La Guaira el capitán Renato Beluche, a bordo del bergantín de guerra *Independiente*, acompañado por las goletas en corso *Leona*, *Antonia Manuela*, *Juana* y *Favorita*, y por la barca *Eronión*. Casi simultáneamente, el comandante en jefe de la escuadra colombiana que mantenía el bloqueo a Puerto Cabello, John Daniel Danells, le batió banderas de señales para avisarle sobre la aproximación de dos naves enemigas: la fragata *Constitución*, de 44 cañones, y la corbeta *Ceres*, de 26 cañones largos de calibre 18 en cada costado, con una tripulación de 360 hombres. Estos buques mayores, comandados por el capitán de navío Ángel Laborde Navarro, segundo jefe de las fuerzas navales Españolas destinadas a la América Septentrional¹, estaban en formación con dos goletas de compañía.

El capitán Danells dio la señal de prepararse para el abordaje a las 16:00, sin medir la desproporción desfa-

Preparations

On January 15, 1823, from Soledad, General Montilla decreed the blockade of the entire coast between Cape San Roman and Cape Chichibacoa, entrusting the effectiveness of its fulfillment to the commander of the blockading squadron. Thus it was that, during the first semester of 1823, the blockades of Maracaibo and Puerto Cabello were tightened, and the fruits began to be seen with the capture of the *Infanta* and *María Francisca* corvettes, two brigantines, two schooners and a Spanish sloop. But the siege of Puerto Cabello, which was tight in the first third of 1823 thanks to the war material brought by the corvette *Boyacá* (formerly *Spey*), had an unfortunate mishap on May 1st of that year.

That day, at 14:00 in the afternoon, Captain Renato Beluche had arrived at the anchorage of Isla Larga de La Guaira, aboard the brigantine of war *Independiente*, accompanied by the schooners *Leona*, *Antonia Manuela*, *Juana* and *Favorita*, and by the barque *Eronión*. Almost simultaneously, the commander-in-chief of the Colombian squadron that was maintaining the blockade of Puerto Cabello, John Daniel Danells, raised signal flags to warn him of the approach of two enemy ships: the frigate *Constitución*, of 44 guns, and the corvette *Ceres*, of 26 long 18-caliber guns on each side, with a crew of 360 men. These larger ships, commanded by Captain Ángel Laborde Navarro, second in command of the Spanish Naval Forces destined for North America¹, were in formation with two companion schooners.

Captain Danells gave the signal to prepare for boarding at 16:00, without measuring the unfavorable disproportion of forces. At 16:45 the corvettes *Carabobo*

1. Esta división de la Real Armada Española tenía su cuartel general en el puerto de La Habana, y apostaderos en Santiago de Cuba y en Aguadilla (puerto de la isla de Puerto Rico). Había recibido en La Habana la fragata *Constitución*, la corbeta *Ceres*, los bergantines *Esperanza*, *General Riego* y *San Carlos*, y además 57.849 pesos en oro y plata para acudir al auxilio del general Francisco Tomás Morales. José Gregorio MAITA RUIZ. *La Batalla Naval del Lago de Maracaibo (24 de julio de 1823). Último gran combate de la Guerra de Independencia*, inédito, 2019, 3.

1. This division of the Royal Spanish Navy had its headquarters in the port of Havana, and stations in Santiago de Cuba and Aguadilla (port of the island of Puerto Rico). It had received in Havana the frigate *Constitución*, the corvette *Ceres*, the brigantines *Esperanza*, *General Riego* and *San Carlos*, and also 57,849 pesos in gold and silver to come to the aid of General Francisco Tomás Morales. José Gregorio MAITA RUIZ. *The Naval Battle of Lake Maracaibo (July 24, 1823). Last great combat of the War of Independence*, unpublished, 2019, 3.

vorable de fuerzas. A las 16:45 se rompió fuego a tiro de fusil por parte de las corbetas *Carabobo* y *María Francisca*, pero a las 17:45 estos buques hicieron movimiento de abandono del combate con la fragata española, dejando al bergantín *Independiente* expuesto al fuego de la corbeta que la acompañaba. Este rápido e inesperado combate naval favoreció a las naves españolas, que infringieron a los patriotas la pérdida de dos oficiales y 37 hombres, más 21 que fueron gravemente heridos. Felizmente, el capitán de navío Beluche, acompañado por 125 hombres y dos navíos corsarios, pudo sostener durante tres cuartos de hora el fuego contra la corbeta española *Ceres*, y logró poner a salvo su navío al dirigirlo hacia la Guajira. Las corbetas republicanas *Carabobo* y *María Francisca* (previamente capturadas a los españoles), combatieron durante una hora con la fragata de guerra española *Constitución*, hasta que tuvieron que rendirse y fueron llevadas en remolque a Puerto Cabello. Mientras tanto, la corbeta *Bolívar*, el bergantín *Pichincha* y el corsario *Vencedor* lograban ponerse a salvo. El bergantín *Independiente* logró llegar a la península de Paraguaná, en compañía de las goletas corsarias *Leona* y *Antonia Manuela*.

La decisión del capitán Beluche salvó al bergantín *Independiente* frente a Puerto Cabello, pero forzó a la escuadra del coronel Padilla a dar por terminado el tiempo de espera de los refuerzos terrestres que esperaba, pues temió que la triunfante escuadra española viniera en su búsqueda. Fue entonces cuando se decidió el ingreso al lago de Maracaibo, previa la ejecución de la maniobra de forzamiento de la Barra de ingreso. Una vez que arribó el capitán Beluche con las noticias del desgraciado suceso del 1 de mayo, el coronel Padilla convocó a una junta de guerra, integrada por todos los jefes republicanos que intervenían en el bloqueo naval, cuyos buques estaban fondeados en la punta de Los Estanques.

Esta junta de guerra se realizó el 3 de mayo de 1823 a bordo de la corbeta de guerra *Constitución*. Participaron en ella, además del coronel convocante, los siguientes oficiales: el capitán de navío Renato Beluche, el capitán de fragata Walter Dawes Chitty, el capitán de fragata James Bluck, el comandante Samuel J. Pelot, el teniente

and *María Francisca* broke fire at gunfire, but at 17:45 these ships made a move to abandon the combat with the Spanish frigate, leaving the brig *Independiente* exposed to the fire of the corvette that accompanied her. This quick and unexpected naval combat favored the Spanish ships, which inflicted on the patriots the loss of two officers and 37 men, plus 21 who were seriously wounded. Fortunately, Captain Beluche, accompanied by 125 men and two corsair ships, was able to sustain the fire against the Spanish corvette *Ceres* for three quarters of an hour, and managed to bring his ship to safety by directing it towards the Guajira. The Republican corvettes *Carabobo* and *María Francisca* (previously captured from the Spanish), fought for an hour with the Spanish war frigate *Constitución*, until they had to surrender and were taken in tow to Puerto Cabello. Meanwhile, the corvette *Bolívar*, the brig *Pichincha* and the privateer *Vencedor* managed to reach safety. The brigantine *Independiente* managed to reach the Paraguaná peninsula, accompanied by the corsair schooners *Leona* and *Antonia Manuela*.

The decision of Captain Beluche saved the brig *Independiente* in front of Puerto Cabello, but forced Colonel Padilla's squadron to terminate the waiting time for the land reinforcements it was expecting, since it feared that the triumphant Spanish squadron would come in search of them. It was then when it was decided to enter Lake Maracaibo, prior to the execution of the maneuver of forcing the entrance bar. Once Captain Beluche arrived with the news of the unfortunate event of May 1st, Colonel Padilla summoned a war council, integrated by all the republican chiefs involved in the naval blockade, whose ships were anchored at the point of Los Estanques.

This war meeting was held on May 3, 1823 aboard the corvette *Constitución*. In addition to the convening colonel, the following officers took part in it: Captain Renato Beluche, Commander Walter Dawes Chitty, Captain James Bluck, Commander Samuel J. Pelot, lieutenant Pedro Uribarri, ensign Felipe Baptista, captain José de los Santos Prado, lieutenant Pedro Herrera, ensign Francisco Padilla, ensign Pablo Morales,



Batallón Cartagena, Y Aliriventz (-), 1823 (Acuarela y tinta de china/Papel. 23x18.7. Número Registro: 621.

Museo Nacional de Colombia.

Cartagena Battalion, Y Aliriventz (-), 1823 (Watercolor and India ink / Paper. 23x18.7. Registration Number: 621.

National Museum of Colombia.



Uniforme de Infantería de Marina, Y Aliriventz (-), 1823, (Acuarela y tinta se china/ Papel), 21,9 cm x 15,3 cm.

Número Registro: 624. Museo Nacional de Colombia.

Marine Infantry Uniform, Y Aliriventz (-), 1823, (Watercolor and India ink/ Paper), 21.9 cm x 15.3 cm. Registration Number: 624. National Museum of Colombia.

de navío Pedro Uribarri, el alférez de navío Felipe Baptista, el capitán de Infantería de Marina José de los Santos Prado, el teniente de Infantería de Marina Pedro Herrera, el alférez de navío Francisco Padilla, el alférez de navío Pablo Morales, el alférez de navío Carlos Little, el alférez de fragata Pedro María Iglesias, el alférez de infantería Joaquín García, el segundo capitán del bergantín corsario *Marte* (José Carminatti), el alférez de fragata Santiago Dupot y el alférez de fragata Antonio Cantiño².

Instalada la junta de oficiales navales, el capitán Beluche hizo un relato del combate librado por las corbetas *Carabobo* y *María Francisca* contra la fragata española *Constitución* y la corbeta *Ceres*. Se consideró la posibilidad de que la división marítima española que había llegado a Puerto Cabello, reforzada con las corbetas republicanas *Carabobo* y *María Francisca* que habían sido capturadas, podría llegar en solo dos días a Paraguaná con la intención de batir y capturar la escuadra republicana, o por lo menos a obligarla a levantar el bloqueo de Maracaibo. Ante este riesgo inminente, había que decidirse a ingresar al lago para llevar a las tres divisiones terrestres el transporte que requerían para atravesarlo y llegar a las goteras de la plaza. Esta empresa era arriesgada, pues había que forzar la entrada bajo los fuegos del castillo de San Carlos que custodiaba los canales formados entre los bancos de las arenas depositadas por las corrientes de agua oceánica que entraban y salían del lago. Como la navegación a vela por estos canales era lenta, los navíos republicanos serían presa fácil de los disparos del castillo, con lo cual había que esperar pérdidas seguras en las arboladuras de algunos navíos.

Examinadas en esta junta las consecuencias del desgraciado percance del 1° de mayo y las instrucciones generales de bloqueo que habían sido giradas por el general Mariano Montilla, se compararon las dos opciones posibles de acción: abandonar el bloqueo, que ya no tenía sentido alguno ante la superioridad de las Fuer-

naval ensign Carlos Little, frigate ensign Pedro María Iglesias, infantry ensign Joaquín García, second captain of the corsair brig *Marte* (José Carminatti), frigate ensign Santiago Dupot and frigate ensign Antonio Cantiño².

Once the board of naval officers was installed, Captain Beluche gave an account of the combat fought by the corvettes *Carabobo* and *María Francisca* against the Spanish frigate *Constitución* and the corvette *Ceres*. The possibility was considered that the Spanish maritime division that had arrived at Puerto Cabello, reinforced with the Republican corvettes *Carabobo* and *María Francisca* that had been captured, could arrive in only two days at Paraguaná with the intention of beating and capturing the Republican squadron, or at least to force it to lift the blockade of Maracaibo. In the face of this imminent risk, it was necessary to decide to enter the lake in order to this enterprise was risky, since it was necessary to force the entrance under the fires of the castle of San Carlos that guarded the channels formed between the banks of the sands deposited by the currents of oceanic water that entered and left the lake. As sailing through these channels was slow, the Republican ships would be easy prey to the shots from the castle, so we had to expect certain losses in the rigging of some ships.

After examining in this meeting the consequences of the unfortunate mishap of May 1st and the general blockade instructions that had been issued by General Mariano Montilla, the two possible options for action were compared: abandon the blockade, which no longer made any sense in view of the superiority of the Spanish naval forces, and withdraw, or enter the Maracaibo lagoon at all costs. Each of the 15 officers assembled presented their opinion to Colonel Padilla. It was thus that the first option was considered embarrassing and a source of discouragement among the Colombians, besides the fact that it would give the

2. Acta de la Junta de Guerra presidida por el coronel José Padilla, a bordo de la corbeta de guerra *Constitución* anclada en Punta de los Estanques, 3 de mayo de 1823, en José María de MIER. *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 113-116.

2. Minutes of the War Board presided over by Colonel José Padilla, aboard the war corvette *Constitución* anchored at Punta de los Estanques, May 3, 1823, at José María de MIER. *Admiral Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 113-116.

zas navales españolas, y retirarse, o entrar a la laguna de Maracaibo a toda costa. Cada uno de los 15 oficiales reunidos expuso su opinión ante el coronel Padilla. Fue así como la primera opción se juzgó bochornosa y fuente de desánimo entre los colombianos, además de que daría a los enemigos la oportunidad para fortalecerse en el departamento de Venezuela. La segunda opción era la única aceptable, pese a los grandes riesgos e incertidumbres que tenía. Obtenido este consenso general, el coronel Padilla fijó la noche del 4 de mayo para hacerse a la vela hacia la Barra de Maracaibo.

Los prácticos aseguraron que todos los buques disponibles podrían entrar por la barra, excepto la corbeta de guerra *Constitución*, por su mayor calado. Pero una vez ingresados a la laguna, tendrían que enfrentar los buques enemigos (al menos una fragata y tres corbetas, a las que se unirían dos goletas) y las *fuerzas sutiles*, antes de intentar la toma de la plaza de Maracaibo. La posibilidad de triunfo exigía entonces una combinación con las tropas terrestres, y por ello el comandante general había pedido ya 400 hombres al gobernador de Coro, que debía situarlos rápidamente en los puertos de Altagracia y Gibraltar, y quedaba a la espera de otras divisiones terrestres que deberían venir de Riohacha, enviadas por el general Francisco Gómez, y de Venezuela. Los departamentos del Magdalena, Boyacá, Venezuela y Zulia habían sido declarados en estado de asamblea para poder someter a conscripción a buena parte de sus hombres, con el fin de formar las divisiones militares que marcharon por tierra al golfo de Maracaibo, confiando en que los navíos republicanos los recogerían en la costa y los acercarían a la plaza de Maracaibo.

El coronel Padilla sabía que, atravesada la Barra, los buques tendrían que superar una nueva dificultad: el bajo fondo del largo canal desde la Barra hasta El Tablazo, que tenía que navegarse solamente en las horas de pleamar, dejando a los buques mayores en estado de casi absoluta indefensión porque había que aliviarlos de artillería para poder transitar por las aguas de bajo nivel. El riesgo de este tránsito era muy grande, dadas las *fuerzas sutiles* españolas que allí navegaban. Pero incluso si lograban pasar los canales, en la plaza de Ma-

enemies the opportunity to strengthen themselves in the department of Venezuela. The second option was the only acceptable one, in spite of the great risks and uncertainties it entailed. Having obtained this general consensus, Colonel Padilla set the night of May 4 to set sail for Barra de Maracaibo.

The pilots assured that all available ships could enter through the bar, except for the war corvette *Constitución*, because of its deeper draft. But once they entered the lagoon, they would have to face the enemy ships (at least one frigate and three corvettes, which would be joined by two schooners) and the subtle forces, before attempting the capture of Maracaibo. The possibility of triumph then demanded a combination with the terrestrial troops, and for that reason the general commander had already requested 400 men to the governor of Coro, who had to place them quickly in the ports of Altagracia and Gibraltar, and was waiting for other terrestrial divisions that should come from Riohacha, sent by General Francisco Gómez, and from Venezuela. The departments of Magdalena, Boyacá, Venezuela and Zulia had been declared in a state of assembly to be able to submit a good part of their men to conscription, in order to form the military divisions that marched by land to the gulf of Maracaibo, trusting that the republican ships would pick them up on the coast and bring them closer to the Maracaibo square.

Colonel Padilla knew that, once the Barra was crossed, the ships would have to overcome a new difficulty: the low bottom of the long channel from the Barra to El Tablazo, which had to be navigated only at high tide, leaving the larger ships in a state of almost absolute defenselessness because they had to be relieved of artillery to be able to transit the low water. The risk of this transit was very great, given the subtle Spanish forces that sailed there. But even if they managed to pass the channels, a force of some 3,500 well-led soldiers awaited them in the plaza of Maracaibo.

After analyzing all the difficulties of this naval operation, which demanded a high dose of recklessness, the chiefs agreed to carry it out, under the command of Colonel José Padilla, who would achieve naval glory there.

Maracaibo los esperaba una Fuerza de unos 3.500 soldados bien dirigidos.

Analizadas todas las dificultades de esta operación naval, que exigía una alta dosis de temeridad, los jefes acordaron su realización, bajo la comandancia del coronel José Padilla, quien alcanzaría allí la gloria naval. Como la goleta *Terror de España* y el bergantín *Gran Bolívar* se encontraban en sus respectivos cruceros, se envió a buscarlos con la *Espartana* y la *Atrevida*. Mientras tanto, se ordenó habilitar y racionar todos los buques, y trasladar cuanto se pudo de la corbeta *Constitución* a las demás embarcaciones, repartiendo entre ellas su tripulación, dejándole solo 50 hombres para que navegara hacia Riohacha. El 4 de mayo, la *Espartana* apresó al atardecer un bergantín angloamericano llamado *Fama*, que venía de la Habana con 22 oficiales de guerra para reforzar en Maracaibo las tropas del general Francisco Tomás Morales. El siguiente día llegó una goleta norteamericana llamada *Peacock*, procedente de Nueva York y capitaneada por Peter Stormes y cargada de víveres, que fue unida a la expedición, junto con la *Espartana*, que no pudo encontrar a la goleta *Terror de España*. El 7 de mayo se incorporó el bergantín *Gran Bolívar* a la expedición, cuyo capitán era Nicolás Joly, pero no aparecía aún la *Atrevida* ni la goleta *Terror de España*. Casi a las 6 de la tarde fondearon al frente del castillo de San Carlos y equilibraron sus pesos para poder ingresar por la Barra.

El comandante José Padilla disfrutaba del grado de coronel desde 1819, en razón a que “a su bravura se debe en gran parte la rendición de Cartagena”, pero no sabía que el título de general de brigada apenas venía en camino. Hay que recordar que, por “su brillante conducta en la libertad de su Patria”, el general Bolívar le había hecho saber en noviembre de 1821, por intermedio del general Montilla, que iba a mandarle el empleo de general, tan pronto se reuniera el Consejo de Gobierno. El 10 de diciembre siguiente, el coronel Padilla le recomendó al vicepresidente Santander la gestión de esa promesa, para que no sufriese retardos, pero Santander prefirió primero nombrarlo comandante general del Tercer Departamento de Marina, el 28 de

As the schooner *Terror de España* and the brigantine *Gran Bolívar* were then on their respective cruises, they were sent to look for them with the *Espartana* and the *Atrevida*. In the meantime, it was ordered to fit out and ration all the ships, and to transfer as much as possible of the corvette *Constitución* to the other vessels, distributing her crew among them, leaving her only 50 men to sail to Riohacha. On May 4, the *Espartana* apprehended at dusk an Anglo-American brig called *Fama*, which came from Havana with 22 war officers to reinforce the troops of General Francisco Tomás Morales in Maracaibo. The following day an American schooner called *Peacock* arrived, coming from New York and captained by Peter Stormes, loaded with provisions, which was joined to the expedition, together with the *Espartana*, which could not find the schooner *Terror from Spain*. On May 7 the brig *Gran Bolivar* joined the expedition, whose captain was Nicolas Joly, but neither the *Atrevida* nor the schooner *Terror de España* appeared yet. Almost at 6 o'clock in the afternoon they anchored in front of the castle of San Carlos and balanced their weights to be able to enter through the Barra.

Commander José Padilla had enjoyed the rank of colonel since 1819, due to the fact that “to his bravery we owe in great part the surrender of Cartagena”, but he did not know that the title of brigadier general was just on its way. It must be remembered that, for “his brilliant conduct in the freedom of his homeland”, General Bolivar had let him know in November 1821, through General Montilla, that he was going to send him the job of general, as soon as the Council of Government met. The following December 10, Colonel Padilla recommended to Vice President Santander the management of this promise, so that he would not suffer delays, but Santander preferred first to name him, on January 28, 1822, commander general of the Third Department of the Navy. On the following March 21, Major Mariano Montilla expressed to the Vice President his disagreement with this appointment, since he thought that the rank of general that the Liberator had promised him through him was a sufficient reward for Colonel Padilla, and on the following April 30, he warned him about the



*Acción del Castillo de Maracaibo, José María Espinosa Prieto (1796-1883)- Atribuido, Ca.1840, Pintura (Óleo / Tela,) 87 X124 cm.
Número registro: 560. Museo Nacional de Colombia.*

*Action of the Castle of Maracaibo, Jose Maria Espinosa Prieto (1796-1883)- Attributed, Ca.1840, Painting (Oil / Canvas,) 87 X124
cm. Registration number: 560. National Museum of Colombia.*

enero de 1822. El 21 de marzo siguiente el comandante Mariano Montilla le manifestó al vicepresidente su desacuerdo con este nombramiento, pues le parecía suficiente premio para el coronel Padilla el grado de general que, por su intermedio, le había prometido el Libertador, y el 30 de abril siguiente le advirtió sobre las insolencias de los pardos de Cartagena, poniéndole como ejemplo que algunos zambos de Getsemaní habían dicho que la tropa “no tenía otro crimen que pedir por jefe al coronel Padilla”.

En diciembre de 1821 el coronel Padilla le había solicitado al vicepresidente, el empleo de teniente de guarda mayor de la Aduana de Cartagena para su cuñado Antonio Montenegro, esposo de Magdalena Padilla. Santander gestionó esa petición ante el intendente Montilla, pero este le respondió el 20 de julio de 1822 que el gobierno español le había seguido un sumario a Montenegro porque lo habían cogido metiendo un contrabando por las murallas, pese a ello haría que se le propusiera para un empleo en el que no pudiese hacer ningún mal, porque los pardos no querían sino empleos de manejo de dineros. El coronel Padilla fue llamado a Bogotá para rendir algunas aclaraciones, de lo cual salió bien librado, porque regresó orondo a Mompós en el mes de agosto de 1822, obligando a Montilla a decirle al vicepresidente que cooperaría en adelante con ese comandante general del Tercer Departamento, pero advirtiéndole que “en su carácter de particular sería siempre el mismo hombre que ha conocido en tiempos más lejanos”, y que acataría su recomendación de manejarlo con prudencia.

También hay que recordar que en noviembre de 1822 habían llegado los buques de la escuadra del Zulía comandados por Renato Beluche, Walter Dawes Chitty y Nicolás Joly, considerados por Montilla como “los primeros y mejores oficiales de la escuadra” que sitiaría a Maracaibo. Como traían una orden del intendente de Venezuela para que se diese a Beluche el mando de la corbeta de guerra *Constitución*, precisamente la nave insignia del comandante Padilla, se produjo una desavenencia. Montilla aprovechó para decirle al vicepresidente que el genio de Padilla no ligaba con el de

insolence of the pardos of Cartagena, giving him as an example that some zambos of Getsemaní had said that the troops “had no other crime than asking for Colonel Padilla as their chief”.

Colonel Padilla had asked the vice-president, in December 1821, for the job of lieutenant of major guard of the Customs of Cartagena for his brother-in-law Antonio Montenegro, husband of Magdalena Padilla. Santander had to manage this request before Intendant Montilla, but he answered on July 20, 1822 that the Spanish government had followed a summary to Montenegro because he had been caught smuggling contraband through the walls, but that in spite of this he would have him proposed for a job in which he could not do any harm, because the Pardos did not want anything but money management jobs. Colonel Padilla was called to Bogotá to give some clarifications, from which he came out well, because he returned to Mompós in August 1822, forcing Montilla to tell the vice president that he would cooperate from now on with the general commander of the Third Department, but warning him that “in his private character he would always be the same man he had known in more distant times”, and that he would abide by his recommendation to handle him with prudence.

It should also be remembered that in November 1822 the ships of the Zulía squadron commanded by Renato Beluche, Walter Dawes Chitty and Nicolás Joly, considered by Montilla as “the first and best officers of the squadron” that would besiege Maracaibo, had arrived. As they brought an order from the Venezuelan intendant to give Beluche the command of the war corvette *Constitución*, precisely the flagship of Commander Padilla, a disagreement arose. Montilla took the opportunity to tell the vice-president that Padilla’s genius did not match that of those three officers of the squadron. Colonel Padilla had never needed so much for the promised title of general to arrive in time, and he was even ready to ask Montilla for a passport in order to abandon everything and return to Cartagena, until Santander’s order arrived for Padilla to command the squadron that would blockade Maracaibo.

esos tres oficiales de la escuadra. Nunca había necesitado tanto el coronel Padilla que le llegara a tiempo el prometido título de general, e incluso estuvo listo para pedirle pasaporte a Montilla con el fin de abandonarlo todo y regresar a Cartagena, hasta que llegó la orden de Santander para que fuese Padilla quien comandase la escuadra que bloquearía a Maracaibo.

El Consejo extraordinario de Gobierno que finalmente se reunió el viernes 11 de abril de 1823 aprobó presentar ante el Senado los nombres de los coroneles que el Gobierno quería que fuesen generales de brigada. Eran ellos José María Carreño, Pedro Fortoul, Pedro Briceño Méndez, José Padilla y Manuel Manrique. Los dos últimos jugarían el papel central en la toma de la plaza de Maracaibo. El día siguiente fue leída esta petición en el Senado y aprobada, con lo cual el siguiente 19 de abril procedió el secretario de Guerra y Marina a despachar desde Bogotá el título de general de brigada de los Ejércitos de la República al coronel Padilla. Recibido en el cuartel general de Riohacha, el 6 de mayo siguiente el general Francisco Gómez remitió este título, a Padilla; demasiado tarde, porque dos días después cruzaba la Barra de Maracaibo el coronel Padilla, sin saber que lo hacía con el rango de general. Solo hasta el 1 de septiembre siguiente, ya en Maracaibo, pudo acusar recibo del despacho de general de brigada al secretario de Guerra y Marina. Para entonces, en esta Secretaría ya le preparaban el despacho de general de división, y su liderazgo en la flota colombiana ya no contaba con rival alguno.

El paso forzado por la Barra y la bahía de El Tablazo

La escuadra comandada por el general José Padilla estuvo lista el 8 de mayo de 1823 para la operación del paso forzado de la Barra y de la bahía de El Tablazo, lugares de bajos fondos marinos y pasos obligados, pero esta operación tomó cinco días, hasta que finalmente lograron navegar hasta Punta de Palma y moverse libremente en el lago. La escuadra que estuvo lista para el

The extraordinary Council of Government that finally met on Friday, April 11, 1823, approved the presentation to the Senate of the names of the colonels that the Government wanted to become brigadier generals. They were José María Carreño, Pedro Fortoul, Pedro Briceño Méndez, José Padilla and Manuel Manrique. The last two would play the central role in the capture of the square of Maracaibo. The following day this petition was read in the Senate and approved, with which the following April 19, the Secretary of War and Navy proceeded to dispatch from Bogotá the title of Brigadier General of the Armies of the Republic to Colonel Padilla. Received in the headquarters of Riohacha, General Francisco Gomez sent this title, the following May 6, to Padilla. Too late, because two days later Colonel Padilla crossed the Barra de Maracaibo, without knowing that he was doing so with the rank of general. It was not until the following September 1st, already in Maracaibo, that he was able to acknowledge receipt of the office of brigadier general to the Secretary of War and Navy. By then, the Secretary of War and Navy was already preparing the dispatch of major general, and his leadership in the Colombian fleet was already unrivaled.

The forced passage through La Barra and El Tablazo bay

The squadron commanded by General José Padilla was ready on May 8, 1823 for the operation of the forced crossing of the Barra and the bay of El Tablazo, places of low sea bottoms and forced crossings, but this operation took five days, until they finally managed to sail to Punta de Palma and move freely in the lake. The squadron that was ready for the crossing of the Barra was integrated by the eleven ships: three war brigs called *Independiente*, *Gran Bolívar* (privateer) and *Marte* (privateer); six war schooners called *Espartana*, *Leona* (privateer), *Independencia*, *Antonia Manuela* (privateer), *Manuela Chitty* (prisoner privateer) and *Criolla* (privateer); a transport brig called *Confianza* and

cruce de la Barra se integraba por los onces buques: tres bergantines de guerra llamados *Independiente*, *Gran Bolívar* (corsario) y *Marte* (corsario); seis goletas de guerra llamadas *Espartana*, *Leona* (corsaria), *Independencia*, *Antonia Manuela* (corsaria), *Manuela Chitty* (corsaria presa) y *Criolla* (corsaria); un bergantín de transporte llamado *Confianza* y la goleta *Peacock*, que llegó de Nueva York con víveres para Maracaibo y fue apresada e incorporada a la expedición. Se agregaban tres flecheras, dos lanchas y un bote.

the schooner *Peacock*, which arrived from New York with provisions for Maracaibo and was captured and incorporated to the expedition. Three flecheras, two launches and a boat were added.

Buques de la Escuadra Colombiana que pasaron la Barra de Maracaibo el 8 de mayo de 1823 / Ships of the Colombian Squadron that passed the Barra de Maracaibo on May 8, 1823

NOMBRES / NAMES	CLASES / CLASSES	COMANDANTES / COMMANDERS
<i>Independiente</i> <i>Independiente</i>	Bergantín de guerra Bergantin Of War	Capitán de navío Renato Beluche, de Nueva Orleans Captain Renato Beluche, from New Orleans
Marte Marte	Bergantín de guerra en clase de corso Brigantine of war in privateering class	Teniente de fragata Dennis Thomas, natural de Francia Frigate Lieutenant Dennis Thomas, native of France
Gran Bolívar Gran Bolivar	Bergantín de guerra en clase de corso Brigantine of war in privateering class	Capitán de navío Nicolás Joly, de Francia Captain Nicolas Joly, of France
Espartana Espartana	Goleta de guerra War schooner	Capitán de fragata James Bluck Commander James Bluck
Leona Leona	Goleta de guerra en clase de corso War schooner in privateer class	William White y John McCann William White and John McCann
Independencia Independencia	Goleta de guerra War schooner	Capitán de fragata Samuel J. Pelot Commander Samuel J. Pelot
Confianza Confianza	Bergantín de transporte Transport brigantine	Teniente de navío Pedro Lucas Uribarri Naval Lieutenant Pedro Lucas Uribarri
Peacock Peacock	Goleta estadounidense apresada U.S. schooner captured	Capitán Peter Storms Captain Peter Storms

NOMBRES / NAMES	CLASES / CLASSES	COMANDANTES / COMMANDERS
Antonia Manuela Antonia Manuela	Goleta en clase de corso Schooner in privateer class	Capitán de fragata José Tomás Vega Commander José Tomás Vega
Manuela Chitty Manuela Chitty	Goleta presa en clase de corso Prey schooner in privateer class	Capitán de fragata Walter Dawes Chitty, natural de Deal, Kent, Inglaterra Commander Walter Dawes Chitty, born in Deal, Kent, England.
Criolla Criolla	Goleta en clase de corso Schooner in privateer class	Guardiamarina Vicente Díaz Midshipman Vicente Díaz

Fuente / *Source*: Rafael Tono (28 de abril de 1824).

Gracias a la lista que hizo el capitán de fragata Rafael Tono podemos acceder a una visión completa de los buques y hombres que entraron por la Barra al lago de Maracaibo el 8 de mayo de 1823. La Plana Mayor de la escuadra estaba integrada por el coronel José Padilla (comandante general); el capitán de fragata Rafael Tono (mayor general); el secretario del comandante general, Alejandro Baldomero Salgado, quien llevó el *Diario* de la expedición; el alférez de fragata Pedro María Iglesias (ayudante del comandante general); dos escribientes (Francisco de Paula Urueta y Juan de la Mata González); el contador general Bartolomé Pérez y sus dos subalternos, el ayudante Cosme Braza y el escribiente Anselmo Fernández. A bordo de la corbeta de guerra *Constitución* iba el general Padilla y este Estado Mayor, pero, como vaticinaron los prácticos, no pudo pasar la Barra, con lo cual se trasladaron al bergantín *Independiente*, cuyo capitán era Renato Beluche.

Thanks to the list made by commander Rafael Tono, we can access a complete view of the ships and men that entered Lake Maracaibo through the Barra on May 8, 1823. The squadron's General Staff was composed of Colonel José Padilla (commanding general); commander Rafael Tono (major general); the secretary of the commanding general, Alejandro Baldomero Salgado, who kept the expedition's *Diary*; frigate ensign Pedro María Iglesias (assistant to the commanding general); two scribes (Francisco de Paula Urueta and Juan de la Mata González); the general accountant Bartolomé Pérez and his two subordinates, the assistant Cosme Braza and the scribe Anselmo Fernández. On board the war corvette *Constitución* was General Padilla and his staff, but, as the pilots predicted, he could not pass the Barra, so they were transferred to the brig *Independiente*, whose captain was Renato Beluche.

**Oficiales y tripulación de los buques de la Escuadra Colombiana
que pasaron la Barra de Maracaibo / Officers and crew of the ships of the
Colombian Squadron that passed the Maracaibo Bar**

BUQUE / VESSEL	PLANA MAYOR / PLANA MAJOR	OFICIALES / OFFICIALS	TRIPULACIÓN / CREW	SOLDADOS / SOLDIERS
Independiente Independiente	Capitán de navío Renato Beluche (comandante), teniente de navío Duncan MacKenzie, teniente de fragata Achilles Bowen Smith, alférez de navío James Chaytor, alférez de fragata Thomas Saint Hendry, alférez de fragata George W. Leech / Captain Renato Beluche (Commander), Lieutenant Commander Duncan MacKenzie, Lieutenant Commander Achilles Bowen Smith, Ensign James Chaytor, Ensign Thomas Saint Hendry, Ensign George W. Leech, Ensign George W. Leech, Ensign James Chaytor, Ensign Thomas Saint Hendry, Ensign George W. Leech, Ensign Thomas Saint Hendry.	Juan Bautista Destruge (médico), Manuel Ortiz, Manuel Durat, Robert MacLuhan, Juan Malbet, William Bearmore / Juan Bautista Destruge (physician), Manuel Ortiz, Manuel Durat, Robert MacLuhan, Juan Malbet, William Bearmore, William Bearmore, Juan Bautista Destruge (physician), Manuel Ortiz, Manuel Durat, Robert MacLuhan, Juan Malbet, William Bearmore	7 artilleros 6 carpinteros 4 timoneles 7 gavieros 50 marineros 1 capitán de transporte 2 prácticos 7 gunners 6 carpenters 4 helmsmen 7 gavieros 50 sailors 1 transport captain 2 practical	33
Marte Marte	Teniente de fragata Dennis Thomas (comandante). Al perderse el <i>Gran Bolívar</i> , pasó a la comandancia el capitán de navío Nicolás Joly. teniente Alfonso Carminatti, teniente Jorge Huxley / Dennis Thomas (commander). When the <i>Gran Bolívar</i> was lost, Captain Nicolás Joly took command. Lieutenant Alfonso Carminatti, Lieutenant Jorge Huxley	Teniente Henry Vermont, teniente Tomás Mateo, teniente James Ymardon, teniente Manuel Morrión, Cornelio Gámez (contador) / Lieutenant Henry Vermont, Lieutenant Tomás Mateo, Lieutenant James Ymardon, Lieutenant Manuel Morrión, Cornelio Gámez (accountant)	3 carpinteros 2 cañoneros 8 gavieros 4 timoneles 27 marineros 1 práctico 3 carpenters 2 gunboats 8 gavieros 4 helmsmen 27 sailors 1 practical	1 sargento 2 guardianes 3 sargentos de armas 5 cabos de guerra 21 soldados 1 sergeant 2 guardians 3 sergeants-at-arms 5 war capes 21 soldiers

BUQUE / VESSEL	PLANA MAYOR / PLANA MAJOR	OFICIALES / OFFICIALS	TRIPULACIÓN / CREW	SOLDADOS / SOLDIERS
Gran Bolívar Gran Bolivar	Capitán de navío Nicolás Joly, teniente Pedro Droz (francés), Belcoser Lesucur (médico francés) / Captain Nicolas Joly, Lieutenant Pierre Droz (French), Belcoser Lesucur (French doctor)	Teniente N. Oben, capitán de voluntarios Manuel González, teniente Pedro Gondry, escribiente Agustín González, Gaspar Valeroín, Espirit Gocier, Guillermo Leduque, George MacKind / Lieutenant N. Oben, volunteer captain Manuel González, lieutenant Pedro Gondry, lieutenant Agustín González, scribe Agustín González, Gaspar Valeroín, Espirit Gocier, Guillermo Leduque, George MacKind	3 prácticos 4 carpinteros 2 cañonero 1 velero 3 guardianes 3 timones 2 despenseros 10 gavieros 18 marineros 3 practical 4 carpenters 2 cannoneer 1 sailboat 3 guardians 3 rudders 2 pantries 10 gavieros 18 sailors	16 soldados 16 soldiers
Espartana Epartana	Capitán de fragata James Bluck, capitán Marck R. Mankind, teniente Leonardo Estay, teniente Benito Rivera / Commander James Bluck, Captain Marck R. Mankind, Lieutenant Leonardo Estay, Lieutenant Benito Rivera,	Teniente James Schwartz / Lieutenant James Schwartz	4 guardianes 1 carpintero 1 despensero 1 timonel 10 cabos de guardia 34 marineros 4 guardians 1 carpenter 1 pantryman 1 helmsman 10 guard capes 34 sailors	33 soldados 33 soldiers
Leona Leona	Capitán William White, capitán John McCann, teniente John William Hoops, / Captain William White, Captain John McCann, Lieutenant John William Hoops,	Teniente Walter Wilkins, teniente John Christy Guardiamarinas N. Receves y David Simbrie Alférez de infantería Joaquín García / Lt. Walter Wilkins, Lt. John Christy Midshipmen N. Receves and David Simbrie Infantry Ensign Joaquín García	John Adams, contramaestre 1 cañonero 2 timoneles 5 gavieros 40 marineros John Adams, boat-swain's mate 1 cannoneer 2 helmsmen 5 gavieros 40 sailors	

BUQUE / VESSEL	PLANA MAYOR / PLANA MAJOR	OFICIALES / OFFICIALS	TRIPULACIÓN / CREW	SOLDADOS / SOLDIERS
Independencia	Capitán de fragata Samuel J. Pelot (comandante), capitán de fragata Clement Castell, George Killiam, Francis Markesim, James Williams / Commander Samuel J. Pelot (Commanding Officer), Commander Clement Castell, George Killiam, Francis Markesim, James Williams	Guardiamarina Juan Salinas, Félix Gordon, médico John Lollison, capitán Richard Wright, teniente Miguel de Prat, / Midshipman Juan Salinas, Felix Gordon, doctor John Lollison, captain Richard Wright, lieutenant Miguel de Prat,	2 carpinteros 2 condestables 1 armero 1 dispensero 4 timoneles 38 marineros 2 carpenters 2 constables 1 armorer 1 pantryman 4 helmsmen 38 sailors	22 soldados 22 soldiers
Confianza Confianza	Teniente de navío Pedro Lucas Uribarri, guardia marina Carlos Hureck / Navy Lieutenant Pedro Lucas Uribarri, Marine Guard Carlos Hureck	Mateo del Río, Manuel Suárez, Francisco Carrero, Juan Caldera, José Antonio Chacón / Mateo del Río, Manuel Suárez, Francisco Carrero, Juan Caldera, José Antonio Chacón	5 carpinteros 1 armero 3 herreros 2 veleros 1 cirujano 1 gaviero 18 marineros 13 dispenseros 5 carpenters 1 armorer 3 blacksmiths 2 sailboats 1 surgeon 1 gaviero 18 sailors 13 pantries	
Peacock Peacock	Capitán Peter Storms, teniente Spartan Necklaze / Captain Peter Storms, Lt. Spartan Necklaze	Contramaestre Benjamin Coller / Petty Officer Benjamin Coller	1 dispensero 5 gavieros 28 marineros 1 pantryman 5 gavieros 28 sailors	

BUQUE / VESSEL	PLANA MAYOR / PLANA MAJOR	OFICIALES / OFFICIALS	TRIPULACIÓN / CREW	SOLDADOS / SOLDIERS
Antonia Manuela Antonia Manuela	Capitán de fragata José Tomás Vega / Commander José Tomás Vega	Alférez de fragata Antonio Cantiño, guardiamarina José Francisco Coll, capitán de infantería José de los Santos Prado / Frigadier Ensign Antonio Cantiño, Midshipman José Francisco Coll, Infantry Captain José de los Santos Prado, Midshipman José Francisco Coll, Infantry Captain José de los Santos Prado.	1 contraestre 1 guardián 2 dispenseros 2 timoneles 1 gaviero 20 marineros 1 boatswain 1 guardian 2 pantries 2 helmsmen 1 gaviero 20 sailors	
Manuela Chitty Manuela Chitty	Capitán de fragata Walter Dawes Chitty, alférez de navío Felipe Baptista / Commander Walter Dawes Chitty, Ensign Felipe Baptista	Marcos Gutiérrez José Núñez Marcos Gutierrez José Núñez	3 cabos de guardia 12 marineros 3 gambuceros 2 carpinteros 3 corporal guards 12 sailors 3 gambuceros 2 carpenters	15 soldados 15 soldiers
Criolla Criolla	Guardiamarina Vicente Díaz (comandante), Manuel Echavarría (contraestre) / Midshipman Vicente Díaz (commanding officer), Manuel Echavarría (boatswain's mate)		2 timones 1 dispensero 19 marineros 2 rudders 1 pantryman 19 sailors	5 soldados 5 soldiers

Fuente / *Source*: Rafael Tono (28 de abril de 1824).

A estos once buques se agregaban las pequeñas naves que integraban las *Fuerzas Sutils*, cuyo comandante era el alférez de navío Francisco Pradilla: las flecheras *Gutiérrez*, *Cariaqueña* y *Voladora*, las lanchas *Atrevida*, *Coriana* y *Tormentosa*, y el bote *Tunante*.

To these eleven ships were added the small vessels that made up the Subtle Forces, whose commander was Ensign Francisco Pradilla: the *Gutiérrez*, *Cariaqueña* and *Voladora*, the launches *Atrevida*, *Coriana* and *Tormentosa*, and the boat *Tunante*.

**Fuerzas sutiles de la Escuadra Colombiana que combatieron
en el Lago de Maracaibo / Subtle forces of the Colombian Squadron
that fought in the Maracaibo Lake**

NOMBRES / NAMES	COMANDANTES / COMMANDERS	MARINEROS / SAILORS	SOLDADOS / SOLDIERS
Flechera <i>Gutiérrez</i> Flechera <i>Gutierrez</i>	Jerónimo Rengifo	22	19
Flechera <i>Cariaqueña</i> Flechera <i>Cariaqueña</i>	Mateo Tineo	19	14
Flechera <i>Voladora</i> Flechera <i>Voladora</i>	José Maza	15	16
Lancha <i>Atrevida Coriana</i> Boat <i>Atrevida Coriana</i>	José Marcano	14	12
Lancha <i>Tormentosa</i> Boat <i>Tormentosa</i>	Victoriano Valencia	13	0
Bote <i>Tunante</i> Boat <i>Tunante</i>	José del Carmen Jazpe	8	0

Fuente / *Source*: Rafael Tono (28 de abril de 1824).

Con esta escuadra entró por la Barra, a bordo de estos buques, la Compañía de Tiradores de la Guardia, la cual permaneció a bordo hasta que la plaza de Maracaibo se rindió. Su capitán era Silverio Fernández y contaba con dos oficiales: Manuel González (teniente) y Antonio Serrano (subteniente). La tropa estaba dirigida por tres sargentos primeros, dos sargentos segundos, seis cabos primeros y un cabo segundo. Los soldados que les obedecían eran 55. Después de la escuadra entró a la laguna, pudo ser embarcado otro cuerpo de infante-

With this squadron entered through the Barra, on board these ships, the Company of Guard Shooters, which remained on board until the square of Maracaibo surrendered. Its captain was Silverio Fernández and it had two officers: Manuel González (lieutenant) and Antonio Serrano (second lieutenant). The troop was led by three first sergeants, two second sergeants, six first corporals and a second corporal. After the squadron entered the lagoon, another infantry corps could be embarked under the orders of second lieutenant



*Llaves del castillo de San Carlos Maracaibo, Desconocido (-), 1823, Fundición (Plata y oro), 19,7 x 7,5 x 1,5 cm.
Obsequiadas a Simón Bolívar, quien las destinó al Museo (16.9.1826). Museo Nacional de Colombia.
Keys of the castle of San Carlos Maracaibo, Unknown (-), 1823, Cast (Silver and gold), 19.7 x 7.5 x 1.5 cm.
Gifted to Simón Bolívar, who gave them to the Museum (16.9.1826). National Museum of Colombia.*

ría que estaba bajo las órdenes del subteniente Antonio Sánchez, de un sargento primero, un sargento segundo y cinco cabos, a los cuales obedecían 26 soldados.

Las once grandes naves llevaban una tripulación de 690 hombres y las seis embarcaciones de las fuerzas sutiles un total de 154 tripulantes. Si agregamos los 70 hombres de la Compañía de Tiradores de la Guardia que iban en las naves, se tiene que el 8 de mayo de 1823 cruzaron la Barra un total de 914 hombres de varias nacionalidades³. Y si se adicionan los 34 hombres de infantería que subieron a bordo después de cruzada la Barra, se estima que esta gran gesta patriótica se hizo solo con 948 hombres en 17 embarcaciones, más las tropas terrestres del general Manuel Manrique que posteriormente fueron transportadas.

Desde el amanecer del 8 de mayo fueron enviados prácticos a sondear las profundidades de la Barra, y a las 14:30 de la tarde se hicieron los navíos a la vela, formados en línea de combate y decididos a forzar el paso que custodiaba el castillo de San Carlos. A las 16:12 comenzaron a recibir los fuegos del castillo mientras seguían su curso, sin responder ni con un tiro de fusil. A las 16:45 se varó el bergantín *Independiente* y también el *Gran Bolívar*, bajo los fuegos del castillo. El *Independiente* logró salir rápido, pero no lo logró el *Gran Bolívar*, pues encalló más cuando se le fue encima el bergantín norteamericano *Fama*. Del castillo fueron disparados 328 tiros sobre los buques que se hallaban a la vela, de los cuales solo uno alcanzó a la *Espartana*, provocando la muerte al segundo comandante, el alférez de navío José Ramón Acosta, y a un marinero. Una vez varado, el *Gran Bolívar* recibió el impacto de 15 balazos que lo llenaron de agua, obligando a evacuar a su gente y parte de su armamento al bergantín de transporte *Confianza*, para después pegarle fuego. El comandante y algunos oficiales fueron transbordados al bergantín corsario

Antonio Sánchez, a first sergeant, a second sergeant and five corporals, who were commanded by 26 soldiers.

The eleven large ships carried a crew of 690 men and the six vessels of the subtle forces a total of 154 crewmen. If we add the 70 men of the Company of Guards Sharpshooters who were on the ships, we have that on May 8, 1823 a total of 914 men of various nationalities crossed the Barra³. And if we add the 34 infantrymen that went on board after crossing the Barra, we have that this great patriotic deed was done with only 948 men in 17 vessels, plus the land troops of General Manuel Manrique that were later transported.

From dawn on May 8, pilots were sent to sound the depths of the Barra, and at 14:30 in the afternoon the ships set sail, formed in line of battle and determined to force the passage that guarded the castle of San Carlos. At 16:12 they began to receive fire from the castle as they continued their course, without responding even with a rifle shot. At 16:45 the brigantine *Independiente* and also the *Gran Bolívar* were beached under fire from the castle. The *Independiente* managed to get out quickly, but not the *Gran Bolívar*, as she ran aground when the American brig *Fama* came upon her. From the castle, 328 shots were fired on the ships under sail, of which only one hit the *Espartana*, causing the death of the second commander, Ensign José Ramón Acosta, and a sailor. Once stranded, the *Gran Bolívar* was hit by 15 bullets that filled it with water, forcing the evacuation of its crew and part of its armament to the transport brig *Confianza*, to later fire at it. The commander and some officers were transshipped to the corsair brig *Marte*. Already inside the lagoon and out of the range of the castle's fire, the *Espartana* beached.

The maneuver of the passage of the Barra, at gunfire from the castle of San Carlos, was of high risk for

3. Estadounidenses, franceses, españoles, ingleses, curazoleños, venezolanos, granadinos y guajiros, al menos. Solo dos años antes, en la Villa del Rosario de Cúcuta, se había inventado una nueva nación que fue llamada Colombia. La lista de prisioneros hechos en la escuadra española muestra que en ella navegaban, al lado de los peninsulares, muchos americanos: venezolanos, cubanos, portorriqueños y hasta guajiros.

3. Americans, French, Spaniards, English, Curazoleños, Venezuelans, Grenadians and Guajiros, at least. Only two years before, in the Villa del Rosario de Cúcuta, a new nation had been invented and called Colombia. The list of prisoners taken in the Spanish squadron shows that many Americans sailed in it, alongside the peninsulars: Venezuelans, Cubans, Puerto Ricans and even guajiros.

Marte. Ya dentro de la laguna y fuera del alcance de los fuegos del castillo, la *Espartana* se varó.

La maniobra del paso de la Barra, a tiro de fusilería del castillo de San Carlos, fue de alto riesgo para los navíos de la República. Desde Valencia, Fernando de Peñalver respiró aliviado, por el “gran cuidado” en que se había mantenido, hasta el desenlace de la batalla, por los elevados riesgos que se habían corrido⁴. Pero el ministro de la Marina española tuvo otra perspectiva: “la entrada de los enemigos en la laguna no fue una sorpresa; esta empresa fue publicada con antelación”. La “incuria” del general español Francisco Tomás Morales había sido la razón de la derrota del capitán Ángel Laborde, pues en ella habían fundado los enemigos “todas las seguridades para ejecutar con buen éxito su plan”. En vez de haber seguido el plan de defensa de la laguna, la ciudad y la provincia de Maracaibo que se le había prescrito desde el Ministerio, obra del oficial Cramer, Morales lo contradijo, como también lo hizo respecto del plan del coronel Feliciano Montenegro, su antecesor, de las disposiciones de su subalterno, Sebastián de la Calzada, y de cuantos “saludables avisos y consejos se le dieron”. El ministro aseguró al rey que solamente el general Morales había sido “capaz de cometer el absurdo de dejar entrar a los enemigos en la laguna de Maracaibo, cosa que cualquiera otro hubiera absolutamente imposibilitado”. El plan de defensa de Cramer, conocido por Morales, prescribía como punto principal la defensa de la entrada de la Barra e introducción en la Laguna, demostrando que “de la posesión de ella depende la de toda la provincia”.

Ya desde los tiempos del mando del coronel Manuel Junguito, antecesor del coronel Montenegro en el Gobierno de Maracaibo, se había reconocido el terreno y se había concluido que el castillo de San Carlos era

the ships of the Republic. From Valencia, Fernando de Peñalver breathed a sigh of relief, because of the “great care” that had been taken, until the end of the battle, due to the high risks that had been run⁴. But the Spanish Navy Minister had another perspective: “the entry of the enemies into the Lagoon was not a surprise; this enterprise was published in advance”. The “incuriousness” of the Spanish general Francisco Tomás Morales had been the reason for the defeat of Captain Ángel Laborde, since the enemies had based on it “all the assurances to execute their plan with good success”. Instead of having followed the plan of defense of the lagoon, the city and the province of Maracaibo that had been prescribed to him from the Ministry, work of the officer Cramer, Morales contradicted it, as he also did with respect to the plan of Colonel Feliciano Montenegro, his predecessor, of the dispositions of his subordinate, Sebastián de la Calzada, and of how many “healthy warnings and advices were given to him”. The minister assured the king that only General Morales had been “capable of committing the absurdity of allowing the enemies to enter the Maracaibo Lagoon, something that anyone else would have made absolutely impossible”. Cramer’s defense plan, known by Morales, prescribed as the main point the defense of the entrance of La Barra and the introduction into the Lagoon, demonstrating that “the possession of the whole province depends on its possession”.

Since the time of the command of Colonel Manuel Junguito, predecessor of Colonel Montenegro in the government of Maracaibo, the terrain had been recognized and it had been concluded that the castle of San Carlos was ineffective to prevent the entry into the Lagoon. For this reason General Latorre had approved the defense plan drawn up by Montenegro, and for this reason General Morales had been urged to have it ar-

4. “Temíamos que Ángel Laborde y Francisco Tomás Morales, dueños de la entrada del Lago y fortificados en los castillos, no buscasen a Padilla mientras no tuviesen una fuerza irresistible por la nuestra, que, encerrada en el Lago, no podía de ningún modo escapárseles; pero no ha sido así, la fortuna y el valor han estado de nuestra parte”. Carta de Fernando de Peñalver al vicepresidente Santander. Valencia, 6 de agosto de 1823, en *Archivo Santander*, 1917, XI, 14.

4. “We feared that Ángel Laborde and Francisco Tomás Morales, owners of the entrance to the Lake and fortified in the castles, would not seek Padilla as long as they did not have an irresistible force for ours, which, enclosed in the Lake, could in no way escape them; but it has not been so, fortune and courage have been on our side.” Letter from Fernando de Peñalver to Vice President Santander. Valencia, August 6, 1823, in *Archivo Santander*, 1917, XI, 14.

ineficaz para impedir la entrada en la Laguna. Por ello el general Latorre había aprobado el plan de defensa elaborado por Montenegro, y por ello se había instado al general Morales a mandarlo artillar, pero en vez de eso se había puesto a insultar a todo el mundo y había ordenado a los buques de la escuadrilla que había traído el general Calzada al castillo a retroceder al puerto de Maracaibo. Por ello fue factible que los navíos colombianos pasaran la Barra sin encontrar oposición marítima, soportando solo “el insignificante tiroteo del castillo”. Pero su error más craso fue haber dejado pasar los navíos enemigos por El Tablazo, pese a que allí estuvieron cinco días varados e indefensos, pues otro oficial hubiera aprovechado la oportunidad para “anadarlos enteramente, sin la menor oposición ni riesgo”. La conclusión del ministro fue clara: la “pérdida total de las provincias de Venezuela” había que atribuir la al general Morales, y no al comandante Laborde.⁵

El día 9 de mayo, ya superada la Barra por los navíos, fueron aligerados los bergantines *Independiente* y *Marte* para pasar hacia El Tablazo, pues tenía menos agua que la Barra. Ese día se levantaron todos a la 1:30 de la mañana y a las 4:30 fondearon en 13 pies de agua. El siguiente día 10 de mayo, a las 14:30, contando con buena marea y viento, navegaron hacia El Tablazo y se pusieron en línea de zafarrancho de combate, pero como a las 15:35 se varó el *Independiente* y fue necesario hacer la señal de dar fondo. Aunque salieron de la varada, sucesivas nuevas varadas obligaron a arrojar la artillería, víveres y lastre hasta quedar casi a plan barrido, exponiéndose a tumbar sobre estribor, con lo cual a las 23:00 hubo que apuntalar. Solo a las 17:40 del día siguiente fue posible liberar al bergantín *Marte*, y a las 18:10 al *Independiente*, empeñando mucho trabajo. Toda la noche tuvieron que seguir trabajando para volver a meterles la artillería y lastre, pues el práctico dictaminó que hacia adelante ya había suficiente agua, y solo a las 8:30 de la mañana del 12 de mayo pudieron darse a

tillado, but instead of that he had taken to insulting everyone and had ordered the ships of the squadron that General Calzada had brought to the castle to retreat to the port of Maracaibo. For this reason it was feasible for the Colombian ships to pass the Barra without encountering maritime opposition, enduring only “the insignificant shooting of the castle”. But his most serious mistake was to have let the enemy ships pass through El Tablazo, even though they were stranded and defenseless there for five days, since another officer would have taken advantage of the opportunity to “annihilate them entirely, without the slightest opposition or risk”. The minister’s conclusion was clear: the “total loss of the provinces of Venezuela” had to be attributed to General Morales, and not to Commander Laborde.⁵

On May 9, once the Barra was overtaken by the ships, the brigantines *Independiente* and *Marte* were lightened to move towards El Tablazo, as it had less water than the Barra. That day they all got up at 1:30 in the morning and at 4:30 they anchored in 13 feet of water. The following day, May 10, at 2:30 p.m., with a good tide and wind, they sailed towards El Tablazo and put themselves in line of battle, but at about 3:35 p.m. the *Independiente* ran aground and it was necessary to make the signal to give the bottom. Although they got out of the grounding, successive new groundings forced them to throw the artillery, supplies and ballast until they were almost swept away, exposing them to capsize on starboard, so that at 23:00 it was necessary to shore up. Only at 17:40 the next day was it possible to free the brig *Marte*, and at 18:10 the *Independiente*, with a lot of work. Throughout the night they had to continue working to put the artillery and ballast back in, as the pilot said that there was enough water forward, and only at 8:30 in the morning of May 12 were they able to sail slowly towards Punta de Palma, as the pilots had to examine all the sea bottoms. The *In-*

5. Capitán Ángel Laborde y Navarro, segundo jefe de las Fuerzas Navales de América. Resumen de los documentos recibidos del Ministerio de Marina de España, La Habana, 20 de diciembre de 1823. Archivo General del Ministerio de Marina.

5. Captain Ángel Laborde y Navarro, second chief of the Naval Forces of America. Summary of documents received from the Ministry of the Navy of Spain, Havana, December 20, 1823. General Archive of the Ministry of the Navy.

la vela en dirección a Punta de Palma, lentamente, pues los prácticos tenían que examinar todos los fondos del mar. Hubo que volver a aligerar de carga el *Independiente* y el *Marte*, hasta que finalmente lograron superar los bajos en la mañana del 14 de mayo, después de cargarlos de nuevo, pero la falta de viento los obligó a fondear otra vez.

Después de un amago de combate, siguieron hacia tener frente a Maracaibo, donde fondearon a las 18:45 de ese día. Allí estuvieron subsistiendo hasta el día 18 de mayo, después de desaparecer y descargar el bergantín *Palma*, que echaron a pique porque entorpecía las operaciones y ocupaba marineros. Al atardecer de este día se dirigieron a Punta de Palma, considerando que era un punto más militar, y para mandar desde allí las fuerzas sutiles al río Limón, a ver si podían pasar a Garabulla para embarcar las tropas que esperaban. A las 16:50 del 19 de mayo navegaron hacia la escuadrilla de fuerzas sutiles enemigas que estaban fondeadas en la isla de Capitán Chico, un total de 19 embarcaciones, entre ellas dos bergantines, pero como huyeron y se precipitó un chubasco, regresaron al fondeadero de Punta de Palma⁶.

Las acciones

El 8 de mayo fue forzada la Barra, pero la ocupación de la ciudad de Maracaibo, el 20 de junio de 1823, exigió librar diez acciones de guerra, seis parciales y cuatro generales, durante los días 20 y 25 de mayo, así como en los días 6, 8, 16, 19 y 20 de junio. El 20 de mayo se produjo el primer ataque de dos divisiones realistas que defendían la plaza de Maracaibo, formadas por 11 buques mayores (dos bergantines, siete goletas y dos pailebotes) y 14 embarcaciones de *fuerzas sutiles*, entre ellas dos grandes flecheras. Mientras la división sutil

6. *Diario de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulía*, al mando del señor general Padilla, mayo 8 a 22 de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 89 y 90 (29 de junio y 6 de julio de 1823). Este *Diario* fue escrito por Alejandro Baldomero Salgado, en ese entonces secretario del general José Padilla, a bordo del bergantín *Independiente*.

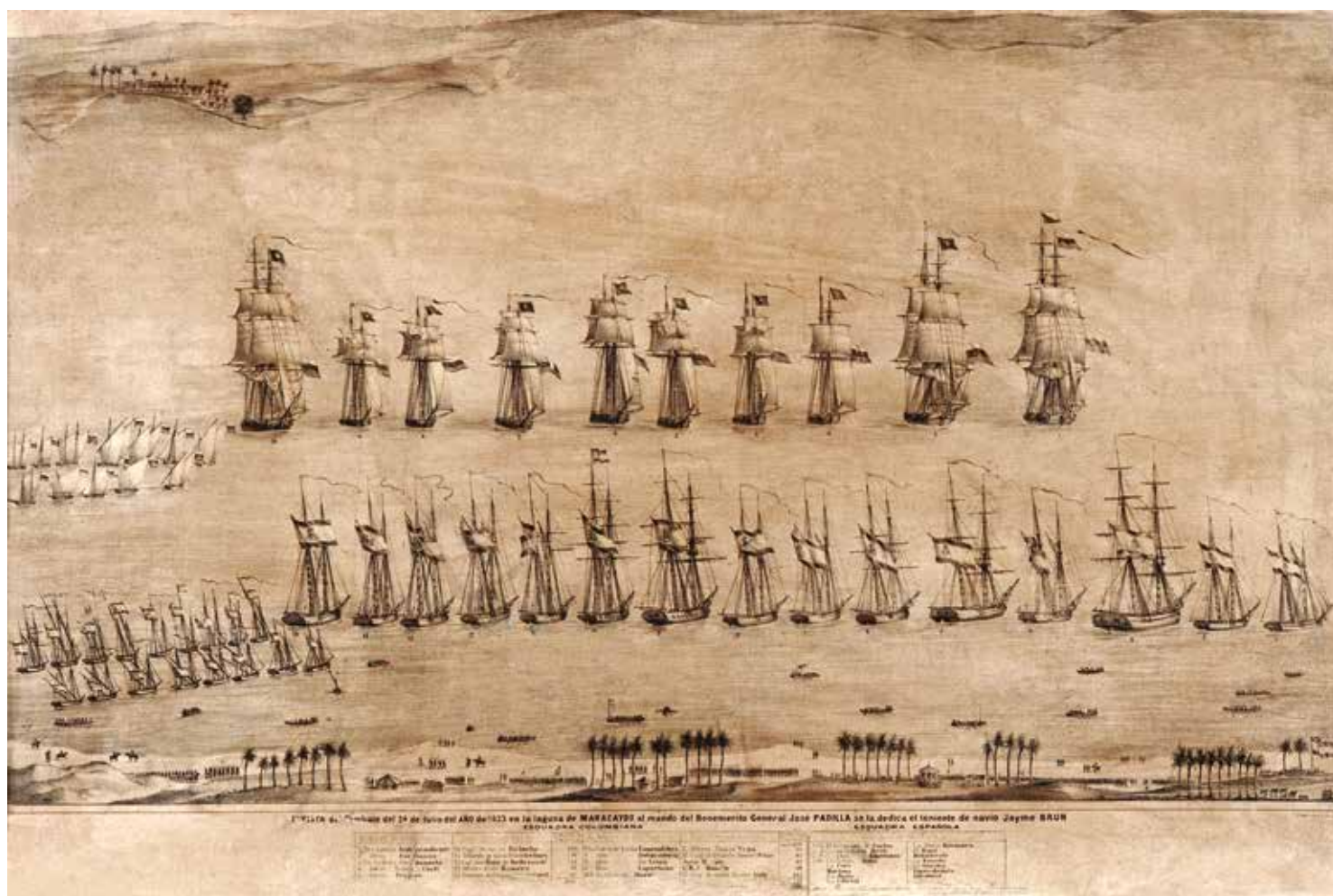
dependent and the *Marte* had to be lightened again, until they finally managed to pass the shallows on the morning of May 14, after loading them again, but the lack of wind forced them to anchor again.

After a threat of combat, they continued towards Maracaibo, where they anchored at 18:45 that day. There they subsisted until May 18, after unloading and unloading the brig *Palma*, which they sank because it hindered operations and occupied sailors. At dusk of this day they went to Punta de Palma, considering that it was a more military point, and to send from there the subtle forces to the Limón river, to see if they could pass to Garabulla to embark the troops they were waiting for. At 16:50 on May 19 they sailed towards the squadron of enemy subtle forces that were anchored on the island of Capitan Chico, a total of 19 boats, among them two brigantines, but as they fled and a squall came down, they returned to the anchorage of Punta de Palma⁶.

The shares

On May 8 the Barra was forced, but the occupation of the city of Maracaibo, on June 20, 1823, demanded ten war actions, six partial and four general, during May 20 and 25, as well as on June 6, 8, 16, 19 and 20. On May 20 there was the first attack of two royalist divisions defending the square of Maracaibo, formed by 11 major ships (two brigantines, seven schooners and two pailebotes) and 14 vessels of subtle forces, among them two large flecheras. While the subtle division sailed along Capitán Chico and the western coast, the larger ships, formed in line, headed towards the Colombian fleet with a favorable southerly wind and an outgoing tide. The latter made sail, but the force of the current and the contrary wind threw them over El Tablazo, where they had to return to anchor. At 10:25 the Royalist forc-

6. *Diario de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulía*, al mando del señor general Padilla, May 8-22, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 89 and 90 (June 29 and July 6, 1823). This *Diary* was written by Alejandro Baldomero Salgado, then secretary of General José Padilla, aboard the brig *Independiente*.



Primera vista del combate del 24 de Julio del año 1823 en la laguna de Maracaibo, Jayme Brun (-) /H.F. Plate (-), Ca. 1823, Litografía (Tinta litográfica/ Papel), 44,4 cm x 66.3 cm. Número registro: 1221. Museo Nacional de Colombia.

navegaba por Capitán Chico y la costa occidental, la de buques mayores, formada en línea, se dirigió hacia la flota colombiana con el viento del sur favorable a ella y marea saliente. Esta última se hizo a la vela, pero la fuerza de la corriente y del viento contrario los arrojó sobre El Tablazo, donde tuvieron que volver a fondear. A las 10:25 rompieron el fuego las fuerzas realistas, obligando a las fuerzas colombianas a hacerse a la vela sobre el fuego vivo, y se dirigieron hacia el *Independiente* con la intención de abordarlo.

Esta intención fue frustrada por la serenidad de sus dos oficiales, el general José Padilla y el capitán de navío Renato Beluche, así como por la proximidad del bergantín *Marte*, que descargó sus fuegos sobre los enemigos. Después de una hora y media de combate, la división realista se retiró hacia la costa para obtener la protección de sus fuerzas sutiles. Los colombianos lograron apresar una goleta con cañón de cuatro y 45 hombres que escaparon en su mayor parte, incendiada después de que se varó. Del lado colombiano murieron tres hombres, entre ellos el alférez de navío James Cheytor y un oficial del *Independiente*, y el general Padilla resultó con una contusión de metralla en la cabeza. Del lado realista murieron los capitanes de fragata Francisco Salas Chavarría y Manuel Machado, así como el capitán del navío *Barinas* y otros 12 hombres, y tuvieron unos 16 heridos.

El 25 de mayo amaneció la escuadra realista fondeada entre Capitán Chico y Altagracia, unas 11 embarcaciones mayores y 14 sutiles. A la una de la tarde salieron seis embarcaciones (tres piraguas, dos grandes flecheras y un falucho) hacia Garabulla. Enterado, el general Padilla ordenó a las 14:00 que las fuerzas sutiles, auxiliadas por las tres goletas de menor calado, las atacasen. Después de una hora de fuego nutrido, lograron echar a pique la gran flechera *Guaireña*, de la cual fue recuperada su artillería y 20 prisioneros que se pasaron al bando colombiano, por ser soldados que se habían rendido en Garabulla, excepto el oficial español que los mandaba. Los triunfadores perdieron tres hombres⁷.

7. Carta de José Padilla, comandante general de la escuadra de operacio-

es broke the fire, forcing the Colombian forces to make sail over the live fire, and headed towards the *Independiente* with the intention of boarding it.

This intention was frustrated by the serenity of his two officers, General José Padilla and Captain Renato Beluche, as well as by the proximity of the brigantine *Marte*, which unloaded its fire on the enemy. After an hour and a half of combat, the royalist division retreated towards the coast to obtain the protection of their subtle forces. The Colombians managed to apprehend a schooner with a four-gun and 45 men who escaped for the most part, set on fire after it was beached. On the Colombian side, three men were killed, among them Naval Ensign James Cheytor and an officer of the *Independiente*, and General Padilla suffered a shrapnel contusion to the head. On the Royalist side, commanders Francisco Salas Chavarría and Manuel Machado died, as well as the captain of the ship *Barinas* and 12 other men, and about 16 were wounded.

On May 25, the royalist squadron, anchored between Capitan Chico and Altagracia, dawned on May 25, some 11 larger vessels and 14 subtles. At one o'clock in the afternoon six boats (three pirogues, two large flecheras and a falucho) left for Garabulla. Once informed, General Padilla ordered at 14:00 that the subtle forces, aided by the three smaller schooners, attacked them. After an hour of heavy fire, they managed to sink the large *Guaireña*, from which they recovered its artillery and 20 prisoners who went over to the Colombian side, as they were soldiers who had surrendered in Garabulla, except for the Spanish officer who commanded them. The victors lost three men⁷.

On the night of May 26, General Padilla ordered a surprise operation on the enemy ships anchored between Capitan Chico and Maracaibo. At 12:40 the operation in line of battle was ready, but it failed because

7. Letter from José Padilla, general commander of the operations squadron in Lake Maracaibo. Transcribed by the general commander of the department of Zulía to the secretary of War and Navy. Cuartel general en Betijoque, May 31, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 137 (June 15, 1823). Diario de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulía, al mando del señor general Padilla, May 23-25, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 91 (July 13, 1828).

En la noche del 26 de mayo, el general Padilla ordenó una operación sorpresiva sobre los buques enemigos que fondeaban entre Capitán Chico y Maracaibo. A las 12:40 ya estaba lista la operación en línea de batalla, pero fracasó porque gracias al continuo relampagueo pudieron ser avistados, con lo cual picaron las anclas y huyeron hacia el puerto de Maracaibo. A la una de la tarde del 27 de mayo, la flota colombiana navegó frente a Maracaibo y siguió sobre Quiriquire para buscar alguna comunicación con alguno de los jefes republicanos que habían sido enviados a obrar contra los realistas. El 28 de mayo siguieron la navegación hacia el puerto de Corona y allí fondearon, enviando un bote a recoger noticias sobre las guerrillas patriotas enviadas al Perijá. El 29 de mayo navegaron hacia el puerto de Moporo⁸.

El 16 de junio logró el general Manuel Manrique ocupar la plaza de Maracaibo, gracias a que solo estaba defendida por una pequeña guarnición, mandada por el coronel Jaime Moreno, porque el general Morales había salido con el grueso de sus hombres a hacer frente a las tropas republicanas del general Gómez que habían venido de la Guajira hasta el río Socuy. Los navíos del general Padilla transportaron las dos compañías de infantería del ejército que penetraron y se apoderaron de armas, municiones, víveres y dineros, desmantelando además las baterías de la muralla que defendían la ribera del lago en el sector de El Milagro. Manrique abandonó la plaza tres días después, ante la inminencia del regreso del general Morales.

En la noche del 28 de junio salió del puerto de Altagracia el general Padilla con trece navíos de sus *fuerzas sutiles*, entre ellas una gran flechera de tres palos y cuatro goletas de guerra, con dirección a la costa del Moján, con la intención de atacar la escuadrilla sutil española.

nes en el lago de Maracaibo. Trascrita por el comandante general del departamento del Zulia al secretario de Guerra y Marina. Cuartel general en Betijoque, 31 de mayo de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 137 (15 de junio de 1823). Diario de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulia, al mando del señor general Padilla, mayo 23 a 25 de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 91 (13 de julio de 1828).

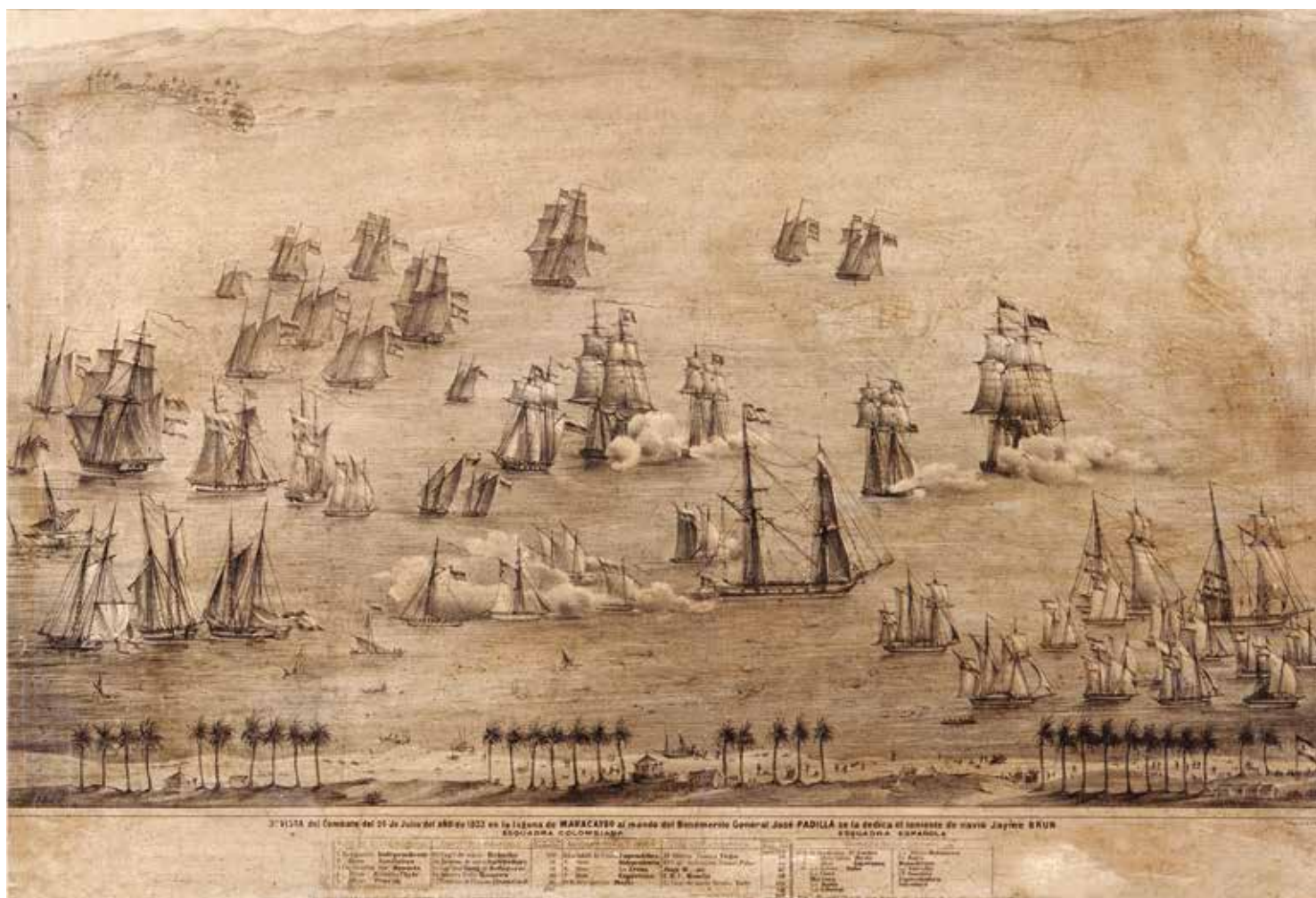
8. Diario de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulia, al mando del señor general Padilla, mayo 26 a 29 de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 92 (20 de julio de 1823).

thanks to the continuous lightning they could be sighted, so they dropped anchor and fled towards the port of Maracaibo. At one o'clock in the afternoon of May 27, the Colombian fleet sailed in front of Maracaibo and continued over Quiriquire to look for some communication with some of the republican chiefs that had been sent to work against the royalists. On May 28 they continued sailing towards the port of Corona and there they anchored, sending a boat to collect news about the patriot guerrillas sent to Perijá. On May 29 they sailed towards the port of Moporo⁸.

On June 16, General Manuel Manrique managed to occupy the square of Maracaibo, thanks to the fact that it was only defended by a small garrison, commanded by Colonel Jaime Moreno, because General Morales had left with the bulk of his men to confront the Republican troops of General Gomez that had come from the Guajira to the Socuy River. General Padilla's ships transported the two infantry companies of the army that penetrated and apprehended weapons, ammunition, supplies and money, also dismantling the batteries of the wall that defended the shore of the lake in the sector of El Milagro. Manrique abandoned the plaza three days later, due to the imminent return of General Morales.

On the night of June 28, General Padilla left the port of Altagracia with thirteen ships of his subtle forces, among them a large three-masted flechera and four war schooners, heading for the coast of Moján, with the intention of attacking the Spanish subtle squadron. At six o'clock in the morning of June 29 he managed to capture a guairo and a pirogue that were going to the castle of San Carlos to look for provisions. At one o'clock in the afternoon they launched against the enemy flotilla, but in the midst of the heavy fire all their ships were stranded in the shallows, as well as those of the enemy, preventing any boarding. This combat lasted two and a half hours, which left 10 dead and 11

8. Diario de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulia, al mando del señor general Padilla, May 26-29, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 92 (July 20, 1823).



Tercera vista del combate del 24 de Julio del año 1823 en la laguna de Maracaibo, Jayme Brun (-) /H.F. Plate (-), Ca. 1823, Litografía (Tinta litográfica/ Papel), 44,4 cm x 66.3 cm. Número registro: 4777. Museo Nacional de Colombia.

Third view of the combat of July 24, 1823 in Lake Maracaibo, Jayme Brun (-) / H.F. Plate (-), Ca. 1823, Lithograph (Lithographic ink/paper), 44.4 cm x 66.3 cm. Registration number: 4777. National Museum of Colombia.

A las seis de la mañana del 29 de junio logró apresar un guairo y una piragua que iban al castillo de San Carlos a buscar víveres. A la una de la tarde se lanzó contra la flotilla enemiga, pero en medio del nutrido fuego todos sus navíos se vararon en los bajos fondos, al igual que los de los enemigos, impidiendo cualquier abordaje. Dos horas y media duró este combate, que dejó en las filas colombianas 10 muertos y 11 heridos, así como un centenar en las contrarias y dos piraguas echadas a pique⁹.

El 16 de julio pasaron la Barra y entraron al lago los tres bergantines comandados por el capitán Ángel Laborde: *Esperanza*, *General Riego* y *San Carlos*. La corbeta *Ceres* no pudo pasar la Barra por su mayor calado, y la fragata *Constitución* había quedado dañada en Puerto Cabello.

Entre el 17 y el 24 de julio se ocupó el general Padilla de preparar la escuadra para el combate definitivo. En un bote del navío *Independiente* visitó todos los buques para excitar en los jefes, oficiales y tripulaciones el honor militar. El 21 de julio recibió una intimación a rendirse del capitán de navío español Ángel Laborde, quien había llegado con un refuerzo marítimo al castillo de San Carlos, que de inmediato fue respondida por el general Padilla en modo negativo. Este día pasó el general Padilla, desde las 11 de la mañana, a cada buque de la escuadra para leer una *proclama* dirigida a las tripulaciones y guarniciones, en la que los exhortó a pelear con todo el ardor posible. Todos respondían con vivas a Colombia repetidas, manifestando su ansiedad por entrar en combate pronto. Se convino un sistema de señales para indicar tanto las acciones a ejecutar con presteza como el zafarrancho de combate, advirtiendo que cuando el comandante no pudiera atender a todos los navíos, por estar muy ocupado en la acción u obstaculizado por el humo y el fuego, cada capitán de

wounded in the Colombian ranks, as well as a hundred in the opposing ranks and two canoes capsized⁹.

On July 16 the three brigantines commanded by Captain Angel Laborde, *Esperanza*, *General Riego* and *San Carlos*, passed Barra and entered the lake. The corvette *Ceres* could not pass Barra due to its deeper draft, and the frigate *Constitución* had been damaged in Puerto Cabello.

Between July 17 and 24, General Padilla was busy preparing the squadron for the definitive combat. In a boat of the ship *Independiente* he visited all the ships to excite in the chiefs, officers and crews the military honor. On July 21 he received an intimation to surrender from the Spanish captain Ángel Laborde, who had arrived with a maritime reinforcement to the castle of San Carlos, which was immediately answered in the negative by General Padilla. That day General Padilla went to each ship of the squadron at 11 in the morning to read a *proclamation* addressed to the crews and garrisons, in which he exhorted them to fight with all possible ardor. All responded with repeated cheers to Colombia, expressing their anxiety to enter combat soon. A system of signals was agreed upon to indicate both the actions to be executed with alacrity as well as the combat start, warning that when the commander could not attend to all the ships, because he was too busy in the action or hindered by smoke and fire, each ship captain would have to act autonomously, according to his courage and knowledge, to destroy the enemy ships. All the crew members of the squadron were identified with badges to facilitate their recognition in the act of boarding, and they were warned that, if the boarding took place at night, they would have to be shirtless. The commanders of the ships were urged to pay the utmost attention, to respond quickly and to execute what was ordered by signals, as well as to set sail as soon as they saw the signal.

9. Informe del general Padilla al secretario de Guerra y Marina, desde el bergantín *Independiente* anclado en el puerto de Altagracia, 4 de julio de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 93 (27 de julio de 1823). La relación de los muertos y heridos colombianos de la acción naval del 29 de junio de 1823 fue firmada por Padilla el 30 de junio; en AGN, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 346, folios 502r-v.

9. Report of General Padilla to the Secretary of War and Navy, from the brig *Independiente* anchored in the port of Altagracia, July 4, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 93 (July 27, 1823). The account of the Colombian dead and wounded from the naval action of June 29, 1823 was signed by Padilla on June 30; in AGN, Secretaría de Guerra y Marina, tome 346, folios 502r-v.

navío tendría que actuar con autonomía, según su valor y conocimientos, para destruir a los navíos enemigos. Todos los tripulantes de la escuadra fueron identificados con divisas para facilitar su reconocimiento en el acto del abordaje, y se les advirtió que, si este acaecía en las horas nocturnas, tendrían que estar sin camisa. A los comandantes de los navíos se les encareció suma atención, rápida respuesta y ejecución de lo mandado por señales, así como a hacerse a la vela en el momento que vieran la señal.

Como el 22 de julio amaneció la flotilla española en El Tablazo, el general Padilla ordenó acercar su escuadra a la costa de Punta de Palma, para “tenerles el barlovento” cuando intentase atacar, y a las *fuerzas sutiles* las dispuso en Punta de Palma. Aunque la flotilla española amaneció con viento favorable, a las 8:30 de la mañana se le llamó al sureste y fondearon. En ese momento la flotilla española contaba con los bergantines *San Carlos* y *General Riego*, los bergantines goleta *Maratón* y *Esperanza*, la goleta de dos gavias *Especuladora*, ocho goletas de velacho (*Zulia*, *Mariana*, *Cora*, *Liberal*, *Estrella*, *Rayo*, *Salvadora* y *Habanera*), dos pailebotes pequeños, las flecheras *Guairaña*, *Atrevida* y *Maracaibera*, y 14 navíos sutiles (3 faluchos, 3 guairos y 8 piraguas armadas). En total, 14 carronadas, 49 cañones, 975 soldados y 670 marinos.

Vista esta fuerza naval, el general Padilla ordenó a las goletas *Independencia*, *Manuela-Chitty* y *Emprendedora* situarse en Punta de Palma, y a las naves sutiles (6 flecheras, 3 bongos y otras piraguas armadas) acercarse más a las enemigas. El mismo Padilla pasó en un bote a observar a los enemigos más de cerca. Como el viento continuaba al sureste y era bonancible, favorable a las *fuerzas sutiles*, el general Padilla ordenó a las de mayor tamaño avanzar hacia los enemigos y les hizo varios tiros de cañón con acierto, que fueron respondidos sin consecuencias. Cuando el viento cambió al noreste ordenó la retirada a sus lugares anteriores, y que los botes regresaran a sus buques correspondientes, como a las 11:30. Al anochecer ancló la flotilla española en línea, cuando el viento se mantenía al noreste, al norte de Punta de Palma.

As on July 22 the Spanish flotilla dawned in El Tablazo, General Padilla ordered to bring his squadron closer to the coast of Punta de Palma, to “have them to windward” when he tried to attack, and the subtle forces were placed in Punta de Palma. Although the Spanish flotilla dawned with a favorable wind, at 8:30 in the morning they were called to the southeast and anchored. At that time the Spanish flotilla included the brigantines *San Carlos* and *General Riego*, the brigantines schooner *Maratón* and *Esperanza*, the two-gull schooner *Especuladora*, eight sailing schooners (*Zulia*, *Mariana*, *Cora*, *Liberal*, *Estrella*, *Rayo*, *Salvadora* and *Habanera*), two small pailebotes, the flecheras *Guairaña*, *Atrevida* and *Maracaibera*, and 14 subtle vessels (3 faluchos, 3 guairos and 8 armed piraguas). In total, 14 carronades, 49 cannons, 975 soldiers and 670 sailors.

In view of this naval force, General Padilla ordered the schooners *Independencia*, *Manuela-Chitty* and *Emprendedora* to position themselves in Punta de Palma, and the subtle ships (6 flecheras, 3 bongos and other armed piraguas) to get closer to the enemy. Padilla himself went by in a boat to observe the enemies more closely. As the wind continued to the southeast and was favorable to the subtle forces, General Padilla ordered the larger forces to advance towards the enemy and fired several successful cannon shots at them, which were answered without consequences. When the wind changed to the northeast he ordered the retreat to their previous places, and that the boats return to their corresponding ships, at about 11:30. At nightfall the Spanish flotilla anchored in line, when the wind remained northeast, north of Punta de Palma.

On July 23 the two enemy squadrons continued to observe each other, each calculating their plans. The subtle Colombian forces were in the vicinity of Punta de Palma, to the south. General Padilla had returned to all the ships of his squadron to warn their commanders about the way they should handle themselves to preserve the agreed order, keeping close to the coast when they received the signal to set sail, since it was convenient not to separate from it until the enemy

El 23 de julio siguieron las dos escuadras enemigas observándose, calculando cada una sus planes. Las *fuerzas sutiles* colombianas estaban en las cercanías de Punta de Palma, al sur. El general Padilla había vuelto a recorrer todos los buques de su escuadra para advertir a sus comandantes sobre el modo como debían manejarse para conservar el orden convenido, manteniéndose cerca de la costa cuando recibieran la señal de darse a la vela, pues convenía no separarse de ella hasta que la flotilla enemiga no rebasara la Punta de Palma, el momento convenido para atacarla, obrando con la ventaja que les daría el barlovento.

A las 6:15 de la mañana ordenó el general Padilla dar la señal de estar preparados para darse a la vela. A las 6:37, al ver que la flotilla enemiga se daba a la vela, Padilla ordenó lo mismo, operación que se hizo a gran velocidad por el derrotero más cercano a la costa. A las 7:30 refrescó demasiado el viento y hubo que tomar rizos de los cabos. A las 7:45, cuando la flotilla española ya iba cayendo a sotavento, Padilla hizo enviar la señal con banderas de preparación en sus lugares. A las 8:09 envió la señal de imitar los movimientos del comandante, con lo cual en cinco minutos ya estaban sobre los enemigos, que esperaban en línea de combate de la vuelta del sur. A las 8:19 se hizo la señal para que cada buque de la escuadra se batiese con denuedo contra el buque que le quedase más cómodo, abordándolo si fuera necesario. El navío del general Padilla, como cabeza de línea, se dirigió sobre la vanguardia enemiga, pero los demás buques, excepto el *Marte*, se atrasaron en la obediencia rápida a las señales enviadas. *La Espartana* fue la primera que avanzó, finalmente seguida por las demás, formando estos buques una línea por la aleta de barlovento del navío del general, pero la *Leona* se retrasó mucho y dejó descubierta la retaguardia. El general hizo señales para que forzaran de vela a fin de que se unieran los navíos y formar con rapidez la línea de combate.

A las 8:30 la flotilla colombiana rompió fuegos, que fueron contestados de inmediato por la flotilla española. Desesperado porque los navíos no obedecían sus señales de banderas que los conminaban a acercarse al combate, como se les había explicado previamente, el

flotilla had not passed Punta de Palma, the agreed moment to attack it, working with the advantage that the windward side would give them.

At 6:15 in the morning, General Padilla ordered the signal to be ready to set sail. At 6:37 a.m., seeing that the enemy flotilla was under sail, Padilla ordered the same, an operation that was carried out at great speed along the course closest to the coast. At 7:30 the wind freshened too much and it was necessary to take reefs from the capes. At 7:45, when the Spanish flotilla was already falling to leeward, Padilla had the signal sent with preparation flags in their places. At 8:09 he sent the signal to imitate the commander's movements, which meant that in five minutes they were already over the enemy, who were waiting in line of battle on the southern turn. At 8:19 the signal was given for each ship of the squadron to fight boldly against the ship that was most comfortable for them, boarding it if necessary. General Padilla's ship, as head of the line, headed for the enemy vanguard, but the other ships, except the *Marte*, lagged behind in prompt obedience to the signals sent. *The Espartana* was the first to advance, finally followed by the others, these vessels forming a line down the windward flank of the general's ship, but the *Leona* was far behind and left the rear uncovered. The general signaled for the ships to force sail in order to unite and quickly form a line of battle.

At 8:30 the Colombian flotilla broke fire, which was immediately answered by the Spanish flotilla. Desperate because the ships did not obey his flag signals that ordered them to approach the combat, as had been previously explained to them, General Padilla embarked in his boat and went personally to enforce his orders. Meanwhile, the enemy flotilla forced sail to elude the action, taking advantage of the distance that separated it from the Colombian ships that had been delayed. As these had the enemy's subtle vessels to their rear, Padilla judged it prudent to give a short peal with the *Independiente* and the *Marte* to separate from the enemy line and await the reunion of the ships, with which the fire was suspended at 9:15. The enemy flotilla headed for the vicinity of Capitán Chico and

general Padilla se embarcó en su bote y fue personalmente a hacer cumplir sus órdenes. Mientras tanto, la flotilla enemiga forzó de vela para eludir la acción, aprovechando la distancia que la separaba de los navíos colombianos que se habían retrasado. Como estos tenían a retaguardia los navíos sutiles enemigos, Padilla juzgó prudente dar un repique corto con el *Independiente* y el *Marte* para separarse de la línea enemiga y esperar la reunión de los navíos, con lo cual el fuego se suspendió a las 9:15. La flotilla enemiga se dirigió a las cercanías de Capitán Chico y fondeó entre este punto y Maracaibo, en línea de combate. En esta acción, la flotilla colombiana tuvo tres muertos en el bergantín *Marte*: dos marineros y el capitán de presa, Mike Morrison.

Padilla hizo pasar a todos sus buques por la popa del *Independiente* para decirles a los gritos que ocuparan sus lugares, lo mismo que hizo con el comandante de las *fuerzas sutiles*. El viento se calmó y frustró cualquier otro intento de abordar la flotilla enemiga, con lo cual el general Padilla pospuso su plan para el día siguiente, permitiendo el descanso de las tripulaciones de las *fuerzas sutiles*, que habían estado desde el amanecer remando. Esa noche la escuadra colombiana fondeó en Altagracia, en una línea paralela a la costa, quedando las *fuerzas sutiles* en la avanzada de Punta de Piedras.

Así fue como la última de todas las acciones navales en el Lago, “la verdaderamente gloriosa por el número de buques y hombres combatientes de una y otra parte, y por su brillante resultado”, fue —según la opinión de Rafael del Castillo y del general José Padilla— la del 24 de julio de 1823. En esta acción, la escuadra española estuvo integrada por tres bergantines —*San Carlos*, *General Riego*, *Esperanza*—, doce goletas —*Julia*, *La Cora*, *Mariana*, *La María*, *La Liberal*, *La María Habanera*, *El Rayo*, *Monserate*, *La Estrella*, *La Guaireña*, *La Especuladora* y *Salvadora*—, y 17 buques de su escuadra sutil —faluchos, lanchas, piraguas y flecheras—, en los que estaban embarcados 1.650 hombres. La escuadra de la República se componía de tres bergantines —*Independiente*, *Marte* y *Confianza*¹⁰—, siete goletas —*Leona*,

anchored between this point and Maracaibo, in line of battle. In this action, the Colombian flotilla had three dead on the brig *Marte*: two sailors and the captain of the barrage, Mike Morrison.

Padilla had all his ships pass by the stern of the *Independiente* to shout at them to take their places, as he did with the commander of the subtle forces. The wind calmed down and frustrated any other attempt to board the enemy flotilla, with which General Padilla postponed his plan for the following day, allowing the crews of the subtle forces, who had been rowing since dawn, to rest. That night the Colombian squadron anchored in Altagracia, in a line parallel to the coast, leaving the subtle forces in the outpost of Punta de Piedras.

Thus it was that the last of all the naval actions on the Lake, “the truly glorious for the number of ships and fighting men on both sides, and for its brilliant result”, was —according to the opinion of Rafael del Castillo and General José Padilla— that of July 24, 1823. In this action, the Spanish squadron was composed of three brigantines —*San Carlos*, *General Riego*, *Esperanza*—, twelve schooners —*Julia*, *La Cora*, *Mariana*, *La María*, *La Liberal*, *La María Habanera*, *El Rayo*, *Monserate*, *La Estrella*, *La Guaireña*, *La Especuladora* and *Salvadora*—, and 17 ships of its subtle squadron —faluchos, launches, piraguas and flecheras—, in which 1,650 men were embarked. The Republic’s squadron was composed of three brigantines —*Independiente*, *Marte* and *Confianza*¹⁰—, seven schooners —*Leona*, *Espartana*, *Independencia*, *Emprendedora*, *Antonia Manuela*, *Manuela Chitty* and *Peacock*¹¹—, six flecheras and three armed bongos, with a total of 70 carronades¹², 26 cannons

10. Respectivamente comandados por el capitán de navío Renato Beluche,

10. Respectively commanded by Captain Renato Beluche, Captain Nicolás Joly and Lieutenant Pedro Uribarri. General José Padilla and his staff sailed in the brig *Independiente*.

11. Respectively commanded by Captain John McCann, Captain Marck R. Mankind, Commander Samuel Pelot, Ensign Tomás Vega, Captain José Rastigue de Bergard, Ensign Félix Romero and Lieutenant Clement Castell.

12. The carronade was a piece of naval artillery made of iron, remarkably short in length, which was designed in 1774 by General Robert Melville, originally for land forces. As it was developed in 1778 by the *Carron Iron Founding and Shipping Company* of Falkirk (Scotland), its name was derived from this manufacturer. Its incorporation into the Royal Navy was made in 1779



Museo Nacional de Colombia. Brújula de pie de alguna unidad de guerra que estuvo en la Bahía Maracaibo al mando del Almirante José Prudencio Padilla, Grant Preston (-), 1823, Ensamblaje, 82 cm x 31 cm x 34 cm. Número registro: 872.

National Museum of Colombia. Foot compass from some war unit that was in Maracaibo Bay under the command of Admiral José Prudencio Padilla, Grant Preston (-), 1823, Assemblage, 82 cm x 31 cm x 34 cm. Registration number: 872.

*Espartana, Independencia, Emprendedora, Antonia Manuela, Manuela Chitty y Peacock*¹¹—, seis flecheras y tres bongos armados, con un total de 70 carronadas¹², 26 cañones y 1.312 hombres de toda clase embarcados. La cuenta que fue puesta a la consideración del director general de la Real Armada Española, Juan Villavicencio, fue la siguiente:

and 1,312 men of all classes embarked. The account that was submitted to the consideration of the director general of the Royal Spanish Navy, Juan Villavicencio, was as follows:

FUERZAS ESPAÑOLAS / SPANISH FORCES			FUERZAS COLOMBIANAS / COLOMBIAN FORCES	
Buques / Vessels	Artillería / Artillery	Hombres / Men	Buques / Vessels	Artillería / Artillery
3 bergantines / brigantines	19	341	3 bergantines / brigantines	
10 goletas / schooners	26	788	7 goletas / schooners	45
2 pailebotes / pailebotes	2	73	3 flecheras / arrowheads	38
2 flecheras / arrowheads	6	175	3 lanchas / boats	7
3 faluchos / faluchos	3	54	3 bongos / bongos	3
3 guairos / guairos	3	58	Varios botes armados /	3
8 piraguas / canoes	8	156	Several armed boats	
31 navíos / vessels	67	1.645	19 navíos / vessels	96

Fuente / Source: Archivo Central del Ministerio de la Marina Española, Expediciones de Indias, Mesa 2°.

el capitán de navío Nicolás Joly y el teniente de navío Pedro Uribarri. El general José Padilla y su Estado Mayor navegaron en el bergantín *Independiente*.

11. Respectivamente comandadas por el capitán John McCann, el capitán Marck R. Mankind, el capitán de fragata Samuel Pelot, el alférez Tomás Vega, el capitán José Rastigue de Bergard, el alférez Félix Romero y el teniente de fragata Clement Castell.

12. La carronada era una pieza de artillería naval fabricada en hierro, notablemente corta en longitud, que fue diseñada en 1774 por el general Robert Melville, originalmente para las fuerzas terrestres. Como fue desarrollada en 1778 por la firma *Carron Iron Founding and Shipping Company* de Falkirk (Escocia), de este fabricante se derivó su nombre. Su incorporación a la Royal Navy se hizo en 1779 por Charles Gascoigne, director de la *Carron Company*. Fue rápidamente aceptada por las naves mercantes para defenderse de los piratas, y también por los navíos de corso, pues facilitaban la captura de naves sin hundirlas. Pese a ser una pieza corta y relativamente pequeña, podía disparar munición de gran peso, pero a menor alcance, o grandes racimos de metralla. José Gregorio MAITA RUIZ, *Op. Cit.*, 2019, 11.

The wind dawned in the east, when the colors of the flags that General Padilla was using to communicate his orders to all the ships of his flotilla could barely be distinguished. The two squadrons were within one and a half cannon shots of each other, and a group of 900 Colombian infantrymen climbed aboard the ships of the squadron. Padilla gathered all his commanders of the ships and, in view of the previous day's experi-

by Charles Gascoigne, director of the *Carron Company*. It was quickly accepted by merchant ships to defend against pirates, and also by privateering vessels, as it facilitated the capture of ships without sinking them. Despite being a short and relatively small piece, it could fire heavy ammunition, but at shorter range, or large bunches of shrapnel. José Gregorio MAITA RUIZ, *Op. Cit.*, 2019, 11.

El viento amaneció al este, cuando apenas se podían distinguir los colores de las banderas que estaba usando el general Padilla para comunicar sus órdenes a todos los navíos de su flotilla. Las dos escuadras estaban a tiro y medio de cañón, y un grupo de 900 soldados de infantería colombiana subió a bordo de los navíos de la escuadra. Padilla reunió a todos sus comandantes de los navíos y, vista la experiencia del día anterior, hizo algunos cambios en el mando: el capitán de fragata James Bluck, comandante de la *Espartana*, pasó a bordo del bergantín *Independiente*, quedando en su reemplazo su segundo a bordo, Marck R. Mankind, cuyo puesto fue ocupado por el capitán de navío Leonard Staggs. El capitán de la *Leona* pasó al navío *Marte*, quedando en su lugar su segundo, John McCann, quien fue reemplazado por James Stuart, oficial de la *Espartana*. Este buque recibió al aspirante Santiago Moreno, experto en señales con banderas. El general Padilla no estaba dispuesto a seguir tolerando los errores de entendimiento de la jornada anterior, y por ello cambió también el orden de batalla para optimizar la cooperación entre los navíos de la flotilla.

A las 10:30 de la mañana pasó Padilla en persona a bordo de todas las embarcaciones para arengar a sus tripulaciones y convocarlas a atacar a los enemigos con entusiasmo e intrepidez. A la 13:55, cuando el viento soplaba firmemente por el noreste y la marea vaciaba, juzgó Padilla que ya estaban dadas las condiciones para atacar la flotilla enemiga, dado que el viento lo podía sotaventar y la marea lo aguardaba a barlovento. A las 14:20 hizo la señal de darse a la vela, y a las 14:28 la señal de formar en línea de frente para atacar a los buques enemigos al mismo tiempo. Esta vez los navíos fueron ocupando sus lugares con mayor velocidad, pese a que el *Marte* estuvo situado a barlovento y el bergantín *Independiente* a sotavento. Las señales enviadas con banderas por el general Padilla iban poniendo a cada navío en el lugar que le correspondía.

A las 15:17 hizo la señal de abordar al enemigo y la dejó izada, pese a que todos los navíos la contestaron, para manifestar “que ninguna otra cosa nos restaba que hacer”. El choque en línea se produjo entonces. A las

ence, made some changes in command: commander, commander of the *Espartana*, went aboard the brig *Independiente*, replacing him with his second in command, Marck R. Mankind, whose place was taken by naval captain Leonard Staggs. The captain of the *Leona* passed to the vessel *Marte*, leaving in his place his second, John McCann, who was replaced by James Stuart, officer of the *Espartana*. This ship received the aspirant Santiago Moreno, an expert in flag signals. General Padilla was not willing to continue tolerating the errors of understanding of the previous day, and therefore also changed the order of battle to optimize cooperation between the ships of the flotilla.

At 10:30 in the morning Padilla himself went aboard all the vessels to harangue his crews and summon them to attack the enemies with enthusiasm and intrepidity. At 13:55, when the wind was blowing firmly from the northeast and the tide was empty, Padilla judged that the conditions were ready to attack the enemy flotilla, given that the wind could blow it upwind and the tide was waiting for him to windward. At 14:20 he made the signal to set sail, and at 14:28 the signal to form a front line to attack the enemy ships at the same time. This time the ships took their places with greater speed, despite the fact that the *Marte* was located to windward and the brig *Independiente* to leeward. The signals sent with flags by General Padilla were putting each ship in its corresponding place.

At 15:17 he made the signal to board the enemy and left it hoisted, in spite of the fact that all the ships answered it, to state “that there was nothing else left for us to do”. The collision in line then took place. At 15:45 the Spanish ships began to fire their cannons and soon after their guns, in an uninterrupted and lively manner. The Colombian squadron continued over the enemy with serenity and without firing even a pistol shot. Only when it was close to the penoles did their cannons and rifles break fire, until they reached the point of boarding.

The brigantine *Independiente* took on the vessel *San Carlos*, most of whose passengers threw themselves into the sea until it surrendered. The ship *Confianza*

VICTORIA NAVAL

EN LA LAGUNA DE MARACAIBO.

EL comandante jeneral del departamento del Zulia ha dirigido aviso á la secretaría de guerra con fecha 24 de julio del feliz éxito que tuvo el combate naval del día anterior entre nuestra escuadra á las órdenes del bizarro jeneral Padilla, y la escuadra española á las del contra-almirante Laborde. El enemigo era muy superior en fuerzas y pudo sostenerse con obstinacion toda la tarde del 23: el enemigo quiso cooperar con una division de 600 hombres atacando al jeneral Manrique que estaba situado en los puertos de Altagracia; pero fué rechazado. La escuadra enemiga cayó toda prisionera en nuestro poder á escepcion de tres buques pequeños que se salvaron, y tres que se incendiaron. La pérdida del enemigo se calcula en mas de mil hombres entre oficiales y tropa, muertos y prisioneros.

Aunque el parte que se ha recibido no espresa todos los detalles correspondientes para conocer la importancia de este glorioso combate, es bastante para acreditar la audacia de nuestra escuadra y ejército, la destruccion del único enemigo que le quedaba á Colombia, la posesion en que ya estaremos de Maracaibo, y la seguridad que este suceso contribuye á dar á la República.

Bogotá agosto 14 de 1823—13.

El secretario de estado y del despacho de guerra

Pedro Briceño Méndez.

Bogotá. — Impr. de la Rep. Por Nicomedes Lora. Año de 1823,

Impreso en el que el Secretario de Estado y del despacho de Guerra y Marina, Pedro Briceño Méndez, comunica al público general que las fuerzas navales al mando del general José Padilla, han logrado deponer a los militares españoles en la laguna de Maracaibo. Bogotá: Imprenta de la República por Nicomedes Lora. 1823. Banco de la República.

Printed in which the Secretary of State and of the Office of War and Navy, Pedro Briceño Méndez, communicates to the general public that the naval forces under the command of General José Padilla, have succeeded in deposing the Spanish military in Lake Maracaibo. Bogotá: Imprenta de la República by Nicomedes Lora. 1823. Bank of the Republic.

15:45 comenzaron los navíos españoles a disparar sus cañones y poco después sus fusiles, de manera ininterrumpida y viva. La escuadra colombiana siguió sobre la enemiga con serenidad y sin disparar ni un tiro de pistola. Solo cuando estaba a toca penoles rompieron fuego sus cañones y sus fusiles, hasta que llegaron al punto del abordaje.

El bergantín *Independiente* se encargó del navío *San Carlos*, cuyos pasajeros se arrojaron al mar en su mayoría, hasta hacerlo rendir. El navío *Confianza* abordó una goleta y la tomó. La goleta de tres palos *Emprendedora* hizo rendir al bergantín goleta *Esperanza*, que voló por los aires, dejándola cubierta de humo. El *Marte* batió e hizo rendir varias naves enemigas, y los demás navíos cumplieron con sus misiones. El mar reboseó de cadáveres y de muchos hombres nadando. En la opinión de Rafael del Castillo, no fue la desigualdad de las fuerzas lo que permitió calificar de “gloriosa” esta batalla, después de la forzada de la Barra el 8 de mayo, sino su resultado: la completa destrucción y el casi íntegro apresamiento de la escuadra española. La escuadra española “trató de llevarse picando sus cables y coderas”, pero con tal confusión que no pudo impedir el abordaje, mientras con metralla barrían las cubiertas.

Once buques españoles —los bergantines *San Carlos* y *General Riego* (alias *Maratón*), las goletas *Mariana*, *María*, *Liberal-Guaireña*, *Monserate*, *María-Habanera*, *Rayo*, *Estrella*, *Guajira* y *Cora*— y el falucho *Relámpago* fueron abordados y apresados, pero logró escapar el bergantín goleta *Esperanza*, con cuatro navíos menores. No obstante, el *Esperanza* se incendió y su humo dificultó la visibilidad del combate. La causa del incendio, en opinión de Rafael del Castillo, fue la costumbre de embarcar las reservas de pólvora de la campaña en barriles, a granel. De allí se iba sacando pólvora paulatinamente para fabricar los cartuchos de distintos calibres, con lo cual sucedía que en ocasiones los combates no se sostenían suficiente tiempo porque se agotaban los cartuchos fabricados, pese a tener pólvora a bordo. El reguero de pólvora que se producía en la apresurada fabricación de cartuchos fue causa de incendios, provocados por accidente. Para remediar este problema, el

boarded a schooner and took her. The three-masted schooner *Emprendedora* made the brigantine schooner *Esperanza* surrender, which was blown up, leaving her covered in smoke. The *Marte* beat and surrendered several enemy ships, and the other ships fulfilled their missions. The sea overflowed with corpses and many men swimming. In Rafael del Castillo’s opinion, it was not the inequality of the forces that made it possible to qualify this battle as “glorious”, after the forced battle of La Barra on May 8, but its result: the complete destruction and almost complete capture of the Spanish squadron. The Spanish squadron “tried to get up by chopping its cables and elbow patches”, but with such confusion that it could not prevent the boarding, while the decks were swept with shrapnel.

Eleven Spanish ships - the brigantines *San Carlos* and *General Riego* (alias *Maratón*), the schooners *Mariana*, *María*, *Liberal-Guaireña*, *Monserate*, *María-Habanera*, *Rayo*, *Estrella*, *Guajira* and *Cora* - and the falucho *Relámpago* were boarded and captured, but the brigantine schooner *Esperanza*, with four smaller vessels, managed to escape. However, the *Esperanza* caught fire and its smoke hindered the visibility of the battle. The cause of the fire, in Rafael del Castillo’s opinion, was the custom of loading the campaign’s gunpowder reserves in barrels, in bulk. From there, gunpowder was gradually taken out to manufacture cartridges of different calibers, which meant that sometimes the combats were not sustained long enough because the cartridges were exhausted, despite having gunpowder on board. The gunpowder that was produced in the hurried manufacture of cartridges was the cause of fires, caused by accident. To remedy this problem, the executive power ordered that the park of each of the three marine departments should have a park guard, who should be a good artillery sergeant, to be in charge of directing the manufacture of the different cannon, rifle and pistol cartridges; their calibration and separation by classes, the elaboration of mist and shrapnel, and above all to dispose them on the ships in order, in their respective copper cartridges, conditioned inside barrels but only for their embarkation and disembarkation. Each one of

Poder Ejecutivo ordenó que el parque de cada uno de los tres departamentos de marina debía contar con un guarda parque, el cual debía ser un buen sargento de artillería, para que se encargase de dirigir la confección de los diferentes cartuchos de cañón, fusil y pistola; su calibración y separación por clases, la elaboración de mistos y metralla, y sobre todo para disponerlos en los navíos en orden, en sus respectivos guardacartuchos de cobre, acondicionados dentro de barriles pero solo para su embarque y desembarque. Cada uno de los guardacartuchos debía tener marcado su calibre en su tapa, para conjurar las equivocaciones en el curso de los combates y los incendios accidentales. Pero la tradición de la marina española resistió la adopción de estas prudentes órdenes.

De la flotilla española lograron escapar; hacia Maracaibo, tres goletas: La *Especuladora* y dos que estaban en la vanguardia. También algunos navíos sutiles: la *Guaiareña*, la *Atrevida*, la *Maracaibera* y otras piraguas armadas. La goleta colombiana *Antonia-Manuela* pudo ser abordada por los españoles, quienes no perdonaron la vida ni a los heridos ni a los muchachos de cámara, pero fue recuperada por los fuegos de la goleta *Leona* y por un bote de hombres armados del navío *Independiente*.

Las cuentas de muertos y heridos en este combate naval están claras para la escuadra de la República, porque el propio general Padilla las publicó de inmediato: 8 oficiales y 36 hombres de la tripulación y tropa murieron en la acción, en la que resultaron heridos 14 oficiales y 105 individuos de la tripulación y tropa¹³. En cambio, las cuentas de muertos y heridos para la escuadra

the cartridge-racks had to have its caliber marked on its lid, to avoid mistakes in the course of the combats and accidental fires. But the tradition of the Spanish navy resisted the adoption of these prudent orders.

Of the Spanish flotilla, three schooners managed to escape to Maracaibo: La *Especuladora* and two that were in the vanguard. Also some subtle vessels: the *Guaiareña*, the *Atrevida*, the *Maracaibera* and other armed piraguas. The Colombian schooner *Antonia-Manuela* could be boarded by the Spaniards, who spared neither the wounded nor the chamber boys, but was recovered by the fires of the schooner *Leona* and by a boat of armed men from the ship *Independiente*.

The death and wounded counts in this naval combat are clear for the Republic's squadron, because General Padilla himself published them immediately: eight officers and 36 men of the crew and troop died in the action, in which 14 officers and 105 individuals of the crew and troop were wounded¹³. On the other hand, the accounts of dead and wounded for the Spanish squadron were not clarified. Padilla only said that he had captured 69 officers¹⁴ and 369 individuals of the crews, but it must be remembered that several Spanish ships were able to escape and pick up others at sea, as it was said that many soldiers and sailors threw themselves into the water and perished drowned or

13. Según la relación hecha por el comandante José Padilla, los oficiales muertos fueron Manuel González (capitán de voluntarios), Mr. Townsen y Juan Rodríguez (teniente y oficial de mar del bergantín *Confianza*), José María González y Pedro Herrera (oficial de mar y teniente de infantería de marina de la goleta *Manuela Chitty*), Jaime Beauteau y Pedro Díaz (teniente de marina y de infantería de la goleta *Peacock*), José Rastigue de Bergard, Cristóbal Guerrero (primer comandante) y José Vargas (segundo comandante, oficial de armas de la goleta *Antonia Manuela*), Esteban Cordero (teniente de la *Valerosa Colombiana*), Francisco Rincón (segundo comandante de la *Triunfante*). *Gaceta del Gobierno del Perú*, Lima, N° 22 extraordinario (jueves 9 de octubre de 1823).

13. According to the report made by Commander José Padilla, the dead officers were Manuel González (captain of volunteers), Mr. Townsen and Juan Rodríguez (lieutenant and sea officer of the brig *Confianza*), José María González and Pedro Herrera (sea officer and lieutenant of the marine infantry of the schooner *Manuela Chitty*). Townsen and Juan Rodríguez (lieutenant and sea officer of the brig *Confianza*), José María González and Pedro Herrera (sea officer and lieutenant of marine infantry of the schooner *Manuela Chitty*), Jaime Beauteau and Pedro Díaz (lieutenant of marine and infantry of the schooner *Peacock*), José Rastigue de Bergard, Cristóbal Guerrero (first commander) and José Vargas (second commander, officer-at-arms of the schooner *Antonia Manuela*), Esteban Cordero (lieutenant of the *Valerosa Colombiana*), Francisco Rincón (second commander of the *Triunfante*). *Gazette of the Government of Peru*, Lima, No. 22 extraordinary (Thursday, October 9, 1823).

14. The list of the 69 Spanish officers captured in the naval action of July 24, 1823, headed by lieutenant colonels Jacinto Gil de Castro and José Manuel de Salas, and by commanders Francisco Sarria and Juan Escanday, was published in the *Gaceta de Colombia*, 98 (August 31, 1823).

española no fueron aclaradas. Padilla solo dijo que había capturado 69 oficiales¹⁴ y 369 individuos de las tripulaciones, pero hay que recordar que varios navíos españoles pudieron escapar y recoger a otros en el mar, pues se dijo que muchos soldados y marineros se arrojaron al agua y perecieron ahogados o lanceados. La cuenta se aclara un poco cuando se consideran las listas de los militares súbditos del rey que se acogieron a la *capitulación*, jurando no empuñar las armas contra Colombia y expresando su voluntad de marcharse en los navíos que se les pusieron a disposición para navegar a La Habana: 488 oficiales y 990 marineros y tropa, que hacen un total de 1.478 hombres. Si agregamos los 68 hombres que se pasaron a las filas de la República, llegamos a 1.546 sobrevivientes, pero no sabemos cuántos estaban en el castillo de San Carlos ni cuántos escaparon en los navíos.

Bajo la dirección del capitán de fragata Walter Dawes Chitty, seis comandantes de navío navegaron en persecución de los navíos que escaparon hacia el puerto de Maracaibo, a donde llegaron a las 17:30. A esta hora cesó el fuego, porque los navíos de persecución ya estaban casi al alcance del cañón de 18 que tenían en esa plaza. El general Padilla envió la señal de reunión, y lo hicieron todos en las proximidades de las tres goletas apresadas, varadas en las inmediaciones de Capitán Chico. A las 18:45 fondearon los navíos colombianos que se habían cubierto de gloria: los bergantines *Independiente* y *Marte*, las goletas *Espartana*, *Leona*, *Peacock* y *Emprendedora*. El comandante de las *fuerzas sutiles*, con algunos de sus navíos, trabajó toda la noche para salvar las goletas varadas, tarea que concluyó a las 3:30 de la mañana siguiente. Todos los demás navíos se dirigieron a la costa de Altagracia, conduciendo las otras presas¹⁵.

14. La lista de los 69 oficiales españoles capturados en la acción naval del 24 de julio de 1823, encabezada por los tenientes coroneles Jacinto Gil de Castro y José Manuel de Salas, y por los comandantes Francisco Sarria y Juan Escanday, fue publicada en la *Gaceta de Colombia*, 98 (31 de agosto de 1823).

15. Diario de operaciones de la escuadra sobre el Zulía, al mando del señor general Padilla, días 21 a 24 de julio de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 98 (31 de agosto de 1823).

spear. The account becomes a little clearer when we consider the lists of the military subjects of the king who accepted the *capitulation*, swearing not to take up arms against Colombia and expressing their willingness to leave on the ships that were made available to them to sail to Havana: 488 officers and 990 sailors and troops, making a total of 1,478 men. If we add the 68 men who joined the ranks of the Republic, we reach 1,546 survivors, but we do not know how many were in the castle of San Carlos or how many escaped in the ships.

Under the command of commander Walter Dawes Chitty, six commanders sailed in pursuit of the escaping ships towards the port of Maracaibo, where they arrived at 17:30. At this time the fire ceased, because the pursuing ships were almost within range of the 18-gun they had in that port. General Padilla sent the signal to assemble, and they all did so in the vicinity of the three captured schooners, stranded in the vicinity of Capitán Chico. At 18:45 the Colombian ships that had covered themselves with glory anchored: the brigantines *Independiente* and *Marte*, the schooners *Espartana*, *Leona*, *Peacock* and *Emprendedora*. The commander of the subtle forces, with some of his ships, worked all night to save the stranded schooners, a task that concluded at 3:30 the following morning. All the other ships headed for the coast of Altagracia, carrying the other dams¹⁵.

On July 25, General Padilla withdrew with all his prey and his squadron to the port of Altagracia, to remedy all the damages received. The following day he intimidated Captain Angel Laborde to surrender, since he could already assure that he had absolute control of the lake and that he had cut off the communications of the castle of San Carlos. He reorganized the first division with the brigantine *Marte* and the schooners *Independencia*, *Espartana*, *Leona*, *Peacock* and *Emprendedora*, under the command of Captain Nicolás

15. Diario de operaciones de la escuadra sobre el Zulía, al mando del señor general Padilla, días 21 a 24 de julio de 1823, in *Gaceta de Colombia*, 98 (31 August 1823).



Bandera de la Gran Colombia, del 1er Batallón de las milicias Regladas de Cartagena, de la Guerra de Independencia, desconocido (-), Ca. 1823 Cosido y bordado (hilos/Seda), 168 cm x 162.5 cm. Número de registro: 107

Museo Nacional de Colombia.

Flag of the Great Colombia, of the 1st Battalion of the Regulated militias of Cartagena, of the War of Independence, unknown (-), ca. 1823 Sewn and embroidered (threads/silk), 168 cm x 162.5 cm. Registration number: 107

National Museum of Colombia

El 25 de julio se retiró el general Padilla con todas sus presas y su escuadra al puerto de Altagracia, para remediar todas las averías recibidas. El siguiente día intimó al capitán Ángel Laborde su rendición, pues ya podía asegurar que tenía el dominio absoluto del lago y que había cortado las comunicaciones del castillo de San Carlos. Reorganizó la primera división con el bergantín *Marte* y las goletas *Independencia*, *Espartana*, *Leona*, *Peacock* y *Emprendedora*, bajo el mando del capitán de navío Nicolás Joly. Las *fuerzas sutiles* fueron divididas en dos divisiones, una bajo el mando del capitán de fragata Walter Dawes Chitty, y la otra bajo el mando del alférez de navío Francisco Padilla, encargada de la ocupación del río de Garabulla¹⁶.

La campaña naval del lago de Maracaibo había durado un poco más de dos meses y medio. Los sacrificios fueron enormes por la escasez de víveres, pólvora y municiones, y por la pérdida de hombres. Burros que habían venido por tierra desde Coro tuvieron que ser sacrificados para consumir su carne. La participación de los cuerpos del ejército republicanos fue irregular: la división procedente del departamento de Venezuela por tierra llegó hasta Carache, pero como aún no habían entrado los buques de guerra colombianos al lago y no podían ser embarcados, contramarcharon. La división del Magdalena no pudo atravesar el caudaloso caño del Socuy, protegido por *fuerzas sutiles* españolas; y así solamente la división del Zulia pudo ser embarcada en la escuadra y llevada a varios pueblos de la laguna. Las fuerzas terrestres españolas en la ciudad de Maracaibo ascendían a 3.500 hombres, más la fuerza del castillo de San Carlos. Las *fuerzas sutiles* españolas se componían de todos los buques menores que habían sido abandonados por los republicanos cuando evacuaron la plaza en septiembre de 1822.

Leído el primer parte remitido por la comandante general del departamento del Zulia, con fecha del 24 de julio, el secretario de Guerra y Marina mandó a publicar

Joly. The subtle forces were divided into two divisions, one under the command of commander Walter Dawes Chitty, and the other under the command of naval ensign Francisco Padilla, in charge of the occupation of the Garabulla River¹⁶.

The naval campaign of Lake Maracaibo had lasted a little more than two and a half months. The sacrifices were enormous due to the shortage of supplies, gunpowder and ammunition, and the loss of men. Donkeys that had come by land from Coro had to be sacrificed to consume their meat. The participation of the republican army corps was irregular: the division coming from the department of Venezuela by land reached Carache, but as the Colombian warships had not yet entered the lake and could not be embarked, they counter marched. The Magdalena division could not cross the mighty Socuy river, protected by subtle Spanish forces; and so only the Zulia division could be embarked on the squadron and taken to various towns on the lake. The Spanish land forces in the city of Maracaibo amounted to 3,500 men, plus the force of the castle of San Carlos. The Spanish subtle forces were composed of all the smaller ships that had been abandoned by the republicans when they evacuated the plaza in September 1822.

Having read the first report sent by the general commander of the department of Zulia, dated July 24, the Secretary of War and Navy ordered the publication in the printing house of Nicomedes Lora of a sheet titled *Naval Victory in the Lagoon of Maracaibo*, in which he recognized the importance of this “glorious combat”, due to the audacity of the naval squadron and the army, the result of which had been “the destruction of the only enemy left to Colombia”, so that the capture of Maracaibo had contributed decisively to assure the existence of the Republic¹⁷.

16. Informe del general José Padilla al secretario de Guerra y Marina sobre la acción del 24 de julio de 1823. A bordo del bergantín *Independiente* al ancla en los puertos de Altagracia, 1° de agosto de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 97 (24 de agosto de 1823).

16. Report of General José Padilla to the Secretary of War and Navy on the action of July 24, 1823. Aboard the brigantine *Independiente* at anchor in the ports of Altagracia, 1 August 1823, in *Gaceta de Colombia*, 97 (24 August 1823).

17. *Victoria naval en la Laguna de Maracaibo*, loose leaf signed by Pedro Bri-ceño Méndez in Bogotá, August 14, 1823. Bogotá, Imprenta de la República

en la imprenta de Nicomedes Lora una hoja titulada “*Victoria naval en la Laguna de Maracaibo*”, en la que reconoció la importancia de este “glorioso combate”, debido a la audacia de la escuadra naval y del ejército, cuyo resultado había sido “la destrucción del único enemigo que le quedaba a Colombia”, de suerte que la captura de la plaza de Maracaibo había contribuido decisivamente a asegurar la existencia de la República¹⁷.

Los buques españoles capturados fueron declarados buena presa, reservándose el Gobierno los que juzgó más útiles, para mejorar su artillería y destinarlos al servicio nacional, pues le correspondía la mitad del valor absoluto de las presas. El valor de la venta de los demás se compartió con los corsos apresadores, con arreglo al artículo 44 de la *ordenanza* provisional de corso, publicada el 30 de marzo de 1822. El Gobierno dispuso que los buques menores tomados al enemigo se usaran para formar una escuadrilla sutil que protegiera el lago y el caño de Socuy. Ordenó mantener el castillo de San Carlos y fortificar Bajoseco, para impedir un nuevo intento de forzar la Barra del lago. La escuadra regresó a Cartagena y los corsarios fueron reparados de sus averías y devueltos a sus propietarios. El bergantín *Independiente* y la goleta de guerra *Independencia* se dejaron en el lago para su reparación. Se dispuso la formación de una nueva escuadra de operaciones en el Segundo Departamento de Marina, integrada por los buques que no habían sido apresados en el combate naval del 4 de mayo de 1823, excepto el *Esperanza* (*Libertador*) y el *Constantine* (*Venezuela*), el primero porque no era navío de guerra y el segundo porque no era fragata de guerra.

En el combate del 23 de julio el general Padilla recibió una fuerte contusión en la cabeza por una bala fría de metralla. Aunque perdió el sentido por unos minutos, ocultó su situación hasta que fue nombrado comandante del segundo departamento, cuando expuso su dolencia para que le permitieran regresar a Cartagena a reponerse. Así que fue Renato Beluche quien recibió

The captured Spanish ships were declared good prey, the Government reserving those it considered most useful, to improve its artillery and to destine them to the national service, since half of the absolute value of the prey corresponded to it. The value of the sale of the others was shared with the corsairs, in accordance with article 44 of the provisional corsair *ordinance*, published on March 30, 1822. The Government ordered that the smaller ships taken from the enemy be used to form a subtle squadron to protect the lake and the Socuy channel. He ordered to maintain the castle of San Carlos and to fortify Bajoseco, to prevent a new attempt to force the Barra del Lago. The squadron returned to Cartagena and the corsairs were repaired and returned to their owners. The brig *Independiente* and the war schooner *Independencia* were left in the lake for repairs. The formation of a new operations squadron was arranged in the second marine department, composed of the ships that had not been captured in the naval combat of May 4, 1823, except for the *Esperanza* (*Libertador*) and the *Constantine* (*Venezuela*), the former because it was not a warship and the latter because it was not a war frigate.

General Padilla received, in the combat of July 23, a strong contusion in the head by a cold bullet of shrapnel. Although he lost consciousness for a few minutes, he hid his situation until he was appointed commander of the second department, when he exposed his ailment so that he would be allowed to return to Cartagena to recover. So it was Renato Beluche who finally received the command of this second maritime division of Maracaibo, composed of the corvettes of war *Bolívar* and *Boyaca*, and the brigantine of war *Pichincha*.

17. *Victoria naval en la Laguna de Maracaibo*, hoja suelta firmada por Pedro Briceño Méndez en Bogotá, 14 de agosto de 1823. Bogotá, Imprenta de la República por Nicomedes Lora, 1823.

by Nicomedes Lora, 1823.

finalmente el encargo de esta segunda división marítima de Maracaibo, integrada por las corbetas de guerra *Bolívar* y *Boyacá*, y el bergantín de guerra *Pichincha*.

Capitulación

El 3 de agosto de 1823 fue firmado en Maracaibo, por el coronel José Ignacio de Casas y el teniente coronel Lino López Quintana —comisionados del general en jefe del Ejército español de Costa Firme—, y por el teniente coronel José María Delgado —comandante del batallón *Zulia*— y el capitán José María Urdaneta —secretario de la comandancia general e intendencia del departamento del Zulia— una *capitulación* dirigida a poner fin al asedio que por tres meses sufría el pueblo de Maracaibo. Según sus términos, la plaza de Maracaibo y el fuerte de San Carlos que protegía la Barra del lago serían entregados, con los buques armados anclados en la bahía, a los jefes sitiadores. Los suboficiales y soldados americanos que habían estado sirviendo en el Ejército español quedaban libres para seguir voluntariamente las banderas colombianas o para pedir sus licencias de retiro a sus casas. Los jefes colombianos facilitarían de inmediato los buques necesarios para transportar a la isla de Cuba los oficiales y soldados del Ejército español, así como los víveres y gastos implicados en esta operación, en especial la provisión de carnes, así como de los vecinos de Maracaibo interesados en el mismo destino. A los que se quedasen en la plaza se les respetarían sus propiedades y se daría un olvido absoluto a sus conductas durante el tiempo de la ocupación del general Francisco Tomás Morales. Solo una hora después de haberse dado a la vela los navíos en derrotero hacia Cuba, sería ocupada la plaza de Maracaibo por las tropas y marina colombianas. El siguiente día fue aprobada esta capitulación por el general José Padilla, comandante general de la escuadra sitiadora, y por el general Manuel Manrique, intendente del departamento del Zulia y jefe de operaciones contra Maracaibo¹⁸.

Capitulation

On August 3, 1823 it was signed in Maracaibo, by Colonel José Ignacio de Casas and Lieutenant Colonel Lino López Quintana -commissioned by the General in Chief of the Spanish Army of Costa Firme-, and by lieutenant colonel José María Delgado -commander of the *Zulia battalion*- and captain José María Urdaneta -secretary of the general command and quartermaster of the Zulia department- a *capitulation* aimed at putting an end to the siege that the town of Maracaibo had been suffering for three months. According to its terms, the square of Maracaibo and the fort of San Carlos that protected the Barra del Lago would be surrendered, with the armed ships anchored in the bay, to the besieging chiefs. The American non-commissioned officers and soldiers who had been serving in the Spanish Army were free to voluntarily follow the Colombian flags or to ask for their retirement leave at home. The Colombian chiefs would immediately facilitate the necessary ships to transport the officers and soldiers of the Spanish Army to the island of Cuba, as well as the supplies and expenses involved in this operation, especially the provision of meat, as well as the neighbors of Maracaibo interested in the same destination. Those who remained in the square would have their properties respected and their conduct during the occupation of General Francisco Tomás Morales would be completely forgotten. Only one hour after the ships had set sail for Cuba, the square of Maracaibo would be occupied by the Colombian troops and navy. The following day this capitulation was approved by General José Padilla, general commander of the besieging squadron, and by General Manuel Manrique, intendant of the department of Zulia and chief of operations against Maracaibo¹⁸.

In Maracaibo, on August 10, 1823, Field Marshal Francisco Tomás Morales, general in chief of the Costa

18. Capitulación firmada entre los comisionados de los ejércitos de España

18. Capitulación firmada entre los comisionados de los ejércitos de España y de Colombia en el cuartel general de Maracaibo, 3 August 1823, in *Gaceta de Colombia*, 98 (31 August 1823).

En Maracaibo, el 10 de agosto de 1823, el mariscal de campo Francisco Tomás Morales, general en jefe de la Costa Firme y capitán general de las provincias de Venezuela, prestó el juramento previsto en el cuarto artículo de la *capitulación* firmada: en adelante no volvería a tomar las armas contra la República de Colombia, y en consecuencia se marchaba hacia España por la vía de La Habana¹⁹. Hicieron el mismo juramento los coroneles Narciso López, José Pinzón y José Ignacio Casas, así como nueve tenientes coroneles, dos comandantes primeros, 22 comandantes segundos, 126 capitanes, 126 tenientes, 136 subtenientes, 12 empleados administrativos, 12 médicos y 5 capellanes. Todos ellos se embarcaron hacia La Habana con 931 suboficiales y soldados en navíos puestos a su disposición. Solamente tomaron servicio en el ejército republicano 3 sargentos, 10 músicos militares, 5 cabos y 50 soldados²⁰.

En cumplimiento de la *capitulación*, pasaron a la República de Colombia los navíos de la escuadra española que estaban anclados en el puerto de Maracaibo, cuyos nombres y clases eran: las goletas *Zulia*, *Salvadora*, *Atrevida* y *Maracaibera* de tres palos; el falucho *Resistencia*, los guairos *Pedrito*, *Vengador* y *Morales*; la flechera *Guaireña* y las piraguas *Raya*, *Félix María*, *El Duende*, *Altagracia*, *Papelonera*, *San Francisco*, *Esperanza* y *Corbeta*²¹.

Firme and captain general of the provinces of Venezuela, took the oath foreseen in the fourth article of the signed *capitulation*: henceforth he would not take up arms again against the Republic of Colombia, and consequently he was leaving for Spain by way of Havana¹⁹. Colonels Narciso López, José Pinzón and José Ignacio Casas, as well as nine lieutenant colonels, two first commanders, 22 second commanders, 126 captains, 126 lieutenants, 136 second lieutenants, 12 administrative employees, 12 doctors and 5 chaplains took the same oath. All of them embarked for Havana with 931 non-commissioned officers and soldiers on ships placed at their disposal. Only 3 sergeants, 10 military musicians, 5 corporals and 50 soldiers served in the Republican Army.²⁰

In compliance with the *capitulation*, the ships of the Spanish squadron that were anchored in the port of Maracaibo passed to the Republic of Colombia, whose names and classes were: the three-masted schooners *Zulia*, *Salvadora*, *Atrevida* and *Maracaibera*; the falucho *Resistencia*, the guairos *Pedrito*, *Vengador* and *Morales*; the flechera *Guaireña* and the pirogues *Raya*, *Félix María*, *El Duende*, *Altagracia*, *Papelonera*, *San Francisco*, *Esperanza* and *Corbeta*²¹.

y de Colombia en el cuartel general de Maracaibo, 3 de agosto de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 98 (31 de agosto de 1823).

19. Juramento del general en jefe del Ejército Expedicionario de Costa Firme. Maracaibo, 10 de agosto de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 102 (28 de septiembre de 1823).

20. Relación de oficiales prisioneros en Maracaibo que salieron juramentados hacia La Habana en 1823, en *Gaceta de Colombia*, 121 (8 de febrero de 1824).

21. Relación de los buques tomados en la bahía de Maracaibo en virtud de la capitulación concluida el 4 de agosto de 1823 con el general español Francisco Tomás Morales, en *Gaceta de Colombia*, 103 (5 de octubre de 1823).

19. Oath of the general in chief of the Expeditionary Army of Costa Firme. Maracaibo, August 10, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 102 (September 28, 1823).

20. Relación de oficiales prisioneros en Maracaibo que salieron juramentados hacia La Habana en 1823, in *Gaceta de Colombia*, 121 (February 8, 1824).

21. Relación de los buques tomados en la bahía de Maracaibo en virtud de la capitulación concluida el 4 de agosto de 1823 con el general español Francisco Tomás Morales, in *Gaceta de Colombia*, 103 (5 October 1823).



Archivo General de la Nación de Colombia, sección: Mapas y Planos, Fondo: Mapoteca: SMP.4.

Mapa: Barra y entrada por tierra a Maracaibo. CO.AGN.SMP.4,REF.246A 1822.

General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans, Collection: Map Collection: SMP.4.

Map: Barra and land entrance to Maracaibo. CO.AGN.SMP.4,REF.246A 1822.

Recompensas

A bordo del bergantín de guerra *Independiente*, al ancla en el puerto de Altagracia, el 1° de agosto de 1823 procedió el general Padilla a listar, con destino al secretario de Guerra y Marina de Colombia, los ciudadanos que “por su valor, serenidad y exacto cumplimiento de su deber” en la acción naval del 24 de julio de 1823, recomendaba para la asignación de recompensas. Aunque estas debían cubrir a toda la división de su escuadra, destacó los nombres y cargos de los siguientes oficiales:

Rewards

On board the war brig *Independiente*, at anchor in the port of Altagracia, on August 1, 1823, General Padilla proceeded to list, with destination to the Secretary of War and Navy of Colombia, the citizens that “for their valor, serenity and exact fulfillment of their duty” in the naval action of July 24, 1823, he recommended for the assignment of rewards. Although these were to cover the entire division of his squadron, he highlighted the names and positions of the following officers:

Oficiales recomendados por su actividad en la acción naval del 24 de julio de 1823 / Officers recommended for their activity in the naval action of July 24, 1823

Capitán de navío Renato Beluche, de Nueva Orleans Captain Renato Beluche, from New Orleans	Comandante del bergantín <i>Independiente</i> Commander of the brig <i>Independiente</i>
Capitán de navío Nicolás Joly, de Francia Captain Nicolas Joly, of France	Comandante del bergantín <i>Marte</i> Commander of the brigantine <i>Marte</i>
Capitán de fragata Rafael Tono, de Cartagena de Levante Frigadier Captain Rafael Tono, from Cartagena de Levante	Mayor general del bergantín <i>Independiente</i> Major General of the brig <i>Independiente</i>
Capitán de fragata Walter Dawes Chitty, de Deal, Kent, Inglaterra Commander Walter Dawes Chitty, Deal, Kent, England	Comandante de la escuadra sutil Subtle Squadron Commander
Capitán de fragata Samuel J. Pelot Commander Samuel J. Pelot	Comandante de la goleta <i>Independencia</i> Commander of the schooner <i>Independencia</i>
Capitán de fragata Clement Castell Commander Clement Castell	Comandante de la goleta <i>Peacock</i> Commander of the schooner <i>Peacock</i>
Teniente de navío Pedro Lucas Uribarri Naval Lieutenant Pedro Lucas Uribarri	Comandante del bergantín <i>Confianza</i> Commander of the brigantine <i>Confianza</i>
Teniente de navío Marck R. Mankind Lieutenant Commander Marck R. Mankind	2° comandante del bergantín <i>Independiente</i> 2nd commander of the brigantine <i>Independiente</i>
Teniente de fragata Tomás Villanueva Frigadier Lieutenant Tomás Villanueva	Comandante del pailebote <i>Rayo</i> Commander of the paileboat <i>Rayo</i>
Teniente de fragata Dennis Thomas, natural de Francia, nacionalizado en 1824 Dennis Thomas, frigate lieutenant, native of France, naturalized in 1824.	Capitán del bergantín corsario <i>Marte</i> Captain of the corsair brigantine <i>Marte</i>
Alférez de navío Francisco Padilla, de Riohacha Naval Ensign Francisco Padilla, from Riohacha	Comandante de la segunda división sutil Commander of the 2nd Subtle Division

Alférez de navío Felipe Baptista Ensign Felipe Baptista	2° comandante de la <i>Peacock</i> 2nd Commander of the <i>Peacock</i>
Alférez de navío Félix Romero Naval Ensign Félix Romero	Comandante de la goleta <i>Manuela-Chitty</i> Commander of the schooner <i>Manuela-Chitty</i>
Alférez de fragata José Tomás Vega Frigadier Ensign José Tomás Vega	Comandante de la <i>Emprendedora</i> <i>Entrepreneur</i> Commander
Alférez de fragata Jerónimo Regit Frigadier Ensign Jerónimo Regit	Oficial de la goleta <i>Antonia Manuela</i> Officer of the schooner <i>Antonia Manuela</i>
Alférez de fragata Henry Vermont Ensign Henry Vermont	Comandante del pailebote <i>Diligeis</i> (corsario) Commander of the paileboat <i>Diligeis</i> (privateer)
Oficial habilitado Carlos Little Qualified Officer Carlos Little	Oficial del bergantín <i>Confianza</i> Officer of the brig <i>Confianza</i>
Oficial habilitado John McCann Qualified Officer John McCann	Comandante de la goleta <i>Leona</i> Commander of the schooner <i>Leona</i>
Oficial habilitado F. Stuart Qualified Officer F. Stuart	2° comandante de la goleta <i>Leona</i> (corsaria) 2nd commander of the schooner <i>Leona</i> (privateer)
Oficial habilitado Domingo Díaz Qualified Officer Domingo Díaz	2° comandante de la goleta <i>Manuela-Chitty</i> 2nd commander of the schooner <i>Manuela-Chitty</i>
Oficial habilitado Victoriano Valencia Qualified officer Victoriano Valencia	Comandante de la flechera <i>Val. Colombiana</i> Commander of the <i>Val. Colombiana</i>
Oficial habilitado Francisco Zamora Qualified Officer Francisco Zamora	Comandante del bote <i>Tunante</i> <i>Tunante</i> boat commander
Capitán de infantería de marina José de los Santos Prado Marine Captain José de los Santos Prado	Secretario de la Comandancia General Secretary of the General Command
Teniente de fragata Pedro Droz, natural de Francia Frigate lieutenant Pedro Droz, native of France	Desde 1817 a órdenes del almirante Luis Brión From 1817 under the command of Admiral Luis Brión
Subteniente de infantería de marina Joaquín García Second Lieutenant of the Marine Corps Joaquín García	Ayudante de la Comandancia en el <i>Independiente</i> Assistant to the Commander at the <i>Independent</i>
Alférez de fragata Pedro María Iglesias, de Cádiz Frigadier Ensign Pedro María Iglesias, from Cádiz	Ayudante de la Comandancia en el <i>Independiente</i> Assistant to the Commander in Chief at the <i>Independent</i>
Maestro mayor de velas Venancio de Ávila Senior Sailmaker Venancio de Ávila	Tripulante del bergantín <i>Independiente</i> Crewmember of the brigantine <i>Independiente</i>
Capitán Alejandro Blanco Captain Alejandro Blanco	Capitán del bergantín <i>Marte</i> Captain of the brigantine <i>Marte</i>
Teniente coronel José Dolores Hernández Lieutenant Colonel José Dolores Hernández	Comandante de la tropa Troop Commander
Maestro de carpintería Manuel González Master carpenter Manuel González	Tripulante del bergantín <i>Confianza</i> Crew member of the brigantine <i>Confianza</i>

Maestro herrero Custodio Cortés Master blacksmith Custodio Cortés	Tripulante del bergantín <i>Confianza</i> Crew member of the brigantine <i>Confianza</i>
Cirujano mayor de la escuadra Juan Bautista Destruge Surgeon major of the squadron Juan Bautista Destruge	Tripulante del bergantín <i>Confianza</i> Crew member of the brigantine <i>Confianza</i>
Contador general interino Bartolomé Pérez de Castro Acting Accountant General Bartolomé Pérez de Castro	Tripulante del bergantín <i>Confianza</i> Crew member of the brigantine <i>Confianza</i>
Secretario de la Comandancia Alejandro Baldomero Salgado Secretary of the Command Alejandro Baldomero Salgado	Tripulante del bergantín <i>Independiente</i> Crewmember of the brigantine <i>Independiente</i>
Escribiente de la Comandancia Francisco de Paula Urueta Francisco de Paula Urueta, Commander's Clerk	Tripulante del bergantín <i>Independiente</i> Crewmember of the brigantine <i>Independiente</i>
Escribientes Juan de la Mata González, Cosme Braza, Vicente Díaz, José Francisco Coll, Juan Salinas, Manuel Cortés, José del Carmen Jazpe Scribes Juan de la Mata González, Cosme Braza, Vicente Díaz, José Francisco Coll, Juan Salinas, Manuel Cortés, José del Carmen Jazpe, Juan de la Mata González, Vicente Díaz, José Francisco Coll, Juan Salinas, Manuel Cortés, José del Carmen Jazpe.	Tripulantes de los bergantines <i>Confianza</i> e <i>Independiente</i> , del pailebote <i>Diligeis</i> y de la goleta <i>Antonia Manuela</i> . Crew members of the brigantines <i>Confianza</i> and <i>Independiente</i> , the paileboat <i>Diligeis</i> and the schooner <i>Antonia Manuela</i> .

Fuente / Source: *Gaceta de Colombia*, 99 (7 de septiembre de 1823) y 124 (29 de febrero de 1824).

El 2 de septiembre de 1823 fue firmado el decreto de recompensas por el vicepresidente Santander y por el secretario de Marina y Guerra, Pedro Briceño Méndez²² que se concedió a la División Marítima de Operaciones en el Zulia por sus acciones, desde que forzaron la Barra del lago de Maracaibo hasta la toma de esa ciudad, especialmente por el combate naval del 24 de julio de 1823. Se declaró a esta División Marítima como “benemérita de la patria”, y al general José Padilla, su comandante general, se le concedió una medalla de oro pendiente al lado izquierdo de la casaca, con cinta azul celeste, con el lema “Colombia al general Padilla. Año de 1823”. Se le concedió además una pensión de \$3.000 pesos anuales sobre su sueldo durante el resto de su vida y, después de su muerte, la tercera parte a su viuda o hijos.

A los jefes, oficiales y tripulaciones de la escuadra se les concedió un escudo de metal amarillo o de seda en

On September 2, 1823 was signed by Vice President Santander and by the Secretary of Navy and War, Pedro Briceño Méndez, the decree of rewards²² that was granted to the Maritime Division of Operations in Zulia for their actions, since they forced the Barra del Lago de Maracaibo until the taking of that city, especially for the naval combat of July 24, 1823. This Maritime Division was declared as “benemérita de la patria”, and General José Padilla, its general commander, was awarded a gold medal pendant on the left side of the jacket, with a light blue ribbon, with the motto “Colombia to General Padilla. Year of 1823”. He was also granted a pension of 3,000 pesos per year on his salary for the rest of his life and, after his death, a third part to his widow or children.

The chiefs, officers and crews of the squadron were awarded a yellow metal or silk shield on the left arm

22. AGN, sección de la República, Decretos manuscritos y leyes originales de la República, libro 77, folios 55v-56r, fotogramas 1 (10-11).

22. AGN, section of the Republic, Decretos manuscritos y leyes originales de la República, book 77, folios 55v-56r, frames 1 (10-11).

el brazo izquierdo con la inscripción “Al valor de la Armada de Colombia. Año de 1823”. Los jefes y oficiales recibirían un ascenso de grado. A las viudas, hijos o padres de los oficiales y tropa que resultaron muertos en la campaña, se les concedió el goce de la tercera parte del prest. A los oficiales y tropa que resultaron heridos en los combates del 18 de junio y el 24 de julio de 1823, se les concedió el uso de un escudo con la inscripción “Al valor y constancia. Año de 1823”.

El vicepresidente Santander ya había firmado, el 31 de agosto anterior, la *proclama* que dirigió a los ciudadanos colombianos para congratularlos por la incorporación de Maracaibo al seno del régimen republicano:

La gloria del triunfo es vuestra, porque vuestros han sido los recursos empleados en la campaña, y vuestros son los bizarros marinos que han dado días de gozo a la República. El fruto de vuestra constancia es la independencia y libertad de la Patria; las leyes recuperan ya el poder que les había debilitado la guerra, y vosotros vais a ser felices.

Basado en la recomendación del general Padilla, se decretaron ascensos a los siguientes oficiales navales:

with the inscription “To the valor of the Colombian Navy. Year of 1823”. The chiefs and officers would receive a promotion in rank. The widows, children or parents of the officers and troops who were killed in the campaign, were granted the enjoyment of the third part of the loan. The officers and troops who were wounded in the battles of June 18 and July 24, 1823, were granted the use of a shield with the inscription “To valor and constancy. Year of 1823”.

Vice President Santander had already signed, on August 31, the *proclamation* he addressed to the Colombian citizens to congratulate them for the incorporation of Maracaibo to the heart of the republican regime:

The glory of the triumph is yours, because yours have been the resources employed in the campaign, and yours are the bizarre sailors who have given days of joy to the Republic. The fruit of your perseverance is the independence and freedom of the Fatherland; the laws have recovered the power that the war had weakened, and you are going to be happy.

Based on General Padilla’s recommendation, the following naval officers were promoted:

Individuos de la escuadra que obró en la campaña del lago de Maracaibo que fueron ascendidos por sus acciones destacadas / Individuals of the squadron that worked in the Maracaibo Lake campaign who were promoted for their outstanding actions

NOMBRES Y EMPLEOS / NAMES AND JOBS	GRADO AL QUE ASCENDIERON / GRADE TO WHICH THEY WERE PROMOTED
General de brigada José Padilla Brigadier General José Padilla	General de división Major General
Capitán de fragata Walter Dawes Chitty Commander Walter Dawes Chitty	Capitán efectivo de navío Effective Captain
Capitán de fragata Rafael Tono Commander Rafael Tono	Capitán efectivo de navío Effective Captain

NOMBRES Y EMPLEOS / NAMES AND JOBS	GRADO AL QUE ASCENDIERON / GRADE TO WHICH THEY WERE PROMOTED
Teniente de fragata Pedro Droz Lieutenant Commander Pedro Droz	Teniente efectivo de navío Lieutenant Commander
Teniente de fragata Tomás Villanueva Frigadier Lieutenant Tomás Villanueva	Teniente efectivo de navío Lieutenant Commander
Alférez de navío Francisco Padilla Ensign Francisco Padilla	Teniente efectivo de fragata Effective lieutenant of frigate
Alférez de navío Felipe Baptista Ensign Felipe Baptista	Teniente efectivo de fragata Effective lieutenant of frigate
Alférez de navío Félix Romero Naval Ensign Félix Romero	Teniente efectivo de fragata Effective lieutenant of frigate
Alférez de fragata José Tomás Vega Frigadier Ensign José Tomás Vega	Alférez efectivo de navío Ensign (Navy)
Alférez de fragata Jerónimo Rejit Frigadier Ensign Jerónimo Rejit	Alférez efectivo de navío Ensign (Navy)
Alférez de fragata Henry Vermont Ensign Henry Vermont	Alférez efectivo de navío Ensign (Navy)
Alférez de fragata Pedro María Iglesias Frigadier Ensign Pedro María Iglesias	Alférez efectivo de navío Ensign (Navy)
Guardiamarina Domingo Díaz Marine Guard Domingo Diaz	Alférez efectivo de fragata Effective Ensign of frigate
Guardiamarina F. Stuard Marine Guard F. Stuard	Alférez efectivo de fragata Effective Ensign of frigate
Guardiamarina Carlos Hureck Marine Guard Carlos Hureck	Alférez efectivo de fragata Effective Ensign of frigate
Guardiamarina John McCann Marine Guard John McCann	Alférez efectivo de fragata. Falleció por las heridas en el combate Effective frigate ensign. Died of wounds sustained in combat.
Guardia marina Victoriano Valencia Marine guard Victoriano Valencia	Alférez efectivo de fragata. Falleció por las heridas en el combate Effective frigate ensign. Died of wounds sustained in combat.
Guardia marina Francisco Zamora Marine Guard Francisco Zamora	Alférez efectivo de fragata Effective Ensign of frigate
Capitán de infantería de marina José Santos Prado Marine Captain José Santos Prado	Teniente coronel de infantería de marina Lieutenant Colonel Marine Infantry
Subteniente de infantería de marina Joaquín García Second Lieutenant of the Marine Corps Joaquín García	Teniente de infantería de marina Marine Lieutenant

NOMBRES Y EMPLEOS / NAMES AND JOBS	GRADO AL QUE ASCENDIERON / GRADE TO WHICH THEY WERE PROMOTED
Secretario de la Comandancia General Alejandro Baldomero Salgado Secretary to the Commanding General Alejandro Baldomero Salgado	Subteniente efectivo de infantería de marina Second lieutenant in the Marine Corps
Capitán Samuel J. Pelot Captain Samuel J. Pelot	Admitido al servicio en la clase de capitán efectivo de fragata por sus servicios Admitted to the service in the class of captain of frigate for his services
Marck R. Mankind Marck R. Mankind	Admitido al servicio en la clase de teniente efectivo de navío por sus servicios Admitted to service in the class of lieutenant commander for his services.
José Carminatti, segundo capitán del bergantín corsario <i>Marte</i> José Carminatti, second captain of the corsair brigantine <i>Marte</i> .	Admitido al servicio en la clase de teniente efectivo de fragata por sus servicios Admitted to service in the class of effective lieutenant of frigate for his services.
Juan Bautista Destruge John Baptist Destruge	Cirujano mayor de la escuadra Surgeon major of the squadron

Fuente / Source: Gaceta de Colombia, 124 (29 de febrero de 1824).

A las armas republicanas ya no les quedaba sino la tarea de conquistar la plaza y castillo de Puerto Cabello, refugio final de los restos del Ejército Expedicionario de Tierra Firme que había llegado en 1815. El bloqueo que 18 navíos comandados por Padilla y Beluche pusieron en el mar aseguró el sitio y el ataque definitivo a esa plaza, acometido por el Batallón Anzoátegui, apoyado por el centenar de hombres del regimiento de caballería Lanceros de Honor, entre el 7 y 10 de noviembre de 1823. La columna del ataque principal fue dirigida por el sargento mayor de infantería Miguel Cala y por teniente coronel Juan Antonio Mina, subalternos de los generales José Antonio Páez y Francisco Bermúdez. Con la entrega del brigadier Sebastián de la Calzada y de su estado mayor concluyó aquí la guerra de independencia de la República de Colombia.

The republican arms had only the task of conquering the plaza and castle of Puerto Cabello, final refuge of the remnants of the Expeditionary Army of Tierra Firme that had arrived in 1815. The blockade that 18 ships commanded by Padilla and Beluche put in the sea assured the siege and the definitive attack to that square, undertaken by the Anzoátegui Battalion, supported by the hundred men of the cavalry regiment Lanceros de Honor, between November 7 and 10, 1823. The column of the main attack was led by infantry sergeant major Miguel Cala and lieutenant colonel Juan Antonio Mina, subordinates of generals José Antonio Páez and Francisco Bermúdez. With the surrender of Brigadier Sebastián de la Calzada and his staff, the war of independence of the Republic of Colombia ended here.

Pero el gran impacto de la campaña del Zulía, comandada por el general Padilla, fue la imposibilidad de que las armadas españolas volvieran a tener el control sobre la costa de la Tierra Firme. En adelante, este dominio fue solo de Colombia, y desde 1830, de Venezuela y la Nueva Granada. Mientras tanto, sobrevino la ocupación francesa de España, según el designio del vizconde de Chateaubriand, y la restauración del régimen absolutista de Fernando VII.

El 27 de septiembre de 1823 fondeó en el puerto de La Habana la fragata *Constitución*, a bordo de la cual iba el capitán Ángel Laborde. Su primer informe de lo acaecido en el lago de Maracaibo, dirigido al comandante Miguel Gastón, jefe superior de las Fuerzas navales españolas destinadas a la América Septentrional, contiene las moralejas de este hecho para el poder marítimo de rey Fernando VII. La capitulación que el Ejército Expedicionario de Tierra Firme había tenido que firmar fue la consecuencia inmediata de la batalla naval, y solo quedaba Puerto Cabello bajo el dominio español, cuya captura por las fuerzas colombianas solo era cuestión de tiempo. La flota colombiana contaba en La Guaira con un navío de 64 cañones adquirido en Amberes (que había pertenecido a la Compañía Holandesa de las Indias Orientales), una fragata armada con 38 cañones que habían recibido de Inglaterra en el pasado mes de mayo y tres corbetas (*Bolívar*, *Espartana* y otra). Tenía además el bergantín *Pichincha*, con 20 piezas de artillería, toda la escuadrilla de navíos sutiles que desplegaron en la laguna, y los restos de la escuadra española capturada. Como para la destrucción de esta flota colombiana no bastaban los navíos disponibles en la isla de Cuba, era necesario que se despacharan de la Península un navío de 74 cañones y otros buques. Si no era posible reunir esta fuerza superior, sería muy difícil disipar a la flota colombiana e impedir la captura de Puerto Cabello. Y cuando ello ocurriese, no solo toda la Costa Firme estaría bajo el poder de los colombianos, sino que la isla de Cuba quedaría en situación de vulnerabilidad. Sin el envío de nuevas Fuerzas navales desde la península a estos mares, la Nación española no estaría en capacidad de conservar estas posesiones, ni restablecer su dominio en las demás.

But the great impact of the Zulía campaign, commanded by General Padilla, was the impossibility for the Spanish navies to regain control over the coast of the Tierra Firme. From then on, this domain belonged only to Colombia, and since 1830, to Venezuela and New Granada. Meanwhile, the French occupation of Spain took place, according to the design of Viscount de Chateaubriand, and the restoration of the absolutist regime of Ferdinand VII.

On September 27, 1823, the frigate *Constitución*, aboard which Captain Ángel Laborde was aboard, anchored in the port of Havana. His first report of what happened in Lake Maracaibo, addressed to Commander Miguel Gastón, superior chief of the Spanish naval forces destined for North America, contains the morals of this event for the maritime power of King Ferdinand VII. The capitulation that the Expeditionary Army of Tierra Firme had had to sign was the immediate consequence of the naval battle, and only Puerto Cabello remained under Spanish rule, whose capture by the Colombian forces was only a matter of time. The Colombian fleet had in La Guaira a ship of 64 acquired in Antwerp (which had belonged to the Dutch East India Company), a frigate armed with 38 cannons that they had received from England last May and three corvettes (*Bolívar*, *Espartana* and another). It also had the brigantine *Pichincha*, with 20 pieces of artillery, the whole squadron of subtle ships that they deployed in the lagoon, and the remains of the captured Spanish squadron. As for the destruction of this Colombian fleet the ships available in the island of Cuba were not enough, it was necessary that they dispatched from the Peninsula a 74th ship and other vessels. If it was not possible to assemble this superior force, it would be very difficult to dissipate the Colombian fleet and prevent the capture of Puerto Cabello. And when that happened, not only would the entire Costa Firme be under the power of the Colombians, but the island of Cuba would be left vulnerable. Without sending new naval forces from the Peninsula to these seas, the Spanish nation would not be able to conserve these possessions, nor reestablish its dominion in the others.

Plan Hidrografico,
De la entrada de la Bahía de Maracaybo, de los Rios que se hallan entre esta y las Islas de
Taparica, Paso-Seco y San Carlos con la posiccion de los Puertos que son mollos para la Esfenza del paise
Ucarnado de orden de S. E. el General Comandante General del Departamento del Julia Benemerito.
Justo Brizño.



General Archive of the Nation of Colombia, section: Maps and Plans, Collection: Map Collection: SMP4.

Map: Boca de la Barra Vieja to Zapara Island - CO.AGN.SMP.4,REF.247A 1828.

En conclusión, la Batalla de Maracaibo había sido la batalla decisiva en los mares suramericanos, tal como lo señalan los capitanes de navío (R) Daniel Rojas Sánchez y Germán Afanador Ceballos:

La batalla naval del lago de Maracaibo fue el esfuerzo culminante de una estrategia militar que cumplía un objetivo político-estratégico ordenado por el gobierno colombiano. Hacía parte de un esfuerzo conjunto que involucró fuerzas navales y terrestres, y que obedecía a un planeamiento conjunto que esbozó, el 29 de diciembre de 1822, el secretario de Guerra y Marina, Pedro Briceño Méndez. Aunque la presencia de la flota española, a órdenes del capitán Ángel Laborde, aceleró las acciones navales, fue la experiencia y pericia de José Padilla, y de sus hombres, la clave para obtener los objetivos tácticos que permitieron cumplir el objetivo operacional. El paso de la Barra, protegida por el castillo de San Carlos, fue un éxito táctico capital, pues allí se destacó el conocimiento y el liderazgo del general Padilla. Quedó claro que dominaba las condiciones básicas que le permitieron ganar la batalla. Conocía al enemigo, dominaba el área de operaciones en el lago, conocía muy bien las condiciones meteorológicas, y sobre todo era conocedor de las capacidades de sus subalternos. No solo actuó como un líder directo, también fue un líder ejecutivo que supo cumplir su misión a través de otros líderes subalternos, a los cuales influenció para que diesen lo mejor de sí mismos. Padilla mostró durante toda la campaña del Zulia el coraje y la energía que le permitieron estar en el lugar adecuado con la oportunidad debida. En esta *batalla decisiva*, Padilla obtuvo la derrota y casi la aniquilación de la fuerza naval organizada enemiga, lo cual le permitió asegurar el control del mar, y con ello crear las condiciones para que las tropas embarcadas y las de tierra tomaran la plaza fuerte de Maracaibo. Con ello, el Estado español perdió la posición estratégica sobre la Tierra Firme y su fuerza naval quedó disminuida, lo cual hizo que su poder naval en el mar Caribe desapareciera. El resultado fue que la voluntad estratégica española

In conclusion, the Battle of Maracaibo had been the decisive battle in the South American seas, as pointed out by Captain Daniel Rojas:

The naval battle of Lake Maracaibo was the culminating effort of a military strategy that fulfilled a political-strategic objective ordered by the Colombian government. It was part of a joint effort that involved naval and land forces, and that obeyed a joint planning outlined on December 29, 1822, by the Secretary of War and Navy, Pedro Briceño Méndez. Although the presence of the Spanish fleet, under the command of Captain Ángel Laborde, accelerated the naval actions, it was the experience and expertise of José Padilla and his men, the key to obtain the tactical objectives that allowed to fulfill the operational objective. The passage of La Barra, protected by the castle of San Carlos, was a major tactical success, since the knowledge and leadership of General Padilla stood out. It was clear that he mastered the basic conditions that allowed him to win the battle. He knew the enemy, he dominated the area of operations in the lake, he knew the weather conditions very well, and above all he was aware of the capabilities of his subordinates. Not only did he act as a direct leader, he was also an executive leader who knew how to accomplish his mission through other subordinate leaders, whom he influenced to do their best. Padilla showed throughout the Zulia campaign the courage and energy that allowed him to be in the right place at the right time. In this *decisive battle*, Padilla obtained the defeat and almost the annihilation of the enemy organized naval force, which allowed him to secure the control of the sea, and with it, create the conditions for the embarked and land troops to take the stronghold of Maracaibo. With this, the Spanish State lost its strategic position on the Mainland and its naval force was diminished, which caused its naval power in the Caribbean Sea to disappear. The result was that the Spanish strategic will to undertake future actions was nullified.

para emprender futuras acciones quedó anulada. Las consecuencias estratégicas de esta batalla son superlativas: aniquilada la Fuerza Naval Septentrional de España, concluyó el riesgo de una posible reconquista, se bloquearon las líneas vitales realistas de superficie, lo que en la práctica impidió que las líneas de comunicación marítima y logística actuaran sobre la Tierra Firme. Con el triunfo del general Padilla en esta batalla, se realizó el objetivo político-militar trazado por el Libertador presidente, consistente en aislar a la región de la Metrópoli, cortando las líneas de comunicación que, a través de La Habana, vinculaban a España con la Tierra Firme. Por ello, la Batalla del lago de Maracaibo fue, si no la batalla más importante, el punto culminante de victoria en la campaña libertadora de la América del Sur.²³

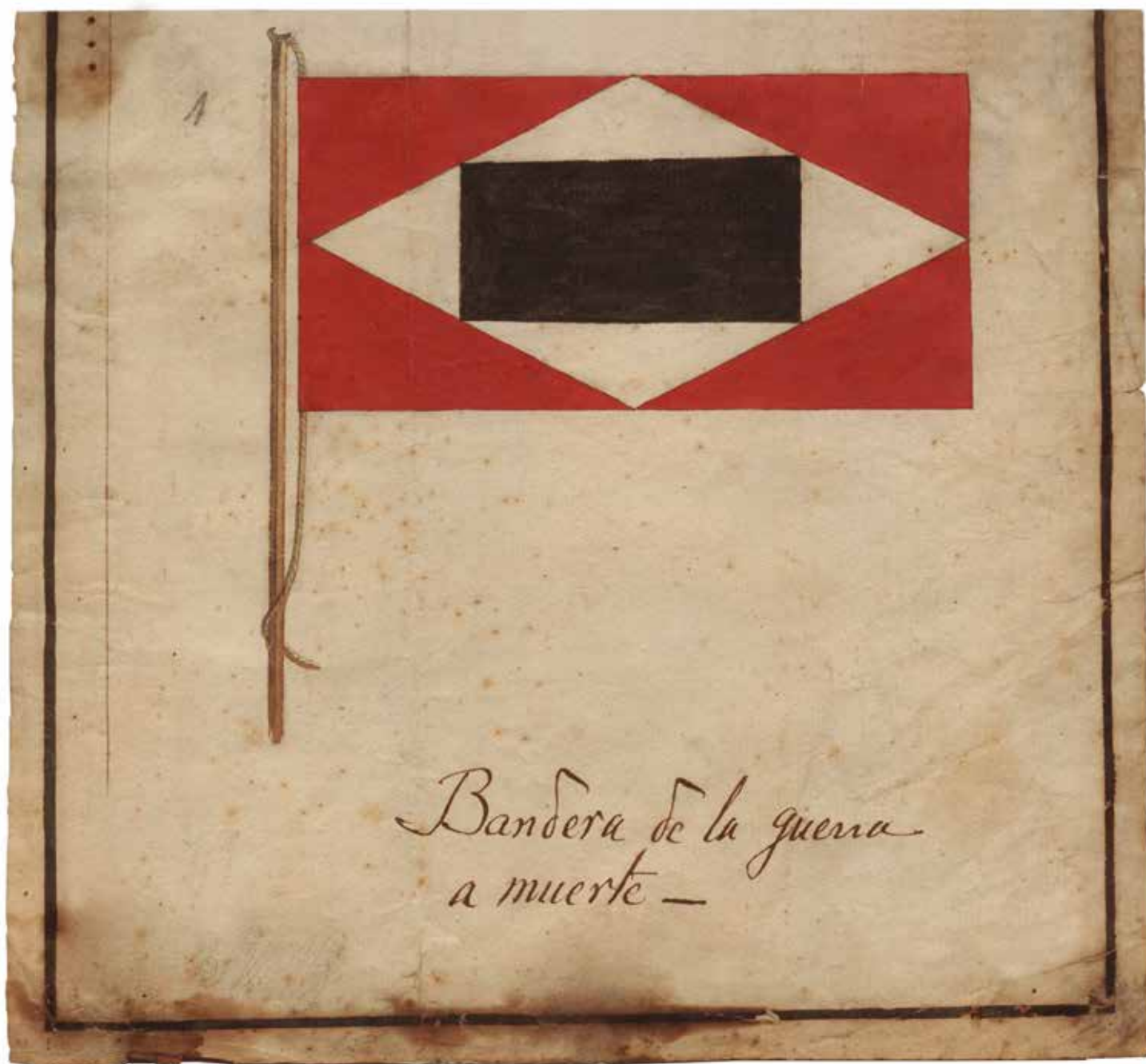
En general, todos los almirantes actuales de la Armada colombiana coinciden en afirmar que la batalla del lago de Maracaibo irradió un mensaje de tranquilidad y esperanza a todos los ejércitos patriotas que luchaban en el sur del continente, donde aún había que consolidar los procesos revolucionarios porque quedaban tropas españolas tanto en el virreinato del Perú como en las provincias del Río de la Plata. El resultado de esta batalla permitió que las tropas colombianas de la división del sur, que combatían bajo el mando del general Bolívar, prosiguieran sin riesgos en la retaguardia su campaña hasta la Audiencia de Charcas, donde la Batalla de Ayacucho cerró la época del dominio español en todo el continente.

The strategic consequences of this battle are superlative: with the annihilation of the Spanish Northern Naval Force, the risk of a possible reconquest ended, the vital royalist surface lines were blocked, which in practice prevented the maritime and logistic lines of communication from acting on the Mainland. With the triumph of General Padilla in this battle, the political-military objective outlined by the Liberator President was achieved, consisting of isolating the region from the Metropolis, cutting the lines of communication that, through Havana, linked Spain with the Mainland. Therefore, the Battle of Lake Maracaibo was, if not the most important battle, the culminating point of victory in the liberation campaign of South America.²³

In general, all current admirals of the Colombian Navy agree in affirming that the battle of Lake Maracaibo radiated a message of tranquility and hope to all the patriot armies fighting in the south of the continent, where the revolutionary processes still had to be consolidated because Spanish troops remained both in the viceroyalty of Peru and in the provinces of the Río de la Plata. The result of this battle allowed the Colombian troops of the southern division, fighting under the command of General Bolívar, to continue their campaign safely in the rearguard up to the Audiencia de Charcas, where the Battle of Ayacucho closed the era of Spanish rule throughout the continent.

23. Capitán de navío (R) Daniel Rojas Sánchez y Capitán de navío (R) Germán Afanador Ceballos. *Apuntes de estrategia en la Batalla del lago de Maracaibo*, Bogotá, inédito, 05 diciembre de 2022.

23. Captain Daniel Rojas. *Apuntes de estrategia en la Batalla del Lago de Maracaibo*, Bogotá, unpublished, 2022.



Bandera de la guerra a muerte. PIÑEROS CORPAS, Joaquín. Historia de la bandera de colombiana. History of the Colombian flag.

Bogotá: Imprenta de las Fuerzas Militares, 1967. 183p.

Fue empleada por la Marina colombiana a bordo del bergantín Independiente, unidad que estuvo bajo el mando del Almirante José Padilla en la Batalla naval del lago de Maracaibo.

Flag of the war to death. PIÑEROS CORPAS, Joaquín. History of the Colombian flag. History of the Colombian flag.

Bogotá: Imprenta de las Fuerzas Militares, 1967. 183p.

It was used by the Colombian Navy aboard the brigantine Independiente, a unit that was under the command of Admiral José Padilla in the naval battle of Lake Maracaibo.



Exhumación de los restos del almirante José Padilla. Revista El gráfico, semanario ilustrado. Información, literaria, historia, variedades. Número 651, julio 7 de 1923. Academia Colombiana de Historia.

Exhumation of the remains of Admiral José Padilla. El Gráfico magazine, illustrated weekly. Information, literary, history, varieties. Number 651, July 7, 1923. Colombian Academy of History.

EPÍLOGO



EPILOGUE

A las seis de la tarde del 2 de octubre de 1828, por solicitud de don Martín Guerra y Villafañe, los cofrades de la Hermandad de la Santa Veracruz descolgaron de la horca los despojos mortales del coronel Ramón Nonato Guerra Casal y del general José Padilla, fusilados al final de la mañana en la plaza mayor de Bogotá, y los llevaron a la cercana iglesia de San Agustín, al amparo de las tinieblas de la noche y “extraviando algunas calles”. A la mañana siguiente, los frailes agustinos dijeron algunas misas y les rezaron las oraciones de difuntos, tras lo cual fueron inhumados en la bóveda del altar de Santa Rita que existía en la nave izquierda del templo²⁴.

Cuando se acercaba el centenario de este evento, se hicieron presentes en la iglesia de San Agustín los tres miembros de una comisión²⁵ seleccionada por la Junta Oficial de la conmemoración del centenario de la Batalla de Maracaibo, acompañados por los ministros de Gobierno y de Instrucción Pública, el alcalde de Bogotá

At six o'clock in the afternoon of October 2, 1828, at the request of Don Martin Guerra y Villafañe, the brothers of the Brotherhood of the Holy Veracruz took down from the gallows the mortal remains of Colonel Ramon Nonato Guerra Casal and General Jose Padilla, shot at the end of the morning in the main square of Bogotá, and took them to the nearby church of San Agustin, under the cover of the darkness of the night and “straying some streets “. The next morning, the Augustinian friars said some masses and recited the prayers of the dead, after which they were buried in the vault of the altar of Santa Rita that existed in the left nave of the temple²⁴.

When the centenary of this event was approaching, the three members of a commission²⁵ selected by the official Board for the commemoration of the centenary of the Battle of Maracaibo, accompanied by the ministers of Government and Public Instruction, the mayor of Bogotá and several members of the Colombian

24. José María Cordovez Moure. La ejecución del general José Padilla en Bogotá, el 2 de octubre de 1828, en *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, Bogotá, Gerardo Rivas Editor, 1997, 742. Dijo este testigo que el general Padilla había sobrevivido a la primera descarga, con lo cual fue necesario una segunda, y por ello fue “despedazado a balazos”. El relato de Ramón Guerra Azuola (Bogotá, 25 de septiembre de 1878), hijo del coronel Ramón Nonato Guerra, a su sobrino (Antonio de Narváez y Guerra), sobre esta inhumación, fue publicado en el *Boletín de Historia y Antigüedades*, 25 (enero de 1905).

25. Esta comisión estaba integrada por los doctores Nelson Gnecco Coronado, José Manuel Manjarrés y Luis Carlos Riveira.

24. José María Cordovez Moure. La ejecución del general José Padilla en Bogotá, el 2 de octubre de 1828, in *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, Bogotá, Gerardo Rivas Editor, 1997, 742. This witness said that General Padilla had survived the first volley, which necessitated a second one, and for this reason he was “shot to pieces”. The account of Ramón Guerra Azuola (Bogotá, September 25, 1878), son of Colonel Ramón Nonato Guerra, to his nephew (Antonio de Narváez y Guerra), about this burial, was published in the *Boletín de Historia y Antigüedades*, 25 (January 1905).

25. This commission was composed of Dr. Nelson Gnecco Coronado, Dr. José Manuel Manjarrés and Dr. Luis Carlos Riveira.

y varios miembros de la Academia Colombiana de Historia²⁶. Fray Telésforo Belloso, vicario provincial de la Orden de los Agustinos Calzados, y fray Lucio Díez, superior de esa Orden en Bogotá, autorizaron la apertura de la cripta que estaba situada en la nave oriental del templo, frente al altar de Santa Rita.

El doctor Arturo García, director municipal de Higiene, supervisó la apertura de la cripta, en la que se encontró solamente un esqueleto, en decúbito dorsal y con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, dentro de un ataúd casi deshecho. Retirados los restos, fueron examinados por tres médicos legistas, José María Lombana Barreneche, José Ignacio Uribe y Hernando Rueda H. El informe que escribieron dice lo siguiente:

Huesos del cráneo: un frontal, dos parietales, dos temporales, un occipital, todos fragmentados e incompletos. Un maxilar inferior con 13 piezas dentales, un maxilar superior fragmentado en dos pedazos, uno con 5 piezas dentales y el otro con 3.

Columna vertebral: 7 vértebras cervicales con atlas y axis; 12 vértebras dorsales, 5 lumbares, un sacro, dos huesos coxales. Esternón con dos piezas, mango y manubrio, 24 costillas, algunas fragmentadas.

Miembros inferiores: dos fémures, dos tibias, dos rótulas, dos peroneos, dos calcáneos, dos astrágalos, dos cuboides, dos escafoides, seis cuneiformes (dos grandes, dos medios y dos pequeños), 10 metatarsianos y 15 falanges del pie.

Miembros superiores: dos omoplatos, dos clavículas, dos húmeros, dos cúbitos (uno fragmentado), dos radios (ambos fragmentados) y 28 huesos pequeños de la mano, entre huesos carpianos, metacarpianos y falanges de los dedos²⁷.

26. Eduardo Restrepo Sáenz (presidente), Eduardo Posada (secretario), Gerardo Arrubla (director del Museo Nacional), Luis Augusto Cuervo, José Joaquín Guerra Vargas (nieto del fusilado coronel Ramón Nonato Guerra), Enrique de Narváez Quijano (sobrino biznieto del coronel Ramón Nonato Guerra, pues descendía de Antonio de Narváez Guerra, hijo del coronel Antonio Nicolás Narváez Herrera, quien casó con María Nicolasa de la Concepción Guerra Azuola) y el general Bernardo Caicedo (comisionado del ministro de Guerra).

27. ACTA de exhumación de los restos del Almirante José Padilla, Riohacha,

Academy of History²⁶ were present in the church of San Agustín. Fray Telésforo Belloso, vicar provincial of the Order of the Augustinian Calzados, and Fray Lucio Díez, superior of that Order in Bogotá, authorized the opening of the crypt that was located in the eastern nave of the temple, in front of the altar of Santa Rita.

Dr. Arturo García, municipal director of Hygiene, supervised the opening of the crypt, in which only a skeleton was found, in dorsal decubitus and with the arms extended along the body, inside an almost undone coffin. Once the remains were removed, they were examined by three medical examiners, José María Lombana Barreneche, José Ignacio Uribe and Hernando Rueda H. The report they wrote reads as follows:

Skull bones: one frontal, two parietal, two temporal, one occipital, all fragmented and incomplete. A lower jaw with 13 dental pieces, an upper jaw fragmented in two pieces, one with 5 dental pieces and the other with 3.

Spine: 7 cervical vertebrae with atlas and axis; 12 dorsal vertebrae, 5 lumbar vertebrae, one sacrum, two coxal bones. Sternum with two pieces, handle and manubrium, 24 ribs, some fragmented.

Lower limbs: two femurs, two tibias, two patellas, two peroneals, two calcaneus, two talus, two talus, two cuboids, two scaphoids, six cuneiforms (two large, two medium and two small), 10 metatarsals and 15 phalanges of the foot.

Upper limbs: two scapulae, two clavicles, two humeri, two ulnae (one fragmented), two radii (both fragmented) and 28 small bones of the hand, including carpal bones, metacarpals and phalanges of the fingers²⁷.

26. Eduardo Restrepo Sáenz (president), Eduardo Posada (secretary), Gerardo Arrubla (director of the National Museum), Luis Augusto Cuervo, José Joaquín Guerra Vargas (grandson of the executed Colonel Ramón Nonato Guerra), Enrique de Narváez Quijano (great-grandnephew of Colonel Ramón Nonato Guerra, as he descended from Antonio de Narváez Guerra, son of Colonel Antonio Nicolás Narváez Herrera, who married María Nicolasa de la Concepción Guerra Azuola) and General Bernardo Caicedo (commissioned by the Minister of War).

27. ACTA de exhumación de los restos del Almirante José Padilla, Riohacha,

Aunque solo se encontró un solo cadáver, y pese a que los frailes agustinos aseguraron que nunca había sido abierta la cripta de Santa Rita, a la vista de los testimonios documentales de José María Cordovez Moure y de Ramón Guerra Azuola²⁸, todos los asistentes “no vacilaron en asegurar que los restos retirados de allí” eran los del general José Padilla, “como lo demuestra la longitud del esqueleto, el cráneo destrozado, probablemente por las balas, el brazo izquierdo igualmente destrozado, la dentadura y otras señales particulares”²⁹.

A las 11 de la mañana del siguiente día 9 de julio, en la misma iglesia, estos restos fueron colocados en una urna preparada por el Ministerio de Guerra, que en una de sus caras tenía una placa en la que se leía: *Restos del Almirante José Padilla. Riohacha, 19 de marzo de 1778-Bogotá, 2 de octubre de 1828. Entregados por el Gobierno de la República al Concejo Municipal de Riohacha en julio de 1823*. Una vez cerrada, el general Alfonso Jaramillo, ministro de Guerra, hizo entrega formal y solemne de esta urna a la comisión encargada de llevarla a Riohacha.

Fue así como a las 8 de la mañana del día 25 de julio de 1923, ante los concejales, la Junta organizadora de los festejos del centenario de la Batalla de Maracaibo, delegados del Gobierno y del Congreso, y del cura párroco, fue abierta la urna en Riohacha. Dos médicos examinaron los restos y comprobaron que eran los identificados por los legistas de Bogotá. Después de la firma de un acta, fue cerrada y entregada al párroco para su custodia, en “el monumento que existe en la iglesia

Although only one corpse was found, and although the Augustinian friars assured that the crypt of Santa Rita had never been opened, in view of the documentary testimonies of José María Cordovez Moure and Ramón Guerra Azuola²⁸, all the assistants “did not hesitate in assuring that the remains removed from there” were those of General José Padilla, “as demonstrated by the length of the skeleton, the shattered skull, probably by bullets, the equally shattered left arm, the teeth and other particular signs”²⁹.

At 11 o'clock in the morning of the following day, July 9, in the same church, these remains were placed in an urn prepared by the Ministry of War, which on one of its sides had a plaque that read: *Remains of Admiral José Padilla. Riohacha, March 19, 1778-Bogotá, October 2, 1828. Delivered by the Government of the Republic to the Municipal Council of Riohacha in July 1823*, once closed, General Alfonso Jaramillo, Minister of War, formally and solemnly delivered this urn to the commission in charge of taking it to Riohacha.

Thus, at 8:00 a.m. on July 25, 1923, the urn was opened in Riohacha at 8:00 a.m. in the presence of the councilmen, the Board organizing the centennial celebrations of the Battle of Maracaibo, delegates from the Government and the Congress, and the parish priest. Two doctors examined the remains and verified that they were the ones identified by the forensic experts of Bogotá. After the signing of an act, it was closed and delivered to the parish priest for his custody, in “the monument that exists in the parish church” of Riohacha.

Imprenta la Divina Pastora, 1923.

28. Ramón GUERRA AZUOLA. “Boceto biográfico del coronel Ramón Nonato Guerra”. Bogotá, 25 de septiembre de 1878, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, 25 (enero de 1905), 33-57.

29. La existencia de un solo cuerpo en la cripta de Santa Rita podría explicarse por la intervención de la familia Guerra, que pudo inhumar el cadáver del coronel Ramón Nonato Guerra en otro lugar, después de que, al amparo de las tinieblas de la noche y, “extraviando algunas calles”, movieron los dos cuerpos por las calles de Bogotá en la noche del 2 de octubre de 1828. Pero solo un estudio genético de los huesos custodiados en la catedral de Riohacha podría descartar la hipótesis que los atribuye al coronel Ramón Nonato Guerra y Casal (Cali, 31.08.1801-Bogotá, 2.10.1828).

Imprenta la Divina Pastora, 1923.

28. Ramón GUERRA AZUOLA. “Biographical sketch of Colonel Ramón Nonato Guerra”. Bogotá, September 25, 1878, in *Boletín de Historia y Antigüedades*, 25 (January 1905), 33-57.

29. The existence of only one body in the crypt of Santa Rita could be explained by the intervention of the Guerra family, who could have buried the corpse of Colonel Ramón Nonato Guerra in another place, after, under the cover of the darkness of the night and, “losing some streets”, they moved the two bodies through the streets of Bogotá on the night of October 2, 1828. But only a genetic study of the bones kept in the cathedral of Riohacha could discard the hypothesis that attributes them to Colonel Ramón Nonato Guerra y Casal (Cali, 31.08.1801-Bogotá, 2.10.1828).



Los restos del Almirante Padilla reposan en la Catedral de Nuestra Señora de Los Remedios. Riohacha, La Guajira.

Imagen Patrimonio histórico de la Armada de Colombia.

The remains of Admiral Padilla rest in the Cathedral of Nuestra Señora de Los Remedios. Riohacha, La Guajira.

Image Historical patrimony of the Colombian Navy.

parroquial” de Riohacha, “que guarda los restos venerandos del egregio almirante” hasta nuestros días³⁰.

Así se extinguió la extraordinaria vida del general de división José Padilla López, natural de Riohacha y vecino de Cartagena de Colombia, artífice del triunfo definitivo de la República en el lago de Maracaibo. Pero antes de que ello ocurriese, se había dirigido a la Cámara de Representantes de Colombia para exponer sus ideas y observaciones respecto de la organización de la Marina republicana. En ese momento ya había entregado el mando de la escuadra de operaciones sobre Maracaibo y se había encargado nuevamente de la comandancia del Tercer Departamento de Marina. Consideró entonces que, con ocasión del debate que había comenzado el 30 de julio de 1823 para la aprobación de un proyecto de *Ley orgánica de la Marina de Colombia*, y por la modificación del sistema establecido por las *Ordenanzas* españolas, tenía la experiencia suficiente para recomendar lo que consideraba adecuado para ese propósito. Ese proyecto de *Ley Orgánica* había sido redactado por una Comisión de Guerra y Marina, integrada por los representantes José Miguel de Unda, Miguel Palacio y Francisco Montoya.

Las observaciones del general Padilla a ese proyecto de ley expresaron muy bien su extenso conocimiento sobre el funcionamiento de los arsenales marítimos y sobre la navegación de buques. Para empezar, dijo que la gran extensión de las costas de la República requería un número suficiente de buques, en todas sus denominaciones tradicionales: navíos, fragatas, corbetas, bergantines, goletas, pailebotes, cañoneras y flecheras. Sus agrupaciones debían llamarse escuadras, divisiones y apostaderos, si bien las compras de estos buques dependerían del tamaño de los recursos estatales. En su opinión, el proyecto de ley fallaba en su agrupación de buques, al clasificarlos en mayores (navíos, fragatas y

cha, “that keeps the venerated remains of the egregious admiral” until our days³⁰.

Thus ended the extraordinary life of Major General José Padilla López, a native of Riohacha and neighbor of Cartagena de Colombia, the architect of the definitive triumph of the Republic at Lake Maracaibo. But before that happened, he had addressed the Colombian House of Representatives to present his ideas and observations regarding the organization of the Republican Navy. At that time he had already handed over the command of the operations squadron over Maracaibo and had again taken charge of the command of the Third Department of the Navy. He then considered that, on the occasion of the debate that had begun on July 30, 1823 for the approval of a draft *Organic Law of the Colombian Navy*, and because of the modification of the system established by the Spanish *Ordinances*, he had sufficient experience to recommend what he considered adequate for that purpose. That draft *Organic Law* had been drafted by a War and Navy Commission, composed of representatives José Miguel de Unda, Miguel Palacio and Francisco Montoya.

General Padilla’s remarks to this bill expressed very well his extensive knowledge of the operation of maritime arsenals and ship navigation. To begin with, he said that the great extension of the coasts of the Republic required a sufficient number of vessels, in all their traditional denominations: ships, frigates, corvettes, brigantines, schooners, pailebots, gunboats and flecheras. Their groupings were to be called squadrons, divisions and stations, although the purchases of these ships would depend on the size of the state’s resources. In his opinion, the bill failed in its grouping of ships, classifying them into majors (navios, frigates and corvettes), minors (brigs and schooners) and subtle forces or coastguards (pailebotes, gunboats and flecheras).

30. Un estudio genético de estos huesos debe tener en cuenta que no hay registros de descendencia del general José Padilla, pese a que estuvo casado con Pabla Pérez y que se juntó unos años con Ana Concepción Romero, pero que tuvo tres hermanos nacidos en Riohacha que se hicieron vecinos de Cartagena: José Antonio, Francisco y Magdalena Padilla (casada con el riohachero Rafael Zúñiga).

30. A genetic study of these bones must take into account that there are no records of descendants of General José Padilla, although he was married to Pabla Pérez and that he married Ana Concepción Romero for a few years, but that he had three brothers born in Riohacha who became neighbors of Cartagena: José Antonio, Francisco and Magdalena Padilla (married to the Riohachero Rafael Zúñiga).

corbetas), menores (bergantines y goletas) y fuerzas su- tiles o guardacostas (pailebotes cañoneros y flecheras). Opinó también que podrían mantenerse en vigencias las *Ordenanzas españolas*, en todo lo que no contraria- ran la constitución política republicana, y conservando su vocabulario naval.

Contrariando el proyecto de ley de la Comisión de Guerra y Marina, que en el artículo 6° había propuesto gobernar la Marina nacional desde un Almirantazgo, y desde cinco Estados Mayores departamentales manda- dos por sus respectivos almirantes, Padilla controvertió esa idea, argumentando que

Mientras la Armada de Colombia no llegue a un estado que exija el establecimiento de un Almirantazgo, debe este suspenderse, y nombrarse solo un director general que, de conformidad con las atribuciones de la *Ordenanza española*, la dirija [...] Supuesta la misma *Ordenanza*, ella sola basta para determinar las funciones de los capitanes o comandantes generales de los departa- mentos de marina. Desde ahora puede nombrarse el director, o capitán general, de la Armada, y el mayor general para que, arreglados a lo que en esta parte se prescribe, se entiendan con los Departamentos Maríti- mos, y con el Supremo Poder Ejecutivo, mientras llega el caso de establecerse el Almirantazgo³¹.

En cada uno de estos departamentos de marina solo debería existir un tesorero de marina para la adminis- tración de los caudales, auxiliado por un cuerpo admini- strativo de contadores, integrado por jóvenes oficiales entendidos en la cuenta y razón, para no depender de

He also thought that the *Spanish Ordinances* could be kept in force, as long as they did not contradict the republican political constitution, and preserving their naval vocabulary.

Contrary to the draft law of the War and Navy Com- mission, which in Article 6 had proposed to govern the national Navy from an Admiralty, and from five depart- mental staffs commanded by their respective admirals, Padilla controverted this idea, arguing that

As long as the Colombian Navy does not reach a state that requires the establishment of an Admi- ralty, this should be suspended, and only a general director should be appointed who, in accordance with the attributions of the *Spanish Ordinance*, di- rects it [...] The *Ordinance* itself is sufficient to de- termine the functions of the captains or general commanders of the marine departments. From now on the director, or captain general, of the Navy, and the major general may be appointed so that, in ac- cordance with what is prescribed in this part, they may deal with the Maritime Departments, and with the Supreme Executive Power, while the Admiralty is being established³¹.

In each of these marine departments there should only be one treasurer of the navy for the administra- tion of the funds, assisted by an administrative body of accountants, composed of young officers knowledge- able in the account and reason, so as not to depend on foreigners who neither spoke Spanish well nor gave accounts, with which the poor sailors had no one to give them reason of the day of their embarkation, nor

31. José Padilla. *Manifestación que hace el comandante general del 3er De- partamento de la Marina de la República de Colombia, general de brigada José Padilla, a la Honorable Cámara de Representantes, para que se dignen tenerla en consideración al establecer y sancionar la Ley orgánica de este Cuerpo, cuyo proyecto se dio al Público en 30 de Julio del año próximo pasa- do de 1822*. Cartagena de Colombia, 30 de diciembre de 1823. AGN, Archivo Histórico Legislativo, Senado, Asuntos Varios, 1820-1823, tomo LXVII, folios 432r-446v. Esta oposición del general José Padilla a la introducción de un almirantazgo y de almirantes por cada departamento de marina es otra prueba más de que él mismo jamás ostentó el cargo de almirante durante su vida.

31. José Padilla. *Manifestation made by the General Commander of the 3rd Department of the Navy of the Republic of Colombia, Brigadier General José Padilla, to the Honorable House of Representatives, so that they may deign to take it into consideration when establishing and sanctioning the Organic Law of this Corps, whose project was given to the Public on July 30 of the next past year of 1822*. Cartagena de Colombia, December 30, 1823. AGN, Archivo His- tórico Legislativo, Senado, Asuntos Varios, 1820-1823, volume LXVII, folios 432r-446v. This opposition of General José Padilla to the introduction of an admiralty and admirals for each navy department is further proof that he himself never held the position of admiral during his lifetime.

extranjeros que ni hablaban bien el idioma castellano ni daban cuentas, con lo cual los pobres marineros no tenían quien les diese razón del día de su embarque, ni de su trasbordo, y así sufrían en sus ajustes de sueldos.

Desde una sana administración de los departamentos de marina, estos no deberían depender de los intendentes de los departamentos político-administrativos, pues esta dependencia atrasaba con frecuencia el servicio naval, dificultando la habilitación y salida de los buques por su desconocimiento. El caso de la Escuadra de Maracaibo era el mejor ejemplo, pues había padecido un retardo muy considerable porque el intendente Enrique Rodríguez se negó a entregar los auxilios que se le demandaron. Era más conveniente que el tesorero de cada departamento de marina tuviese su presupuesto de gastos, y con sus cuentas acreditaría su inversión. Como la Comisión propuso una correspondencia de los oficiales de la marina con los del ejército en los que aparecían los grados de almirante, vicealmirante, contralmirante y comandantes de buques mayores y menores, propuso Padilla una alternativa correspondencia de los grados de la Marina respecto de los grados de los ejércitos:

of their transshipment, and thus suffered in their salary adjustments.

From a healthy administration of the naval departments, these should not depend on the quartermasters of the political-administrative departments, since this dependence frequently delayed the naval service, hindering the authorization and departure of the ships due to their lack of knowledge. The case of the Maracaibo Squadron was the best example, since it had suffered a very considerable delay because the intendant Enrique Rodríguez refused to deliver the aid that was demanded. It was more convenient that the treasurer of each marine department had his budget of expenses, and with his accounts he would credit his investment. As the Commission proposed a correspondence of the navy officers with those of the army in which the ranks of admiral, vice admiral, rear admiral and commanders of major and minor ships appeared, Padilla proposed an alternative correspondence of the ranks of the Navy with respect to the ranks of the armies:

Correspondencia de grados / Grade matching

MARINA	EJÉRCITO / ARMY
Capitán general / Captain General	Capitán general / Captain General
Teniente general / Lieutenant General	General en jefe / General in chief
Jefe de Escuadra / Squadron Leader	General de División / Major General
Brigadier / Brigadier	General de Brigada / Brigadier General
Capitán de Navío / Ship Captain	Coronel / Colonel
Capitán de Fragata / Commander	Teniente coronel / Lieutenant Colonel
Teniente de Navío / Naval Lieutenant	Capitán / Captain
Teniente de Fragata / Frigate Lieutenant	Primer teniente / First Lieutenant
Alférez de navío / Sublieutenant	Teniente / Lieutenant
Alférez de Fragata / Midshipman	Subteniente / Second Lieutenant
Aspirante o alumno / Applicant or student	Aspirante / Applicant

El general Padilla sostuvo que era muy importante la introducción de muchos jóvenes en la ciencia de la navegación, porque la Marina carecía de oficiales de instrucción que mandasen los buques de la República. De estas escuelas náuticas debían salir instruidos en todos los ramos de la Marina y adelantar esos conocimientos con la práctica naval, de modo que en poco tiempo no hubiese que “mendigar extranjeros que desempeñasen unos empleos que deberían ser para los naturales de Colombia”. Los ascensos de grado serían los estímulos a la aplicación y disciplina de esos jóvenes en el servicio, así como a su valor en las acciones.

El servicio de la Marina requería además de cuerpos de infantería de marina. Como para el servicio de la milicia de marina la Comisión había destinado a todo “colombiano de ejercicio mariner o pescador entre los 18 y 40 años”, Padilla replicó que se habían destinado los pueblos vecinos de la orilla del mar y de las riberas de los ríos navegables, pero de ellos deberían separarse los mejores hombres para marineros y los peores para soldados. También debían establecerse brigadas de artillería, pues este servicio en el mar era muy distinto que en la tierra. Su experiencia en las operaciones hechas en el lago de Maracaibo, en el mando del Tercer Departamento y en el servicio hecho en la Marina desde sus primeros años, le habían enseñado que de nada servía construir o comprar buenos buques, armarlos y equiparlos, si se carecía de gente diestra y destinada exclusivamente a su manejo.

Como en la experiencia republicana, e incluso en la anterior, se había estimado perjudicial la subsistencia del régimen de la matrícula española y se habían dado providencias para extinguirlo, Padilla evaluó que había sido necesario revocarlas y restablecerla, porque era muy difícil encontrar hombres que se embarcaban con la seguridad de buen éxito en la navegación y en las operaciones militares en alta mar. La subsistencia de la República y el poder del Gobierno aconsejaban mantener ese régimen. Si se eliminaban los privilegios que concedía la *Ordenanza* del 12 de agosto de 1802, la matrícula, entendida como una reserva de gente marinera, resultaría ventajosa al servicio marítimo, sin perjuicio

General Padilla maintained that it was very important to introduce many young people to the science of navigation, because the Navy lacked instructed officers to command the ships of the Republic. From these nautical schools they should be educated in all the branches of the Navy and advance that knowledge with naval practice, with which in a short time it would not be necessary to “beg for foreigners to perform jobs that should be for Colombian natives. Grade promotions would be the stimuli for the application and discipline of these young men in the service, as well as for their valor in actions.

The service of the Navy also required marine infantry corps. Since for the service of the navy militia the Commission had assigned all “Colombian sailors or fishermen between 18 and 40 years of age,” Padilla replied that the neighboring towns along the seashore and the banks of navigable rivers had been assigned, but from them the best men should be separated for sailors and the worst for soldiers. Artillery brigades were also to be established, for this service at sea was very different from that on land. His experience in operations on Lake Maracaibo, in command of the Third Department and in his service in the Navy since his early years, had taught him that it was useless to build or buy good ships, to arm and equip them, if there was a lack of skilled people exclusively destined to their handling.

Since in the republican experience, and even in the previous one, the subsistence of the Spanish registry system had been considered harmful and measures had been taken to extinguish it, Padilla evaluated that it had been necessary to revoke them and reestablish it, because it was very difficult to find men who would embark with the assurance of good success in navigation and military operations on the high seas. The subsistence of the Republic and the power of the Government made it advisable to maintain that regime. If the privileges granted by the *Ordinance* of August 12, 1802 were eliminated, the enrollment, understood as a reserve of seamen, would be advantageous to the maritime service, without prejudice to any citizen. The

Acta
de la exhumación
de los restos del
Almirante
José Padilla.

1.923

Nº REG. 726.10/1000

Acta de exhumación de los restos del almirante Jose Prudencio Padilla, 4, 7, 1923, Manuscritos (Tintal /Papel), 31,5 x 22,5. Número registro: 726. Museo Nacional de Colombia.

Act of exhumation of the remains of Admiral Jose Prudencio Padilla, 4, 7, 1923, Manuscripts (Tintal /Paper), 31,5 x 22,5. Registration number: 726. National Museum of Colombia.

de algún ciudadano. La extinción de la matrícula necesitaba contar primero con una marina mercantil extensa, en la que la actividad comercial armase buques, pues el aliciente de la ganancia presionaba a los hombres a elegir esa vida trabajosa, pero mientras la marina mercante no estuviese bien establecida, al Gobierno le tocaba continuar con los medios conocidos para reclutar, aprovechando que en Bocachica, Barú y Santa Ana vivían muchas gentes marineras, de donde podían sacarse para el servicio de los buques del Tercer Departamento.

En todo caso, sostuvo Padilla que, la Marina necesitaba hombres instruidos en el arte de navegación y en su práctica, conseguida con trabajo. Pero no era posible obtenerlos entre la masa, reclutados con violencia para el servicio. Importaban más la vocación, la habilidad, el valor y el denuedo con que se miraba la muerte. Por ello tanto en el sitio de Cartagena como en las memorables acciones del lago de Maracaibo había sido la Marina el arma que se había distinguido, arrebatando bajo el fuego enemigo los buques de las escuadras y *fuerzas sutiles*, combatiendo contra fuerzas superiores en número. A diferencia de la infantería, en la que con pocas lecciones se aprendía el manejo de las armas, los marineros no solo debían estar habituados a navegar, sino que debían conocer la maniobra de cada buque con la destreza necesaria para ejecutar la voz del que mandaba y salvar los peligros, lo cual requería mucho tiempo.

Era muy importante establecer arsenales en cada una de las capitales de los departamentos de marina, pues en ellos se construían embarcaciones para la navegación en el bajo fondo de sus costas. En Cartagena había que restablecer el antiguo arsenal que estuvo situado bajo las baterías de Barahona hasta el Reducto, pese a que la isla de Manga era mejor sitio por su capacidad, así como el muelle del arsenal y la máquina de grúa que permitía embarcar pesos extraordinarios, así como poner y sacar palos a las embarcaciones con mayor facilidad. Las costas de la Isla de Manga, donde estaba situado el muelle, los grandes tendales y almacenes no eran apropiadas para construir embarcaciones mayores, por no estar a cubierto de los enemigos, pues por Bocagrande o por Pasacaballos podían entrar las fuerzas sutiles

extinction of the matriculation needed first to have an extensive merchant navy, in which the commercial activity would arm ships, since the lure of profit pressured men to choose that laborious life, but while the merchant navy was not well established, it was up to the Government to continue with the known means to recruit, taking advantage of the fact that in Bocachica, Barú and Santa Ana there lived many seafaring people, from where they could be taken for the service of the ships of the Third Department.

In any case, Padilla maintained, the Navy needed men instructed in the art of navigation and in its practice, obtained through hard work. But it was not possible to obtain them among the masses, violently recruited for the service. Vocation, skill, courage and the courage with which death was regarded were more important. For this reason, both in the siege of Cartagena and in the memorable actions of Lake Maracaibo, the Navy had been the weapon that had distinguished itself, snatching under enemy fire the ships of the squadrons and subtle forces, fighting against superior forces in numbers. Unlike the infantry, in which the handling of weapons was learned with few lessons, the sailors not only had to be accustomed to navigate, but also to know the maneuvering of each ship with the necessary skill to execute the voice of the commander and to save the dangers, and that required a lot of time.

It was very important to establish arsenals in each of the capitals of the marine departments, since in them vessels were built for navigation in the shallows of their coasts. In Cartagena it was necessary to re-establish the old arsenal that was located under the batteries of Barahona until the Redoubt, although the island of Manga was a better place due to its capacity, as well as the arsenal pier and the crane machine that allowed to embark extraordinary weights, as well as to put and remove masts to the ships with greater facility. The coasts of the Manga Island, where the dock, the large storehouses and warehouses were located, were not appropriate to build larger vessels, because they were not covered from the enemies, since the subtle enemy forces could enter through Bocagrande or

enemigas y apoderarse del Arsenal con facilidad. A eso se debió que los españoles hubiesen entrado y se hubiesen hecho dueños de la parte exterior del puerto, pero él había sacado las lanchas y demás buques sutiles de estos debajo de las murallas, y en lo más interior de él. Opinó Padilla que la guerra contra los españoles no era igual a la que en otros tiempos se había hecho contra los ingleses y otras potencias extranjeras, cuando todos los cartageneros eran sus enemigos, pero los españoles tenían muchos partidarios apasionados y decididos por el servilismo. Al frente del Pastelillo, y en la costa occidental del puerto, existía un muelle llamado la Machina, en el cual se podrían construir lanchas y establecer almacenes, aunque el inconveniente era la distancia de la Machina a la playa exterior, de 1.830 pies de Burgos.

Convenía contar en los arsenales con aprendices de carpinteros y de calafates, a los cuales se les asignaba un pequeñísimo jornal como estímulo y ayuda de vestuario, porque siendo pobres sus padres preferirían ponerlos a servir en cualquier parte donde tuviesen utilidad, y con el tiempo se harían obreros en la Marina. Aunque los maestros se hacían cargo de un muchacho sin darle nada a su padre, se encargaba de alimentarlo y vestirlo, y al cabo de algún tiempo se lo devolvía útil para el oficio de cortar y ensamblar maderas, hilar estopa, ayudar a dar barrenos o a calafatear rumbos de embarcaciones pequeñas. Eran pues necesarios los aprendices para muchos trabajos del arsenal, como los peones o marineros para las pesadas faenas que de ordinario ocurrían.

Era en el arsenal donde se ponía por obra la construcción de buques y cuanto había que fabricar en relación con estos, no solo las piezas de madera sino todas las de herrería. Como en el territorio nacional había abundancia de cáñamo, debían formarse en las capitales de los departamentos de marina las máquinas para su hilado y tejido, así como menas de cables, guindalera, cabos de labor, meollar, vaivenes y piolas, tal como se hacía en los arsenales de los departamentos marítimos de España. Un arsenal debía ser una auténtica ciudadela de trabajos, en el que debía encontrarse hasta lo más mínimo que tuviera relación con el apresto

Pasacaballos and take over the Arsenal with ease. That is why the Spaniards had entered and made themselves masters of the outer part of the port, but he had taken the boats and other subtle ships out from under the walls, and in the innermost part of the port. Padilla was of the opinion that the war against the Spaniards was not equal to that which in other times had been made against the English and other foreign powers, when all the Cartageneros were their enemies, but the Spaniards had many passionate and determined supporters for servility. In front of the Pastelillo, and on the western shore of the port, there was a wharf called the Machina, on which launches could be built and warehouses established, although the drawback was the distance from the Machina to the outer beach, 1,830 feet from Burgos.

It was convenient to have apprentice carpenters and caulkers in the arsenals, to whom a very small daily wage was assigned as a stimulus and clothing aid, because being poor their parents would prefer to put them to serve anywhere where they would be useful, and in time they would become workers in the Navy. Although the masters took charge of a boy without giving anything to his father, he was in charge of feeding and clothing him, and after some time he would return him useful for the trade of cutting and assembling wood, spinning tow, helping to drill holes or caulking the courses of small boats. Apprentices were therefore necessary for many of the arsenal's jobs, as were the laborers or sailors for the heavy tasks that usually took place.

It was in the arsenal where the construction of ships and everything that had to be manufactured in connection with them, not only the wooden parts but all the ironwork, was put into practice. As there was an abundance of hemp in the national territory, the machines for spinning and weaving hemp, as well as cable, guindalera, working ropes, meollar, swivels and piolas, as was done in the arsenals of the maritime departments of Spain, had to be formed in the capitals of the marine departments. An arsenal had to be a veritable citadel of work, where even the smallest thing related to the

de los buques, y todo cuanto pudiera ser fabricado en éste resultaría en utilidad del país, no solo por los conocimientos que se adquirirían y por la continua ocupación de los hombres, sino por la utilidad que generaban en las ventas a los extranjeros.

Cada arsenal debía contar con un contador que mantuviese el orden, la economía y buena distribución de cuanto se invirtiera. Todos los maestros, oficiales y aprendices destinados al taller de la Marina deberían estar inscritos en una lista, para poder convocarlos a los trabajos cuando fueran necesarios, con sujeción a las autoridades de las que dependían, pudiendo dedicarse a trabajos con particulares cuando no tuviesen ocupación en el servicio. Todo buque debería llevar su patente. Los nacionales serían arqueados al naturalizarse, y los extranjeros al ponerse en estado de salir al mar; por consiguiente, en sus patentes debían constar las toneladas que cargaban. Con respecto a la localización de los puertos, eran necesario contar en ellos con al menos diez prácticos en cada uno de estos. Para esto había que mantener dos pailebotes en el mar, alejados cuatro leguas, para que pudieran ser entregados los prácticos a los buques que se dirigían hacia el puerto. Estos se concertarían con su capitán en lo que deberían ser pagados.

Pero no solamente el general José Padilla intervino en el debate del proyecto de Ley Orgánica de la Marina Nacional que fue datado el 30 de julio de 1823. Los miembros de la Comisión que preparó el proyecto reconocieron su falta de conocimientos sobre el tema, y la asesoría de “un oficial de marina” que no identificaron, pero que se trataba del oficial mayor de la Secretaría de Marina, Rafael del Castillo y Rada. Un *Discurso con que presentó a la Comisión de Guerra y Marina el proyecto de Ley Orgánica de esta arma*, que este había terminado de redactar en Bogotá el 7 de junio de 1823, fue publicado a comienzos del siguiente año en la Imprenta de la República, por Nicomedes Lora. Este oficial declaró que al momento de terminar este discurso ya completaba 23 años de carrera en el servicio militar.

Castillo había hecho su experiencia en el Ejército, y reconoció sus limitados conocimientos del servicio de Marina, pero pese a ello redactó cinco proyectos de ley

preparation of ships had to be found, and everything that could be manufactured there would be of use to the country, not only for the knowledge acquired and the continuous occupation of the men, but also for the profit generated by sales to foreigners.

Each arsenal was to have an accountant to maintain order, economy and good distribution of what was invested. All masters, officers and apprentices assigned to the Navy’s workshop should be registered in a list, so that they could be summoned to work when necessary, subject to the authorities on which they depended, being able to dedicate themselves to work with individuals when they had no occupation in the service. Every vessel should carry its patent. The nationals would be arched when naturalized, and the foreigners when they were ready to go to sea; consequently, their patents should state the tons they were carrying. With respect to the location of the ports, it was necessary to have at least ten pilots in them. For this purpose, two pailleboats had to be kept at sea, four leagues apart, so that the pilots could be handed over to the ships heading for port. These would be arranged with their captain as to what they should be paid.

But it was not only General José Padilla who intervened in the debate of the draft Organic Law of the National Navy, which was dated July 30, 1823. The members of the Commission that prepared the draft acknowledged their lack of knowledge on the subject, and the advice of “a naval officer” that they did not identify, but that it was the senior officer of the Secretariat of the Navy, Rafael del Castillo y Rada. A *Speech with which he presented to the War and Navy Commission the draft of the Organic Law of this weapon*, which he had finished writing in Bogotá on June 7, 1823, was published at the beginning of the following year in the Printing House of the Republic, by Nicomedes Lora. This officer declared that at the time of finishing this speech he had already completed 23 years of career in the military service.

Castillo had made his experience in the Army, and recognized his limited knowledge of the Navy service, but despite this he drafted five bills relating to this

relativos a esta arma, motivado por su deseo de fomentarla. El que organizaba la oficialidad de la Marina introdujo los grados que Padilla consideraba inconvenientes en este momento de la historia (almirantes, vicealmirantes, contralmirantes, comandantes, capitanes, tenientes) y la clasificación de los buques en mayores y menores, algo que también rechazaba Padilla. Siguiendo la cultura castrense, introdujo estados mayores generales y departamentales para la Marina, algo que tampoco aceptó Padilla.

Las diferencias de perspectiva de Rafael del Castillo y José Padilla eran muy grandes, en buena medida por la amplia diferencia de las experiencias de los dos. El primero quiso llevar a la Marina las tradiciones culturales del Ejército, y el segundo quiso mostrar su amplia cultura en administración de arsenales, maestranzas, hombres y navíos. Era imposible una conciliación, y por esto tanto la Comisión de Guerra y Marina, como las siguientes legislaturas constitucionales, abandonaron el proyecto de aprobación de alguna *Ley Orgánica de la Marina*. Castillo presentó renuncia al empleo de oficial mayor de la Secretaría de Marina en noviembre de 1825, y fue reemplazado por el capitán de fragata Juan Ignacio Pareja, quien había sido comandante interino del Cuarto Departamento de Marina. Pero las Legislaturas de 1826 y 1827 no se ocuparon del tema de la Marina, y en 1828 se desató la grave crisis política que comenzó en Ocaña y terminó con los fusilamientos de la Plaza Mayor y el destierro del general Santander. Los cleros seculares y regulares, los diplomáticos acreditados y Nicolasa Ibáñez Arias lograron salvar la vida del antiguo vicepresidente Santander, pero la familia Guerra Azuola en pleno, y de rodillas, no pudo conseguir la clemencia del Libertador. Los pocos jueces que defendieron la vida del general José Padilla tampoco lograron la clemencia.

Fue así como durante la existencia de la República de Colombia no pudo ser aprobada por las legislaturas constitucionales alguna *Ley orgánica* de la Marina, y tampoco lo hicieron las legislaturas del Estado de la Nueva Granada. Una nación con un territorio nacional bañado por dos océanos tardó demasiado tiempo en realizar la tarea de institucionalizar su Armada Nacional.

weapon, motivated by his desire to promote it. The one organizing the officers of the Navy introduced the ranks that Padilla considered inconvenient at this time in history (admirals, vice admirals, rear admirals, commanders, captains, lieutenants) and the classification of ships into majors and minors, something Padilla also rejected. Following the military culture, he introduced general and departmental staffs for the Navy, something that Padilla did not accept either.

The differences in perspective between Rafael del Castillo and José Padilla were very great, largely due to the vastly different experiences of the two. The former wanted to bring the cultural traditions of the Army to the Navy, and the latter wanted to show his broad culture in the administration of arsenals, shipyards, men and ships. A conciliation was impossible, and therefore both the War and Navy Commission, as well as the following constitutional legislatures, abandoned the project of approving an *Organic Law of the Navy*. Castillo resigned as chief officer of the Secretariat of the Navy in November 1825, and was replaced by commander Juan Ignacio Pareja, who had been interim commander of the Fourth Department of the Navy. But the Legislatures of 1826 and 1827 did not deal with the subject of the Navy, and in 1828 the serious political crisis that began in Ocaña and ended with the shootings in the Plaza Mayor and the banishment of General Santander was unleashed. The secular and regular clergy, the accredited diplomats and Nicolasa Ibáñez Arias managed to save the life of the former vice-president Santander, but the Guerra Azuola family in full, and on their knees, could not obtain the clemency of the Liberator. The few judges who defended the life of General José Padilla also failed to obtain clemency.

Thus, during the existence of the Republic of Colombia, no *organic law* on the Navy could be approved by the constitutional legislatures, and neither did the legislatures of the State of New Granada. A nation with a national territory bathed by two oceans took too long to accomplish the task of institutionalizing its National Navy.

FUENTES



SOURCES

DOCUMENTOS CONTEMPORÁNEOS:

- ACTA de exhumación de los restos del Almirante José Padilla*, Riohacha, Imprenta La Divina Pastora, 1923.
- BELUCHE, Renato. Carta dirigida al excelentísimo señor general de división Carlos Soublette, vicepresidente del Departamento de Venezuela, Santa Marta, octubre 9 de 1821. AGN, República, Historia, tomo 5, f. 846.
- BLANCO, José Félix. *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, Caracas, Imprenta de “La Opinión Nacional”, tomo V.
- BRICEÑO MÉNDEZ, Pedro. Memorias del secretario de Estado y del Despacho de Marina al Congreso constitucional de Colombia. Bogotá, 18 de abril de 1823 y 27 de abril de 1824, en Luis Horacio López (compilador). *Administraciones de Santander*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1990, tomo I, 181-188 y 339-343.
- BRICEÑO MÉNDEZ, Pedro; secretario del despacho de Guerra. *Victoria naval en la Laguna de Maracaibo*. Bogotá, 14 de agosto de 1823. Hoja impresa en Bogotá, Imprenta de la República, por Nicomedes Lora, año de 1823.
- BRIÓN, Luis; del orden de Libertadores, almirante de la República y general en jefe de los Ejércitos. Carta a Simón Bolívar, general en jefe de los Ejércitos de Colombia, Barranquilla, junio 29 de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 325, f. 180-201 y 422.
- BRIÓN, Luis, del orden de Libertadores, almirante de la República y general en jefe de los Ejércitos. Carta al vicepresidente de Cundinamarca, ciudadano general Francisco

CONTEMPORARY DOCUMENTS:

- ACTA de exhumación de los restos del Almirante José Padilla*, Riohacha, La Divina Pastora Printing House, 1923.
- BELUCHE, Renato. Letter addressed to His Excellency Major General Carlos Soublette, Vice President of the Department of Venezuela, Santa Marta, October 9, 1821. AGN, Republic, History, volume 5, f. 846.
- BLANCO, José Félix. *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, Caracas, Imprenta de “La Opinión Nacional”, volume V.
- BRICEÑO MÉNDEZ, Pedro. Memoirs of the Secretary of State and of the Office of the Navy to the Constitutional Congress of Colombia. Bogotá, April 18, 1823 and April 27, 1824, in Luis Horacio López (compiler). *Administraciones de Santander*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1990, volume I, 181-188 and 339-343.
- BRICEÑO MÉNDEZ, Pedro; Secretary of the Office of War. *Naval victory in the Maracaibo Lagoon*. Bogotá, August 14, 1823. Sheet printed in Bogotá, Imprenta de la República, by Nicomedes Lora, year 1823.
- BRIÓN, Luis; of the order of Liberators, admiral of the Republic and general in chief of the Armies. Letter to Simón Bolívar, general in chief of the Armies of Colombia, Barranquilla, June 29, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 325, f. 180-201 and 422.
- BRIÓN, Luis, of the order of Liberators, admiral of the Republic and general in chief of the Armies. Letter to the vice-president of Cundinamarca, citizen general Fran-

- de Paula Santander. Barranquilla, junio 29 de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 323, f. 1126-1224.
- CARREÑO, José María. Carta al señor ministro del Interior y Justicia, Santa Marta, agosto 29 de 1821. AGN, República, Historia, tomo 5, f. 751.
- CARREÑO, José María. Carta al comandante general Mariano Montilla, Santa Marta, septiembre 3 de 1821, AGN, República, Historia, tomo 5, f. 850.
- CARRILLO ROCHA, Magali (compiladora). *José Padilla militar y político: documentos*, Cartagena, Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad del Atlántico, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2).
- CASTILLO y RADA, Rafael del; oficial mayor de la Secretaría de Marina. *Discurso con que presentó a la Comisión de Guerra y Marina el proyecto de Ley Orgánica de esta arma el ciudadano...* Bogotá, 7 de junio de 1823. Bogotá, Imprenta de la República, por Nicomedes Lora, año de 1824. El autor declaró que al momento de este discurso ya llevaba 23 años de carrera en el servicio militar. Presentó renuncia al empleo de oficial mayor de la Secretaría en noviembre de 1825, y fue reemplazado por el capitán de fragata Juan Ignacio Pareja, quien era comandante interino del Cuarto Departamento de Marina.
- CASTILLO y RADA, Rafael del. *Memoria para la Convención de 1831, redactada por el señor... teniente coronel efectivo de navío, empleado extraordinariamente en la Secretaría de Guerra y Marina y encargado exclusivamente de este último ramo*. AGN, sección de la República, Decretos manuscritos y leyes originales de la República, libro 77, folios 1r-49v. Completo informe histórico sobre el origen de la marina militar desde 1821 y hasta 1831.
- CÁMARA DE REPRESENTANTES, COMISIÓN DE GUERRA Y MARINA (José Miguel de Unda, Miguel Palacio, Francisco Montoya). *Proyecto de Ley Orgánica de la Marina de Colombia presentado a la Honorable Cámara de Representantes de Colombia*, Bogotá, 30 de julio de 1823. Imprenta de la República, por Nicomedes Lora, 1823.
- CÓRDOVA, José María. *Diario de operaciones de la División del Cauca*. Cuartel General en Magangué, 19 de junio de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 2, ff. 719-720.
- CÓRDOVA, José María. Carta al ministro de Guerra, coronel Pedro Briceño Méndez. Mompox, julio 20 de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y marina, tomo 331, ff. 553-554.
- cisco de Paula Santander. Barranquilla, June 29, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 323, f. 1126-1224.
- CARREÑO, José María. Letter to the Minister of the Interior and Justice, Santa Marta, August 29, 1821. AGN, Republic, History, volume 5, f. 751.
- CARREÑO, José María. Letter to Commander General Mariano Montilla, Santa Marta, September 3, 1821, AGN, República, Historia, volume 5, f. 850.
- CARRILLO ROCHA, Magali (editor). *José Padilla militar y político: documentos*, Cartagena, Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad del Atlántico, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2).
- CASTILLO y RADA, Rafael del; senior officer of the Secretary of the Navy. *Speech with which he presented to the Commission of War and Navy the project of Organic Law of this weapon the citizen...* Bogotá, June 7, 1823. Bogotá, Imprenta de la República, by Nicomedes Lora, year 1824. The author stated that at the time of this speech he had already been in the military service for 23 years. He resigned as senior officer of the Secretariat in November 1825, and was replaced by commander Juan Ignacio Pareja, who was interim commander of the Fourth Department of the Navy.
- CASTILLO y RADA, Rafael del. *Memoria para la Convención de 1831, redactada por el señor... teniente coronel efectivo de navío, empleado extraordinariamente en la Secretaría de Guerra y Marina y encargado exclusivamente de este último ramo*. AGN, section of the Republic, Handwritten Decrees and original laws of the Republic, book 77, folios 1r-49v. Complete historical report on the origin of the military navy from 1821 to 1831.
- HOUSE OF REPRESENTATIVES, COMMITTEE ON WAR AND NAVY (José Miguel de Unda, Miguel Palacio, Francisco Montoya). *Draft Organic Law of the Navy of Colombia presented to the Honorable House of Representatives of Colombia*, Bogotá, July 30, 1823. Printing House of the Republic, by Nicomedes Lora, 1823.
- CÓRDOBA, José María. *Operations Diary of the Cauca Division*. Headquarters in Magangué, June 19, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 2, ff. 719-720.
- CÓRDOBA, José María. Letter to the Minister of War, Colonel Pedro Briceño Méndez. Mompox, July 20, 1820. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 331, ff. 553-554.

- CORTÁZAR, Roberto (Compilador). *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*, Bogotá, 1967, Volumen X.
- CORRALES, Manuel Ezequiel. *Documentos para la Historia de la Provincia de Cartagena*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1883, tomo II.
- CORREO DEL ORINOCO. Angostura (1819-1820)
- CUERVO, Antonio B. (compilador). *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia*. Bogotá, Imprenta de vapor de Zalamea Hermanos, 1891, tomo I. Contiene "Expedición Fidalgo. Derrotero de las costas de la América Septentrional desde Maracaibo hasta el río de Chagres, que explica las cartas esféricas de las costas de Goagira y Provincias del Riohacha, Santa Marta, Cartagena de Yndias, Darién del Norte y Portobelo y los Planos de sus puertos, yslas y bajos. Este derrotero levantado y construido de orden de S. M. por la Segunda División de Bergantines "Empresa" y "Alerta," al mando del Brigadier de la Real Armada Don Joaquín Francisco Fidalgo", 1-301
- DÍAZ UGUETO, Manuel (compilador y estudio introductorio). *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, 2 tomos.
- Documentos sobre las expediciones que el Libertador formó en Haití*. Años de 1816-1817. Archivo Restrepo, fondo 1, vol. 26, pieza 8, ff. 232-242;
- GAZETA DE CARTAGENA DE INDIAS. Cartagena (1812-1813).
- GAZETA DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ. Bogotá (1820)
- GAZETA EXTRAORDINARIA DE CARTAGENA DE INDIAS. Cartagena (1812).
- GLEW, Wilson, Captain. Letter to his Excellency General J. Padilla, Commander in ship of the Columbian Naval Forces of Carthage, Cartagena, 18th august 1821. AGN, República, Peticiones y solicitudes, tomo 2, ff. 295-297
- EL ARGOS AMERICANO. *Papel periódico, económico y literario de Cartagena de Indias*, 1 (17 de septiembre de 1810) a 49 (26 de agosto de 1811).
- LÓPEZ, José Hilario. Exposición que hace al Congreso de la Nueva Granada el secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina sobre los negocios de su cargo. Bogotá, 3 de marzo de 1833. Publicada en *Administraciones de Santander*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1990, III, 273-321.
- MIER, José María de (compilador). *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Ban-
- CORTÁZAR, Roberto (Compiler). *Correspondence addressed to General Francisco de Paula Santander*, Bogotá, 1967, Volume X.
- CORRALES, Manuel Ezequiel. *Documents for the History of the Province of Cartagena*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1883, volume II.
- MAIL OF THE ORINOCO. Angostura (1819-1820)
- CUERVO, Antonio B. (compiler). *Collection of unpublished documents on the geography and history of Colombia*. Bogotá, Imprenta de vapor de Zalamea Hermanos, 1891, Volume I. Contains "Expedición Fidalgo. Derrotero de las costas de la America Septentrional desde Maracaibo hasta el río de Chagres, que explica las cartas esféricas de las costas de Goagira y Provincias del Riohacha, Santa Marta, Cartagena de Yndias, Darién del Norte y Portobelo y los Planos de sus puertos, yslas y bajos. This route map was built by order of S. M. by the Second Division of Bergantines "Empresa" and "Alerta," under the command of the Brigadier of the Royal Navy Don Joaquín Francisco Fidalgo", 1-301.
- DÍAZ UGUETO, Manuel (compiler and introductory study). *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, 2 volumes.
- Documents on the expeditions that the Liberator formed in Haiti*. Years 1816-1817. Restrepo Archive, fund 1, vol. 26, piece 8, ff. 232-242;
- GAZETA DE CARTAGENA DE INDIAS. Cartagena (1812-1813).
- GAZETA OF THE CITY OF BOGOTÁ. Bogotá (1820)
- GAZETA EXTRAORDINARIA DE CARTAGENA DE INDIAS. Cartagena (1812).
- GLEW, Wilson, Captain. Letter to his Excellency General J. Padilla, Commander in ship of the Columbian Naval Forces of Carthage, Cartagena, 18th august 1821. AGN, República, Peticiones y solicitudes, vol. 2, ff. 295-297.
- THE ARGOS AMERICANO. *Periodical, economic and literary paper of Cartagena de Indias*, 1 (September 17, 1810) to 49 (August 26, 1811).
- LÓPEZ, José Hilario. Exposition made to the Congress of the New Granada by the Secretary of State in the Office of War and Navy on the business of his office. Bogotá, March 3, 1833. Published in *Administraciones de Santander*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1990, III, 273-321.
- MIER, José María de (compiler). *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco

- co Popular, 1973. Contiene su monografía titulada “Maracaibo, acción granadina” (reeditada por la Academia Colombiana de Historia en la entrega 35 de su colección Bolsilibros, 1978) y la colección, corregida y aumentada, de documentos originalmente compilados por Enrique Ortega Ricaurte bajo el título *Bloqueo, rendición y ocupación de Maracaibo por la Armada Colombiana al mando del Almirante D. José Padilla* (Bogotá, Centro de Estudios Históricos y Estratégicos de la Armada Nacional, 1998).
- PADILLA, José. Informe dirigido al secretario de Guerra y Marina sobre la acción de guerra naval del día 24 de julio de 1823. A bordo del bergantín de guerra *Independiente* al ancla en los puertos de Altagracia, 1° de agosto de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 97 (domingo 24 de agosto de 1823), 3.
- PADILLA, José. *Manifestación que hace el comandante general del 3er Departamento de la Marina de la República de Colombia, general de brigada José Padilla, a la Honorable Cámara de Representantes, para que se dignen tenerla en consideración al establecer y sancionar la Ley orgánica de este Cuerpo, cuyo proyecto se dio al Público en 30 de Julio del año próximo pasado de 1822*. Cartagena de Colombia, 30 de diciembre de 1823. AGN, Archivo Histórico Legislativo, Senado, Asuntos Varios, 1820-1823, tomo LXVII, folios 432r-446v.
- PADILLA, José. *Al respetable público de Cartagena*, 15 de noviembre de 1824, en AGN, Sección de la República, fondo Archivo José Manuel Restrepo, fondo XI, caja 88, vol. 170, folios 125-126.
- PADILLA, José. Carta al vicepresidente Santander, Apostadero de Barranco, al ancla, a bordo de la corbeta *Comandante*, 26 de julio de 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 331, f. 1303. Publicada por Cortázar en *Correspondencia dirigida al general Santander*, 1967, X, 9-10.
- PADILLA, José. Carta al señor comandante en jefe del Ejército de la Costa Norte de Cundinamarca, Mariano Montilla, en Soledad o donde se halle. AGN, Colecciones Enrique Ortega Ricaurte, Serie Generales y Civiles, caja 083, carpeta 026, folios 11-12.
- PADILLA, José. Estado que manifiesta la fuerza que tiene este Istmo expresión de la que existe en esta plaza hoy día de la fecha. Panamá, mayo 23 de 1821. El comandante principal de la Fuerza Sutil. AGN, República, Secretaría de Guerra y marina, tomo 332, f. 55.
- Popular, 1973. Contains his monograph entitled “Maracaibo, acción granadina” (republished by the Colombian Academy of History in issue 35 of its Bolsilibros collection, 1978) and the collection, corrected and enlarged, of documents originally compiled by Enrique Ortega Ricaurte under the title *Bloqueo, rendición y ocupación de Maracaibo por la Armada Colombiana al mando del Almirante D. José Padilla* (Bogotá, Centro de Estudios Históricos y Estratégicos de la Armada Nacional, 1998).
- PADILLA, José. Report to the Secretary of War and Navy on the naval war action of July 24, 1823. Aboard the war brig *Independiente* at anchor in the ports of Altagracia, 1 August 1823, in *Gaceta de Colombia*, 97 (Sunday, 24 August 1823), 3.
- PADILLA, José. *Manifestation made by the General Commander of the 3rd Department of the Navy of the Republic of Colombia, Brigadier General José Padilla, to the Honorable House of Representatives, so that they may deign to take it into consideration when establishing and sanctioning the Organic Law of this Corps, whose project was given to the Public on July 30 of the next past year of 1822*. Cartagena de Colombia, December 30, 1823. AGN, Legislative Historical Archive, Senate, Miscellaneous Matters, 1820-1823, volume LXVII, folios 432r-446v.
- PADILLA, José. *To the respectable public of Cartagena*, November 15, 1824, in AGN, Section of the Republic, José Manuel Restrepo Archive, fund XI, box 88, vol. 170, folios 125-126.
- PADILLA, José. Letter to Vice President Santander, Barranco Station, at anchor, aboard the corvette *Comandante*, 26 July 1820. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, vol. 331, f. 1303. Published by Cortázar in *Correspondencia dirigida al general Santander*, 1967, X, 9-10.
- PADILLA, José. Letter to the commander in chief of the Army of the North Coast of Cundinamarca, Mariano Montilla, in Soledad or wherever he is. AGN, Enrique Ortega Ricaurte Collections, General and Civilian Series, box 083, folder 026, folios 11-12.
- PADILLA, José. State that manifests the force that has this Isthmus expression of the one that exists in this square today of the date. Panama, May 23, 1821. The main commander of the Subtle Force. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 332, f. 55.

- PADILLA, José. Carta al señor comandante de la fragata de S. M. B. Cospique, agosto 17 de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 56.
- PADILLA, José. Carta al excelentísimo señor Libertador presidente Simón Bolívar. Cospique, julio 30 de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, folios 54 y 58.
- PADILLA, José. Carta al excelentísimo señor vicepresidente, general Francisco de Paula Santander. Cospique, agosto 30 de 1821. AGN, Republica, Peticiones y solicitudes, tomo 3, f. 682.
- PADILLA, José. Carta al excelentísimo señor vicepresidente Francisco de Paula Santander, Cuartel General de la Popa, octubre 9 de 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, tomo 332, f. 74. Publicada por Cortázar en *Correspondencia dirigida al general Santander*, 1967, X, 18-19.
- PADILLA, Magdalena. *A la Impostura y la Intriga. La Justicia y la Verdad*, Cartagena, 25 de marzo de 1828. Cartagena de Colombia, impreso por Manuel M. Guerrero, año 1828, en AGN, Sección de la República, fondo Negocios Judiciales, tomo 2, folios 451r-v. La réplica dada por *El Calamar*, en su entrega extraordinaria del viernes 28 de marzo de 1828 (Cartagena, Imprenta de Eduardo Hernández) en AGN, sección de la República, fondo Negocios Judiciales, tomo 2, folios 452r, 488r, 448v).
- SALGADO, Alejandro Baldomero; secretario del general José Padilla a bordo del bergantín *Independiente*. *Diario* de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulía, al mando del señor general Padilla (mayo 8 a 22 de 1823), en *Gaceta de Colombia*, 89 a 92, 98 (29 de junio, 6, 13 y 20 de julio, 31 de agosto de 1823). Reeditado por José María de Mier en *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 198-251.
- SALGADO, Alejandro Baldomero. *Relación histórica de la escuadrilla sutil sobre Cartagena desde el mes de mayo de 1821, hasta el 10 de octubre del mismo que fue recuperada la libertad de dicha Plaza*. Cartagena, Imprenta del Gobierno, por Juan Antonio Calvo, 1822. Biblioteca Nacional (BN), Miscelánea José Asunción Silva (J.A.S.), 391, pieza 1, 12 páginas.
- SOUBLETTE, Carlos. *Exposiciones que el secretario de Estado en el Despacho de Marina hace al Congreso constitucional de Colombia sobre los negocios de su departamento*. Bogotá, 9 de enero de 1826 y 16 de febrero de 1827. Bogotá,
- PADILLA, José. Letter to the commander of the frigate S. M. B. Cospique, August 17, 1821. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 332, f. 56.
- PADILLA, José. Letter to His Excellency the Liberator President Simón Bolívar. Cospique, July 30, 1821. AGN, Republic, Secretary of War and Navy, volume 332, folios 54 and 58.
- PADILLA, José. Letter to the Vice-President, General Francisco de Paula Santander. Cospique, August 30, 1821. AGN, Republic, Peticiones y solicitudes, volume 3, f. 682.
- PADILLA, José. Letter to His Excellency Vice President Francisco de Paula Santander, Cuartel General de la Popa, October 9, 1821. AGN, República, Secretaría de Guerra y Marina, volume 332, f. 74. Published by Cortázar in *Correspondencia dirigida al general Santander*, 1967, X, 18-19.
- PADILLA, Magdalena. *A la Impostura y la Intriga. La Justicia y la Verdad*, Cartagena, March 25, 1828. Cartagena de Colombia, printed by Manuel M. Guerrero, year 1828, in AGN, Section of the Republic, Judicial Businesses fund, volume 2, folios 451r-v. The reply given by *El Calamar*, in its extraordinary delivery of Friday, March 28, 1828 (Cartagena, Imprenta de Eduardo Hernández) in AGN, Section of the Republic, Judicial Businesses fund, volume 2, folios 452r, 488r, 448v).
- SALGADO, Alejandro Baldomero; secretary of General José Padilla aboard the brig *Independiente*. *Diario* de las operaciones de la Escuadra sobre el Zulía, al mando del señor general Padilla (May 8-22, 1823), in *Gaceta de Colombia*, 89-92, 98 (29 June, 6, 13 and 20 July, 31 August 1823). Reprinted by José María de Mier in *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 198-251.
- SALGADO, Alejandro Baldomero. *Relación histórica de la escuadrilla sutil sobre Cartagena desde el mes de mayo de 1821, hasta el 10 de octubre del mismo que fue recuperada la libertad de dicha Plaza*. Cartagena, Government Printing Office, by Juan Antonio Calvo, 1822. National Library (BN), Miscelánea José Asunción Silva (J.A.S.), 391, piece 1, 12 pages.
- SOUBLETTE, Carlos. *Exposiciones que el secretario de Estado en el Despacho de Marina hace al Congreso constitucional de Colombia sobre los negocios de su departamento*. Bogotá, January 9, 1826 and February 16, 1827.

Imprenta de Espinosa, por Valentín Molano, 1826. En Luis Horacio López (comp.). *Administraciones de Santander*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1990, tomo II, 346-354.

TONO, Rafael. Relación de los oficiales españoles y los buques apresados en la acción del 24 de julio de 1823 en el lago de Maracaibo. A bordo del bergantín de guerra *Independiente* al ancla en los puertos de Altagracia, 25 y 30 de julio de 1823, en *Gaceta de Colombia*, 97 y 98 (24 y 31 de agosto de 1823).

TONO, Rafael. Lista general de todos los individuos que estuvieron a bordo de los buques de la Escuadra destinada a obrar sobre el Zulia desde que se forzó la Barra de Maracaibo hasta que se rindió la plaza. Cartagena, 28 de abril de 1824. AGN, sección de la República, fondo Secretaría de Guerra y Marina, tomo 346, folios 409r-425r. Publicada por José María de Mier en *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 378-394.

ESTUDIOS HISTÓRICOS:

ALIA PLANA, Miguel. *Historia del cuerpo jurídico de la Armada*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011.

ANTEI, Giorgio. *Los héroes errantes. Historia de Agustín Codazzi, 1793-1822*, Bogotá, Planeta, 1993.

ARIAS de GREIFF, Jorge. “Apuntamientos para la historia del Apostadero de Marina de Cartagena de Indias”, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, 743 (oct-dic. 1983), 963-986.

AZPURÚA, Ramón. *Biografía de hombres notables de Hispanoamérica*, Caracas, Imprenta Nacional, 1877, 2 tomos.

BARAYA, José María. *Biografías militares o Historia Militar del país en medio siglo*, Bogotá, Imprenta de Gaitán, 20 de julio de 1874, 178-191.

BUZNEGO ESCOBAR, Ignacio. *Luis Brión. El primer protector de América*, Caracas, Emancipación, 2021.

CACUA PRADA, Antonio. *El corsario Luis Aury. Intimidaciones de la independencia*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2001.

CAMACHO SÁNCHEZ, Miguel. “Estudios náuticos en Colombia”, en Álvaro VALENCIA TOVAR (director académico). *Armada Nacional. Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1993, tomo 4, 287-298. Seis años antes había publicado el artículo “Origen y trayec-

Bogotá, Imprenta de Espinosa, by Valentín Molano, 1826. In Luis Horacio López (comp.) *Administraciones de Santander*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1990, volume II, 346-354.

TONO, Rafael. Relación de los oficiales españoles y los buques apresados en la acción del 24 de julio de 1823 en el Lago de Maracaibo. Aboard the war brig *Independiente* at anchor in the ports of Altagracia, July 25 and 30, 1823, in *Gaceta de Colombia*, 97 and 98 (August 24 and 31, 1823).

TONO, Rafael. General list of all the individuals who were aboard the ships of the Squadron destined to work on the Zulia from the time the Barra de Maracaibo was forced until the plaza was surrendered. Cartagena, April 28, 1824. AGN, section of the Republic, Secretariat of War and Navy fund, volume 346, folios 409r-425r. Published by José María de Mier in *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 378-394.

HISTORICAL STUDIES:

ALIA PLANA, Miguel. *Historia del cuerpo jurídico de la Armada*, Madrid, Ministry of Defense, 2011.

ANTEI, Giorgio. *Los héroes errantes. Historia de Agustín Codazzi, 1793-1822*, Bogotá, Planeta, 1993.

ARIAS de GREIFF, Jorge. “Apuntamientos para la historia del Apostadero de Marina de Cartagena de Indias”, in *Boletín de Historia y Antigüedades*, 743 (Oct-Dec. 1983), 963-986.

AZPURÚA, Ramón. *Biografía de hombres notables de Hispanoamérica*, Caracas, Imprenta Nacional, 1877, 2 volumes.

BARAYA, José María. *Biografías militares o Historia Militar del país en medio siglo*, Bogotá, Imprenta de Gaitán, July 20, 1874, 178-191.

BUZNEGO ESCOBAR, Ignacio. *Luis Brión. El primer protector de América*, Caracas, Emancipación, 2021.

CACUA PRADA, Antonio. *El corsario Luis Aury. Intimidaciones de la independencia*, Bogotá, Colombian Academy of History, 2001.

CAMACHO SÁNCHEZ, Miguel. “Estudios náuticos en Colombia”, in Álvaro VALENCIA TOVAR (academic director). *Armada Nacional. Historia de las Fuerzas Militares de*

- toria de la Escuela Naval de Colombia” en el *Boletín Historial* de la Academia de Historia de Cartagena, vol. 70 (enero-julio 1987).
- CARRILLO ROCHA, Magali. “El general José Padilla: entre el heroísmo naval y la acción política”, en *José Padilla, militar y político: documentos*, Cartagena, Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad del Atlántico, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2), 21-28.
- CERRA, Gregorio. “Vida pública del preclaro general José Padilla”. El Carmen, 27 de septiembre de 1871, en *Gaceta de Bolívar*, Cartagena, 784 (11 de noviembre de 1871). Incluido por José P. URUETA en su compilación *El gran almirante José Padilla. Documentos para la vida de este prócer*, Cartagena, Tipografía de Araújo, 1889. Incluido también por José María de MIER en su compilación *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 59-82.
- CONDE CALDERÓN, Jorge. El general José Padilla: entre el heroísmo naval y la acción política. En Alberto Abello Vives (editor). *Padilla libertador del Caribe grancolombiano*, Cartagena, Unitecnológica, 2011 (Cuadernos de la Expedición Padilla, No. 1) 19-27.
- CORDOVEZ MOURE, José María. La ejecución del general José Padilla en Bogotá, el 2 de octubre de 1828, en *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, Bogotá, Gerardo Rivas Editor, 1997, 740-742.
- DÍAZ UGUETO, Manuel. “Luis Brión, almirante de la libertad”, en *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, tomo I, 9-37.
- ETCHEVERRY Gerardo. “Principales naves de guerra a vela de Gran Colombia”, en revista electrónica *Todo a Babor*, 23 de febrero de 2007, <https://www.todoababor.es/historia/principales-naves-de-guerra-a-vela-de-gran-colombia/> (consultado el 24.01.23).
- FAJARDO ZAFORTEZA, Carlos y Luis María SALAZAR. “Ángel Laborde and the Defense of Cuba, 1825-29: A Study in Combined Leadership”, en Richard HARDING y Agustín GUIMERÁ (editores), *Naval Leadership in the Atlantic World: The Age of Revolution and Reform, 1700-1850*, London, University of Westminster Press, 2017. DOI: <https://doi.org/10.16997/book2.a>.
- FLÓREZ ÁLVAREZ, Leónidas. Acción de la marina colombiana en la guerra de independencia (1806-1830), en *Memorial del Estado Mayor del Ejército de Colombia*, Bogotá, revista mensual del Departamento de Historia del Estado Mayor Colombia, Bogotá, Planeta, 1993, volume 4, 287-298. Six years earlier he had published the article “Origen y trayectoria de la Escuela Naval de Colombia” in the *Boletín Historial* de la Academia de Historia de Cartagena, vol. 70 (January-July 1987).
- CARRILLO ROCHA, Magali. “El general José Padilla: entre el heroísmo naval y la acción política,” in *José Padilla, militar y político: documentos*, Cartagena, Universidad Tecnológica de Bolívar, Universidad del Atlántico, 2012 (Cuadernos de la Expedición Padilla, no. 2), 21-28.
- CERRA, Gregorio. “Public life of the illustrious general José Padilla”. El Carmen, September 27, 1871, in *Gaceta de Bolívar*, Cartagena, 784 (November 11, 1871). Included by José P. URUETA in his compilation *El gran almirante José Padilla. Documentos para la vida de este prócer*, Cartagena, Tipografía de Araújo, 1889. Also included by José María de MIER in his compilation *El almirante Padilla. Acción granadina en la batalla de Maracaibo*, Bogotá, Banco Popular, 1973, 59-82.
- CONDE CALDERÓN, Jorge. General José Padilla: between naval heroism and political action. In Alberto Abello Vives (editor). *Padilla liberator of the Grancolombian Caribbean*, Cartagena, Unitecnológica, 2011 (Cuadernos de la Expedición Padilla, No. 1) 19-27.
- CORDOVEZ MOURE, José María. La ejecución del general José Padilla en Bogotá, el 2 de octubre de 1828, in *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, Bogotá, Gerardo Rivas Editor, 1997, 740-742.
- DÍAZ UGUETO, Manuel. “Luis Brión, almirante de la libertad”, in *Documentos del Almirante Brión*, Caracas, Congreso de la República, 1982, volume I, 9-37.
- ETCHEVERRY Gerardo. “Principales naves de guerra a vela de Gran Colombia”, in *Todo a Babor* electronic magazine, 23 February 2007, <https://www.todoababor.es/historia/principales-naves-de-guerra-a-vela-de-gran-colombia/> (accessed 24.01.23).
- FAJARDO ZAFORTEZA, Carlos and Luis María SALAZAR. “Ángel Laborde and the Defense of Cuba, 1825-29: A Study in Combined Leadership,” in Richard HARDING and Agustín GUIMERÁ (eds.), *Naval Leadership in the Atlantic World: The Age of Revolution and Reform, 1700-1850*, London, University of Westminster Press, 2017. DOI: <https://doi.org/10.16997/book2.a>.
- FLÓREZ ÁLVAREZ, Leónidas. Acción de la marina colombiana en la guerra de independencia (1806-1830), in

- General del Ejército de Colombia, año IX, 89 (noviembre de 1919).
- FRYKMAN, Niklas, Clare ANDERSON, Lex Heerman van VOSS, and Marcus REDIKER. "Mutiny and Maritime Radicalism in the Age of Revolution: An Introduction", en *IRSH*, 58 (2013), 1-14.
- GUERRAAZUOLA, Ramón. "Boceto biográfico del coronel Ramón Nonato Guerra". Bogotá, 25 de septiembre de 1878, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, 25 (enero de 1905), 33-57.
- HARDING, Richard and Agustín GUIMERÁ (editores). *Naval Leadership in the Atlantic World: The Age of Revolution and Reform, 1700-1850*, London, University of Westminster Press, 2017. DOI: <https://doi.org/10.16997/book2.a>.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, Hadelis. *Lino de Clemente y Palacios. Forjador de la Fuerza Armada Nacional*, Caracas, Tecnocolor, 2006.
- LECUNA, Vicente. *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, New York, The Colonial Books, 1960, tomo I.
- LUCENA GIRALDO, Manuel. "Ciencia y crisis política: la doble creación de la Escuela Náutica de Cartagena de Indias (1810-1822)", en *Revista de Historia Naval*, Instituto de Historia y Cultura Naval de la Armada Española, Madrid, 30 (1990), 31-38.
- LYNN, John A. "Naciones en armas, 1763-1815", en Geoffrey PARKER (editor). *Historia de la guerra*. Madrid, Akal, 2010, 195-221.
- MCFARLANE, Anthony. "La revolución de las Sabanas: rebelión popular y contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812", en Haroldo CALVO STEVENSON y Adolfo MEISEL ROCA (editores). *Cartagena de Indias en la Independencia*, Cartagena, Banco de la República, 2011.
- MAHAN, Alfred Thayer, *Influencia del poder naval en la historia, 1660-1783*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, 1954, tomo I.
- MAITA RUIZ, José Gregorio. "La importancia estratégica de la Batalla Naval del lago de Maracaibo (1823) en las guerras de independencia de Hispanoamérica", en revista *Ciencia Nueva*, Pereira, vol. 3, número 2 (julio-diciembre de 2019), 161-186.
- MAITA RUIZ, José Gregorio. "La Corte de Almirantazgo y la guerra de corso", en OMAÑA, Gustavo y Juan ITRIAGO (coordinadores). *Libro conmemorativo de los 200 años de creación de la Corte de Almirantazgo en Venezuela*, Caracas, Comité Marítimo Venezolano, 2019, 59-75.
- Memorial del Estado Mayor del Ejército de Colombia*, Bogotá, monthly magazine of the Department of History of the General Staff of the Colombian Army, year IX, 89 (November 1919).
- FRYKMAN, Niklas, Clare ANDERSON, Lex Heerman van VOSS, and Marcus REDIKER. "Mutiny and Maritime Radicalism in the Age of Revolution: An Introduction," in *IRSH*, 58 (2013), 1-14.
- GUERRA AZUOLA, Ramón. "Biographical sketch of Colonel Ramón Nonato Guerra". Bogotá, September 25, 1878, in *Boletín de Historia y Antigüedades*, 25 (January 1905), 33-57.
- HARDING, Richard and Agustín GUIMERÁ (eds.). *Naval Leadership in the Atlantic World: The Age of Revolution and Reform, 1700-1850*, London, University of Westminster Press, 2017. DOI: <https://doi.org/10.16997/book2.a>.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, Hadelis. *Lino de Clemente y Palacios. Forjador de la Fuerza Armada Nacional*, Caracas, Tecnocolor, 2006.
- LECUNA, Vicente. *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, New York, The Colonial Books, 1960, volume I.
- LUCENA GIRALDO, Manuel. "Ciencia y crisis política: la doble creación de la Escuela Náutica de Cartagena de Indias (1810-1822)", in *Revista de Historia Naval*, Instituto de Historia y Cultura Naval de la Armada Española, Madrid, 30 (1990), 31-38.
- LYNN, John A. "Nations in Arms, 1763-1815," in Geoffrey PARKER (editor). *Historia de la guerra*. Madrid, Akal, 2010, 195-221.
- MCFARLANE, Anthony. "La revolución de las Sabanas: rebelión popular y contrarrevolución en el Estado de Cartagena, 1812," in Haroldo CALVO STEVENSON and Adolfo MEISEL ROCA (eds.). *Cartagena de Indias en la Independencia*, Cartagena, Banco de la República, 2011.
- MAHAN, Alfred Thayer, *Influencia del poder naval en la historia, 1660-1783*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, 1954, vol. 1.
- MAITA RUIZ, José Gregorio. "La importancia estratégica de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo (1823) en las guerras de independencia de Hispanoamérica," in *Revista Ciencia Nueva*, Pereira, vol. 3, issue 2 (July-December 2019), 161-186.
- MAITA RUIZ, José Gregorio. "La Corte de Almirantazgo y la guerra de corso", in OMAÑA, Gustavo and Juan ITRIAGO (coordinators). *Libro conmemorativo de los 200 años de*

- MAITA RUIZ, José Gregorio. *Poder naval de la República de Colombia, 1823-1830*, tesis de doctorado en historia, Caracas, Universidad Central de Venezuela, marzo de 2018. Publicada en Caracas, en 2 tomos, 2022.
- MARTÍNEZ GARNICA, Armando y Daniel GUTIÉRREZ ARDILA (editores). *La contrarrevolución de los pueblos de las Sabanas de Tolú y Sinú (1812)*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2010.
- MARTÍNEZ VALVERDE, Carlos. “Sobre las fuerzas navales sutiles españolas en los siglos XVIII y XIX”, en *Revista de historia naval*, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval, 1992.
- MÉNDEZ SERENO, Herminia. *El Almirantazgo republicano, 1819-1822*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 2008 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 89).
- OTERO D’ COSTA, Enrique. *Vida del almirante José Padilla*, en *Archivo Historial*. Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales, números 25 y 26 (marzo de 1921), 1-82. 2 edición en Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1973.
- PÉREZ MORALES, Edgardo. *El gran diablo hecho barco. Corsarios, esclavos y revolución en Cartagena y el Gran Caribe, 1791-1817*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2012 (Colección Bicentenario).
- PUIGMAL, Patrick (compilador). *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de los países bolivarianos (Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador)*, Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2015.
- ROJAS SÁNCHEZ, Daniel y Germán Afanador Ceballos. *Apuntes de estrategia en la Batalla del lago de Maracaibo*, Bogotá, inédito, 05 diciembre de 2022.
- RESTREPO, José Manuel. *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América meridional*, edición académica de Leticia Bernal Villegas, Medellín, Universidad de Antioquia, 2009, 2 tomos.
- RESTREPO, José Manuel. *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969, 2 tomos.
- ROMÁN BAZURTO, Enrique. “Nacimiento de la Armada Colombiana. El mar de la libertad. El mar del olvido”, en Álvaro VALENCIA TOVAR (director académico). *Armada Nacional. Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1993, tomo 4, 181-286.
- creación de la Corte de Almirantazgo en Venezuela, Caracas, Comité Marítimo Venezolano, 2019, 59-75.
- MAITA RUIZ, José Gregorio. *Poder naval de la República de Colombia, 1823-1830*, doctoral thesis in history, Caracas, Universidad Central de Venezuela, March 2018. Published in Caracas, in 2 volumes, 2022.
- MARTÍNEZ GARNICA, Armando and Daniel GUTIÉRREZ ARDILA (editors). *La contrarrevolución de los pueblos de las Sabanas de Tolú y Sinú (1812)*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2010.
- MARTÍNEZ VALVERDE, Carlos. “Sobre las fuerzas navales sutiles españolas en los siglos XVIII y XIX”, in *Revista de historia naval*, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval, 1992.
- MÉNDEZ SERENO, Herminia. *El almirantazgo republicano, 1819-1822*, Caracas, National Academy of History, 2008 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 89).
- OTERO D’ COSTA, Enrique. *Life of Admiral José Padilla*, in *Archivo Historial*. Organ of the Centro de Estudios Históricos de Manizales, numbers 25 and 26 (March 1921), 1-82. 2nd edition in Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1973.
- PÉREZ MORALES, Edgardo. *El gran diablo hecho barco. Corsairs, slaves and revolution in Cartagena and the Greater Caribbean, 1791-1817*, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2012 (Bicentennial Collection).
- PUIGMAL, Patrick (compiler). *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de los países bolivarianos (Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador)*, Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2015.
- ROJAS SÁNCHEZ, Daniel and Germán Afanador Ceballos. *Apuntes de estrategia en la Batalla del lago de Maracaibo*, Bogotá, unpublished, December 05, 2022.
- RESTREPO, José Manuel. *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América meridional*, academic edition by Leticia Bernal Villegas, Medellín, Universidad de Antioquia, 2009, 2 volumes.
- RESTREPO, José Manuel. *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969, 2 volumes.
- ROMÁN BAZURTO, Enrique. “Birth of the Colombian Navy. The sea of freedom. El mar del olvido”, in Álvaro VALENCIA TOVAR (academic director). *National Navy. Historia*

- ROMÁN BAZURTO, Enrique. *El Caribe, mar de la libertad*, Barranquilla, Sáenz Impresores del Caribe, 1996, 113-157.
- ROMÁN BAZURTO, Enrique. *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano*, 4 ed., Bogotá, Armada Nacional, 2005, tomo I.
- SCARPETTA, Manuel Leónidas y Saturnino SEPÚLVEDA. *Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Perú*. Bogotá, 1878.
- SOURDIS, Adelaida. “Las escuelas náuticas”. Conferencia leída en Cartagena de Indias el 24 de junio de 2010. Publicada en la revista *Aguaita*, 27 (diciembre 2015), 17-23.
- TORRES Almeyda, Jesús C. *El almirante José Padilla (Epopéya y martirio)*, Bogotá, Ediciones El Tiempo, 1983.
- URIBE WHITE, Enrique. *Padilla*. Homenaje de la Armada Colombiana al héroe de la Batalla del lago de Maracaibo, Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1973.
- de las Fuerzas Militares de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1993, volume 4, 181-286.
- ROMÁN BAZURTO, Enrique. *El Caribe, mar de la libertad*, Barranquilla, Sáenz Impresores del Caribe, 1996, 113-157.
- ROMÁN BAZURTO, Enrique. *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano*, 4 ed., Bogotá, Armada Nacional, 2005, volume I.
- SCARPETTA, Manuel Leónidas and Saturnino SEPÚLVEDA. *Biographical dictionary of the champions of liberty of New Granada, Venezuela, Ecuador and Peru*. Bogotá, 1878.
- SOURDIS, Adelaide. “Nautical schools”. Lecture read in Cartagena de Indias on June 24, 2010. Published in the journal *Aguaita*, 27 (December 2015), 17-23.
- TORRES Almeyda, Jesús C. *El almirante José Padilla (Epopéya y martirio)*, Bogotá, Ediciones El Tiempo, 1983.
- URIBE WHITE, Enrique. *Padilla*. Homenaje de la Armada Colombiana al héroe de la Batalla del Lago de Maracaibo, Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1973.



AUTORES



AUTHORS



Post Doctor en Historia, ARMANDO MARTÍNEZ GARNICA

Natural de Bucaramanga, es historiador profesional con título doctoral del Colegio de México y título post doctoral en Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito. Es profesor emérito de la Universidad Industrial de Santander (UIS), donde trabajó 25 años. Durante su ejercicio profesional ha posicionado a nivel nacional el tema del Estado y la nación como temas principales de la vida política de Colombia. Inició la formación del Archivo Histórico de Ibagué y creó el Archivo Histórico Regional de la UIS. Ha publicado 35 libros y cerca de dos centenares de artículos en revistas, obras colectivas y memorias de eventos, todos sobre diversos aspectos de la historia de la nación colombiana y de la sociedad regional santandereana. Dirige desde hace 18 años la Revista de Santander y, entre julio de 2016 y marzo de

Post Doctorate in History, ARMANDO MARTÍNEZ GARNICA

Born in Bucaramanga, he is a professional historian with a doctoral degree from the Colegio de México and a post-doctoral degree in history from the Universidad Andina Simón Bolívar in Quito. He is professor emeritus of the Universidad Industrial de Santander (UIS), where he worked for 25 years. During his professional career he has positioned the State and the nation as the main themes of Colombia's political life at the national level. He initiated the formation of the Historical Archive of Ibagué and created the Regional Historical Archive of the UIS. He has published 35 books and nearly two hundred articles in journals, collective works and memoirs of events, all on various aspects of the history of the Colombian nation and the regional society of Santander. He has directed the Revista de

2019, fue el director del Archivo General de la Nación. Reside en Floridablanca, dedicado a investigaciones históricas y a proyectos culturales. Sus últimos libros se titulan Historia de la primera República de Colombia: “Decid Colombia, y Colombia será” (2019), Historia básica de Bucaramanga (2021), Introducción a la historia de Barrancabermeja (2022), Club del Comercio de Bucaramanga (2023) y La batalla decisiva: La acción naval del Gran Almirante José Padilla que condujo a la libertad de América del Sur (2023). Actualmente es presidente de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia de Historia de Santander.



Doctor en Historia
JORGE CONDE CALDERÓN

Licenciado en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Atlántico, Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Doctor en Historia de América latina de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla - España. Investigador Emérito de Colciencias. Profesor universitario en nivel de pregrado y postgrado en temáticas relacionadas con la formación del Estado, la Administración de Justicia en el período tardocolonial e inicio del Estado nacional, Investigación Histórica, Historia de América Latina siglo XIX y XX. Coordinador Maestría en Historia y del proyecto doctoral en Ciencias Sociales, Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia). Director y editor de la

Santander for 18 years and, between July 2016 and March 2019, was the director of the General Archive of the Nation. He resides in Floridablanca, dedicated to historical research and cultural projects. His latest books are entitled *Historia de la primera República de Colombia: “Decid Colombia, y Colombia será”* (2019), *Historia básica de Bucaramanga* (2021), *Introducción a la historia de Barrancabermeja* (2022), *Club del Comercio de Bucaramanga* (2023) and *La batalla decisiva: La acción naval del Gran Almirante José Padilla que condujo a la libertad de América del Sur* (2023). He is currently president of the Colombian Academy of History and the Academy of History of Santander.

PHD in History
JORGE CONDE CALDERÓN

Graduate in Social and Economic Sciences from the Universidad del Atlántico, master in history from the Universidad Nacional de Colombia. PhD in Latin American History from the Universidad Pablo de Olavide, Seville - Spain. Emeritus Researcher of Colciencias. University professor at undergraduate and graduate level in subjects related to the formation of the State, the Administration of Justice in the late colonial period and the beginning of the national State, Historical Research, History of Latin America in the XIX and XX century. Coordinator of the master's degree in history and of the doctoral project in Social Sciences of the Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia). Direc-

revista *Historia Caribe*. Es autor entre otras publicaciones de *Soberanía de los pueblos o el difícil arte de la gobernabilidad política en el Caribe colombiano* (2007); *La república ante la amenaza de los pardos* (2006), *Representación política y prácticas electorales en el Caribe colombiano, 1820-1836* (2004), *Espacio, sociedad y conflictos en la Provincia de Cartagena 1740-1815* (Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico, 1999); Coautor de *Juras constitucionales y fiestas cívicas o el tránsito del poder en la Nueva Granada (Colombia, 1808-1832)* (2009). *Educación y cultura en el Estado Soberano del Magdalena* (2002) y *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930* (1993), *Buscando la nación. Ciudadanía, clase y tensión racial en el Caribe colombiano, 1821-1855*, Medellín, Editorial La Carreta Histórica-Universidad del Atlántico, (2009), *Ensayos históricos sobre el departamento del Atlántico*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002, (Coautor). *Educación y cultura en el Estado Soberano del Magdalena (1857-1886)*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, (2002), *Ensayos de historia, educación y cultura*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, (2000), *Espacio, sociedad y conflictos en la Provincia de Cartagena, 1740-1815*. Barranquilla: Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico, (1999), *Gentes de todas las clases ante la justicia. Autoridades, cultura jurídico-política y sociedades rurales en el Nuevo Reino de Granada* (2021).

tor and editor of the journal *Historia Caribe*. He is the author of *Soberanía de los pueblos o el difícil arte de la gobernabilidad política en el Caribe colombiano* (2007); *La república ante la amenaza de los pardos* (2006), *Representación política y prácticas electorales en el Caribe colombiano, 1820-1836* (2004), *Espacio, sociedad y conflictos en la Provincia de Cartagena 1740-1815* (Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico, 1999); Co-author of *Juras constitucionales y fiestas cívicas o el tránsito del poder en la Nueva Granada (Colombia, 1808-1832)* (2009). *Educación y cultura en el Estado Soberano del Magdalena* (2002) y *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930* (1993), *Buscando la nación. Ciudadanía, clase y tensión racial en el Caribe colombiano, 1821-1855*, Medellín, Editorial La Carreta Histórica-Universidad del Atlántico, (2009), *Ensayos históricos sobre el departamento del Atlántico*. Bogotá: Ministry of Culture, 2002, (Co-author). *Educación y cultura en el Estado Soberano del Magdalena (1857-1886)*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, (2002), *Ensayos de historia, educación y cultura*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, (2000), *Espacio, sociedad y conflictos en la Provincia de Cartagena, 1740-1815*. Barranquilla: Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico, (1999), *Gentes de todas las clases ante la justicia. Autoridades, cultura jurídico-política y sociedades rurales en el Nuevo Reino de Granada* (2021).



